



Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

130

diciembre 2015
- marzo 2016

**Vivir las ciudades:
sentidos y experiencias urbanas
desde una mirada norte/sur global**



Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

EDITOR

Francisco SIERRA CABALLERO

COORDINADOR EDITORIAL

Gabriel GIANNONE

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Rosa ARMAS

CONSEJO DE REDACCIÓN

Amparo CADAVID

UNIMINUTO, Colombia

Anabel CASTILLO BASTIDAS

CIESPAL, Ecuador

Ana María DURÁN

Universidad del Azuay, Ecuador

Pablo Andrés ESCANDÓN MONTENEGRO

Medialab Quito-CIESPAL, Ecuador

Eduardo GUTIÉRREZ

Pontificia Universidad Javeriana de Colombia

Eliana del Rosario HERRERA HUÉRFANO

UNIMINUTO, Colombia

Octavio ISLAS

Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Daniel Fernando LÓPEZ JIMÉNEZ

Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Efendy MALDONADO

UNISINOS, Brasil

Claudio Andrés MALDONADO RIVERA

UCT/ UFRO, Chile

José Rafael MORÁN

CIESPAL, Ecuador

Francisco Javier MORENO

CIESPAL, Ecuador

Fernando ORTIZ

Universidad de Cuenca, Ecuador

María PESSINA

CIESPAL, Ecuador

Jenny PONTÓN

FLACSO, Ecuador

Abel SUING,

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

Nancy Graciela ULLOA ERAZO

Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Sede Ibarra)

Rosa VALLEJO CASTRO

CIESPAL, Ecuador

Edgar VEGA

Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Jair VEGA

Universidad del Norte, Colombia

José VILLAMARÍN CARRASCAL

Universidad Central del Ecuador

Jenny YAGUACHE,

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

EDITORES ASOCIADOS

Norteamérica

Jesús GALINDO

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Centroamérica

Hilda SALADRIGAS,

Universidad de La Habana, Cuba

Área Andina

Karina HERRERA MILLER,

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Cono Sur

Lorena Mónica ANTEZANA BARRIOS

Universidad de Chile

Brasil

Denis PORTO RENÓ,

Universidade Estadual Paulista, Brasil

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rosa María ALFARO

CALANDRIA, Perú

Luis Ramiro BELTRÁN (+)

Enrique BUSTAMANTE

Universidad Complutense de Madrid, España

Mauro CERBINO

FLACSO, Ecuador

Elíseo COLÓN

Universidad de Puerto Rico

Miquel DE MORAGAS

Universidad Autónoma de Barcelona, España

José Manuel DE PABLOS

Universidad de La Laguna, España

Carlos DEL VALLE ROJAS,

Universidad de La Frontera, Chile

Juan DÍAZ BORDENAVE, (+)

Heidi FIGUEROA SARRIERA

Universidad de Puerto Rico

Raúl FUENTES

ITESO, México

Valerio FUENZALIDA

Pontificia Universidad Católica de Chile

Raúl GARCÉS

Universidad de La Habana, Cuba

Juan GARGUREVICH

Pontificia Universidad Católica del Perú

Bruce GIRARD

Comunica.org

Alfonso GUMUCIO

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Antonio HOHLFELDT

PUCRS. Porto Alegre, Brasil

Gabriel KAPLÚN

Universidad de la República, Uruguay

Margarida María KROHLING KUNSCH

USP. Brasil

Margarita LEDO ANDIÓN

USC. España

José Carlos LOZANO RENDÓN

Universidad Internacional de Texas A&M. EE.UU.

José MARQUES DE MELO

Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

Amparo María MARROQUÍN PARDUCCI

Universidad Centroamericana, El Salvador

Jesús MARTÍN-BARBERO

Universidad Nacional de Colombia

Guillermo MASTRINI

Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

María Cristina MATA

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Armand MATTELART

Université Paris 8, Francia

Toby MILLER

Cardiff University, Reino Unido

Walter NEIRA

Universidad de Lima, Perú

Neyla PARDO

Universidad Nacional de Colombia

Antonio PASQUALI

Universidad Central de Venezuela

Cecilia PERUZZO

Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

María Teresa QUIROZ

Universidad de Lima, Perú

Isabel RAMOS

FLACSO, Ecuador

Rossana REGUILLO

ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, México

Germán REY

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Hernán REYES

Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Omar RINCÓN

CEPER - Universidad de Los Andes, Colombia

Hilda SALDRIGAS

Universidad de La Habana, Cuba

Francisco SIERRA

USE, España

César Ricardo SIQUEIRA BOLAÑO

Universidade Federal de Sergipe, Brasil

Muniz SODRÉ

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil

Guillermo SUNKEL

CEPAL - Naciones Unidas, Chile

Erick TORRICO

Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia

Gaëtan TREMBLAY

Université du Québec, Canadá

CHASQUI, Revista Latinoamericana de Comunicación es una publicación académica pionera en el escenario de debate del campo comunicológico latinoamericano. Ha sido creada en el año 1972 y, desde entonces, es editada por CIESPAL, con sede en Quito, Ecuador.

Se publica de forma cuatrimestral, tanto en formato impreso como digital. Su modalidad expositiva es el artículo o ensayo científico. Los textos se inscriben en una perspectiva de investigación y están elaborados en base a una rigurosidad académica, crítica y de propuesta teórica sólida.

Para la selección de sus artículos Chasqui realiza un arbitraje por medio de pares académicos bajo el sistema doble ciego, por el que se garantiza el anonimato de autores y evaluadores. Para llevar adelante el proceso contamos con una extensa nómina de especialistas en diversas áreas de la comunicación y las ciencias sociales.

Chasqui se encuentra indexada en las siguientes bases de datos y catálogos:



CIESPAL

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 254 8011/ Ext. 231

www.ciespal.org

www.revistachasqui.org

chasqui@ciespal.org

ISSN: 1390-1079

e-ISSN: 1390-924X

Coordinadores Monográfico Chasqui 130

María Belén Espoz, Paulo Peixoto

Suscripciones: <http://suscripcioneschasqui.ciespal.org>

Diseño editorial

André Maya Monteiro

Corrección de textos

Noemí Mitter, Rosimeire Barboza Da Silva

Maquetación

Arturo Castañeda Vera

Las ilustraciones utilizadas en este número se basan en esculturas de la cultura Jama-Coaque, comunidad indígena que se asentó en lo que es ahora el litoral ecuaroriano, entre los años 500 a.C. y 1531 d.C.

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Reconocimiento-SinObraDerivada

CC BY-ND

Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.

9 EDITORIAL

- 9 **Nueva Economía de Signos y Espacios**
Francisco SIERRA CABALLERO

15 TRIBUNA

- 17 **Mídia, espetáculo e grotesco**
Muniz SODRÉ

27 MONOGRÁFICO

Vivir las ciudades: sentidos y experiencias urbanas desde una mirada norte/sur global

- 29 **Introdução: O urbanismo como linguagem da transformação das cidades**
María Belén ESPOZ y Paulo PEIXOTO
- 33 **La ciudad de Encarnación, Paraguay. Intervención urbana a gran escala y nuevos procesos socio-espaciales**
Walter Fernando BRITES
- 53 **Un acercamiento a la(s) experiencia(s) infantil(es) en relación al habitar y comer en contextos de socio-segregación urbana**
Ileana Desirée IBÁÑEZ y Juliana HUERGO
- 71 **As transformações do Rio pré-olímpico: ecos nas paisagens sonoras da Favela da Maré**
Andrea MEYER MEDRADO y Renata DA SILVA SOUZA
- 87 **Cidade mediatizada: Experiência, cotidiano e a representação do Rio de Janeiro nas redes sociais**
Renata REZENDE
- 107 **Imágenes para repensar las urbes latinoamericanas. Reflexiones a propósito de las postales sobre Quito**
Alfredo Miguel SANTILLÁN CORNEJO y Marialina VILLEGAS ZÚÑIGA
- 127 **Mediação Cultural e Comunicação na economia simbólica do centro histórico de Coimbra**
Jamile Miriã FERNANDES PAIVA
- 145 **La ciudad desde la ventana de la acción colectiva**
María Virginia QUIROGA, Silvina Analía GALIMBERTI y César Rafael QUIROGA
- 163 **Etnopaisagens emergentes na periferia de Brasília: os migrantes e as apropriações socioculturais da cidade**
Sofia CAVALCANTI ZANFORLIN
- 179 **Interações em cidades amazônicas sob a perspectiva da cartografia movente**
Fernanda CHOCHRON MIRANDA, Sandro Adalberto COLFERAI y María ATAIDE MALCHER
- 199 **La construcción escenográfica de la ciudad. Espacio público, turismo e itinerarios en Rosario (Argentina)**
Paula VERA, Diego Pablo ROLDÁN y Cecilia María PASCUAL

221 ENSAYO

- 223 **Reportagem: o gênero sob medida para o jornalismo contemporâneo**
Elizabeth MORAES GONÇALVES, Marli DOS SANTOS y Denis PORTO RENÓ
- 243 **Palavras que dão a volta ao mundo:
a personalização das catástrofes na mídia**
Márcia FRANZ AMARAL y Carlos LOZANO ASCENCIO
- 259 **Podemos y los recientes movimientos sociales globales en España:
hipótesis para una propuesta de investigación desde la práctica**
Jesús SABARIEGO
- 275 **Rádios de las Nacionalidades en Ecuador.
Un proceso de acción, de los derechos a la comunicación**
Vicente BARRAGÁN ROBLES y Byron GARZÓN
- 293 **O controle do território:
jornalismo, conflito e deslocados internos na Colômbia**
Angela ZAMIN y Lara NASI

311 INFORME

- 313 **Los desafíos de la integración y el pluralismo:
La prensa nacional y regional en Chile**
Carlos DEL VALLE ROJAS, Claudio SALINAS MUÑOZ, René JARA REYES
y Hans STANGE MARCUS
- 329 **Famílias rurais produtoras de tabaco e sua interação cotidiana
com tecnologias de comunicação: a reorganização da vida
pessoal e familiar**
Ana Carolina ESCOSTEGUY, Ângela Cristina TREVISAN FELIPPI,
Yhevelin GUERIN y Mizael DORNELLES
- 347 **Democratização da comunicação: indicadores comparativos
de media policy e a televisão no Mercosul**
Chalini TORQUATO BARROS
- 365 **El uso de Facebook por parte de los ciberparlamentarios españoles**
Jesús DÍAZ DEL CAMPO
- 381 **Malestar, prensa y ciudadanía en contexto de producción minera
al norte de Chile**
Constanza YÁÑEZ-DUAMANTE, Rodrigo BROWNE SARTORI
y Andrés MUSIC CÁCERES

399 RESEÑAS

439 ÍNDICE DE AUTORES

Editorial:

Nueva Economía de Signos y Espacios

Las tendencias o mudanzas que introduce la denominada Sociedad de la Información se vienen traduciendo, en los últimos tiempos, en nuevos procesos de desarrollo cultural del ser y sentido de la ciudadanía. El alcance de los cambios en curso comprende una profunda transformación del sistema de organización de la vida pública a partir de las pautas, sistemas y culturas de la información hipermediatizada.

Las nuevas tecnologías impactan en los subsistemas de producción, distribución y consumo, por un lado, y en los mecanismos de reproducción social y del poder, por otro. Cambian, también, las nociones de tiempo y espacio, de poder y libertad, lo individual y colectivo, lo público y privado, nacional e internacional, productivo e improductivo (Zallo, 1992, p. 45).

Como resultado de ello, la comunicación y la cultura experimentan una reconfiguración general que exige de la teoría crítica una concepción más praxiológica de las mediaciones en la era digital, especialmente a la hora de pensar la nueva economía de signos y espacios.

Toda conceptualización teórica sobre el interfaz ciudadanía/comunicación pasa, hoy, por abordar en su radical singularidad, y desde el plano concreto de la inmanencia, el marco de conflictos y contradicciones que atraviesan la nueva división internacional del trabajo cultural y las territorializaciones a ella asociadas; así como los procesos de acceso y apropiación local de la tecnocultura, considerando, desde una visión crítica, el papel de las políticas públicas y las nuevas formas de dominio y control social que inaugura el *Capitalismo Cognitivo* (con todas sus potencialidades y espesor material en la emergencia de lo que David Harvey ha denominado *ciudades rebeldes*). Los procesos de informatización de la economía y de espectacularización del capital –los logros de la denominada eufemísticamente nueva economía– representan en la práctica, por tanto, nuevas formas de articulación del revolucionario proceso de reorganización territorial, simbólica y normativa de la vida social. Por la que lógicamente, junto a procesos de racionalización y reestructuración de la economía, tienen lugar amplias diferencias entre clases y grupos sociales, entre unidades económicas integradas y espacios geográficos vivos o muertos.

La proliferación de iniciativas de marketing urbano y proyectos de redefinición territorial en auge, tal como los modelos de ordenación urbana de las ciudades del conocimiento, las ciudades educativas o los tecnopolos y parques tecnológicos que, en parte, impulsan las industrias culturales, vinculando el sector de la comunicación con realidades apenas consideradas por los estudios comunicológicos como la ordenación del espacio y la definición de los imaginarios urbanos como fuente de acumulación de capital y valorización de la cultura, plantea, desde este punto de vista, la necesidad de una nueva agenda y redefinición del problema de las políticas culturales en nuestro ámbito de conocimiento, situando la emergencia de los nuevos movimientos urbanos o, en el sentido de Galindo, la erupción visible de la galaxia Internet, desde una nueva óptica o plano de análisis.

En las siguientes páginas de *Chasqui*, ofrecemos un primer excursus exploratorio sobre la materia que trata de abordar los principales ejes críticos del pensamiento comunicacional con la nueva topología ciudadana, apuntando líneas de fuerza y contradicciones de la comunicación total en la era de la *distopía urbana* a modo de tentativa con la que enmarcar conceptualmente los procesos de protesta e insurgencia de las multitudes en red, así como otras tramas invisibles de la vida en común de las ciudades:

- Las políticas de visibilidad en la construcción de narrativas de/sobre la ciudad.
- El patrimonio simbólico y la espectacularización de los escenarios urbanos como vías de capitalización del sector servicios y el turismo local.
- Las formas de organización del espacio (público/privado) y las dinámicas de conflicto que atraviesan el accionar de los actores colectivos en torno a las experiencias urbanas.
- Las necesarias innovaciones teórico-metodológicas para pensar la ciudad en la era del llamado capitalismo cultural.

El objetivo, en suma, del presente Monográfico es tratar de pensar los cambios en los modos de construcción de la ciudadanía y de lo público, en virtud de la transformación de los espacios urbanos. Esto es, qué elementos innovadores a considerar por la crítica teórica se observan en los nuevos modelos de urbanidad y privación del territorio en la ciudad neoliberal.

Sabemos que uno de los efectos más importantes del capitalismo es la transformación de la escala de los proyectos de construcción y reorganización del espacio. En tiempos de globalización, el problema del valor, de las dimensiones y escalas de lo social desde el punto de vista de prescripción y ordenamiento del modelo de organización del territorio es, sin lugar a dudas, determinante de la propia lógica del capitalismo. De lo local a lo global, del Estado-nación a la economía-mundo, la historia del capitalismo es siempre la historia de la ampliación y modificación singularizada de las condiciones

espaciotemporales de desarrollo social que, en el ámbito de la comunicación, se traduce en la alteración de los *topoi*, de los parámetros espaciotemporales en la experiencia del sujeto moderno, introduciendo lo que podríamos denominar *lo espectacular integrado*, tanto en el imaginario como en las narrativas de la contemporaneidad.

La industria cultural –el propio discurso periodístico– es deudor de esta querencia del capitalismo por ampliar sus territorios, por modificar la magnitud y monumentalidad de sus edificaciones, por apreciar lo extraordinario como principio en su *normal* evolución y desenvolvimiento. Tanto así que, en parte como resultado de lo que Giddens denomina “fenómeno de *desanclaje*” –prototípico de la modernidad–, podríamos afirmar que a mayor escala del capitalismo, mayor influencia de la comunicación; llegando a nuestros días a la popularización de fenómenos como el marketing urbano, que asigna a la publicidad y estrategias de proyección de la imagen pública de las ciudades la compleja tarea de posicionamiento y desarrollo económico del espacio social o, en suma, del conjunto del territorio y de la cultura. El cambio radical en la escala que Haussmann pensó para París se ve así hoy reproducido y ampliado con las estrategias de modernización de las nuevas tecnologías que las ciudades del conocimiento y los modelos de urbanismo digital planean como salida a la crisis y demandas de creciente competitividad de los mercados. En otras palabras, el proceso de desarrollo que marca y condiciona el imparable proceso de modernización y cambio social contemporáneo solo es explicable y, más aún, coherentemente comprensible en el marco de la historia general del capitalismo, a partir de cuyas lógicas estructurales podemos analizar de forma consistente y definir mejor –más cabalmente– la actual dinámica *inhabitable* del cambio urbano en nuestras metrópolis.

En esta línea, pensar la comunicación y la ciudad tiene implicaciones –desde el punto de vista de la economía política– que exigen integrar aspectos del desarrollo urbano más allá de los que fijaba la visión de lo público en la modernidad clásica, al concernir aspectos como el imaginario o la educación y el buen gobierno; según puede observarse en algunas experiencias emblemáticas de reestructuración urbana como la ciudad de Londres analizada por Jameson. Desde esta perspectiva, la teoría crítica plantea, frente a los modelos populistas que hablan de la imposibilidad de construir un modelo global de interpretación, la pertinencia de construir una alternativa crítica al capitalismo flexible como condición necesaria para desarrollar los antagonismos, contradicciones y modelos de planeación del desarrollo local en la era red, de forma más equilibrada y democrática. Pues, como decía Raymond Williams, uno no vive *en la* ciudad, vive *en* ciudad. De la dimensión física a la simbólica, pensar el interfaz de los lugares, las imágenes y las mediaciones de la cultura urbana es explorar la estructura de sentimiento de nuestra contemporaneidad en tanto ecología de vida determinada por normas, procesos, prácticas y modelos de relación que atraviesan por entero, y desde el principio, la lógica social del capitalismo.

En otras palabras, frente a las concepciones neoconservadoras y posmodernistas de la arquitectura y la ciudad, frente a la fragmentación y dispersión promulgada por los modelos de *distopía* urbana –prototípicos del individualismo posesivo a la hora de planear los modelos de ciudad– tenemos otras alternativas posibles y necesarias que, desde una perspectiva crítica, han de ser fijadas como estrategia teórica a la hora de pensar la ciudadanía, la comunicación y la cultura urbana en el nuevo escenario descrito anteriormente (Harvey, 2013). A tales efectos, es necesario empezar por problematizar más el hábitat y el territorio, bien usando cartografías para la historia del lugar o con fuentes orales e historias de vida de los antiguos residentes, bien triangulando con los sentidos del espacio que atribuyen los entrevistados y/o actores sociales; esto es, construyendo una visión comunicacional integradora de la cuestión urbana.

El próximo mes de octubre Quito es capital del encuentro Hábitat III: un escenario de debate del sistema internacional de Naciones Unidas, el cual ha de repensar todas las dimensiones de la configuración espacio-temporal de la vida en común; del campo a la ciudad, de la arquitectura al arte público, de los habitantes a los nómadas fluctuantes, del turismo y la especulación inmobiliaria al capitalismo financiero, o de la vida social y las identidades culturales a la economía sostenible para un entorno que en 2050 prevé concentrar al 70% de la población mundial.

Este es un problema sin duda de gobierno de la vida en común pero también, por lo mismo, de organización social de la cooperación y, por ende, de mediación social y cognitiva.

Sabemos que, históricamente,

el valor de uso de la ciudad del siglo XX, del campo del siglo XX, de las vías de comunicación del siglo XX, es un valor de uso deformado, invertido de sentido por un diseño del mismo en donde el telos de la valorización parece haber sustituido definitivamente al telos que la sociedad moderna puede plantearse a sí misma democráticamente. (Echeverría, 2011, p. 341)

Los procesos de desterritorialización del turbocapitalismo han socavado las bases materiales de la vida en común, limitando las oportunidades para la construcción del lenguaje de los vínculos, al tiempo que han emergido respuestas ciudadanas y prácticas culturales emancipadoras en resistencia a los procesos de modernización del territorio. Especialmente en América Latina, una de las regiones más desiguales y con mayor desequilibrio urbano en términos de movilidad social, de derecho a la ciudad, se han experimentado procesos de aglomeración inusitados con significativos impactos en la convivencia, como es el caso de la ciudad de Medellín. Para remediar, cuando menos en el plano imaginario, los modelos dominantes de urbanidad, proyectos como #SomosTerritorio ilustran cómo sectores vulnerables pueden apropiarse a

través de la imagen de la ciudad de las condiciones sociales necesarias para un proyecto habitable, contando sus historias en forma de diálogo de saberes. Porque, una vez más es preciso recordarlo, las ciudades hablan.

Más allá de los estudios sobre espacio público y territorio, sea en la tradición crítica o los estudios culturales, los investigadores del campo comunicológico deben asumir que pueden y deben desarrollar un programa de trabajo en esta materia, pues la construcción del espacio público depende básicamente de este conocimiento. Es por ello que en CIESPAL hemos puesto en marcha el *Seminario Internacional Milton Santos de Comunicación y Cultura Urbana*, entendiendo que conviene, hoy más que nunca en este punto, hacer un cruce de los aportes sobre emoción y subjetividad (dimensión comunicacional) y la dimensión más estructural de los cambios del espacio público y la transformación urbana a la hora de entender los procesos de construcción de la ciudadanía.

Este ejercicio de algún modo está presente en la obra de Martín-Barbero y por algunos años fue de interés prioritario en los estudios culturales latinoamericanos. Pero hoy, en la era del amor líquido, en las experiencias ficcionalizadas por filmes como la película argentina *Medianeras*, se constata una carencia en el campo sobre esta línea de estudios de lo urbano, salvo excepciones como las del maestro Armando Silva, cuya obra de referencia puede el lector consultar en el propio catálogo de CIESPAL.

Así las cosas, iniciamos con este número de Chasqui una propuesta que se nos antoja urgente y central en los debates contemporáneos. Si queremos garantizar la democratización y la participación social productiva de los actores sociales con las nuevas máquinas de información, es preciso observar atentamente estos procesos de urbanidad diferenciales, mapeando las redes, relaciones y formas particulares de articulación para una intervención social comunitaria liberadora en, por, a través y desde el territorio local. Lograr la conectividad social, articular tejido y masa crítica para el cambio de matrices y formas de convivencia, trenzando redes cívicas de autonomía y auto-organización popular que puedan realizar la democracia directa y efectiva sin intermediarios –con la transformación, lógicamente, de la cultura política– exige para ello definir políticas culturales que cultiven el germen de una nueva ética solidaria, guiada por la lógica del don y la vinculación cooperativa, características de una ciudadanía responsable y socialmente activa con abordajes pluridisciplinarios: en nuestro caso, entre la Antropología, el Diseño y los Estudios Urbanos. Ello presupone además la recuperación del momento privilegiado de la articulación política, capaz de recuperar la palabra y la centralidad de la mediación en el espacio social, a partir de los problemas de la vida cotidiana que están generando nuevas formas de enunciación.

En este sentido, la Comunicación y la Cultura Urbana en el Capitalismo Cognitivo plantean no solo un problema de método, sino esencialmente un dilema conceptual que revela la necesidad de definir el Derecho a la

Comunicación como básicamente el Derecho a la Ciudad, el derecho a tener derechos y a la movilidad en un mundo, no lo olvidemos, surcado por diversas redes materiales e invisibles que tejen nuestros sueños, vínculos y sentires sobre lo social: *Urbi et Orbi*. Más allá de la ciudad, porque se traman en común.

Esperamos que este número de *Revista Chasqui* sea una contribución de utilidad para el debate y la agenda académica regional.

Francisco SIERRA CABALLERO
Editor
www.franciscosierracaballero.com

Referencias bibliográficas

- Echeverría, B. (2011). *Discurso crítico y modernidad*. Bogotá: Ediciones desde Abajo.
Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.
Zallo, R. (1992). *El mercado de la cultura*. Donostia: Gakoa.

Tribuna



Mídia, espetáculo e grotesco

Media, spectacle and the grotesque

Medios, el espectáculo y lo grotesco

—

Muniz SODRÉ

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015-marzo 2016 (Sección Tribuna, pp. 17-27)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL

Resumo

Interessa-nos aqui a função antitética do grotesco frente à representação clássica, que tem dado margem a que os efeitos de desarticulação e dispersão das formas possam ser relacionados à narrativa carnavalesca ou burlesca, não apenas na literatura, mas também no cinema, na televisão e, às vezes, na própria experiência vivida. Isto é possível porque, a partir do século XVII, o substantivo “grotesco” foi progressivamente transformando-se num qualificativo que encontrou lugar no campo semântico do ridículo, do caricatural ou do paródico. Hoje, o grotesco é a estratégia estética para a captação de públicos periféricos na televisão terceiro-mundista. Graças a este recurso, constituíram-se redes nacionais de televisão até hoje poderosas em termos de audiência.

Palavras-chave: comunicação; paródia; ridículo; estética; televisão; audiência.

Abstract

We are interested here in the antithetical function of the grotesque against classical representation, which has given rise to the forms of dislocation and dispersion effects being related to the carnivalesque or burlesque narrative, not only in literature, but also in the cinema, television, and sometimes, in one's own lived experience. This is possible because, from the seventeenth century on, the “grotesque” noun was gradually transformed into an adjective which found place in the semantic field of ridiculous, caricatural or parodic. Today, the grotesque is the aesthetic strategy for attracting peripheral publics on third-world countries television. With this resource, there were built national television networks even now powerful in terms of audience.

Keywords: communication; parody; ridiculous; aesthetics; TV; audience.

Resumen

Nos interesa aquí la función antitética de lo grotesco frente a la representación clásica, la cual ha dado margen a que los efectos de desarticulación y dispersión de las formas puedan estar relacionados a la narrativa carnavalesca o burlesca, no solo en la literatura, sino también en el cine, la televisión, y ciertas veces, en la propia experiencia vivida. Esto es posible porque, a partir del siglo XVII, el sustantivo “grotesco” fue progresivamente transformándose en un adjetivo que encontró lugar en el campo semántico del ridículo, de lo caricatural o de lo paródico. Hoy, lo grotesco es la estrategia estética para la captación de públicos periféricos en la televisión tercer-mundista. Gracias a este recurso, se construyeron las redes nacionales de televisión hasta hoy poderosas en términos de audiencia.

Palabras clave: comunicación; parodia; ridículo; estética; televisión; audiencia.

1. O grotesco

Em 2007, a revista *Newsweek* publicou o comentário de um executivo da Paramount Pictures a propósito do file “Jackass-2.5”, que é um filme composto de cenas excluídas de “Jackass-2”. O comentário: “Há mais vômito, nudez e defecação –o tipo de coisa que os consumidores realmente querem”. A frase deixa supor a “naturalidade” de um rebaixamento do gosto junto às massas consumidoras de entretenimento. Mas dessa suposição discordaria certamente uma possível historiografia do consumo dos produtos midiáticos *lato-sensu* ou “populares” (tanto em tempo passado quanto no presente), em que não compararia o rebaixamento estético ou cultural característico das produções da Era da Imagem.

O jornal, por exemplo, já foi alvo de uma demanda popular de educação, registrada em vários países europeus desde as primeiras décadas do século dezenove, mas intensificada no final do século, como resultado tanto de leis de aprendizagem obrigatória e gratuita quanto das doutrinas liberais pós-Revolução Francesa, segundo as quais a leitura e a educação seriam por si mesmas capazes de regenerar a sociedade, além de promover o progresso e a igualdade. Tais diretrizes – popularizadas por intelectuais como Saint-Simon, correntes entre anarquistas, socialistas, sindicalistas, etc. e cedo universalizadas como objetivos –foram desde o começo absorvidas pelos jornais, em especial nas iniciativas de baixo custo (a *petite presse*, a *penny press*).

Essas publicações, como descreve Álvarez,

...nasceram para educar e para demonstrar como era possível aprender a ler e como o saber ler ajudava as pessoas. Ajudava e podia divertir. Para atrair leitores para esses jornais pequenos e baratos, reuniram as velhas tradições novelescas das vidas de santos e dos contadores de histórias (bufarinheiros e recitadores). Com o estilo com que criadores anônimos puseram de pé impressionantes ou terríveis histórias de santificação e martírios, com a habilidade imaginativa com que feirantes contavam histórias impressionantes, tornaram-se habituais as novelas seriadas num formato chamado folhetim (diariamente, na última página, a quarta, dos diários populares, publicava-se um capítulo de uma novela seriada que, ao cabo de vários meses ou anos, dava lugar a uma novela autóctone, editada também em edição popular, barata e simples). (Álvarez, 2006, p. 114)

Havia assim, também “intelectuais” –isto é, militantes políticos ou missionários da causa *saint-simoniana* do progresso pela cultura– os ficcionistas populares como Sue, Balzac, Hugo, Zola, Dickens e outros. Se não fosse o jornal, Dickens (que às vezes produzia os seus próprios folhetos) provavelmente não teria se tornado escritor.

Mas existe o outro lado, intensificado pela mídia contemporânea. Na citada frase do executivo da “Newsweek”, podemos localizar indícios seguros da atração

que a atual indústria do espetáculo enxerga nas expectativas de um determinado público consumidor. Vamos chamá-la de “atração convulsiva”.

É que, em toda experiência que fazemos do real, somos sempre espreitados pela possibilidade da convulsão. Quer dizer, por um potencial de caos, de assimetria, de estranheza. “Real” não é o mesmo que “realidade”. Realidade é o nome que damos às representações que construímos a partir da “coisa em si mesma”, o real. Mas esse si mesmo que tentamos apreender pela ciência, pelo mito, pela arte, pelo senso comum ou qualquer outra mediação simbólica revela-se inesgotável.

Cultura é o nome que temos dado, numa acepção ampla, às experiências de abordagem do real pelas múltiplas mediações simbólicas de que dispomos. Numa acepção mais restrita, cultura é a produção e o consumo do sentido inerente a esse relacionamento com o real. Não é, assim, um conjunto fechado de representações, atitudes e saberes que preexistam à pluralidade da experiência, e sim a diversidade das práticas sociais de sentido que, identificando e diferenciando, mostra-se na variedade dos repertórios discursivos.

É sabido que as instituições hegemônicas costumam privilegiar os repertórios de uma totalidade a que se dá o nome de “cultura ocidental”. Reconhecem-se aí prioritariamente as representações afinadas com a harmonia, a simetria ou a regularidade das formas. Isto vale tanto para comportamentos quanto para as grandes produções do espírito, traduzidas nas obras da Antiguidade clássica e da modernidade. No entanto, em meio a tudo isso, no próprio espaço das mediações representativas, sempre estiveram presentes os traços da convulsão inscrita no inapreensível, no mistério do real de que vive toda cultura. Na experiência religiosa, são os traços convulsivos do sagrado. Nos comportamentos e nas artes, são particularmente interessantes os traços que se convencionaram chamar de “grotescos”.

A experiência do grotesco antecede, assim, o próprio nome, sob as formas do inverossímil ou da transgressão às leis da natureza e da proporção. No século quinze a.C., o poeta latino Horácio rejeitava aristotelicamente o inverossímil: “Vocês poderiam conter o riso, amigos, se vissem um pintor juntar a uma cabeça humana um pescoço de cavalo e aplicar plumas de várias cores a membros recolhidos em qualquer lugar, ou se a cabeça de uma linda mulher acabasse obscenamente num peixe negro e feio?” (*Arte Poética*).

A mesma repulsa à heterogeneidade e à desproporção era manifestada no século primeiro d.C. pelo arquiteto e urbanista romano Vitruvius. Em seu celebrado tratado estético *De Architectura* (27 a.C.), ele investia acerbamente contra o que classificava de “monstros em lugar de representações naturais e verdadeiras”, sustentando que só a depravação do gosto poderia dar preferência a “hastes terminadas por flores, de onde saem meias-figuras, umas com rostos de homens, outras com cabeças de animais. Ora, são coisas que não existem, não podem existir e não existirão jamais”. São estas formas que recobrem os porões ou grutas (*grotte*) da *Domus Aurea*, o palácio de Nero em Roma, em frente

ao Coliseu. Daí viria a designação “grotesco”, apresentada em um texto de 1502, em que o cardeal Piccolomini encomenda a decoração do teto da Biblioteca de Siena com “essas formas fantásticas, essas cores e essas composições que hoje se chamam grotescas”.

Conhece-se muito bem a história dos períodos de apogeu e de condenação estética dessas figuras do imaginário na pintura italiana e também se sabe da sua ubiqüidade ainda hoje em igrejas e museus. O grotesco pode ser encontrado desde a nave da pequena igreja de Santa Maria Formosa, em Veneza, até as *Stanze* do Papa Júlio II, no Museu do Vaticano, assim como na Sala de Heliodoro, em meio a pinturas de Rafael, em quadros assinados por artistas expressivos como Luca Signorelli, Bramantino, Cesare de Sesto e outros. No próprio afresco do Juízo Final, de Michelangelo, o grotesco comparece na barca de Caronte, que arroja ao inferno as almas dos condenados. Ali, Minos, o juiz do Inferno, tem orelhas de burro.

Interessa-nos aqui, entretanto, a função antitética do grotesco frente à representação clássica, que tem dado margem a que os efeitos de desarticulação e dispersão das formas possam ser relacionados à narrativa carnavalesca ou burlesca, não apenas na literatura, mas também no cinema, na televisão e, às vezes, na própria experiência vivida. Isto é possível porque, a partir do século XVII, o substantivo “grotesco” foi progressivamente transformando-se num qualificativo que encontrou lugar no campo semântico do ridículo, do caricatural ou do paródico.

Essas extrapolações não costumam agradar hoje aos especialistas em história da arte, dentre os quais vale citar Philippe Morel, para quem autores como Wolfgang Kayser e Mikhail Bakhtin –construtores de acepções ampliadas em torno do conceito de grotesco– nos ensinariam muito pouco sobre esse fenômeno, exatamente por passarem muito arbitrariamente do substantivo ao adjetivo. Diz ele:

Wolfgang Kayser faz do grotesco a quintessência do absurdo, do pesadelo e do diabólico, a manifestação de uma angústia existencial que acharia uma de suas melhores expressões na pintura de Peter Brueghel, o Velho; o autor chega esta definição romântica do grotesco: “an attempt to invoke and subdue the demonic aspects of the world”. Em seu célebre estudo sobre Rabelais, Mihail Bakhtin desenvolve a noção de realismo grotesco como princípio de degradação e de nivelamento por baixo. (Morel, 2001, p. 89)

Ainda que tal função qualificativa possa manter apenas um mero parentesco lingüístico com o “substantivo” afixado em museus e igrejas, não vemos como dissociar o imaginário assinalado pela justaposição incoerente das formas pictóricas do imaginário presente na dimensão escatológica e no cru realismo do grotesco desenvolvido em obras literárias e narrativas de todo gênero. Foi esta, aliás, a plataforma programática colocada por Victor Hugo no prefácio

do *Cromwell*, onde apresenta o grotesco como o cômico, o feio, o monstruoso, a palhaçada, mas, sobretudo um modo novo e geral de conceber o fato estético. Na visão de Hugo, o grotesco pode irromper em qualquer lugar onde aconteça a produção simbólica.

Hugo parte dessa antítese que os italianos chamam de *disgusto*, algo que já se fazia presente no espírito de seu tempo, não para ser traduzida como experiência negativa de desgosto ou desprazer e, sim, precisamente, como o prazer ativo com a abjeção ou tudo aquilo que cause aversão ao julgamento estético proferido pela “bela alma”, ao sensato cânone clássico do gosto, proclamado por Kant (e, de modo geral, pela chamada primeira estética alemã) como universal.

O *disgusto* dos românticos é uma reação às doutrinas moralistas da estética, geralmente de base teológica, afins com hegemonia política da burguesia. Ele implica, primeiramente, tudo isso que os letrados chamariam de *sermo humilis* ou mesmo de grotesco, mas que também poderia ser designado “de mau gosto”. Ao gosto sublime da exterioridade corporal, sucede-se o *disgusto* fisiológico do “homem subcutâneo” ou “homem fisiológico”, experimentado por poetas e artistas, estes que Nietzsche chamava de “espíritos impacientes”. São precisamente as afecções corporais, e não afetos espirituais, o que Nietzsche mais valoriza, ao dar estatuto pleno ao mau gosto.

A estética nietzscheana do *disgusto* funda-se numa sensibilidade radical que ultrapassa o campo normativo e cognitivo da obra de arte reconhecida, para chegar a uma esfera da ação prática, na qual predomina a comunicabilidade generalizada dos afetos, assim como os conflitos, as desarmonias, os mascaramentos. O desafio para o sujeito dessa estética é, vomitando frente ao gosto conciliador e enfraquecido das “belas almas” idealistas, estar à altura do forte “animal” da boa consciência. E este último, humano, pode ser alegoricamente associado ao animal propriamente dito.

A tese do grotesco como expressão da tensão diferencial entre o animal e o humano é a que sustentamos num pequeno trabalho (Sodré & Paiva, 2002), onde chamamos a atenção para a existência de algo muito profundo nas simbolizações que vinculam humanidade e animalidade, porque se está deste modo sinalizando para a dificuldade de lidar com o parentesco corporal entre homem e bicho, que Heidegger considera “de natureza insondável, apenas imaginável”, ao salientar que “de todo ente que existe, o ser vivo é provavelmente para nós o mais difícil de pensar, pois se ele é de certa maneira nosso parente mais próximo, está ao mesmo tempo separado por um abismo de nossa essência ek-sistente” (Heidegger, 1967, p. 20).

Da dificuldade e do abismo provêm a estranheza das semelhanças, transfigurada nos mitos, nas artes, na literatura. A referência freqüente do grotesco às partes baixas do corpo é uma derivação do tema da animalidade. Com efeito, o que se põe em jogo para o animal é a sua relação com o meio circundante em termos de comida, reprodução ou pura conservação de si. O imaginário grotesco, por sua vez, subverte as figurações clássicas do corpo, passando a valorizar as

vinculações corporais com o universo material, assim como seus orifícios, protuberâncias e partes baixas. Alimentação, dejeção, cópula, gravidez e parturição são constantes na *imagerie* carnalizante do grotesco.

É notável como Bakhtin se detém longamente nas descrições feitas por Rabelais de pessoas com narizes enormes, orelhas desproporcionais, outras com testículos deformados e pênis tão grandes que alguns podiam ser enrolados como um cinto seis vezes ao redor do corpo (Bakhtin, 1987). Diferentemente do corpo definitivo e acabado, nos termos do cânone clássico, o corpo grotesco presta-se à metamorfose e à mistura, ensejando uma “bicorporalidade” em que os elementos se alteram e se encadeiam, de modo confuso e desordenado, sugerindo um conflito entre cultura e corporeidade.

2. Uma outra consciência

Acolhendo-se as sugestões de Bakhtin no sentido de aplicar a categoria estética do grotesco a uma fenomenologia do vivido ou da vida cotidiana, é possível encará-lo como outro estado de consciência, outra experiência de lucidez, que penetra a realidade das coisas, exibindo a sua convulsão, arrancando-lhes os véus do encobrimento. O grotesco arrisca tornar-se, então, uma radiografia inquietante, surpreendente, às vezes risonha, do real. Daí, a sua freqüente desconstrução carnavalesca das obras criadas pelo idealismo cultural, tanto pelo apelo ao que é libidinalmente baixo quanto pela exposição do mal-estar do corpo no interior da linguagem.

E assim aparecem formas expressivas relativas à escatologia, à teratologia, aos excessos corporais, às atitudes ridículas e, por derivação, a toda manifestação da paródia em que se produza uma tensão risível, por efeito de um rebaixamento de valores (o *bathos* retórico) na identificação de uma forma da cultura.

No âmbito desta conjuntura teórica, a consciência reflexiva pode fazer do grotesco uma categoria crítica. Um bom exemplo é Baudrillard concebendo a modernidade como uma “carnavalização” que atravessa as fases da evangelização, da colonização, da descolonização e da globalização, produzindo uma hegemonia de alcance mundial, mas cujos modelos –técnicos, militares, culturais e ideológicos– se fazem acompanhar de uma reversão extraordinária, por meio da qual essa potência é lentamente minada ou canibalizada por aqueles mesmos que ela carnaliza (Cf. Baudrillard, 2004). Diz:

É essa dupla forma carnavalesca e canibalesca que se vê repercutida por toda parte em escala mundial, com a exportação de nossos valores morais (direitos do homem, democracia), de nossos princípios de racionalidade econômica, de crescimento, de performance e de espetáculo. (2004, p. 275)

Para ele, a globalização seria apenas o teatro da decomposição da moderna cultura ocidental, entregue à extrapolação violenta de si mesma sobre o resto do mundo, mas vulnerável ao paradoxo de seus valores universais, que carregariam ao mesmo tempo a sua afirmação e a sua denegação. O mesmo argumento para toda estrutura de poder e para o funcionamento da política: nos fenômenos de Bush e Schwarznegger, Baudrillard enxerga uma caricatura da democracia, uma espécie de paródia grotesca do exercício racional do poder. Sustenta:

Se fizermos a hipótese de que o poder só se apoia nessa simulação grotesca e que ele é de algum modo um desafio à sociedade, e não absolutamente a sua representação, então Bush é o equivalente de Schwarznegger. Melhor: ambos preenchem perfeitamente o seu papel e são the right man in the right place. (Baudrillard, 2004, p. 277)

Percebe-se claramente a influência bakhtiniana neste tipo de argumentação. Está aí implícito que a animalidade ou a estupidez faz parte dos atributos do poder:

É uma espécie de espírito travesso que leva as pessoas a eleger alguém mais estúpido do que elas próprias, por precaução, frente a uma responsabilidade da qual se desconfia sempre que ela é dada de cima para baixo, e pelo secreto júbilo de assistir ao espetáculo da besteira e da corrupção dos homens no poder. (Baudrillard, 2004)

Que dessa carnavalização das imagens se siga uma autocanibalização das imagens é uma perspectiva ainda crítica, intelectualizada, evidentemente. Existe de fato um grotesco crítico, que dá margem a um discernimento formativo do objeto visado, propiciando o desvelamento público e reeducativo do que nele se tenta ocultar. É assim um recurso estético-reflexivo para desmascarar convenções e ideais, ora rebaixando as identidades poderosas e pretensiosas, ora expondo de modo risível e tragicômico os mecanismos do poder abusivo.

Ao mesmo tempo, entretanto, na periferia do Primeiro Mundo, um grotesco em nada crítico alimenta o espetáculo televisivo, capitalizando a maioria da audiência tanto em circuito aberto quanto em circuito restrito (tevé a cabo). Isso é alimentado pelo imaginário, isto é, pela dimensão primordial dos fantasmas ou fantasias ou “imaginação material”: as imagens já dadas em sua articulação com a organização simbólica. À imaginação material, Bachelard dedicou algumas de suas luminosas análises, mas fazendo a ressalva de que, numa obra poética, a primeira sedução do leitor é a da beleza formal, em que detém o primado o sentimento da alegria pelo contato com a variedade das formas:

Em razão dessa necessidade de seduzir, a imaginação trabalha geralmente na direção da alegria –ou pelo menos na direção de uma alegria–, no sentido das formas e das cores, no sentido das variedades e das metamorfoses, no sentido de um futuro da superfície. (Baudrillard, 2004, p. 2-3)

A captação do imaginário material pela televisão aconteceu precisamente na gênese do novo estatuto cognitivo da imagem, advindo de sua captura pelo espetáculo audiovisual, onde predominam os ícones e os índices indutores de identificação e projeção, principais formas de participação imaginária do público. O que antes pensadores e poetas chamavam de “imaginário”, afinado com a beleza formal, tornava-se então a matéria corrente de um fluxo informacional capaz de produzir formas sonoras, visuais, táteis, sem que o resultado possa ser concebido como um *outro termo* ou uma *outra margem*, separada do real. Protegido pelo mercado, afastado da pura contemplação do objeto como se dava na dimensão representativa tradicional, o imaginário ganhou vida tecnológica, confundindo-se com as representações humanas da vida real.

No Brasil, a televisão massiva conquistou o seu público popular, explorando uma representação imaginária e rebaixada do povo nacional. De fato, a tevê caracteriza-se desde o início por um imaginário de “praça pública”, exatamente no sentido trabalhado por Bakhtin, isto é, a praça como “feira livre” das expressões diversificadas da cultura popular (melodramas, festas de largo, danças, circo, etc.) ou como lugar de manifestação do espírito dos bairros de uma cidade, com suas pequenas alegrias e violências, grosserias, ditos sarcásticos, onde a exibição dos altos ícones da cultura nacional confronta-se com o que diz respeito ao vulgar ou “baixo”: os costumes e gostos, às vezes exasperados, do populacho. A isso denominamos “estética do grotesco”.

Mas é preciso frisar que nada disso é exclusivo da televisão terceiro-mundista, especialmente a brasileira. Na modernidade tardia que experimentamos, expande-se um imaginário teratológico e escatológico, provavelmente como consequência das mutações identitárias e da instabilidade das representações, constantes fontes de ameaças para o humanismo tradicional. As sombras da banalidade e da bestialização acompanham igualmente esse imaginário, que o crítico italiano Omar Calabrese (1999) chama de “neobarroco”, mas que se encaixa em seus formatos de entretenimento público para a estética do grotesco chocante.

No caso específico da tevê em circuito aberto, monstruosa é quase sempre a representação do povo, contrastado com a elite consumidora. Os feios, os disformes, os miseráveis, os discriminados – seres tendencialmente colocados na lata de lixo do esteticamente correto – são exibidos como conformações “dissipativas” da imagem humana. Neles, a periferia pode reconhecer-se, deles, a elite pode distinguir-se: a televisão é o lugar da síntese.

Não falta quem possa ver nesse tipo de programação televisiva a realização de uma espécie de projeto de cultura nacional-popular, que não teria sido conseguida pelo cinema ou qualquer tipo de espetáculo. Mas é preciso não perder de vista que, tudo isso compõe um quadro hegemônico, em que as instituições lúdicas da cultura popular são expropriadas de sua fermentação alternativa ou de seu comunitarismo diverso em favor de uma integração indiferenciada no mercado oficial dos espetáculos urbanos, onde pontifica a mídia, impondo a

imagem pública, forma acabada da mercadoria, como modo dominante de relacionamento entre os indivíduos e o mundo.

O grotesco é a estratégia estética para a captação de públicos periféricos na televisão terceiro-mundista. Graças a este recurso, constituíram-se redes nacionais de televisão até hoje poderosas em termos de audiência.

Referências bibliográficas

- Álvares, J. T. (2006). *Gestão do poder diluído*. Lisboa: Edições Colibri/Instituto Politécnico de Lisboa.
- Bakhtin, M. (1987). *A Cultura popular na Idade Média e no Renascimento. O contexto de François Rabelais*. São Paulo: Hucitec Editora/UNB, 1987.
- Baudrillard, J. (2004). *Carnaval et cannibale ou le jeu de l'antagonisme mondial*. Paris: Cahiers de L'Herne.
- Calabrese, O. (1999) *La era neobarroca*. Madrid: Cátedra.
- Heidegger, M. (1967). *Carta sobre o Humanismo*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- Morel, P. (2001). *Les Grotesques. Les figures de l'imaginaire dans la peinture italienne de la fin de la Renaissance*. Paris: Flammarion.
- Sodré, M. & Paiva, R. (2002). *O Império do Grotesco*. Rio de Janeiro: Mauad.

Monográfico



Introdução:

O urbanismo como linguagem da transformação das cidades

A importância de pensar as eventuais articulações teóricas e empíricas entre comunicação e urbanismo é hoje um dos desígnios políticos e científicos mais significativos para tentar compreender as dinâmicas, as representações e a formação de laços sociais nas cidades contemporâneas. Nas últimas décadas, como notou Debord no final dos anos 1960, urbanismo e comunicação foram caminhando de mãos dadas, tendendo, se não a fundir-se, pelo menos a imbricar-se fortemente. Esta tendência fica marcada por aquilo que Jean-Paul Lacaze designa a passagem de um *urbanismo de gestão* a um *urbanismo de comunicação* e, posteriormente, do *urbanismo de comunicação* ao *marketing urbano*.

Em nossos dias é evidente que as cidades comunicam recorrendo crescentemente ao urbanismo, seja por via de uma dimensão mais estreita, como a arquitetura emblemática, seja por via de uma dimensão mais ampla, como a cultura urbana.

É certo que se pode argumentar que a função comunicacional do urbanismo não é nova nem recente, ou que ela existe independentemente dos propósitos de quem concebe formas e conteúdos urbanos. Mas a intencionalidade e a diversidade de estratégias presentes nas intervenções urbanas predominantemente concebidas com o intuito de comunicar são hoje uma realidade global em expansão. Não será por acaso que as pretensões hegemônicas e modernizantes da China se fazem acompanhar por políticas urbanísticas imponentes.

Mas o que nos diz hoje esta relação entre urbanismo e comunicação? Desde logo, tal como se torna evidente com os textos publicados neste número temático da *Chasqui*, que as transformações nos processos comunicacionais não podem dissociar-se das reestruturações espaciais que, em diferentes escalas e em tempos diferentes, vêm se manifestando um pouco por todo o lado, visando acrescentar aos lugares um caráter de *civilidade* e de *centralidade* que sejam, pelo menos, simbólicas. Não nos devemos espantar, como lembra Mike Davies em seu *Planeta Favela*, com o fato de a urbanização se ter tornado a estrela resplandecente das políticas do Estado e do Mercado, cujo resultado mais imediato e visível é precisamente o caráter desigual do desenvolvimento à escala global. Isso nos leva a centrar nosso olhar em torno das abordagens concebidas a partir de, e voltadas para a compreensão de, um Sul Global. Este, além da heterogeneidade e da complexidade, revela as tensões e as torções que resultam da imposição de modelos

de desenvolvimento urbano propostos como desejáveis e legítimos pela lógica de reprodução do capital.

A competição para se tornar uma cidade visível num mundo de cidades emerge em um contexto onde a midiatização e a mercantilização se articulam para configurar os processos de significação mais relevantes, permitindo ressaltar o *status* atual da comunicação nas dinâmicas de reformatação do que reconhecemos como realidade; ou seja, da nossa experiência vivida enquanto ação coletiva. Aqui, *velhas e novas mídias* se articulam de tal maneira que a experiência acaba sempre por ter um caráter maciço, com as disputas de sentido a girarem cada vez mais à volta da *gestão* de imagens como estratégia fundamental para o estabelecimento de valores sociais, não só em torno das cidades, mas também de tudo aquilo que as circunscreve. Neste contexto, o que não é falado ou não ganha contornos de *performance* parece não existir. É, aliás, relevante que a estreita e, por vezes, indistinta relação entre comunicação e urbanismo repouse no uso das novas tecnologias para que se promovam novas formas de comunicar relativas a projetos urbanos. Anunciando aquilo que vai acontecer, as insinuantes imagens virtuais que precedem e idealizam as intervenções urbanas revestem-se de um evidente caráter performativo, funcionando como projeções imaginárias de uma cidade fantasiada pelo poder político e tecnocrático. Antes de existirem, e até mesmo nos casos em que acabam por não se concretizar, já são uma metáfora modernizante do urbano.

A *imagem* de cidade e sua comunicabilidade são os desideratos finais de uma série de operações que, ainda que alcancem um caráter global –quando são capazes de se afirmar por intermédio da competitividade no cenário internacional–, adquirem determinadas condições de lugar enquanto marca de apropriação e de ressignificação do que é formalmente proposto como espetável. Esse processo denota, acima de tudo, a necessidade que todos os lugares sentem quando colocados perante a pressão para entrar neste tipo de “Império da cidade e da comunicação”, devem, por essa via, se beneficiar do mundo de oportunidades que esse Império tem para oferecer (através de políticas de desenvolvimento urbano público ou privado). Portanto, como mostram os textos deste número da revista que se reportam a cidades *centrais*, como o Rio de Janeiro e Quito, ou a cidades de escala media, como Córdoba e Rosário, até àquelas que fazem parte desses *interiores* muitas vezes esquecidos pelos meios de comunicação de massa (como Encarnação, Samambaia Norte, Óbidos, Rio Cuarto, etc.) o *ditum* impele a entrar nessa dinâmica de configuração da vida social que hoje impregna a condição para a inclusão em um mundo que exige cada vez mais que estejamos interconectados de acordo com parâmetros internacionais de urbanidade. Aquilo que muitas destas reflexões assinalam são precisamente os *danos colaterais* desta imposição que, como bem releva Judith Butler, não pode ser entendida a não ser como parte dos quadros de interpretação das violências contemporâneas.

Portanto, qualquer política de urbanização requer políticas de comunicação que, muitas vezes orquestradas como estratégias de gestão das percepções e das sensações tornadas *informação*, envolvem silenciamentos visuais, sonoros e tácteis que buscam adaptar os corpos a esse espaço que se oferece como cenário para vivências estilizadas. É no *resgate* das múltiplas experiências que se verifica que ainda persistem como um modo de ser (em não apenas como modo de *estar*) no espaço-tempo das cidades contemporâneas aqueles que desmentem o lugar da imagem fabricada para o mercado global como a forma prevalecente e partilhada de relação social: grupos com diferentes graus de organização e de institucionalização contestam os sentidos dominantes que são propostos por estes modelos de gestão das cidades, recordando que, às vezes, basta simplesmente ignorar os parâmetros e os sentidos do que se pretende instaurar como forma única de ser cidadão (principalmente como *consumidor*) para fazer emergir uma forma de comunicar que revela que a vida da cidade é policromática e, por isso mesmo, conflitiva em sua configuração.

A mídia é, em si mesma, a expressão mais superficial de um processo de mais larga escala que se manifesta em cenários que se tornam cada vez mais segregados, fragmentados e configurados em parcelas/mercados cada vez mais específicos, se bem que estejam sempre estruturados em torno de formas de consumo/mercadorias, que cumprem e potenciam, como recorda S. Hall, suas funções ideológicas: constituir e administrar seletivamente o conhecimento social, oferecer mapas e códigos que marcam territórios (geográficos, mas também sociais), ou fornecer contextos explicativos para acontecimentos e relações problemáticas. Neste contexto, precisamente, o que também aparece nos vários textos deste número como um lugar chave a ser disputado, são esses valores configurados como dados, como *naturais*. O caráter dócil e ameno desses valores são problematizados na medida em que são uma expressão do nó por via do qual se configuram as políticas de visibilidade e de silenciamento que tornam compreensíveis em termos subjetivos a experiência de uma vivência de cidade que é muito mais que uma imagem construída para *clientes* externos.

O urbanismo enquanto *ciência de estado*, ou seja, capitalista, pressagia a separação planejada das instâncias da vida social dos grupos. Estrutura ficcionalmente a ideia de uma maneira de ser e de estar na cidade como desejo comum e socialmente partilhado. No documento assinado por Guy Debord, cujo título é “Relatório sobre a construção de situações e sobre as condições de organização e de ação da tendência situacionista internacional” (documento fundador da Internacional Situacionista, 1957), expõe-se claramente a função outorgada à cidade como o lugar onde se devem produzir situações concretas de ambientes momentâneos da vida que devem ser convertidos em capital passional superior, conferindo ao urbanismo um papel central na promoção de uma nova relação entre as pessoas. Isso implica pensar em outras modalidades de comunicação que recuperem o lugar da paixão na arte de criar, que caracteriza os seres humanos e o seu potencial expressivo. As “marombas” (que são pontes,

mas que são também algo *mais do que pontes*), nesse sentido, constituem-se como uma metáfora para pensar um exercício cotidiano ativo, visando gerar canais de comunicação em contextos onde a pressão das forças que asseguram o crescimento do mercado urbano tendem a destruir qualquer possibilidade de encontro entre –outros– diferentes (de nós). Por cima, por baixo, ou entre, essas teias que se tecem como cipós em diferentes níveis da socialidade da cidade, enfatizam que a comunicação possível implica sempre táticas, truques, e, às vezes, apenas lamentos que abrem novas territorialidades e sociabilidade mais igualitárias. Advertindo-nos que, se essa tarefa se reduz a modelos e receitas de expressividade, não se trata de comunicação, mas simplesmente de *marketing*. Esta distinção não é hoje despicienda se considerarmos tudo o que dissemos até agora; sobretudo o argumento que assenta na ideia que a tendência para que o urbanismo e a comunicação se fundam não gera modelos mais inclusivos e igualitários de habitar e de viver. Pelo contrário, tal como o mostram os textos que reunimos neste número da *Chasqui*.

María Belén ESPOZ y Paulo PEIXOTO
Coordinadores Monográfico

La ciudad de Encarnación, Paraguay. Intervención urbana a gran escala y nuevos procesos socio-espaciales

*The city of Encarnacion, Paraguay. Large-scale urban intervention
and new social and spatial processes*

*A cidade de Encarnación, Paraguai. Intervenção urbana em grande
escala e os novos processos sócio-espaciais*

Walter Fernando BRITES

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Monográfico, pp. 33-52)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 04-08-2015 / Aprobado: 21-04-2016

Resumen

Este artículo aborda el análisis de las recientes transformaciones que ha experimentado la ciudad Paraguaya de Encarnación a partir de los efectos de las obras complementarias de la represa hidroeléctrica Yacyretá, y su plan de desarrollo urbano. Se sostiene que hay un cambio en los patrones de ocupación del suelo urbano no solo por el crecimiento del embalse del río Paraná, y las consecuentes acciones de relocalización, sino por la emergencia de nuevos procesos de renovación y revalorización urbana derivadas de obras públicas de alta calidad urbanística. El cambio se valió de un discurso del desarrollo urbano que se espacializó en la costa ribereña, planteando una necesaria discontinuidad con el orden urbano anterior.

Palabras clave: renovación urbana; embellecimiento costero; segregación; revalorización.

Abstract

This article analyzes the recent transformations in the city of Encarnación, Paraguay, as results of the supplementary constructions the hydroelectric dam Yacyretá, and its urban development program. It is argued that there is a change in the patterns of occupation of urban land, not only by the growth of the reservoir in the Paraná river and their subsequent relocation activities, but also because of the advent of new processes of urban renovation derived from high quality urban public works projects. This change has used a speech related to urban development which had spatial implications along the waterfront, suggesting some discontinuity with the previous urban order.

Keywords: urban renovation; waterfront embellishment; segregation; value enhancement.

Resumo

Este artigo analisa transformações urbanas recentes na cidade de Encarnación, no Paraguai, produzidas a partir da implementação de obras complementares da hidrelétrica Yacyretá e seu projeto de desenvolvimento urbano. Argumenta-se assim que há uma mudança nos padrões de ocupação urbana não só em relação à elevação do nível do rio Paraná e as consequentes ações de deslocalização que essa elevação demanda, mas, e de forma mais visível, aos novos processos de renovação e modernização derivados de obras públicas de alta qualidade urbanística. Tais transformações têm recorrido a um discurso de desenvolvimento urbano que, desde a espacialização e ocupação costeira, propõe uma necessária descontinuidade com a ordem urbana anterior.

Palavras-chave: renovação urbana; embelezamento costeiro; segregação; revalorização.

1. Introducción

Desde un abordaje descriptivo y exploratorio este trabajo analiza los multidimensionales cambios urbanos de la ciudad de Encarnación, Paraguay, en cuatro ejes: a) el desarrollo urbano y las obras públicas, b) las políticas de relocalizaciones, c) los cambios en los patrones de ocupación del suelo, y d) la revalorización urbana. La investigación se desarrolló en etapas simultáneas, teniendo como soporte un exhaustivo trabajo de archivo y análisis documental (de proyectos y programas de diferentes dependencias gubernamentales), en articulación con instancias de trabajo de campo en el contexto de las diferentes áreas de ejecución de obras y/o cambio urbano. En esta fase se han desarrollado relevamientos fotográficos y entrevistas con diferentes actores. Instrumento que ha constituido un valioso aporte para comprender y develar aspectos “simbólicos”, a través de los cuales, funcionarios, técnicos, agentes inmobiliarios, vecinos, relocalizados, etc., adjudican valores, elaboran visiones y definiciones de los diferentes espacios y las situaciones.

Entre los hallazgos más importantes, sostenemos que más allá de las situaciones remarcadas como *benéficas* de la transformación urbana, la ciudad de Encarnación está asistiendo a un cambio diferencial del espacio urbano, con intervenciones acentuadas y discontinuas en ámbitos socio-espaciales diferenciados y en la producción de una ciudad más dual, que expresa la desarticulación entre nuevas áreas centrales, zonas urbanas altamente cualificadas y nuevas periferias segregadas.

Las políticas de relocalizaciones y las diversas acciones de renovación urbana están creando vertiginosamente nuevos fragmentos de ciudad, ampliando las disparidades socio-espaciales y generando condiciones para el desarrollo de procesos de gentrificación-segregación, a pesar de que estas situaciones constituyen un riesgo para el derecho al espacio urbano de los sectores populares.

2. La ciudad de Encarnación, Paraguay

La ciudad de Encarnación ancla sus raíces a orillas del río Paraná y, si bien su historia remonta al año 1615 como colonia española, su consolidación socio-urbana es reciente. Hoy la ciudad es el municipio capital del departamento de Itapúa; alberga a una población predominantemente urbana de 118.300 habitantes, siendo la tercera ciudad más importante del Paraguay, detrás de Asunción y de Ciudad del Este.

Desde principios del año 1900 Encarnación se ha caracterizado por su actividad económica mercantil anclada en la ribera, proceso que ha dado lugar a la vieja Villa Baja (Zona Baja) de actividad portuaria y comercial tradicional de la ciudad. Además, hacia allí convergían vías de ferrocarriles que unían Asunción con Buenos Aires, a través de buques ferris que cruzaban el río Paraná.

Con el correr del tiempo la actividad mercantil dinamizó aún más el poblamiento de la ciudad, desarrollándose nuevos comercios en la Villa Alta, a la cual pobladores cercanos de colonias inmigrantes –de origen ucraniano, alemán, belga, japonés– arribaban para comercializar su producción, así como para adquirir insumos, alimentos, equipos agrícolas, ropas, etc. Más recientemente se han radicado en la ciudad pobladores de origen árabe y sirio-libanés, motivados por la actividad comercial. Además, por su configuración étnica Encarnación es conocida en el Paraguay como “la perla del sur”.

Desde el año 2009, la vieja configuración urbana de Encarnación está sujeta a fuertes cambios como resultado de la materialización de las obras complementarias de la represa de Yacyretá. Cambios que se reflejan no solo a escala territorial, sino también ambiental, social, económica y cultural. La elevación del nivel de cota del embalse desde 76 a 83 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m) ha implicado el anegamiento de amplias zonas de la ciudad y otras áreas tradicionales como la Villa Baja, considerada como patrimonio vinculado a la identidad local y cultural.

Las inundaciones, por otro lado, han generado impactos de variada complejidad, no solo por el desplazamiento de la población afectada, sino por los programas de renovación y apertura urbana. Las obras han producido nuevos espacios públicos de alta calidad y –ligado al tratamiento costero– se han habilitado playas con extensos bancos de arena, creando un paisaje del que carecía la ciudad. Por otro lado, en distintos puntos de la ciudad, se han construido avenidas costeras, muelles, plazas, hoteles y puentes de grandes dimensiones que tejen la nueva trama urbana de la ciudad. El conjunto articulado de estas obras puede ser entendido como “grandes proyectos urbanos” con complejidad económica y social (Lungo, 2011).

Las características que asume la actual estructura urbana de Encarnación, resulta en gran medida de los efectos del mega-emprendimiento hidroeléctrico Yacyretá, sus acciones de tratamiento costero y los programas de relocalización de población asentada bajo la cota de afectación. Sin embargo, la intervención también ha llegado desde la órbita municipal, la cual ha acompañado legislando el cambio en articulación con la acción de emprendimientos privados, como construcciones residenciales, nuevos comercios, etc.

Encarnación ha tenido un incremento de su crecimiento urbano a partir de la extensión del territorio residencial y de su consolidación como ciudad. No obstante –a partir de los efectos de las obras complementarias de Yacyretá– el patrón heterogéneo de ocupación de su espacio urbano se está haciendo más dual y contrastante entre el desarrollo de nuevas periferias y centralidades urbanas. Un proceso donde los programas de relocalización jugaron un papel importante.

3. La gran transformación: el efecto Yacyretá y las continuidades-discontinuidades urbanas.

La represa de Yacyretá, construida sobre el caudaloso río Paraná, a 90 kilómetros de las ciudades de Posadas¹ y Encarnación, constituye un emprendimiento hidroeléctrico de grandes dimensiones, siendo a escala mundial, una de las mayores obras de ingeniería en su tipo. Desde el año 1973 la firma del tratado Binacional Yacyretá², que da inicio a las obras, tuvo una gran repercusión en toda la región. Sin embargo, 33 años más tarde su funcionamiento a pleno impuso en la región la formación de un lago de 140.000 hectáreas de superficie.

Sin duda, la firma del acuerdo en el año 2006 del Plan de Terminación de Yacyretá (PTY) entre Paraguay y Argentina³ ha posibilitado la ejecución de diversas acciones y obras de infraestructura con el objetivo de elevar el embalse hasta alcanzar la cota definitiva de 83 (m.s.n.m) en el eje de Encarnación-Posadas.

En el territorio paraguayo, el PTY ha posibilitado la construcción de obras de protección costera, la reposición de obras viales, y la construcción de viviendas para la relocalización de hogares afectados, expropiación de inmuebles, rehabilitación socio-económica de la población reasentada, control de zonas liberadas, ampliación de redes de infraestructura en Encarnación y la ciudad de Carmen del Paraná, entre otras acciones complementarias. En el marco de estos efectos, las políticas municipales han acompañado al ritmo de ejecución de las obras del PTY, generando intervenciones muy acentuadas en el área central y en el borde fluvial (río Paraná y su afluente el Mboi Caé); y en detrimento de ello, se han realizado de forma parcial y discontinua obras en las zonas más alejadas de la trama urbana, como pavimentación, espacios públicos recreativos, equipamientos y otras más básicas en infraestructuras y servicios, en ocasiones inexistentes en la nueva periferia.

En las últimas décadas y de manera acelerada Encarnación ha visto modificada su morfología urbana por los efectos del emprendimiento Yacyretá y los procesos derivados de ello –renovación urbana, desplazamientos–; proceso que está generando una dinámica sobre el suelo urbano que se proyecta con continuidad. Algunos de los principales problemas se relacionan con la gran extensión territorial sobre la que se han desarrollado algunos fragmentos de ciudad y, por otra parte, la consecuente marcada desigualdad entre áreas de vacíos intersticiales –con falta de servicios– y aquellas otras áreas dotadas de los mejores equipamientos urbanos.

1 La represa afecta por igual a la ciudad argentina de Posadas, situada a orillas del río Paraná frente a Encarnación. Ambas ciudades conectadas por el puente internacional San Roque González de Santa Cruz, habilitado en 1989 y construido en paralelo a los esperados efectos de la presa.

2 Un año más tarde, en 1974, se crearía la Entidad Binacional Yacyretá (EBY) un órgano autónomo argentino-paraguayo encargado de gestionar el emprendimiento hidroeléctrico.

3 El gobierno argentino asumió la financiación de 560 millones de dólares, más 90 millones de dólares financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Figura 1. Ciudad de Encarnación, nuevo frente fluvial y áreas inundadas

Fuente. Elaboración propia.

Alcanzada su cota final de diseño -83 m.s.n.m., el embalse artificial en el Paraná, anegó aproximadamente 800 hectáreas de la superficie de la ciudad de Encarnación, tanto por la elevación del río como por los arroyos internos a la

ciudad, configurando un nuevo frente fluvial. Así, los arroyos que surcaban el ecosistema urbano generaron sub-embalses, duplicando en muchos casos el ancho del río. Como referencia puede señalarse que en el eje sur de Posadas-Encarnación el Paraná pasó de tener 2.600 metros a 5.500 metros de distancia costa a costa (Acuña, Ishibashi, & Segovia, 2013, p. 3).

En Encarnación, la EBY ha realizado más de 27 kilómetros de obras que componen la defensa costera de la ciudad. Esta colosal obra ha implicado el trabajo de alrededor de 15.000 obreros, ocupados por 120 empresas constructoras implicadas por contrato con la EBY. Por otro lado, en el marco de estas acciones se ha realizado una importante inyección de recursos, destinados tanto a relocalización/rehabilitación socioeconómica de la población afectada como al tratamiento medioambiental y otras obras urbanas de gran envergadura; entre las que se puede señalar la definición de una nueva línea de costa, donde se localizan espacios públicos de alta calidad ambiental, como parques (300 hectáreas de espacios verdes), y playas destinadas a la recreación y el esparcimiento de la población. Acciones que contribuyeron a una fisonomía más moderna en la ciudad.

Como efectos positivos frecuentemente señalados, con alarde se está denominando a Encarnación como la “ciudad de los 7 puentes”, debido a que el embalse sobre el río Paraná ensanchó su principal arroyo el Mboi-Cae, fisurando el tradicional tejido urbano y transformando la morfología de la ciudad. El embalse convirtió al casco céntrico tradicional de Encarnación en un área peninsular prácticamente inarticulada a la estructura física de la ciudad. La existencia de este nuevo frente fluvial implicó la construcción de nuevos puentes que reconectaron la nueva trama, generando junto a otras obras, una reforma urbanística. Esta situación ha sido interpretada oficialmente como una oportunidad para el desarrollo urbano y regional, vinculada a connotaciones positivas tanto para el turismo como para la calidad de vida de la población. Los nuevos equipamientos urbanos –ampliación de redes de infraestructura–, comerciales, recreativos y culturales están fortaleciendo esta visión oficial. De modo que estas intervenciones encuentran su sustento en el “embellecimiento estratégico y el turismo”, generando entornos clasistas o reorganizaciones de clases en el territorio urbano (Boito y Espoz, 2014, p. 75).

Con una millonaria inversión, y como parte de las regalías que ha recibido de la EBY, la ciudad incorporó anheladas obras de infraestructura: el puerto y aeropuerto, varios edificios públicos y hospitales, además de otras obras y servicios urbanos antes inexistentes, como la ampliación de la red de agua potable, la instalación de redes de alcantarillado sanitario y fluvial, la construcción de una planta de tratamientos cloacales; infraestructuras que se extienden desde la zona sur de Encarnación hasta parte de la trama urbana del municipio de Cambyretá.

Como acción de compensación a la inundada *zona baja* y comercial de la ciudad, la EBY debió construir el nuevo circuito comercial de Encarnación, que

actualmente alberga a todos los comerciantes que fueron reubicados. Una parte importante de ellos fue considerada por la entidad como *mesiteros* (puesteros), y a partir de su nueva condición de beneficiarios accedieron a casillas de venta. La construcción del *nuevo circuito comercial* de Encarnación implicó la relocalización de 691 locales comerciales⁴. Otros 476 locales tipo mall se construyeron en la cabecera del puente internacional. Estas acciones además se complementaron con las auto-relocalizaciones y/o compensaciones implementadas para atender a 623 establecimientos de olerías y tejerías, así como otros establecimientos industriales y de servicios, localizados en los distintos barrios de las áreas bajas de Encarnación. La EBY estima en más de 2.500 los locales comerciales de diverso tipo que han debido reponer en Encarnación (PTY, 2011, p. 29).

Los efectos de Yacyretá re-estructuraron el territorio y las actividades económicas y socio-organizativas de los habitantes de la ciudad. Las extensas áreas anegadas y el desplazamiento desmembraron parte del tejido urbano y social, lo que implicó volver a reconectar sus tramas, generando re-funcionalización de espacios y nuevas disposiciones urbanas.

En la zona de Mboi-Cae y Quiteria se ha desarrollado una nueva interface ambiental que hibrida el paisaje urbano con el entorno natural (Acuña *et al.*, 2013, p. 41). De modo general, la existencia de esta nueva ribera está permitiendo materializar nuevos proyectos arquitectónicos, tanto públicos como privados, en un nuevo espacio que desarrolla de forma creciente expectativas de inversión. En este marco, la incorporación a la estructura urbana de nuevas áreas de renovación proyectadas inicialmente como obras de tratamiento costero sobre la base de una visión urbanística que valoriza el aspecto paisajístico vinculado al río, ha generado una nueva estructura de oportunidades al desarrollo de numerosos emprendimientos inmobiliarios que están capitalizando la obra pública, generando una sinergia con el mercado inmobiliario consolidando así nuevas áreas de revalorización urbana. Teniendo en cuenta, como señala Cuenya (2011), que los nuevos paisajes físicos y sociales con cambios en la centralidad modifican la rentabilidad de los usos del suelo urbano.

En los últimos años, de manera simultánea a la revalorización del nuevo margen de costa, la ciudad de Encarnación ha consolidado una nueva expansión del crecimiento de la trama urbana hacia áreas de periferia, algunas de ellas muy distantes del ejido urbano, lindantes a otros distritos municipales o desbordando sus límites. No obstante, la presencia de asentamientos residenciales de diferentes niveles socio-económicos es observable en las nuevas áreas de costa que ha dejado la EBY. De hecho, sectores del conjunto habitacional San Pedro de población relocalizada/vulnerable se encuentran a la vera de la renovada cuenca del Mboi-Cae. En igual situación, parte del conjunto habitacional San

4 Complementariamente, el circuito cuenta con casetas policiales, guardería y servicios básicos. Además se ha habilitado una Feria Municipal, que comprende un área de 10.460 metros cuadrados. Alberga aproximadamente a unos 276 feriantes distribuidos por zonas, según sus respectivos rubros (carnicería, ropería, alfarería, comedores, etc.).

Isidro se ubica a orillas de un banco de playas sobre el Paraná. Los asentamientos Pacu-Cuá y Mosquito también en los intersticios de revalorización –entre el puente internacional y la nueva Costanera de Encarnación⁵.

El tratamiento costero, las obras públicas contiguas y el recurso paisajístico han revalorizado el suelo urbano y, por lo tanto, están fragmentando el valor de mercado vinculado a lotes y residencias en estas áreas. El área urbana central de la ciudad, así como su casco más antiguo, está sufriendo también la presión inmobiliaria; el área cuenta con todas las infraestructuras, equipamientos y servicios, además de suelo excedente para atraer inversiones⁶. Un agente inmobiliario entrevistado señaló que “*cada vez más aparecen personas para invertir dinero en la construcción, la compra de departamentos o para hacer locales comerciales*” (Entrevista inmobiliaria).

Las acciones de la EBY sobre la trama de la ciudad de Encarnación han generado una nueva estructura de oportunidades para el desarrollo urbano y social en base a acciones de reposición de infraestructura y servicios. No obstante, la implementación de muchos proyectos urbanísticos han sido muy sectoriales y deterministas (Acuña *et al.*, 2013), generando un desequilibrio entre diferentes áreas de la ciudad. Así Talesnik & Gutiérrez, (2002, p. 23) sostienen que la rehabilitación de los bordes costeros (*water-front*), con operaciones de remodelación urbana, conllevan consecuencias negativas en términos de desplazamientos y equidad social en el espacio urbano.

No solo el nuevo frente fluvial se ha regenerado y transformado acorde a un embellecimiento arquitectónico modernista, sino que en la ciudad ha emergido una nueva periferia, a partir de nuevos barrios poco conectados con las áreas neurálgicas de la ciudad, en distritos con características rurales, donde hay carencia de bienes y servicios para la vida urbana sustentable y adversidades en la dimensión del hábitat. Ello marca las nuevas continuidades y discontinuidades urbanas por la que está atravesando la ciudad de Encarnación.

5. El proceso de relocalización, aproximaciones e intersecciones conceptuales.

En la discusión teórica es ineludible hablar del pionero estudio de Bartolomé (1985) quien señala que las relocalizaciones desencadenan variados efectos perturbadores, caracterizados por un agudizado empobrecimiento de la población, así como crisis, tanto en las estrategias adaptativas, como en los sistemas de organización colectiva y de supervivencia. En sí, “*toda relocalización compulsiva constituye de por sí un drama y, por lo tanto, expone a la luz los mecanismos*

5 En este sentido, puede afirmarse que persisten rasgos de heterogeneidad social en el patrón de ocupación del suelo urbano, al menos en algunas áreas sujeta a revalorización.

6 De hecho la desarrolladora internacional Corporación Puerto Madero S.A. estuvo en Encarnación para diagnosticar viabilidad y proyectos de inversión.

básicos que sostienen el tejido social de una comunidad humana, y en especial aquellos que hacen a su ajuste con el medio físico y social” (Bartolomé, 1985, p. 12).

Las relocalizaciones, más allá de afectar las viviendas y el barrio, impactan negativamente sobre un conjunto de variables cruciales para la organización colectiva de la población. Los trabajos de Art Hansen & Oliver-Smith (1982) ponen de relieve que detrás de los procesos de resistencia hacia alguna forma de reasentamiento se encuentra la importancia y valoración del lugar en la cultura humana. La naturaleza compulsiva y temporalmente acotada del desplazamiento “priva a los relocalizados de una auténtica posibilidad de optar por el mantenimiento del *status quo*” (Bartolomé, 1985, p. 9).

La alienación relacionada con el “apego al lugar” (Cernea, 1989) es un efecto muchas veces notorio de las relocalizaciones, conjuntamente con la desarticulación de redes sociales y la fisura de lazos comunitarios que la disposición del espacio posibilitaba en un contexto de pre-traslado. Si bien programas de relocalización desencadenan procesos complejos (Catullo y Brites, 2015), no obstante, señalamos aquí que el impacto provocado por la relocalización no es homogéneo; las familias desplazadas quedan expuestas a múltiples riesgos y resultan afectadas de un modo diferencial atendiendo a su capacidad diferencial para superar las restricciones.

A nivel regional existen pocos antecedentes de investigaciones que enlacen el estudio de la relocalización con la segregación socio-espacial (Barreto, 2005; Brites 2003). Centrarse en el efecto segregador de la relocalización, aquí propuesto, apunta a las consecuencias del desplazamiento de una zona más integrada al centro urbano (y al mercado de trabajo) hacia otra más lejana y aislada del centro. En otro trabajo (Brites, 2012) señalo que los problemas por los que atraviesan las familias relocalizadas no son en ocasiones inherentes a la relocalización, sino también a manifestaciones de la segregación socio-espacial.

De este modo, la fractura de redes sociales y de las estrategias de subsistencias, la falta de empleo, la pobreza, el aislamiento, la carencia de bienes y servicios de consumo colectivo, y la precariedad del habitar en general, responden a una conjunción de procesos de relocalización/segregación. (Brites, 2012, p. 136)

Al analizar los procesos de relocalización en el contexto urbano de las ciudades, en muchos casos, la localización de los conjuntos habitacionales emerge como un aspecto de importancia crucial, en la medida en que la relocalización hacia las afueras de la ciudad funciona habilitando nuevos fragmentos de urbanizaciones, extendiendo la mancha urbana hacia áreas periféricas, alejadas de sus lugares de origen. El desarraigo, la segregación socio-espacial y la emergencia de nuevas vulnerabilidades inherentes a estos nuevos lugares de vida generan de manera reiterada adversidades en el hábitat, así como movimientos reivindicativos.

Desde esta perspectiva, es necesario apelar a la dimensión de la segregación urbana, entendida como un proceso social que resulta de la separación de ciertos grupos sociales que se mantienen escasa o nula interacción con el resto de la sociedad u otros sectores sociales (Roitman, 2004, p. 9). Siendo además oportuno recurrir a la perspectiva marxista de la segregación, como la aportada por Castells (1999), que considera a la misma como el resultado de las contradicciones del sistema capitalista, y por lo tanto de la reorganización clasista de la ciudad. Este proceso es definido como la “tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiéndose esta disparidad no sólo en términos de diferencia, sino de jerarquía” (Castells, 1999, p. 203). De manera que al margen de los efectos particulares de la relocalización, apelar a la noción de segregación permite entender las relaciones entre “lo social y lo espacial”.

De modo general, la experiencia acumulada en materia de estudios sobre programas de relocalización, señala que las decisiones involucradas en su planificación han tendido a compensar prioritariamente la pérdida del bien más visible: la vivienda (Bartolomé, 1985, p. 11). No obstante, su localización en nuevos barrios construidos en espacios poco articulados a la trama urbana, y donde no hay servicios e infraestructura básica, es una descompensación que desata nuevos problemas. Así, la localización distante de los sitios de reasentamiento –en suelos de bajo costo– es en muchas ocasiones una variable de ajuste que orienta la localización de los conjuntos habitacionales.⁷

5. La relocalización en los conjuntos habitacionales

La realización de las obras complementarias de Yacyretá requirió la previa liberación de las zonas próximas a la inundación, situación que ha requerido el traslado de miles de familias hacia otros puntos de la ciudad. En ese marco, la EBY paulatinamente construyó conjuntos habitacionales para compensar el desplazamiento de hogares que residían en áreas bajo la cota de afectación; cuyo número fue creciente, en la medida de las demoras del proyecto hidroeléctrico. Hacia el año 2005 la EBY había registrado un total de 18.004 familias (9.031 en Argentina y 8.973 en Paraguay), lo que representaba un horizonte poblacional de aproximadamente 80 mil personas relocalizadas (PARR, 2009, p. 3).

El proceso de relocalización en Encarnación ha sido intermitente. Aunque no se dispone de estudios científicos previos sobre los efectos de este fenómeno en la ciudad, existen algunos informes técnicos, entre ellos el Plan de Acción para el Reasentamiento y Rehabilitación (PARR). La EBY ha construido 6.854

7 En América Latina las empresas constructoras que participan de la construcción de conjuntos habitacionales, en general, han optado por terrenos alejados, peri-urbanos, donde el costo del suelo es barato.

viviendas, en ocho grandes conjuntos habitacionales que se erigieron tanto dentro del municipio como fuera de sus límites.

Del PARR (2009, p. 10) se desprende que de los ocho conjuntos habitacionales cinco han sido construidos en el municipio de Encarnación: Buena Vista para familias propietarias, con 601 viviendas; Los Arrabales, con 25 viviendas, Ita Paso, con 674 viviendas; *San Pedro*, con 1.972 viviendas y San Isidro, con 1.661 viviendas. En tanto en el vecino municipio de Cambyretá se han construido 2 conjuntos habitacionales: Arroyo Porá, con 1.504 viviendas y San Francisco con 85 viviendas; más uno construido en el municipio de Carmen del Paraná, que cuenta con 329 viviendas, destinadas a familias propietarias y no propietarias.

Tabla 1. Cantidad de viviendas construidas según conjuntos habitacionales

Municipio	Conjunto Habitacional	Cantidad de viviendas
Encarnación	San Isidro	1.661
	San Pedro	1.972
	Ita Paso	674
	Los Arrabales	25
	Buena Vista	601
Cambyretá	Arroyo Porá	1.504
	San Francisco	88
Carmen del Paraná	Carmen del Paraná	329
TOTAL		6.854

Fuente. Elaboración en base a PARR. 2009. Entidad Binacional Yacyretá

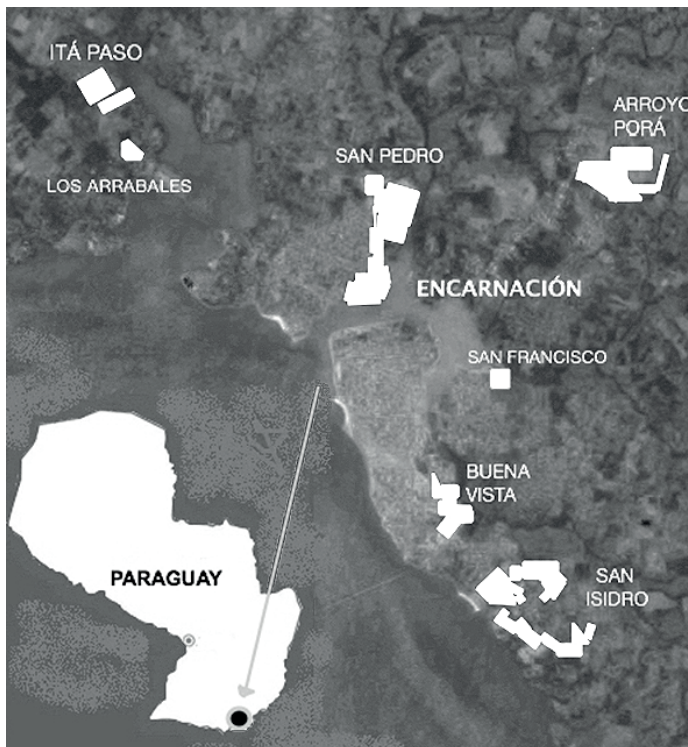
Desde el 2006 en adelante la implementación Plan Terminación Yacyretá (PTY) ha acelerado el proceso de construcción de viviendas; el cual se ha ejecutado por etapas, contribuyendo a la finalización del proceso de relocalización. En Encarnación más del 50% de las viviendas construidas han sido comprometidas en el marco del PTY. Sin embargo, la localización de muchas de estas –próximas a otros distritos– es visualizada como una situación negativa por la población desplazada; al igual que los componentes socio-comunitarios destinados al hábitat (agua potable, transporte urbano, escuelas, centro de salud, etc.) con funcionamiento deficiente. Las familias que fueron relocalizadas en los conjuntos habitacionales más alejados de la ciudad consideran su situación como desfavorable para su vida urbana y las estructuras de oportunidades ligadas a ella. Como oportunamente lo manifestara un vecino, “acá estamos lejos de todo, no hay trabajo cerca y el centro queda lejos” (Entrevista Vecino).

A lo largo del dilatado e intermitente proceso de relocalización se han registrados movimientos de resistencia –acampe, movilización, protestas– sin marcados resultados positivos. El proceso de relocalización estuvo a cargo del sector Reasentamiento de la EBY, e implicó una minuciosa logística. A fin de

generar actividades de acompañamiento social y favorecer la adaptación de las familias a los nuevos lugares de reasentamiento, la EBY implementó el Plan de Rehabilitación y Apoyo Social (PRAS). Este plan contó con una importante asignación de recursos y asistencia técnica para la rehabilitación social: apoyo al desarrollo socio-comunitario, recomposición de redes sociales para restituir las estrategias de subsistencia e inserción económica y laboral; promoción de agentes comunitarios, acceso a los servicios básicos de salud, educación formal, etc.

El conjunto habitacional San Pedro es el más cercano a la zona céntrica de la ciudad, y el más integrado a la trama urbana de Encarnación. Su constitución data de 1994, cuando se inició la primera etapa de relocalización. Las familias relocalizadas en este conjunto provienen de barrios como el Mboi Caé, Santa Rosa, Barril Paso, Bernardino Caballero, C. A. López, Obrero, San José, San Blás, y San Roque, algunos de estos barrios eran caracterizados por la ilegalidad e informalidad en la ocupación del suelo. El conjunto San Pedro fue construido en III etapas entre los años 1994, 2003 y 2008. Hoy en el mismo viven alrededor de 2.000 familias, muchas de ellas en condiciones de vulnerabilidad y pobreza.

Figura 2. Ciudad de Encarnación y localización de los conjuntos habitacionales



Fuente. Elaboración propia en base a Google Earth.

El conjunto habitacional Arroyo Porá se encuentra distante a más de 6km de Encarnación, en el municipio de Cambyretá. Su primera etapa se inició en el año 1999 y cuenta con 1.505 hogares relocalizados desde diferentes barrios: Villa Cándida, Mboi Cae, Santa Rosa, Barril Paso, Bernardino Caballero, López, Obrero, San José, San Blás, y Pacu Cuá.

Hacia el sur de la ciudad de Encarnación, y a 4km de su área comercial, se encuentra el conjunto habitacional San Isidro; cuenta con 9 secciones o etapas y es quizás el más grande en extensión. El traslado de los hogares se inició en 2007 y su población se nutre de familias provenientes de distintas zonas de afectación: especialmente de San Roque, Pacú Cua, Obrero, Villa Cándida, San Francisco, San José y San Blas.

A 32km de Encarnación, en la ciudad de Carmen del Paraná, se encuentra el conjunto habitacional de igual nombre, a la vera de la Ruta Internacional N° 1, en un entorno típico de campo rural, con características muy similares al lugar de procedencia de las familias reasentadas, para favorecer su adaptación. Estas familias residían en los barrios San Miguel, San Blas, Loma Clavel, Obrero, San Roque o San Isidro. El conjunto habitacional en su totalidad alberga a 329 hogares y es uno de los barrios más pequeños que ha construido la Entidad Binacional Yacyretá en Paraguay. A pesar de que existe una notable desocupación, debido al quiebre de fuentes laborales agropecuarias, la población subsiste de diversos emprendimientos que combinan agricultura familiar y otros empleos a destajo en el mercado de trabajo informal (PARR-EBY, 2009).

Imagen. 1. Panorámica de conjuntos habitacionales



Fuente. Archivos fotográficos del Autor.

El conjunto habitacional San Francisco se ubica en el municipio de Cambyretá, en el mismo fueron reasentadas familias provenientes de partes del viejo barrio San Francisco. Allí residen cerca de 90 familias en condiciones de vulnerabilidad socio-económica; los cotidianos reclamos marcan los pesares de

la población, lo que demanda de la atención de los técnicos de la EBY a partir de la oficina barrial con programas de acompañamiento social.

El conjunto habitacional Ita Paso, con 670 viviendas y un número mayor de hogares, es quizás el que expresa con mayor crudeza los problemas vinculados a la pobreza y sus distintas manifestaciones: desempleo, violencia familiar, vandalismo juvenil, etc. Los problemas vinculados a componentes sociales del hábitat y el transporte urbano, entre otros, son los más sentidos entre sus habitantes. Estos problemas señalan la estrecha relación entre segregación y exclusión de servicios (Kaztman, 2001).

En términos generales, la población relocalizada se constituye de familias con alto nivel de carencia y vulnerabilidad: grupos numerosos, bajos ingresos, nivel elevado de desocupación, etc., donde los principales problemas de la economía doméstica están relacionados con las recurrentes dificultades de inestabilidad de ingresos. Por otro lado, son ampliamente difundidas las reiteradas quejas y demandas de la población reasentada: desde insatisfacción por algunas características de las viviendas, irregularidades en la provisión de servicios, hasta el malestar generalizado por la responsabilidad que la “nueva vida legal” les impone: el pago por servicios de agua, luz, transporte, impuestos, etc. El cambio implica una nueva estructura de gastos.

6. Barrios en contextos de revalorización urbana: Pacu Cuá y Mboi Caé

El tradicional barrio Pacu Cuá recibió los efectos de la construcción del Puente Internacional, siendo gran parte del barrio relocalizado en el año 1999. Se encuentra ubicado a orillas del río Paraná, extendiéndose en una longitud aproximada de 1.000 metros, desde la avenida Japón hasta la cabecera del puente. Una zona de extraordinaria visión paisajística de cara al río. Entre los efectos urbanos complementarios que ha recibido el barrio se pueden señalar: la desaparición del ferriboat –donde arribaban las balsas–, la consecuente decadencia de la actividad comercial –también afectada por la construcción del mismo puente– y otras obras más recientes, vinculadas a infraestructuras provistas por Yacyretá –costanera, plazas, espacio públicos.

La población del barrio Pacu Cuá se caracteriza por hogares con altos niveles de vulnerabilidad socio-económica, los cuales subsisten a base de actividades laborales atravesadas por informalidad-precariedad, con una alta proporción de empleo femenino. Entre otras situaciones de riesgo se pueden citar violencia intra-familiar, vandalismo, consumo de sustancias psicoactivas, etc. En los últimos tiempos el conjunto de estas situaciones ha llevado a que la municipalidad desarrollara varias acciones de contención a través de los Centros Vivos Comunitarios y la implementación de programas derivados.

Como resultado de las obras de Yacyretá, el entorno inmediato del barrio está canalizando la construcción de obras vinculadas a diversas actividades mercantiles –emprendimientos privados– y de ocio, que aprovechan las aguas del Paraná –cantinas, sanitarios, peatonal, etc.

Imagen 2. Nueva costanera en el sector Pacu Cuá



Fuente. Archivos fotográficos del autor.

El barrio Mboi Caé se encuentra al norte de la ciudad, linda con la traza del Ferrocarril y la Av. Juan Pablo II, extendiéndose desde el barrio Quiteria hasta el arroyo Mboi Caé, llegando hasta el río. A partir del tratamiento costero, el sector de Mboi Caé sobre el río Paraná se caracteriza por una mejora en el entorno fluvial, la presencia de canales de drenaje, saneamiento ambiental, espacios verdes, etc. Al igual que el barrio Pacu Cuá, el Mboi Caé fue afectado por la relocalización de familias que vivían en parte de esos barrios. Con características similares, ambos pueden considerarse como aglomeraciones populares que ocupan áreas de revalorización.

Antes del tratamiento costero la característica fundamental de las tierras del Mboi Caé era su bajo valor de mercado: suelos anegadizos, incertidumbre por la relocalización, inseguridad jurídica por la tenencia del suelo, falta de servicios, etc. A lo que se sumaba la pobreza de sus habitantes como una particularidad económica y socio-cultural.

Actualmente el barrio Mboi Caé tiene una ubicación estratégica en el contexto urbano de Encarnación: se encuentra a la vera del río Paraná y el arroyo Mboi Caé, que ha ensanchado su afluente; y, a pesar de las obras y mejoras que ha realizado la EBY en el sector, el barrio se caracteriza por una situación de pobreza en sus residentes. Se estima que allí viven alrededor de 900 familias, muchas de ellas en condiciones de precariedad socio-habitacional; las cuales subsisten de diversos trabajos informales realizados a cuenta propia –ceramistas artesanales, oleros, y otras actividades, como talleres y pequeños locales comerciales– que no están contemplados en el plan de atención de la EBY.

A pesar de los problemas relativos a la pobreza estructural, entre los vecinos de este barrio existe cierto consenso al momento de evaluar su localización residencial como positiva. El barrio Mboi Caé se ubica en un área de renovación-revalorización urbana y, al igual que en otras áreas del nuevo frente fluvial, se observa el avance de la construcción de nuevas y grandes viviendas, así como la oferta de lotes promovidos por empresas inmobiliarias.

Entre las principales obras de revalorización en la zona de Mboi Caé están su playa de arena –700 metros–, su costanera y escolleras. A estas acciones se han sumado el municipio –el cual ha empedrado calles y accesos al barrio– y algunos emprendimientos privados, con diversas infraestructuras –restaurantes, pub, sanitarios, etc. Con un paisaje natural único y un extenso banco de arena, la playa Mboi Caé sobre la avenida Costanera ha adquirido notoriedad urbana⁸. Acorde al valor paisajístico y la nutrida concurrencia en temporadas de calor, la playa fue adquiriendo servicios e infraestructura complementaria y, en el entorno inmediato, ha movilizó a inversionistas e inmobiliarias.

En diarios locales se ofrece la venta de lotes y casas en proximidad a la playa, tanto en Mboi Caé como en el barrio John F. Kennedy. Por otro lado, inmobiliarias ofrecen terrenos para hoteles, edificios de departamentos y locales comerciales⁹. De acuerdo a entrevistas realizadas con agentes inmobiliarios, se estima que las propiedades han incrementado su valor en torno al 200% en función de las obras de infraestructura que ha realizado Yacyretá en todo el tramo costero. Un agente inmobiliario entrevistado afirma que en la zona de Mboi Caé, producto de la especulación inmobiliaria, un lote de 300 metros cuadrados pasó de valer entre 30 y 50 millones de guaraníes a 150 y 200 millones. Tanto es así que, en instancias de trabajo de campo en el área, algunos informantes se ofrecían como intermediarios para la búsqueda y negociación de lotes con propietarios particulares.

Imagen 3. Sector Mboi Caé. Viviendas próximas a la playa.



8 Para un conocimiento más detallado de las playas y del nuevo entorno turístico promocionado se sugiere ver <http://playasencarnacion.com.py/conoce-las-playas/>

9 Ver <http://encarnacion.evisos.com.py/>



Fuente: Archivos fotográficos del autor.

La revalorización urbana en el área del Mboi Caé se está complejizando en función del anuncio oficial de nuevas obras próximas a construirse, como el monumento a San Roque González, en conmemoración de los 400 años de la ciudad. Un cenotafio sobre el agua, que tendrá alrededor de 60 metros de altura, con anfiteatro, restaurante y miradores.

El conjunto de estas obras están re-estructurando áreas urbanas, generando renovación y revalorización del suelo urbano, con consecuencias difíciles de ponderar, como la especulación, conflictos, sustitución social en la ocupación del espacio, desplazamiento residencial, segregación y elitización urbana, entre otras potenciales manifestaciones.

7. Conclusiones

La transformación urbana de Encarnación ha recibido el singular impacto del proyecto hidroeléctrico Yacyretá y sus obras complementarias de reposición de infraestructura: conjuntos habitacionales, nuevas áreas comerciales, tratamiento costero, playas, espacios públicos, etc., que han condensado un conjunto de acciones que derivaron en nuevos ordenamientos y objetivaciones territoriales sobre la trama del espacio urbano en su conjunto.

La relocalización de miles de familias y la desaparición de barrios enteros ha sido un hecho emblemático de estas transformaciones. Las acciones de EBY, orbitaron sobre el nivel local, desatando efectos de gran escala, como la re-estructuración territorial, el desplazamiento, la fragmentación del espacio, la renovación urbana, re-funcionalización, intervención y revalorización de nuevas áreas. Contexto en el que los variados programas de intervención se valieron de un discurso del desarrollo urbano que se especializó en la costa ribereña, planteando una necesaria discontinuidad con el orden urbano anterior.

La nueva configuración urbana de Encarnación y su frente fluvial apeló a un modernismo arquitectónico que –como aspecto positivo, frecuentemente valorado– habilitó nuevos espacios públicos de alta calidad: saneamiento ambiental, infraestructura, espacios públicos y nuevas estructuras de oportunidades para

la vida urbana. Entre ellas, la habilitación de extensas playas sobre el río está posibilitando una reconversión hacia el turismo como actividad productiva de la ciudad en el contexto regional.

De forma asociada a las situaciones remarcadas como benéficas, la ciudad está asistiendo a un cambio diferencial del espacio urbano –con intervenciones acentuadas y discontinuas en ámbitos socio-espaciales diferenciados– y a la producción de una ciudad más dual –que expresa una desarticulación entre nuevas áreas centrales, zonas urbanas altamente calificadas y nuevas periferias.

La relocalización masiva de población pobre hacia otras áreas urbanas y o peri-urbanas ha habilitado vertiginosamente nuevos fragmentos de ciudad. Acción que –junto a la incorporación de nuevas y valorizadas áreas al mercado inmobiliario– está complejizando la trama urbana. Silenciosamente, la ciudad ha comenzado a escenificar procesos más espontáneos, como el desplazamiento sin acción estatal de aquellos sectores carenciados asentados en espacios intersticiales, que el propio mercado inmobiliario re-valoriza.

Barrios tradicionales que quedaron fuera de la cota de afectación del frente fluvial reciben hoy las presiones del mercado inmobiliario, el avance de la ciudad legal y por ende, la demanda de los sectores de mayor poder adquisitivo. El conjunto de estos procesos y transformaciones está oficiando de base a la emergencia de un espacio residencial urbano crecientemente segregado y diferenciado.

Referencias Bibliográficas.

- Acuña J.; Ishibashi K. & Segovia C. (2013). *Síntesis y diagnóstico de los subsistemas de sustentación natural, subsistema de sustentación adaptado y las leyes y normativas vigentes. Síntesis y diagnóstico general de la situación actual*. M de Encarnación. Informe inédito.
- Barreto, M. (2005). *Transformaciones de la vida urbana de Posadas y Resistencia a fines de los 90's. Un estudio sobre la dimensión simbólica-ideológica del espacio urbano público*. Tesis doctoral. Inédito. Programa de postgrado en Antropología Social. UNaM.
- Bartolomé, L. (Ed.) (1985). *Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones Desplazadas*. Buenos Aires: Ediciones IDES.
- Boito M.E. & Espoz B. (2014). “Vaciar la calle, prometer la circulación”. Desplazamientos y construcción de entornos protegidos en el marco de las sociedades del espectáculo. En Boito M.E. & Espoz B. (Ed.) *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario: Puño y letra.
- Brites W. (2003) “Relocalizados: exclusión territorial y vulnerabilidad incrementada”. En Revista Antropología y Derecho. Nro. 2 año 1. CEDEAD.
- Brites W. (2012). Las adversidades del hábitat en conjuntos habitacionales de población relocalizada. En Erazo, J. y Bolívar, T. (coord.) *Hacedores de Ciudades. Dimensiones del hábitat popular latinoamericano*. Quito, Ecuador: FLACSO

- Instituto de la ciudad, CLACSO. Pp. 121-143.
- Castells, M. (1999). *La cuestión urbana*. España: Siglo XXI.
- Cernea, M. (1989). *Relocalizaciones Involuntarias en Proyectos de Desarrollo: Lineamientos de Políticas a ser aplicadas en Proyectos financiados por el Banco Mundial*. Documento Técnico 805. Banco Mundial. Washington DC.
- Cuenya B. (2011). Grandes proyectos y sus impactos en la centralidad urbana. *Revista carajillo de la ciudad*. 3. (12-27) Recuperado http://cafedelasciudades.com.ar/carajillo/10_art1.htm
- Catullo M & Brites W. (2015). Grandes proyectos hidroeléctricos. Un análisis de los efectos sociales y urbanos de las represas de Salto Grande y Yacyretá. Ponencia en XI Reunión de Antropología del Mercosur. Universidad de la República. Montevideo. Noviembre 2015.
- Kaztman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la CEPAL*, 75: (171-189).
- Lungo, M. (2011). Grandes proyectos urbanos: una visión general. En Lungo M. (Ed.) *América Latina: países pequeños de grandes ciudades*. (pp. 93-138). Quito: Colección Textos Urbanos volumen X, OLACCHI.
- Oliver-Smith, A. & Hansen, A. (1982). *Involuntary Migration and Resettlement: The Problems and Responses of Dislocated Peoples*. Colorado: Press Boulder.
- Plan de Acción para el Reasentamiento y Rehabilitación –PARR– (2009). Informe: *Desarrollo social en ambas márgenes*. Entidad Binacional Yacyretá. Recuperado de <http://www.yacyreta.org.ar/PTY/PTYPARR200909.pdf>
- Roitman, S. (2004). Urbanizaciones cerradas: estado de la cuestión hoy y propuesta teórica. *Revista de Geografía Norte Grande*. 32 (47-71).
- Talesnik, D. & Gutierrez, A. (2002). Transformaciones de frentes de agua: la forma urbana como producto estándar. En *Revista EURE* 28 (84), 21-31.

Un acercamiento a la(s) experiencia(s) infantil(es) en relación al habitar y comer en contextos de socio-segregación urbana

*An approach to childhood experiences related to dwelling and eating
in urban social segregated contexts*

*Uma aproximação às experiências infantis em relação à moradia
e alimentação em contextos de segregação sócio-urbana*

Ileana Desirée IBÁÑEZ
Juliana HUERGO

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Monográfico, pp. 53-70)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 22-09-2015 / Aprobado: 23-11-2015

Resumen

El presente trabajo, tiene por objetivo abordar las dinámicas conflictuales relacionadas con la experiencia urbana de niños y niñas de las clases subalternas a partir de reordenamientos espaciales/corporales generados por políticas públicas, en este caso dos programas del Gobierno de la provincia de Córdoba, Argentina: Programa Asistencia Integral Córdoba (PAICor) y Programa “Mi casa, Mi vida”. En esa dirección aquí analizaremos la conflictividad latente en relación al espacio, circulación y acceso a la alimentación a partir de algunas vivencias cotidianas de niños/as y sus grupos familiares a partir de su doble condición: comensales del PAICor y pobladores de las ciudades-barrio. Para ello se realizaron observaciones, entrevistas etnográficas y talleres expresivos creativos con madres y niños/as habitantes de las mismas.

Palabras claves: ciudad; políticas públicas; experiencia; infancias.

Abstract

This paper aims to approach the conflicting dynamics related to the urban experience of children belonging to the subaltern classes because the spatial and body realignment generated by public policies, in this case two programs of the government of the province of Cordoba, Argentina: Cordoba Integral Assistance Program (PAICor) and Program “My House, My Life”. In that direction we analyze the latent conflict in relation to space, movement and access to food from some everyday children’s experiences and their family groups from its double condition: PAICOR diners and residents of the neighborhood cities. For this we made observations, ethnographic interviews and expressive-creative meetings with mothers and children inhabitants of those cities.

Keywords: cities, public policies; experience; childhood.

Resumo

O presente trabalho tem por objetivo abordar dinâmicas conflitivas relacionadas com a experiência urbana de meninos e meninas de classes subalternas a partir de reordenamentos espaciais/corporais engendrados por políticas públicas, neste caso dois programas do Governo da província de Córdoba, Argentina: Programa Assistência Integral Córdoba (PAICor) e Programa “Minha casa, Minha vida”. Nessa direção, analisaremos a conflitividade latente em relação ao espaço, circulação e acesso à alimentação a partir de algumas vivências cotidianas de meninos/as e seus grupos familiares em sua dupla condição: usuários/as do PAICor e habitantes das cidades-bairro. Com o propósito de atingir nossos objetivos, o estudo contou metodologicamente com a realização de observações, entrevistas etnográficas e encontros expressivos criativos com mães e meninos/as.

Palavras-chave: cidade; políticas públicas; experiência; infâncias.

1. Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo abordar las dinámicas conflictuales relacionadas con la experiencia urbana de niños y niñas de las clases subalternas, a partir de reordenamientos espaciales/corporales generados por las políticas públicas. Para ello compartiremos algunos avances sobre la indagación de las experiencias infantiles sobre el habitar y el comer en contextos de socio segregación urbana de la ciudad de Córdoba, Argentina. En ese sentido, elaboramos una matriz interpretativa a partir de un abordaje interdisciplinario desde los aportes del campo de la comunicación, las ciencias de la nutrición y la antropología¹.

Las reformas estructurales de la década de 1990 en Argentina devinieron en la transformación de las estrategias de intervención a través de la privatización, tercerización y mercantilización de las políticas sociales. Como casos testigo de estos cambios estructurales analizaremos, en el plano provincial, dos políticas del Gobierno de Córdoba: el *Programa Asistencia Integral Córdoba* (PAICor), creado en los inicios de la década de 1980 como una política social universal, transfigurado a partir del ingreso del mercado en los años 1990-2000. Por otra parte, y de manera concomitante, el Programa *Mi casa, Mi vida*, implementado en 2003; el cual implicó un reordenamiento/reconfiguración de las clases subalternas hacia las afueras de la ciudad, a partir del papel de los organismos internacionales de crédito y el avance del negocio inmobiliario. De este modo, ambas políticas redefinieron los espacios públicos y privados, el uso y la apropiación de la ciudad, los (des)encuentros entre clases. Estos procesos regularon de manera intempestiva los andares cotidianos de los sectores subalternos. Aquí analizaremos la conflictividad latente en relación al espacio y la circulación, y el acceso a la alimentación, a partir de algunas vivencias cotidianas de los niños y sus grupos familiares, a partir de su doble condición: comensales del PAICor y pobladores de zonas marginales.

Algunos resultados de trabajos precedentes nos permiten reconocer que, a lo largo de tres décadas, las transformaciones del espacio urbano cordobés han sido acompañadas por el PAICor. Ésta ha constituido la política pública de asistencia alimentaria y social de mayor envergadura dirigida a niños y niñas pertenecientes a las clases subalternas. Por su parte, en materia de política urbana, el programa *Mi casa, Mi vida* consistió en la construcción de las llamadas ciudades-barrio. Estas constituyen soluciones habitacionales creadas por el estado cordobés para el traslado y relocalización de villas y asentamientos hacia la periferia. Esta intervención, como ya señalamos, reconfiguró el lugar y

1 Investigaciones en curso: a) *Experiencias de habitabilidad y comensalidad en la ciudad. Indagación sobre vivencias de niños y niñas de las clases subalternas a partir de las políticas públicas habitacionales y alimentarias. Córdoba (1983-2015)*. Dirigido por Ileana Ibáñez y Juliana Huergo. Aprobado y financiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología (SECYT) de la provincia de Córdoba. Categoría B. Convocatoria 2014-2016 (Resolución SeCYT-UNC N° 203/2014). b) Avances de tesis doctoral de Ileana Ibáñez: *Infancia (s) y experiencia (s) en las ciudades barrios de Córdoba: ser niño/a en la "Ciudad perdida"*, DESAL-CEA-UNC.

las posibilidades de acción de los sujetos de las clases subalternas en la ciudad. De esta manera, concebimos a las políticas públicas como resultantes de las acciones y omisiones de diversos agentes, como ‘nudos’ de procesos sociales (Oszlak & O’Donnell, 1984).

En esa perspectiva, sostenemos que en la actualidad el rol del Estado –lejos de diluirse o debilitarse– tiene un papel eminentemente activo y decisivo. En palabras de Loïc Wacquant (2004), asistimos a un proceso de mutación en materia de políticas públicas que progresivamente configuran sociedades con un *estado social*, que implementa políticas de contención de la marginalidad de carácter focalizadas (como es el caso del hábitat y de la alimentación), cuya contracara es un *estado penal* que permite dar seguridad al sector privado y empresarial².

Tanto el PAICor como los programas de hábitat responden, por sus características, a políticas que

Lowi (1972), en su conocida tipología, denomina como ‘reguladoras’ y ‘constituyentes’. Es decir, políticas que tienden a redefinir el espacio de lo público, a recortar los ámbitos de actuación e identificación de los actores, y a instaurar nuevas bases de dominación política y social. (citado por Oszlak, 1991, p. 288)

A continuación realizaremos un análisis de datos construidos a partir de observaciones, entrevistas etnográficas y talleres expresivos creativos³ con madres y niños/as de las ciudades-barrio; producto de investigaciones –individuales y colectivas– realizadas en los últimos siete años. En este trabajo nos enfocamos en la experiencia realizada a partir de un taller de artesanía. La primera convocatoria fue en red o bola de nieve a madres del barrio, queríamos tener un contacto primero con ellas para poder conocernos antes de convocar al taller con niños y niñas⁴. En este sentido, si bien el aprendizaje de la técnica y la selección de los materiales eran el epicentro del encuentro, las mujeres exponían y compartían sus apreciaciones sobre los acontecimientos que habían ocurrido en el barrio en la semana, sobre la escuela, la alimentación familiar, etc. Las interacciones fluyeron, se compartieron mates e impresiones, en el *hacer*

2 Dentro de los estudios contemporáneos en materia alimentaria podemos señalar como relevantes los siguientes informes, 1) ámbito nacional: Britos, O’Donnell, Ugalde y Clacheo (2003); Maceira y Stechina (2008), y 2) ámbito provincial: Schclarek Curutchet (2012). Por otro lado, en relación a algunos antecedentes de investigación sobre las ciudades-barrio, 1) enfoque analítico de la política pública: Marengo y Elorza (2009); Capellino, Espoz e Ibáñez (2010); de la Vega (2010); 2) perspectiva global de la ciudad de Córdoba donde se analizan las ciudades barrio en relación al negocio inmobiliario y la creciente fragmentación social: Espoz, Michelazzo y Sorribas (2010); Boito y Espoz (2014); Capdevielle, (2014); y 3) abordaje de las vivencias de los pobladores de las ciudades barrio: Levstein y Boito (2009).

3 Para profundizar sobre esta técnica y su propuesta analítica, consultar: Huelgo & Ibáñez (2012)

4 En el trabajo de campo en Ciudad Sol Naciente optamos por solicitar el Centro Territorial (espacio de uso común) para poder realizar las actividades. El taller que se dictó fue de bijouterie, durante cuatro encuentros se elaboraron collares, aros, pulseras, los materiales fueron proporcionados por nosotros al igual que las herramientas. Los talleres, tanto con las mamás como con los/as niños/as, contaron con el consentimiento informado.

juntas se dio paso a la expresividad convirtiendo a los encuentros en fuente de información relevante.

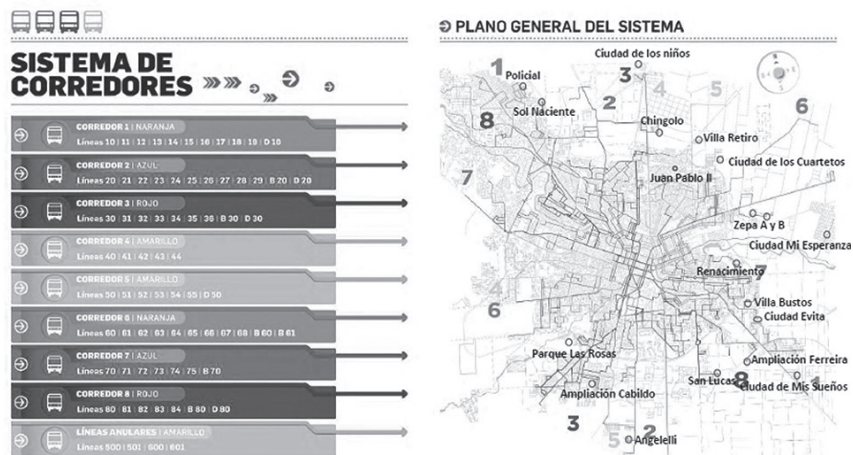
De acuerdo a lo antes descrito, la presente exposición se organiza en: a) una caracterización de la política habitacional y alimentaria para reconocer cómo la materialidad de la ciudad de Córdoba configura una determinada geometría corporal que (im)posibilita encuentros/trayectorias/desplazamientos, relaciones entre cuerpos y espacios según pertenencia de clase, tanto para vivir como para comer; b) un análisis de cómo para los niños y las niñas el recorte urbano como entidad material impacta, claramente, en los sentidos y sentires otorgados a las prácticas de comer de tipo individual/colectivas/familiares. De esta forma, reconocemos cómo la circulación, los tiempos e itinerarios de padres/madres en estos espacios están particularmente condicionados por la necesidad de resolver la cuestión alimentaria.

2. Programas sociales para habitar y comer en la Córdoba de los márgenes

Particularmente, abordaremos las experiencias de niños y niñas y sus grupos familiares de Ciudad Villa Retiro, Ciudad de Mis Sueños y Ciudad Sol Naciente. Estos barrios forman parte de la política habitacional *Mi casa, mi vida*. Este plan comprendió la ejecución de 12.000 viviendas en 14 ciudades-barrios⁵, proceso que reconfiguró los límites espaciales de la ciudad pero también las trayectorias y las posibilidades de encuentro entre diferentes clases sociales, ya que varios de estos complejos se localizan fuera del tejido urbano de Córdoba capital, en el espacio periurbano (en dirección sur y este). Las ciudades barrio se caracterizan por el aislamiento y la escasa conectividad, debido a las distancias geográficas y simbólicas. En estas soluciones habitacionales el encuentro entre clases es imposible.

5 Estas se denominan *Ciudad Evita* (574 viviendas), *Ciudad de mis sueños* (565 viviendas), *29 de mayo-Ciudad de los cuartetos* (480 viviendas), *Ciudad de los niños* (412 viviendas), *Ciudad Obispo Angelelli* (359 viviendas), *Ciudad Ampliación Ferreyra* (460 viviendas), *Ciudad Juan Pablo II* (359 viviendas), *Ciudad Villa Retiro* (264 viviendas) y *Ciudad Parque las Rosas* (312 viviendas), *Ciudad barrio Mi Esperanza* (380) *Ciudad Sol naciente* (638 viviendas). En el marco del mismo programa, también se han entregado viviendas en distintos barrios de la ciudad de Córdoba bajo la forma de "ampliación" de los mismos, y que, como tales, no se reconocen bajo la denominación "ciudad": *Barrio Renacimiento* (233 viviendas) *Barrio San Lucas* (230) *Barrio Villa Bustos* (197).

Imagen N° 1. Mancha urbana, recorridos de transporte público y localización de ciudades-barrio.



Fuente: Geo-localización propia a partir de información de la Municipalidad de Córdoba (Febrero 2014).

Imagen N° 2. Vista aérea de Ciudad Sol Naciente (638 casas)



Imagen N° 3. Ciudad de Mis Sueños (565 casas)



Imagen N° 3. Ciudad Villa Retiro (264 casas)



El Programa *Mi casa, Mi vida* implementado por el gobierno provincial fue ejecutado con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y con contrapartida de fondos públicos, gestado en el marco de la ley de modernización del Estado cordobés⁶. Se llevó adelante bajo la modalidad “llave en mano”. De este modo, el proceso de traslado y relocalización ha significado la transformación de las rutinas, redes de solidaridad y formas de trabajo de los sujetos en sentido de distancias espaciales pero también sociales, no sólo del centro de la ciudad sino de los barrios que antes habitaban.

⁶ Para una referencia de las condiciones objetivas de segregación en la ciudad de Córdoba, consultar Claudio Tecco (2004): *Dime dónde vives y te diré quién eres. Aportes para la discusión sobre segregación socioeconómica residencial e intervenciones públicas*. Disponible en: <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/teccodimedondevives.pdf>

A modo de ejemplo, expondremos algunas de las características de Ciudad Sol Naciente. Las construcciones de las 638 viviendas son de ladrillo y cemento, presentando ventanas y puertas de chapa, dos o tres dormitorios y equipamiento sanitario. La distribución espacial del barrio demarcó dos sectores: la zona de los *carreros* hacia el fondo lindero a un descampado, y el resto de los pobladores. Asimismo, hay un porcentaje de viviendas más amplias y adaptadas a las necesidades de los/as beneficiarios/as discapacitados/as. Los complejos cuentan con servicio de agua potable, electricidad, cloacas, recolección de basura. Por la calle principal circula el único colectivo (bus) que llega –de la línea 27– que tiene una frecuencia de 30 minutos (ver imagen 1). En lo que respecta a Ciudad de mis sueños: el hospital más cercano está a 14 Km. Tienen solo la línea 16 del transporte urbano (ver imagen 1), el colectivo tarda entre 40 y 50 minutos en llegar a la zona céntrica de la ciudad y tiene una periodicidad de 1 hora entre ómnibus y ómnibus. Este complejo habitacional de 565 viviendas cuenta con el equipamiento “suficiente y necesario” para no tener que “trasladarse”. Y, por último, Ciudad Villa Retiro cuenta con 264 viviendas con las mismas características edilicias y de servicios. En cuanto al transporte tiene sólo la línea 54 (ver imagen 1), que entra al barrio con una frecuencia de 30 minutos y un recorrido de 50 minutos hasta la zona céntrica.

Al interior de cada barrio ciudad se edificó: una batería de locales (cinco) de aproximadamente 3x2m; edificios escolares –escuela primaria, jardín de infantes, guardería–; centro de salud; posta policial; dos plazas de juegos y el centro territorial. Las calles son asfaltadas, amplias y con luminarias.

Así, a partir del trabajo de campo en estos espacios, pudimos reconocer que uno de los problemas tematizados por madres y niños/niñas era la cuestión de la “comida”. Las primeras refieren a los esfuerzos por gestionar la asistencia alimentaria estatal y las prácticas para economizar gastos y cómo ambos aspectos tienen una clara relación con los circuitos del habitar. Mientras que los niños y las niñas tienen como primer referente el comedor escolar a partir del PAICor.

En lo que respecta a este último programa social alimentario, fue creado en 1983 durante la gobernación del radical Eduardo Angelóz y tuvo como principal fundamento remediar el deterioro de los indicadores de salud y nutrición infantiles⁷. En sus inicios se otorgaban 190 mil raciones diarias como un apoyo nutricional a la alimentación de niños/as que asistían a las escuelas públicas de

7 Nos interesa detenernos en tres de los artículos de su Decreto fundacional (124/84): Art. 2 a partir del cual quedan delineados sus objetivos como “integrales” apoyados en las siguientes líneas de acción: nutricional (planificación de menús, realización de encuestas nutricionales y alimentarias a nivel provincial), médica (atención integral preventiva, asistencial y de rehabilitación), psicopedagógica (detección y corrección de problemas de aprendizaje) y de atención a la ancianidad “carenciada”. Art. 4 que determina que los responsables de llevar adelante este programa son todos los Ministros y Secretarios de Ministros del sector público provincial: Educación y Cultura, Salud, Asuntos Sociales, Industria, Comercio Exterior, de Planeamiento y Coordinación, de Agricultura, Ganadería y Recursos Renovables y área General de la Gobernación. Art. 6. mediante el cual convocan al sector Empresarial, de beneficencia, de bien público y población en general a aportar recursos/donaciones. Para mayor información consultar: <http://goo.gl/gbHuag>

modo tal que se presentaba como una política de carácter universal de gestión comunitaria, eran las mismas escuelas las que organizaban su presupuesto y su personal. Esta integralidad y universalidad de la política del PAICor se ve transformada radicalmente a fines de los años 1990 con la profundización del modelo capitalista neoliberal. Se produce así un quiebre de sus principios programáticos, se desdibuja explícitamente la responsabilidad de la pluralidad de áreas/ministerios gubernamentales que articulaban a esta política provincial. De modo tal que se metamorfosea la relación con el sector empresarial, pasando a ser un socio comercial. Tal como ya hemos sostenido en otros trabajos, la intervención estatal puede ser definida como un proceso de medicalización y mercantilización de la alimentación infantil (Ibáñez & Huergo, 2012a; 2012b). En ese marco se produce la tercerización del servicio alimentario del PAICor a empresas de catering⁸ que imprimieron la lógica del mercado en la ejecución del programa para el servicio de *racionamiento en cocido a la boca*⁹. El director general del PAICOR del año 2012, Gustavo Palomeque, destaca la *practicidad* de esta modalidad adoptada¹⁰.

La gestión del gobernador J.M. De la Sota¹¹ traspasó el PAICor desde el Ministerio de Desarrollo Social al Ministerio de Gestión pública, creando también una secretaría exclusiva para el programa y dentro de ésta una Dirección General del PAICor¹². Si bien se reconoce que éste ha subsistido a las diferentes gestiones más allá de la pertenencia partidaria (Angelóz -1983-1987 / 1987-1991 / 1991-1995-, Mestre -1995-1999-, De la Sota -1999- 2003 / 2003-2007-, Schiaretto -2007-2011-, De la Sota -2011-2015-) existen fuertes cuestionamientos en la actualidad en relación al uso de recursos económicos y la calidad nutricional de sus prestaciones alimentarias. La magnitud de esta política alimentaria se expresa en la cantidad de “beneficiarios”; según datos oficiales el programa actualmente asiste a 3782 establecimientos educativos de la provincia de Córdoba que sirven 458.973 raciones diarias de comida.

En treinta años los comedores se institucionalizaron como una función más de la escuela, los/as niños de clases subalternas que habitan en las ciudades-barrio -asistidos por la política del PAICor- son interpelados a partir un nodo estético-cognitivo que señala el qué y cómo se come en ese punto geográfico particular. A la par, se performa cuáles prácticas de comer son posibles/imposibles, deseables/indeseables, pensadas/impensadas.

8 Se pueden señalar entre otras: Servicios de Alimentos S.A, DIMARÍA S.A., Salvador B. Perez y otros S.A., Catering S.A. Varias de ellas también se encuentran relacionadas con firmas comerciales de otros rubros, con restaurants de estilo gourmet y hoteles. Para dar un ejemplo, Catering S.A. creó a Il Gatto y abasteció a Aerolíneas Argentinas (consultar: <http://goo.gl/iuxdW2>).

9 En los pliegos licitatorios se especifica: el menú a realizar cada día, el tipo de alimentos, los gramajes a respetar, los cuidados bromatológicos a seguir (buenas prácticas de manufactura), etc.

10 Para mayor información consultar <http://goo.gl/8R1pA0>.

11 En diciembre de 2015 dejó el poder en manos de su compañero político Juan Schiaretto.

12 El presupuesto para el programa alimentario en 2014 es de 927 millones de pesos. En períodos anteriores, el monto presupuestado fue: en 2013 de 720 millones; en 2012 de 649 millones; en 2011 de 538 millones; y en 2010 de 499 millones de pesos.

3. De tácticas y estrategias familiares en las ciudades-barríos

La experiencia infantil como objeto de interés cuya construcción en contextos subalternos y, en efecto, en el marco de una fuerte dependencia alimentaria y habitacional estatal constituye un objeto político-epistémico que concentra en simultáneo ‘conflicto’ y ‘poder’. De este modo, la ciudad-barrío en tanto *barrio* constituye un espacio de relación con otros que posibilita a los niños y las niñas inscribirse dentro de una red social de referencia, a partir de la cual se trazan trayectorias posibles, lindes entre un adentro y un afuera pero también relaciones entre el sí mismo, el mundo social y el mundo físico (Mayol, 2010). Para los niños y las niñas el recorte urbano como entidad material impacta, claramente, como ya se dijo en los sentidos y sentires otorgados a las prácticas de comer de tipo individual/colectivas/familiares.

La dimensión sensible de las prácticas cotidianas infantiles –como el comer y el habitar el barrio/la casa– se trama a partir de aquello que proviene de las impresiones de ese mundo inmediato, las cuáles impactan en los diferentes sentidos corporales (olfato, gusto, tacto, vista, audición) configurando posibilidades de movimiento y sociabilidad. La experiencia (Benjamín, 1936), entonces, se construye socio-históricamente en relación a las percepciones, en tanto éstas implican una particular apertura-relación del niño/a con ese mundo, siendo objeto de modulaciones y regulaciones socialmente construidas. Las percepciones, de esta manera, no son “naturales”, “fijas”, “instintivas” sino que son producto de relaciones sociales y materiales constituidas en un proceso activo.

La experiencia del comer en el caso de los niños y niñas de Ciudad Villa Retiro, Ciudad Sol Naciente y Ciudad de Mis Sueños está fuertemente marcada por el hambre como experiencia familiar, como vivencia cotidiana (De Castro, 1965). Aquí reconocemos las tensiones condensadas en las tribulaciones cotidianas de los grupos familiares para cubrir la “necesidad” y los “requisitos de admisibilidad” de las políticas públicas. De este modo, observamos el despliegue de una serie de tácticas en relación a las estrategias estatales. A los fines de diferenciar los alcances conceptuales de estas nociones realizaremos las siguientes especificaciones. La estrategia refiere

... al cálculo (o a la manipulación) de las relaciones de fuerzas que se hace posible desde que un sujeto de voluntad y de poder (una empresa, un ejército, una ciudad, una institución científica) resulta aislable (...) postula un lugar susceptible de circunscribirse como algo propio y de ser la base donde administrar las relaciones con una exterioridad de metas o de amenazas. (De Certeau, 1996, p. 42)

Mientras que, por el contrario, las tácticas constituyen la

... acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio. Por tanto ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona una condición de autonomía. La

táctica no tiene más lugar que el del otro. Además debe actuar con el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña [...] es movimiento “en el interior del campo de visión del enemigo” [...] No cuenta con la posibilidad de darse un proyecto global ni de totalizar al adversario en un espacio distinto, visible y capaz de hacerse objetivo. (De Certeau, 1996, p. 43)

A partir de lo expuesto consideramos que las *estrategias* operan desde el campo o locus del estado/mercado y que las *tácticas* son tramadas por los sujetos para maniobrar en dicho terreno. A continuación analizaremos escenas que permiten reconstruir algunas de esas tácticas desde los relatos y las observaciones recabadas en el trabajo de campo.

3.1 Los andares cotidianos y las tribulaciones del hambre

En estas urbanizaciones las calles internas no tienen nombre pero hay una cuidadosa ubicación en el espacio por cuadrícula: manzanas numeradas, casas numeradas. Una lógica policial de fijación de cuerpos a lugares que de manera insistente opera al interior del espacio del barrio-ciudad: *casa 8, manzana 15, calle 3*, es la misma clasificación que luego se usa en la escuela y en el centro de salud.

En los tres casos se observa un escenario con poca o casi nula circulación, sólo a la hora de entrada/salida de la escuela se ve a padres, madres y niños/as caminando. Algunas mujeres cerca del mediodía, se acercan a buscar a sus niños/as a la guardería con un *tupper*, para que le entreguen la vianda en el marco del PAICor.

3.1.1 El Circular y el comer de los/as niños/as, el comedor del PAICor

Niños y niñas circulan escasamente por el barrio. Es a la hora de la escuela cuando más movimiento se produce; la mayoría llega en grupos de tres o cuatro, hermanos o vecinos. En relación al comer en observaciones en las escuelas pudimos reconocer una misma modalidad para acceder al comedor: en la puerta hacen fila de acuerdo al grado escolar, primero el nivel primario, luego los de nivel secundario¹³. Al terminar saldrán por otra puerta lateral e ingresarán otros en su lugar porque no hay suficiente espacio ni equipamiento para que almuerzen todos juntos. De este modo el comer se da en un tiempo acotado y veloz para que puedan entrar quienes están esperando en fila afuera. Esta vivencia de tiempo/espacio en relación a la alimentación se repite diariamente hasta que llegan las vacaciones de invierno, allí en la última semana de clase la fila espera para entrar, mientras una maestra va anotando los nombres en un listado. Los niños y niñas que estén en esta nómina recibirán el bolsón de comida para el receso invernal.

13 En Ciudad Sol Naciente sólo ingresa nivel inicial porque no tiene nivel medio la escuela.

L, mamá de F -13 años-, se encuentra en la puerta intentando obligarla a entrar al comedor para luego no perder la caja. Yo le pregunto a F y a su amiga por qué no quieren entrar, entre evasivas me responde que le da vergüenza (Notas de campo, Escuela Ciudad de mis Sueños, 2009).

En el caso de Ciudad de Mis Sueños la orden de la dirección es que quien no asiste al comedor con regularidad no recibirá tal beneficio. En palabras de un administrativo de la escuela:

No pueden elegir cuándo sí y cuándo no [comer en el comedor], es de vivos. Hay más que vienen solo cuando hay que buscar las cajas, y no es así. (Notas de campo, Escuela, Ciudad de mis Sueños, 2009).

Niños y niñas en las ciudades barrio vivencian los tiempos de esta política de forma diferente de acuerdo a las tácticas de cada familia, mientras algunos tienen la posibilidad de que sus madres y padres gestionen el acceso a los alimentos desde el propio salario, el módulo alimentario del PAICor o algún plan asistencial, otros no cuentan con ello y *lo expresan en el cuerpo*. Un ejemplo es la experiencia de T que en el momento del trabajo de campo en Ciudad Sol Naciente tenía siete años, vivía con su mamá, 13 hermanos y su sobrino de cinco años que también hacía el taller de expresión creativa dirigido a niños y niñas.

T llega primera al taller -a las 17 hs. en punto, o antes-; el centro territorial estaba cerrado, nos espera con una sonrisa en la puerta [...] cuando ya había hablado de la temática a pintar me dice: “seño tengo hambreee”. Estábamos las dos paradas así que me miraba desde su metro treinta y me estiraba los brazos y luego se agarraba la panza. “Hoy no comí todavía”; “¿por qué no comiste?” le pregunté. Dijo que como no tenía escuela no había comedor. Abrí las galletas que había llevado y las distribuí en la mesa, T estuvo largo rato solo comiendo. Los otros niños y niñas también se entusiasmaron y comieron mientras hacían sus pinturas” (Nota de campo, Ciudad Sol Naciente, 2012).

En este sentido, el dar de comer en las escuelas ha pasado a ser una función clave, ante las necesidades alimentarias familiares es un aspecto a ser considerado de primer orden. Sin embargo, el Estado asiste a los/as escolares con una lógica que no contempla las vivencias y posibilidades familiares. Anclado en los tiempos de la escolaridad, los fines de semana y las vacaciones quedan en un *vacío* que se instancia literalmente en los cuerpos de niños y niñas tal como aquí se expresa:

- M1 - Para el acto (2 de Abril) hay que ver de dar el desayuno antes.
- M2 - Sí, acordate que la última vez se nos descompusieron cinco.
- E - ¿Cómo?

M1 - Es que cae lunes y por ahí los chicos vienen sin haber comido bien el fin de semana y se te desmayan en pleno acto.

M2 - Sí, que desayunen en el aula antes.

E - ¿En el aula?

M1 - Sí, así comen tranquilos, comen mejor que en el comedor.

(Observación, reunión docente, preparativos para el acto por Malvinas, 2009).

El hambre se hace cuerpo, se expresa en las escuelas. La necesidad del comedor para el desayuno/merienda y almuerzo es reconocida como *fundamental*. No obstante, la asistencia dirigida por franjas etarias fragmenta las prácticas del comer, que imposibilita el encuentro entre generaciones para compartir los sentidos y valores en relación a las prácticas sociales cotidianas, cediendo su lugar al comer entre pares, pero inmersos en el silencio.

3.1.2 Los Circuitos, las búsquedas y los recorridos familiares

En cuanto a los circuitos de comercialización en las ciudades barrio se encuentran algunos kioscos y almacenes instalados en las propias casas de los pobladores. Mientras que los locales comerciales dispuestos por el Gobierno –en el caso de Ciudad Sol Naciente– han ido variando de rubro y en algunas épocas están vacíos, los negocios están en las casas de familia y sólo hay una carnicería. En lo que respecta a Ciudad de Mis Sueños, a causa de los robos, los locales comerciales están desocupados. Mientras que, por otro lado, en Ciudad Villa Retiro no encontramos verdulerías ni carnicerías dentro del barrio (solamente existe una pollería donde las alitas de pollo son las más consumidas). Al salirse de la ciudad-barrio, al frente de la plaza, cruzando la calle Rancagua, se sitúan 3 locales: una verdulería, una carnicería y una panadería. Los negocios del barrio son “carísimos” según refieren los pobladores.

De esta manera, en los encuentros creativos con las madres de Ciudad Sol Naciente podemos reconocer las tácticas que se configuran para poder sobrellevar la economía familiar, fundamentalmente en relación a la comida diaria. Las tribulaciones del hambre, los recorridos, las distancias y sobre todo el “qué se come” finalmente son objeto de humorada, de risa. Una de las preocupaciones compartidas tiene que ver con *hacer rendir* el alimento

E2 - ¿y quién cocina en la casa?

M - Y, ¡la mujer! (tono de obvio) porque el hombree...

V - No, el fin de semana en casa cocina mi marido ¡y se hace cada invento! (riendo) cocina riquísimo; él de un bife te hace diez bifés (risas de V y M).

M - ¡Es mago entonces!

V - No, no sabés ¡es mágico! Pasa que él trabajó en una pollería que hacía milanesas. (Diálogo con siete mamás en el taller expresivo creativo, Ciudad Sol Naciente, 2012)

La asistencia del *Vale lo Nuestro* (programa Municipal de Fortalecimiento Alimentario y Educación Nutricional)¹⁴ es para “lo mínimo indispensable”, buscando precios hacen “rendir” al máximo el dinero para lo esencial. Pero lo que falta es poder “darse un gustito” para una manteca o un dulce para los chicos, o una tintura de pelo para las mujeres. Por fuera de la asistencia y de lo básico queda lo “deseable”.

V - Por ejemplo, el vale que nos dan... El vale es de \$50 por mes en una casa que somos seis, ¿qué comprás?: dos aceites, dos paquetes de fideos, dos arroz, un jabón en pan, un jabón en polvo, dos paquetes de papel higiénico, que es lo elemental que no te puede faltar, y ya son los 50 pesos. Es así, olvidate de comprarte un dulce, una manteca...

M - Olvidate de una tintura para el pelo.

(Diálogo con siete mamás en el taller expresivo creativo, Ciudad Sol Naciente, 2012).

El barrio para las madres no es el mejor lugar para encontrar un buen precio; en eso estuvieron todas de acuerdo. Cada una tiene su circuito y sus lugares donde conseguir mejores ofertas. A pesar de la distancia, el tiempo y el gasto en colectivo, para ellas la mejor opción está en el afuera y en la lejanía:

V - Hay veces que en el Cordiez¹⁵ hay ofertas muy lindas: un yogur con un paquete de cereales

E - Sí, hay veces que tiene buenas ofertas.

V - Sí, y hay que aprovechar.

C - Yo, el más común; siempre el más económico, dentro de todo.

V - Por ahí hay ofertas que...

C - (Interrumpe) siempre buscamos lo que menos vale.

V - Sí, obviamente dentro lo que se puede. Acá está el *A granel*¹⁶ y el *Cordiez*.

C - Acá [en el barrio] no venden nada de lácteos, y de otras cosas también.

V - El *A granel*, por ejemplo, tiene cosas sueltas, como ser polenta, leche; todo suelto.

V - lo que busqués es suelto. En cambio el *Cordiez* no hay cosas que...

E - ¿*A granel* es más barato?

V - Y, hay cosas que sí; por ejemplo los fideos están a 2.30, 2.60. Por ahí tenés que andar también.

C - Sí, hay que andar mucho porque no podés...

V - (continúa lo que estaba diciendo C) por ejemplo, el *Carrefour*, también suele tener ofertas lindas. Mi marido, por ejemplo, cuando viene de trabajar pasa por el *Carrefour*

14 Entrega de dinero por medio de tarjeta magnética. El monto actualizado a 2015 es de \$80 (pesos argentinos -aprox. 10 dólares estadounidenses) mensuales. El objetivo de este programa es diversificar la variedad de la alimentación familiar, los destinatarios deben cumplir como criterio de admisibilidad el vivir en situación de pobreza.

15 Esta es una cadena de supermercados cordobeses.

16 Mercado de venta por peso, o suelto, y en grandes volúmenes de unidades, sus precios son hasta un 40% más baratos que en las cadenas de supermercados e hipermercados.

y ya va viendo la oferta del *Cordiez*, y siempre una ofertita se trae, alguna ofertita. Y hay lugares exclusivos; por ejemplo un frigorífico, que los bifes salen 22 pesos.

E - ¡Re barato!

V - Re barato. Y, por ahí es mejor la carne de cerdo que de vacuno. No, porque acá el kilo de carne molida común ¡común! (indignado y enfático) sale 25 pesos. Carne molida que por ahí vos cocinás y te queda todo blanco, y no es buena la carne molida.

F - Yo nunca compro.

(Diálogo con siete mamás en el taller expresivo creativo, Ciudad Sol Naciente, 2012)

Los recorridos están condicionados por las posibilidades de desplazamiento. El *Cordiez* y *A granel* quedan a 25 y 30 cuadras, respectivamente. Mientras que el *Carrefour* al que hacen referencia queda a 48 cuadras, y el Mercado de Abasto se encuentra a 14 kilómetros. Precio y rendimiento son las características más importantes para trazar el mapa de andares que no son cotidianos, requieren de esfuerzo, tiempo y dinero para afrontar el gasto de ese desplazamiento. Es en esas prácticas, en tanto tácticas, que las mujeres se reconocen en un *nosotros* en el marco de la experiencia compartida de la lucha cotidiana. Los/as hijos/as, el cuidado y la afectividad las encuentran en estos relatos compartidos.

V - Claro, lo que pasa es que los que tenemos muchos chicos es como la moda: tenemos que estar *a precio*. Y muchas veces es cuestión de andar, porque acá en el barrio te arrancan la cabeza. Por ejemplo, en el mercado...

F - Yo, como ser, voy una vez cada 15 días al mercado, me traigo 5kg de carne por \$80 y separo.

V - Claro.

M - Y después te buscas un dentista (carcajadas).

(Diálogo con siete mamás en el taller expresivo creativo, Ciudad Sol Naciente, 2012)

Las gramáticas del espacio definida por la política pública delimita un anclaje territorial para estos grupos familiares, la ciudades barrios implican –como hemos señalado– un encuadre de la circulación y el encuentro entre sujetos de las clases subalternas cordobesas. Esta posibilidad de tener un vecino-cliente *cautivo* por parte de los comerciantes del barrio, permite que la fijación de precios sea excesiva en relación con los negocios del “afuera”, aquellos que se encuentran “lejos”. Este límite a su vez es des-lindado, rebasado, en las tácticas cotidianas en el esfuerzo por el acceso a productos alimentarios a precio. Todas las mamás asumen este compromiso que implica un gasto de energía corporal y económica para realizar los traslados y finalmente las transacciones. Aquí se fricciona la gramática y las tácticas de los sujetos, en la redefinición de recorridos posibles donde aquello reconocido como “lo cercano” y “lo lejano” se tensan en las necesidades cotidianas.

Como se afirmó arriba, tanto el programa *Mi Casa, Mi Vida* como el PAICor son entendidos como nodos constitutivos de una política que opera sobre los

cuerpos configurando formas de sociabilidad específicas en relación a las interacciones, inter/intra clases, inter/intra generacionales y a las restricciones, usos y disfrutes del espacio urbano. En otras palabras, las disímiles formas que ha adquirido la ciudad a partir de la intervención estatal configura una nueva geometría corporal que (im)posibilita encuentros/trayectorias/desplazamientos, relaciones entre cuerpos y espacios según pertenencia de clase –e intra-clase–, tanto para vivir como para comer.

4. A modo de cierre

Finalmente, lo aquí desarrollado nos lleva inevitablemente a plantearnos la necesidad de problematizar las políticas alimentarias y habitacionales cordobesas. Ambas han tenido un impacto radical en la experiencia de los sujetos. Por un lado, a partir de su colaboración en la fijación de cuerpos a lugares, recortando y definiendo cuál es la delimitación espacial de la ciudad *posible*, las gramáticas del espacio donde se tensan los límites entre lo próximo y lo lejano, lo pensado y lo impensado. El espacio como lugar en-construcción, en el hacer cotidiano se define entonces como condición y posibilidad en términos de apropiaciones diferenciales. La búsqueda de mejores precios para las cocinas familiares permite –o impulsa– a los sujetos a generar tácticas; como podemos reconocer en las trayectorias espaciales que dibujan las mamás –muchas veces acompañadas por sus hijos/as– recorriendo grandes distancias, reorganizando las dinámicas y tiempos familiares en relación a la necesidad de provisión de alimentos. Del mismo modo, al maximizar el rendimiento de las mercaderías obtenidas, como también al definir qué productos son los prioritarios. Allí se elige lo “necesario” por sobre lo “deseado”: la tintura por ejemplo, en el relato de las mujeres es un gasto extra que puede ser dilatado para un “más adelante” indefinido. En este sentido, las tácticas desplegadas por los sujetos que hemos descripto al decir a M. Guillaume (1980) son producto de decisiones tomadas desde “el afuera” quedando reducido el hombre deseante a un “sujeto de necesidades”, o bien, a un “sujeto preso de satisfacer sus necesidades” para sobrevivir estrictamente en el hoy: techo y comida.

Podemos reconocer así que –aún en ciertos espacios de fuerte constricción material y social– se ponen en marcha fenómenos *fugaces* que no siempre se repiten: “artes de hacer cultura”, siguiendo a M. de Certeau. El compartir el marco del taller permitió hilvanar experiencias a través del humor que colaboraron en modificar/desnaturalizar los mecanismos de acostumbramiento y anestesiamiento social *hechos cuerpo*. Ello no sólo responde a una particular ubicación topográfica dentro de la trama urbana, sino principalmente a las dinámicas vinculares que son posibles de establecerse al interior y exterior del enclave socio-habitacional: *sentirse parte de un nosotros/as*.

Referencias bibliográficas

- Benjamin, W. (1936) El narrador. En Benjamin, W. *Para una crítica de la violencia y otros ensayos, Iluminaciones IV* España: Taurus.
- Boito, M.E. & Espoz, M.B (Comp.) (2014). *Embelllecimiento estratégico y segregación clasista. Instantáneas de una Ciudad en conflicto*. Rosario: Puño y Letra.
- Britos, S.; O´Donnell, A.; Ugalde, V. & Clacheo, R. (2003). *Programas Alimentarios en Argentina*. Buenos Aires: CESNI.
- Capdevielle, J. (2014). Espacio urbano y desigualdades. *Cuadernos Geográficos* 53(2), 135-158. Recuperado de: <http://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/2224/2783>
- Capellino, L.; Espoz, M.B. & Ibañez, I. (2009). Las políticas habitacionales y la gestión de la marginalidad: El programa «Mi casa Mi vida». En Levstein, A. & Boito, M.E. (Comps.) *De insomnios y vigiliass en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre “Ciudad de mis Sueños”* (111-135). Córdoba: Jorge Sarmiento Editor.
- De Castro, J. (1955). *Geopolítica del hambre*. Buenos Aires: Editorial Raigal.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- De la Vega, C. (2010). Política habitacional y ciudadanía: el programa “Mi casa, mi vida” en la ciudad de Córdoba, Argentina. *Revista Encrucijada Americana*, 4 (1), 70-97. Recuperado de <http://goo.gl/gzaehr>
- Espoz, M.B., Michelazzo, C. & Sorribas P (2010). Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que las visibilizan. En Scribano, A. & Boito, M.E. (Comp.) *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad* (pp. 83-105). Buenos Aires: CICCUS.
- Guillaume, M. (1980). El voto de ignorancia, condición del saber económico. En *Comer para vivir* (143-157). México: Folios Ediciones.
- Huergo, J. & Ibañez I. (2012). Contribuciones para tramar una metodología expresivo-creativa. Ejercicio de lectura de dibujos de mujeres de Villa La Tela, Córdoba, *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. 3 (2), 66 - 82. Recuperado de <http://goo.gl/CL98rw>
- Ibañez I. & Huergo J. (2012a). ‘Encima que les dan, eligen’, políticas alimentarias, cuerpos y emociones de niños/as de sectores populares, *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. 8 (4), 29-42. Recuperado de <http://goo.gl/ygZhLx>.
- Ibañez I. & Huergo J. (2012b). Mercantilización, medicalización y mundialización De la alimentación infantil. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 6 (2):141-152 Recuperado de www.intersticios.es/article/download/10446/7327
- Levstein, A. & Boito, M. E. (Eds.) (2009), *De insomnios y vigiliass en el espacio urbano cordobés. Lecturas sobre “Ciudad de Mis Sueños”*. Córdoba: Sarmiento-Universitas.

- Maceira, D. & Stechina, M. (2008). *Salud y Nutrición. Problemática alimentaria e intervención política en 25 años de democracia*. Buenos Aires: CIPPEC.
- Marengo, C. & Elorza, A.L. (2009). Globalización y políticas urbanas. La política habitacional focalizada como estrategia para Atenuar condiciones de pobreza urbana: los programas Implementados en córdoba y los desafíos pendientes. *Cuaderno Urbano*, 8 (8), 7-33.
- Mayol, P. (2010), El Barrio. En De Certeau, M.; Giard, L. & Mayol, P. La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar (3-15) México: Universidad Iberoamericana.
- Oszlak, O. (1991). *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. Buenos Aires: Editorial Hvmánitas.
- Oszlak, O. & O´Donnell, G. (1984). Estado y Políticas Estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. En Kliksberg, B. & Sulbrant, J. (Comp) *Para investigar la Administración Pública* (98-128). España: INAP.
- Schclarek Curutchet A. (2012). Informe Noviembre 2012: El incremento de precios y su impacto demoledor en los planes sociales nacionales. Córdoba: CIPPES. Recuperado de <http://goo.gl/RSuhok>.
- Senett, R. (2003). *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Buenos Aires: Anagrama.
- Wacquant, L. (2004). *Las cárceles de la miseria*. Buenos Aires: Manantial.

As transformações do Rio pré-olímpico: ecos nas paisagens sonoras da favela da Maré

*The transformations of pre-olympic Rio:
echoes on the soundscapes of Maré's slum*

*Las transformaciones del Río preolímpico:
ecos en los paisajes sonoros de la favela da Maré*

Andrea MEYER MEDRADO
Renata DA SILVA SOUZA

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Monográfico, pp. 71-86)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 16-10-2015 / Aprobado: 13-04-2016

Resumo

Neste artigo, exploramos as experiências urbanas cotidianas do Rio de Janeiro por meio de um sentido que é, muitas vezes, negligenciado: a audição. Adotando uma abordagem etnográfica, o objetivo é explorar as maneiras em que as transformações pelas quais a cidade vem passando no período que antecede as Olimpíadas ecoam nas paisagens sonoras da favela da Maré. Para investigar esses processos, combinamos perspectivas teóricas provenientes dos estudos do som e cultura auditiva, propondo uma interlocução entre cidades e sentidos. Nossa pesquisa indica que os sons urbanos epitomizam a alegria de viver, riqueza cultural e diversidade das cidades. Por esse motivo, é interessante notar que, na Maré, a arbitrariedade das forças de ocupação militar se manifesta precisamente através da supressão de sons.

Palavras-chave: Olimpíadas; etnografia; audição; estudos do som.

Abstract

In this article, we explore Rio de Janeiro's everyday urban experiences through attending to the sense of hearing. By adopting an ethnographic approach, our aim is to explore the ways in which the transformations that the city has experienced in the period that precedes the Olympic Games echo in the soundscapes of favela da Maré. In order to investigate this, we combine theoretical perspectives from the fields of sound studies and auditory culture, proposing a dialogue between cities and the senses. Our research indicates that urban sounds epitomize the joy of living, cultural richness and diversity of cities. For this reason, we suggest that the military occupation forces' arbitrary actions in Maré manifest precisely through the suppression of sounds.

Keywords: Olympic Games; ethnography; hearing; sound studies.

Resumen

En este artículo exploramos las experiencias urbanas cotidianas de Rio de Janeiro a través de un sentido que es frecuentemente ignorado: la audición. Mediante un enfoque etnográfico, el objetivo es explorar es las maneras en que las transformaciones por las cuales viene pasando la ciudad en el período previo a las Olimpíadas repercuten en los paisajes sonoros de la favela da Maré. Para investigar estos procesos, combinamos perspectivas teóricas provenientes de estudios sobre el sonido y cultura auditiva, proponiendo una interlocución entre ciudades y sentidos. Nuestro estudio indica que los sonidos urbanos sintetizan la alegría de vivir, riqueza cultural y diversidad. Por eso, es interesante observar que, en Maré, la arbitrariedad ejercida por las fuerzas de ocupación militar se manifiesta, precisamente, a través de la supresión de sonidos.

Palabras clave: Olimpíadas; etnografía; audición; estudios del sonido.

1. Introdução: ecos das transformações sociais, culturais e urbanas da cidade olímpica

Em 2013 vivíamos um período marcado pelos preparativos para os megaeventos: o Brasil ganhava destaque na mídia internacional por ser o país sede da Copa do Mundo em 2014 e das Olimpíadas em 2016. Já a cidade do Rio de Janeiro vinha sendo promovida com atributos amplamente difundidos, como o de paraíso exótico para os olhares estrangeiros, porém com a diferença de estar mais segura, pelo menos para as classes sociais altas, graças ao programa de “pacificação” de favelas implantado pelo poder público estadual. Conduzido pela Secretaria Estadual de Segurança Pública do Rio de Janeiro, o programa tem como objetivo a “retomada de territórios antes dominados pelo tráfico” (UPP, Governo do Rio de Janeiro, 2016). Como observa Júlia Valente, a instauração de cada UPP, ou Unidade de Polícia Pacificadora, “é precedida de uma operação de invasão do território por parte de forças conjuntas policiais e militares, com auxílio do BOPE (Batalhão de Operações Policiais Especiais) e, se necessário, da Força Nacional de Segurança Pública, do Exército e da Marinha” (2014, p. 209). Em resumo, o programa de pacificação reflete uma concepção de segurança pública que utiliza uma estratégia de ocupação territorial para manter populações marginalizadas sob seu controle.

Uma dessas áreas marginalizadas é a favela Santa Marta, onde foi implantada a primeira UPP do Rio de Janeiro em 2008. Foi justamente nesta favela, em uma área que estava sendo ameaçada de remoção –o Pico do Santa Marta– que demos início à fase exploratória do trabalho de campo da pesquisa. No alto do morro, na parede externa de uma casa, ao lado de bandeirinhas do Brasil desgastadas, havia faixas com os textos “expulsão branca” e “favela modelo¹ de quê?”. A “expulsão branca” impressa na faixa e no cotidiano do Pico do Santa Marta representa um lembrete silencioso das transformações sociais, culturais e urbanas pelas quais o Rio de Janeiro e outras cidades brasileiras vem passando nos últimos anos. São muitas e significativas estas transformações, que nem sempre trazem impactos positivos para a vida das pessoas que moram em bairros pobres, favelas e periferias. Portanto, nossa pesquisa vem investigando esses processos a partir de uma combinação de perspectivas provenientes dos estudos de cultura auditiva (Bull & Back, 2003), do campo de *sound studies* ou estudos do som (Hilmes, 2005) e estudos que propoem uma interlocução entre cidades e sentidos (Durán, 2008).

O nosso ponto de partida é explorar as maneiras pelas quais tais transformações e intervenções ecoam nos “ambientes sonoros” (Schafer, 1997) em diversas partes da cidade. Para citar apenas um exemplo entre muitos, este processo de expulsão branca se faz ouvir no momento em que bailes *funk* são silenciados em

1 A Santa Marta é frequentemente descrita como “favela modelo” do Rio de Janeiro por ter sido a primeira favela a ter uma UPP instalada.

favelas como a Santa Marta para dar vez a festas de música eletrônica, organizadas por promotores de eventos que desejam atrair um público “elitizado”. Este silenciamento de alguns sons em detrimento do aumento do volume de outros é indicativo de uma política contraditória em que atores dos setores público e privado alegam estar valorizando a arte e o comércio nas favelas, enquanto promovem eventos com preços proibitivos para moradores, contribuindo para excluir culturas oriundas das favelas em seu próprio berço (Carpes, 2013). Outro exemplo é a necessidade de solicitar autorização aos comandantes das UPPs para que moradores possam realizar festas e eventos em favelas “pacificadas”. É interessante notar que o argumento utilizado para justificar muitas dessas intervenções é o de minimizar a poluição sonora. Foi assim também com o muro instalado na Linha Vermelha em 2010. Segundo a prefeitura, em notícias publicadas na época, o objetivo era amenizar o barulho do trânsito para quem vive no Complexo da Maré, às margens da via expressa: “mas desde quando a prefeitura se preocupa em proteger os ouvidos de gente pobre?”, questionaram alguns moradores. Na verdade, a grande maioria deles (73%) acreditava que o propósito talvez fosse menos nobre, ou seja, esconder a favela dos olhos dos visitantes em tempos de preparação da cidade para os megaeventos (Redes de Desenvolvimento da Maré, 2011).

Nesse sentido, um de nossos objetivos é escutar essas transformações atentamente, a partir de uma abordagem guiada pela “etnografia sensorial” (Pink, 2009). Além disso, é importante analisar até que ponto as vozes dos moradores de favelas e periferias vêm sendo ouvidas nesse processo de preparação para os megaeventos e, especialmente, as Olimpíadas. O intuito é contribuir para propagar as vozes de resistência e dissonância, reconhecendo a importância das culturas oral e auditiva no contexto latino-americano.

2. Cidade olímpica: o que os sons da cidade podem nos dizer?

Em disciplinas diversas como urbanismo, sociologia e economia, há uma farta literatura voltada à análise dos legados que os Jogos Olímpicos podem deixar para as cidades que os acolhem. Este conceito de legado vai além dos legados mais óbvios, como o financeiro, incluindo avanços na infraestrutura das cidades, assim também como melhorias de caráter mais intangível como, por exemplo, um possível aumento do sentimento de orgulho pela população. Gavin Poynter (2009) identifica alguns modelos (não mutuamente excludentes) adotados por cidades olímpicas, denominando-os de: a) comercial; b) dinâmico e; c) catalítico. O primeiro modelo tem como foco uma abordagem de negócios que tende a dar maior destaque para a publicidade ou *rebranding* da cidade. Os exemplos mais conhecidos seriam Los Angeles e Atlanta. Já o modelo dinâmico geralmente tem uma preocupação com a formação da opinião pública, apresentando uma cidade aberta para o comércio e investimentos internacionais, Seul e

Pequim são citados como exemplos deste modelo. O modelo catalítico tem como objetivo contribuir para que a cidade renove ou regenere áreas carentes e desvalorizadas. De acordo com Poynter (2009, p. 23), as cidades de Barcelona, Sydney, Atenas e, mais recentemente, Londres, se encaixam neste perfil.

Consequentemente, nossa pesquisa busca identificar os possíveis legados das Olimpíadas no Rio de Janeiro dentro deste contexto, levando em consideração um forte sentimento de ceticismo detectado entre as comunidades mais vulneráveis na cidade. Os modelos de legado das Olimpíadas têm sido frequentemente questionados. Apesar da retórica de “regeneração urbana”, o modelo catalítico, por exemplo, tem sido frequentemente questionado: seria esse modelo apenas um eufemismo para o processo de gentrificação que ocorre em diversas áreas das cidades que abrigam os megaeventos? Até mesmo em Londres, onde foram vistas como um grande sucesso, críticos apontam que as Olimpíadas serviram como oportunidade de especulação imobiliária em um processo de gentrificação que redesenhou o Leste de Londres (*East end*), expulsando as populações locais de trabalhadores urbanos e imigrantes.

O Rio de Janeiro tem sido alvo de processos semelhantes em áreas como a Zona Portuária, que está sendo “regenerada” pelo projeto Porto Maravilha, cujo objetivo é propor novos e mais “nobres” usos e ocupações da região. Com base no exposto, este artigo segue a premissa de que é importante ouvir as vozes dos moradores das áreas marginalizadas e que sofrem intervenções arbitrarias. Portanto, outro de nossos objetivos é justamente documentar esses processos a partir das perspectivas dos estudos do som (*sound studies*) e cultura auditiva. E aqui caberia perguntar: dentre tantos aspectos e questões relevantes, por que prestar atenção nos sons? Para que escutar?

O compositor canadense Raymond Murray Schafer (1997), criador do termo “paisagem sonora” (*soundscape*), nos alerta que, ao ingressar numa era de estímulos predominantemente visuais, a humanidade começou a perder a habilidade de ouvir e, particularmente, escutar os sons do mundo natural. Schafer critica o que percebe como um processo crescente de hierarquia dos sentidos, em que a visão vem em primeiro lugar e a audição é considerada um sentido inferior. Já outros autores como Erlmann chamam a atenção para a necessidade de estarmos sempre atentos às paisagens sonoras que nos cercam. Segundo ele, “é possível obter um conhecimento aprofundado sobre uma determinada cultura se for levado em conta a forma como as pessoas se relacionam entre si e, com o meio ambiente que as cerca, por meio do uso de sons e do sentido da audição” (Erlmann, 2004, p. 3, *tradução livre*). Aqui, há um ponto que nos interessa especialmente devido às transformações sociais e culturais pelas quais a cidade está passando: escutar é fundamentalmente um ato de atenção. É um ato que demonstra uma vontade de se concentrar, compreender e se aproximar do “outro” (Husband, 2009, p. 441, *tradução livre*).

No contexto latino-americano, em especial, a auralidade e a cultura oral possuem papel de destaque. É razoável, portanto, concluir que as dinâmicas

cotidianas de associação (e conflito) podem ser mais bem compreendidas quando situadas dentro de uma profusão de sons, consideradas como parte de um espectro contínuo de “cultura auditiva” (Bull & Back, 2003). Inspirado pelas abordagens culturalistas, o campo interdisciplinar da cultura auditiva começou a se desenvolver na década de 1970, ganhando força nos anos 1990 e 2000, principalmente nos contextos europeu e norte-americano. Dentro dos estudos de mídia e comunicação, este campo contribuiu para que pesquisadores começassem a reconhecer de forma mais explícita que a experiência auditiva é essencial para o uso cotidiano dos meios de comunicação e “produtos” da mídia. Assim como nos estudos do som, o trabalho nesta área também tem sido fortemente impulsionado pela necessidade de questionar uma suposta hierarquia dos sentidos. Outra premissa importante é que não se podem compreender plenamente as políticas de identidade cultural, que são tão importantes para os estudos culturais, sem levar em conta as práticas simbólicas do som e do ruído.

Porém, de forma geral, nos contextos europeu e norte-americano, a maior parte do glossário para termos acústicos revela um sentimento de rejeição aos sons urbanos, industriais e de origem humana. O próprio Schafer (1997), por exemplo, afirma que, no mundo contemporâneo, as pessoas não sabem mais discriminar os sons da natureza dos sons dos ambientes urbanos. Assim, guiados por esta preocupação, alguns autores europeus e norte-americanos passaram a associar o ruído urbano a conotações negativas: o ruído então não passa de um poluente, traduzindo-se em falta de civilização, falta de qualidade e falta de bom gosto.

Partindo de uma perspectiva latino-americana, propomos um engajamento mais crítico com os campos da cultura auditiva e estudos dos sons. Neste sentido, o trabalho de María Angeles Durán (2008), que se volta para as cidades latino-americanas, é bastante útil. A autora acredita que os ruídos urbanos nem sempre devem ser interpretados como poluentes que precisam ser tratados a fim de não contaminar as dinâmicas dos espaços urbanos. Na verdade, afirma Durán, tais ruídos podem assumir o papel de comunicar a diversidade e a riqueza cultural das cidades e das suas comunidades, expressando, de forma significativa, uma alegria de viver.

Por se revelarem mais compatíveis com nossa pesquisa etnográfica, essas observações da autora serão incorporadas às discussões sobre as transformações sonoras da cidade do Rio de Janeiro propostas neste artigo. Ao realizarmos passeios sonoros em diversas áreas e, particularmente, em áreas de favela como a da Maré, uma das primeiras reações foi a de ficarmos impressionadas com a cacofonia de sons, ruídos e música. Durante o trabalho de campo, tivemos longas conversas com os moradores sobre o que significava e quais eram as implicações negativas e positivas de se viver uma “vida barulhenta” na favela, já que as pessoas encontram-se frequentemente cercadas pelos sons dos vizinhos. No trecho que se segue, forneceremos maiores detalhes sobre a abordagem

metodológica adotada, discorrendo sobre os métodos utilizados: observações etnográficas e passeios sonoros.

A partir de agora, vale sublinhar, intensificaremos nossa narrativa em primeira pessoa. Em alguns momentos, esta narrativa será na primeira pessoa do plural – nós – já que estamos escrevendo um texto etnográfico a quatro mãos. Em outros, entretanto, a narrativa será na primeira pessoa, evidenciando a subjetividade de cada uma das autoras e, dando relevo ao caráter reflexivo do método etnográfico. Além disso, em certas passagens, uma das autoras narra experiências com base em relatos etnográficos da outra autora, utilizando a terceira pessoa do singular. Dessa forma, esperamos conseguir atingir uma forma sistemática de introspecção, despertando formas afetivas de recordação e a capacidade de incluir diversos “eus” na narrativa. Como afirma Sparkes (2012), é assim que a etnografia alcança seu potencial de “produzir histórias evocativas”. Essas histórias celebram a “experiência concreta em detalhes íntimos, encorajando sentimentos como compaixão e empatia e abrangendo múltiplas vozes que contribuem para reposicionar leitores e sujeitos de pesquisa como co-participantes em um diálogo” (Sparkes, 2002, p. 210, *tradução livre*).

3. Abordagem metodológica: passeios sonoros pela Maré e etnografia sensorial

Depois de enfrentarmos um engarrafamento intenso na hora do rush, saltamos, finalmente, do táxi, que nos havia conduzido pela Avenida Brasil até a Maré. Estávamos na passarela 9, na entrada da Teixeira Ribeiro, principal rua que corta a favela. Imediatamente, fomos arrebatadas por uma verdadeira “salada sonora”. Cada som era como um ingrediente, mas estavam tão misturados que ficava difícil determinar aonde exatamente um som terminava e o outro se iniciava. Nos alto-falantes, próximos à passarela, ouvimos a música *Losing my Religion*, da banda REM, mesclada com um forró, um funk e uma canção de MPB. Ao adentrarmos a rua, os trechos destas músicas foram se esvaindo, sendo substituídos por trechos de outras canções, de gêneros igualmente ecléticos, vindos de alto-falantes situados em postes, carros e caixas de som nas frentes dos bares e restaurantes. A esta mistura, também se somavam o som e a vibração atordoantes das motos que circulavam a toda velocidade. Os gritos de vendedores ambulantes, alguns com megafones, acrescentavam mais uma camada a essa cacofonia. Além dos gritos, ouvíamos choros de crianças, falas e risos. Estávamos no coração da Maré, cujo ritmo dos batimentos é imposto por essa diversidade de sons. (Medrado, nota de trabalho de campo, 31/05/2013)

A co-autora, Renata Souza, é estudante de doutorado na Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). Ela é também moradora da Maré. Nós nos conhecemos através de uma professora da UFRJ, já que eu havia ministrado uma palestra para os alunos de sua disciplina. Eu havia acabado de chegar ao Rio de Janeiro em maio de 2013 para minha pesquisa de campo e estava buscando companhias dispostas a me conduzirem por passeios sonoros em diversas áreas da cidade.

Renata se ofereceu para ser minha guia na Maré, oferta que prontamente aceitei. E, assim seguimos por nosso primeiro passeio, realizado no dia 29 de maio à noite. Ela seguia com confiança, enquanto eu seguia com passos meio desatados e com um gravador de áudio TASCAM DR-07 ligado na bolsa semi-aberta. Assim fomos nós: duas mulheres, uma negra, carioca da gema, e a outra branca, “baiana com cara de paulista”, como comentam alguns amigos do Rio de Janeiro. Sou de uma família de classe média, nascida em Salvador. Minhas primeiras incursões por favelas ocorreram em 2004, durante a pesquisa de mestrado. De lá para cá, apesar de ter morado muitos anos fora do Brasil, aconteceram muitas outras idas e vindas de e para favelas. Dessa forma, há muito tempo, as favelas deixaram de representar territórios estranhos, abrigando muitos conhecidos e alguns amigos queridos.

Já Renata nasceu em uma favela, na Maré. Para ela, o grande desafio tinha sido outro: ingressar em uma universidade. O primeiro contato havia sido em 1995, quando ela foi parar no hospital da UFRJ sentindo “fortes dores abdominais e náuseas” e com suspeita de ter contraído uma hepatite. Apesar das “agulhadas”, ela ficou com uma boa impressão da jovem equipe médica e daquele lugar de universitários que, apesar da proximidade geográfica –por estar localizado ao lado da Maré–, parecia tão distante de sua realidade (Souza, nota de trabalho de campo, 20/02/2015). No entanto, apesar das barreiras que a vida na favela impunha, após realizar um curso de pré-vestibular comunitário, em 2003, Renata conseguiu ingressar na Pontifícia Universidade Católica (PUC Rio), onde cursou jornalismo com uma bolsa de estudos. Depois disso realizou mestrado e, atualmente cursa o doutorado, ambos na UFRJ.

Essas breves biografias tiveram como objetivo explicitar nossos lugares de fala, situando também essas falas como relatos assumidamente subjetivos e posicionados, como acontece na tradição etnográfica. Como muitos autores apontam, na etnografia, o observador é parte integrante do objeto de estudo ou, para citar Laplantine, “nunca somos testemunhas objetivas observando objetos, somos sujeitos observando outros sujeitos” (1994, p. 169). Neste momento, faz-se necessário apresentar uma breve elucidação acerca dos passeios sonoros que conduzimos: o que seriam, afinal, tais passeios? E de que forma seriam distintos de passeios comuns por um dado território físico da cidade? Aqui vale, mais uma vez, convocar Raymond Schafer. Segundo ele:

O passeio sonoro é uma forma de exploração da paisagem sonora de uma determinada área usando-se uma partitura como guia. Essa partitura é constituída por um mapa que chama a atenção do ouvinte para os sons do ambiente que serão ouvidos no decorrer do passeio. Um passeio sonoro também pode incluir exercícios de treinamento auditivo. Por exemplo, a altura do som de diferentes caixas registradoras ou a duração de diferentes campainhas de telefone poderiam ser comparadas. (Schafer, 1997, p. 297)

Schafer desenvolveu um trabalho predominantemente voltado para a arte musical. No entanto, nada impede que esse trabalho seja adotado por outras áreas, como a da comunicação e estudos de mídia, como fazemos aqui, já que não possuímos formação em música. Dessa forma, realizar um passeio sonoro significa fazer uso de alguns elementos importantes: atenção permanente aos sons, concentração e curiosidade de investigação criativa em qualquer lugar que estejamos, seja na sala de aula, em casa, no campo ou nas ruas da Maré. No passeio realizado na Maré, nosso objetivo foi dar início à elaboração de um mapa sonoro de algumas de suas ruas. Com gravador ligado na bolsa e a pé, percorremos a Rua Teixeira Ribeiro, com toda a sua cacofonia, e seguimos para a Rua São Jorge, onde Renata Souza mora. Em seguida, caminhamos pela rua principal, que corta as comunidades Baixa do Sapateiro, Nova Holanda e Rubens Vaz. Depois, seguimos a Rua Sargento Silva Nunes para voltar à Avenida Brasil. Desta experiência específica, surgem alguns relatos etnográficos que integram este artigo.

De forma geral, porém, nosso trabalho de pesquisa é baseado em uma pesquisa de campo mais ampla constituída por:

- a) Outros passeios sonoros na Maré realizados pelas duas autoras em julho de 2013, aproximadamente um ano antes do Rio de Janeiro sediar a Copa do Mundo e, antes das forças militares ocuparem a favela, em abril de 2014, como parte do aparato da Segurança Pública para a realização do evento;
- b) Passeios sonoros em diversas outras áreas como o Centro do Rio de Janeiro, Copacabana, Aterro do Flamengo, Favela da Santa Marta e Favela da Providência durante dois períodos em 2013: de 25 de maio a 14 de junho e, de 15 a 31 de julho;
- c) 10 entrevistas em profundidade com ativistas, vendedores ambulantes e moradores de algumas áreas afetadas pelas obras dos dois megaeventos durante os mesmos períodos em 2013;
- d) Observações auto-etnográficas da co-autora acerca dos impactos destas transformações da cidade na cultura de rua da Maré, relatadas por meio de notas de trabalho de campo produzidas entre os anos de 2013 e 2015;
- e) A continuação da pesquisa de campo que continua a ser realizada e a utilizar os mesmos métodos, de forma a seguir documentando as transformações da cidade por meio dos sons até a realização das Olimpíadas Rio em 2016.

Embora o trabalho de campo seja mais amplo, para este artigo, optamos por nos concentrar em como as paisagens sonoras da Maré ecoam transformações e conflitos. Embora outras áreas da cidade sejam também mencionadas no texto, decidimos dar maior ênfase à Maré, já que isso irá nos proporcionar um maior detalhamento etnográfico, atendendo melhor aos objetivos deste dossiê. Gostaríamos de nos aprofundar nas transformações a que alguns espaços

físicos e simbólicos da Maré têm sido submetidos, argumentando que além dos elementos visuais, os elementos sonoros também adquirem uma fundamental importância para a vivência do fluir cotidiano.

Para concluir, gostaríamos de localizar nossa opção pelos passeios sonoros dentro do contexto de uma abordagem à qual Sarah Pink (2009) se refere como “etnografia sensorial”. Vale lembrar que, entre diferentes disciplinas, muitas vezes, não há consenso sobre o que constitui a forma mais adequada de realizar uma etnografia. Deste modo, não há uma maneira padrão ou universal de se fazer etnografia, o que leva a uma crescente fragmentação da pesquisa etnográfica (Atkinson, Delamont & Housley, 2007, p. 33). Isso fez com que etnógrafos buscassem desenvolver métodos inovadores para tornar possível a compreensão de experiências, valores e mundos sociais das pessoas. É esta busca por alternativas emergentes que define a etnografia sensorial. Como afirma Sarah Pink, a etnografia sensorial vem acompanhada de uma série de passos conceituais e práticos que permitem ao pesquisador repensar suas técnicas de participação e colaboração etnográficas em termos de percepção sensorial. Isso requer que o pesquisador adote uma postura autoconsciente e reflexiva de modo a estar atento aos sentidos em todos os processos de pesquisa, ou seja, durante as fases de planejamento, revisão, trabalho de campo, análise e representação de um projeto (Pink, 2009, p. 10, *tradução livre*).

4. O que é som e o que é ruído?

Nas seções anteriores, propomos uma vivência da cidade não apenas a partir de uma reflexão sobre suas imagens, mas também dedicando especial atenção ao sentido da audição. Uma das primeiras reflexões suscitadas pelos passeios sonoros na Maré foi sobre sua abundância de sons e ruídos. Mas quais seriam mesmo as distinções entre os dois? Em que momento um som se torna ruído? Em que momento paisagens sonoras ricas e diversas como as das favelas podem ser consideradas poluídas? David Hendy argumenta que o ruído é muito mais que um som fora de lugar ou algo inapropriado, irritante. Para ele, o ruído “é um som que alguém em algum lugar não quer que seja ouvido” (2013, p. viii-ix, *tradução livre*). Daqui surgem algumas importantes questões: quem pode e quem não pode fazer barulho? Quem pode e quem não pode ouvir? Quais vozes são e quais vozes não são ouvidas? Do ponto de vista histórico, sempre houve dimensões sociais, econômicas e políticas para essas dinâmicas. Tradicionalmente, como Hendy (2013) aponta, as elites sempre tendem a considerar os sons das classes trabalhadoras como “ruídos”. Ao se referir aos sons produzidos pelos imigrantes nos mercados populares e às reações de repulsa a ambos (sons e imigrantes) por parte das elites na Londres Vitoriana, o autor exemplifica essa tendência. Certamente, isso também se aplica à proibição da música e dos bailes *funk* nas

favelas do Rio de Janeiro, já que este gênero é, muitas vezes, tratado como mero ruído por algumas das elites no país.

Inspiradas por estes questionamentos e pelos sons da Maré, eu e Renata tivemos longas conversas sobre o que significava e, quais eram as implicações negativas e positivas de se viver uma “vida barulhenta” na favela, já que as pessoas são frequentemente confrontadas com os sons dos vizinhos. Nessas ocasiões, a co-autora descrevia com riqueza de detalhes as comemorações de suas festas de aniversário na Maré, que sempre aconteciam, literalmente, na rua. Nos finais de semana, isso se torna mais perceptível na medida em que as ruas transformam-se, ainda mais, numa extensão das casas das pessoas. Como relata a co-autora, piscinas de diferentes cores, tamanhos e profundidades são montadas em frente às casas, ou seja, no meio da rua, para que famílias inteiras possam se refrescar, sob temperaturas que chegam aos 40 graus Celsius. As calçadas são tomadas por cadeiras, banquetas e outros suportes que servem para que as pessoas possam sentar-se, bater um papo, beber algumas cervejas ou fazer suas refeições ao ar livre. Em comemorações familiares mais refinadas, como festas de 15 anos, a rua vira palco para a montagem de mesas e decorações festivas. Caixas de som são erguidas, por vezes formando paredões, com DJ’s que comandam a festa com músicas em volume elevado que buscam atender a todos os gostos e idades (Souza, nota de trabalho de campo, 02/03/2015).

Dessa forma, podemos concluir que a indefinição entre a casa e a rua, o privado e o público, constitui uma forte característica da vida cotidiana na Maré. Ela se manifesta através dos sons dos alto-falantes, das crianças brincando, das conversas e brigas dos vizinhos. Além disso, é possível observar, a partir do cotidiano da Maré, que é na rua que são compartilhados os prazeres e os males, os afetos e os desafetos comuns. Assim, a plena harmonia não é uma constante, já que a vida comunitária também preserva o conflito. O som alto, sem hora para iniciar ou terminar, e o fechamento das ruas sem aviso prévio são causas de incontáveis desentendimentos entre vizinhos. A lei do silêncio é uma mera formalidade para os padrões de comportamento das pessoas que utilizam o som alto do fim de semana como único meio para a diversão comunitária. George Steiner (1992) nos lembra de que a sonoridade é um terreno imediatamente comum, por isso, tão conflituoso.

Assim, as paisagens sonoras nos revelam que a rua configura-se como o espaço mais adequado para trocas reais e simbólicas, permitindo que os moradores compartilhem suas rotinas, discutam questões, comemorem ocasiões especiais ou apenas ordinárias, conheçam melhor uns aos outros. É também a rua que permite que as pessoas aprofundem seus sentimentos de pertencimento a essa comunidade. Aqui, evocamos brevemente uma discussão de Raquel Paiva (2003) sobre o conceito de comunidade. Ao considerar a comunidade como o antiético de sociedade, Ferdinand Tönnies foi apontado por Paiva como o principal responsável por formular a conceituação mais acabada do termo. Isto se explica pelo fato de, diferentemente da comunidade em que se prioriza o

bem comum, o que prevalece na sociedade são os interesses individualizados. Tönnies avalia que a linguagem é a principal ferramenta para a afeição entre esses indivíduos que se mantêm em solidariedade mútua. No entanto, isso não é sinônimo de um sentimento de constante harmonia. Assim, o que o cotidiano na Maré nos faz perceber é que a rua representa um ponto de encontro onde pessoas compartilham afetos e desafetos, já que a comunidade também traz o conflito em sua essência. É também nas ruas que os sentimentos de vínculo comunitário ecoam, embora venham acompanhados de grande complexidade.

5. A Maré em contexto de preparação para os megaeventos: opressão sonora

As observações etnográficas acerca da “salada sonora” da Maré foram realizadas predominantemente em 2013, quando a Maré ainda não tinha sido ocupada pelas forças militares, o que ocorreu em abril de 2014. Segundo a Secretaria de Segurança Pública, esta operação contou com 1.180 policiais militares, que ocuparam 15 comunidades da Maré. A região é considerada estratégica por estar localizada entre as Linhas Vermelha e Amarela, Avenida Brasil –principais vias expressas da cidade– e o Aeroporto Internacional Antônio Carlos Jobim. A ocupação militar faz parte de uma estratégia de “segurança” mais ampla do poder público, com uma série de intervenções implementadas com o objetivo de “organizar”, ou como alguns críticos apontam, controlar os espaços de favelas na cidade.

Tais intervenções intensificaram-se de forma significativa nos anos anteriores à Copa do Mundo de 2014. Desde 2008, ano de instalação da primeira UPP, 38 UPPs foram estabelecidas em favelas, ocupadas por mais de 9.500 policiais (UPP, Governo do Rio de Janeiro, 2016). Em seus primeiros anos, o programa de pacificação foi altamente elogiado pela grande mídia, que defendia sua contribuição para a melhoria da segurança pública, especialmente nos bairros de classe alta da Zona Sul da cidade. No entanto, desde 2013, a confiança no programa vem sendo seriamente abalada por alegações de violações dos direitos humanos cometidas por policiais.

Muitos críticos condenam o fato do Estado se fazer presente na favela com efetividade apenas quando precisa demonstrar sua força militarizada. Ainda mais com a presença sistemática de tanques de guerra e barricadas militares nas principais ruas da Maré. Em plena democracia, barricadas militares deixaram a Maré em estado de exceção, durante os meses de abril de 2014 a julho de 2015, quando as forças militares começaram a se retirar para dar lugar à instalação de uma UP P. Em 2014, também foi instituído na Maré o regime de Garantia da Lei e da Ordem (GLO) em que civis considerados perturbadores da lei e a ordem são levados à Justiça Militar.

Assim, uma das primeiras iniciativas do Estado Militar foi a proibição do baile *funk* que ocorria todos os sábados na Rua Teixeira Ribeiro. Logo em

seguida, instituíram o “Nada Opor” –utilizado em outras favelas com UPPs–, documento que estabelece uma série de regras para a realização de atividades culturais na favela, incluindo até festividades particulares. Dentre os requisitos para a realização de uma festa particular, por exemplo, está o pedido de autorização formal aos militares com a data e caráter do evento, além de horários para o início e término da atividade. Geralmente, em qualquer outro espaço da cidade o que se faz para se utilizar um espaço público é o envio de um comunicado à Prefeitura ou à Secretaria de Cultura. Mas, na favela, o Estado legaliza a ilegalidade sem qualquer diálogo com a população.

Um incidente relatado pela co-autora exemplifica a maneira em que intervenções de caráter arbitrário são realizadas na favela. Respeitando as regras militares, sua prima havia ido até à Associação de Moradores, que fazia a mediação entre o Comando Militar e os moradores, para registrar, com a devida antecedência, o pedido de autorização para realizar a festa de um ano de seu filho José em frente à sua casa. Como já ressaltamos, uma das dinâmicas comunitárias nas favelas é a utilização da rua, espaço público, como um espaço privado. Muitas festas particulares são realizadas nas ruas, em frente à casa do anfitrião da atividade porque, muitas vezes, além da casa ser pequena, o espaço da laje, ou terraço, já pode ter sido ocupado para moradia (Souza, nota de trabalho de campo, 10/10/2015).

Com o pedido feito com antecedência e o documento em mãos, a festa do pequeno José encheu a rua de pessoas que dançavam embaladas ao som de muito *funk* e um pouco de música infantil. Assim, não tardou muito, os militares passaram com cerca de 20 homens fortemente armados com fuzis no meio da festa infantil e perguntaram quem era o promotor da atividade. Prontamente, a prima da coautora apresentou o documento de autorização. Eles pediram para baixar o som e seguiram em frente com fuzis em punho no meio de dezenas de crianças. No entanto, se esta abordagem militar já pode ser percebida como agressiva, o que ocorreu em outra festa, realizada duas semanas após o aniversário de José, foi muito mais grave. Em sua ronda noturna, os soldados chegaram e exigiram o documento de autorização. Diante do vizinho, que desconhecia a necessidade de uma autorização formal, os militares ordenaram imediatamente o fim da festa. Ao tentar argumentar que baixaria o som e terminaria a festa mais cedo, o vizinho foi surpreendido com a ação violenta dos militares que destruíram suas caixas de som. Os convidados reagiram na defesa do vizinho, mas já não havia qualquer possibilidade de diálogo e a rua tornou-se uma praça de guerra. De um lado, os militares lançavam bombas de gás lacrimogênio, *spray* de pimenta e tiros para o alto, e de outro, os moradores respondiam com garrafas de vidro, paus e pedras. Pessoas corriam desesperadas sem destino para buscar proteção na casa dos vizinhos, outros se espremiavam buscando proteção atrás das paredes das casas, crianças choravam, enquanto pais saíam em busca de seus filhos pequenos. Um cenário bárbaro de pânico e horror (Souza, nota de trabalho de campo, 10/10/2015).

Aqui é interessante observar que o autoritarismo da ocupação militar na favela se manifesta, precisamente, através da supressão de sons. Ao reduzir o volume e silenciar os sons da vida cotidiana, sons estes inerentes às dinâmicas sociais e culturais da Maré, os militares encontraram uma maneira de marcar sua presença e estabelecer sua autoridade.

6. Considerações finais

As cidades brasileiras vêm passando por marcadas transformações em suas paisagens urbanas. Muitas podem ser associadas com o posicionamento do país como potência emergente, como ocorre com seu pertencimento ao bloco BRICS². A realização de dois megaeventos no país, a Copa do Mundo de 2014 e as Olimpíadas Rio 2016, em um curto espaço de tempo também tem sido tratada como oportunidade para a implementação de novos projetos de urbanização e uso das cidades. Diante desse cenário de reconfigurações urbanas, sociais e culturais, faz-se necessário compreender as vivências dessas cidades não apenas por meio das imagens que se produz delas, mas também por meio de seus sons e ruídos. Como podemos ouvir essas cidades? Falar sobre elas? Como podemos ser ouvidos como sujeitos ativos e não apenas passivos diante de tais mudanças?

Os estudos do som e de cultura auditiva nos apontam alguns caminhos frutíferos para abordar estas questões. Para começar, podemos nos desprender da ideia de que a visão seja o sentido dominante, superior, ampliando nossa percepção no que diz respeito às maneiras em que as pessoas se relacionam entre si, com as culturas em que estão imersas, assim como com outras culturas, por meio dos sons e da audição. Entretanto, tais perspectivas teóricas não deixam de, por vezes, revelar, talvez até de forma inconsciente, certa rejeição elitista aos sons urbanos. Aqui, não pretendemos romantizar a poluição sonora, nem tratar de forma determinista e reducionista as dimensões sociais, econômicas e políticas que vêm atreladas às conotações atribuídas ao som alto e aos gêneros musicais populares. Em outras palavras, não queremos localizar a favela na cidade como o lugar do “barulho”, onde só se ouve ritmos populares como *funk* e pagode, até porque temos plena consciência da imensa heterogeneidade social e cultural que existe entre as favelas e, principalmente, dentro de uma mesma favela. No entanto, não podemos ignorar que as configurações físicas de muitas favelas, com casas muito próximas umas das outras e, paredes porosas, acabam dando origem a “salada sonoras”, onde os sons das ruas invadem as casas e vice-versa. O que queremos argumentar é que, muitas vezes, os sons e até mesmo os ruídos podem ter conotações positivas. Além da “alegria de viver” destacada por

2 Brasil, Rússia, Índia, China, embora muitos críticos apontem que tais países não possuem elementos em comum o suficiente para justificar tal associação.

Durán (2008) ao falar das cidades latino-americanas, esses sons também podem ecoar desenvolvimento, evolução, vínculo comunitário (Paiva, 2003).

Por esta razão, é muito significativo que, num contexto de preparação para as Olimpíadas Rio 2016, a militarização da vida cotidiana na favela da Maré se expresse de forma tão incisiva, com todo seu autoritarismo, na supressão de sons e no calar de vozes. Fica claro que os sons se tornam ruídos (Hendy, 2013) quando são produzidos por moradores de áreas marginalizadas como a Maré. Esses são os ecos de desigualdade que se propagam na favela da Maré: o não poder gritar, nem falar, não poder fazer barulho, nem ser ouvido.

Referências bibliográficas

- Atkinson, P.; Delamont, S. & Housley, W. (2007). *Contours of culture: Complex ethnography and the ethnography of complexity*. Lanham, MD: Altamira Press.
- Bull, M. & Back, L. (eds.) (2003). *The Auditory culture reader*. Oxford: Berg.
- Carpes, G. (2013, 13 julho). *RJ: Favelas pacificadas espantam bailes funk e atraem playboys*. Recuperado de <http://goo.gl/eUXIz>.
- Durán, M.A. (2008). *La Ciudad compartida: Conocimiento, afecto y uso*. Santiago: Ediciones Sur.
- Erlmann, V. (ed) (2004). *Hearing cultures: Essays on sound, listening and modernity*. Oxford: Berg.
- Hendy, D. (2013). *Noise: A Human History of Sound and Listening*. London: Profile Books.
- Hilmes, M. (2005). Is there a field called sound studies? And does it matter? *American Quarterly*, 57(1), 249-259.
- Husband, C. (2009). Between listening and understanding, *Continuum: Journal of Media & Cultural Studies*, 23(4), 441-443. Recuperado de <http://goo.gl/h59GLR>.
- Laplantine, F. (1994). *Aprender antropologia*. São Paulo: Brasiliense.
- Paiva, R. (2003). *O Espírito comum: Comunidade, mídia e globalismo*. Rio de Janeiro: Editora Mauad.
- Pink, S. (2009). *Doing Sensory Ethnography*. London: Sage.
- Poynter, G. & MacRury, I. (Eds) (2009). *Olympic Cities: 2012 and the Remaking of London*. London: Aldershot Ashgate Publishing.
- Redes de Desenvolvimento da Maré, Observatório de Favelas (2011, fevereiro-março). *Os Muros do Invisível: Uma Pesquisa sobre a Ação/Discurso Governamental e a Percepção dos Moradores das Favelas no Cenário dos Megaeventos no Rio de Janeiro*. Recuperado de <http://goo.gl/RwHbWF>.
- Schafer, R.M. (1997). *A afinação do mundo: Uma exploração pioneira pela história passada e pelo atual estado do mais negligenciado aspecto do nosso ambiente: a paisagem sonora*. São Paulo: Editora UNESP.
- Sparkes, A. (2002). Autoethnography: self-indulgence or something else? Em Bochner, A. & Ellis, C. (Eds.), *Ethnographically Speaking: Autoethnography,*

- Literature and Aesthetics*. Lanham: MD, Altamira Press.
- Steiner, G. (1992). *No Castelo do Barba Azul – algumas notas para a redefinição da cultura*. Lisboa: Relógio D'Água.
- UPP Governo do Rio de Janeiro (2016). O que é? (sem data) Recuperado de www.upprj.com/index.php/o_que_e_upp. Acesso em 18 de abril 2016.
- Valente, J. L. (2014). UPPs: Observações Sobre a Gestão Militarizada de Territórios Desiguais. *Revista Direito e Práxis* 5(9), 207-225. Recuperado de <http://goo.gl/XMRH7g>.

Cidade midiaticizada. Experiência, cotidiano e a representação do Rio de Janeiro nas redes sociais

*Mediated city. Experience, daily life and the representation
of Rio de Janeiro on social networks*

*Ciudad mediatizada. Experiencia, vida cotidiana y representación
de Río de Janeiro en las redes sociales*

Renata REZENDE

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Monográfico, pp. 87-106)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 21-10-2015 / Aprobado: 13-04-2016

Resumo

O artigo objetiva discutir como, na contemporaneidade, a vida cotidiana nas cidades é atravessada pelo espaço cibernético, o qual inaugurou novos fluxos, afetos e alegorias, particularmente com o advento das redes sociais digitais. Nesse recorte, problematizamos como as narrativas sobre a cidade do Rio de Janeiro na rede social Facebook publicizam relações que estabelecem produções de sentido afinadas às características da sociedade em rede, onde o paradoxo da mobilidade se configura na articulação com a representação mediados do espaço e a experiência da vida urbana.

Palavras-chave: espaço; ciberespaço; mídia; cidade; Facebook.

Abstract

This paper aims to discuss how, in contemporary, everyday life in the city is crossed by the cyberspace, which ushered in new flows, affections and allegories, particularly with the advent of digital social networks. In this cut, we question how narratives about the city of Rio de Janeiro on the social network Facebook publicize relationships they establish tuned sense of production to the company's characteristics in network, where the paradox of mobility is configured in conjunction with the mediated representation of space and experience of urban life.

Keywords: space; cyberspace; city; media; Facebook.

Resumen

Este artículo tiene como objetivo discutir la forma en que, en la actualidad, la vida cotidiana en las ciudades se ve atravesada por el ciberespacio, el cual marcó el comienzo de nuevos flujos, afectos y alegorías; sobre todo con la llegada de las redes sociales digitales. En este espacio, cuestionamos la manera en que las narrativas sobre la ciudad de Río de Janeiro en la red social Facebook publicitan relaciones que establecen producciones de sentido sintonizadas con las características de la sociedad en red, donde la paradoja de la movilidad se configura en articulación con la representación mediatizada del espacio y la experiencia de la vida urbana.

Palabras clave: espacio; ciberespacio; ciudad; medios de comunicación; Facebook.

1. Introdução

Com o hibridismo dos meios de comunicação, a mídia passou a implicar uma nova qualificação da vida, ou como afirma Muniz Sodré (2002), um *bios virtual*, no qual o usuário pode entrar e mover-se em ambientes digitais, graças à interface gráfica, trocando a representação clássica pela “vivência apresentativa”. Trata-se, segundo o autor, de uma forma condicionante de experiência vivida, com marcações singulares de tempo e de espaço. Para Sodré, a novidade, nesses ambientes, é o fenômeno da estocagem de grandes volumes de dados e sua rápida transmissão, acelerando a mobilidade, a circulação das coisas no mundo, alterando os próprios conceitos de espaço e de tempo.

Nesse contexto, a representação das cidades passou a incorporar novas formas (o virtual, o espaço simulativo ou telerreal da hiperídia) expandindo a dimensão tecnocultural, onde se constituem e se movimentam os sujeitos sociais. Uma nova modalidade de representação se instaura, supondo outro espaço-tempo social (imaterialmente ancorado na velocidade do fluxo eletrônico e digital), e, por certo, um novo regime de visibilidade pública, no qual a lógica espetacular se desenvolve articulada aos movimentos da globalização.

O que se propõe nesse texto é discutir como a vida cotidiana nas cidades atravessa e é atravessada pelo espaço cibernético, o qual inaugurou novos fluxos, afetos e alegorias, principalmente a partir do advento das redes sociais digitais. Nesse recorte, analisamos narrativas sobre o Rio de Janeiro, na rede social Facebook, na tentativa de problematizar a relação de uma cidade midiaticizada, que imprime o paradoxo da “beleza e do caos”. Essa relação dicotômica se desenvolve em narrativas que ora promovem a estetização da cidade, ora perpetuam o discurso da violência, do medo e da desordem urbana. Objetivamos, desta forma, demonstrar as conexões entre a representação urbana e a experiência cotidiana na ambiência das redes, as quais se constituem como territórios nas montagens da paisagem social do século XXI.

De acordo com Jaguaribe, a realidade é socialmente fabricada e “se processa por meio de representações, narrativas e imagens” (2007, p. 16). É nesse sentido que tomamos o conceito de cotidiano a partir de Agnes Heller (2008), que o considera como um processo ininterrupto de invenções humanas na tessitura da história. Para a autora, é importante analisar as ações do cotidiano porque é por meio dele que se assimila o outro e o mundo, e é por essa articulação que compreendemos a cidade como categoria histórica, a qual se transforma de acordo com novas variáveis no curso do tempo.

Realizamos, desta forma, um breve percurso sobre o espaço na articulação ao corpo enquanto território material e as questões sobre mobilidade, pois, como assinala Santos, “o estudo da cidade exige a necessidade de articular o conceito de espaço” (2013, p. 67). Além do percurso bibliográfico, a pesquisa estabelece a análise empírica a partir do recorte do objeto propriamente dito, ou seja, a página *Rio de Janeiro - Cidade Maravilhosa*, na rede social digital Facebook.

Utilizamos o conceito de rede social a partir de Recuero (2009) que a define enquanto um conjunto de dois elementos, atores (pessoas, instituições, ou grupos que seriam os nós da rede) e suas conexões (interações ou laços sociais). Para tanto, dividimos a metodologia em duas etapas: a primeira de mapeamento e coleta de material e, posteriormente, montagem dos quadros de análise e interpretação dos dados, que aqui são apresentados em síntese, por meio de algumas postagens na rede social.

“A análise de redes sociais é, inerentemente, uma empreitada interdisciplinar. Seus conceitos foram desenvolvidos por um propício encontro da teoria social e da aplicação da matemática formal, da estatística e dos métodos computacionais” (Wasserman & Faust, citado por Fragoso, Recuero & Amaral, 2013, p. 115). Nessa perspectiva, o método foi construído levando em conta os estudos das estruturas decorrentes das ações e das interações entre os atores sociais dessa página (*Rio de Janeiro - Cidade Maravilhosa*), que foi escolhida pelo tempo de atividade no Facebook (está ativa desde 2009) e pelo número de usuários, que ultrapassava 1 milhão e 200 mil, na época da coleta dos dados.

O método da análise narrativa seguiu a própria estrutura hipertextual do objeto na medida em que os exemplos coletados foram extraídos aleatoriamente, mas em escopo temporal de seis meses (janeiro a junho de 2015), em observação não-participante, segundo as conexões necessárias à análise narrativa, na medida de sua tessitura enunciativa. Trata-se de uma espécie de netnografia, ou etnografia na Internet (Kozinets, 1997). “Praticar a etnografia é estabelecer relações, selecionar informantes, transcrever textos, levantar genealogias, mapear campos [...] mas o que a define é o tipo de esforço intelectual que representa” (Geertz, 1978, p. 15).

Isso se deve à característica do próprio meio, enquanto plataforma multimídia, que é atualizado a todo instante. Outro motivo é a própria articulação dos conceitos utilizados ao longo da pesquisa, que segue a estrutura das marcas, não necessariamente cronológicas, pois, como afirma Ricoeur, narrar é uma forma de estar no mundo e, dessa forma compreendê-lo: “a história é sempre a história dos homens que são portadores, agentes, vítimas das forças, das instituições, das funções, dos lugares onde estão inseridos” (2010, p. 10).

2. O espaço e a transformação da mobilidade

Durante as idades mecânicas, o ser humano projetou seu corpo no espaço e, hoje, mais de um século depois da invenção da energia elétrica, projeta o próprio sistema nervoso central em uma aldeia global (McLuhan, 1964). Modalidades orais, escritas e imagéticas passaram a integrar um mesmo sistema da comunicação humana. A hibridização de textos, sons e imagens em uma mesma plataforma, interagindo em pontos múltiplos dentro de uma rede global e em tempo real modificou – e ainda está modificando – o caráter da comunicação no mundo.

Há uma transformação da cultura, na medida em que esta é mediada pela comunicação, ou seja, por um sistema de códigos e de crenças, historicamente produzido e transformado com o passar do tempo pelo desenvolvimento e pelos usos de sistemas tecnológicos.

A partir da influência desse novo sistema de multimeios, atravessado por interesses sociais, políticos e mercadológicos, emerge na contemporaneidade uma “cultura da virtualidade real”, que, de acordo com Castells, é outra forma de experimentar o espaço, onde a própria realidade (a experiência simbólica e material dos sujeitos) “é inteiramente captada, totalmente imersa em uma composição de imagens virtuais no mundo do faz-de-conta, no qual as aparências não apenas se encontram na tela comunicadora da experiência, mas se transformam na experiência” (1999, p. 395).

Esse sistema de comunicação transforma dimensões fundamentais da vida, como o tempo e o espaço: localidades reais e imaginadas são despojadas de seu sentido histórico, geográfico e cultural, reintegrando-se em redes fragmentárias de texto e imagens, em uma esfera cada vez mais fluida. Passado, presente e futuro se confundem para interagir no mesmo conteúdo: a imaterialidade e a mobilidade se tornaram palavras de ordem no cenário do século XXI.

Compreender as particularidades desse fenômeno técnico, bem como seu papel no mundo contemporâneo não é simples. Devido à penetrabilidade em todas as esferas da atividade humana, a chamada “revolução tecnológica da informação” nos obriga a mudar o olhar e a buscar ferramentas para entender esse novo suporte, inserido em um paradigma sociocultural desacreditado de grandes ideologias e contextos políticos fracassados.

As tecnologias digitais surgiram como a infraestrutura do ciberespaço (Johnson, 2001), enquanto *locus* de organização de um novo mercado da informação e do conhecimento, mas também de comunicação e de sociabilidades. Nesse contexto, tais tecnologias se desenvolveram, possibilitando a veiculação de mensagens em um mesmo suporte, o computador e, dessa tecnologia decorreu uma nova mídia –a Internet– que passou a implicar outra qualificação da vida, ou como caracteriza Muniz Sodré (2002), um *bios* virtual, que consiste em outra dimensão da realidade, com novas formas de perceber, pensar e formular a “materialidade”, particularmente em sua referência física.

Apesar de autores como Pierre Lévy (1999) e Jean Baudrillard (2002) afirmarem que o virtual provocou a anulação do espaço pelo tempo, gerando novos canais de distribuição de bens e de indivíduos, que se tornaram imagens e passaram a formatar seus corpos dentro de um ambiente artificial, acreditamos que o espaço não foi anulado, mas multiplicado em novas possibilidades geradas pela própria tecnologia. No nosso entendimento, há uma complexificação dos espaços possíveis de serem habitados. Nós, bifurcações, pontos de referência, janelas imaginárias que abrem outras dimensões virtuais; tudo isso constitui novas possibilidades espaciais, que determinam formas diferenciadas de se conceituar o espaço, lembrando, inclusive, o próprio corpo enquanto espaço material

e virtual, que se relacionam às dimensões fundamentais da mobilidade: física, informacional-virtual e do pensamento (Lemos, 2011, p. 16).

Richard Sennett, em uma reconstituição da história do corpo na civilização ocidental, lembra-nos como “o homem moderno é, acima de tudo, um ser humano móvel”. O sociólogo desenvolve seu pensamento a partir da revolução científica de William Harvey, o qual transformou a compreensão do corpo, relacionando-o ao advento do capitalismo moderno, que resultou em uma visão de liberdade associada ao fato do mover-se. Sennett afirma que no século XX as pessoas passaram a se deslocar rapidamente, especialmente em função de um “movimento total” condensado na tecnologia do automóvel. A partir da experiência corporal, o autor buscou uma “nova história da cidade”. Para Sennett, “o individualismo moderno sedimenta o silêncio dos cidadãos na cidade. (...) os lugares são para se passar à vista, mais do que cenários destinados às conversações (...) nossa ágora só existe na aparência (...) a cidade acabou por realizar o ideal iluminista do corpo em movimento” (1997, p. 214).

Para Lemos “não podemos dissociar comunicação, mobilidade, espaço e lugar” (2011, p. 16-17), na medida em que a comunicação desloca a informação de um espaço a outro, criando e reconstituindo sentidos, significados e subjetividades. O autor explica as dimensões da mobilidade – a física (corpos e objetos), a do pensamento (como desterritorialização por excelência, a partir de Deleuze e Guattari) e a informacional-virtual –, enquanto constituições fundamentais para a compreensão da cultura contemporânea, e ressalta que a mobilidade também evidencia sistemas de poder, devendo ser interpretada, inclusive, como performance. Segundo Lemos, existiria, hoje, uma correlação entre as mobilidades informacional e física, no que diz respeito ao acesso às tecnologias e objetos, pois “quanto maior for a potência de mobilidade informacional-virtual, maiores serão a mobilidade física” ou “os que podem se movimentar mais facilmente pelo ciberespaço são também os que têm maior autonomia para o deslocamento físico e vice-versa” (2011, p. 17-18).

No contexto do avanço do capitalismo na sociedade contemporânea, tal lógica de poder sobre o espaço se torna evidente, mas considerando que os meios de comunicação, responsáveis pela troca e circulação de dados e informações, e também os de transporte “implicam mobilidades constrangidas por imobilidades infraestruturais e dificuldades de acesso e de deslocamento” (2011, p. 18), conforme afirma o mesmo autor, consideramos que o corpo físico que precisa se deslocar nas grandes metrópoles está ultrapassado frente ao corpo que se transformou em pura imagem e adquiriu velocidade ampliada. O corpo físico é constrangido aos esbarros do excesso: pessoas disputam ruas e calçadas, se amontoam nos ônibus, nos trens e nos metrô e demoram horas no trânsito para se deslocar. O desenvolvimento dos meios de transporte, particularmente público, não foi proporcional ao crescimento da população. Um exemplo desse cenário é a cidade do Rio de Janeiro, na qual o Censo do Instituto Brasileiro de Pesquisa e Geografia (IBGE) demonstrou que, em quatro

anos, a população passou de 6.320.446 habitantes, em 2010, para 6.453.682 habitantes, em 2014; um aumento de mais 130 mil pessoas. Se compararmos com os números apresentados no resumo do sistema de transporte por ônibus no mesmo município, evidenciamos algumas disparidades. Como os dados mais atuais são de 2012, selecionamos o mesmo período de quatro anos, só que começando em 2008, de forma a ter a mesma proporção temporal. Em 2008 existiam 938 linhas de ônibus com 17.417.029 viagens realizadas e 788.123.538 km percorridos; em 2012 havia 703 linhas com 16.514.136 viagens realizadas e 755.123.683 km percorridos. Os dados confirmam a diminuição do serviço de transporte público em relação ao aumento da população.

Lemos, a partir de Massey, lembra que as disparidades no que tange às mobilidades se relacionam às “diferentes hierarquias e geografias de poderes” (2011, p. 18). A história do espaço e a cultura da mobilidade se transformam segundo as épocas, os contextos e a história de cada lugar. De acordo com o autor, é preciso levar em conta as noções de extensibilidade e de acessibilidade, as quais são complementares, na medida em que uma refere-se à capacidade do sujeito ou do grupo de superar as dificuldades de movimento e a outra se refere à potência para chegar ao ponto desejado. Em conjunto a essas dimensões, entram em cena a velocidade e a aceleração, vetores valorizados na sociedade da informação, na qual “a mobilidade se transforma em imperativo de conquista” (Lemos, 2011, p. 19) porque participa do formato histórico que amplia o espaço virtual, com as redes telemáticas e as conexões cada vez mais móveis e sem fio.

Nesse cenário, a produção de imagens deixa de ser um efeito de duplicação e representação para tornar-se processo de construção e simulação. Esse processo resulta em uma mediação tecnológica exacerbada, na qual os sujeitos são solicitados a viverem no interior de ambientes tecnocomunicacionais, onde a interatividade e a conectividade são permanentes e a mídia torna-se espaço privilegiado por atuar diretamente na construção da realidade. Fatos, sistemas e objetos passam a ser reapresentados a partir de um tempo vivo e a simulação torna-se uma *representação apresentativa* (Sodré, 2002), na qual a conjuntura temporal, marcada pela aceleração, configura outros sentidos de lugar, novas territorializações e experiências próprias nas cidades.

Segundo Sodré (2002), desde o pós-guerra, a revolução informacional vem transformando crenças, afetos e a “própria estruturação das percepções”, ao integrarem os mecanismos clássicos da representação aos novos dispositivos virtuais. Isso porque o conceito de mediação decorre da articulação híbrida de múltiplas instituições com diversas organizações de mídia, isto é, com atividades tecnológicas e mercadológicas.

Diante de uma sociedade assim constituída, viveríamos agora, em uma era na qual a materialidade física se transforma em imagem, apresentando-se, muitas vezes, como “ilusão da forma”, a partir da qual se pode experimentar o espaço: também as cidades se tornam experienciadas no fluxo da virtualidade do ciberespaço.

3. O Ciberespaço: ou a “imaterialidade material”

Num primeiro momento, caracterizado como espaço complexo, o ciberespaço se configura como território presente em vários lugares e, ao mesmo tempo, em lugar algum. Ao desconectar a tomada do equipamento que o abriga (determinado computador), ele desaparece, mas continua existindo alhures.

Assim como todas as outras coisas, o espaço também possui uma história. Os ambientes que habitamos ou atravessamos estão impregnados de imaginários que os constituíram da forma como os conhecemos. Com o ciberespaço não é diferente. Os sentidos empregados do conceito remontam às questões antigas, do início da era cristã. Em *Uma História do Espaço: de Dante à Internet*, Wertheim propõe um percurso sobre a constituição da espacialidade, considerando que fatores presentes na cultura ocidental resultaram em uma crença de que o ciberespaço, hoje, tornou-se o foco de sonhos essencialmente religiosos. A autora tenta compreender porque esse espaço digital é visto como uma tentativa de se construir um substituto tecnológico para o lugar cristão do Paraíso, onde “junto com a libertação da dor, virá também a libertação máxima” (Wertheim, 2001, p. 13), na medida em que o deslocamento se realiza sem o corpo físico.

Segundo Wertheim (2001), foi o matemático polonês Theodor Kaluza que propôs, além das quatro dimensões (espaço tridimensional e o tempo) mais uma que explicasse a força eletromagnética. O matemático acreditava que, assim como a gravidade, o eletromagnetismo também era um produto de dobras, mesmo sendo minúscula, de um espaço multidimensional. Essa ideia começou a ganhar força no século XIX, a partir da geometria não-euclidiana a qual questionou quantas dimensões do espaço existem ao nosso redor.

Mas foi só no século XX, por volta de 1980, com a descoberta das forças nucleares fraca e forte, que os cientistas passaram a crer que, além da gravidade e do eletromagnetismo, outras forças constituem o universo. Enquanto Kaluza explicou o eletromagnetismo adicionando mais uma dimensão as quatro de Einstein, físicos da contemporaneidade acreditam que para abrigar todas as forças teriam de adicionar mais seis dimensões ao espaço, totalizando onze.

Wertheim afirma que “talvez a característica mais radical desta visão de onze dimensões seja o fato que ela explica não somente todas as forças, mas a matéria também, como um subproduto da geometria do espaço” (2001, p. 211). Desta forma, o espaço se torna a única categoria do mundo científico, sendo matéria e força, aspectos do espaço, e, quando tudo é espaço apaga-se o lugar do sonho, do outro possível, do imaterial. É nesse contexto que surge o ciberespaço, segundo a autora, quando a ciência acaba com o sonho da arte e da ficção de construir um espaço que esteja além das dimensões conhecidas do mundo físico, como fora o espaço desenhado por Dante Alighieri na *Divina Comédia*. Os espaços imaginados pelo poeta serviram para alimentar as imaginações medievais, que, hoje, acreditamos, estão revestidas em novos suportes, como o espaço digital.

Assim como Dante, que viaja com e sem seu corpo na *Comédia*, os sujeitos que entram no espaço digital possuem uma espécie de bimatêrialidade, uma real e outra virtual, uma vez que seu corpo permanece no espaço físico diante do computador e sua imagem, seu espectro, navega no espaço digital. Apesar de não possuir o peso da matéria, o espaço digital inclui características que fornecem a ilusão corporal. Simulando o espaço físico, em um ambiente multisensorial (imagem, texto, som, movimento), o ciberespaço remete, de certa forma, às proporções de comprimento, largura, espessura e, principalmente, em nossa hipótese, duração. Essas características, apesar de imateriais, fornecem a impressão de materialidade. Como nos sonhos, as imagens se materializam apesar de continuarem imateriais. O ciberespaço, nesse sentido, se configura como outra dimensão, na qual os corpos podem viajar sem fechar os olhos ou sair do lugar.

O termo ciberespaço, inventado pelo escritor de ficção científica William Gibson, em 1984, descreve um conjunto de redes de computadores por meio dos quais todas as informações circulavam. Desta forma, é possível compreender o ciberespaço como um ambiente simulado (realidade virtual) e como o conjunto de redes de computadores, interligadas por meio da Internet. O ciberespaço é uma entidade real (Lemos, 2002), pois faz parte de uma cultura planetária crescente. Ao contrário de um espaço fechado, é um local transnacional onde o corpo é suspenso pela abolição da própria noção do espaço convencional e pelos usuários que entram em jogo em diversos meios de sociabilidade.

Se a tendência da física foi gradualmente abolir a matéria em função do espaço (corpo como matéria), no ciberespaço a questão do corpo (sua presença nesse espaço de informação) torna-se fundamental. Sendo um local de informação, tudo se torna fluido e mutável. O conceito de rede aparece como um conglomerado de nós e de bifurcações, onde em cada nó é possível enxergar outro nó e nunca sua borda. Isso faz com que tenhamos a impressão de estarmos imersos em um espaço infinito – não que ele não tenha fim, mas porque não conseguimos ver o fim.

4. O espaço-rede

O conceito de rede, que nos anos 1960 era tido como algo fechado, secreto e finito, tendo como paradigma a rede tradicional, definida pela física, um lugar onde outros objetos eram retidos, e sua principal função se localizava fora dela. Nos anos 1990, a rede passa a ser considerada como espaço de fluxos, aberto e infinito e, nos anos 2000, o sentido da rede se torna intrínseco a ela, com a conotação de que a informação flui por dentro de suas bifurcações.

Se na Idade Média e no Renascimento o mundo era formado por corpos (matéria) e nas Idades Clássica e Moderna o mesmo ambiente era constituído por forças, o ciberespaço é o mundo da informação: fluida, móvel e flexível, no

qual se estabelece um novo local de comunicação, de sociabilidade, de organização e transações, mas ainda, um mercado de informação e de conhecimento.

O incremento de ferramentas múltiplas possibilitou a criação de espaços específicos de comunicação dentro do ciberespaço, unindo sujeitos com interesses comuns em comunidades virtuais e redes de sociabilidade. Para Janet Murray (1999), o computador passou a ser visto como espaço a partir do momento em que, através da interatividade com o programa, o usuário sentia que era possível modificar o espaço “do outro lado da tela”. Tornou-se possível perceber a presença do outro no ambiente virtual, permitindo, inclusive, a criação de espaços como mundos, ou seja, como lugares habitados e modificados por seus habitantes, como alegorias.

O ciberespaço pode ser visualizado a partir da metáfora da noosfera, uma camada da consciência humana digitalizada, na medida em que é uma espécie de pele abstrata, onde circulam informações e pessoas, como espectros digitais. O conceito de noosfera foi elaborado pelo francês Pierre Teilhard de Chardin e evoca o compartilhamento de ideias e pensamentos como oportunidade de se alcançar um mundo melhor. Morin (2001, p. 139) recorre à etimologia do termo noosfera (do grego *noos*: mente e *sphera* - corpo limitado por uma superfície redonda) para explicar que o conceito é uma expressão que representa a camada psíquica nascida da noogênese, que cresce e envolve nosso planeta acima da biosfera (camada formada pela multidão de seres vivos, que cobre a superfície do globo). Para Morin, a noosfera é, portanto, o resultado da noogênese: uma camada mais madura, em crescimento e definitiva, estabelecida pelo conjunto do pensamento do ser humano, que está aberta a todas as transformações sutis, desde o estado primitivo até a abrangência de todo o conhecimento humano, às ideias e tecnologias cada vez mais complexas. Sodré sintetiza o conceito como “um meio-ambiente vinculado a ecossistemas intelectivos ou um *ethos* auto-organizado e mediador das relações de saber entre os sujeitos e o indivíduo consigo mesmo” (2002, p. 132).

Toda a rede telemática é utilizada para o transporte de conteúdos diversos como trocas de arquivos, fotos, vídeos, músicas, entre outros, com velocidade cada vez mais ampliada. No contexto da comunicação planetária e multimodal, a rede agrega pessoas, independentemente da localidade geográfica, inibindo, se desejado, referências materiais (físicas). A partir dessa percepção, o ciberespaço não seria mais um espaço de simulação da vida, mas a própria vida, tornando-se novo campo de possibilidades. Essa concepção de um espaço desmaterializado do corpo faz parte do antigo sonho de criação de um mundo paralelo, “pós-humano”. É a partir dessa concepção que problematizamos a experiência da vida cotidiana nas grandes cidades, na medida em que se instaura um paradoxo: o espaço midiaticizado das redes digitais se multiplica em informação, proporção e velocidade, enquanto o espaço físico torna-se cada vez mais obstruído pelo excesso de materialidade (construções, sistemas e pessoas).

O sistema capitalista inaugura megalópoles caóticas e asfíxiantes, distribuindo poluição visual: vive-se o cotidiano em cidades cada vez mais midiaticizadas. Nessa realidade, “as instituições, as práticas sociais e culturais articulam-se diretamente com os meios de comunicação, de tal maneira que a mídia se torna progressivamente o lugar por excelência da produção social de sentido, modificando a ontologia tradicional dos fatos sociais”, configurando-se o que Sodré (2002, p. 27) denomina como “sociedade midiaticizada”. Para Beatriz Jaguaribe, “há, nos meios de comunicação, uma produção de realidades exacerbada pelo sensacionalismo, pela propulsão do choque, pela necessidade imperiosa de produzir novidades, pela vertiginosa velocidade de informações fragmentárias que não compõem um retrato total do social-global” (2007, p. 17).

O cotidiano é articulado por redes de conteúdos informacionais –notícias, entretenimento, publicidade, jogos, entre outros– produzindo diferentes formas e interações em múltiplas referências simbólicas. Nesse contexto, o efêmero atua, não como “criação exclusiva da velocidade, mas de outra vertigem, trazida com o império da imagem e a forma como ela é engendrada” (Santos, 2013, p. 28). A urgência e a velocidade imprimem o ritmo do cotidiano, ou como afirmam Lipovetsky e Serroy, o homem apressado que outrora representou a euforia da descoberta da velocidade como parte do romantismo da Modernidade, na qual a aceleração é contínua, agora não traduz mais do que a imagem de um indivíduo na “busca impossível de si” (2015, p. 416).

5. Rio de Janeiro. “A Maravilhosa” Cidade Midiaticizada

Em um mundo de fluxos de poder e de imagens globais, as redes sociais conectam e desconectam indivíduos e grupos, conforme objetivos e decisões estratégicas (Castells, 1999). Em razão de sua diversidade, o sistema é capaz de abarcar múltiplas formas de expressão, bem como a variedade de interesses, valores, imaginações e conflitos. É nesse contexto, dentro do espaço das redes sociais, que verificamos o paradoxo narrativo da experiência do cotidiano nas cidades. Conforme citado na introdução, nesse artigo analisamos a página *Rio de Janeiro - Cidade Maravilhosa* no Facebook (figura 1), a qual se intitula como negócio e divulga diversos pontos turísticos e de serviços do município.

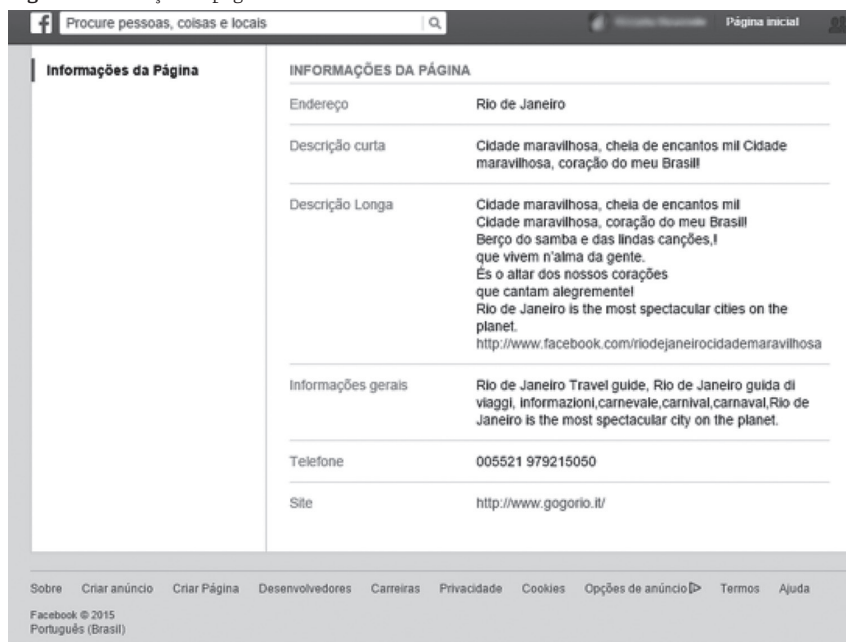
Figura 1. Página inicial da página Rio de Janeiro - Cidade Maravilhosa

Fonte: *Print* da Autora

A página, que possui mais de 1,2 milhão de seguidores, ou seja, usuários que participam do espaço e recebem atualizações diárias dos posts –conteúdos, notícias, fotografias, entre outros– traz como descrição (figura 2) trechos do hino do Rio de Janeiro, *Cidade Maravilhosa*, popularmente conhecido com o arranjo que o tornou marchinha de carnaval, em 1935.

Na análise das postagens, realizada por meio de netnografia como supracitado, verificamos a dualidade impressa entre representação e experiência dos usuários na cidade do Rio de Janeiro, como é possível observar em alguns exemplos a seguir. As postagens realizadas na página publicitam a experiência estética da cidade por meio de fotografias, vídeos e textos dos pontos turísticos e das belezas naturais e arquitetônicas (figura 3), as quais objetivam confirmar o discurso construído da “cidade maravilhosa, cheia de encantos mil”. No entanto, quando se percorre com atenção os comentários dos usuários da página, é possível notar o paradoxo entre a representação fabulada no espaço virtual e a experiência cotidiana atravessada no espaço físico da cidade, conforme exemplos das figuras 4, 5, 6 e 7.

Figura 2. Descrição da página Rio de Janeiro - Cidade Maravilhosa



Fonte: *Print* da autora

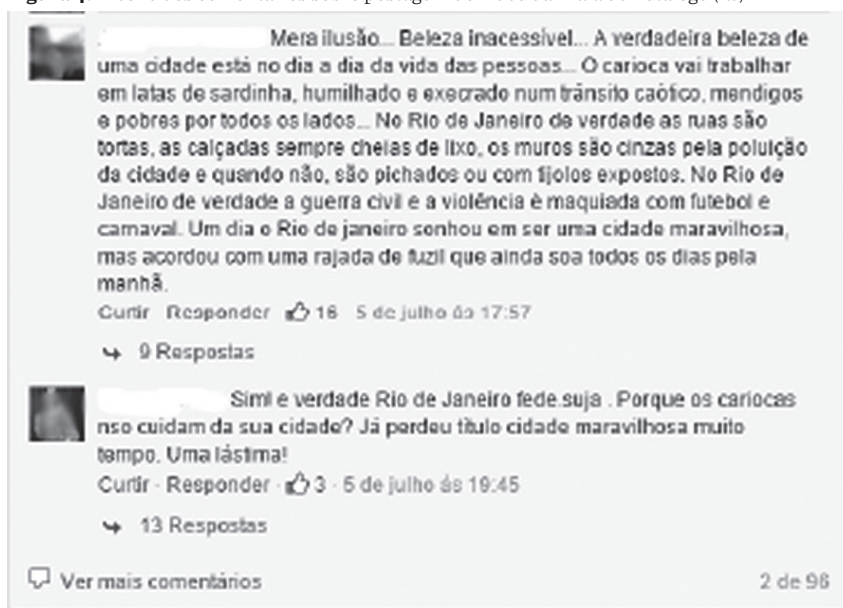
Figura 3. Exemplo de postagens dos pontos turísticos e belezas naturais do Rio



Fonte: *Print* da autora

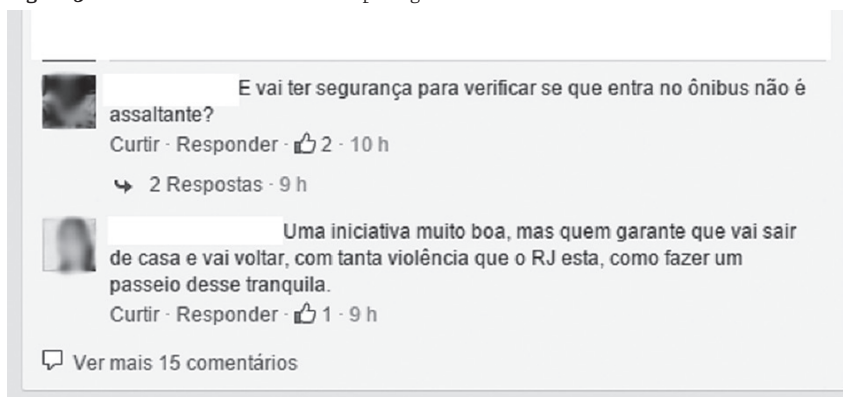
Na figura 4, em resposta a postagem de um vídeo da Praia de Botafogo e arredores, realizado com drone (veículo aéreo não tripulado com câmeras de vídeo para diversos fins) e, visualizado por mais de 26 mil pessoas, dois usuários utilizam o espaço dos comentários para contrariar a narrativa estética, pautada no espetáculo da cidade pela lógica da beleza. Um dos usuários afirma: “[...] a verdadeira beleza de uma cidade está no dia a dia da vida das pessoas [...] O carioca vai trabalhar em latas de sardinha, humilhado e execrado num trânsito caótico, mendigos e pobres por todos os lados [...]”, outro seguidor da página concorda: “Sim! É verdade: Rio de Janeiro fede. Suja [...]”. Em outro exemplo (figura 5), referente a uma postagem sobre o Circuito Cultural Rio Ônibus, no qual se oferece passeios culturais pelo centro da cidade, com entradas em museus e transporte gratuitos, em comemoração aos 450 anos do município, um dos seguidores pergunta: “E vai ter segurança para verificar se quem entra no ônibus é assaltante?”, enquanto outro usuário da página afirma: “uma iniciativa muito boa, mas quem garante que vai sair de casa e vai voltar, com tanta violência que o RJ está [...]”.

Figura 4. Trecho dos comentários sobre postagem do vídeo da Praia de Botafogo (RJ)



Fonte: Print da autora

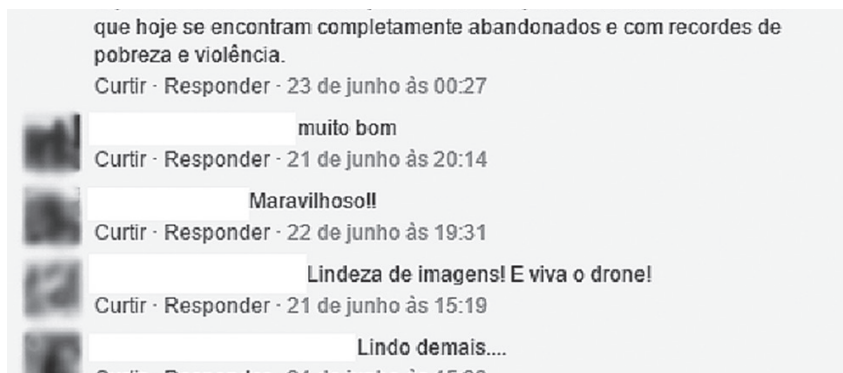
Figura 5. Trecho dos comentários sobre postagem sobre Circuito Cultural Rio Ônibus



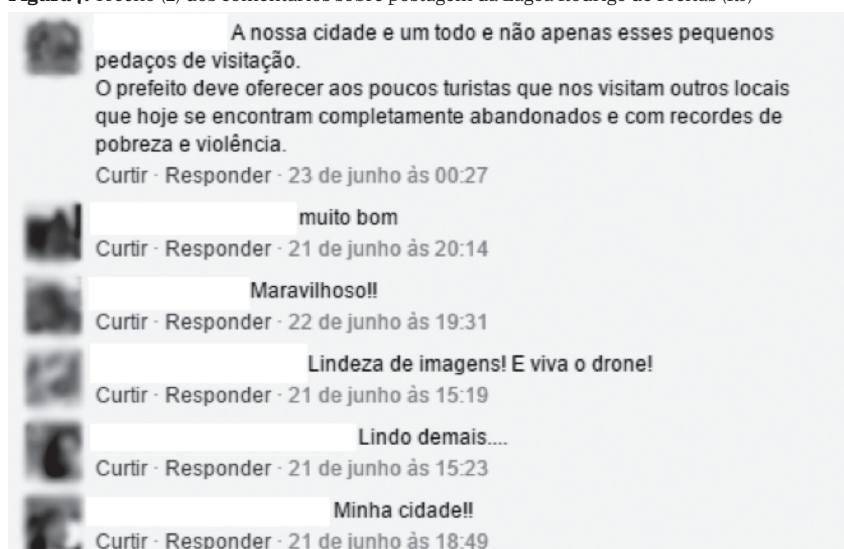
Fonte: *Print* da autora

Na figura 6, os trechos comentados se referem a outro vídeo, dessa vez da Lagoa Rodrigo de Freitas, zona sul da cidade. O comentário de uma usuária que afirma estar “ansiosa para curtir as férias em agosto” se mistura ao receio da violência dos seguidores que textualizam: “[...] de carro vai ficar entupido num trânsito burro, a pé vai ser roubado e esfaqueado [...]” e, “[...] amei, mas na Lagoa não fui...não vou...e nem indico p ninguém...só pra constar foi lá q mataram um médico em um assalto [...]”.

Figura 6. Trecho dos comentários sobre postagem da Lagoa Rodrigo de Freitas (RJ)



Fonte: *Print* da autora

Figura 7. Trecho (2) dos comentários sobre postagem da Lagoa Rodrigo de Freitas (RJ)

Fonte: *Print* da autora

Em outro trecho sobre a mesma postagem (figura 7), um dos usuários parece ironizar, afirmando que “o prefeito deve oferecer aos poucos turistas que nos visitam outros locais que hoje se encontram completamente abandonados e com recordes de pobreza e violência”. A ironia se evidencia, se levarmos em conta os dados da empresa de Turismo do município, RioTur, os quais revelam que apenas no período do Carnaval 2015, a cidade recebeu mais de 1 milhão de turistas.

Dentro do espaço das redes sociais observamos como se d  a constru o narrativa sobre a cidade, que hibridiza afetos e alegorias diversos. Segundo Moraes, as “tecnointera es exercem influência marcante nos padrões de sociabilidade e nas percep es dos indivíduos” (2006, p. 36), que, na contemporaneidade, navegam por circuitos eletrônicos e digitais em ambientes virtuais, nos quais as emissões, muitas vezes, “generalizam textos e imagens que estruturam simbolicamente a vida e a produ o”.

As narrativas moldam, mas também são moldadas por características da expressão pessoal ou pessoalizada do *locus* dessas redes sociais digitais, configurando aos usuários numa produ o performática de si e do espaço da cidade, pois compartilham enunciados e opiniões na coletividade. Vive-se mais em experiências que tocam o corpo enquanto espaço simbólico, ainda que o paradoxo permaneça englobando a lógica da materialidade/imaterialidade, ou seja, a dimensão dessa era da imagem e de tecnologias cada vez mais sinestésicas insere o afeto na circula o dos conteúdos (Sodré, 2006). Reconhecem-se narrativas contidas na ilusão, na emo o, na imagina o, na estetiza o dos lugares e

territórios, mas também na desilusão das experiências cotidianas, na vivência e atravessamentos dos espaços das cidades.

A situação enunciativa verificada nas postagens da página *Rio de Janeiro - Cidade Maravilhosa* no Facebook não dá conta de uma racionalidade linguística –nem a partir de lógicas argumentativas da comunicação–, mas ocorre por meio do próprio paradoxo que estabelece, numa espécie de política de afetos, a partir do que Sodré designa como configuração de estratégias sensíveis, referentes “aos jogos de vinculação dos atos discursivos às relações de localização e afetação dos sujeitos” (2006, p. 10) no interior dessa rede. Nesse sentido, a ambiência midiática insere o afeto (como afetividade e/ou afetação) no circuito das relações cotidianas em redes por atração ou por repulsa e, talvez, por isso, o espaço explorado enquanto fluxo e alegorias e, revestido por uma estetização exacerbada, confunde-se à “realidade dura e crua” daqueles que experimentam o cotidiano, para além da ambiência imaterial.

6. Considerações Finais

Com o aumento dos fluxos de informações e de imagens, as relações tornaram-se ainda mais mediadas e os indivíduos passaram a compartilhar cada vez mais interesses, ideias e relacionamentos em redes colaborativas na Internet (redes sociais). Essas plataformas mobilizam cada vez mais usuários, que agregam informações, construindo-se e comunicando com outros atores, deixando vestígios que permitem o reconhecimento das formas de suas conexões, bem como o compartilhamento nessas redes (Rezende, 2014).

Como afirma Moraes, “a vida social, as mentalidades, os valores e os processos culturais parecem definitivamente vinculados a telas, monitores e ambientes virtuais” (2010, p. 15) e, diante dos registros e da aceleração retórica cada vez maior, há uma incitação à consciência “fascinada, emocionada, afetivamente mobilizada a entrar no jogo da produção e do consumo dos efeitos energéticos do real” (Sodré, 2006, p. 123).

Nessa análise, nossa maior contribuição é a de pensar o contexto das práticas comunicacionais cotidianas, atreladas ao desenvolvimento de novos regimes de processamento de informação que configuram sujeitos, suas ações e vivências, transformando o espaço e sendo modificado por ele. Portanto, reforçar a importância da tecnologia e da mídia nos estudos sobre a sociedade contemporânea e refletir acerca de como os novos espaços são utilizados no cotidiano, a partir das práticas atravessadas pelos meios de comunicação.

Para Heller, a circunstância histórica, onde o homem constitui suas finalidades, “é a unidade de forças produtivas, estrutura social e formas de pensamento, ou seja, um complexo que contém inúmeras posições teleológicas”. De acordo com a autora “a vida cotidiana é a vida de todo homem” (2008, p. 32-33).

O lugar, o espaço, a cidade também é o cotidiano. Segundo Santos, “cada lugar é, à sua maneira, o mundo” ou o “intermédio entre o mundo e o indivíduo” (1999, p. 251). O geógrafo acredita que para se pensar o espaço é necessário empirizar o tempo, que, segundo ele, é um dos grandes problemas que se colocam para a história das cidades e da urbanização. Santos afirma que a aceleração contemporânea impôs novos ritmos ao deslocamento dos corpos e ao transporte das ideias, somando novas conjunturas à história dos indivíduos (2013, p. 28 e p. 65). A aceleração contemporânea é, por isso mesmo, um resultado também da banalização da invenção, do pertencimento prematuro dos engenhos e de sua sucessão alucinante. São, na verdade, acelerações superpostas, concomitantes, ao que hoje assistimos. Daí a sensação de um presente que foge (Santos, 2013, p. 28).

Para Jaguaribe (2007, p. 21), a superlotação das cidades com multidões de anônimos e a aceleração do cotidiano pela velocidade dos novos meios de transporte associada ao impacto das máquinas de visualidade, configuraram a experiência, estabelecendo a vertigem, o efêmero e o choque. As novas tecnologias de informação e de comunicação “criam zonas virtuais de cidades cibernéticas, conectadas pelas tramitações efetuadas entre milhares de internautas navegando na rede” (2007, p. 98). As práticas sociais cotidianas permitem lançar um olhar sobre a relação do usuário com os meios – redes – onde ela é engendrada, o que supõe uma participação tanto da cultura quanto das instituições midiáticas como sujeitos históricos, participantes da construção de um saber que é produto de ingerências múltiplas. A própria experiência cotidiana das cidades, nesse sentido, se apresenta estetizada, ficcionalizada, pelas ocorrências espetaculares e/ou sensacionais dos registros nesse espaço: violências, deficiências em infraestrutura, condições de vida.

Há que se pensar sobre a própria comunicação como um ato cotidiano mediado pela experiência no espaço contemporâneo e não esquecer o quanto ela circula, interfere, une e ao mesmo tempo segrega, distingue e determina acontecimentos, opiniões, representações. As narrativas que performam a representação do Rio de Janeiro nas redes sociais desprendem emoção, dramaticidade e, em algumas vezes, até mobilização, mas não exprimem a realidade em si, pelo próprio paradoxo que estabelece, ou seja, a interpretação da realidade depende da evocação de noções culturalmente produzidas e, hoje, no século XXI, a existência do mundo imaginado, fabulado às nossas apreensões, ultrapassa e permeia nossa própria experiência porque se confunde com ela: o espaço não é simples materialidade, mas “teatro obrigatório da ação”, como dizia Santos (2013, p. 35), ação que, hoje, fornece sentido à “materialidade também imaterial”.

Referências Bibliográficas

- Baudrillard, J (2002). *Tela Total. Mitos-ironias da Era Virtual e Imagem*. Porto Alegre: Sulinas.
- Castells, M. (1999). *A sociedade em rede*. São Paulo: Paz e Terra.
- Castells, M. (2009). *Communication Power*. New York: Oxford University Press.
- Facebook (2015, julho, 15). Recuperado de <http://goo.gl/Cxv1VV>.
- Fragoso, S.; Recuero, R. & Amaral, A. (2013). *Métodos de pesquisa para Internet*. Porto Alegre: Sulina.
- Geertz, C. (1978). *A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro: Zahar Editores.
- Heller, A. (2008). *O cotidiano e a história*. São Paulo: Paz e Terra.
- IBGE. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2015, junho,15). Recuperado de <http://www.cidades.ibge.gov.br/>
- Jaguaribe, B. (2007). *O choque do real: estética, mídia e cultura*. Rio de Janeiro: Rocco.
- Johnson, S. (2001). *A cultura da interface: como o computador transforma nossa maneira de criar e comunicar*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Kozinets, R. (1997). "I Want to Believe": A Nethnography of the 'X-Philes' Subculture of Consumption. En Brucks, M. & MacInnis, D.J. (Eds.). *Proceedings of the Advances in Consumer Research* (pp. 470-475). Volume 24, Provo, UT: Association for Consumer Research.
- Lemos, A. (2002). *Cibercultura: tecnologia e vida social na cultura contemporânea*. Porto Alegre: Sulina.
- Lemos, A. (2011). *Cultura da Mobilidade*. En Beiguelman, G. & La Ferla, J. (Eds.) *Nomadismos Tecnológicos*. São Paulo: Senac.
- Levy, P. (1999). *O que é o virtual?* São Paulo: Editora 34.
- McLuhan, M. (1964). *Os meios de comunicação como extensões do homem*. São Paulo: Cultrix.
- Moraes, D. (Ed.) (2006). *Sociedade Mediatizada*. Rio de Janeiro: Mauad.
- Moraes, D. (2010). *Mutações do Visível: da comunicação de massa à comunicação de rede*. Rio de Janeiro: Pão e Rosas.
- Morin, E. (2001). *O Método 5: A humanidade da humanidade*. Porto Alegre: Sulina.
- Murray, J. (2003). *Hamlet on the Holodeck: o futuro da narrativa no ciberespaço*. São Paulo: Itáu Cultural, Editora Unesp.
- Recuero, R. (2009). *Redes Sociais na Internet*. Porto Alegre, Sulina, 2009.
- Rezende, R. (2014). A catarse cotidiana: performances dramáticas no Facebook. *Revista Culturas Midiáticas*. Universidade Federal da Paraíba, v. 7. Recuperado de <http://periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/cm>
- Rstomrj. (2015, junho 15). Resumo do sistema de transporte por ônibus no município do Rio de Janeiro - 1984 a 2012. Recuperado de <http://goo.gl/KCq928>.
- Ricoeur, P. (2010). *Tempo e Narrativa: a intriga e a narrativa histórica*. Tomo 1. São Paulo: Martins Fontes.
- Riotur. (2015, junho, 15). Empresa de turismo do município do Rio de Janeiro.

- Recuperado de <http://www.rio.rj.gov.br/riotur>.
- Santos, M. (1999). *A natureza do espaço. Técnica e tempo, razão e emoção*. São Paulo: Hucitec.
- Santos, M. (2000). *Por uma outra globalização. Do pensamento único à consciência universal*. Rio de Janeiro: Record.
- Santos, M. (2013). *Técnica, Espaço, Tempo*. São Paulo: Edusp.
- Sennett, R. (1997). *Carne e Pedra: o corpo e a cidade na civilização ocidental*. Rio de Janeiro: Record.
- Sodré, M. (2002). *Antropológica do Espelho: uma teoria da comunicação linear e em rede*. Petrópolis: Vozes.
- Sodré, M. (2006). *As estratégias sensíveis: afeto, mídia e política*. Petrópolis: Vozes.
- Wertheim, M. (2001). *Uma história do espaço: de Dante à Internet*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.

Imágenes para repensar las urbes latinoamericanas. Reflexiones a propósito de las postales sobre Quito

*Images to rethink Latin American cities.
Reflections on the postcards from Quito*

*Imagens para repensar as cidades latino-americanas.
Reflexões a partir dos cartões postais de Quito*

Alfredo Miguel SANTILLÁN CORNEJO
Marialina VILLEGAS ZÚÑIGA

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Monográfico, pp. 107-126)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 16-10-2015 / Aprobado: 26-04-2016

Resumen

La imagen de las ciudades constituye un campo de disputas por definir la representación de las cualidades que se estiman apreciables hacia distintos destinatarios. En el caso de la ciudad de Quito la geografía y la historia han sido los ejes para la construcción de la imagen de una ciudad poseedora de características únicas lo que ha fortalecido su vocación turística pensada desde inicios del siglo XX. El artículo muestra un ejercicio de visibilidad de las asimetrías sociales que constituyen la historia de Quito, y por extensión de las ciudades latinoamericanas, a través de postales resultantes de un trabajo foto-etnográfico.

Palabras claves: postales; Quito; régimen escópico; representación; segregación urbana.

Abstract

The image of cities constitutes a field of disputes in defining the representation of the qualities that are considered significant in different scenarios. In the case of Quito, geography and history have been essential in building the image of a city that possesses unique characteristics, which has strengthened its tourist vocation imagined since the early twentieth century. The article presents a visibility exercise of social inequalities that compose the history of Quito, and by extension Latin American cities, through postcards that resulted from a photo-ethnographic work.

Keywords: Image; postcards; Quito; urban segregation; representation.

Resumo

A imagem das cidades constitui um campo de disputas no qual se busca definir a representação das qualidades concebidas como significativas para diversos destinatários. No caso de Quito, tanto a geografia como a história têm sido os eixos principais nos quais se sustenta a imagem de cidade de características únicas, imagem que fortaleceu sua vocação turística pensada desde os inícios do século XX. O artigo apresenta um exercício de visibilidade das assimetrias sociais presentes na história de Quito e, por extensão, a história das cidades latino-americanas, por meio de cartões postais selecionados por meio de uma pesquisa foto-etnográfica.

Palavras-chave: cartões postais; Quito; regime escópico; representação; segregação urbana.

1. Los usos de la geografía y la historia en la imagen de Quito.

Las imágenes, ya no vistas como copias de un original que es propiedad privada, se mueven hacia el espacio público como su propia realidad, donde su ensamblaje es un acto de producción de sentido. Percibidas e intercambiadas colectivamente, ellas son los ladrillos que construyen la cultura (Buck-Morss, 2009, p. 38).

Para la ciudad de Quito, capital de Ecuador, la geografía y la historia se han convertido en los principales vértices a partir de los cuales construir su representación icónica mayormente reconocida, tanto por la población que la habita como para el aprecio del mundo exterior. Ambos vectores –geografía e historia– tienen su genealogía en la imagen de la ciudad, aunque en la actualidad parecen indisolubles. La vocación turística de la ciudad data de las primeras décadas del siglo XX, a partir de los esfuerzos de la comunidad científica internacional y local por establecer la medición del meridiano terrestre. Este esfuerzo, si bien tuvo orígenes en el siglo XVIII, fue acompañado por los procesos de modernización de inicios del XX, donde surgió la idea de capitalizar la singular cercanía a la línea –imaginaria– equinoccial como recurso atractivo, capaz de generar interés –no solo científico– en los países europeos (Capello, 2009, p. 131).

Así, hasta la actualidad el imaginario de la ciudad tiene un fuerte legado geográfico como “centro del mundo”; alimentado con otros atributos naturales, como la altura –2850 metros sobre el nivel del mar– y la cercanía al volcán Pichincha –que literalmente cobija toda la extensión de la ciudad–, entre los más comunes (Carrión, 2011, p. 60-61). Para este autor la posición de “equinoccialidad” de Quito tiene incluso un efecto directo en el uso de la técnica fotográfica para representar la ciudad: la luz natural alumbraba muchas horas de manera perpendicular, por lo que para evitar las distorsiones que producen las sombras, resulta común aprovechar la luz de las primeras horas de la mañana. En estos momentos la ciudad luce deshabitada, produciéndose así una “imagen de postal” en donde priman los monumentos y casi no se ven personas. En sus palabras, una ciudad “vacía de sociedad” (Carrión, 2011, p. 63).

Esta idea invita a pensar a profundidad el sistema de representación que prima en Quito. Pero partimos de que este vaciamiento no proviene principalmente de las condiciones naturales de luz, sino de recónditas formas de censura que definen lo apreciable en una ciudad atravesada fuertemente por el pasado colonial. Para desarrollar esta idea es preciso señalar el contexto en el que la Historia ha ganado importancia en la imagen internacional de la capital ecuatoriana.

A partir del año 1979 Quito ostenta el sello de *Patrimonio Cultural de la Humanidad* en reconocimiento a la conservación del casco colonial durante varios siglos. Uno de los efectos de esta declaratoria es que los atributos geográficos, sin desaparecer, han cedido terreno en favor del legado histórico –representado por la arquitectura monumental– como elementos constitutivos de lo valioso y apreciable de la ciudad.

Así, la primacía de la ciudad patrimonial se ha consolidado desde el año 2000, gracias al énfasis de las distintas administraciones municipales en los programas de “renovación urbana”; estos están orientados al “rescate” patrimonial con miras a la industria turística cada vez más globalizada (Durán, 2014; Kingman, 2004 & 2014). La apuesta contemporánea de Quito es la de ocupar un lugar destacado en el circuito turístico internacional; para lo cual el marketing urbano resulta un dispositivo sustancial para posicionar un territorio como punto de atracción, dirigida a distintos tipos de inversiones (Benko, 2000).

Este giro no solo ha dejado huella en la política pública, sino que se ha incorporado en las representaciones de la población sobre lo valioso de su ciudad. Un claro ejemplo de esto puede notarse en el hecho de que los lugares asumidos como emblemáticos por los ciudadanos son justamente los hitos arquitectónicos patrimoniales, como la Plaza Grande (Plaza de la Independencia), la Iglesia de la Compañía de Jesús, la Iglesia y Plaza de San Francisco, entre otros (Aguirre, Carrión, & Kingman, 2005, p. 68). Un espacio privilegiado para mirar este consenso social en torno a lo apreciable de la ciudad es las imágenes de promoción turística –no solo las postales–, en las cuales la historia a través de la arquitectura prima sobre las cualidades geográficas (Ver imagen 1). Entonces, en el campo de la imagen se produce una metonimia particular: el Centro Histórico equivale a Quito, la parte sustituye al todo.

Imagen 1. Postal de Quito



Fotos: Luis Chandi Páez . Diseño: FIE (Fotografía Inédita Ecuador)

Sin embargo varios trabajos académicos han señalado la visión cosificada del Centro, en el sentido de que aparece como obra de la historia en abstracto, sin

actores ni sujetos responsables de esas construcciones emblemáticas (Kingman, 2004; Salgado, 2008). Estos reparos han motivado la creación y divulgación de imágenes de un Patrimonio habitado por artesanos, comerciantes, residentes tradicionales, etc., logrando en cierta medida reducir el vacío de sociedad de la “imagen postal” de Quito (Durán, 2014; Kingman, 2014; Muratorio, 2014). Así estas imágenes han conseguido ampliar el espectro de lo que merece ser apreciado en la ciudad, muestran la vida “no turística” que transcurre en el espacio turístico, y de esta forma disputan la representación promocional de Quito.

Retomando la importancia del desplazamiento visual que se ha logrado en torno al Centro Histórico, este artículo intenta ampliar el campo socio-espacial de representación de la ciudad, al presentar imágenes de otras geografías e historias. En ellas se puede apreciar el proceso de construcción social del espacio (Lindón, 2007) desplegado durante todo el siglo XX; el cual sigue siendo invisibilizado al reconocimiento. Asumimos que el proceso urbano de Quito obedece a las lógicas de urbanización altamente excluyentes propias de la región, y por ende su esclarecimiento permite analogías extensibles a muchas ciudades latinoamericanas.

2. La fotografía como objeto social

La imagen fotográfica es ante todo una representación en todo el sentido del término; es decir, un proceso que implica “incorporar conceptos, ideas y emociones de un modo simbólico que puede ser transmitido e interpretado” (O’Sullivan, Hartley, Saunders, Montgomery, & Fiske, 1997, p. 307). Desde este planteamiento es claro que la representación es una práctica social polisémica y multivocal, constituida a partir de múltiples juegos de interpretaciones (Zeitlyn, 2010). En tanto la forma en que vemos está construida socialmente (Berger, 2000), cada imagen nos habla de una época y de un lugar, desde esta noción entendemos la fotografía, como imágenes-objeto que nos hablan de la cultura que las produce y que las recepta. En este sentido, cualquier imagen podría ser considerada *etno-gráfica*. Pero son los usos y las formas de análisis que posibilita la imagen para la investigación social lo que ha llevado al desarrollo de la fotografía como parte del arsenal de herramientas para el trabajo de campo.

Las imágenes fotográficas nos permiten no solo conocer la realidad social, sino que son elementos activos de su propia construcción (De Miguel & Ponce de León, 1994), pues permiten recrear y reforzar determinadas formas de ver. Cuando existe un patrón, un modo de ver generalizado –que además damos por certero y dominante, y que determina el horizonte de verosimilitud de las imágenes– estamos ante la presencia de lo que Martin Jay denomina “régimen escópico” (2007, 10). Este concepto, original de Christian Metz, es retomado y ampliado por Jay para dar cuenta de la construcción social de la mirada: cada sociedad de acuerdo a las disputas que la constituyen produce una determinada

manera de ver, una forma de organizar las miradas consecuente con el ordenamiento social. De este concepto se desprenden tres ideas importantes para nuestro trabajo: que la mirada se construye culturalmente, que este régimen es una forma de regulación social, y que forma parte activa del consenso social. Lo oculto –en realidad, lo ocultado–, lo silenciado, lo olvidado se convierten en potentes recursos para el análisis si pensamos que representar es una manera de ejercer poder y control sobre la presencia y la ausencia (Belting, 2002).

Esta perspectiva de análisis resulta concurrente con las reflexiones críticas que ha desarrollado la antropología latinoamericana en torno a las imágenes y la representación de la alteridad cultural. Schlenker (2010) extiende el debate acerca de la colonialidad de las sociedades latinoamericanas al campo de las imágenes, mediante la noción de “colonialidad de lo visual”, que permite situar la producción y circulación de imágenes dentro de las coordenadas de mirada eurocéntricas reproducidas en el continente. Bajo estas reflexiones, el trabajo de Alvarado (2004) desarrolla una mirada crítica a las postales sobre población indígena, señalando la cosificación y exotización que les caracteriza y que a su vez propicia un distanciamiento de “el otro” que aparece en la imagen. En la misma dirección, y más cercano al objeto de indagación, el trabajo de Laso (2015) muestra el uso de técnicas de revelado que permitían “borrar” la presencia indígena en las fotografías de Quito de inicios del siglo XX.

Este recuento conceptual es la guía para profundizar en el debate acerca de las imágenes postales que son usadas comúnmente para caracterizar a las ciudades latinoamericanas. Si bien las postales no son las únicas imágenes que circulan sobre las ciudades, se convierten en un elemento fundamental en la conformación del régimen escópico que determina lo que se considera digno de apreciar. Más aún dada la importancia del turismo en la economía urbana globalizada. La importancia de este tipo de imágenes está en la institución y reproducción de lo que se debe ver como emblema de la ciudad –y en la manera en que ello es representado en imágenes– antes que en la masiva circulación física, como ocurría en la llamada “edad de oro de la postal”, a inicios del siglo XX.

En este campo de disputa es posible preguntarse ¿puede servir la postal para mostrar los lugares invisibilizados de las ciudades? El referente empírico de este artículo es precisamente un ejercicio de visibilización, a través de postales de una amplia zona de Quito portadora de múltiples estigmas. No obstante, previo a su análisis, es preciso mostrar brevemente los procesos urbanos excluyentes que caracterizan la capital ecuatoriana.

3. Quito ciudad segregada

El estudio de la formación de fronteras intra-urbanas en Quito ha tenido un recorrido importante. Se constituyó en el tema fundacional del acercamiento de las Ciencias Sociales a la comprensión de los procesos de urbanización a fina-

les de los años setenta e inicios de los ochenta del siglo pasado, desde una visión marxista centrada en la economía política del crecimiento urbano (Carrión, 1987; Achig, 1981). Para finales de los 90 e inicios del nuevo siglo tomaron la posta trabajos de carácter histórico y cultural interesados en la dimensión simbólica de las fronteras como elemento activo de su prevalencia (Kingman, 2006)¹

A partir de esta bibliografía se puede plantear –a manera de gran síntesis del origen histórico de una ciudad segregada– que la localización espacial fue un elemento fundamental en la conformación de un sistema social estratificado, en dónde los procesos de modernización capitalista si bien trajeron una burguesía y un proletariado incipientes como nuevas clases sociales, éstas se asentaron sobre el legado del sistema estamental basado en la raza, propio del sistema colonial. Así el tema en disputa no era únicamente la captación de plusvalía y la renta del suelo sino también la búsqueda de homogeneidad social.

La bibliografía especializada coincide en señalar la importancia del primer gran proyecto de planificación urbana llamado *Plan Regulador Urbanístico* formulado entre 1942 y 1945 en la configuración segregada de la ciudad. Según lo documenta Kingman (2006, p. 331), dicho plan propuso un ordenamiento técnico que siguiera el proceso “natural” de expansión de la ciudad en el cual se había ya anticipado una ubicación segregada de las clases sociales. Así, el primer instrumento de planificación urbana consagró desde la técnica urbanística una zonificación en la que el centro quedaba para las clases medias ligadas sobre todo a las actividades burocráticas del aparato gubernamental, el norte era ocupado por viviendas tipo chalet de las clases altas, y al sur se instauraban los barrios obreros; configurando lo que Carrión designa como “zonas homogéneas en su interior y altamente heterogéneas entre ellas” (1987, p. 43).

Este proceso puede entenderse como la invención del Sur²; pensado no como un lugar geográfico sino, sobre todo, como un lugar social en tanto se lo identificó como el espacio “apropiado” para las clases populares. En esta zona se ubicaron equipamientos indispensables para el abastecimiento de la ciudad, como la estación del ferrocarril, los molinos, un naciente equipamiento industrial y las tradicionales zonas de producción agrícola. Siendo estos equipamientos los que producen en su mayoría las ocupaciones de las clases populares, se pensó que resultaba “natural” que el sur se configurara también como zona de barrios obreros; con el fin de que esos obreros habiten cerca de su zona de trabajo, aunque resguardando un acercamiento excesivo a fin de evitar problemas de salubridad (Kingman, 2006).

El acercamiento histórico que desarrollaron los estudios marxistas destacó en su utilidad para comprender lo que resultaba ser el “presente” en los años 80’s: una ciudad que a raíz del llamado “boom petrolero” de los años 70’s crecía nuevamente a pasos acelerados. En esta nueva etapa de modernización se diag-

1 Una revisión pormenorizada de la historia de la segregación en Quito se encuentra en Santillán (2015b)

2 Los términos ‘Sur’ y ‘Norte’ hacen referencia a lugares figurativos en lugar de las coordenadas geográficas respectivas.

nosticaba que la férrea separación entre Norte y Sur se había debilitado debido a la conformación de un amplio cinturón de barrios periféricos, tanto al sur como al norte de la ciudad (Carrión, 1987). A partir de ese momento la morfología ya no se corresponde con el modelo de “ciudad dual”. Esto, no solo por la irrupción del cinturón de barrios precarios sino que también por la consolidación de asentamientos iniciados en décadas anteriores, dotándose de infraestructuras y servicios (Santillán 2015b). Así, desde finales del siglo XX e inicios del XXI, no solo se han densificado los tres sectores de la ciudad, sino que la urbanización se ha extendido masivamente a los valles colindantes, generando nuevos procesos de movilidad residencial en los cuales se mantiene la búsqueda de uniformidad social como un elemento sustancial de las lógicas de localización de las clases sociales (Ospina, 2010, p. 88).

En el plano de la representación, la construcción de la imagen contemporánea sobre el Sur es un fuerte campo de disputa. Por una parte, se mantiene vigente un potente imaginario que lo presenta como un sector desfavorecido en relación al Norte, relacionándolo con elementos como pobreza, descuido, inseguridad, ruralidad, falta de servicios, población migrante, entre las asociaciones más comunes. Por otra parte, existe un importante discurso reivindicativo a través de la exaltación de lo popular como reserva de virtudes, tales como la solidaridad, la reciprocidad, la sociabilidad; la cuales caracterizarían a este territorio. Además, en la actualidad se exalta una boyante economía basada en el pago en efectivo como indicador de riqueza “auténtica”; en oposición a una supuesta riqueza ficticia del Norte, asentada en la lógica del crédito de consumo, expresada en los pagos a plazos (Santillán, 2015a).

Esta disputa histórica entre Norte y Sur ha tenido en la producción de imágenes un escenario para su recreación. Por ejemplo, en el plano de la producción cinematográfica prima fuertemente el estereotipo que asocia al Sur con la subalternidad. Varias películas desde inicios de los años 2000³ abordan el tema de las diferencias sociales en Quito, asumiendo que se presentan de manera espacializada: al Norte se ubicarían las clases más pudientes y en el sector Sur las clases subalternas (Ponce, 2013; Rodríguez, 2013). Esta caracterización de la ciudad en el cine ha generado múltiples comentarios respecto a que dicha representación reproduce –consciente o inconscientemente– un estereotipo de clasificación social que estigmatiza al Sur de la ciudad, al asociarlo permanentemente con la pobreza. En contraposición, otros comentarios señalan que efectivamente “la ciudad es así”, que es una característica “real” y que el papel del cine se restringe a ponerlo en evidencia.

Este reclamo social por dilucidar la veracidad de la representación abre una ventana para explorar la segregación urbana en Quito como un conflicto latente; que en definitiva pone en juego la construcción de un orden simbólico que haga

3 Las películas que presentan una caracterización directa de la ciudad son “Ratas, ratones y rateros” de Sebastián Cordero, en 1999; “Fuera de Juego” de Víctor Arregui, en 2002; “A tus espaldas” de Tito Jara, en 2011; “No robarás (a menos que sea necesario)” de Viviana Cordero, en 2013.

legible la manera en que actualmente se espacializan las diferencias sociales. Esta resulta una tarea amplia por desnaturalizar un sistema de representación que da cuenta de un imaginario urbano (Silva, 2007, p. 91) en tanto no se corresponde con el proceso de cambios morfológicos de la ciudad. Este artículo intenta aportar en esta dirección a través de generar nuevas preguntas a imágenes producidas con la intención de documentar los procesos socio-espaciales de un territorio segregado.

4. Resultados. Preguntas a propósito de las narrativas visuales alternas

El archivo fotográfico que constituye la base empírica de la reflexión que proponemos fue parte de una investigación más amplia acerca de la construcción simbólica del 'Sur' de Quito. Dentro de esta investigación se realizaron acercamientos al territorio a través de recorridos guiados por informantes calificados –principalmente activistas culturales y sociales–, con quienes se desarrollaron valiosos diálogos acerca de los procesos de desarrollo, poblamiento y dinámicas culturales de esta particular zona. Estos recorridos y los hitos urbanísticos y prácticas sociales que se observaron fueron captados en un gran archivo de más de mil fotografías sobre paisajes y escenas de la vida urbana. En definitiva la técnica básica de la etnografía se realizó con el apoyo de la fotografía como principal insumo para el registro de campo.

Las fotos fueron tomadas en una situación dialógica, entre las preguntas y narraciones a propósito del paisaje observado; lo que en definitiva condujo la mirada hacia el contenido etnográfico antes que hacia una propuesta expresiva o estética. Para recuperar este proceso se optó por hacer una serie de doce postales bajo el concepto "Imaginando el sur de Quito"; nombre que intentaba recrear la necesidad de "imaginar" –como trabajo de creación de sentido– un territorio atrapado simbólicamente en la estereotipación. Se escogió el formato de postal porque permite un juego muy interesante entre la imagen del anverso y el texto del reverso, donde los significados tanto del texto como de la imagen se afectan mutuamente.

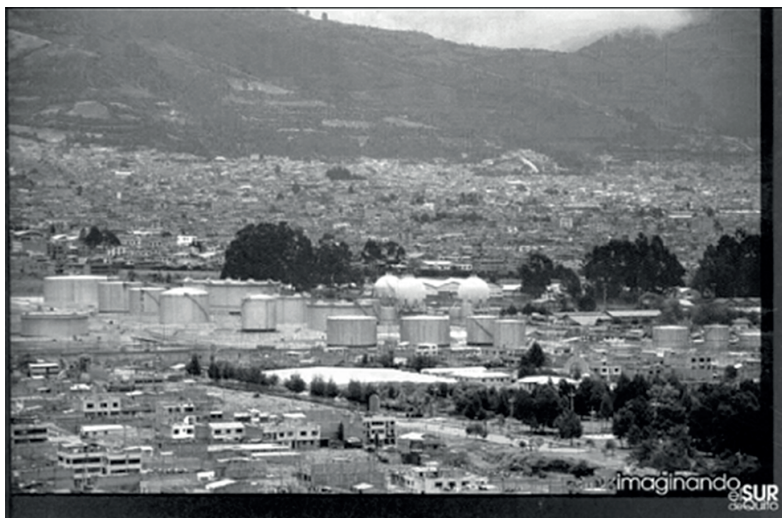
No obstante incorporando la reflexión en torno a la constitución de un régimen escópico hegemónico sobre Quito, aparecen nuevas razones para apostar por este formato. En primer lugar, dada la importancia del turismo para la ciudad, la postal constituye uno de los mayores productos visuales mediante los cuales se fortalece la imagen de una ciudad dotada de valiosos atributos –sean estos producto de la pura Naturaleza o la Historia vaciada, pero no producto de sus pobladores. En este marco pensamos que el mismo formato de postal puede utilizarse para evidenciar las omisiones y contradicciones de las políticas urbanas y también las agencias ciudadanas en la construcción social del espacio. En segundo lugar, la historia de la postal muestra una gran variedad de temáticas en su contenido. Además de hitos arquitectónicos, monumentos o paisajes

naturales generalmente conocidos, en diversos contextos la postal también ha servido para documentar catástrofes naturales como inundaciones o incendios (Restrepo, 2010, p. 40). Con este antecedente vale pensar que el margen de lo “postalizable” en el caso de Quito resulta sumamente estrecho, y no necesariamente debido al formato postal en sí, sino sobre todo a la auto-censura de la mirada en cuanto a lo que merece mostrarse.

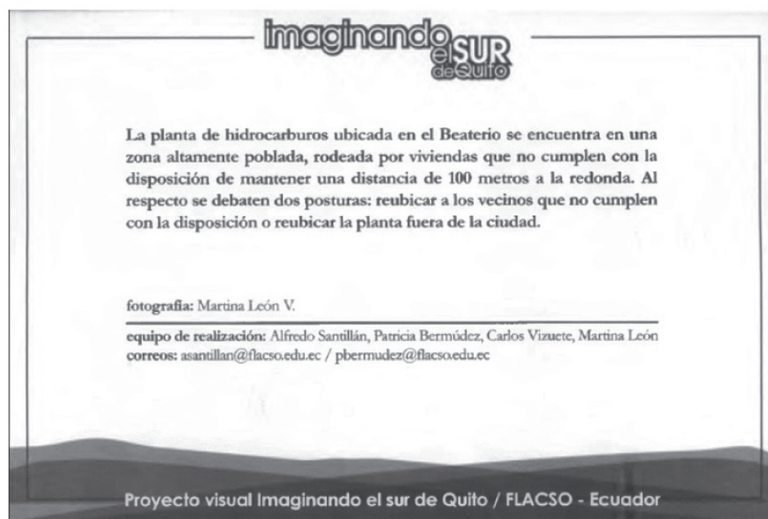
La reflexión que presentamos parte de hacer preguntas acerca de lo que aparece en las imágenes, las cuales apunten a discutir el régimen de visibilidad hegemónico. Esta propuesta de análisis se concentra en cuatro imágenes agrupadas en dos lógicas: la primera, mostrar lugares caracterizados por una ausencia marcada de discursos que les den existencia social; son lugares que pese a su presencia fáctica –e incluso su funcionalidad para la ciudad– ocupan una posición marcadamente marginal en el horizonte de visibilidad. La segunda lógica se fundamenta en la importancia de la agencia social en la construcción del espacio urbano, y apuesta por reconocer que son las prácticas ciudadanas las que constituyen en buena parte la vitalidad de las ciudades.

4.1 Lugares que existen en silencio

Imagen 2. Planta de Hidrocarburos



Anverso



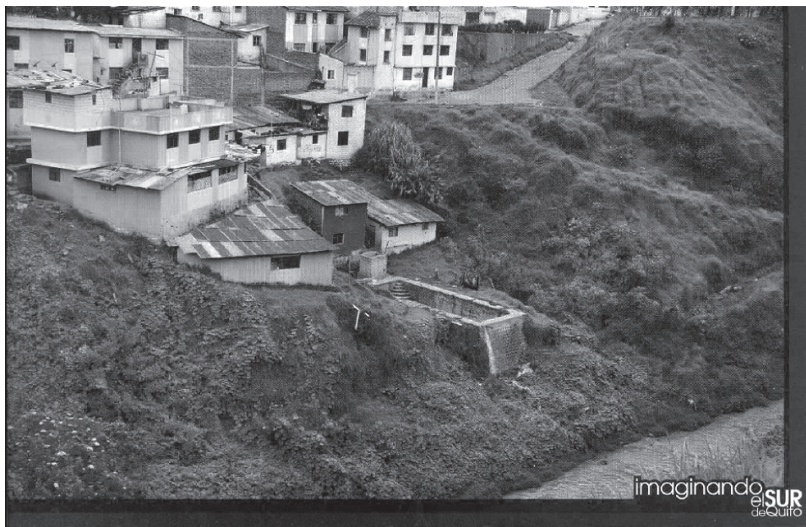
Reverso

Desde algunas zonas altas del costado sur-oriental y sur-occidental de Quito se pueden apreciar las instalaciones de la Planta de Hidrocarburos en el sector del Beaterio. Lo primero que llama la atención es la cercanía que existe entre las instalaciones y las pocas viviendas más próximas. Pero a más de esto, a una mayor distancia se forma un tejido urbano denso por lo que el lugar se constituye en una mezcla de usos del suelo contraproducentes, como son el residencial y el industrial petroquímico. Resulta llamativa la discusión contemporánea en torno a si resulta mejor “hacer respetar” la normativa que fija la distancia permitida al perímetro de la Planta –lo que implica el proceso de expropiación y negociación con las familias–, o reubicarla en su conjunto fuera de la ciudad, ya que actualmente sus funciones se restringen al acopio y distribución de gas. Justamente este debate fue seleccionado para acompañar la imagen postal de la Planta y su entorno como un paisaje que sin duda existe pero del que se habla en voz baja o se prefiere no hablar.

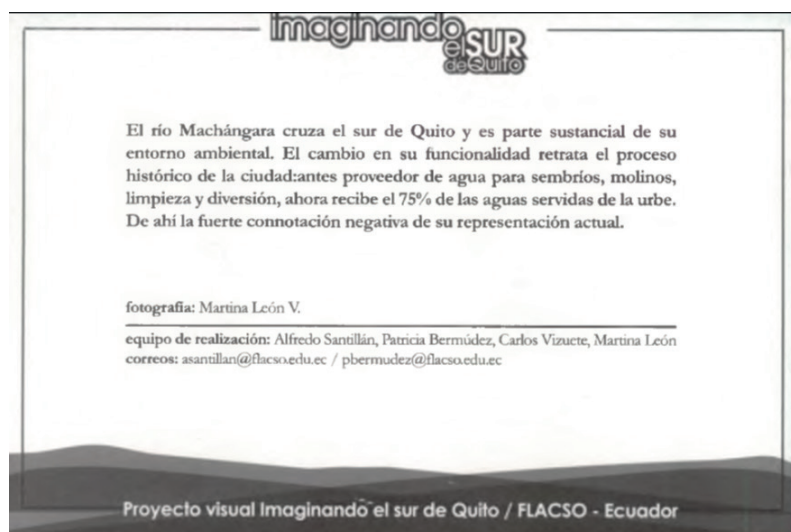
Pero si pensamos la imagen como documento a interrogar podemos preguntarnos ¿cómo se constituyó este tejido urbano? ¿Qué implicaciones tiene la cercanía a la Planta en la vida cotidiana de los residentes? Si una de las principales razones del Plan Regulador antes mencionado era justamente el ordenamiento de la actividad industrial alejada de las viviendas obreras ¿qué fuerzas sociales motivaron la ejecución deficiente de lo planificado? Pensada así, la imagen de la postal permite romper el silencio, fuerza la producción de explicaciones. Lleva a reconocer que una buena parte del sur de Quito se ha constituido tanto a partir de la falta de control institucional en los asentamientos como a partir de las lógicas especulativas en el valor del suelo. En definitiva, a través de la postal se

problematiza la contigüidad entre la Planta y las viviendas, lo que no sucede con su sola existencia fáctica. Es el recorte tiempo-espacio que produce la fotografía lo que le da la discontinuidad con lo “real” que permite averiguar su génesis.

Imagen 3: El río Machángara



Anverso



Reverso

Si bien Quito ha construido mucha de su representación en torno a cualidades geográficas, hay elementos naturales plenamente integrados al paisaje urbano pero que no son reconocidos como representativos de la ciudad. Una característica particular de los paisajes del sur es la imbricación entre elementos naturales –como vegetación nativa, riachuelos, quebradas, bosques– con edificaciones y equipamientos urbanos. Dentro de esta naturaleza, que no ha sido vista como digna de representación, quizás el ejemplo paradigmático sea el río Machángara. Se dice comúnmente que “la ciudad le dio la espalda al río”, lo que implica que se lo ubicó fuera del alcance de la visión. El texto que acompaña la postal informa que la asociación con la insalubridad –por la contaminación con aguas servidas– ha creado un fuerte estigma, al punto de que sólo su nombre genera expresiones de rechazo. Pero no siempre el río representó suciedad.

El río atraviesa prácticamente todo el Sur hasta el centro de la ciudad, en donde se desvía hacia el oriente. En algunos tramos se pueden ver extensiones pequeñas de tejido urbano, como filamentos que casi llegan hasta el cauce. La postal precisamente busca documentar estos roces, lo que permite preguntarse ¿había una integración entre la ciudad y el río?, ¿a través de qué usos? Muchos de estos puntos de contacto son legado de antiguos equipamientos relacionados a molinos, lavanderías y canales de riego que aprovechaban el agua para usos cotidianos. Y evocan, precisamente, su papel en la vida de las poblaciones aledañas. Así, la postal no se centra en mostrar el río *per se*, sino que capta un punto de enlace entre una vieja lavandería en desuso y el caudal actual. Esta intersección puede servir como recurso de memoria para un proceso de reconstrucción de la relación de la ciudad con el río, devolverlo al campo de visibilidad y pensar la recuperación del entorno ambiental.

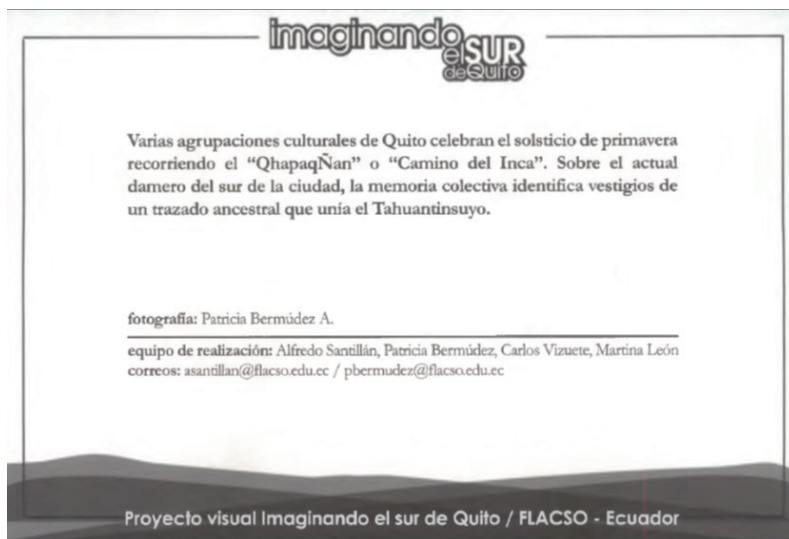
Las imágenes 2 y 3 dan cuenta de la invisibilidad en la ciudad, son lugares que –parafraseando a Silva– “solo existen en la realidad” (2013, p. 186); es decir que a pesar de su materialidad fáctica son omitidos del orden simbólico, produciendo un efecto de invisibilización social. En tanto no son objetos de relato, su sola presencia no logra ser “verbalizada” y se vuelve confusa, de tal forma que las situaciones de conflicto social que los envuelven pierden protagonismo en la discusión de los problemas de la ciudad. En este contexto los espacios representados en las postales no solo han sido silenciados sino que en el marco del régimen visual dominante sería impensable tomarlos como motivos de tarjetas postales. Curiosamente ambos lugares son altamente funcionales al conjunto de la ciudad en las tareas de abastecimiento de energía y de desagüe de alcantarillado, es decir que la imagen pulcra de otros lugares tiene como contra-cara los lugares tóxicos; y no podría existir sin el aporte de éstos. Así, las postales elaboradas con fotografías del Machángara y del Beaterio ponen en la palestra los mecanismos de censura en la construcción de una imagen de Quito impoluta, monumental y turística.

4.2 Lugares vividos pero sin imágenes

Imagen 4. El Qhapaq Ñan



Anverso



Reverso

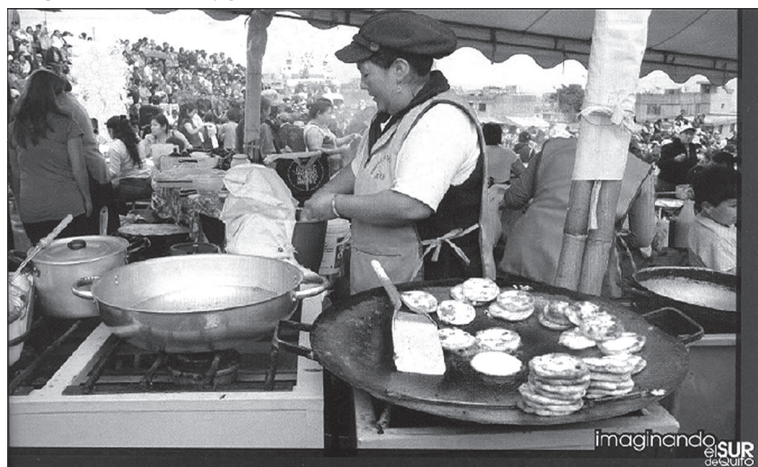
En los recorridos del trabajo de campo se pudo conocer las actividades de recuperación del *Qhapaq Ñan*, o “Camino del Inca”, por parte de colectivos culturales que promueven la valoración y recuperación de las culturas prehispánicas. Pese a que existen estudios arqueológicos sobre esta ruta y sus conexiones con

los tramos en los países vecinos, es el activismo social antes que el despliegue institucional del patrimonio el que se ha planteado su importancia como eje articulador de los barrios del sur-oriente de Quito. Antes que un trazado material el *Qhapaq Ñan* en Quito es, ante todo, una práctica. Se lo camina articulado a los rituales de purificación y renacimiento como expresiones de espiritualidades ancestrales vigentes en la vida urbana contemporánea.

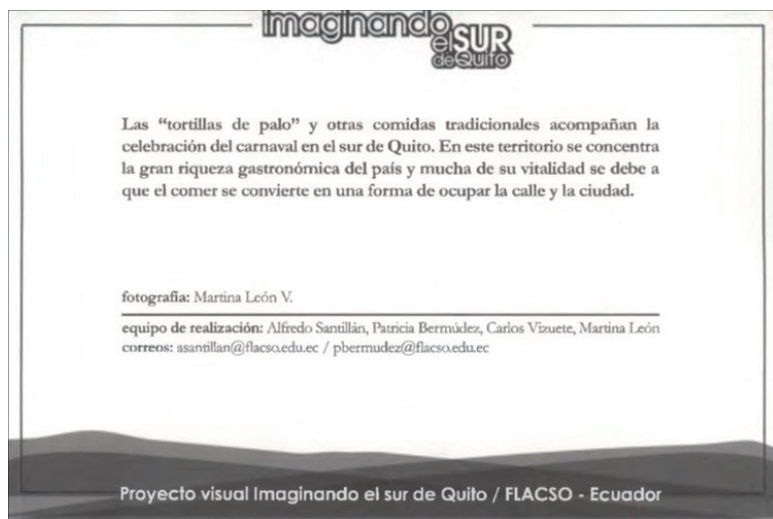
El *Qhapaq Ñan* ha sido declarado como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco, y su recuperación es una prioridad en países como Perú. Pero en el caso de Quito, su poca visibilización institucional lleva a pensar ¿por qué no existe una agenda frente a un segundo hito patrimonial con el mismo sello que ostenta el Centro Histórico? ¿Tiene el mismo valor la memoria social que la monumentalidad? ¿Resultaría turístico promover un recorrido por barrios populares por el hecho de estar asentados en un trazado ancestral? Estas preguntas ponen en tensión el sentido selectivo del patrimonio en Quito, pues evidencian que no basta con la declaratoria internacional para generar agendas institucionales de promoción cultural.

Por otra parte la imagen de la postal centrada en el ritual de purificación ante la ausencia material de un sendero definido, evoca una herencia cultural viva y de origen no hispánico en oposición a la monumentalidad del Centro Histórico, en este sentido desafía el orden representacional dominante pues obliga a reconocer el legado indígena en la ciudad. En esta postal el texto es determinante para el sentido que adquiere la imagen, pues en él se visibiliza la existencia del Camino y su carácter regional. Y al introducir estos elementos expande el campo de significación de la imagen.

Imagen 5. Festividades y gastronomía



Anverso



Reverso

El sur de Quito se ha constituido a partir de fuertes procesos de mixtura cultural debido a migraciones sucesivas desde hace varias décadas, tanto desde las diversas regiones del Ecuador como desde otros países. Sin embargo la formación de este gran tejido social no se ha visto acompañado de un proceso de reconocimiento institucional del aporte que representa la diversidad cultural a la conformación de una metrópoli. En este contexto, la postal dedicada a la gastronomía pone en primer plano la culinaria, su preparación y consumo como ejes de procesos de construcción de identidad que no cuentan con imágenes que los visibilicen como parte importante de la capital. Adicionalmente, el texto que la acompaña destaca la relación entre comida y apropiación del espacio urbano como una característica de la vitalidad de la vida pública.

En esta postal la imagen resulta provocadora: acerca al espectador a un mundo de sentidos, sobre todo el olfato y el gusto. A partir de esta evocación surgen las siguientes preguntas ¿cómo la diversidad de orígenes se traduce en diversidad de estímulos sensoriales en la ciudad?, ¿de qué manera se incorporan las expresiones foráneas al sentido de “quiteñidad”?, y ¿existen conflictos por la ocupación del espacio público frente a los marcos normativos? y de haberlos ¿cómo se procesan?

Las primeras preguntas llevan a reflexionar acerca de las disputas por la pertenencia a la ciudad. Los procesos migratorios conllevan siempre negociaciones culturales. Las expresiones festivas y gastronómicas son una ventana, para dar cuenta de los procesos de integración. En este caso, la diversidad gastronómica forma parte de la cotidianidad de Quito, está integrada a las formas de uso y apropiación del espacio, no solo del Sur; y por tanto su existencia es

reconocida aunque no puesta a la vista. Su inexistencia en el campo de la visibilidad no resulta fortuita, puede interpretarse como parte de lo cotidiano que no alcanza el estatus de algo digno de mostrarse. Las siguientes preguntas permiten completar el cuadro en tanto las prácticas de comer en la calle ponen en tensión las normativas de uso del espacio público. Y por ende, la censura a su exhibición como práctica constitutiva de la ciudad obedece también a la asociación de estas prácticas a un uso inadecuado del espacio ligado al “desorden” social.

En las postales 4 y 5 nos encontramos con prácticas urbanas que no existen en silencio, pero que sin embargo no cuentan con imágenes que las hagan visibles en el terreno de la representación. Son postales que destacan la agencia humana en la producción de los espacios urbanos. Aunque no se puede decir que la agencia sea una característica exclusiva de la población del sur de Quito, sí se debe reconocer que el proceso histórico de segregación ha generado la activación de los recursos del capital social, tanto en el plano material –a través de la auto-provisión de servicios (Achig, 1981; Erazo, 2015; Ortiz & Martínez, 1999)– como en el inmaterial –a través del activismo por la recreación de manifestaciones culturales que utilizan la localización en el ‘Sur’ como un lugar de enunciación (Simbaña, 2011; Ayala, 2008).

En este sentido, los recorridos mencionados capturaron una gran vitalidad del tejido social expresado en la variedad de celebraciones localizadas en el Sur; en las que sus gestores promueven el activismo cultural en la ciudad. No obstante estas propuestas, que incluso en algunos casos tienen interlocución con autoridades municipales, no cuentan con imágenes ni narrativas visuales; de esta forma su proyección se limita en tanto son identificadas como expresiones del ‘Sur’ de la ciudad, y no de Quito en su totalidad. En este caso no funciona la metonimia de que la parte sustituye al todo, como sucede en el caso del Centro Histórico.

5. Conclusiones

Podemos aprender mucho de lo que se muestra de una ciudad, pero más aún de lo que se oculta. El “silencio visual” es capaz de desencadenar preguntas y reflexiones que problematizan los dispositivos de control la mirada. En este sentido, el ejercicio realizado en el caso de Quito consistió en “voltar a ver” y redirigir la mirada hacia un fragmento de ciudad caracterizado por su imagen estereotipada; y así desentrañar a través de las fotografías la complejidad de los procesos urbanos que son simplificados bajo imágenes de pobreza.

Iniciamos la reflexión a propósito de las tarjetas postales comunes, analizadas como un medio de legitimación del consenso social que nos dice lo que amerita ser mostrado. Son al mismo tiempo imágenes para exportar y para reforzar localmente una idea de ciudad: la ciudad patrimonial, la ciudad moderna, la ciudad monumental. En este marco encontramos que el régimen visual que prevalece

sobre Quito apuesta por mostrar una ciudad impoluta, aséptica, inclusive sin una presencia predominante del componente humano; una ciudad en la que se invisibilizan espacios y actores que contradigan el ideal de la ciudad patrimonializable. Las cuatro postales analizadas ponen en juego la idea de que es posible elaborar narrativas visuales que nos hablen de lo que no se habla, que nos cuenten sobre lo que no se ha elaborado visualmente sobre Quito, tomando como punto de observación una parte de la ciudad que ha estado históricamente segregada.

Haciendo preguntas a las imágenes seleccionadas quisimos exponer la dialéctica entre lo que se muestra y lo que se oculta; y así interrogar sobre qué nos dice esta relación acerca de la construcción visual e imaginaria de Quito. Con esto queremos destacar que las imágenes pueden ser un elemento esencial para los estudios urbanos. Las fotografías tienen una potencia que va más allá de ilustrar un texto, en este caso particular hemos apelado a la posibilidad de generar preguntas que enriquezcan el análisis y visibilicen las contradicciones de la imagen oficial de la ciudad de Quito. Este ejercicio puede resultar útil para las ciudades latinoamericanas que –pese a sus particularidades– mantienen lógicas comunes de segregación y exclusión. Más aún en el contexto de la economía urbana globalizada en la que la llamada “marca ciudad” constituye un imperativo para la construcción de un régimen escópico que domestica las tramas de poder en las cuales se asientan estos procesos, a través de la selección de lo que merece verse y lo que no, reproduciendo desde el campo visual los consensos sociales hegemónicos.

Referencias bibliográficas

- Achig, L. (1981). *El proceso urbano de Quito. Un ensayo de interpretación*. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD.
- Aguirre, M., Carrión, F., & Kingman. (2005). *Quito imaginado*. Bogotá: FLACSO-Ecuador, Taurus, Universidad Nacional de Colombia, CAB.
- Alvarado, M. (2004). La imagen fotográfica como artefacto: de la *carte de visite* a la tarjeta postal étnica. *Revista Chilena de Antropología Visual*, 4, 240-252. Recuperado de http://www.rchav.cl/2004_4_ameo1_alvarado.html
- Ayala, P. (2008). *El mundo del rock en Quito*. Quito: Corporación Editora Nacional, Instituto de Estudios Avanzados.
- Belting, H. (2002). *Antropología de la Imagen*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Benko, G. (2000). Estrategias de comunicación y marketing urbano. *EURE*, XXVI(79), 67-76.
- Berger, J. (2000). *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Buck-Morss, S. (2009). Estudios visuales e imaginación global. *Antípoda*, 9, 19-46.
- Carrión, F. (1987). *Quito, crisis y política urbana*. Quito: Editorial El Conejo, Centro de Investigaciones CIUDAD.

- Carrión, F. (2011). Los imaginarios urbanos fundacionales de Quito. *Revista Q*, 12, 60-65.
- De Miguel, J. & Ponce de León, O. (1994). Para una sociología de la fotografía. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 84, 83-124. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=757632>
- Durán, L. (2014). Entre el espectáculo, el estigma y lo cotidiano: ¿es posible habitar el patrimonio? Miradas desde los barrios del Centro Histórico de Quito. En Durán, L.; Lacarrieu, M. & Kingman, E. (Coord.) *Habitar el Patrimonio. Nuevos aportes al debate desde América Latina*. Quito: FLACSO, UBA, Instituto de Patrimonio de Quito.
- Erazo, J. (2015). *¡Pobres entre dos tierras! Producción popular de suelo urbano y vivienda en el sur de Quito* (Tesis de Maestría).
- Jay, M. (2007). ¿Parresía visual? Foucault y la verdad de la mirada. *Estudios Visuales: ensayo, teoría y crítica de la cultura visual y el arte contemporáneo*, N° 4, pp. 7-22.
- Kingman, E. (2004). Patrimonio, políticas de la memoria e institucionalización de la cultura. *Iconos: revista de Ciencias Sociales*, 20, 26-34.
- Kingman, E. (2006). *La ciudad y los otros. Quito 1860-1940: higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO, Universitat Rovira i Virgili.
- Kingman, E. (2014). Memoria social, políticas poblacionales y patrimonio. En Durán, L.; Lacarrieu, M. & Kingman, E. (Coord.) *Habitar el Patrimonio. Nuevos aportes al debate desde América Latina*. Quito: FLACSO, UBA, Instituto de Patrimonio de Quito.
- Laso, F. (2015). La huella invertida: antropologías del tiempo, la mirada y la memoria. La fotografía de José Domingo Laso. 1870-1927. Tesis. FLACSO-Ecuador
- Lindón, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *Eure*, XXXIII(99), 31-46.
- Muratorio, B. (2014). Memorias alternativas: las cajoneras de los portales. En Kingman, E. & Muratorio, B. *Los trajines callejeros: memoria y vida cotidiana. Quito siglos XIX-XX*. Quito: Instituto Metropolitano de Patrimonio, Fundación Museos de la Ciudad.
- Ortiz, S. & Martínez, E. (1999). La propiedad, un sueño realizado: Relato oral de los pobladores de La Argelia. En Kingman, E.; Salman, T. (Eds.) *Antigua Modernidad y memoria del presente: culturas urbanas e identidad*. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Ospina, O. (2010). *Dolarización y desarrollo urbano: mercado de vivienda nueva en Quito*. Quito: FLACSO Sede Ecuador, Editorial Abya-Yala.
- O'Sullivan, T.; Hartley, J.; Saunders, D.; Montgomery, M. & Fiske, J. (1997). *Conceptos clave en comunicación y estudios culturales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ponce, P. (2013). Quito: la ciudad múltiple en el cine. *Quito en el cine*, 12-15.
- Restrepo, M. (2010). En memoria de la tarjeta postal. *Comunicación y Ciudadanía*, 4, 32-49.

- Rodríguez, M. J. (2013). Quito: imagen y espacio urbano socialmente construido. *Quito en el cine*, 8-11.
- Salgado, M. (2008). El Patrimonio Cultural como narrativa totalizadora y técnica de gubernamentalidad. *Centro-h*, 1, 13-25.
- Santillán, A. (2015a). Imaginarios urbanos y segregación socioespacial. Un estudio de caso sobre Quito. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 8(16), 246-263
- Santillán, A. (2015b). Quito: materialidad y ficción de una ciudad segregada. Un balance de la bibliografía disponible. *Cuestiones Urbanas*, Vol. 3, Nº 1 pp. 93-115.
- Schlenker, Alex (2010). Cartografía visual del poder. El retrato de la Ibarra semi-periférica y sus relaciones sociales de poder/producción. En La Tronkal (Ed.), *Desenganche. Visualidades y sonoridades otras* (pp. 76-109). Quito: La Tronkal.
- Silva, A. (2013). *Imaginarios, el asombro social*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Silva, A. (2007). *Imaginarios urbanos en América Latina: urbanismos ciudadanos*. Barcelona: Fundació Antoni Tàpies.
- Simbaña, F. (2011). La Yumbada de la Magdalena y su violencia ritual. Tesis de Maestría, FLACSO-Ecuador.

Mediação cultural e comunicação na economia simbólica do centro histórico de Coimbra

*Cultural mediation and communication
in the symbolic economy of Coimbra historical downtown*

*Mediación cultural y comunicación
en la economía simbólica del centro histórico de Coimbra*

Jamile Miriã FERNANDES PAIVA

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Monográfico, pp. 127-144)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 30-09-2015 / Aprobado: 25-04-2016

Resumo

Neste artigo busca-se refletir sobre as práticas de mediação e de comunicação no contexto da sustentabilidade cultural do centro histórico de Coimbra, tornado patrimônio mundial pela Unesco em 2013. A mediação cultural vem nos últimos anos sendo amplamente utilizada para relacionar o patrimônio urbano à identidade e à cidadania. Ao mesmo tempo, a abordagem comunicacional da patrimonialização ganha novos contornos ao conectar o recurso patrimonial ativado na interação com os públicos. Partindo de uma pesquisa em fase de conclusão, buscaremos problematizar os papéis desempenhados nestas duas dinâmicas, considerando que a patrimonialização é um processo contínuo de salvaguarda, disseminação e acesso aos bens culturais no fluxo da economia simbólica.

Palavras-chave: produção cultural; comunicação; patrimonialização; identidade; patrimônio.

Abstract

This work aims to reflect on practices of mediation and communication in the context of the cultural sustainability of Coimbra historic downtown. In recent years the concept of cultural mediation has been widely used to relate the urban heritage to identity and citizenship. At the same time, the communicational approach to heritage status acquisition wins new features connecting the heritage resources fostered in the interaction with the public. Based on a research still ongoing, we intend to problematize the roles of these two dynamics, considering that heritage process is a continuous progression in safeguarding, dissemination and access to cultural assets in the flow of the symbolic economy.

Keywords: cultural production; communication; heritage status acquisition; identity; heritage.

Resumen

Se busca reflexionar sobre las prácticas de mediación y de comunicación en el contexto de la sostenibilidad cultural del centro histórico de Coimbra, nombrado patrimonio mundial por la Unesco en 2013. La mediación cultural ha sido ampliamente utilizada durante los últimos años para relacionar el patrimonio urbano a la identidad y la ciudadanía. Al mismo tiempo, el abordaje comunicacional de la patrimonialización obtiene nuevos rasgos, sirviendo para conectar el recurso patrimonial activado en la interacción con los públicos. Partiendo de una investigación aún en marcha, pretendemos problematizar los papeles que desempeñan estas dos dinámicas, considerando que la patrimonialización es un proceso continuo de salvaguarda, diseminación y acceso a los bienes culturales en el flujo de la economía simbólica.

Palabras clave: producción cultural; comunicación; patrimonialización; identidad; patrimonio.

1. Introdução

Por meio de quais agentes o centro histórico de Coimbra está a ser valorizado no âmbito das políticas urbanas e culturais? Diferentes respostas vêm sendo dadas a esse questionamento. Pois, se por um lado, os centros históricos patrimonializados podem ser vistos como produtos de políticas urbanísticas e culturais recentes –no sentido de que não existem em si mesmo–, por outro, ao envolver uma multiplicidade de agentes que interagem com diferentes intensidades e regularidades é difícil circunscrever a linha cronológica rígida os movimentos que resultam nessa valorização.

O argumento aqui defendido é que a patrimonialização dos centros históricos, ao representar uma síntese dialética entre permanência e mudança no espaço urbano, tem o grande desafio de dar sustentabilidade ao seu potencial representacional e simbólico. Importa-nos assim saber quais papéis desempenham a mediação e a comunicação na política de revalorização do centro histórico de Coimbra, tendo em vista a zona que foi classificada como patrimônio mundial. Isso porque as políticas vinculadas à requalificação, ao selecionar e valorizar determinados bens culturais como representativos da localidade, não servem apenas para legitimar os processos que foram desencadeados pela Unesco.

A que ponto essas duas práticas permanecem apenas direcionadas para transmitirem informação aos seus interlocutores? Ou estão a ser utilizadas na participação inclusiva desses atores sociais? Embora nossa proposta se baseie em uma compreensão reflexiva de dados empíricos, coletados no âmbito de uma pesquisa de doutorado, nesse artigo daremos significativa ênfase à discussão teórica. Nesse contexto, os fatores desencadeadores das estratégias de gestão urbana apontam para o consumo cultural como ponto focal. O *status* de patrimônio é assim legitimado não só pelo consumo simbólico que se caracteriza na apropriação de determinados signos, demarcando estilos de vida e relações sociais, mas também pelas diferentes possibilidades que representa de democratização da cultura.

2. Na trama da patrimonialização no centro histórico de Coimbra

À construção social, a qual se atribui o termo patrimonialização (Raunteberg, 2003), é definida como sendo um meio técnico responsável por identificar um valor simbólico representativo da identidade coletiva de determinado grupo. Para o autor, mais que identificar e recuperar um bem é preciso, sobretudo, desenvolver um discurso que justifique sua escolha e permita modificar seu *status*. Os esforços para reabilitar os centros históricos envolvem ao mesmo tempo questões políticas, econômicas, sociais e identitárias. Nessa perspectiva,

Innerarity (2010, p. 131) chama atenção ao mencionar que (...) “o centro de uma metrópole pode ser restaurado, mas isso não é o mesmo que recuperar seu significado e inseri-la num dinamismo vivo”. Mas a ideia de valorização econômica é dada quase como garantida, como se o patrimônio fosse, por si só, a pedra de toque para a transformação em ouro de tudo que toca.

Em Portugal, a noção de patrimônio alinhada ao reconhecimento das edificações que acompanham o *continuum* urbano deu origem a diferentes programas de requalificação, seguindo modelos implementados em diversos países da Europa. O que, com o reconhecimento da importância do patrimônio vernacular, iniciou uma verdadeira corrida à aquisição do estatuto de patrimônio mundial (Peixoto, 2006). É interessante observarmos que, se por um lado, as cidades são reconhecidas como testemunhas vivas do passado e expressão da cultura e, portanto, sua preservação seja considerada fundamental para manter a identidade diante do perigo da homogeneização que caracteriza a sociedade contemporânea (Salgueiro, 1992). Por outro lado, o desencadeamento de intervenções em antigas áreas urbanas pela economia simbólica –marcada sobremaneira por uma simbiose entre imagem e produto (Zukin, 1997)– é um processo que se caracteriza por uma culturalização dos centros históricos (Peixoto, 2006).

Em sua análise teórica e crítica dos centros históricos portugueses como elemento central de uma nova síntese do espaço urbano, Peixoto (2006) discute as ações de preservação e de valorização como um trabalho de construção retórica em torno da imagem da cidade. O autor menciona que se trata de uma complexa rede de interesses, na qual a sustentabilidade suportada no patrimônio cultural do lugar é o eixo norteador das estratégias de reabilitação urbana. E, tem por repetidas vezes questionado, em sua reflexão sociológica, a integração entre interesse público e interesse privado na reabilitação de centros históricos, dando relevo aos desafios postos a uma abordagem que busque o equilíbrio entre preservação e sustentabilidade socioeconômica.

Nesse contexto, é possível verificar que Coimbra, já em 1982, encontrava-se entre as cidades portuguesas que procuravam reforçar a atratividade de seu centro histórico, reconhecido pelas duas áreas que o formam: a zona da Baixa e da Alta. Em um breve intervalo de tempo, essas zonas sofreram alterações profundas com a oferta de habitação moderna, em locais onde o preço do terreno era mais barato. O objetivo era, para lá da lógica de mercado voltada para a oferta de residências atrativas para as classes médias urbanas, mudar a imagem de decadência que os imóveis degradados projetavam sobre o centro histórico, como símbolo de Coimbra. Procurava-se redimensionar a imagem da cidade para torná-la mais competitiva no mercado turístico internacional. Avançar nessa direção significava encontrar alternativas para os problemas relativos à fragilidade demográfica e socioeconômica e a degradação dos imóveis residenciais. Não deixa de ser ilustrativo a esse respeito que, na Europa, em diversas cidades e centros históricos, foi necessário criar uma estratégia fortíssima de incentivo a uma vida densa e urbana. E isso não apenas no plano residencial, mas também

econômico e da animação cultural. Assim, a integração de políticas urbanas de conservação do patrimônio, ordenamento do território e coesão social depende do cumprimento de metas e objetivos de médio e de longo prazo bem como a criação de políticas ativas para a ocupação desses espaços.

Em Coimbra, a política adotada pela municipalidade previa que em curto espaço de tempo seria possível impulsionar a formação de novo mercado imobiliário, capaz de devolver à antiga centralidade seu valor residencial e comercial. Contudo, a trajetória das intervenções não apenas se processou de modo muito lento, como também não atingiu o resultado esperado na retoma do protagonismo da antiga centralidade. Na primeira década deste milênio, em Portugal, a parceria entre instituições públicas e privadas se constituiu como a grande promessa da reabilitação urbana das zonas históricas, apoiada no desenvolvimento do seu potencial turístico.

Ao tomar como referência o caráter histórico que a Universidade de Coimbra ocupa no espaço urbano, a instituição iniciou em 2002 a proposta de candidatura ao título de Patrimônio Mundial. A riqueza da sua história e suas tradições acadêmicas foram consideradas as principais motivações para visitas à cidade. Sob o título *Universidade de Coimbra – Alta e Sofia*, a Câmara Municipal apoiou a candidatura, promovida pela universidade, ao título, obtido em 2013. Com a lógica de redesenvolvimento de Coimbra, baseada nos recursos de natureza simbólica, a renovação dos espaços urbanos depende do papel da cultura na construção e disseminação de identidades coletivas (Fortuna e Peixoto, 2002).

As soluções para o centro histórico devem ser contextualizadas com o desenvolvimento e afirmação da imagem da cidade. Mas como assegurar preservação e uso? Conforme Choay (2006), entendemos que um dos principais obstáculos da patrimonialização se encontra na gestão de uma política que permita maior engajamento em termos de educação, sensibilização, difusão e apropriação em sentido amplo. As identidades territoriais também assumem escalas variadas de produção, de saberes simbólicos e técnicos, os quais materializam a noção de cultura como um fato social. Uma concepção que está intimamente relacionada à capacidade de mediação cultural e de comunicação quanto aos esforços de interação com seus públicos.

Abre-se assim, a discussão sobre a ação mediadora nos lugares patrimoniais, associada à cultura como importante fator de desenvolvimento das economias locais. Enquanto, no plano teórico, se assume uma postura que ecoa por sua importância no desenvolvimento sociocultural, no plano prático, procura-se responder às demandas das instituições culturais, que em todo o mundo vêm passando por transformações em busca de adotar novas propostas de interagir individual e coletivamente com seus públicos, em termos de seleção, de promoção e de legitimação das suas produções culturais.

Assim, a mediação cultural adquiriu expressividade no discurso das políticas públicas para as cidades, ao propor investimentos culturais como instrumentos de regeneração urbana, econômica e social. Nesse sentido, “os monumentos

e patrimônio históricos adquirem dupla função – obras que propiciam saber e prazer, postas à disposição de todos; mas também produtos culturais, fabricados, empacotados e distribuídos para serem consumidos” (Choay, 2006). Tal situação leva-nos a refletir a mediação cultural como uma ação de ressignificação, isto é, de construção de sentidos, pois estes não são inerentes aos objetos culturais.

No cenário internacional, ações coordenadas de mediação com os públicos são cada vez mais cruciais e determinantes para o sucesso de projetos culturais. Em Portugal, os sinais claros do que tem sido trabalhado em termos de mediação cultural aparece de um modo particularmente evidente nos teatros municipais, como por exemplo, o investimento na *Rede Nacional de Teatros e Cineteatros*, que visa dar resposta aos direitos de acesso da população a uma série de bens culturais. Contudo, a existência de uma malha mínima de equipamentos e atividades, o que implicaria mais gastos para a municipalidade com a cultura, sofreu graves restrições sob a crise econômica vivenciada no país desde 2008.

A mediação intrínseca à patrimonialização tem o objetivo de decodificar a informação científica, convertendo-a em discurso cultural, em um contexto no qual o redescobrimento da cultura nas cidades ganhou densidade com a lógica da democratização cultural. Não obstante, tal processo costuma ser caracterizado por uma dimensão impositiva que resulta de uma escolha elitista de fruição, a qual desconsidera a diversidade cultural e resume a problemática da acessibilidade aos bens culturais basicamente ao caráter geográfico e financeiro (Bourdieu, 2007). Outra questão também se refere à noção de público, que fica limitada à caracterização superficial das pessoas por critérios homogeneizantes, a partir dos quais se dá prioridade à oferta de atividades de animação cultural.

A preservação dos centros históricos e o uso dos seus espaços não é uma questão que se limita à acessibilidade física, uma vez que a cultura viva já não é concebida apenas em termos de relações humanas e de sua relação com o cotidiano das cidades, mas sim como um produto já finalizado. A construção e a legitimação de práticas culturais, vista como algo complexo e, por vezes conflituoso, situa a mediação na tensão entre os diferentes interesses sociais que interferem na modelagem cultural da cidade e na dinamização dos lugares e de seus modos de vida. Vista sob o prisma da aproximação do público aos bens culturais em termos de acesso e apropriação, a mediação cultural é uma atividade que ocorre no espaço público enquanto lugar onde ocorrem processos dialéticos de socialidades e de representações sociais (Lamizet, 1999).

O conceito de mediação cultural surge na medida em que as questões culturais passam a adquirir relevância política, apoiado em discursos e práticas que evidenciam o desenvolvimento de formação, qualificação e atração de públicos para as artes e a cultura (Quintela, 2011). Em face dessa perspectiva pragmática, Caune (2014) propõe que o conceito de mediação seja repensado no tocante aos princípios fundadores da experiência cultural. Apresenta essa proposta, retomando-a

do paradigma da democratização cultural sob outras bases. Assim, a mediação passa a envolver a vertente de ação cultural, partindo da premissa de que a produção de bens simbólicos pressupõe a participação ativa dos atores sociais. Dos debates sobre as condições de acesso aos bens culturais, a mediação figura também na formação de públicos sensíveis e capazes de interpretar determinado consumo cultural do ponto de vista da experiência.

Por conseguinte, a mediação enquanto prática relacional e social implica sensibilização a respeito da dimensão patrimonial do objeto, na tomada de consciência do seu valor, do desenvolvimento do pensamento reflexivo (Toussaint, 2004), e o estímulo à capacidade do cidadão de fazer escolhas. Um tipo de interação que pressupõe atender às novas demandas das políticas culturais e, que se dá por meio de dinâmicas de experiências partilhadas entre os membros de uma coletividade. Essa aproximação é feita com o objetivo de facilitar a compreensão da obra, seu conhecimento sensível e intelectual –na busca de formação de públicos para a cultura, apreciadores ou expectadores– ou de iniciar esses indivíduos e coletividades na prática efetiva de determinada atividade cultural. Desse modo, o ato de mediar deve subentender uma abordagem patrimonial em permanente articulação, a fim de ser compreendida por segmentos variados de públicos. Isso permite trabalhar com ferramentas que tenham como características a diversidade ao invés da complementaridade, com o intuito de criar ou renovar o elo entre as pessoas e os bens culturais do lugar, situação na qual o mediador faz uso de estratégias de comunicação.

Nesse sentido, Davallon (2006) esclarece que o êxito das ações de mediação cultural depende da coordenação de diferentes processos comunicacionais, ou, em outras palavras de uma abordagem comunicacional do patrimônio. Tal perspectiva deixa entrever que os esforços de interação entre as práticas culturais e seus públicos, estão intimamente relacionados, no sentido da aquisição de conhecimento sobre códigos e linguagens. Como destaca Caune (2014), a mediação não é mediação, mas a primeira pode ser uma componente da segunda, portanto são processos complementares e não excludentes.

No caso dos centros históricos, a mediação cultural contribui para a ligação do passado ao presente por meio da relação entre dois atores em particular: os agentes responsáveis pela intervenção e produção do espaço e o público, considerando o poder que os atores sociais voluntariamente possuem em atribuir ou não significado a um lugar em específico (Monnet, 2000). Para Mateos (2008), não é um processo fácil adaptar a informação científica a fim de viabilizar a acessibilidade física, intelectual e emocional para os diferentes segmentos de público. Ao propor uma experiência estética, a patrimonialização pretende comunicar uma ideia, a partir da qual sugere que o receptor apreenda e interprete o patrimônio.

Se por um lado, é necessário ter um discurso cultural atrativo, enriquecedor e sustentável em torno do objeto patrimonial, por outro, é indispensável que este seja comunicado por meio de mensagens eficazes para a efetiva conexão

dos atrativos culturais com os públicos. Com a democratização cultural, o uso social dos bens culturais delimitados a uma minoria foi estendido a um número inimaginável de pessoas e níveis sociais. No predomínio de um modelo vertical de gestão, o contato com o público é mantido por um papel secundário. Com os esforços concentrados na contemplação, comunicar o patrimônio restringe-se a uma perspectiva informativa dos interesses institucionais, estabelecidos pela transmissão unidirecional de mensagens cujos significados já são dados como prontos.

Ocorre que a patrimonialização é um processo dinâmico, que precisa manter-se adaptado à realidade do momento, principalmente devido à relação com a sociedade, que está sempre sujeita à mudança. Só recentemente planos de comunicação aparecem integrados a programas de gestão dos atrativos patrimoniais (Mateos, 2008). Sendo estes recursos práticas instauradoras de sentidos, em determinada realidade social e sua representação simbólica, além disso, demandam processos interativos orientados por um modelo dialógico, na qual o sujeito não se limita a mero decodificador dos conteúdos culturais uma vez que é, ao mesmo tempo, produtor dos significados em circulação. Assim, de modo abrangente, pode-se dizer que “uma maneira (intuitiva e não “definitória”) de referir-se à interação comunicacional é considerar que se trata de processos simbólicos e práticos que, organizando trocas entre seres humanos, viabilizam as diversas ações e objetivos em que se veem engajados (...)” (Braga, 2001, p. 17). A interação comunicativa auxilia na preservação conceitual e, na transmissão de informações, valores e sensações, abrangendo o amplo espaço social.

De um sujeito monológico, que fala para o outro, chama-se atenção para o sujeito que também fala com o outro. Tomar como referência um modelo dialógico em contraposição ao informacional é assumir que as relações dos atores sociais no espaço público estão continuamente sendo modeladas (Queré, 1991). Mas o que caracteriza um relacionamento com os públicos como sendo de duas vias é o interesse comum, um ponto de acordo entre as partes, mesmo que existam tensões e conflitos. Contudo, o *feedback* somente após as decisões tomadas pode resumir-se apenas a um aparente processo dialógico, em que ainda predomina a persuasão e o controle, componentes típicos do modelo informacional.

Sem dúvida, os bens culturais adquiriram notável visibilidade na primeira década do século XXI. Mas, ao mesmo tempo, esta realidade revelou que ainda se tem uma distância longa entre contemplação, apropriação e uso. Ou seja, “pensar processos comunicacionais em um contexto de mediações culturais significa romper com a redução da questão da comunicação à questão tecnológica, tendência que concebe as transformações sociais como meros efeitos da implantação de inovações tecnológicas” (Rossetti, 2008, p. 17). Desse modo, a busca de resultados mais concretos também depende de um modelo de gestão que assegure a acessibilidade para todo o tipo de público, ao colocar o ator social no papel central da ativação patrimonial. O recurso a este pensamento pode revelar-se heurístico no sentido de posicionar a comunicação no contexto

dos estudos culturais. Na crítica a modelos hegemônicos em que o essencial da comunicação não está no uso de suas técnicas, mas na capacidade de ligar seu potencial performático ao social, sem supervalorizar o primeiro em detrimento do segundo.

Assim, apesar de parecer que o essencial da comunicação está do lado da técnica, seu êxito também depende do interesse despertado na recepção, no que diz respeito à dimensão social e cultural implícita no processo. Como diz Wolton, “comunicar, portanto, não é apenas produzir informação e distribuí-la, é também estar atento às condições em que o receptor a recebe, aceita, recusa, remodela, em função de seu horizonte cultural, político, filosófico, e como responde a ela” (2006, p. 16). Se a comunicação atua como agente de reprodução cultural, há também que se considerar a diversidade, o pluralismo sociocultural, o hibridismo.

No centro histórico, cabe à mediação cultural promover a possibilidade de diferentes interpretações, para com isso posicionar os bens culturais como “uma obra aberta” – um convite ao diálogo, visto que o público atribui sentido às coisas tomando como referências elementos com os quais se identifica. Em termos de abordagem comunicacional, tornar essa proposta comum, visível, não significa compreensão mútua, posto que as trocas simbólicas também representam a possibilidade de tudo re-interrogar. Mas esse caminho conduz a repensar e refletir as práticas culturais à luz dos fatores que impactam sobre os modos como os atores sociais, individuais e coletivos, organizam-se, relacionam-se e atuam em relação às mensagens que circulam na sociedade.

3. Método

A discussão que o presente artigo abarca envolve a verificação empírica no âmbito de uma tese em fase de conclusão. O problema geral do estudo trata das práticas de mediação cultural e comunicação na patrimonialização dos centros históricos. A partir daí procuramos dar conta de como estas práticas se inserem na produção cultural, como suporte de uma política de preservação do patrimônio urbano sustentada na economia simbólica. O *corpus* da pesquisa de campo envolve duas frentes, são elas respectivamente: a) A patrimonialização do centro histórico de Coimbra e; b) A problemática que envolve a apropriação e uso público pela ressignificação do espaço urbano.

Destacamos neste artigo seis diferentes vozes vinculadas ao discurso institucional, envolvendo pessoas ligadas à Universidade de Coimbra, à administração municipal e a agentes culturais, obtidas por um protocolo de entrevistas semiestruturadas. As entrevistas tiveram em média uma hora de duração e foram integralmente transcritas para posterior análise, na qual inserimos excertos indicando os interlocutores.

Assim, sob um olhar dos elementos conceptuais delineados na introdução desta discussão, buscamos descrever e interpretar os resultados das entrevistas na perspectiva da análise do conteúdo, tal como proposta por Laurence Bardin; ou seja, um método de investigação concreto e operacional no campo das investigações sociais. Optamos por esta metodologia visando atingir níveis mais aprofundados de compreensão, uma vez que envolve “um conjunto de técnicas de análise das comunicações que utiliza procedimentos sistemáticos e objetivos de descrição do conteúdo das mensagens” (Bardin, 2010, p. 38). Dessa forma, centramos nossa atenção na análise exaustiva das transcrições das entrevistas, visando levantar possíveis interpretações no interior do *corpus* da pesquisa. No percurso analítico, procuramos compreender criticamente as significações às quais o discurso encontra-se suscetível, a fim de aprofundar as reflexões acerca da apropriação e uso dos bens patrimoniais na funcionalização como símbolo de pertencimento e esfera do consumo cultural.

4. Resultados

4.1 Mediação cultural no centro histórico de Coimbra: uma prática emergente?

O aumento constante de centros históricos patrimonializados servindo de incremento para o desenvolvimento territorial leva à necessidade de uma melhor articulação com os modos de vida e as dinâmicas das cidades. Suportado pelo fortalecimento das noções de identidade e memória cultural compartilhada, essas novas reconfigurações, material e simbólica do patrimônio urbano, apresentam-se cada uma à sua maneira, apoiadas no valor coletivo e na geração de novas práticas culturais. Esse processo desvela aspectos importantes sobre o que se espera dos centros históricos e de sua presença como uma forte oferta cultural na dinâmica da cidade.

A renovação dos espaços urbanos históricos torna o binômio cidade e cultura de importância crescente na disseminação de identidades coletivas (Fortuna e Peixoto, 2002). Coimbra, tal como muitas cidades portuguesas, tem procurado sua afirmação socioeconômica sob a relação de dualidade entre o global e o local, o patrimonialismo e a modernidade. Mas, sendo a reabilitação urbana um trabalho centrado em torno do valor material e simbólico do patrimônio, as intervenções no centro histórico precisam estar contextualizadas como locais de convívio e de encontro.

Embora não exista receita para que as intervenções sejam coerentes com a realidade da cidade, observa-se que cada vez mais as novas práticas demandam maior protagonismo do poder público local (Innerarity, 2010). Trata-se de superar a ideia de intervenção na cidade existente, limitada a ter um plano de estudos envolvendo propostas e remodelações de bairros, ruas e edifícios centrais, sem que se tenha bem definido os critérios e os cronogramas com que serão

executados. A aproximação entre o plano e a capacidade de intervir depende da articulação entre os órgãos de decisão.

Assim, não é por acaso que a esfera municipal ocupa lugar privilegiado como protagonista na política de intervenção, na adequação entre os instrumentos e os objetivos que visam alcançar. Em relação a essa questão, o prof. José António Bandeirinha¹ comenta que para requalificar o espaço urbano com base nesse ponto de vista “a primeira coisa a pensar é se estrategicamente nós queremos reocupar o centro. Se queremos, temos que dirigir toda a regulação da política camarária, da política autárquica para isso”. Por esse olhar, ele chama a atenção para o fato de que a ocupação desses espaços não é uma coisa corriqueira, que envolva apenas despachos e busca por incentivos, pois é preciso acreditar na requalificação. No caso de Coimbra, é preciso acreditar ser possível requalificar como foi feito em outras cidades. O processo demanda a conjugação de diversos agentes públicos e privados no desenvolvimento da oferta patrimonial, com o tratamento coerente do espaço público.

Como defende Salgueiro (1992), as intervenções nas áreas antigas têm potencial para beneficiar a cidade como um todo, em razão dos valores culturais que transportam, portanto, é necessário recuperar e revalorizar os centros históricos quanto ao uso do passado no presente, dirigido por critérios que confirmem significado ao lugar. Nesse sentido, o prof. Fernando Seabra Santos² menciona que, entre os fatores motivadores da inscrição da Universidade de Coimbra ao título de patrimônio mundial, está o fato de representar uma viagem ao passado com forte sentido no presente em termos de preservação do patrimônio e de tradição cultural. No caso, as dimensões material e imaterial do patrimônio fazem referência ao espírito do lugar, sendo a relação entre si indissociável. Assim, a inscrição na lista da Unesco da *Universidade de Coimbra – Alta e Sofia* demonstra a importância do patrimônio imaterial, uma vez que a candidatura se sustenta nas tradições e cultura coimbrãs, tanto no seu interior, em nível local, quanto para o seu exterior.

As novas políticas urbanas em relação à cidade existente envolvem mudanças em nível institucional para obter efeitos favoráveis à intervenção, em função dos recursos e das competências técnicas. Em Coimbra, o processo de candidatura mostrava-se promissor em relação à gestão participada entre a Câmara Municipal e a Universidade de Coimbra, principais parceiros institucionais, ressalta o engenheiro Sidónio Simões³. Segundo comenta, havia sinais que indicavam mudanças na maneira de olhar para esses esforços patrimoniais não apenas para a zona candidata, mas para o centro histórico alargado. Todavia, considerando que o patrimônio urbano diz respeito a um recurso que mobiliza inúmeros

1 Professor Associado do Departamento de Arquitetura da Universidade de Coimbra; deputado da Assembleia Municipal.

2 Professor catedrático da Faculdade de Ciências e Tecnologia da Universidade de Coimbra; foi eleito reitor em 2003 e reeleito em 2007.

3 Chefe de Divisão de Reabilitação Urbana da Câmara Municipal de Coimbra.

especialistas (Raunteberg, 2003), continuam a serem muitos os desafios enfrentados para garantir a revalorização urbana do centro histórico a partir de uma visão multidisciplinar, que permita maior articulação entre o contexto político e o econômico, o técnico e o humano, o cultural e o ambiental.

Por meio do desenvolvimento de metodologias participativas, busca-se integrar tanto os meios jurídicos, técnicos e financeiros como a participação dos habitantes e usuários, visando à produção de lugares de memória patrimonial. Para o prof. *Raimundo Mendes da Silva*⁴, enquanto membro da equipe responsável pela candidatura, trabalhar essa questão na fase anterior à classificação teria sido mais importante se o processo resultasse da sensibilização para o patrimônio. No caso, foi um processo *top down*: “há uma decisão para fazer a candidatura a patrimônio mundial, e, portanto, quem decide sabe o que decide”. Ainda assim, ele ressalta que deveria ter-se investido em uma discussão mais próxima com a comunidade em determinado momento, para incentivar as pessoas a reverem-se nos atributos que a Universidade enfocou como candidata a patrimônio mundial. Mas Silva é enfático ao dizer que na pós-classificação, a questão é outra: “estamos a demorar tempo demais a saber o que fazer da candidatura, da classificação, uma coisa interessante para as populações”. Tal perspectiva coloca em evidência os processos de mediação quanto à política cultural que se quer fomentar no território.

De fato, somente nas últimas décadas do século passado, a cultura e o desenvolvimento passaram a se articular no mesmo contexto. Essa articulação contribuiu para a mediação cultural ganhar relevância política quanto à apropriação cultural nos equipamentos culturais e nos espaços patrimoniais (Quintela, 2011). Nesse sentido, segundo o produtor cultural, João Aidos⁵, só há menos de dez anos é que em Portugal se começou a trabalhar práticas relacionais e sociais de envolvimento da comunidade com a cultura. Assim, em termos de mediação cultural, ressalta que se passou muito tempo na perspectiva limitada de serviços educativos. Contudo, a estrutura conceitual de mediação, enquanto termo atualizado e contemporâneo de ação cultural, ainda suscita mais atenção na apropriação da cultura com o objetivo de fomentar a participação pelo acesso democrático (Caune, 2006).

Desse modo, são vários os elementos a serem pensados nos processos de mediação cultural na valorização e promoção do centro histórico, tendo em vista sua apropriação física, cognitiva e simbólica por um grande leque de intervenções e relações que se produzem no contato com os públicos. Ou seja, é preciso posicioná-la de forma situacional, em particular, uma vez que pode acontecer em contextos diversos (Davallon, 2006). Por esse direcionamento, a

4 Professor Associado do Departamento de Engenharia Civil da Universidade de Coimbra; coordenador geral do processo de candidatura da Universidade de Coimbra, Alta e Sofia à patrimônio mundial, atualmente membro, sem pelouro, do executivo camarário.

5 Gestor cultural; coordenador do projeto do Centro de Convenções e Espaço Cultural do Convento de S. Francisco, Coimbra.

profa. Clara Almeida Santos⁶ considera que se tem trabalhado para não repetir os erros do passado em relação à mediação e à comunicação, mesmo que ainda não exista uma ação suficientemente ampla, existe um esforço concentrado nessa direção. Segundo comenta, há sinais claros de mudança de paradigma na maneira de olhar para esse patrimônio. Assim, embora somente dê frutos mais tarde, já começa a ocorrer uma dinâmica cultural que não se percebia antes em Coimbra. Do seu ponto de vista, isso tem a ver com a classificação, mas também com um movimento mais alargado de sensibilização para aquilo que são os recursos patrimoniais.

Sendo a mediação cultural reconhecida como essencial para qualquer ação produtora de práticas culturais (Teixeira Coelho, 1999), o encontro entre o centro histórico com seus públicos representa uma ação voltada para a apropriação cultural que se dá pela interação e pelo compartilhamento. Dada a trajetória da reabilitação urbana em Coimbra, a vereadora da Cultura, Carina Sousa Gomes,⁷ considera que a cidade vive o desafio de aprender a coordenar esforços. Nesse sentido, vários fatores têm contribuído para se investir na formação de práticas culturais, no entanto, reconhece que ainda se tem muito a amadurecer em termos de mediação cultural.

O uso social e econômico do passado no presente tem muito mais a ver com a maneira como se vive cotidianamente, pois não se refere simplesmente à interpretação de um sistema abstrato. Em Coimbra, o cidadão comum muitas vezes é gente com formação universitária, mas mesmo isso não garante a procura pela oferta cultural. Se há uma predisposição para a redescoberta do centro histórico, a concretização do envolvimento dos agentes culturais se encontra na relação de reciprocidade e dependência entre desenvolvimento urbano e cultural na valorização do patrimônio urbano local. Sobre a questão, Simões chama a atenção para o fato de que inúmeras vezes a instrumentalização do espaço urbano é concebida por uma lógica, enquanto que, do ponto de vista do uso, a forma de apropriação ocorra de maneira inteiramente distinta. Esse quesito reveste-se de relevância, pois pode ser estendido a uma série de atividades que estão ocorrendo em torno da questão patrimonial, as quais se tornam significativas somente quando atuam para além da animação do espaço.

Desse modo, tomando como referência as abordagens apresentadas, percebe-se que não basta apenas vontade política para legitimar o patrimônio cultural junto à vida cotidiana dos moradores ou como atrativo turístico. Visto que a questão fulcral do patrimônio se define pela participação, vale destacar o registro de que essa prática ocorreu em determinado momento da candidatura com a Associação RUAS⁸, cuja promoção do diálogo entre diversas instituições resultou

6 Professora auxiliar no Departamento de Filosofia, Comunicação e Informação da Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra; pró-reitora da comunicação.

7 Vereadora da Cultura da Câmara Municipal de Coimbra.

8 A Associação RUAS (Recrutar a Universidade, Alta e Sofia) foi fundada pela Universidade de Coimbra, a Câmara Municipal de Coimbra, a Direção Regional da Cultura do Centro e a Coimbra Viva (Sociedade de Reabilitação Urbana).

em maior aproximação com o público. Segundo comenta Silva, houve uma clivagem após a classificação e a RUAS não está a atuar com a intensidade de antes, embora as várias entidades envolvidas continuem a desenvolver suas funções.

Ao se considerar o centro histórico como dispositivos produtores de sentidos que permitem o acesso aos bens simbólicos, as ações de mediação cultural são compreendidas como práticas socioculturais inseridas na produção e recepção desses bens. Como comenta Bandeirinha, o centro histórico continua a mitificar o passado sem trabalhar a re-identificação das pessoas com essas temáticas de maneira atualizada. A cultura tradicional fica sujeita a ser uma coisa amorfa porque não existe no cotidiano real das pessoas, o que pode dificultar a criação de um sistema de representação identitária com a cidade.

Sendo a patrimonialização um recurso voltado para a conservação dos bens culturais (Jeudy, 2005), pode-se perceber a partir das entrevistas que as estratégias adotadas no centro histórico convergem para uma mediação tal como prevista no modelo de democratização cultural. Assim, tem-se uma mediação pautada por uma abordagem de massificação do acesso à cultura, fortemente hierarquizada. Dentro das novas políticas de intervenção urbana, torna-se imprescindível uma política cultural para os centros históricos centrada na participação social.

4.2 A Comunicação na gestão dos atrativos patrimoniais

A patrimonialização dos centros históricos relaciona a recuperação das memórias ao cotidiano da cidade. Na projeção do patrimônio cultural como um recurso acessível a diferentes segmentos de públicos, à primeira vista sua transmissão parece algo simples. Contudo, comunicar o patrimônio vai muito além de transmitir informações a um receptor passivo por um canal neutro, de ter a intenção de que a mensagem chegue sem ruído. A abordagem funcional da comunicação tende a ignorar os conflitos interpretativos e as divergências que o indivíduo abriga enquanto receptor, a interpretação subjetiva do que lhe é apresentado.

Constituindo-se como componente que facilita a conexão entre o público e os recursos patrimoniais ativados no espaço urbano patrimonializado, a comunicação é um processo que explora o papel social da comunicação como um ato que transforma e não apenas in-forma (Scheiner, 2003). Para Seabra Santos, o título de patrimônio é de grande importância, mas “por si só não vale de nada”. Ou seja, a classificação não traz para Coimbra nem mais recursos, nem mais interesses, nem mais visibilidade, a não ser que seja convenientemente trabalhada por pessoas competentes e com visão de futuro. Como observa Capriotti (2008), a gestão da comunicação é uma necessidade das instituições culturais, ao mesmo passo em que muitas delas não tomaram consciência de sua importância como conjunto integrado de ações. Nesse sentido, Seabra Santos destaca que nas estratégias de comunicação, mais do que atrair pessoas para Coimbra, é preciso aproximá-las do conceito de cidade, criar empatia. Abre-se a um debate no qual a problemática da comunicação apresenta sua interface com a cultura e a política.

Comunicar o patrimônio com o objetivo de ser uma ferramenta no campo da patrimonialização pressupõe o entendimento de que a comunicação acompanha o desenvolvimento urbano e a modernidade. Em um ambiente que demanda criatividade e inovação como os espaços urbanos patrimonializados, a forma de construir o simbólico ainda está imersa no tecnicismo e nas informações pouco significativas. Considerando tal problemática, para Aidos, falta um projeto sério de comunicação que incentive pessoas a se envolverem com os recursos patrimoniais da cidade. Segundo Bandeirinha, um dos entraves deve-se às experiências malsucedidas na contratação de empresas de comunicação. Os objetivos de tais empresas eram estimáveis no início, porém, muito pequenos ou até mesmo inexistentes sob o ponto de vista comunicacional.

Embora seja verdade que, em pleno século XXI, não se tenha conseguido um modelo de gestão que assegure plenamente o acesso a todo tipo de público (Mateo, 2008), as práticas comunicacionais típicas do século passado se mostram pouco justificáveis na atualidade. Neste caso, a informação de via única, não considera as condições sociais de produção de sentido, o que leva a deixar de fora o reconhecimento dos interlocutores como sujeitos sociais capazes de inserir o novo no processo de comunicação. Sob a perspectiva desse modelo, pode-se compreender que o centro histórico de Coimbra apesar de estar em constante interação com o público, não consegue atender às novas necessidades do patrimônio quanto à preservação conceitual – responsável pelo processo de transmissão dos seus valores.

Com efeito, a crescente difusão e promoção dos recursos patrimoniais como recurso econômico demanda que se leve em conta diferentes aspectos que gravitam em torno da noção de patrimônio (bens, valores e pessoas). Para Santos, não se pode negar que há um potencial real a ser ainda desenvolvido. “Mas agora há um esforço concentrado, ainda que não seja aquilo que pode ser”. Em sua opinião, mesmo que a comunicação não esteja suficientemente organizada, tem-se começado a pensar estrategicamente a comunicação para o grande desafio que é ter um projeto social e econômico para o centro histórico. Contudo, é preciso lembrar que nas últimas décadas não se tem conseguido implantar uma gestão sustentada nas novas necessidades associadas ao patrimônio.

Um olhar mais crítico revela que não se comunica o patrimônio apenas pelos anúncios publicitários, ações de *marketing* e campanhas de relações públicas. Isso implica romper com a redução da comunicação à questão tecnológica. Como alerta Capriotti (2008), na atualidade, a gestão da comunicação converteu-se em um dos elementos mais importantes, quando se reconhece que comunicar significa difundir a identidade e a diferença. Como um recurso endógeno, o centro histórico embora seja um lugar físico não é estático, e sim uma atividade representacional no campo da semiótica, submetida a códigos, linguagens, imagens mentais que dependem de produções discursivas dinâmicas. Portanto, é preciso toda uma atividade cotidiana adequadamente planejada para um processo interativo dialógico, de reconhecimento dos interlocutores enquanto sujeitos sociais.

5. Conclusões

Nosso objetivo neste artigo voltou-se para a concepção de mediação cultural e de comunicação na valorização do centro histórico, na aposta em novas formas de sociabilidade nos espaços públicos com o intuito de incentivar o consumo de bens culturais. Ao retomar a fala dos atores institucionais, foi possível verificar que a criação de novos contextos depende da emergência de uma política diferente da que foi realizada nas últimas décadas. É preciso conjugar ações de gestão urbana com as instituições, integrando-as ao objetivo de impulsionar a dinâmica sociocultural da área monumental da cidade.

No centro histórico de Coimbra, a valorização do patrimônio resulta em uma projeção imaginária de cidade, que procura transmitir significado e identidade, associados ao entretenimento e à ocupação do tempo livre, sob o fluxo da economia simbólica proposta pelo *marketing* urbano. Nesse sentido, o papel da mediação cultural está associado à divulgação informada por uma concepção instrumentalista dos meios de comunicação. Ou seja, o centro histórico funciona como uma entidade comunicadora de um passado que aposta na midiáticação para captar novos públicos. Porém, para transmitir uma identidade forte e coerente do espaço urbano como um produto patrimonial, a cidade depende de legibilidade, de mostrar-se claramente presente no imaginário das pessoas. Um processo que demanda maior aproximação com a comunidade.

Restringir a mediação ao uso político e teórico tende a remeter à abordagem comunicacional da patrimonialização às utopias de comunicação já anunciadas por Breton (2006), ou seja, a um campo pragmático definido por técnicas voltadas basicamente à divulgação. Sua tendência é considerar que as estratégias de comunicação por si só podem interpretar os discursos, colocando-os sob seu controle na prática. O centro histórico, como qualquer outro objeto cultural reificado é mobilizado por diferentes dispositivos de comunicação, sobre os quais, Wolton (2006, p. 25) observa que “as técnicas não são senão a ponta visível de um imenso *iceberg*”. Portanto, apesar de seu enorme impacto, a comunicação funciona conforme o sistema simbólico e cultural dos sujeitos que se organizam em sociedade.

Os centros históricos vivem uma realidade marcada pela competitividade e a necessidade de inovação para atender às expectativas de desenvolvimento socioeconômico. Os cidadãos ficam expostos a diferentes mecanismos de mediação, inseridos em uma lógica que pretende passá-los de espectadores à condição de atores de uma experiência cultural. A patrimonialização é um mecanismo de afirmação e de legitimação do espaço urbano que se estabelece mediante a relação dialética de luta e de negociação.

As práticas culturais em centros históricos como alavanca para o desenvolvimento econômico é um quesito que continua a ganhar notoriedade ao atribuir significado à memória. Sabe-se que se não tiver associado a um projeto forte, partilhado por diferentes atores, não será bem-sucedido. Por seu turno, a

mediação cultural e a comunicação ainda não se consolidaram como facilitadoras dos elementos de produção e recepção de bens simbólicos, de apropriação e de interação entre os sujeitos sociais.

Referências bibliográficas

- Bardin, L. (2010). *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições 70.
- Bourdieu, P. (2007). *O amor pela arte. Os museus de arte na Europa e seu público*. São Paulo, Porto Alegre: USP, Zouk.
- Braga, J. (2001). Constituição do campo da comunicação. En Fausto Neto, A.; Porto, S.D.; Aidar Prado, J.L. (eds.) *Campo da comunicação - caracterização, problematizações e perspectivas* (pp. 11-39). João Pessoa: Editora Universitária.
- Breton, P. (2006). *Sociologia da comunicação*. São Paulo: Loyola.
- Capriotti, P. (2008). La planificación estratégica de la comunicación del patrimonio cultural. Em Mateo, S.M., *La comunicación global del patrimonio cultural* (pp. 133-174). Gijón: TREA.
- Caune, J. (2006). *La démocratisation culturelle, une médiation à bout de souffle*. Grenoble: Presses universitaires de Grenoble.
- Caune, J. (2014). *Cultura e comunicação - convergências teóricas e lugares de mediação*. São Paulo: Unesp.
- Choay, F. (2006). *A alegoria do patrimônio*. São Paulo: UNESP
- Davallon, J. (2006). *Le don du patrimoine - une approche communicationnelle de la patrimonialisation*. Paris: L'Harmattan.
- Fortuna, C. (2006). *As intervenções obedecem ao um exibicionismo cultural promovido pelas cidades*. Coimbra: CES, nº 254.
- Fortuna, C., & Peixoto, P. (2002). A recriação e reprodução de representações no processo de transformação das paisagens urbanas de algumas cidades portuguesas. Em Fortuna, C. (Ed) *Projecto e circunstância: culturas urb* (pp. 17-63). Porto: Afrontamento.
- Innerarity, D. (2010). *O novo espaço público*. Texto Editores.
- Jeudy, H. (2005). *Espelhos da cidade*. Rio de Janeiro: Casa da Palavra.
- Lamizet, B. (1999). *La médiation culturelle*. Paris: L'Harmattan.
- Mateos, S.M (2008). Hacia una comunicación global del patrimonio cultural, o cómo potenciar su uso fomentando su preservación. Em S. R. (Ed), *La comunicación global del patrimonio cultura* (pp. 19-14). Oviedo: Trea.
- Monnet, J. (2000). Les dimensions symboliques de la centralidade. *Cahiers de Géographie du Quebec*, 44(123), 399-418.
- Peixoto, P. (2003). *Centros históricos e sustentabilidade culutral das cidades*. Acesso em 15 de agosto de 2015, recuperado de <http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/artigos8511.pdf>
- Peixoto, P. (2006). Oficina do CES, Coimbra.
- Queré, L. (1991). D'un modèle épistémologique de la communication à un modèle

- praxéologique. In: RÉSEAUX n° 46/47. Paris: Tekhné, mar-abr.
- Quintela, P. (2011). Estratégias de mediação cultural: inovação e experimentação no Serviço Educativo da Casa Música. *Revista Crítica de Ciências / Sociais*, n. 94, p. 63-85, set.
- Raunteberg, M. (2003). *La rupture patrimoniale*. Grenoble: A la Croisée.
- Rossetti, R. (2008). Visões teóricas acerca das confluências entre comunicação, sociedade e inovação. Em M. P. Caprino, *Comunicação e inovação* (pp. 63-81). São Paulo: Paulus.
- Salgueiro, T. (1992). *A cidade em Portugal*. Porto: Edições Afrontamento.
- Scheiner, T. C. (2003). Comunicação, Educação, Exposição: novos saberes, novos sentidos. *Semiosfera - Revista de Comunicação e Cultura*, 4-5.
- Teixeira Coelho. Dicionário crítico de política cultural: cultura e imaginário. São Paulo: Iluminuras.
- Toussaint, R. (2004). *La notion de compétences en éducation et en formation*. Paris: L'Harmattan.
- Wolton, D. (2006). *É preciso salvar a comunicação*. São Paulo: Paulus.
- Zukin, S. (1997). *The culture of cities*. Oxford: Blackwell.

La ciudad desde la ventana de la acción colectiva

The city from the window of collective action

A cidade a partir da janela da ação coletiva

María Virginia QUIROGA
Silvina Analía GALIMBERTI
César Rafael QUIROGA

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Monográfico, pp. 145-161)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 18-08-2015 / Aprobado: 21-04-2016

Resumen

Este artículo invita a mirar la ciudad desde la ventana de la acción colectiva. Ventana de múltiples aristas, con transparencias y, también, opacidades; siempre abierta al cuestionamiento y la proposición. ¿Cómo caracterizar el escenario de interacción de las organizaciones sociales en el espacio local? ¿Cuáles son sus principales objetivos? ¿Se inscriben en algún proyecto político? ¿Qué relaciones establecen entre ellas y con el territorio? Éstas son algunas de las preguntas que delinearon el itinerario del artículo que aquí compartimos y nos animaron en la iniciativa de construir una “cartografía” de las organizaciones socio-territoriales y socio-políticas de la ciudad de Río Cuarto (Argentina) en el período 2014-2015.

Palabras Clave: organizaciones socio-políticas; organizaciones socio-territoriales; territorio; la política; lo político; Río Cuarto.

Abstract

This article invites to look at the city from the window of collective action. It is a window with multiple edges, with transparencies and opacities too, always opened to questions and propositions. How to characterize the scenery of social organizations' interaction in the local space? Which are their main objectives? Do they participate in any political project? What kind of relationships they established between themselves and with the territory? These are some of the questions that outlined the route of this article, also they encouraged us in the initiative of building a cartography of socio-territorial and socio-political organizations in Río Cuarto (Argentina) during the period 2014-2015.

Keywords: socio-political organizations; socio-territorial organizations; territory; policy; politics; Río Cuarto.

Resumo

Este artigo convida a olhar para a cidade a partir da janela da ação coletiva. É uma janela com arestas múltiplas, com transparências e também opacidades; sempre aberta ao questionamento e à proposição. Como caracterizar o cenário de interação das organizações sociais no espaço local? Quais são seus principais objetivos? Participam de algum projeto político? Que relações estabelecem entre elas e com o território? Estas são algumas das perguntas que traçam o roteiro do artigo que compartilhamos aqui e, que nos incentivam na construção de um mapeamento das organizações sócio-territoriais e sócio-políticas da cidade de Río Cuarto (Argentina) no período 2014-2015.

Palavras-chave: organizações sócio-políticas; organizações sócio-territoriais; território; a política; o político; Río Cuarto.

1. Introducción

Los movimientos y organizaciones sociales han contribuido de manera decisiva al debilitamiento del ciclo de profundización neoliberal en América Latina. Durante las últimas décadas del siglo XX proliferaron diversos actores colectivos, con fuerte anclaje territorial, que hicieron frente al achicamiento del Estado y la fragmentación de las identidades. Estos nuevos sujetos ganaron visibilidad pública en los espacios locales, apelando a múltiples repertorios de acción. Buscaban denunciar situaciones consideradas injustas y proponer alternativas de supervivencia y recomposición.

En el trascurso de la primera década del siglo XXI, la creciente movilización social experimentó un paulatino acercamiento a la arena político-electoral. De allí que, en el campo de las ciencias sociales, cobró renovado impulso el debate en torno al vínculo entre actores colectivos y poder político. Algunos analistas sostuvieron que se trataba de la cooptación de organizaciones antes autónomas, mientras que otros autores refirieron a su genuina inclusión en la dinámica de participación estatal. No obstante, hubo coincidencia en que el arco de organizaciones sociales fue reconfigurándose a partir de la lectura respecto del proceso político en curso.

Los profundos procesos de cambio y la reorganización del sistema productivo e institucional a escala nacional y global repercutieron también en las localidades de tamaño intermedio, como la ciudad de Río Cuarto (provincia de Córdoba, Argentina). Las mismas han experimentado modificaciones en la distribución espacial de los bienes y servicios públicos y privados, lo que fue (re)definiendo las posibilidades en el acceso de los distintos grupos sociales. Muchos de esos cambios ocurrieron en sintonía con el nivel nacional, pero también se desarrollaron a partir de modos específicos de apropiación, uso y significación de la ciudad.

El presente texto pretende dar cuenta del heterogéneo abanico de organizaciones socio-políticas y socio-territoriales que se desenvuelven en el contexto reciente de la ciudad de Río Cuarto, otorgando especial atención a aquellos colectivos que combinan de manera significativa inscripción territorial y expresa vocación política. Para tal empresa se recogen los avances teóricos y empíricos del proyecto PICT 2294-2013 *Identidades políticas y acción colectiva. Hacia una cartografía de las organizaciones socio-políticas en la ciudad de Río Cuarto*, financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica para el período octubre 2014 – octubre 2016.

La primera parte del artículo explora algunas nociones claves para el abordaje de la acción colectiva en el espacio local, y discute conceptualmente las posibles vinculaciones entre organizaciones sociales, territorio y política desde la perspectiva del derecho a la ciudad (Harvey, 2008; 2013; Lefebvre, 1976).

El segundo apartado del texto expone algunas consideraciones metodológicas pertinentes para el relevamiento y sistematización de organizaciones

sociales en espacios locales. Además, se hace alusión a las contribuciones que un estudio de esas características puede generar, desde el punto de vista académico y social.

En tercer lugar, se presenta un bosquejo inicial del mapeo de la acción colectiva en Río Cuarto, enfatizando en aquellas organizaciones que desarrollan acciones directas en territorios determinados de la ciudad y/o que manifiestan cuestionamientos –con modalidades y alcances disímiles– sobre el ordenamiento y la distribución de los recursos al interior del espacio local.

2. Un escenario plural y polisémico

El creciente proceso de movilización social en América Latina desplegó una pluralidad de perspectivas para su análisis y comprensión; por tanto, es posible encontrar diversas aproximaciones conceptuales desde las ciencias sociales contemporáneas. En general podríamos apreciar que algunos abordajes acen-tuaron el tejido social que compone a las organizaciones, otros optaron por enfatizar en las tareas desarrolladas o el grado de formalidad en la dinámica interna; asimismo, buena parte de los estudios prefirió señalar el distanciamiento de estos actores colectivos respecto del Estado y el mercado.

En busca de un hilo de coherencia que amalgame la heterogeneidad, se parte del interés por sentar algunas precisiones y distinciones teóricas pertinentes. En primer lugar, vale mencionar que la acción colectiva designa las acciones cooperativas de dos o más personas que tienen como objetivo influir, en mayor o menor medida, en el espacio público (Schuster, 2005, p. 43-44). De este modo, “acción colectiva” constituye una expresión más abarcadora, por sobre la de protestas, movimientos u organizaciones sociales. Éstas representan diferentes manifestaciones de acción colectiva que recurren a múltiples repertorios de para dar visibilidad y buscar la satisfacción de sus demandas u objetivos en una amplia gama de temas/problemas: género, diversidad sexual, medio ambiente, luchas indígenas y campesinas, entre otros.

En este trabajo se apela a la noción de “organizaciones sociales”, en tanto revela mayor pertinencia para abordar instancias colectivas más estructuradas y con afán de trascender las demandas particulares de carácter fragmentario (Schuttenberg, 2013, p. 4). Es decir, cuando un grupo movilizado adquiere rasgos considerables de institucionalización (persistencia en el tiempo, parámetros más o menos definidos en su dinámica interna y demandas de amplio alcance), podría hablarse de la constitución de una organización social. La misma, lejos de disolverse con la satisfacción de una demanda en particular, se plantea una serie de objetivos que van delimitando un espacio social compartido y en disputa continua por preservar o modificar un estado general de cosas. De allí que podría reconocerse otra nota distintiva de las organizaciones sociales, la

cual apunta al permanente desarrollo de “posicionamientos y estrategias en el ámbito político-institucional” (Schuttenberg, 2013, p. 48).

En el marco del proyecto PICT 2294/13 ha prevalecido la recurrencia a la denominación “organizaciones socio-políticas” para enfatizar el componente “político” de la acción colectiva, particularmente en el contexto latinoamericano. Es decir, el hecho de que las organizaciones sociales decidan abstenerse de participar en la arena electoral no significa que no se involucren en la disputa por “lo político”¹. Ello se traduce en cuestionamientos a aquellos mecanismos de poder que subyacen a la institucionalización de lo social y que, por tanto, apuntan a la distribución de recursos y roles de autoridad/poder al interior del orden comunitario.

Esta lectura implica tomar distancia de la caracterización de las organizaciones sociales como no gubernamentales o como exponentes de un “tercer sector” (distinto al Estado y al mercado). Por una parte, porque se trata de denominaciones que intentan definir por la negativa y, en consecuencia, no aportan demasiados esclarecimientos. Por otra parte, aquellas denominaciones parecen reflejar una separación tajante entre las esferas de lo social y lo político, más bien pensamos que el análisis de las articulaciones entre organizaciones y Estado resulta de fundamental importancia, ya que en ese proceso de interacción ambos elementos resultan modificados².

Profundizando esta línea de interpretación, se podrían identificar diversas perspectivas para analizar los vínculos entre las organizaciones sociales y la política. Por un lado, aquellos estudios que abordan a las organizaciones como “mediadoras” entre el Estado y los sectores más vulnerables (Bottaro, 2010; Bonaldi y Cueto, 2010). Siguiendo los planteos de Denis Merklen (2010, p. 72) este tipo de enfoque asume la común preocupación por los procesos de territorialización de la política. Es decir, analizan la “politicidad” de los sectores populares a través de su participación en las organizaciones barriales como vía para establecer múltiples afiliaciones y el acceso a recursos que de otro modo difícilmente lograrían.

Otra mirada posible sobre el tema está centrada en el análisis de la dinámica política interna de cada organización, reparando en los canales a través de los cuales se toman las decisiones colectivas, y sopesando su inclinación hacia prácticas horizontales y democráticas. En esta línea, Elena Camisassa (2005) sostiene que “la acción política de las organizaciones se actualiza hacia el exterior

1 En este marco resulta pertinente la distinción que introduce la teoría política contemporánea entre la política y lo político. Mientras la primera designa prácticas ónticas de la acción política convencional y gubernamental (acciones de gobierno, competencia electoral, creación de legislación, entre otras); la segunda designa la dimensión ontológica en tanto modo o proceso de institución discursiva de la comunidad (Marchart, 2009, p. 19).

2 Recuperamos aquí la noción de articulación trabajada por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (2004, p. 142-143) en tanto práctica que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de éstos resulta modificada como resultado del mismo proceso articulatorio.

en la búsqueda del bienestar común de los socios y hacia el interior a través de la gestión democrática” (Camisassa, 2005, p. 168).

En otras investigaciones se apela a la noción de “identidad política” para reconocer la dimensión política manifiesta en los movimientos y organizaciones sociales (Aboy Carlés, 2001, p. 64-72; Quiroga, 2013, p. 34-38). Dicha categoría alude a la construcción de un espacio social compartido que se refleja en la pertenencia a un “nosotros” y en la diferenciación con un “ellos”. En ese mismo sentido Gerardo Aboy Carlés (2001, p. 64-65) aclara que la configuración de una identidad política implica dos operaciones clave: por un lado, la construcción de equivalencias entre demandas diferentes pero comúnmente insatisfechas; y, por otro, el trazado de fronteras políticas. A su vez, estos procesos tienen lugar en el marco de herencias, apropiaciones y reocupaciones que gravitan en tanto tradiciones.

Finalmente, estudios recientes se han preocupado por señalar que la dimensión política de la actual movilización social latinoamericana se expresa en las disputas por el territorio. Éste constituye no sólo el espacio privilegiado para la construcción de lazos afectivos y simbólicos, sino también el locus del conflicto por la defensa y preservación de los bienes públicos como la tierra y los recursos naturales. En esa línea de argumentación, el territorio deviene en un espacio socialmente construido (Santos, 1996) y permanentemente atravesado por relaciones de poder (Fernandes, 2005):

El territorio es el espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder. Ese poder [...] es concedido por la receptividad. El territorio es, al mismo tiempo, una convención y una confrontación. Precisamente porque el territorio posee límites, posee fronteras, es un espacio de conflictualidades. (Fernandes, 2005, p. 3)

Estas últimas consideraciones resultan de suma pertinencia en nuestro afán de rescatar la territorialidad y el carácter político como dimensiones centrales para el estudio de las organizaciones sociales. Ello supone enfatizar “el sentido de pertenencia al espacio social que se construye a partir de las prácticas políticas, sociales, ambientales, culturales y productivas que ejercitan las organizaciones de base desde y para sus territorios” (Jungermann, 2008, p. 9).

En línea con nuestras preocupaciones, en especial nuestro interés respecto de las inscripciones políticas y territoriales de las organizaciones sociales situadas en el espacio local, diversos autores sostienen –desde distintas disciplinas y tradiciones teóricas– las posibilidades de construir proyectos alternativos a partir del despliegue de la acción colectiva en la ciudad. Para pensadores como Gilles Deleuze y Félix Guattari (1997, p. 15-18), el territorio tiene un sentido especialmente positivo: la apertura para lo nuevo, la “línea de fuga” como momento de salida de una antigua territorialidad y de construcción de un territorio alternativo. Por otra parte, desde los estudios poscoloniales Partha Chatterjee (2008,

p. 92-93) afirma que la comunidad local se presenta como espacio de agencia para el subalterno, constituyendo un bastión de resistencia frente al avance del capitalismo. En palabras del autor, “[la comunidad] continúa llevando una vida subterránea y potencialmente subversiva” (Chatterjee, 2008, p. 174). Desde el campo de la geografía, David Harvey (2008 & 2013) sostiene que la ciudad constituye el escenario histórico de la destrucción y reproducción de las desigualdades y, a la vez, una forma social notablemente innovadora y con amplias potencialidades de transformación. Esto podría vincularse con la perspectiva del “derecho a la ciudad” entendida como búsqueda de alternativas para contrarrestar la privatización de los espacios urbanos y su uso mercantil, profundizados durante la etapa de globalización neoliberal.

El derecho a la ciudad, no es, como decía al comienzo, el simple derecho a acceder a lo que los especuladores de la propiedad y los funcionarios estatales han decidido, sino el derecho activo a hacer una ciudad diferente, a adecuarla un poco más a nuestros anhelos y a rehacernos también nosotros de acuerdo a una imagen diferente (Harvey, 2008, p. 3).

Precisamente en continuidad con estos argumentos Harvey (2013) sostiene que la disputa por garantizar el derecho a la ciudad indefectiblemente debe ser una lucha anticapitalista. Analiza, en este marco, que el crecimiento urbano trazado bajo la lógica imperante del libre mercado desempeña un papel particularmente activo en la absorción del producto excedente que los capitalistas producen continuamente en su búsqueda de plusvalor.

La urbanización, podemos concluir, ha desempeñado un papel crucial en la absorción de excedentes de capital, y lo ha hecho a una escala geográfica cada vez mayor, pero a costa de impetuosos procesos de destrucción creativa que implican la desposesión de las masas urbanas de cualquier derecho a la ciudad (Harvey, 2013, p. 45).

En este sentido, siguiendo a César Quiroga (2014), pensamos que frente a las consecuencias políticas y sociales del neoliberalismo, las transformaciones en la estructura de las ciudades y su dinámica, las múltiples apropiaciones cada vez más tensas –tanto por la privatización de los espacios urbanos y el uso mercantil de la ciudad, como por la heterogeneidad poblacional producto de desplazamientos, migraciones, etc.– el derecho a la ciudad surge como herramienta y propuesta para lograr la construcción de ciudades diferentes en donde todos y todas puedan tener un lugar para vivir en dignidad.

En definitiva, el centro de atención puesto sobre las organizaciones sociales locales revela nuestra preocupación sobre la potencialidad de los sujetos (singulares y colectivos) en la apropiación del espacio urbano, colocando el acento en prácticas y rutinas cotidianas vinculadas a las pugnas por residencia, trabajo, participación en la vida pública, construcción cultural; es decir experiencias

mediante las cuales los sujetos se sitúan de manera activa y construyen resistencias, transgresiones y opciones de futuro, en el presente.

Desde nuestra óptica, la diversidad de organizaciones sociales de la ciudad de Río Cuarto constituye espacios propicios de participación –en mayor o menor magnitud– en disputas de carácter “político”. Esto quiere decir, que el conjunto de actores locales va conformando una trama de acciones colectivas que busca modificar un patrón desigual de acceso a los recursos, lo que requiere de la implementación creativa y flexible de diferentes prácticas políticas, económicas y de vinculación con el territorio local.

3. La cartografía de la acción colectiva local en su primera etapa

La construcción de relevamientos y sistematizaciones sobre las organizaciones sociales activas en el espacio local genera aportes de diversa índole. Por un lado, permite contar con mayor información sobre actores colectivos particulares y sus vinculaciones; por otro, promueve un mejor reconocimiento sobre el espacio donde nos desenvolvemos cotidianamente: la ciudad. En ese sentido, reconstruir el mapa de la acción colectiva local puede convertirse en una modalidad para visibilizar disputas planteadas por las diversas organizaciones mediante prácticas políticas, sociales, ambientales, económicas, culturales y de vinculación territorial en su afán de modificar los patrones desiguales de acceso a los recursos que distinguen fuertemente a las sociedades de nuestro tiempo.

La ciudad de Río Cuarto conforma nuestro espacio de análisis. La misma está localizada al sur de la provincia de Córdoba (centro de Argentina), más precisamente en el oeste de la Pampa Húmeda, a orillas del río del cual tomó el nombre (el Cuarto, conocido también como Chocancharava). Por su tamaño y su población de 171.332 habitantes³ es la segunda ciudad de la provincia, después de la capital. En términos económicos, conforma un pujante centro comercial y de servicios, en gran parte sujeto a la dinámica del sector agropecuario. Es decir, la renta agropecuaria tiene una fuerte influencia sobre las actividades de la industria, el comercio, y la construcción en la ciudad.

Río Cuarto se caracteriza, además, por la presencia de un vasto universo de organizaciones sociales que principalmente se muestran dinámicas y activas. En su mayoría poseen una importante visibilidad, constituyen ámbitos de participación y trabajo colectivo con trayectorias y tendencias diferenciadas y con distinto grado de incidencia; lugares en los cuales se ensayan diversas experiencias de producción-reproducción del espacio local. Referencias acerca de la magnitud y el accionar de dichas organizaciones lo brinda un registro realizado por la Dirección de Graduados de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC): en julio de 2001 se cuentan

3 Fuente: INDEC: Encuesta Permanente de Hogares 2010, procesado con base de datos Redatam+SP.

alrededor de 200 organizaciones sociales y comunitarias de distinto tipo. En ese marco, sobresalía la actividad de un importante número de asociaciones vecinales, dato que fue oportunamente destacado por Filmus, Arroyo y Estébanez (1997) en sus investigaciones sobre el perfil de las ONGs en Argentina.

Por su parte, Carniglia, Quiroga y Carlosena (2005) consignan que, a mediados de 2004, Río Cuarto contaba con alrededor de 500 organizaciones sociales de distinto tipo. Hacia 2008, según la Guía de Organizaciones de la Sociedad Civil de la Municipalidad local, el número asciende a 580, clasificadas en diferentes categorías. Ello da la pauta de la densidad y vitalidad de la sociedad civil en el espacio riocuartense, pudiendo identificarse en promedio una organización cada 350 personas que habitan la ciudad. Al mismo tiempo, se trata de un universo variado que alberga entidades de viejo cuño e instancias más novedosas; múltiples expresiones asociativas, de participación voluntaria, con acciones expresadas hacia el espacio público con fines y alcances diversos.

En esta instancia, se exponen avances de una primera etapa de investigación, de carácter exploratorio y descriptivo, que se dedicó a la identificación, descripción y sistematización del escenario de organizaciones políticas y territoriales de la ciudad de Río Cuarto. Ello comenzó con un primer diagnóstico del universo de organizaciones de esta índole, construido a partir de los antecedentes previamente citados. Se tuvo en cuenta que se tratara de organizaciones con persistencia y visibilidad pública en la ciudad durante los últimos tres años, e inscripcón territorial y/o significativa vocación política.

Luego, se prosiguió con la recolección de los datos más simples respecto de las organizaciones (denominación, área de interés y principales referentes) para ir poco a poco creando un campo estructurado de articulaciones capaz de profundizar en su constitución identitaria (objetivos, actividades, vínculos con otros colectivos e instituciones, relación con el territorio). En términos operativos, se consultaron fuentes primarias (referentes de organizaciones y actores clave) y secundarias (documentos, estatutos, folletos, presentaciones, páginas webs y perfiles en redes sociales) para elaborar una ficha descriptiva para cada uno de los casos. En base a esos datos, se avanzó en la sistematización del conjunto de organizaciones tomando en consideración sus autodefiniciones; es decir, cómo ellas mismas se identifican y definen.

La información recolectada fue socializada en reuniones de equipo, en las cuales se fueron discutiendo y delimitando categorías de acción colectiva que permitieran agrupar a las organizaciones en función de perfiles más o menos semejantes. De este modo, se identificaron y caracterizaron dos grandes conjuntos de organizaciones (socio-territoriales y socio-políticas), y en su interior se distinguieron algunos subgrupos específicos, entre los que cuentan: asociaciones vecinales, organizaciones comunitarias barriales, organizaciones eco-territoriales, cooperativas, organizaciones artístico-culturales, sindicatos, agrupaciones estudiantiles, organizaciones reivindicativas de derechos, partidos políticos, organizaciones político-territoriales, entre otras. Como cierre parcial

de este primer ejercicio de reconocimiento y sistematización se publicó una guía titulada “Organizaciones socio-políticas y territoriales. Hacia una cartografía en la ciudad de Río Cuarto 2014-2015”. La misma fue editada por UniRío en noviembre de 2015 y fue puesta a disposición de todas las organizaciones referenciadas y demás actores interesados.

En el marco del presente estudio, la representación cartográfica se concibe como un “mapa abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones” (Deleuze y Guattari, 1997, p. 17). Por ello, la sistematización construida no guarda pretensión de exhaustividad; sino que ensaya sólo un modo posible, entre tantos otros, para la organización del heterogéneo abanico de la acción colectiva en el espacio local. Se trata de una clasificación flexible, en permanente revisión y actualización, y limitada en el tiempo al que circunscribimos nuestra labor.

En una segunda etapa de investigación, prevista para los primeros meses del año 2016, se prevé la realización de talleres con miembros de algunas organizaciones (tomando como base de datos la guía oportunamente publicada) y demás ciudadanos interesados, para revisar y complejizar conjuntamente este primer mapeo de la acción colectiva en Río Cuarto. La propuesta busca avanzar en la construcción de “una cartografía de la participación social local” que recupere los saberes y experiencias de las organizaciones vivas que se desempeñan en la ciudad. Concretamente, se orienta a reconocer los sentidos, relaciones y prácticas que se despliegan en la interacción de los diversos actores colectivos, y cómo éstos se desenvuelven en la construcción y reconstrucción del espacio urbano y los procesos de territorialidad.

En términos metodológicos se apelará a la cartografía social, una técnica relativamente reciente y novedosa que permite reflexionar colectivamente a partir del empleo de mapas como plataformas para repensar el territorio que habitamos día a día. Entre sus aplicaciones, se destaca la construcción de croquis y mapas que, superpuestos a los planos oficiales, dan cuenta de las “ciudades vividas” (De Certeau, 2000). Lugares, recorridos, imágenes, derroteros que resultan significativos para sus autores protagonistas y que permiten reconocer relaciones, intersecciones, conflictos e incluso aislamientos en los territorios enfocados. En ese sentido, Habegger y Macilla (2006, p. 2-3) sostienen que la cartografía social se constituye en un instrumento metodológico al servicio de la ciudadanía; ya que permite visualizar conflictos, denunciar situaciones injustas, impulsar mejoras y comprometerse con la transformación social. En consonancia, Valencia Palacios (2009, p. 4) agrega que se trata de un dispositivo político que permite visibilizar lo aparentemente invisible, puesto que busca ampliar los márgenes del derecho a la representación.

En continuidad con los esfuerzos realizados, entonces, se propiciarán y acompañarán procesos grupales de intercambio y construcción de conocimientos que permitan complejizar el mapa de la acción colectiva local, a partir de los relatos y experiencias de las propias organizaciones sociales. Este ejercicio de

mapeo propuesto permitirá rediscutir y actualizar la sistematización de organizaciones inicialmente esbozada. Al mismo tiempo, pondrá de relieve algunos de los diversos sentidos, percepciones y vivencias sobre la participación social en la ciudad y la construcción de *lo común*, desde la perspectiva de las organizaciones protagonistas. En ese sentido, advertimos, constituye un paso necesario e ineludible para “gestar lo común”, esto es:

[...] producirlo desde aquello que nos aíuna y que reconocemos; o visibilizarlo desde lo espontáneo y desconocido pero a partir de objetivos claros, es una forma de combatir el individualismo y la segregación en la cual estamos inmersos como habitantes de este mundo. (Risler y Ares, 2013, p. 8)

4. Las organizaciones socio-políticas y territoriales en Río Cuarto

A continuación, y por los alcances de este texto, no se presenta el listado completo de organizaciones relevadas; sino las categorías que resultan de los criterios puestos en juego para nuestra clasificación y que pretenden reunir al conjunto de organizaciones que incluimos como pertenecientes a cada grupo definido.

En primera instancia, la ciudad presenta un grupo diverso de organizaciones sociales en las que predominan objetivos y acciones con marcado anclaje territorial, de allí que podríamos identificarlas bajo la expresión “organizaciones territoriales”⁴. Por lo general, despliegan sus acciones en barrios específicos del ejido urbano o se concentran en temáticas particulares que colocan al territorio en el centro de la disputa por los bienes y recursos públicos. Vale destacar que estas organizaciones comprenden al territorio en un sentido amplio e integral, es un espacio material pero también de identificación simbólica y disputa política. Al interior de este conjunto se encuentran los siguientes sub-grupos:

1) *Asociaciones Vecinales*: constituyen asociaciones civiles que ejecutan un programa de descentralización de servicios municipales y comunales, y se definen según delimitación territorial-barrial. Según Celia Basconzuelo y Belén Rolfi (2010, p. 3) a mediados de la década del ochenta las asociaciones vecinales de la ciudad comenzaron a co-gestionar servicios municipales, primero de un modo acotado, realizando el riego de calles de tierra y el desmalezado en barrios periféricos. Con el correr del tiempo a estas primeras tareas se le sumaron nuevas responsabilidades, como la gestión de jardines maternos y comedores comunitarios. Para ello el Estado municipal colaboró con la entrega de subsidios y equipamientos, celebrando convenios con estas organizaciones sociales e institucionalizando dicha relación a través de instrumentos jurídicos

4 Se identificaron y relevaron aproximadamente 85 organizaciones en este grupo.

dispuestos para tal fin.⁵ La recolección de datos en curso contabiliza 53⁶ Asociaciones Vecinales distribuidas en las tres principales áreas urbanas de la ciudad: Alberdi, Banda Norte y Centro. Las mismas presentan como objetivo general promover el progreso cultural, edilicio, asistencial, social y deportivo del sector y procurar un mayor bienestar entre los habitantes de su zona de influencia.

2) *Organizaciones comunitarias-barriales*: su objetivo inmediato es la intervención y cooperación a partir de la conciencia de una carencia o necesidad, intentando producir una transformación de esa realidad. El trabajo de este tipo de organizaciones presupone un fuerte anclaje territorial, ya que se despliega en y para un determinado espacio comunitario territorial e implica un amplio abanico de intervenciones que oscilan entre la asistencia directa de necesidades básicas y la promoción comunitaria. En la ciudad de Río Cuarto se trata de un espectro variado, registrando 13 casos, principalmente focalizados en el trabajo con niños y niñas en los barrios más vulnerables; la copa de leche, el apoyo escolar y otras actividades lúdicas y de educación no formal se destacan entre las actividades desarrolladas. También vale mencionar que, en su mayoría, estas instancias se inscriben en un horizonte de cambio social con pretensión de autonomía respecto de las fuerzas político-partidarias. No obstante, hemos distinguido un grupo de organizaciones de esta índole que despliegan sus acciones en un marco de gestión asociada con el Estado Municipal y sus organismos descentralizados.

3) *Organizaciones eco-territoriales*: reivindican el territorio no sólo en términos de materialidad, espacio de auto organización y de construcción de nuevos lazos sociales, sino como lugar de disputa y centro para la defensa de los recursos naturales en tanto bienes públicos. En el caso de la ciudad de Río Cuarto se reconocieron cuatro colectivos organizados en torno a la temática; entre ellos, destaca la “Asamblea Río Cuarto Sin Agrotóxicos”, conformada como organización de organizaciones, ya que nuclea a distintos colectivos y ciudadanos autoconvocados que denuncian las lesivas consecuencias del modelo extractivista y sus impactos a nivel local-regional. Estas organizaciones mantienen relativa distancia de las disputas por el poder del Estado, aunque reivindican fuertemente el carácter “político” de sus luchas en el sentido de cuestionar el ordenamiento de los roles de autoridad/poder y la distribución de recursos en una sociedad.

4) *Cooperativas*: designan emprendimientos de carácter económico-social, que se gestionan de modo colectivo y democrático. De allí que una cooperativa representa, a la vez, una entidad organizada que compete y disputa espacios en

5 El principal marco regulatorio de las Asociaciones Vecinales está dado por su inclusión en la Carta Orgánica de la Ciudad, bajo el título dedicado a la participación ciudadana. También cabe destacar la Ordenanza Municipal 222/96, dedicada al Régimen General de Asociaciones Vecinales, con sus posteriores modificaciones por Ordenanza N° 1300/03 y Ordenanza N° 1012/06.

6 49 vecinales y 1 comisión de vecinos según registro de la Coordinación de Relaciones Institucionales (Subsecretaría de Gobierno, Municipalidad de Río Cuarto) hacia Agosto de 2014. A ello se sumaron, en mayo de 2015, 3 nuevas vecinales.

el mercado, como también una instancia que traza vínculos directos en la comunidad y posee un fuerte arraigo barrial y territorial (Feser, Bausset & Lazarini, 2012). En la ciudad de Río Cuarto se han destacado nueve cooperativas que adquieren notoria visibilidad pública, permanencia en el tiempo y que revelan de modo significativo ese carácter económico-social a través de objetivos que colocan a la vinculación comunitaria-territorial en un lugar primordial⁷.

5) *Organizaciones artístico-culturales*: estos colectivos asumen un sentido integral de la cultura en vinculación con una perspectiva que la entiende como parte de los bienes comunes. Se trata de instancias que buscan fortalecer modelos culturales abiertos, diversos e inclusivos. Bajo esta categoría se reconocieron seis organizaciones locales que presentan una multiplicidad de expresiones y producciones alternativas (vinculadas especialmente a la educación popular, el circo, la música, entre otras actividades). Las mismas buscan recuperar experiencias artístico-culturales y saberes muchas veces deslegitimados; a la vez que apuestan a la construcción de nuevas visibilidades, inaugurando lugares de participación política, de reconocimiento, y de reconfiguración del territorio y la ciudad.

Además de las “organizaciones territoriales”, la ciudad de Río Cuarto muestra un grupo diverso de colectivos sociales con expresa vocación política, que podríamos amalgamar bajo la categoría de “organizaciones socio-políticas”⁸. Las mismas se involucran de lleno en el debate en torno al modelo de Estado y de sociedad que se quiere construir. Al interior de este grupo se identificaron básicamente tres expresiones. La primera de ellas alberga, a su vez, distintos sub-grupos:

1) *Organizaciones de defensa de intereses focalizados*, donde se destacan las asociaciones sindicales, estudiantiles y de reivindicación de derechos. Las mismas se nuclean en torno a la defensa de condiciones o situaciones que resultan clave en la definición identitaria de los sujetos integrantes. No obstante, esas condiciones particulares son consideradas en el marco de un horizonte mayor, y se orientan hacia la consecución de cambios de más amplio espectro. Al interior de este grupo, encontraríamos tres sub-grupos:

1.1) *Asociaciones gremiales y sindicales*: se trata de organizaciones que nuclean a trabajadores en torno de luchas reivindicativas –desde el aumento de salarios, pasando por las demandas por mejorar las condiciones laborales, hasta la participación en la ganancia y la cogestión– frente al empleador con el que están relacionados contractualmente. A nivel nacional se encuentran reguladas

7 Insistimos en que la sistematización se concentra en aquellas cooperativas con predominio del anclaje territorial-barrial en sus objetivos y acciones. Ello no implica desconocer la existencia de otras alternativas de economía social y solidaria que se nuclean en torno a la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajo (FEECOOTRA) seccional Río Cuarto o a la Dirección de Fortalecimiento Cooperativo de la Municipalidad local, entre las que cabe citar instancias cooperativas en diversos rubros: espacios verdes; mantenimiento, higiene y desinfección; informática; docentes; auxiliares y de la construcción.

8 En esta instancia se identificaron y relevaron aproximadamente 70 organizaciones pertenecientes a este grupo.

por la Ley de Asociaciones Sindicales –Ley 23.551. La recolección de datos en Río Cuarto ha reparado en aquellas organizaciones con mayor capacidad de convocatoria, visibilidad en la ciudad y tradición histórica de lucha. En ese marco, se presentan alrededor de 30 asociaciones con notoria visibilidad pública en el contexto local durante los últimos años.

1.2) Agrupaciones estudiantiles: constituyen las primeras instancias de politización para los jóvenes, desarrollándose como plataformas para la defensa y reivindicación del derecho a voz y voto de los estudiantes. Es decir, los mismos se asocian para tomar parte activa de las decisiones en las instituciones educativas que integran. En el relevamiento que estamos construyendo se contabilizan nueve organizaciones estudiantiles, las cuales han participado activamente en la vida política de la Universidad Nacional de Río Cuarto durante los últimos tres años. En dicho contexto coexisten organizaciones de larga data con instancias de reciente aparición; como así también algunas más ligadas a la dinámica partidaria local y nacional, y otras focalizadas en la autonomía universitaria.

1.3) Organizaciones reivindicativas de derechos: las organizaciones de esta índole orientan sus objetivos y repertorios de acción hacia la defensa y recuperación de determinados derechos sociales, políticos, culturales o identitarios que resultaron vulnerados. Es decir, estos colectivos se nuclean espontáneamente para revertir una situación de negación o invisibilización de derechos que le son propios. Al mismo tiempo, las organizaciones reivindicativas realizan una labor de revalorización de situaciones y condiciones que en diversos contextos sufren la estigmatización y/o marginalización. En la ciudad se han identificado hasta el momento seis colectivos de reivindicación de derechos, ligados a la defensa de la diversidad sexual, la equidad de género, la memoria y la justicia.

2) *Organizaciones político-partidarias*: se trata de aquellas organizaciones que abrevan en la arena política electoral y gubernamental. Se encargan del apoyo a los candidatos en los procesos electorales y la formulación de programas y proyectos para el desarrollo de políticas públicas. Al interior de este grupo postulamos la distinción entre los 14 partidos políticos identificados (con personería jurídica que así los reconoce) y cuatro agrupaciones políticas movilizadas en la ciudad. Estas últimas no gozan del estatus jurídico de partido político, pero otorgan explícito apoyo a los candidatos nominados por éstos. Presentan algunas similitudes, en su estructura organizativa y repertorios de movilización, con el grupo de organizaciones político-territoriales que describiremos a continuación; no obstante, se distancian en que para estas últimas la acción territorial constituye la clave para la formación política.

3) *Organizaciones político-territoriales*: podrían interpretarse como híbridos entre organizaciones socio-territoriales y socio-políticas. En ellas el anclaje territorial y la vocación política se muestran de manera significativa, ya que su trabajo territorial se orienta hacia la formación política y ciudadana. Si bien no se presentan directamente a elecciones, otorgan explícito apoyo y sostienen afinidades manifiestas con algún partido o expresión que se involucra de lleno en

la arena electoral. En la ciudad, se registran diez organizaciones de esta índole, de las cuales siete se inscriben en la órbita del Kirchnerismo⁹.

En definitiva, este apartado intentó exponer, de modo conciso y sintético, los principales rasgos y criterios que orientaron nuestra descripción y clasificación del entramado de organizaciones socio-políticas y territoriales de la ciudad de Río Cuarto. Vale aclarar que las fronteras trazadas entre las diversas organizaciones responden a fines analíticos, ya que no resultan fácilmente discernibles en la práctica cotidiana. De este modo, no aludimos a actores estáticos ni homogéneos; sino en permanente cambio y abiertos a la superposición de variables y dimensiones en juego.

5. A modo de conclusión

La aproximación al terreno de estudio y la elaboración de una sistematización del universo de los actores colectivos en el espacio urbano de Río Cuarto, constituyen una primera fase de una investigación de mayor alcance. En esta etapa se ha podido reconocer que la ciudad cuenta con un amplio abanico de organizaciones que inscriben su horizonte de acción en el espacio público, a la vez que plantean cuestionamientos al orden vigente e impulsan iniciativas –de diferente tenor y alcance– con pretensión de redefinir el espacio comunitario en el que se desenvuelven. Asimismo, se trata de un conjunto heterogéneo, no sólo por las dinámicas de organización interna, sino también por las trayectorias de lucha, los posicionamientos políticos y las concepciones territoriales.

La propuesta de sistematización aquí construida revela, además, que las organizaciones territoriales y socio-políticas de la ciudad, más allá de sus diferencias y particularidades, se despliegan como espacios de encuentro en los que se pone en juego un determinado modo de reconocimiento y apropiación de la ciudad. Muchas de estas organizaciones sociales inscribieron su labor tras la crisis de 2001¹⁰, que motivó la diversificación de las alternativas de resistencia para enfrentar las condiciones adversas y recuperar el accionar colectivo ante la profundización del modelo neoliberal. A partir del año 2003¹¹, diversos colectivos organizados explicitaron su posicionamiento político y otorgaron centralidad al territorio como plataforma para la formación política y ciudadana. En ese sentido, podríamos decir que las diferentes organizaciones de la ciudad mostraron una ampliación de la concepción del territorio, pensándolo en sentido integral, como espacio de vida y de disputa por definir y redefinir el orden comunitario.

9 Fuerza política, inscripta en la tradición nacional-popular, que gobernó la Argentina desde la asunción de Néstor Kirchner en mayo de 2003, hasta el final de la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner (diciembre de 2015).

10 Se hace referencia a la crisis política, social y económica que repercutió en Argentina hacia fines del año 2001, dejando como saldo la renuncia del entonces presidente Fernando de la Rúa.

11 Destacan en abril y mayo de ese año las elecciones nacionales que condujeron a Néstor Kirchner a la presidencia de la Nación, operando desde allí un proceso de recomposición institucional.

En continuidad con los avances y desarrollos hasta ahora desplegados, las líneas futuras de indagación estarán centradas en el reconocimiento de sentidos, relaciones y prácticas que se despliegan en la interacción de los diversos actores colectivos locales, y cómo éstos se desenvuelven en la construcción y reconstrucción del espacio de la ciudad y los procesos de territorialidad. Además, resultaría de interés explorar si las particularidades del universo de organizaciones estudiadas en Río Cuarto se reflejan y resultan consonantes en el escenario nacional o más bien son portadoras de una singularidad cuyos matices expresan rasgos de mayor originalidad y con ello sugieren nuevos interrogantes, nuevos problemas y quizás renovadas potencialidades.

Finalmente, esperamos que las sistematizaciones y análisis puedan aportar al reconocimiento público de las organizaciones sociales, a la vez que adquieran incidencia en la conformación de redes de articulación entre las mismas y en el sostén, fortalecimiento y reciprocidad en sus tareas comunes. En definitiva, alentamos la creciente participación social en el camino hacia la conformación de comunidades donde pluralidad e igualdad puedan entrelazarse.

Referencias bibliográficas

- Aboy Carles, G. (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina. La redefinición de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario: Homo Sapiens
- Basconzuelo, C. & Rolfi, B. (2010). *El Movimiento Asociativo Vecinal en Río Cuarto (Córdoba, Argentina) y la participación desde los barrios de la ciudad. Perspectiva histórica y problematización desde la ciencia política*. Ponencia presentada al VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto de Galinhas.
- Bottaro, L. (2010). Organizaciones sociales, representaciones del trabajo y universo femenino en el espacio comunitario. En Kessler, G.; Svampa, M. & González Bombal, I (eds.) *Reconfiguraciones del mundo popular* (pp. 31-80). Buenos Aires: Prometeo.
- Bonaldi, P. & Cueto, C. (2010). Los límites del barrio. Fragmentación, conflicto y organización en dos barrios del Partido de Moreno. En Kessler, G.; Svampa, M. & González Bombal, I (eds.) *Reconfiguraciones del mundo popular* (pp. 321-367). Buenos Aires: Prometeo.
- Camisassa, E. (2005). *Organizaciones de la sociedad civil*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Carniglia, E.; Quiroga, C. & Carlosena, A. (2005) *Directorio de organizaciones sociales y comunitarias de Río Cuarto 2004/05*, FCH-UNRC, Río Cuarto.
- Chatterjee, P. (2008). *La nación en tiempo heterogéneo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno-Clacso coediciones.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

- Deleuze, G. & Guattari, F. (1997). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*, vol 2. Valencia: Ed pre-textos.
- Feser, E.; Bausset, M. y Lazarini, V. (2012). *Manual para la práctica del cooperativismo de trabajo*. Buenos Aires: Editora Patria Grande.
- Fernandes, B. (2005). Movimientos socioterritoriais e movimientos socioespaciais: contribuição teórica para uma lectura geográfica dos movimentos sociais. En *Revista OSAL* Año 6 nº 16. Buenos Aires: Clacso.
- Filmus, D; Arroyo, D. & Estébanez, M. E. (1997). *El perfil de las ONGs en Argentina*. Buenos Aires: FLACSO.
- Jungermann, B. (2008). Organizaciones sociales y anclaje territorial. Escenarios y componentes de la transformación socioterritorial y local en Venezuela. *Cuadernos del Cendes*, 25 (67), 3-34, Caracas.
- Harvey, D. (2008). *El derecho a la ciudad*. Recuperado de <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=73859>
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución*. Madrid, España: Ediciones Akal, Recuperado de <http://goo.gl/ydN3IB>.
- Habegger, S. y Mancilla, I. (2006). *El poder de la cartografía social en las prácticas contra hegemónicas o la Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio*. Recuperado de <http://goo.gl/dB8kLY>.
- Lefebvre, H. (1976). *El derecho a la ciudad*. Buenos Aires: Editorial Leviatán.
- Marchart, O. (2009). *El pensamiento político posfundacional: la diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Merklen, D. (2010). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires: Editorial Gorla.
- Quiroga, C. (2014). Atajos y tropiezos en el proceso de apropiación de la ciudad. *La Ciudad y la vida urbana. Cuaderno del Icala*, XVI. (2), 32-47, Río Cuarto.
- Quiroga, M. V. (2013). Perspectivas para el análisis de la acción colectiva: algunas reflexiones críticas y posibles aportes desde la teoría de la hegemonía. *Revista Araucaria* 15(30), 25-44.
- Santos, M. (1996). *A natureza do espaço – Técnica e tempo. Razão e emoção*. São Paulo: Hucitec.
- Schuster, F. (2005). Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva. En Schuster, F.; Naishtat, F.; Nardacchione, G. & Pereyra, S. (comp.) *Tomar la palabra: Estudios sobre protesta social y acción colectiva en Argentina contemporánea*, (pp. 43-83). Buenos Aires: Prometeo.
- Schuttenberg, M. (2013). Calibrando los lentes teóricos. *Polis*, 35. Recuperado de: <http://polis.revues.org/9193>.
- Valencia Palacios, M. (2009) Cartografías urbanas. Imaginarios, huellas, mapas. *Diseño Urbano y Paisaje*, 5(16). Recuperado de <http://goo.gl/fwc7Lj>.

Etnopaisagens emergentes na periferia de Brasília: os migrantes e as apropriações socioculturais da cidade

*Emerging ethnoscaples on the outskirts of Brasilia:
migrants and their socio-cultural appropriation of the city*

*Etnopaisajes emergentes en la periferia de Brasilia:
los migrantes y las apropiaciones socioculturales de la ciudad*

Sofia CAVALCANTI ZANFORLIN

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Monográfico, pp. 163-178)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 04-08-2015 / Aprobado: 21-04-2016

Resumo

Este artigo pretende abordar a emergência das etnopaisagens na periferia de Brasília, região administrativa de Samambaia Norte, com migrantes de Paquistão, Bangladesh e Gana. A necessidade de retomar o conceito de etnopaisagem tem sido apontada pela própria experiência de campo da pesquisa, ao depararmos com as pequenas transformações que os contatos interculturais operam nestas localidades, e, por sua vez, com a potência enriquecedora que os encontros com a diversidade proporcionam. Sendo assim, é pela emergência da recriação do espaço, que gostaríamos de pensar a emergência das etnopaisagens nas periferias das cidades brasileiras, para, dessa forma, discutirmos noções acerca da solidariedade, pertencimento, inclusão, por meio dos contatos e dos encontros com o estrangeiro.

Palavras-chave: etnopaisagens; comunicação intercultural; globalização; migração.

Abstract

This article aims to address the emergence of ethnoscares on the outskirts of Brasilia, located at the region of Samambaia Norte, with migrants from Pakistan, Bangladesh and Ghana. The proposal is getting back to the concept of ethnoscape. This need has been identified at fieldwork experience, for having found small changes that intercultural contacts develop on these locations, and moreover, pointing to the enriching power that the encounters with diversity provide. Therefore, along with the recreation of space, we would like to think the emergence of ethnoscares on the outskirts of Brazilian cities to be able at discussing notions about solidarity, belonging, inclusion, through the contacts and encounters with the foreigners.

Keywords: ethnoscares; intercultural communication; globalization; migration.

Resumen

Este artículo intenta abordar la emergencia de los etnopaisajes en las afueras de Brasília, ubicados en la región administrativa de Samambaia Norte, con inmigrantes procedentes de Pakistán, Bangladesh y Ghana. La necesidad de retomar el concepto de etnopaisaje ha sido señalada por la propia experiencia de campo; por habernos encontrado con los pequeños cambios que los contactos interculturales llevan a desarrollar en estos lugares, y a su vez, por señalar la potencia enriquecedora que proporcionan los encuentros con la diversidad. De esta manera, y a través de la emergencia de la recreación del espacio, nos gustaría pensar la emergencia de los etnopaisajes en la periferia de las ciudades brasileñas para, de esa forma, poder discutir nociones sobre solidaridad, pertenencia, inclusión, a través de los contactos y encuentros con el extranjero.

Palabras clave: etnopaisajes; comunicación intercultural; globalización; migración.

1. Introdução

Para Stuart Hall (1989, p. 22): “A um e ao mesmo tempo as pessoas se sentem parte do mundo e da sua aldeia. Elas têm identidades de bairro e são cidadãs do mundo. O universo está chegando”¹. Seguindo a proposta do autor, se por um lado, passamos a ter identidades globais porque estamos cada vez mais conectados globalmente, somos interpelados por notícias, modos de vida, estilo e consumo cosmopolitas, por outro, podemos nos conhecer porque somos parte de uma comunidade e levamos nossos traços e costumes aonde quer que estejamos e, o que também ocorre em nossos contatos interculturais. Desse modo, o global e o local passam a coexistir de forma relacional.

Este artigo nasce a partir da experiência de uma pesquisa em curso, *Migração e Comunicação Intercultural: fluxos transnacionais, interferências locais e uso das TICs*, financiada pelo CNPq e pela Universidade Católica de Brasília. A pesquisadora realizou entrevistas em profundidade com comunidades de imigrantes estabelecidos em Brasília com o foco voltado para as práticas e os usos das chamadas Tecnologias Informacionais e Comunicacionais, as TICs, no contexto da globalização. Os conceitos de transnacionalidade e interculturalidade apresentam-se como balizas teóricas nesta pesquisa, uma vez que a reivindicação de uma “cidadania intercultural” integra a agenda de debates das comunidades de migrantes. Para este artigo, no entanto, abordaremos a emergência das etnopaisagens na periferia de Brasília, região administrativa de Samambaia Norte, com migrantes de Paquistão, Bangladesh e Gana. O conceito de etnopaisagem, de autoria de Arjun Appadurai (2004), foi trabalhado pela autora na tese de doutorado², quando pesquisou os espaços adotados por comunidades migrantes nas cidades de São Paulo –a Praça Kantuta–, e Rio de Janeiro, o Corredor da Central. Espaços de sociabilidade das comunidades (bolivianos na Kantuta, angogo-leses no Corredor), para a negociação de pertencimento às duas cidades, e, respectivamente, inserção à sociedade brasileira. A proposta aqui é retomar o entendimento desenvolvido acerca do conceito, desta vez com o olhar voltado para a periferia de Brasília. Esta necessidade tem sido apontada pela própria experiência de campo, por nos depararmos com as pequenas transformações que os contatos interculturais passam a desempenhar nestas localidades, e, por sua vez, com a potência enriquecedora que os encontros com a diversidade proporcionam.

Sendo assim, é pela emergência da recriação do espaço, como lugar onde se estabelecem trocas interculturais no sentido tanto da reafirmação como da matização da identidade cultural que gostaríamos de pensar a emergência das etnopaisagens nas periferias das cidades brasileiras, para, dessa forma, discu-

1 Tradução nossa: “[...] at one and the same time people feel part of the world and part of their village. They have neighborhood identities and they are citizens of the world. [...] The universe is coming”.

2 A tese “Etnicidade, Migração e Comunicação: etnopaisagens transculturais e negociação de pertencimentos” foi defendida em 2011 na Escola de Comunicação da UFRJ.

tirmos noções acerca de solidariedade, pertencimento, inclusão, por meio dos contatos e dos encontros com o estrangeiro. Pretendemos apontar para a necessidade de ampliar o foco sobre o tema da migração contemporânea e chamar a atenção para novos elementos que se somam para além de uma visão dicotômica e simplificadora da relação com a migração e o pertencimento, ou seja, para além de uma negociação em torno da burocracia na busca por regularização de documentações explicada pelo atendimento às necessidades econômicas. A proposta é perceber a relação cada vez mais complexa que envolve o tema das migrações e relacioná-lo com outras questões, como o espaço, a cultura, a etnicidade e a diversidade.

Para muitos autores (Canevacci, 2008; Haesbaert, 2010; Santos, 2006), o espaço surge como categoria mister do contemporâneo, no lugar do tempo da modernidade, e deve, portanto, estar sintonizado com uma discussão sobre um cosmopolitismo de “refugiados, migrantes, exilados”, e porque não, de habitantes excluídos dos não-lugares citadinos. Se diferentemente de versões anteriores, o espaço não é mais compreendido como uma contradição, estamos contudo, diante de algo novo, complexo e interessante: “Toda vez que saímos à rua, alguns de nós, alguns deles, todos estão lá”³, completa Hall (1989, p. 24).

Da mesma maneira, esses múltiplos pertencimentos, locais e globais, passam a coexistir em espaços cada vez mais diversos, onde somos capazes de conviver, reconhecer e apontar a diferença, a alteridade, num entrelaçamento intercultural. Uma vez que o processo de desterritorialização vem acompanhado da reterritorialização (Haesbaert, 2010), somos obrigados a considerar a necessidade de recriação de espaços, próprios e coletivos, no processo de negociação de novos pertencimentos. Assim é que as etnopaisagens se constituem como pontos nodais desse movimento.

Por etnopaisagem, portanto, queremos nos referir à necessidade de compreendermos o espaço dotado de fragmentos culturais particulares reveladores de uma identidade de grupo, que passam a se reunir em torno de traços culturais específicos, em torno de uma etnicidade comum. São paisagens, ou fragmentos de lugares, marcados por traços e narrativas culturais de uma determinada etnicidade. A adoção do neologismo “etnopaisagens”, criado por Appadurai, se justifica a partir da concordância com sua premissa, a de que o cotidiano contemporâneo é constituído pelo deslocamento, “de turistas, migrantes, refugiados, exilados, trabalhadores convidados e outros grupos e indivíduos em movimento, [...] e que parecem afetar a política das nações (e entre as nações) a um grau sem precedentes” (2004, p. 51).

A aproximação de significados entre cultura e etnicidade sugerida por Appadurai não é exclusiva e, a vinculação entre os dois termos, embora não evidente, pode ser deduzida pela forma com que o termo passa a ser elaborado: “o caráter ou qualidade de um grupo étnico”. Este significado está “dicionarizado”

3 Tradução nossa: “Every time they walk out on the street, some of us -some of the Other- are there”.

na língua inglesa desde a década de 1970, segundo Seyferth (2010), que por sua vez aponta para a noção de formação comunitária, em torno de um grupo étnico, onde se ressalta a dimensão social e política, vinculada ao pertencimento.

É preciso ainda afirmar que aceitamos a proposta de Martín-Barbero (2004), ao colocar o olhar sobre as classes populares, dos excluídos, dos ‘diferentes e desconectados’, como prefere denominar García Canclini (2005), como o grande desafio da agenda da Comunicação, ressaltando as formas criativas, mas não menos conflitantes, das brechas abertas por formas de resistência e diferença. A proposta de Milton Santos em torno à noção de “espaço banal, espaço de todas as pessoas” é tomada como ideia fundamental, já que “o espaço do acontecimento banal e marcante para os seus atores locais” (2006, p. 191) possui o que Santos denomina de ‘forças centrípetas’, causadoras de agregação e coesão são também os lugares onde escrevemos as nossas histórias de comunhão diárias.

Logo, novas e antigas formas de sociabilidade, onde a conversa, o jogo, as solidariedades e as relações de vizinhança –elementos realçados por Simmel (2006) como componentes da interação social–, vêm se misturar à política, à busca por trabalho e regularização de papéis, e não podem ser deixadas de fora do entendimento de como se dão as negociações entre migrar e pertencer a um novo local. Nada se dá fora dos contatos, das trocas de informação, seja desde o momento em que se decide partir, seja para a reconfiguração de uma nova cidadania.

2. Os migrantes

No recorte da mencionada pesquisa, a partir da qual nasce este artigo, nos detemos sobre migrantes que estão à margem da chamada migração qualificadas. Os grupos selecionados para compor o *corpus* se constituem como um fluxo migratório recente, sob a chancela da migração econômica, no caso dos bengaleses, paquistaneses e ganenses. Esses migrantes entram em território brasileiro muitas vezes de forma irregular e desenvolvem rotas que fomentam novos fluxos de compatriotas, como também de migrantes de outras nacionalidades, que chegam ao país para tentar reconstituir suas vidas.

Estes migrantes muitas vezes, recorrem a formas não convencionais em suas trajetórias de locomoção, submetendo-se à ação de outras pessoas a quem têm que pagar para realizar suas viagens. Estas prometem facilitar a entrada dos migrantes no país sem passar pelos controles oficiais. No Brasil, os migrantes solicitam o *status* de refugiado não porque, necessariamente, se inscrevam nas condições recomendadas pela Convenção de Genebra para o reconhecimento, mas porque o *status* de refugiado se configura como uma possibilidade de entrada no país, uma vez que a legalização de sua permanência é facilitada nessa condição, em contraste com as burocracias e entraves por que passam os migrantes apontados como “econômicos”. É preciso ressaltar que, no Brasil, como solicitante de refúgio, migrantes conseguem a documentação necessária

para procurar trabalho e até o auxílio financeiro dos órgãos que os assistem enquanto seu processo é analisado. Portanto, os fluxos migratórios delimitados para esta pesquisa têm o Distrito Federal como lugar tanto de passagem como de destino. A maior parte do grupo de migrantes de Bangladesh, Paquistão e Gana estabelecem-se em Samambaia Norte.

O foco recai então para o fluxo migratório Sul-Sul, ou seja, de países pobres para países em desenvolvimento, e não para o histórico fluxo, o Sul-Norte, de habitantes de países do hemisfério sul em direção aos continentes europeu e norte-americano. Essa tendência tem sido apontada como uma das mais interessantes mudanças na caracterização dos movimentos migratórios da contemporaneidade. O relatório de 2013 da Organização Internacional para as Migrações⁴ (OIM) estima que a migração Sul-Sul tende a ser a direção dominante para as próximas décadas, superando ou igualando a quantidade de deslocamentos para a direção historicamente consolidada, Sul-Norte, que contabiliza cerca de 95 milhões de migrantes. O relatório ainda chama atenção para o fato de que os deslocamentos informais entre Sul-Sul tendem a ser a regra, o que dificulta a visualização de sua dimensão. Dados estimam que essa tendência varie entre 87 milhões, segundo dados do Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento (PNUD), a 75 milhões, se observados por meio dos estudos do Banco Mundial.

À medida que aumentam as desigualdades nacionais e internacionais, aumentam as demandas em relação ao trabalho, como também as exigências entre alta e baixa qualificação. Essas mudanças têm uma consequência direta nos trabalhadores migrantes, especialmente aqueles empobrecidos, que lidam com a falta de oportunidades, com a opressão e os conflitos violentos nos países de origem. Além disso, eles são cada vez mais vistos como intrusos nos mercados de trabalho segmentados de sociedades ricas, as quais, em resposta a esses fluxos migratórios endurecem controles e critérios para a admissão de estrangeiros. Vários desses fatores, como a crescente segmentação do mercado de trabalho e a desigualdade nacional, são afetados pelas tendências políticas de liberalização do mercado e desregulamentação econômica, que, por sua vez, também impulsionam a globalização.

Para alguns autores (Castles & Miller, 2009; Czaika e de Haas, 2013), houve uma “globalização da migração”, que é “a tendência de cada vez mais países a ser crucialmente afetados por movimentos migratórios, ao mesmo tempo”. Isso corresponderia a uma diversificação das populações de imigrantes, ou seja, “a maioria dos países de imigração tem participantes de um amplo espectro de contextos econômicos, sociais e culturais” (Castles & Miller, 2009, apud Czaika e de Haas, 2013). A aceleração da migração mundial teria ocorrido junto com a diversificação da migração em termos de composição das populações imigrantes, não só em termos dos países de origem, mas também em termos de

4 O Relatório Mundial de Migrações, 2013, pode ser acessado em: <http://www.iom.int/cms/wmr2013>

categorias de migração, em que a migração laboral, de estudantes, de família, dos refugiados, bem como a migração temporária e permanente, coexistem cada vez mais.

3. Samambaia Norte

O conhecimento dos grupos de migrantes foi estabelecido na pesquisa *Mídia, Migração, Interculturalidade – discursos e imaginários*, iniciada em dezembro de 2011 e financiada pelo Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq/CAPES) do Brasil, e que compreende o trabalho de campo com migrantes e instituições que trabalham com o tema, no caso o Instituto de Migrações e Direitos Humanos (IMDH⁵), instituição da sociedade civil vinculada à igreja católica, responsável pelo trabalho com migrantes do Distrito Federal (DF) e outros estados do Brasil. O trabalho junto aos grupos citados, relacionada com a parte empírica da pesquisa citada, consistiu no acompanhamento de entrevistas de solicitantes de refúgio –migrantes que passam por processo seletivo para a concessão do *status* de refugiado– e de conversas com migrantes haitianos que procuram o IMDH para auxílio no processo de construção de pertencimento em Brasília.

O fluxo migratório do Distrito Federal possui particularidades, já que Brasília não se configura como um destino preferencial para migrantes, principalmente, quando comparada a cidades como São Paulo, Rio de Janeiro ou àquelas próximas às fronteiras, e pode-se dizer que, em sua maioria, existe uma migração temporária que mira outras cidades brasileiras. Assim, muitos migrantes vêm a Brasília para solucionar problemas burocráticos, por exemplo, acelerar seus processos para regularização da documentação, como os solicitantes de refúgio. Brasília é sede dos principais órgãos deliberativos sobre a questão do refúgio, como o Comitê Nacional para os Refugiados (CONARE) e o Conselho Nacional de Migração⁶ (CNIg). No entanto, observa-se o estabelecimento de migrantes internacionais que vieram a Brasília por motivos diversos e que, pouco a pouco, passam a se constituir como comunidades, principalmente, nas regiões administrativas, conhecidas como cidades-satélites, situadas na periferia do plano piloto.

Um dos principais fatores que contribuem para um fluxo migratório recente para Brasília é a existência de uma fábrica da Sadia situada em Samambaia, região administrativa do DF. Esta empresa faz parte do setor de frigoríficos e, na

5 O Instituto de Migrações e Direitos Humanos (www.migrante.org.br) é uma entidade social de promoção da cidadania para migrantes e refugiados.

6 O Conselho Nacional de Imigração, órgão colegiado vinculado ao Ministério do Trabalho e Emprego, é responsável, entre outros objetivos, pela formulação da política de imigração; pela coordenação das atividades de imigração; pelo levantamento periódico das necessidades de mão de obra estrangeira qualificada, para admissão em caráter permanente ou temporário; e pela promoção de estudos relativos à imigração.

qual frangos são abatidos segundo o método *halal*. Este método consiste numa maneira específica de abate de aves, condição necessária para que o produto receba um certificado e possa ser exportado para países islâmicos: “O abate *halal* requer que os animais tenham suas gargantas cortadas manualmente por seguidores do Islã. No abate, os trabalhadores devem pronunciar a frase “Em nome de Deus, Deus é maior!” (Bismillah Allahu Akbar, em árabe) antes de cada degola” (Fellet, 2012). O mais relevante para esta discussão é salientar que, ademais das nacionalidades, nestes casos, são migrantes da religião muçulmana, condição fundamental para o abate *halal* e daí a abertura de um fluxo migratório de pessoas desta religião.

Tendo em vista o conhecimento sobre essa situação e que, muito provavelmente, tal fluxo migratório esteja relacionado ao tráfico de pessoas, as restrições para a concessão de refúgios para cidadãos de Bangladesh, e também do Paquistão, de Gana e da Somália, têm crescido. Segundo protocolo das Nações Unidas, o tráfico de pessoas é caracterizado pelo “o recrutamento, o transporte, a transferência, o alojamento ou o acolhimento de pessoas, recorrendo à ameaça ou uso da força ou a outras formas de coação, ao rapto, à fraude, ao engano, ao abuso de autoridade ou à situação de vulnerabilidade ou à entrega ou aceitação de pagamentos ou benefícios para obter o consentimento de uma pessoa que tenha autoridade sobre outra para fins de exploração”⁷. No caso em questão, a suspeita recai mais sobre a existência de tráfico ou contrabando de imigrantes, crime referente à ação de atravessadores responsáveis por viabilizar a entrada de pessoas em um país mediante pagamento de dinheiro, uma vez que esses migrantes não vieram forçados pelos traficantes, mas recorreram a eles como forma de facilitar a entrada no Brasil, nem estariam em situação de cárcere, nem de exploração.

Em maio de 2013, a incursão da Polícia Federal na cidade de Samambaia com o objetivo de desarticular uma suposta rede de tráfico de pessoas vindas de Bangladesh (Matsuki, 2013) ganhou notoriedade por meio da comunicação social. A publicitação dessa realidade, até então conhecida apenas dos órgãos e pessoas que trabalham ou pesquisam o tema, fez com que os próprios migrantes revelassem detalhes sobre a vinda para o Brasil, sobre o montante pago aos atravessadores, que se responsabilizariam por todo o trajeto, pelas passagens aéreas, pelas rotas terrestres para burlar o controle migratório nas fronteiras e até pelas tecnologias informacionais empregadas antes, durante e depois da chegada dos migrantes ao Brasil. Em redes sociais, como o Facebook, por exemplo, são mantidas páginas que facilitam a troca de experiências entre os que já estão e os que querem vir para o Brasil. Além disso, os *smartphones* desempenham um papel fundamental nas trajetórias desses migrantes, ao tornarem-se facilitadores entre chamadas telefônicas e e-mails e, por meio dos quais é possível relativizar noções de distância e presença.

7 Outros dados estão em www.migrante.org.br

Já sobre a viabilização da viagem, e controvérsias à parte, o fato é que quanto mais severa a vulnerabilidade do indivíduo, maior a probabilidade de se submeterem às redes informais ou de recorrerem aos chamados coiotes como meio de assegurar a saída de seu país e concretizar o seu projeto migratório. Segundo o CONARE, as solicitações de refúgio por benageleses, em 2011, somavam 67. Em 2012, esse número passou a 201 e, até outubro de 2013, chegavam a 459. Dessa maneira, já figuram no topo das solicitações de refúgio no Brasil.

4. Reterritorializar a periferia

Um dos mais debatidos conceitos que envolvem o tema da globalização é o de desterritorialização. Ele surge na esteira dos debates acerca da pós-modernidade, onde muitos fins foram alardeados: o da modernidade e daquilo que se havia fundamentado em seu período, como o fim do trabalho, das classes sociais, da democracia, da História, sem deixar de mencionar o decantado fim do Estado nação. Sem dúvida, vivenciamos um contexto de crise dos pilares que convençãoaram o surgimento e força do Estado, e um dos movimentos que realçam essa percepção é o fenômeno migratório que se estabelece como um diacrítico da contemporaneidade.

Assim, a discussão gira em torno de binarismos assaz repetidos como o global e o local, isto é, entre uma ordem que desenraiza, ao separar o centro e a sede de ação, e a que reterritorializa, ao nível da localidade, e que remete à perda ou à flexibilização da marcação de um único território ou, ainda, de uma suspensão da necessidade física de um lugar, uma vez que passamos a dialogar e a transitar em terrenos fluidos como a Internet, por exemplo. Assim, desterritorialização estaria relacionada tanto à fragilidade das fronteiras quanto à hibridização cultural que coloca em xeque a ideia de identidades fixas e essencialistas.

Porém, como nos alerta Haesbaert (2010), o debate em torno da desterritorialização pode vir seguido de um estranhamento apressado em relação à velocidade dos acontecimentos presentes, tendencioso e com conclusões taxativas acerca da possibilidade de adaptação, recriação e até da força da permanência de algumas necessidades prementes e irrevogáveis na ordem da coletividade, como a relação entre espaço, sociedade e cultura: “sociedade e espaço social são dimensões gêmeas. Não há como definir o indivíduo, o grupo, a comunidade, a sociedade sem ao mesmo tempo inseri-los num determinado contexto geográfico ‘territorial’ (Haesbaert, 2010, p. 20)”.

Este alerta também foi dado por Milton Santos (2006) ao colocar o cultural como fundamental às sociedades e, conectá-lo a uma ordem espacial. É o território que dá materialidade à geração de significados proporcionados pela cultura e pela interação. Ao mesmo tempo em que coloca o ‘lugar’ no centro do debate, Santos reivindica uma interação mediada pelos símbolos e pela ação comunicacional. Isto é, sem deixar de considerar as relações intersubjetivas envolvidas,

e nesse momento recorre primeiro à Bakhtin para relembrar a sua equação: “o Eu-para-mim mesmo; o Outro-para mim; o Eu-para-o outro” (Santos, 2002, p. 213) e, em seguida, cita Muniz Sodré para enfatizar que “a relação espacial, inapreensível pelas estruturas clássicas de ação e de representação, é inteligível como um princípio de coexistência da diversidade e constitui uma garantia do exercício de possibilidades múltiplas de comunicação” (Sodré, 1988, p. 18; apud Santos, 2006, p. 215).

Se a dimensão comunicacional é mediada por símbolos não se pode abdicar, por sua vez, do território onde a proximidade, a interação e a comunicação se realizam, como explica Santos, “a territorialidade é, igualmente, transindividualidade, e a compartimentação da interação humana no espaço” (2006, p. 214). Assim é que na tentativa de apreensão do conceito de território, chamamos a atenção para as três concepções apresentadas por Haesbaert (2010): i) a materialista, em que fatores como limites, distâncias, ou políticas são implicados; ii) a perspectiva idealista, onde o território é analisado pelo seu aspecto relacional, ou como expressão. Aqui a ênfase recai na dimensão simbólica, representativa, em que o pertencimento ao território implicaria a representação da identidade cultural, a afirmação de uma comunidade e; iii) integradora, em que as relações passam a ser geograficamente mediadas, numa articulação entre local e global.

Dessa forma, o tema da desterritorialização é complexo e acarreta muitas variáveis em seu debate, inclusive pela premissa da mitificação que esta afirmação parece estar envolta. Este debate nos interessa na medida em que é comumente relacionado à migração, embora o próprio autor, ao contestar o anunciado fim do território, aponte os movimentos migratórios e de diáspora como exemplo de irrevogabilidade do espaço e da recriação deste, onde a reterritorialização surge aliada ao movimento de mudança e alerta:

...diríamos que muitas vezes o discurso da desterritorialização se coloca como um discurso eurocêntrico ou “primeiro-mundista” (se é que ainda se pode falar em Primeiro Mundo), atento muito mais à realidade das elites efetivamente globalizadas e alheias à ebulição da diversidade de experiências e reconstruções do espaço em curso não só nas chamadas periferias do planeta como no interior das próprias metrópoles centrais. (Haesbaert, 2010, p. 32)

Nesse sentido, acatamos a sugestão de Santos, quando menciona a redescoberta da corporeidade como um dos efeitos da globalização, “o corpo como uma certeza materialmente sensível, diante de um universo difícil de apreender” (2002, p. 212), os lugares sendo os intermediários da relação entre indivíduo e mundo, justamente por ser relacional, “o território é também movimento, fluidez, interconexão” (Haesbaert, 2010, p. 82). Ora, se toda relação de poder espacialmente mediada é também produtora de identidades, este seria o papel da cultura, e dos hibridismos, na (re)definição da territorialidade, no esgarçamento da concepção de mesmidade contida na aceção legal de território.

Esta é a aposta diante do cenário que vivenciamos em Samambaia (notas de trabalho de campo, dezembro de 2014). Pelos motivos já citados, esta região da capital federal tem concentrado a diversidade de migrantes que chegam à cidade. À primeira vista, Samambaia é uma localidade suburbana, com potencialidades para praças e espaços de lazer comunitários agradáveis se não fosse marcada pelo descuido generalizado. As casas estão fechadas por grades para amenizar o medo, o mato precisa ser aparado, as ruas deveriam estar asfaltadas. De repente, homens com roupas compridas são avistados caminhando pela rua. São o primeiro grupo de paquistaneses à procura de uma casa para alugar para um casal de conterrâneos que chegara dias antes. E assim que, aos poucos, vai-se revelando uma pluralidade de pessoas de origens, religiões e idiomas diversos. S., paquistanês há dois anos em Brasília e com português fluido, será o nosso guia pela cidade.

5. Etnopaisagens emergentes

Encontramos nosso guia antes do lugar marcado. S. (entrevista em Samambaia em 6 de dezembro de 2014) estava acompanhado de mais três compatriotas do Paquistão, um estava em busca de uma casa para alugar, o outro, A. (entrevista com A. e Ra., em 19 de novembro de 2014), acabara de alugar uma casa e ia à Paróquia retirar uma estante que o padre lhe prometera. A. nos mostra a sua casa recém-alugada: uma sala, um quarto, cozinha, banheiro e uma pequena área externa. Irá viver com a futura esposa, Ra., com quem veio escondido para o Brasil. O motivo da migração foi o amor: os dois são de classes sociais diferentes e já estavam prometidos em casamentos para outros parceiros. Ambos tinham bons empregos no país de origem, ela trabalhava como atendente para abertura de contas bancárias em uma corporação internacional, ele, como técnico em engenharia de tráfego. Decidiram fugir por não contar com o apoio familiar para união, Ra, inclusive foi ameaçada pelo pai caso insistisse em se casar com A.. S. foi quem lhes propôs de vir ao Brasil.

S. tem 24 anos e está há quatro anos no Brasil e há dois em Brasília. Em sua pequena casa, na qual vive com a esposa, U. e mais duas filhas pequenas, hospedava o casal. Quando chegamos, U., esposa de S., conversava com a vizinha brasileira na calçada, a quem se referiu como a Tia. A vizinha é quem cuida das crianças de S. e U., enquanto ela, que fala seis idiomas, procura trabalho em Brasília. A outra vizinha, dessa vez da casa em frente à sua, é que lhes cede a senha do *Wi-Fi* compartilhado. S. trabalha: vende DVDs no mercado de Samambaia, diz que assim consegue ganhar o dinheiro que os sustenta sem ter de trabalhar horas a fio no frigorífico, um dos trabalhos que exerceu quando chegou a Brasília, vindo do Paraná, onde também trabalhou com o abate *halal*.

O abate deve ser realizado por pessoas da religião muçulmana, daí a abertura de um fluxo migratório para o Brasil, por causa da empresas interessadas

na exportação de frango para os países árabes. O selo *Halal* só pode ser obtido mediante as condições mencionadas anteriormente, e, os frigoríficos recebem periodicamente um grupo de inspeção que verifica a possibilidade do selo ser acatado ou não. É conhecido o quão degradante é o trabalho em frigoríficos, e muitos dos migrantes que conversamos, relata as consequências dos esforços: lesão por movimentos repetitivos tomam conta dos braços e problemas de diversas ordens na coluna. Pedidos de afastamento e demissões são constantes, o que acarreta, ao mesmo tempo, a necessidade ininterrupta de renovação dos quadros.

Porém, não é apenas pelo fato de Samambaia Norte reunir parte das residências de migrantes do Distrito Federal que está sendo tomada como uma etnopaisagem, mas pelas experiências de sociabilização que lá se desenvolvem. Não existem mesquitas nem em Samambaia Norte nem nos arredores. A única mesquita do Distrito Federal está localizada na Asa Norte, no Plano Piloto de Brasília. Para os migrantes torna-se quase impossível ir até lá para fazer as suas práticas religiosas. Foi em uma praça de Samambaia, perto da quadra 433, na época do Ramadã, que os migrantes de Bangladesh, Paquistão e Gana, passaram a se reunir para fazer orações coletivas. Este momento do dia, praticado em conjunto nos fins de semana, se tornou uma celebração assistida pela população local. Mas, sobretudo, um momento de respeito e admiração pela potência coletiva que a reunião pelo compartilhamento de uma fé enseja.

Também no fim de semana, desta vez no sábado, a partir das 16h, acontece no campo de Samambaia o Campeonato de Futebol dos Ganeses, pelo menos é assim que se consegue chegar ao local, ou como está sendo denominado pela população (notas de trabalho de campo em dezembro de 2014). Uniformizados, dois times de migrantes vindos de Gana, pelo menos em sua maioria, se enfrentam num torneio que tem chamado atenção não apenas dos migrantes que moram na cidade como dos brasileiros que param para assistir aos jogos. Os uniformes foram comprados por meio da soma de dinheiro organizado pelo que aparenta ser o líder do grupo, K. A comunidade de Gana no DF chegou ao Brasil durante o período da Copa do Mundo entre junho e julho de 2014, aproveitando a liberação de vistos para acompanhar a seleção nacional na Copa. Na realidade, não se trata de uma novidade, é comum aproveitar as brechas abertas durante grandes eventos para também abrir-se um fluxo migratório.

A comunidade de migrantes de Gana no DF parece estar em prosperidade: a maioria se encontra empregado e conseguiu sua documentação por meio de uma ação entre o Ministério da Justiça, o CNIg e entidades da sociedade civil que trabalham com migração, no caso de Brasília, o Instituto de Migrações e Direitos Humanos (IMDH). De posse das carteiras de trabalho e dos cartões de contribuintes, os ganeses, assim como os outros migrantes, também se esforçam nas aulas de português ministradas na Escola Classe da quadra 431 de Samambaia, ao lado da Paróquia Nossa Senhora da Graça, um convênio entre IMDH e Universidade de Brasília.

E é assim que a praça, o campo de futebol, a igreja como ponto de apoio e ajuda, além das aulas de português na escola da cidade, se tornam pontos nodais de práticas interculturais orquestradas pelas presenças desses novos moradores, que quebram com a monotonia local trazendo novas experiências entremeadas de complexidade e curiosidades mútuas.

6. Considerações Finais. Por uma comunidade intercultural, pelo exercício de uma cidadania plural

Para Milton Santos, a reinvenção se dá pelos pobres que de fato atuam e ressignificam o espaço da cidade, criando novos sentidos entre o global e o local, pelo caminho da hibridização dos signos. A nossa aposta é a de que a partir dessa realidade novas combinações podem surgir do encontro sensível advindas de uma nascente multiplicidade intercultural.

Por serem “diferentes”, os pobres abrem um debate novo, inédito, às vezes silencioso, às vezes ruidoso, com as populações e as coisas já presentes. É assim que eles reavaliam a tecnoesfera e a psicoesfera, encontrando novos usos e finalidades para objetos e técnicas e também novas articulações práticas e novas normas, na vida social e afetiva. Diante das redes técnicas e informacionais, pobres e migrantes são passivos, como todas as demais pessoas. É na esfera comunicacional que eles, diferentemente das classes ditas superiores, são fortemente ativos. (Santos, 2006, p. 221)

Talvez, a questão a se formular seja a de como se combinam o entrelaçamento entre os mesmos e os de fora. Interculturalidade pressupõe contato, atrito e até mesmo conflito, no caminho para o entendimento, a troca. Espaços isolados e comunidades fechadas são exemplos de um multiculturalismo asséptico e apenas discursivamente democrático, ou zonas recortadas de diversidade operativamente separadas do centro hegemônico. Será o caso de Samambaia Norte, localidade distante do centro hegemônico do DF, cerca de 40 quilômetros?

Sejam construídas a partir de afetividades, como no caso do conceito de comunidade, sejam reunidas a partir de ‘afetividades artificiais’, como no caso do conceito de sociedade, ambas operam por meio de identificações e semelhanças. Porém, nenhuma das duas instâncias está preparada para lidar com diferenças, mudanças, tomadas como ameaças à harmonia e a constância que pressupõe o ordenamento de seus construtos imaginários. Ambos os conceitos atuam em termos de controle, segurança e proteção. No entanto, as duas formas operariam em torno de uma atuação que resulta em seleção, separação e exclusão. Para Norbert Elias (2000), são as interdependências que marcam as relações entre partícipes de uma comunidade, numa inter-relação que engloba ações individuais, grupais, afetivas e objetivas num mesmo espaço. Ao lançar a pergunta: “Quais são, em outras palavras, os aspectos comunitários específicos

de uma comunidade?” o autor procura entender quais mecanismos incidem na criação e renovação dos laços comunitários:

As pessoas estabelecem relações quando negociam, trabalham, rezam ou se divertem juntas, essas relações podem ou não ser altamente especializadas e organizadas. [...] As interdependências que se estabelecem entre elas como criadoras de lares, nos quais dormem, comem e criam suas famílias, são especificamente comunitárias. (Elias, 2000, p. 165)

A questão para Elias é ir além do entendimento do que forma e mantém laços entre pessoas de uma mesma comunidade, mas como são percebidas e permitidas intervenções estrangeiras entre esses grupos. Assim, o que o autor procurou entender na pesquisa de uma comunidade específica, “Winston Parva”, foi como se estabelecem hierarquias entre os que são antigos e os que chegam a uma comunidade, os que estão dentro e os que estão fora, isto é, como se negociam pertencimentos. Para o autor, importa menos a tentativa de buscar um conceito de comunidade e mais entender como reconhecer os tipos de interdependências, estruturas e funções operados nessas relações. Esse entendimento é essencial para Elias, na elucidação ou na clareza com que são identificados os problemas suscitados nas relações da comunidade, o que, dessa forma, ajudaria na percepção de como se baseiam as distinções de valor entre os membros, entre as famílias de uma comunidade. Talvez seja importante ressaltar neste momento do artigo, que as percepções aqui apresentadas carecem de uma investigação aprofundada, no entanto, é exatamente esta proposta que se apresenta como semente, o acompanhamento do desenvolvimento de relações entre os locais e os de fora, para mapear em que medida as práticas socioculturais formam a base para o diálogo intercultural e como se constroem os entrelaçamentos comunitários.

Talvez, a mudança trazida pela diversidade e a mistura se mostre num misto de ações. Desde políticas públicas e ações governamentais no sentido de apoiar manifestações e cessão de espaços na cidade para novas expressões que se tornarão também partícipes de uma narrativa brasileira até ações educacionais no caminho de esclarecer e transformar em política a interculturalidade. E assim os espaços existentes para outras comunidades étnicas e migrantes revelam-se como uma resposta a esta proposta.

Sem dúvida, o próprio contexto de mudança e diáspora, reelabora costumes, relativiza normas: “a diáspora navega nas mudanças descentralizadas das culturas nativas e nas tecno-hibridizações das culturas metropolitanas” (Canevacci, 2005, p. 164). Sendo a própria diáspora, portanto, iniciadora de um novo começo, de uma nova mistura, uma vez que “oferece uma rica desordem seminal, em que cada conceito pode ser deglutido de acordo com os gostos de cada um e pode ser novamente fecundado. E disseminado” (idem). A interculturalidade deverá impor-se com o tempo, no ritmo particular dos contatos, nas reentrâncias de

uma cultura em outra. Há que se ter abertura, há que se ter curiosidade. Há que se desprender de preconceitos e se nutrir de generoso interesse pelo Outro. Num movimento em busca da ética? Aliás, para a Ética a Nicômaco, de Aristóteles, os sentimentos afetuosos devem-se tanto à própria pessoa quanto a outrem. Só os que têm para consigo uma disposição amistosa, afirma Aristóteles, são realmente capazes de amar aos outros, ao passo que os que não sentem afeição por si mesmos não têm consciência solidária de suas próprias alegrias e tristezas. O corolário necessário de tratar o outro como a si mesmo é tratar a si mesmo como outro. (Eagleton, 2010, p. 33). Ainda, como ressalta Muniz Sodré:

A percepção da diversidade vai além do mero registro da variedade das aparências, pois o olhar, ao mesmo tempo em que percebe, atribui um valor e, claro, determinada orientação de conduta. [...] Estamos querendo assinalar que existe um abismo entre o abstrato reconhecimento filosófico do Outro e a prática ético-política (real-concreta) de aceitação de outras possibilidades humanas, da alteridade, num espaço de convivência. (Sodré, 1999, p. 15)

O artigo registra, portanto, o nascimento de práticas socioculturais dos estrangeiros em Brasília, com um olhar otimista para que este encontro seja o ponto de partida de uma realidade que se promete mais complexa e diversa, em que possamos identificar aberturas e diálogos reveladores de uma multiplicidade global que reinventa cotidianos e reelabora discursos acerca de pertencimentos e cidadanias plurais. Para concluir, trazemos argumentos de Steven Vertovec (2015) acerca da distância entre as percepções sobre presenças de migrantes nas localidades –como a convivência nos bairros–, nas pesquisas em cidades europeias. O autor ressalta que há um olhar positivo dessas presenças no cotidiano, entretanto, este olhar é deturpado quando as pesquisas de opinião passam a focar questões generalistas, como empregos e acessos a direitos sociais. Logo, o que Vertovec sugere é que existiria um espaço entre a experiência individual e o olhar generalista influenciado principalmente pela imprensa. Assim, chamamos atenção para que o acompanhamento das relações e contatos interculturais pode vir a ser decisivo na construção de um ambiente receptivo e contestador de clichês, estereótipos e possíveis xenofobias.

Referências Bibliográficas

- Appadurai, A. (2004). *Dimensões Culturais da Globalização*. Lisboa: Editorial Teorema.
- García Canclini, N. (2005). *Diferentes, Desiguais e Desconectados: Mapas da Interculturalidade*. Rio de Janeiro: Editora UFRJ.
- Canevacci, M. (2005). *Culturas eXtremas: mutações juvenis nos corpos das metrópoles*. Rio de Janeiro: DP&A.

- Canevacci, M. (2008). *Fetichismos Visuais – Corpos Erópticos e Metr pole Comunicacional*. São Paulo: Ateliê Editorial.
- Castles, S. & Miller, M. (2009). *The Age of Migration*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire and London: MacMillan Press Ltd.
- Czaika, M. & De Haas, H. (2013). The Globalization of Migration. Has the world really become more migratory? *IMI Working Papers Series*, No. 68.
- Elias, N. (2000). *Os Estabelecidos e os Outsiders: sociologia das rela es de poder e partir de uma pequena comunidade*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editora.
- Fellet, J. (2012, Enero 26). Refugiados denunciam maus-tratos em fábrica da Sadia. *BBC Brasil*. Recuperado de <http://goo.gl/JYCNrS>.
- Hall, S. (1989). *Ethnicity: Identity and Difference*. Speech to Hampshire College, Amherst, Massachusetts.
- Haesbaert, R.C. (2010). *O Mito da Desterritorializa o: do ‘fim dos territórios’   multiterritorialidade*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Martín-Barbero, J. (2004). *Oficio de cartógrafo: travessias latino-americanas da comunica o na cultura*. São Paulo: Edi es Loyola.
- Matsuki, (2013, Mayo 15). PF faz opera o para combater trabalho escravo de imigrantes de Bangladesh. *UOL Notícias*. Recuperado de <http://goo.gl/9Qf3nz>.
- Santos, M. (2002). *Por uma outra Globaliza o: do pensamento único   consciência universal*. Rio de Janeiro: Record.
- Santos, M. (2006). *A Natureza do Espaço: Técnica e Tempo, Razão e Emo o*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Seyferth, G. (2010). Imigra o e Nacionalismo: o discurso da exclusão e a política imigratória no Brasil. Em Garcia Castro, M. (org.) *Migra es Internacionais: contribui es para políticas*. Brasília: CNPD.
- Simmel, G. (2006). *Questões Fundamentais da Sociologia*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Sodré, M. (1999). *Claros e Escuros: identidade, povo e média no Brasil*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- Vertovec, S. (2015, Enero 20). Muslims, Immigrants and the Perception Gap. *Huffington Post*. Recuperado de <http://goo.gl/4ppWTU>.

Interações em cidades amazônicas sob a perspectiva da cartografia movente

*Interactions in Amazonian cities
based on the moving cartography perspective*

*Interacciones en las ciudades amazónicas
desde la perspectiva de la cartografía móvil*

Fernanda CHOCRON MIRANDA
Sandro Adalberto COLFERAI
Maria ATAIDE MALCHER

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Monográfico, pp. 179-197)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 16-10-2015 / Aprobado: 25-04-2016

Resumo

Neste artigo, partimos da noção de que as cidades são espaços privilegiados para a comunicação (Reguillo-Cruz, 2007). Assim, propõe-se uma discussão, com base em cenários empíricos investigados, sobre as interações e as dinâmicas de organização do espaço em cidades amazônicas desde uso de pontes de madeira conhecidas como marombas que reconectam as áreas alagadas pela subida das águas rios. As marombas evidenciam processos comunicacionais cotidianos e explicitam a relação entre homem e natureza. Compreendem-se, seguindo França (2006) e Braga (2011), interações como processos a partir dos quais as pessoas se constituem social e culturalmente. Como perspectiva metodológica, defende-se a postura da cartografia movente, necessária à compreensão das realidades comunicacionais amazônicas.

Palavras-chave: comunicação; cidade; interações; Amazônia; Brasil.

Abstract

This paper deals with the concept of cities as privileged spaces for communication (Reguillo-Cruz, 2007). We propose a discussion, based on the empirical scenarios studied, on the interactions and dynamics of space constitution in Amazonian cities where there are wooden bridges, called marombas, which reconnect flooded areas in the situation of rising river waters. The marombas indicate daily communication processes and specify the relationship between men and nature. We understand, based on França (2006) and Braga (2011), interactions as processes in which people build social and cultural habits. As a methodological perspective, we stand for the approach of the moving cartography as a fundamental way for understanding the Amazonian communicational experiences.

Keywords: communication; city; interactions; Amazonia; Brazil.

Resumen

Partimos de la idea de que las ciudades son espacios privilegiados para la comunicación (Reguillo-Cruz, 2007). Así, proponemos un debate, basado en los escenarios empíricos investigados, sobre las interacciones y dinámicas de organización del espacio en las ciudades amazónicas a partir del uso de puentes de madera conocidos como marombas, que permiten conectar las zonas inundadas por la subida del río. Las marombas evidencian procesos de comunicación cotidianos y hacen explícita una relación entre el hombre y la naturaleza. Comprendemos, siguiendo el propuesto por França (2006) y Braga (2011), las interacciones como procesos a partir de los cuales las personas se constituyen social y culturalmente. Como perspectiva metodología, defendemos la postura de la cartografía móvil, fundamental para la comprensión de las realidades comunicacionales amazónicas.

Palabras clave: comunicación; ciudad; interacciones; Amazonía; Brasil.

1. Introdução

O objetivo deste artigo é discutir uma abordagem de processos comunicacionais a partir das particularidades e materialidades possíveis de serem identificadas entre cenários empíricos específicos observados na Amazônia brasileira. Trata-se de uma Amazônia que não renega as designações naturais nas suas interações, mas, ao contrário, a elas se integram, reorganizando cotidianos e tecendo modos de vida de acordo com a dinâmica do meio natural em que está imersa. Assim, os fluxos comunicacionais observados na região são profundamente influenciados e possíveis de serem abordados desde manifestações materiais necessárias à integração com a natureza.

Realizar tal abordagem implica se aproximar, por um lado, daquilo que certamente caracteriza uma população integrada ao meio em que vive e, por outro lado, das demandas que surgem da articulação, cada vez maior, com o sistema mundo, que a todos alcança e põe sob si as particularidades locais. Assim, dirigi-mos o olhar não ao exótico das relações cotidianas dos moradores da Amazônia, mas às singularidades que são atravessadas –ao mesmo tempo em que atravessam– por práticas interacionais.

Neste contexto, o regime de cheias e vazantes dos rios amazônicos tem especial destaque, seja pela constância e regularidade com que ocorrem, o impacto às vivências e integração à natureza experimentados pelas populações ribeirinhas, ou pela possibilidade de ver nas manifestações materiais das relações comunicacionais essa integração. É nesta última possibilidade que centramos atenção, especialmente na presença das marombas¹, que são caminhos construídos durante as cheias dos rios a fim de que, nos períodos em que as ruas e as casas são tomadas pelas águas, se mantenha o cotidiano de circulação nos espaços urbanos e ditos rurais.

A partir de atividades de campo em cidades amazônicas² e, em especial na pesquisa realizada em junho de 2013 em Óbidos –município com uma das maiores extensões territorial no Brasil, e localizado às margens do rio Amazonas–, nossa posição é de que as marombas evidenciam os fluxos comunicacionais cotidianos que durante o período de águas baixas são realizados de outras formas e dispersos na paisagem. As marombas, assim, como parte da paisagem da cidade

1 A partir do dicionário (Ferreira, 1988, p. 892), [...] o termo tem origem na palavra maroma, que seria uma corda grossa usada para atravessar de um lado a outro de um rio, ou ainda uma “armação de espeques altos e isolados, sobre a qual se constrói a habitação, à borda dos rios”. Em dicionário virtual (Informal, acesso em 02 jul. 2013), maromba seria: “um jirau alto, feito de tábuas ou troncos, onde se põe o gado durante as grandes enchentes na região amazônica. Serve também para por a salvo plantas, animais domésticos e objetos de utilidade do ribeirinho. A maromba é uma forma das pessoas se defenderem das águas dos grandes rios”.

2 Desde 2010, o Grupo de Pesquisa em Processos de Comunicação (PESPCOM) realiza pesquisas de campo em cidades do interior do estado do Pará para o desenvolvimento de trabalhos de mestrado e doutorado e de projetos de cooperação em nível nacional e internacional. Entre as cidades que foram lócus de pesquisas, destacam-se: Óbidos e Santarém, na porção Oeste do Pará, Breves e Melgaço, no arquipélago do Marajó, Cametã e Tucuruí, localizadas, respectivamente, nas mesorregiões Nordeste e Sudeste do Pará.

investigada no período da subida do rio, explicita a relação entre o homem da região e a natureza, bem como revela as interações comunicativas tecidas entre grupos sociais.

Figura 1. Exemplos de *marombas* em tempos cheia do rio (Óbidos-Amazônia-Brasil)



Fonte: Acervo pesquisadores (junho de 2013)

2. Comunicação nas paisagens amazônicas

Partimos da compreensão de que estamos lidando com um objeto extra-midiático, tal como o conceitua Braga (2011), uma vez que se trata de lançar o olhar às interações e aspectos culturais particulares, e não a aparatos midiáticos ou, se preferirmos, à mídia propriamente dita. Braga adverte que é necessária atenção para não perder de vista que o interesse do campo da Comunicação não está apenas nas questões culturais, mas sobretudo nas interações e, neste caso, manifestações materiais de processos comunicacionais. De nossa perspectiva, as *marombas* são aparatos voltados para o contato interpessoal, e, como tal, estão imersas em processos outros que não apenas aqueles estritamente comunicacionais. Por esta perspectiva a preocupação reside em não deixar submergir no cultural a especificidade da abordagem das interações realizada pela Comunicação. Certamente ambos os campos estão imbricados, mas de nossa perspectiva é fundamental que os processos de comunicação sejam problematizados e não apenas observados, uma vez que se constituem como o foco principal de nosso interesse.

Na mesma direção, França aponta que a chave analítica para pensar sujeitos está na interação: “uma coisa é falar da presença viva e constituinte dos proces-

tos comunicativos na vida social; outra coisa é analisar estes mesmos processos –analisar como a comunicação acontece, constituindo a vida social” (França, 2006, p. 11). Para França estes processos impõem algumas demandas, como por exemplo, pensarmos não mais em *sujeitos da comunicação*, mas reconhecer *sujeitos em comunicação*. Os primeiros seriam os agentes do processo comunicativo ainda percebido em uma perspectiva linear ou ligado estritamente aos meios de comunicação. Já os *sujeitos em comunicação* seriam os agentes em permanente interação, e, no caso aqui abordado, interações diversas nas quais os elementos da natureza possuem lugar de destaque.

A compreensão aqui defendida é de que “a sociedade existe enquanto realização permanente de atos e trocas possibilitadas pela comunicação” (França, 2008, p. 82). A Comunicação teria então como objeto de estudo as interações a partir das quais as pessoas se constituem social e culturalmente. Logo, ao reconhecer essa dinâmica, não há como pensar a cultura como algo estanque, a comunicação como um processo linear, e o objeto da Comunicação como restrito aos meios midiáticos.

De acordo com Martín-Barbero (2009, p. 287), a área da Comunicação “por muito tempo pagou seu direito de inclusão no âmbito das legitimidades teóricas com a subordinação a certas disciplinas”. Ao tornar-se independente dessas “amarras”, paga-se um preço ainda mais alto: “o esvaziamento de sua especificidade histórica, em troca de uma concepção radicalmente instrumental, como a que espera que as transformações sociais e culturais sejam efeito da mera implantação de inovações tecnológicas” (Martín-Barbero, 2009, p. 288).

Percebemos a *comunicação como processo*, ou melhor, *em processo* e, sobretudo, no dinamismo dos cenários empíricos em que é necessário observar/revelar o(s) objeto(s) de estudo da área. Compreendemos que, ao observar os processos comunicativos, se está visualizando as interações que promovem e/ou dissolvem as conexões socioculturais que delineiam a vida em determinado contexto. Assim, toda realidade sociocultural é essencialmente comunicacional, já que o que a faz existir enquanto sociedade/cultura é a força das interações entre os sujeitos que a compõem, podendo ser mediada ou não por aparatos tecnológicos.

Por essa compreensão acreditamos que seria apropriado, ao nos referirmos aos cenários empíricos observados, chamá-los de *realidades socioculturais (logo, comunicacionais)*. Entretanto, diante dessa construção talvez não fique claro o suficiente o que delinea nossas ações de pesquisa: ter como “ângulo de entrada” a Comunicação (Braga, 2011). Assim, sem deixar de lado o reconhecimento de implicações semânticas e epistemológicas, temos trabalhado com a compreensão de *realidades comunicacionais (logo, socioculturais)*. Mesmo parecendo incoerente do ponto de vista semântico, já que o comunicacional estaria *dentro* e delinearía o sociocultural, consideramos importante fazer esta demarcação textual, tendo em vista toda a discussão epistemológica em torno a tal perspectiva.

3. *Cidade-floresta, homem e natureza*

Pensando em um cenário macro da América Latina, Reguillo-Cruz (2007) reivindica atenção ao estudo das cidades na área da Comunicação, sobretudo, por entender as cidades como espaços privilegiados de observação. Isto porque, a cidade é “[...] espacio de organización de la diversidad, de los choques, negociaciones, alianzas y enfrentamientos entre diversos grupos sociales por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida” (Reguillo-Cruz, 2007, p. 5).

Diante dessa perspectiva, e tendo as particularidades das cidades amazônicas como pano de fundo, voltar-se para o acoplamento homem-natureza manifesto no uso das marombas, construídas a cada ano sobre as águas do rio Amazonas, é condição privilegiada para observar e analisar interações comunicacionais. E, percepção necessária, uma vez ombreada à abordagem comunicacional, a tematização da Amazônia passa pela necessidade de explicitar um recorte, já que, tanto pelas dimensões espaciais quanto pela diversidade comunicacional, a região é marcada por profunda heterogeneidade.

A Amazônia sobre a qual nos debruçamos é a Amazônia da floresta e dos grandes rios, elementos fundamentais para a percepção de mundo das pessoas que nela vivem. Trata-se de populações profundamente marcadas pela presença e interação com estes elementos, ao ponto de não desaparecerem mesmo diante de contextos de urbanização. É assim que surgem cidades em que as dinâmicas citadinas se integram àquelas próprias das populações tradicionais, e solicitam lógicas perceptivas moventes para serem apreendidas. Estas lógicas outras são possíveis de serem apreendidas a partir do conceito de *cidade-floresta* proposto por Pacheco (2006), que reconhece singularidades do processo de formação de espaços citadinos na Amazônia, caracterizados pela urbanização tardia e resultado de uma hibridação dos hábitos trazidos do viver *na floresta* –em contato com a natureza a partir da qual se provém a subsistência– com as práticas próprias da vida em um centro urbano.

A expressão Cidade-Floresta remete a pensar noções de uma urbanidade singular que se elabora pelos saberes, linguagens e experiências sociais de populações formadas dentro de uma outra lógica de cidade, onde antigos caminhos de roças cedem lugar à construção de ruas de chão batido, depois asfaltadas, assim como a permanência de práticas de viveres ribeirinhos nesses novos espaços de moradia. (Pacheco, 2006, p. 24)

Os hábitos da vida na floresta mantidos nos ambientes urbanos como “[...] práticas residuais e emergentes [...]” delineiam a rotina de parte da cidade e resultam do “[...] diálogo frequente de costumes tradicionais com formas renovadas para expressar a vida material e simbólica constituídas por um viver urbano” (Pacheco, 2006, p. 23).

Nos cenários urbanos amazônicos observados, para além das pesquisas em Óbidos, a floresta e a cidade se confundem, tomam o espaço uma da outra. A cidade é o elemento estranho, é o diferente a se integrar à paisagem. A floresta, como presença física não está apenas na margem, atravessa, penetra e acaba por conformar as relações sociais –logo, *comunicacionais*– do urbano. Parte considerável das interações é agenciada pela floresta, pela natureza, e aqui precisamos entender o rio como parte desta complexa paisagem. No espaço urbano as pessoas se organizam nas suas inter-relações tendo o rio como uma das referências, e reconhecem o acesso do rio ao espaço urbano. Da mesma forma, a cidade se organiza para ter acesso à floresta, e deixa que a floresta esteja presente, seja nas suas porções remanescentes dentro do urbano, seja nas ramificações da cidade para dentro da mata. Ao que nos parece pessoas, mesmo na cidade, trazem a floresta dentro de si, assim como aqueles que moram em ambientes urbanos levam as relações com a cidade dentro de si e para outros espaços.

Da mesma maneira que os barcos entram rio adentro levando consigo a cidade, os caminhos que se irradiam a partir da cidade para dentro da floresta são formas de estender, em veias abertas entre árvores e córregos, o urbano para dentro da mata. Mas estes caminhos não se impõem, agregam-se, conformam-se às demandas da floresta. Não conseguem subjugar a natureza, entrelaçando-se à floresta e, tornando-se mais um elemento na multiplicidade de paisagens das cidades amazônicas contemporâneas.

Figura 2. Cidade-floresta em tempo de cheia do rio (Óbidos-Amazônia-Brasil)



Fonte: Acervo pesquisadores (junho de 2013)

Figura 3. Cidade-floresta em tempo de seca do rio (Óbidos-Amazônia-Brasil)



Fonte: Acervo dos pesquisadores (junho de 2013)

Os cotidianos nas *idades-floresta* são marcados pelas permanências de práticas e cosmologias –mesmo que reorganizadas– das populações amazônicas tradicionais e milenares, cotidianos em que há uma co-atuação entre indivíduo e ambiente.

Tendo como ponto de partida o modo particular de percepção entre populações indígenas, especialmente da Amazônia, Viveiros de Castro (1996; 2002) propõe um *multinaturalismo* –em contraste com o multiculturalismo ocidental– em que está implicada uma *corporalidade* nas relações com a natureza numa inversão das abordagens realizadas entre ocidentais. Enquanto entre estes o ponto de vista cria o objeto, uma vez que o sujeito é uma permanência diante do mundo, entre as populações ameríndias o ponto de vista cria o sujeito, que assim é agenciado pelo ponto de vista (Viveiros de Castro, 1996, p. 126).

A permanência do multinaturalismo ameríndio nas vivências tradicionais das populações ribeirinhas da Amazônia, e na constituição de práticas cotidianas, se deve especialmente aos mitos e, primordialmente, ao papel de profunda relevância do ambiente para estas populações. A geografia marcada pela floresta e pelos rios revela-se nos mais diferentes aspectos da vida, como demarca Tocantins –numa inversão do que tradicionalmente é encarado como uma luta entre o humano e a natureza–, ao ponto do homem estar “[...] rendido, senão à terra, mas fatalmente ao rio, poderoso gerador de fenômenos sociais”

(Tocantins, 1973, p. 278). A posição que assumimos aqui não é a de sobreposição da natureza sobre o homem, mas de uma co-atuação, pois é inegável, tal como defende Tocantins (1973, p. 278), o papel fundamental da natureza em “[...] um cenário grande demais”, na constituição das práticas comunicacionais e culturais amazônicas.

Mas, como espaço dinâmico e heterogêneo, a Amazônia é também marcada por alterações provocadas por políticas públicas de povoamento que resultam em investimentos estatais que levaram ao reordenamento espacial. Sobretudo a partir da segunda metade do século XX no Brasil, período em que região era anunciada como *Uma terra sem homens para homens sem terra*, tentou-se implementar novos caminhos de *integração* a partir da construção de estradas que tornassem a Amazônia acessível não apenas através dos rios. Iniciativa que levou a profundos impactos na distribuição populacional e nas relações entre o homem e a natureza.

Nesse processo, novos espaços urbanos foram criados, mas, dessa vez a partir de uma lógica desintegrada, na qual a natureza é vista como obstáculo à expansão e motivo de atraso, aspectos próprios da concepção de desenvolvimento. A partir destas cidades não são os caminhos que se espalham, percorrendo os espaços no seu entorno de maneira a respeitar o ambiente que encontram –acidentes geográficos, cursos de água– são outras estradas, quase sempre retões³ que a tudo cortam. E as linhas retas são atravessadas e ligadas entre si por travessões –estradas secundárias–, formando um tabuleiro que não se integra, mas busca a subversão da floresta, do meio ambiente que encontra pela frente.

Em contraposição à cidade-floresta, a cidade-estrada não é lugar para ficar. Nela tudo passa rápido e está sempre voltado ao fluxo da estrada, de costas para o que se encontra à sua volta. A cidade-floresta se deixa ficar, e as passagens são lentas, como as vagas dos rios de planície, de frente para o rio e dentro da floresta. Nelas quem dá o tom da vida é a natureza, sobretudo, o ritmo das águas. Não há borda, não há fronteira na cidade-floresta; ao invés de movimento há integração, tal como evidenciado pelas marombas que são estabelecidas pelos moradores de acordo com o ritmo da subida das águas. Já na “cidade-estrada” tudo é movimento, é um avançar sobre. Avanço sobre o tempo que corre em busca de alcançar o modelo citadino de desenvolvimento consagrado pelo capitalismo; busca por espaços a serem submetidos sob este modelo de crescimento; é a passagem dos fluxos comerciais nas carrocerias de caminhões.

Considerando as indicações dos autores até aqui referidos, as discussões em grupo de pesquisa, e a partir do contato com diferentes cenários empíricos, reconhecemos a heterogeneidade amazônica como elemento fundamental para a abordagem da região. Mas, ao mesmo, estamos conscientes de que apresenta-

3 Termo recorrente na região que se refere às estradas que seguem traçados prévios, definidos a partir de mapeamentos que não consideram as particularidades geográficas, mas principalmente a lógica de integração espacial e acesso a propriedades rurais.

mos neste artigo uma abordagem configurada a partir de um recorte particular, de uma Amazônia específica, em que a dinâmica dos rios se impõe.

4. Cartografia movente

Ao nos voltarmos para estes cenários é fundamental refletir sobre as posturas necessárias para levar adiante a produção de conhecimento sobre as interações comunicacionais observadas em espaços urbanos amazônicos. E é a partir desta reflexão que surge a necessidade de se adotar a postura da cartografia *movente* (Miranda, 2013), especialmente ao considerar a região amazônica desde seu mais evidente e recorrente atributo: a exuberância natural.

Mesmo não dimensionando aqui todos os fatores biológicos, ecológicos, históricos e geográficos que estão em jogo, é possível assumir essa natureza da Amazônia como um dos maiores exemplos de sua lógica essencialmente *movente*. Trata-se de movimento que é próprio de sua constituição, que a todo instante altera seus ecossistemas prevendo a sobrevivência e coexistência das mais diversas espécies da fauna e da flora, bem como de suas populações. Acreditamos que estes movimentos são fundamentais para a elaboração de mapas de investigação que sejam capazes de apresentar traduções das *realidades comunicacionais* das cidades amazônicas.

Diferente das posições assumidas pelas *cartografias cadastrais*, que são construídas de *cima* e às quais “nada escapa”, Martín-Barbero (2004, p. 13) encara a América Latina com uma “cartografia [que] *se move*” em múltiplas direções. De cima, o olhar parece preenchido e satisfeito com a monumentalidade, porém, não vemos os fluxos, não sentimos as interações sociais, e muito menos dimensionamos o dinamismo e a multicontextualidade dos processos comunicativos. Em função de cenários como este, Martín-Barbero nos convida a utilizar uma lente de aumento para evidenciar as particularidades que não são capturadas no sobrevoo. Trata-se de se permitir olhar de perto, apalpar, sentir e se deixar afetar pelos fenômenos observados, estando abertos ao “impulso criativo”, como comentam Mompert *et al.* (1998, p. 73) e completa Rosário (2008, p. 215): “O cartógrafo é um experienciador, um experimentador que se entrega ao caminho e vai apreciando nele aquilo que sua percepção lhe permite –eliminando a possibilidade do distanciamento do objeto e da razão pura”. E isso exige, segundo Passos e Barros (2009, p. 30), “[...] um mergulho no plano da experiência, onde conhecer e fazer se tornam inseparáveis, impedindo qualquer pretensão à neutralidade”.

Assim, diante da “cartografia [que] *se move*” não podemos nos limitar à demarcação de fronteiras, já que ela permite a construção de “[...] imagens das relações e dos entrelaçamentos, dos caminhos em fuga e dos labirintos [...]”, pois estamos diante de uma “[...] lógica cartográfica que se torna *fractal* – nos mapas o mundo recupera a singularidade diversa dos objetos” (Martín-Barbero, 2004,

p. 12). Diante disso, nos parece que a reconfiguração da noção de mapa e o estabelecimento de uma conduta cartográfica outra –que vai em busca da singularidade do observado– tem condições de revelar mais do que fazem mapas cartesianos tradicionais. Ao que nos parece, reconhecer a perspectiva fragmentada ou *fractal* das cidades é na verdade se permitir olhar, no emaranhado dos fluxos, para aquilo que constitui o cenário observado de forma singular, mas não total e muito menos fixa e única.

Assumindo a noção de dinamicidade, mobilidade e atravessamento de interações, a postura da cartografia *movente* circunscreve possíveis caminhos a serem observados e trilhados de diferentes modos, pois o que se indica são pontos e linhas de singularidade em que se mantém relações de troca e identificações, e que ao serem interconectados –a partir de variadas combinações e não apenas uma– produzem sentido e revelam uma face de determinado espaço. Neste processo a tessitura do conhecimento assume características que remetem a um emaranhado de pontos que se conectam, não necessariamente organizados, harmônicos e lineares, que vistos à distância parecem constituir uma peça única (Martín-Barbero, 2004). É assim que percebemos que, no exercício da *cartografia movente*, ao registrar a descrição dos pontos de observação que serão interconectados, estabelecem-se intertextos que possibilitam uma leitura alinear e individual do mapa proposto.

A cartografia *movente* se apresenta como uma postura de pesquisa que nos possibilita estudar cenários empíricos específicos da região amazônica, que por sua vez desconcertam as certezas teórico-metodológicas e exigem uma conduta sensível aos diversos fatores e singularidades que delineiam o empírico nesta parte do país. Trata-se de uma postura de pesquisa-vida em que o investigador se permite afetar pelo que estuda e a partir da qual é possível investigar o objeto de estudo da comunicação de forma processual, perspectiva fundamental à compreensão das *realidades comunicacionais (logo, socioculturais)* que observamos nas paisagens da Amazônia. Assim, por ser essencialmente processual, é única para cada pesquisador e não se configura como método e/ou procedimento metodológico pronto⁴.

5. Realidades comunicacionais de cidades-floresta observadas

O rio, que liga e separa, é a constante diante das mudanças por que passam as sociedades amazônicas. Percepção que se mantém inalterada mesmo diante das dinâmicas da contemporaneidade que, especialmente nas cidades, não fazem desaparecer as demandas naturais. É a esta dinâmica que Pacheco (2009)

4 Segundo Miranda (2013 p. 12) “A cartografia movente é resultado da articulação que fiz entre as marcas da postura de pesquisa-vida de Martín-Barbero, as coordenadas teóricas que orientam e movimentam minhas visões de mundo, e o diálogo com os cenários empíricos comunicacionais que me inquietam na região amazônica e os que estão se movendo dentro de mim”.

chama de *regime das águas*, a partir da qual se estabelecem relações humanas de forte dependência das águas de rios e igarapés⁵. É a experiência que leva à percepção crítica destas realidades, o que é explicitado por Pacheco acerca de uma viagem:

[...] ao chegar ao porto percebi a embarcação no seco e as pessoas esperando a autorização para o embarque. Curioso em descobrir o real horário da partida, indaguei a um tripulante da lancha, o qual respondeu: - “Quando a maré crescer, viajaremos!”. Mesmo em pleno século XXI, numa era das mais criativas formas de comunicação, a Amazônia e seus Marajós continuavam piamente conectados e dominados pelo regime das águas. (Pacheco, 2009, p. 24)

Esta permanência da natureza corrobora a ideia de continuidade entre as percepções de mundo ameríndias, e é percebido em todo o vale amazônico. Os barqueiros do rio Madeira⁶, condutores de barcos e balsas entre Porto Velho e Manaus, formam um grupo estreitamente ligado à população ribeirinha e, ao mesmo tempo, ao capital financeiro internacional que circula na região. Se por um lado a atividade responde às necessidades mais prementes das práticas ocidentais, nas vivências e especialmente no cotidiano dos barqueiros no rio se manifestam crenças e práticas que ecoam as relações milenares das populações indígenas com o ambiente. Estes ribeirinhos desde a infância têm uma profunda convivência com o ambiente, de maneira que o rio e o seu entorno têm forte presença. Do rio depende a sobrevivência, seja pela fertilidade das várzeas propiciada pelas cheias, pelo local de moradia ou pelo trabalho como barqueiros. “A capacidade de perceber o espaço, de aprender e de socializar conhecimento numa região como a Amazônia, implica na capacidade de fazer mediações signícas, alicerçadas pela interação com o outro e baseada nos sentidos” (Sousa, 2012, p. 184).

É esta sintonia fina que torna os barqueiros capazes de, mesmo durante a noite, reconhecer o percurso do rio para decidir por onde é melhor navegar. Guiam-se não por cartas de navegação, mas por sua experiência e pelo seu acolpamento ao meio, com refinada percepção de marcadores ambientais pelos quais tomam decisões tendo o barco como uma extensão de si.

A relação de proximidade com a natureza faz com as cheias periódicas dos rios amazônicos, que tanto parecem alterar os cotidianos, não sejam mudanças que provocam necessariamente estranhamentos –ainda que causem alguns transtornos– para as comunidades que atuam com o meio. É o que acontece em Óbidos, onde os moradores, mesmo tendo dinâmicas cotidianas ligadas à

5 Trata-se de um pequeno percurso de rio, de águas geralmente escuras, que entremeia as matas. Por seu tamanho e profundidade rasa, serve para transporte apenas de pequenas embarcações.

6 O rio Madeira é o principal afluente à margem direita do rio Amazonas e passa pelos estados brasileiros de Rondônia e Amazonas.

urbanidade e havendo acesso a bens de consumo e equipamentos eletrônicos e de comunicação, mantém hábitos comuns às *cidades-floresta*.

Cidades como Óbidos tem parte considerável de seu território invadido pelas águas, o que não leva a estranhamentos, mas torna evidente a co-atuação com o ambiente e com as demandas naturais. As paisagens se transformam ao menos duas vezes por ano tanto pela dinâmica do rio como pela intervenção dos moradores ao construírem as marombas que, assim, tomam o espaço urbano. Isso é visível na fachada das casas, que têm duas portas de entrada: uma para a seca e outra, mais alta, para o período de cheia e acessada somente quando a maromba é construída. Durante a cheia a vida se passa em cima das marombas que, em função do movimento diário das águas, precisam ser ajustadas ao longo da subida do rio. Com as marombas se estabelecem as novas ruas da cidade, ou seja, os moradores interconectam-na novamente por cima da água.

Figura 4. Caminhada sob as águas em tempos cheia dos rios (Óbidos-Amazônia-Brasil)



Fonte: Acervo pesquisadores (junho de 2013)

Figura 5. Caminhos de marombas que evidenciam interações (Óbidos-Amazonia-Brasil)

Fonte: Acervo pesquisadores (junho de 2013)

Quando a água sobe, criam-se ilhas dentro da cidade que se conectam pelas marombas. São novos caminhos construídos para, por exemplo, ir de casa ao trabalho. Se em algum lugar a água já chegou e ainda não há uma maromba construída é preciso dar a volta por aquelas já existentes até que algum morador crie um novo caminho. A água faz submergirem as ruas, mas por outro lado torna visíveis as interações preferenciais dos moradores.

A construção das marombas evidencia os fluxos comunicacionais que delineiam a dinâmica dos moradores da cidade. Exemplo disso é uma das ruas de Óbidos (Figuras 5 e 6), em que há poucas residências por se constituir como uma área comercial, com lojas de diversos segmentos. Neste cenário, além das pontes pensadas para atender os dois lados da rua e praticamente todas as lojas, aparecem pontes únicas e que não seguem a dinâmica do comércio, dos fluxos próprios de uma área comercial. É o caso da maromba construída para garantir o caminho diário de casa ao trabalho: ali não há extensões que conduzam ao lado do Mercado Municipal, por exemplo, já que não há relações comuns dos moradores com aquela parte da cidade⁷.

⁷ Referências de observações dos autores em campo, em junho de 2013.

Figura 6. Um olhar “de cima” dos fluxos comunicacionais revelados pelas marombas (Óbidos- Amazônia-Brasil)



Fonte: Acervo pesquisadores (junho de 2013)

Por esta percepção a cheia acaba por revelar os fluxos comunicacionais mais intensos e comuns no dia-a-dia de cada uma das partes da cidade, o que na seca acaba se diluindo na paisagem, podendo ser percebido apenas por uma sistemática rotina de observação. Esse exemplo, ainda que muito específico e circunscrito, nos revela o desafio das investigações envolvendo *idades-floresta* contemporâneas. Acreditamos que somente com arranjos metodológicos extremamente criativos e não engessados de observação é possível reconhecer os fluxos comunicacionais, já que no emaranhado das ruas de uma cidade, por vezes sobrepostas por viadutos, túneis e elevados, é quase impossível discernir tais dinâmicas. Como nas *idades-estrada*, as pessoas parecem estar de passagem, diferente da dinâmica comunicacional observadas nas cenas da realidade amazônica citada.

Na realidade observada em Óbidos, reconhecemos um enredamento de marombas que parece alcançar toda a parte inundada da cidade, mas que o olhar atento faz perceber que se trata de estruturas que dão conta de interações determinadas, de acordo com as demandas próprias de moradores e conforme o interesse e necessidade de cada grupo social. Nas pequenas localidades da zona rural de Óbidos esta dinâmica torna ainda mais evidente o acoplamento com o ambiente e a visibilidade das relações. É o que ocorre em Santíssima

Trindade, comunidade de pescadores onde vivem cerca de 70 famílias com atividades claramente pautadas pela dinâmica aquática. Há áreas que permanecem alagadas durante vários meses do ano e, onde a atuação e as interações precisam ser reorganizadas. Exemplar é o período de funcionamento da escola da comunidade, que fica sob as águas com a subida do rio e por isso começa a funcionar em agosto ou setembro e encerra as atividades em fevereiro ou março, a depender do ritmo da enchente e vazante do rio Amazonas. Práticas que, para um olhar *estrangeiro*, podem parecer retrógradas, são exemplos de uma vida baseada na relação homem-natureza e que precisam ser investigados de forma cautelosa e atenta, levando em conta as singularidades e descontinuidades que marcam os processos de formação histórica do continente latino-americano e da Amazônia. Processos e práticas que parecem não caber em modelos tradicionais de investigação.

Nesse sentido, ao optar pela postura da *cartografia movente*, necessariamente abrem-se novas formas de observar e interpretar os cenários comunicacionais, não mais vinculados à noção de atraso, mas reconhecidos como diferentes, uma vez que contradições e hibridações constituem as realidades amazônicas, o que, percebido a partir da concepção da complexidade, é próprio de qualquer lugar no mundo.

A dinâmica aquática observada em Óbidos se repete em quase toda a parcela brasileira da Amazônia ligada ao rio. Lugares em que as práticas ribeirinhas fazem surgir desde extensões de zonas urbanas até cidades inteiras sobre as águas. Em Manaus, cidade de cerca de dois milhões de habitantes e uma das duas grandes cidades da Amazônia brasileira, há bairros em que a maioria das habitações é formada por palafitas⁸, ligadas por marombas. Tratam-se das práticas tradicionais que buscam espaços às margens e sobre inúmeros igarapés que recortam a cidade, numa lembrança de que é uma metrópole no meio da floresta.

As casas erguidas sobre estacas fincadas nos leitos dos igarapés são a indicação de que as relações do homem *com* e *na* natureza não se dá mais em meio à floresta, mas nas suas bordas, cercadas por ruas e prédios, sem que se negue as permanências dos modos de vida e de interação anteriormente constituídos. A aparente confusão e contradição que se revela aos olhos de quem vê este arranjo pela primeira vez, aos poucos apresenta uma estética própria, de encaixes e penetrações, assim como, modos de sobrevivência adotados pelos que chegam à cidade e trazem na bagagem os hábitos de vida na beira dos rios.

Outro caso exemplar é o de Afuá⁹, cidade construída sobre palafitas e marombas, e um lugar em que carros não podem circular e os moradores adaptam bicicletas para o transporte cotidiano, as chamadas *bicitaxis* (Simões e Pacheco, 2013). Trata-se de clara atuação do humano junto ao ambiente, com ações e

8 Habitação de madeira construída às margens de rios ou áreas inundadas, ficando suspensa sobre as águas.

9 População estimada em 37.398 para 2015 (IBGE, 2015).

adaptações que não tendem a subverter o natural, mas viver e conviver com ele, o que torna possíveis outras conexões (Simões, 2014). A subida das águas, que para muitos é tomada como um transtorno, em Afuá é comemorada pelos moradores: “Pessoas de todas as classes sociais e idades, embora com maior participação de crianças e jovens, correm para as ruas para aproveitar a chegada da enchente” (Simões, 2014, p. 71).

Por estas dinâmicas, fica claro que, “[...] para além das visões míticas e discursos ambientalistas, a Amazônia é habitada por populações milenares, que aprenderam a conviver com a natureza que se impunha a sua volta” (Monteiro e Colferai, 2011, p. 38).

Figura 7. Interações comunicacionais e a integração homem-natureza (Afuá-Amazônia-Brasil)



Fonte: Simões (2014)

6. Considerações finais

Diante do exposto, acreditamos ser necessário questionar o comunicacional implicado nas dinâmicas entre homem e natureza na Amazônia, aqui tomado a partir das imposições presentes na dinâmica das águas e exemplificada pelas marombas. Evidentemente estas não são um aparato comunicacional ao modo de aparelhos eletrônicos como televisores e computadores, mas se configuram como elemento material de interação. Se por um lado as marombas não são meios para a veiculação de conteúdos, trata-se certamente de uma materialidade que permite o estabelecimento de relações, estas sim comunicacionais,

entre os indivíduos em meio e a partir de imposições naturais, em evidente acolpamento do ser humano à natureza.

Por reconhecer nas dinâmicas interacionais amazônidas particularidades que precisam ser analisadas e que sejam, potencialmente, capazes de contribuir para as discussões levadas a cabo na área da Comunicação, assumimos a postura da *cartografia movente* como caminho necessário para investigar as dinâmicas da vida em um cenário *movente* e singular, o que é explicitado pela observação das interações tornadas visíveis pelas marombas existentes em cidades-florestas observadas.

É por esta perspectiva que pensamos ser necessário, para o trabalho com um objeto de estudo em Comunicação na Amazônia, compreendermos que, ao pesquisar *realidades comunicacionais* precisamos também considerar contextos socioculturais atravessados por dinâmicas e determinações naturais. Logo, ao refletirmos sobre cenários complexos a partir de angulação teórico-metodológica flexível e atenta ao *movente* das cidades amazônicas, nos aproximamos do esforço de trabalhar na perspectiva da *invenção*, tal como argumenta Martín-Barbero (2004, p. 241-242). Para esta postura o desprendimento e a criatividade são fundamentais para a produção de conhecimentos que colaborem para a investigação da vida na Amazônia pelo viés comunicacional.

Referências bibliográficas

- Braga, J.L. (2011). Constituição do Campo da Comunicação. *Verso e Reverso*. 25(58), pp. 62-77.
- Ferreira, A.B.H. (1988). *Dicionário Aurélio Básico de Língua Portuguesa*. Rio de Janeiro, RJ: Nova Fronteira.
- França, V.R.V. (2006). *Sujeito da comunicação, sujeitos em comunicação*. Recuperado de <http://www2.fafich.ufmg.br/gris/images/Sujeito%20da%20com11.%201.pdf>
- França, V.R.V. (2008). Interações comunicativas: a matriz conceitual de G. H. MEAD. Em Primo, A., Oliveira, A. C., Nascimento, G. C. & Ronsini, V. M. (Orgs.). *Comunicação e Interações* (pp. 71-91). Porto Alegre: Sulina.
- IBGE (2015). IBGE Cidades. Recuperado de <http://cidades.ibge.gov.br/>.
- Martín-Barbero, J. (2004). *Ofício de cartógrafo. Travessias latino-americanas da comunicação na cultura*. São Paulo: Edições Loyola.
- Martín-Barbero, J. (2009). *Dos meios às mediações: comunicação, cultura e hegemonia*. Rio de Janeiro: Editora UFRJ.
- Miranda, F.C. (2013). *Cartografia movente: uma postura de pesquisa em Comunicação na Amazônia*. (Dissertação de Mestrado). Recuperado de <http://repositorio.ufpa.br/jspui/handle/2011/5497>.
- Mompart, J.L.G.; Tresserras, J.M. & Otto, E.M. (1998). El rescate del protagonismo social de las masas: Jesús Martín-Barbero y su influencia en los estudios

- catalanes sobre historia de la comunicaci3n. En *Mapas Nocturnos: Di3logos con la obra de Jes3s Mart3n-Barbero* (pp. 71-77). Santaf3 de Bogot3: Siglo Del Hombre Editores, Universidad Central.
- Monteiro, G.V.; Colferai, S.A. (2011). Por uma pesquisa amaz3nida em comunica3o: provoca3es para novos olhares. En Malcher, M.A.; Seixas, N.S.A.; Lima, R.L.A.; Amaral Filho, O. (Ed.). *Comunica3o Mideiatizada na e da Amaz3nia* (pp. 33-48). Bel3m-PA: Fapesp.
- Pacheco, A.S. (2006). *3 Margem dos "Maraj3s": cotidiano, mem3rias e imagens da "Cidade-Floresta" – Melga3o-PA*. Bel3m: Paka-Tatu.
- Pacheco, A.S. (2009). *En el Coraz3n de la Amazon3a: Identidades, Saberes e Religiosidades no Regime das 3guas* (Tese de Doutorado). Recuperado de http://www.dominiopublico.gov.br/pesquisa/DetalheObraForm.do?select_action=&co_obra=150118.
- Passos, E. & Barros, R.B. (2009). A cartografia como m3todo de pesquisa interven3o. En Passos, E.; Kastrup, V. & Esc3ssia, L. (Eds.). *Pistas do m3todo da cartografia: pesquisa-interven3o e produ3o da subjetividade* (pp. 32-51). Porto Alegre: Sulina.
- Reguillo-Cruz, R (2007). Ciudad y Comunicaci3n: densidades, ejes y niveles. *Di3logos de la comunicaci3n*, (1)74.
- Ros3rio, N.M. (2008). Mitos e Cartografias: novos olhares metodol3gicos na comunica3o. Em Maldonado, A.E.; Bonin, J.A. & Ros3rio, N M. (org.). *Perspectivas metodol3gicas em comunica3o: desafios na pr3tica investigativa* (pp. 195-220). Jo3o Pessoa: Editora Universit3ria da UFPB.
- Sim3es, V.C.F. & Pacheco, A.S. (2013). Cosmologias do bicitaxi: Saberes, Mem3rias e Identidades em Afu3 (Maraj3 - PA). Em *I Col3quio Internacional Discurso e M3dia na Amaz3nia*.
- Sim3es, V.C.F. (2014). *Ideadores de bicitaxi: cartografias de experi3ncias est3ticas em modos de viver e fazer bicitaxis na Veneza Marajoara (Afu3-PA)* (Disserta3o de Mestrado). Recuperado de <http://www.ppgartes.ufpa.br/images/download/Disserta%C3%A7%C3%B5es2014/Vanessa%20Simoes.pdf>.
- Sousa, L.F. (2012). *Espa3os dial3gicos dos barqueiros na Amaz3nia: uma rela3o humanista com o rio*. (Tese de Doutorado). Recuperado de <http://hdl.handle.net/1884/28426>.
- Tocantins, L. (1973). *O rio comanda a vida – Uma interpreta3o da Amaz3nia*. Rio de Janeiro: Biblioteca do Ex3rcito.
- Viveiros de Castro, E. (1996). Os pronomes cosmol3gicos e o perspectivismo amer3ndio. *Revista Man3* 2(2), 115-144.
- Viveiros de Castro, E. (2002). Esbo3o de cosmologia yawalap3ti. En Viveiros de Castro, E. *A inconst3ncia da alma selvagem e outros ensaios de antropologia* (pp. 31-85). S3o Paulo: Cosac & Naify.

La construcción escenográfica de la ciudad. Espacio público, turismo e itinerarios en Rosario (Argentina)

The scenic making of the city. Public space, tourism and itineraries in Rosario (Argentina)

A construção cenográfica da cidade. Espaço público, turismo e itinerários em Rosario (Argentina)

Paula VERA
Diego Pablo ROLDÁN
Cecilia Maria PASCUAL

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Monográfica, pp. 199-219)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 08-10-2015 / Aprobado: 21-04-2016

Resumen

Las planificaciones son discursos hegemónicos dentro del proceso de producción, reproducción e institucionalización de imágenes de la ciudad y de espacialidades. En este artículo nos interesa establecer cómo definen estos artefactos discursivos al espacio público, cómo presuponen su diseño, de qué forma imaginan a sus destinatarios y cuáles son las expectativas depositadas en las áreas ribereñas de la ciudad. La estrategia metodológica combina el análisis de los imaginarios urbanos a través de las prácticas específicas promovidas sobre el espacio de la ciudad, con un análisis discursivo operado sobre los significantes presentes en los corpus documentales que registran las variaciones en la planificación estratégica y urbana de Rosario (Argentina).

Palabras Clave: planificación estratégica; imágenes; espacio público; turismo; imaginarios urbanos.

Abstract

Urban planning is an hegemonic discourse in the process of production, reproduction and institutionalization of images of the city and its spatiality. In this article we are interested in establishing the way these discursive artifacts define public space, the way they represent its patterns, how do they imagine their addressees and which expectations rest on coastal areas of the city. The methodological approach combines the analysis of urban imageries through specific practices promoted over the city area along with a discursive analysis on prevailing signifiers at the documentary corpus which make evident the changes in strategic and urban planning in Rosario (Argentina).

Keywords: strategic planning; images; public space; tourism; urban imageries.

Resumo

O planejamento urbano é um discurso hegemônico no processo de produção, reprodução e institucionalização de imagens da cidade e suas espacialidades. Neste artigo propomos analisar como esses artefatos discursivos são definidos e relacionados ao espaço público e, por conseguinte, como pressupõem seu desenho, como imaginam seu público e quais são as expectativas que fomentam em relação às áreas ribeirinhas da cidade. A estratégia metodológica combina a análise dos imaginários urbanos a partir de práticas específicas promovidas sobre certos espaços da cidade, com uma análise discursiva dos significantes presentes num *corpus* documental que registra variações do planejamento estratégico e urbano de Rosario (Argentina).

Palavras-chave: planejamento estratégico; imagens; espaços públicos; turismo; imaginários urbanos.

1. Comunicar la ciudad: estrategias, escenografías e itinerarios¹

En los últimos años se percibe, cada vez con mayor intensidad, la tendencia a la homogeneización de las ciudades a través de estrategias comunicacionales orientadas a construir representaciones urbanas que van tramando imaginarios y lugares espectaculares y escenográficos relativamente estandarizados. En los países centrales, estos procesos de homologación se desarrollaron algunas décadas antes que en las ciudades del Sur Global (Latinoamérica, Asia y Medio Oriente). Al mismo tiempo, y como contraparte de esta disposición, también se recurre a la elaboración planificada de imágenes urbanas para ponderar atributos y características particulares que diferencian y ponen en valor a cierta ciudad en relación a otras.

La creciente preeminencia de la imagen, la espectacularización y la comunicación (Baudrillard, 1978) que se experimenta en las ciudades se enmarca en un contexto social, político y económico más amplio caracterizado por el quiebre del pacto fordista-keynesiano, la primacía de la producción de bienes y servicios, los requerimientos de redes flexibles para la circulación de nuevos y ágiles capitales informacionales, la deslocalización de las actividades productivas, la horizontalización de la gestión empresarial y la lógica cultural del postmodernismo.

A partir de los procesos de desestructuración de las capacidades de intervención y regulación de los estados nacionales, los estados provinciales y las municipalidades adquirieron nuevas y numerosas funciones. Bajo la expresión “gobiernos locales” emergió una formación discursiva (Foucault, 2003) que acentuaba las características autónomas que debían asumir estas instituciones. Este proceso de descentralización y empoderamiento de gobiernos locales fue ensayado en América Latina desde mediados de 1980. En el caso de Argentina, la transformación del Estado se tradujo en la reforma de las Constituciones provinciales primero y la nacional en 1994, ampliando las atribuciones de los municipios. En tal sentido, desde la segunda mitad de los años noventa, la planificación estratégica se constituyó en el instrumento técnico-político modernizador para proyectar y transformar las ciudades latinoamericanas. Se incorpora el planeamiento estratégico, herramienta empleada originalmente por el sector empresarial de elite (Gahan, 2005), a la lógica de gubernamentalidad de los municipios. Este artefacto cultural movilizó nuevas significaciones que, con mayor o menor transparencia, se enmarcaban dentro de la matriz de sentidos neoliberal. Para ello, y como complemento de la mentada estrategia de planeamiento, se adoptó el marketing y la publicidad como perspectiva comunicacional apropiada para construir la imagen de ciudad basada, también, en la lógica empresarial. Se planteó la necesidad de que las ciudades crearan su marca, el

1 Un avance de este trabajo fue presentado en la X Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales AUGM, 2014, Córdoba. Ponencia: “De la residencia al turismo. Imaginarios y discursos sobre el espacio público de Rosario”. El texto se ha enriquecido con los comentarios recibidos en el Workshop Interno Permanente del CECUR, agradecemos a los compañeros del Centro por sus aportes.

elemento que funciona como referente comunicativo mediante el que se condensan determinados valores y atributos positivos tendientes a atraer distintos tipos de inversiones (Amendola, 2000; Benko, 2000; Lury, 2007; Vela, 2012)

Dentro de las expectativas de la progresiva mercantilización urbana se encuentra la explotación del turismo o post-turismo (Lash & Urry, 1998). El desarrollo de una creciente economía de servicios permite a ciudades sin tradición turística asociarse a este proceso (Vera, 2013). La turistificación de la vida cotidiana (Lanfant, 1995; Hiernaux, 2000) integra las dimensiones materiales e imaginarias de procesos urbanos que se muestran fragmentarios e inconexos. Sobre esos fragmentos es posible analizar algunos efectos de las acciones planificadas y desarrolladas por los gobiernos locales. Como afirmó Amendola, "urbanismo y comunicación tienden a fundirse" (2000, p. 298). Así, estrategias comunicacionales sumadas a herramientas de gestión política, han conducido un proceso de turistificación de la ciudad incrementando escenografías, itinerarios y sentidos urbanos.

El espacio público resulta un escenario privilegiado para indagar las transformaciones urbanas materiales, la configuración de imaginarios y representaciones sobre la ciudad y los nuevos modos de vida que operan en los umbrales. El objetivo de este artículo es explorar estas vinculaciones y ofrecer un diagnóstico crítico de la dimensión simbólico-discursiva (Bourdieu, 2001) de esta transformación espacial. Con este objetivo se analizan y comparan las construcciones imaginarias que se articulan en los discursos planificadores producidos en Rosario² desde 1998. Consideramos que las planificaciones son discursos hegemónicos, en tanto que son discursos generados por el Estado o el poder político (Bourdieu, 1997) dentro del proceso de producción, reproducción e institucionalización de imágenes de la ciudad y de los imaginarios urbanos (García Canclini, 1997 y Armando Silva, 2006) de amplio alcance y pregnancia social. Procuramos delimitar cuál es el significado que estos artefactos discursivos atribuyen al espacio público, los modos en que imaginan su diseño, destinatarios y la transformación de la ciudad. También, ensayamos delimitar las condiciones de posibilidad de un pasaje múltiple: de una ciudad con promoción y gestión cultural a una ciudad del ocio y el consumo; de una política de recuperación de los espacios públicos a la construcción de escenografías turísticas; y, finalmente, de la producción de espacios públicos con infraestructuras continuas y abiertas para la ciudadanía a la producción de espacios discontinuos, focalizadas y puestos en una relación de flujos a distancia (Castells, 2000)

La estrategia metodológica combina el análisis de los imaginarios urbanos (Silva, 2006; Hiernaux, 2007; Lindón, 2007) a través de las prácticas específicas

2 Rosario es una metrópolis del interior de Argentina que se encuentra en la zona central, 300 km. al norte de la ciudad de Buenos Aires. Actualmente tiene 1.193.605 habitantes y una densidad de 631,5 habitantes/km²; es la tercera ciudad de Argentina en relación con la cantidad de habitantes y la mayor ciudad de la Provincia de Santa Fe con una población total de 3.199.537 habitantes y una densidad de 24 habitantes/km². Estos datos fueron obtenidos en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2010): <http://www.indec.gov.ar>.

promovidas sobre el espacio de la ciudad, con un análisis discursivo operado sobre los significantes presentes en los corpus documentales que registran las variaciones en la planificación estratégica y urbana de Rosario. El procedimiento de interrogación de los materiales documentales implica descentrar los enunciados articulados por el municipio en los planes para poder tensionar la hipótesis arriba esbozada. Asimismo, ese ejercicio de perturbación comprensiva que efectuamos con los insumos escritos lo traducimos metodológicamente sobre las imágenes y mapas incluidos. El análisis de una matriz discursiva escrita y la incorporación de lo visual permiten hacer dialogar la escala de una ciudad intermedia de un país del cono Sur con experiencias y procesos espaciales documentados y analizados en otras ciudades. La idea es mostrar el impacto y el correlato simbólico y material que tiene la puesta en escena de un Espacio Público escenográfico en Rosario. Las indagaciones que se presentan a continuación se configuran como instantáneas de una ciudad en pleno proceso de transformación. Nuestra intención es dar cuenta de esa vitalidad caleidoscópica, fugaz, fragmentaria y superpuesta que arroja el estudio del corpus heterogéneo construido.

2. El espacio público como vidriera: de la residencia al turismo

El espacio público es un concepto frecuentemente articulado por las planificaciones estratégicas de Rosario –el Plan Estratégico de Rosario (PER) de 1998 reelaborado diez años después como Plan Metropolitana 2010 (PERM) y el Plan Urbano Rosario 2007-2017 (PUR). En todos los casos y en sintonía explícita con el Plan Regulador de 1967, existe la idea de cancelar la influencia de la ciudad portuaria, ferrocarrilera e industrial en el área centro-norte y rehabilitar sus residuos arquitectónicos-urbanos, sustituyendo el área septentrional por un corredor verde-costero. La constante producción de documentos vinculados con la planificación estratégica y la construcción de instrumentos de gestión más o menos estables y con tendencia a la acumulación, parte de la hegemonía política detentada en los órganos de gobierno de la ciudad del Partido Socialista, que se extiende desde 1989 hasta el presente. Esa larga continuidad política, jalonada por diferencias internas y variaciones contextuales de importancia, marca una tendencia de construcción de políticas públicas orientadas por el mismo partido político que se reivindica progresista. Aunque es notable que a comienzos del siglo XXI una nueva tendencia macroeconómica, basada en el llamado consenso de los *commodities* (Svampa, 2013), impulsó a una mayor mercantilización de las políticas públicas de la administración local.

En 1997, el ciclo de la ciudad –basado en la producción y la comercialización de materias primas– fue declarado agotado, sus formas ruinosas debían suplantarse por las de una ciudad vinculada a la recreación y el ocio. De la documentación oficial se desprende una noción de espacio público que oscila entre una ins-

trumentalización inspirada en un lenguaje político más o menos vulgar y cierta estrategia de marketing urbano. La utilización más apresurada del término aparece en el primer Plan Estratégico de 1998 (PER). Allí irrumpe muy ligada a la idea de familiaridad que existe en el espacio público de una ciudad media aún poco habituada a recibir turistas y donde todos los habitantes, o al menos los que recorren el espacio público, se (re)conocen. Las ideas de encuentro, juego, uso, goce, e intercambios sociales múltiples parecen retratar una definición de espacio público urbano diseñado para una ciudad que preserva los rasgos de comunidad y que aún no se ha aventurado en el terreno metropolitano.

Durante la segunda mitad de la década de 1990, los espacios públicos fueron amojonados con carteles que propagaban la consigna de *Rosario la mejor ciudad para vivir*. Un leitmotiv y una estrategia comunicacional dirigidos a los residentes de la ciudad, quienes eran seducidos por un gobierno local que ensayaba políticas de construcción de espacio público centradas en la ciudad y sus habitantes, con insinuaciones difusas al derecho a la ciudad. Como plantea Delgado (2007), ese espacio público es el que funciona como ideología, plan de gobierno y forma de producción de legitimidad en las intervenciones urbanas. En el PER 1998, sin embargo, se esbozan algunos puntos de vista algo más urbanísticos sobre las formas de ese espacio público que anticipan los diseños subsiguientes. Se bosqueja la idea de un espacio público de calidad, capaz de sostener beneficios ambientales y de constituirse en una herramienta para la recualificación y la jerarquización de ciertas partes de ciudad. Estos componentes plantean la idea de una planificación y construcción del espacio público que se ejecuta por fragmentos y partes de la ciudad, sin una idea de totalidad subyacente, y cuyo resultado puede conducir a la puesta en valor de instalaciones ruinosas y desafectadas de uso, como las edificaciones ferro-portuarias e industriales residuales, o la proto-gentrificación de algunos barrios residenciales con trayectoria histórica. En ambos casos, los propietarios y el mercado inmobiliario son los principales beneficiarios de las afectaciones de jerarquización y recualificación inducidas por la planificación del municipio. Una de las debilidades asignadas al desarrollo urbanístico de la ciudad es “la falta de incentivos a la inversión privada en el sector inmobiliario” (PER, 1998, p. 28). Frente a este diagnóstico, el sector privado es invocado –por primera vez en 1998– como uno de los posibles, deseables y necesarios impulsores de la producción del nuevo espacio público de calidad, para producir la “Rosario soñada”.

Seducir a los inversores era muy complejo en un contexto económico que afectaba particularmente a Rosario, con la desarticulación del cordón industrial y la mayor tasa de desempleo de la Argentina de la década 1990. Cuando la ciudad de Rosario, tradicionalmente pro-cíclica en su economía, recuperó las condiciones de acumulación económicas y los excedentes del *boom sojero* estuvieron disponibles para ser invertidos, se generaron las condiciones económicas de construcción de un nuevo espacio público urbano y de reactivación, reinención y reinversión en ciertas áreas de la ciudad. La nueva ciudad estaría mar-

cada por los eventos nacionales e internacionales, la construcción de renovadas postales urbano-paisajísticas, nuevas centralidades que se complementarían con usos y apropiaciones de mercado, la conformación de distritos gastronómicos y la afluencia de turistas³. En ese marco surgió el PUR 2007, un instrumento técnico de gobierno con todo el despliegue gráfico del que carecía el PER 1998: se trata de un conjunto de proyectos muy tangibles y pragmáticos orientados a intervenir sobre distintos fragmentos de la planta urbana. El balance de las propuestas y las realizaciones permite observar una zonificación marcada sobre el área central de la ciudad y su prolongación costera hacia el norte⁴. Allí se emplazaron los mejores equipamientos urbanos y el capital privado halló una plaza conveniente para una rápida valorización del suelo y la obtención de tan altas como veloces tasas de retorno para sus inversiones.

En el Plan Estratégico Rosario Metropolitana (PERM 2010), aparecen algunas nociones y usos teóricamente cargados del concepto de espacio público y sus posibles derivaciones, aplicaciones y efectos sobre la ciudad. A fines urbanísticos, la naturaleza geofísica del espacio público parece ser irrelevante, los redactores del documento prefieren enfatizar su contenido social y cultural: sus usos y apropiaciones. También subrayan el disfrute del espacio público por “todos y todas” y la potenciación de la convivencia ciudadana en el ámbito por excelencia de la sociabilidad urbana pública.

En las estrategias plasmadas en los planes se apunta a la necesidad de desarrollar una imagen o marca de ciudad que atraiga inversiones y permita el despegue de la industria turística para potenciar la economía local. Si en la etapa orientada por el PER 1998, el énfasis estaba puesto en el propio habitante, a partir del PERM 2010 el marketing urbano (Ward, 1998) aparece más ligado a las políticas turísticas y la necesidad de posicionamiento nacional e internacional de la ciudad.

En el Plan de Desarrollo de Turismo Sustentable 2010-2018 (PDTs, 2010), se observa un desplazamiento significativo que da lugar a la nueva marca ciudad: “Yo amo Rosario”; ahora, más producida para el ojo del turista que del residente. Este slogan, inspirado en la imagen de ciudad turística global, como Nueva York, Barcelona y París, pone de manifiesto las aspiraciones de Rosario. Este logo, protagonista de un proceso de réplicas seriadas (Harvey, 2008), habilita su utilización en las estrategias de cualquier centro urbano que aspire a consolidar una

3 A comienzos de la década de 2000, con la reactivación de la economía nacional, las políticas nacionales de promoción de turismo (creación del Instituto Nacional de Promoción Turística en 2005, el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2016 y el Plan Estratégico de Turismo 2020) se orientaron a fortalecer la actividad. Dentro de este marco, se ha procedido al reordenamiento de los días feriados, lo cual dinamizó el turismo de fin de semana, favoreciendo la constitución de una red turística de ciudades del interior. Rosario, en ese concierto, se erigió en un nodo cultural potente, con propuestas que exacerbaban su identidad como proveedora de talentos culturales, además de ofrecer a la postal paisajística del Río como soporte fundamental.

4 A modo de ejemplo sobre la aseveración de la intervención por fragmento, puede notarse la heterogeneidad de la infraestructura urbana incluso en las áreas intervenidas. Sobre la costa norte, sede de la erección de complejos de alta gama inmobiliaria persiste un asentamiento de viviendas precarias que no ha sido removido hasta la fecha (2015).

imagen de ciudad internacional. De este modo, las identidades locales quedan cooptadas por imágenes globales que tienen un sentido propio más allá del referente urbano que las adopte.

Teniendo en cuenta que la identidad urbana se representa a partir de múltiples aristas, es importante que la marca ciudad sea acompañada por ciertos productos que permitan satisfacer las demandas de los potenciales turistas y acentuar la identidad local. En este punto se destaca la configuración del nuevo espacio público con zonas gastronómicas y áreas culturales implantadas en ellos y la recuperación, por momentos un tanto impostada, de elementos del patrimonio arquitectónico.

El espacio público funciona como vidriera de la marca ciudad no sólo porque en él se emplazan los logos y la publicidad urbana (Imagen 1), sino porque allí se exhiben los productos que le dan cuerpo. A continuación analizaremos los principales referentes de las representaciones urbanas oficiales en el proceso de construcción de una imagen, marca y modelo donde el espacio público se consolida como entorno de lo cultural en diversas manifestaciones.

Imagen 1. Marca Ciudad



Fuente. Elaboración propia, 2013.

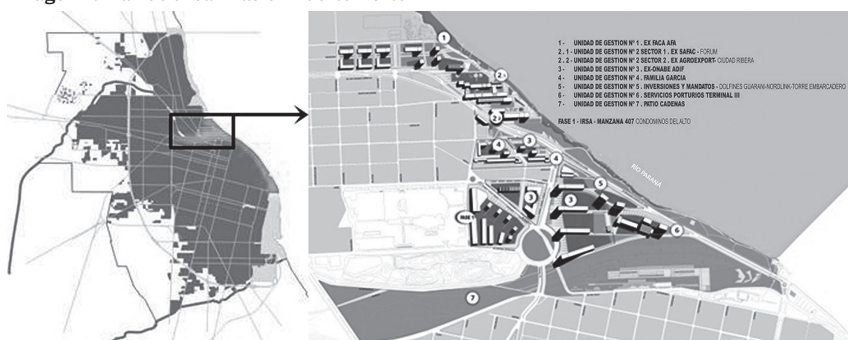
3. Nuevas postales para un urbanismo escenográfico

La construcción de símbolos e imágenes requieren también soportes materiales que permitan dar testimonio de los progresos urbanos y, principalmente, del éxito de las gestiones estratégicas. Emergen así, desde los cimientos de la vieja ciudad, nuevas postales urbanas que componen la escenografía deseada o deseable para el formato de los modelos de ciudad definidos en los planes. El urbanismo escenográfico, al igual que el planeamiento estratégico, concibe el territorio por fragmentos. Esto le permite generar “postales” a partir de una

actuación desintegrada, recortando el *continuum* urbano y revalorizando determinados lugares con capital histórico o patrimonial, propensos a ser explotados simbólica y económicamente.

En Rosario, Puerto Norte (Imagen 2) es la materialización más importante de la nueva planificación estratégica, un proyecto que concretaría un viejo anhelo de la ciudad. Con esa sustitución del área portuaria por un espacio recreativo, residencial y gastronómico, Puerto Norte, operación iniciada en 2005 y todavía en curso, se convirtió en el paradigma de urbanización de las nuevas centralidades urbanas (Cuenya, 2012). Si bien sus atractivos están especialmente delimitados por las inversiones del capital privado –edificios residenciales de altura extraordinaria y fuera de la escala urbana circundante, condominios cerrados de alta gama, edificios de oficinas para ejecutivos de empresas con servicios Hi-Tech– los redactores de la planificación urbana y estratégica enfatizan la producción de espacio público en el área de la ribera. Justamente este espacio puesto al servicio y acceso de la ciudadanía colabora silenciosamente en la valorización de las construcciones empresariales y promueve una nueva imagen urbana de una Rosario que se quiere metropolitana y global.

Imagen 2. Plan de urbanización Puerto Norte



Fuente: Elaboración propia con base en PUR, 2007.

Las cualidades de ese espacio público son puestas en relieve como la modalidad por excelencia para recuperar los terrenos ribereños anteriormente afectados por el puerto y el ferrocarril. El diseño procuró proporcionar estructuras de grandes ramblas, plazas y espacios verdes con equipamiento urbano, obras artísticas (Imagen 3) y plantaciones a ambos lados de la Avenida de la Costa. Con Puerto Norte (Imagen 4), Rosario conquista 42 hectáreas de espacio público mantenidos exclusivamente por la inversión privada (PERM 2010).

Estas nuevas piezas urbanas jerarquizan los paseos públicos y favorecen el ingreso a áreas urbanizadas de la ciudad. Espacios anteriormente rodeados por ruinas industriales y formaciones urbanas irregulares, carentes de servicios y de condiciones de habitabilidad, fueron reemplazados casi en su totalidad por un espacio público moderno. El entorno privilegiado para torres, condominios

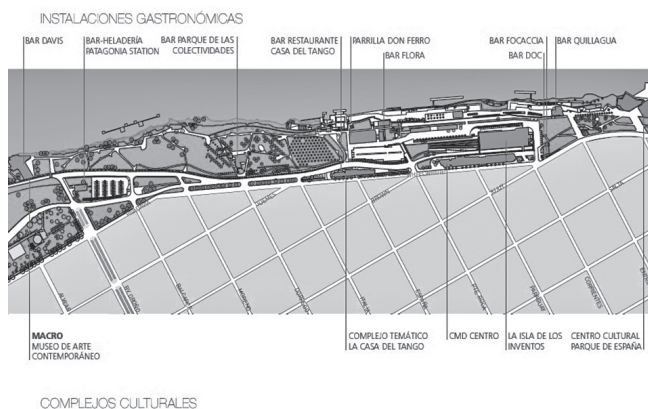
y centros comerciales, cuyas siluetas definen las formas de un proceso de gentrificación⁵ urbana que combina la construcción y la recualificación (Casgrain & Janoschka, 2013; Smith 2013).

Imagen 3. Escultura “Barquito de papel” en Puerto Norte



Fuente: elaboración propia, 2015.

Imagen 4. Puerto Norte



Fuente: www.tglt.com/Forum/Puerto-Norte

5 El concepto de gentrificación es utilizado aquí para definir el proceso de aburguesamiento o elitización de barrios o zonas de la ciudad a partir de un proceso que implica el desplazamiento de población de un lugar a otro. Sobre el particular puede consultarse una extensa bibliografía (Slater, Lees & Wylie, 2008)

Puerto Norte es concebido como punto clave de la estrategia de planificación urbana porque establece la continuidad del espacio público a lo largo de la costa “valorizándolo a través de una gestión sostenida y una intervención intencionada, como hecho integrador y liberador social”. (PERM, 2010, p. 136). Este espacio público intenta enlazar, articular y combinar la ciudad productiva y la ciudad recreativa, el paisaje natural y el paisaje cultural.

En líneas generales el espacio central es puesto en valor a partir del circuito paisajístico de la costa, la conexión con instalaciones de valor histórico-simbólico, los nuevos edificios de una ciudad que se implanta por fragmentos desde la centralidad emergente de Puerto Norte y el circuito gastronómico anexo a la ribera, y que penetra en la trama urbana de los barrios Pichincha y Refinería.

Este aglomerado distrital conlleva a la configuración de un área especialmente apta para el turismo cultural y el ocio en general. Si bien el discurso oficial se manifiesta a favor de valorizar la convivencia solidaria en el espacio público, está surgiendo un nuevo espacio público muy poco vinculado a los valores colectivos declamados por la planificación estratégica y mejor relacionado con el diseño, el consumo y la recreación dirigida a un sector social de alto poder adquisitivo.

4. La ciudad en escena: en Rosario sos vos

El proceso de embellecimiento estratégico (Benjamín, 1972) de los espacios públicos de Rosario fue acoplando los dos destinatarios principales del marketing urbano. De una visión originalmente ligada al residente –público interno– se fueron orientando acciones, políticas y discursos hacia el turista –público externo. Diversas intervenciones hicieron eje en el espacio público promoviendo a Rosario como una plaza capaz de activar el deseo y las prácticas propias del turismo urbano (Judd, 2003). En este sentido, profesionales de la comunicación y la gestión local trabajaron en sinergia sobre la dimensión semántica procurando elaborar una imagen unificada, homogénea y adecuada a los intereses políticos y económicos. Este proceso, que fue analizado por Delgado (2007) en el caso de Barcelona, también encuentra en Rosario la construcción de escenografías y rituales orientados a conmover las fibras emotivas de los visitantes e interpelar positivamente el orgullo de los rosarinos.

En 1996, la administración local crea el Ente de Turismo Rosario (ETUR), una entidad autárquica y mixta de cooperación público-privada con el objetivo de planificar y promover el turismo en Rosario⁶. Estas instituciones desarrollaron herramientas de marketing y comunicación para posicionarla como ciudad

6 Desde 2010 el Presidente del ETUR es Héctor de Benedictis, quien también se desempeña como Secretario de Turismo en la Municipalidad. Un funcionario que se ha caracterizado por su movilidad dentro de dependencias turísticas y culturales del municipio.

turística⁷. Con la creación del ETUR el municipio sugiere que paulatinamente se disuelva la Dirección de Turismo –órgano de gobierno estatal– para contribuir a la unificación y buen funcionamiento del ente⁸. De esta forma, el Estado se retira del ámbito de la gestión exclusiva del turismo urbano para coordinar acciones con los privados. Esto se enmarca en el contexto descripto y tiene fuertes implicancias en la problemática abordada ya que la imagen que se construye de la ciudad, como así también las intervenciones urbanas, no responden tanto o sólo a políticas públicas como a estrategias que ponderan los intereses privados implicados.

Una vez constituido, el ETUR se transformó también en un actor clave en las formulaciones de los planeamientos estratégicos en los que participó activamente. En el PER se plantea la necesidad de fortalecerlo para brindar respuestas eficientes al desarrollo turístico de la ciudad. Si bien en este primer plan se plantea la actividad turística recreativa, cultural y de negocios como un eje de potencial desarrollo económico local, éste no cuenta con un proyecto específico. Es decir, aparece siempre vinculado a otros aspectos haciendo hincapié en dos principales: la reconversión de los espacios públicos sobre el río y el incremento de los eventos culturales. Sin embargo en el PERM (2010) se presenta el proyecto “Rosario, primera en turismo urbano” otorgándole mayor protagonismo a la actividad, a la construcción de una marca ciudad y el ETUR aparece como actor consolidado sobre el que ya no se requieren políticas específicas. El río sigue siendo el atractivo turístico principal y la identidad cultural el aspecto que más moviliza las masas del turismo urbano en la actualidad. Aquí se destaca que la recuperación de espacios públicos sobre el río mejoró la calidad de vida de los residentes y que la masiva apropiación de estos espacios favoreció, a su vez, la imagen de Rosario como destino turístico.

El espacio público es el *locus* donde se pueden tensar las relaciones entre residencia y turismo. La diagramación de circuitos, itinerarios y lugares planificados para el turista repercute en el estilo de vida del propio habitante de la ciudad que al apropiarse de ellos muchas veces tiene la experiencia de ser turista en su ciudad⁹. La experiencia, como determinante del turismo a nivel global (Bauman, 2013; MacCannell, 2007), también caló en el discurso turístico oficial que sostiene que “La ciudad debe ofrecer una *experiencia integral* basada en la calidad y la diferenciación, aportando mayores niveles de satisfacción y *valor emocional*” (PDTs, 2010, p. 88, el resaltado es nuestro). Esta perspectiva se condensa en el actual slogan de la campaña de turismo “en Rosario sos vos”. Su spot¹⁰ se organiza en función de ocho atractivos que motivan el turismo local:

7 www.rosario.tur.ar/es/institucional.

8 Ordenanza 6200/1996

9 El ETUR y la Municipalidad de Rosario pusieron en marcha el programa “Turista en mi ciudad” que se renueva anualmente desde 2012. Entre 2013 y 2014 se duplicó el número de participantes que llegó a ser de ser 4.000. Este año, además, se suma el curso “Anfitrión turístico de distrito”. (www.viarosario.com/turismo/turista-en-mi-ciudad-rosario-2015)

10 Spot de la campaña *En Rosario sos vos*: <https://www.youtube.com/watch?v=VdVQGXbg2eI> Publicado el 09/12/2013

infancia, reuniones, patrimonio, naturaleza, noche, ferias y tiendas, sabores, cultura y deporte. En cada presentación se exponen los circuitos, itinerarios y prácticas sugeridas al turista a partir de los que se pueden establecer nexos con los imaginarios urbanos dominantes. Rosario pasó de ser una ciudad de espaldas al río –idea que se empleó como argumento para los primeros procesos de reconversión costera desde la década de 1990– a ser una ciudad enfocada específicamente a los usos recreativos y visuales del mismo. En el PER 1998 hallamos el primer antecedente de la política de turismo orientada al río donde se lo destaca como “la atracción turística por excelencia de la ciudad” (PER, 1998, p. 89). La nueva postal de Rosario, Puerto Norte, aparece desde diversos puntos de vista desde la avenida circundante y desde el río, casi en la misma medida que el Monumento a la Bandera. Sin embargo la imagen que prevalece es la del Puente Rosario-Victoria que se impone como obra de ingeniería y conectividad, además de parecer enmarcar y poner en valor el río Paraná.

El casco histórico y las peatonales también se muestran como recorridos obligados al turista. Allí se destaca el patrimonio arquitectónico histórico, las nuevas obras ubicadas en Puerto Norte y los Silos donde funciona el museo MACRO que condensan el proceso de refuncionalización de las antiguas estructuras ferroviarias de la costanera central.

En *Rosario sos vos*, se apela a lo emotivo. Cada escena termina con una cámara de fotos retratando algo irreal. Desde una niña convertida en súper héroe, una artista pintando los Silos, una pareja timoneando su yate y otra bailando tango al aire libre, hasta un padre de familia que sueña ser un vendedor de pescado o un señor que se consagra como ganador de un maratón que tiene como escenario el puente Rosario-Victoria y la llegada triunfal en el Monumento a la Bandera. A través de este slogan se invita a hacer realidad los sueños, a *ser* verdaderamente vos. Rosario te habilita la experiencia de *ser* eso que, al parecer, no podés *ser* en otro lugar.

5. La calle como circuito de la memoria

La problemática de la circulación en la ciudad implica la planificación de diversas estrategias para controlar y fomentar determinado tipo de circulación. Es posible comprobar, como lo hicieron Boito y Espoz (2014) en el caso de la ciudad de Córdoba, que las políticas de planeamiento de la circulación sugieren el emplazamiento de las clases de manera segregada, atomizada. En los diversos planes analizados, la calle es considerada uno de los espacios públicos por excelencia, destinado principalmente a la circulación. En este sentido, la lógica del turismo condiciona las proposiciones espaciales y la construcción de itinerarios y modos de circular por la ciudad. Se construye, de este modo, cierta composición urbana a partir de las imágenes propuestas como recorrido, trayecto y recuerdo de lo que se configurará en las mentalidades de los visitantes –y los

residentes– como los aspectos destacados de la identidad urbana. Una construcción simbólica que actúa como representación del imaginario urbano oficial buscando permear e interpelar sensibilidades capaces de legitimarlo. La función de establecer acuerdos sobre el pasado induce a establecer hitos memorables, recordables y valorados (Nora, 1984). Se trata de “circuitos innovadores que muestren el patrimonio histórico y cultural desde una perspectiva sustentable, [...] relevando y poniendo en valor atractivos tangibles e intangibles y segmentando la oferta según el interés de los visitantes que arriben a nuestra ciudad” (PDTs, 2010, p. 32). En relación al imaginario patrimonialista (Hiernaux, 2007) se puede desglosar la estrategia turístico-patrimonial en dos grandes ejes: uno tangible vinculado al patrimonio arquitectónico y otro intangible definido por aspectos culturales.

Los circuitos promocionados para el turismo se ubican, casi exclusivamente, en la zona central de la ciudad (delimitada por el río, el Bv. Oroño y Av. Pellegrini) potenciando en esta área las intervenciones culturales y patrimoniales impulsadas desde el gobierno local ya sea mediante normativas, acciones o convenios público-privados. Actualmente se está desarrollando el proyecto de “Revitalización del Casco Histórico. Rosario más linda” que apunta a poner en valor los espacios públicos del área central a partir del acondicionamiento de calles, veredas y plazas, incorporando elementos de control del espacio público y contribuyendo a la protección del peatón. Esta intervención acentúa varios aspectos relacionados con la problemática abordada. Por un lado, la visión del espacio público como lugar a ser recorrido que ofrece productos patrimoniales para contemplar y consumir. Por otro, la concentración de políticas de embellecimiento y construcción escenográfica de la zona céntrica se traduce en la promoción de cuatro circuitos: el “Casco Histórico” y las construcciones emplazadas alrededor de la plaza central (25 de Mayo), el Palacio del Correo, el Palacio de los Leones, el Museo de Arte Decorativo, el Consulado de España, la Catedral y el edificio Bola de Nieve¹¹. Luego se presenta el “Paseo del Siglo” que incluye cuadras de calle Córdoba –entre el 1500-1800–. Hay casonas de principios de siglo XX, período definido como el apogeo arquitectónico, con vidrieras comerciales y algunos edificios públicos. También se encuentra el circuito “Rutas del Modernismo” que es un recorrido por fachadas que tienen la impronta del Art Nouveau. Muchas de estas casas son propiedad privada pero están dentro del catálogo patrimonial municipal. Por último se encuentra el circuito “Romántica del Boulevard” que es una reconstrucción fotográfica de las mansiones y pequeños palacios de diversos estilos construidas sobre Bv. Oroño a principios de siglo XX y demolidos, fundamentalmente entre 1960 y 1970, para realizar edificios modernos. Esta intervención busca crear una galería de la memoria reconstruyendo el pasado del bulevar mediante fotografías en marcos de 40 x 60 de las

11 En este punto hay que aclarar que su “casco histórico” es nuevo en relación a otras ciudades con pasado más frondoso. Por ejemplo el Palacio de los Leones, sede de la Municipalidad, se construyó en 1886.

antiguas edificaciones ubicadas enfrente de las “nuevas”. La particularidad de este paseo es que compone una intervención representacionista de la ausencia mostrando fotografías de lo que ya no está, de lo que en realidad pudo ser patrimonial pero ya no existe. Se trata de una “ausencia expresiva” (Vera, 2015) que pretende restituir algo de la identidad de ese espacio público que es Bulevar Oroño que, desde principios del siglo XX, funciona como organizador de sentidos urbanos, por esta razón no es casual que diversas intervenciones y montajes escenográficos se sitúen en este lugar.

Con respecto al patrimonio cultural intangible, en todos los planes analizados, es constante la apelación a las personalidades de la ciudad como símbolos de identidad urbana y patrimonio cultural. Se configuraron los circuitos urbanos del revolucionario “Che” Guevara, el humorista “El Negro Olmedo”, el político “Lisandro de la Torre”, el artista “Lucio Fontana” y el “Paseo los olímpicos”¹² en homenaje a deportistas rosarinos. En este punto es pertinente destacar la intervención denominada “Museo Urbano Arte a la Vista” (Imagen 5) donde una vez más se comprueba la centralización de los circuitos turístico-patrimoniales.

Imagen 5. Circuito Museo Arte a la Vista



Fuente: www.rosario.gob.ar

Aquí se propone al espacio público como marco que exhibe la memoria pictórica local con un museo a la vista de todos a partir de la recreación en murales, en

12 Por Av. Pellegrini se emplazaron placas en la vereda con los nombres y disciplinas de deportistas rosarinos que participaron en diversas competencias olímpicas.

las medianeras de edificios, de obras de artistas reconocidos –Berni, Gambartes, Vanzo y Grella– quienes aparecen en los planes mencionados como personalidades distinguidas de la cultura rosarina de potencial patrimonial y turístico. Esta acción se desarrolla a partir de convenios con empresas privadas que funcionan como sponsors de la iniciativa.

6. Itinerarios gastronómicos y escenografías urbanas

La recreación territorial de las ciudades en el nuevo milenio trasunta recorridos equivalentes en latitudes disímiles (Harvey, 2013). La gestión local y la inversión privada en espacios públicos definieron los contornos de la imaginación espacial concentrada en las instalaciones de consumo gastronómico y recreativo, configurando un nicho de ganancia relevante y alta velocidad de rotación.

En Rosario, el ingreso de esta dinámica se amalgamó con la política de producción de espacio público y la revalorización del área de la costanera centro-norte analizada y con una estrategia de patrimonialización de zonas con “densidad histórica” como el antiguo barrio prostibulario de Pichincha. Consolidado en los últimos años como epítome de la recualificación cultural de la ciudad, combinando diseño, vanguardia, cocina cool y almacenes vintage.

El recreacionismo vinculado al comercio culinario se impuso con tres corredores gastronómicos emplazados en puntos diferentes de la ciudad. El “Paseo Pellegrini” ubicado en una arteria central de la ciudad sitio de numerosos locales de comidas dirigido a una clase media, “Mercado Pichincha” que agrupa diseño, antigüedades y gastronomía y apunta a una clase media-alta y “Sabores de la costa” dividida entre los emprendimientos aludidos en la costa central y con una tradición de instalación más antigua de la zona del balneario La Florida (desde el Parque Além hasta la cabecera del puente Rosario-Victoria) con un público socialmente similar al anterior. Estos tres mojonos componen un circuito trazado a partir de una coordinación común que paulatinamente ha desarrollado estrategias de identificación para ofrecer una imagen más o menos homogénea. El desarrollo de slogans, campañas por área y promociones compuso la codificación de una imagen que expresa la variedad de consumos localizados en cada lugar y los públicos potenciales a los que están dirigidos. Esto se expone en el spot de campaña analizado donde en cada uno se destaca determinado producto. En “Paseo Pellegrini” se exhibe el tradicional sándwich “Carlito”, en el corredor “Sabores de la Costa” se promociona el pescado de río y en la zona de “Pichincha” se hace hincapié en el asado y los bares vinculados a la noche.

Una serie de consideraciones sobre la relevancia cultural de la gastronomía están esbozadas en el PUR 2007-2017 donde se puede percibir la emergencia normativa de lo que a partir de 2010 cobraría importancia material. La cristalización de corredores con un sesgo de consumo gastronómico aunque ampliado a la oferta cultural articularía, en la planificación, una continuidad de los parques

urbanos con espacios recreativos que le otorgaría densidad y aprovechamiento intensivo del espacio público local. Tal circuito amalgamaría un paseo peatonal de casi cinco kilómetros de espacios verdes que cifran simbólicamente al espacio público como un sitio seguro, abierto pero habilitado para el consumo de sectores medios y altos a través de la oferta gastronómica brindada por los espacios concesionados por el municipio para su explotación comercial (Imagen 6). De esta forma, la mediación de la gastronomía asegura una serie de usos, estableciendo una relación “apropiada” para todas las instalaciones a proyectarse en el área.

Imagen 6. Concesiones gastronómicas Costa Central



Fuente: PUR 2007-2017

Al mismo tiempo se propone la rehabilitación de los clubes de pesca. Las operaciones de reconversión estética de estos espacios públicos centrales funcionan como un síntoma de la segmentación a la que se los somete. El río como recurso escenográfico y los espacios recreativos que lo entornan, y el pescado protagonista de la cocina local, completan una operación turística cultural tendiente a llenar de sentido la marca ciudad *Rosario en marcha*. Una postal de la ciudad cuyos destinatarios son fundamentalmente la clase media y alta local y los turistas provenientes de otras zonas del país.

7. Conclusiones

El proceso de turistificación de la ciudad refuerza ciertas tensiones preexistentes. Desde el aspecto espacial es posible verificar que se agudizan las fronteras y los márgenes simbólicos entre el centro y las periferias. Sobre la zona central recaen las estrategias de embellecimiento donde se consolida la urbanidad consumible, deseable y valorable. Es allí también, donde se promueve la circulación de ciertos ciudadanos –turistas y residentes–, aquellos más valiosos tanto por su poder de consumo como por su alineamiento a la imagen orientada desde la marca ciudad. Se trata de una Rosario cosmopolita e innovadora que no se refleja en las prácticas, modos de consumo, moda y apariencia de las clases populares que habitan los márgenes.

Los desplazamientos de sentido atribuidos por el gobierno local en las últimas dos décadas exponen la deriva de un espacio público notablemente doméstico y comunitario hacia otro mucho más atento al diseño y lo global. Ese pasaje es acompañado y habilitado por la formación de discursividades más proclives a acoger la inversión privada como una de las fuerzas dinámicas ineludibles e infaltables para construir un nuevo espacio público de calidad, cuya definición está tensada por los atractivos ofrecidos a los inversores, las nuevas formas de consumo, las industrias culturales y la accesibilidad de un público masivo.

También se puede comprobar un creciente interés en la transformación de los espacios públicos concentrada en la figura del visitante y el turista. Esto desencadena la progresiva recualificación de los espacios públicos ubicados en el circuito turístico de la ciudad. Además, genera una consecuente estetización y elitización de los nuevos paisajes urbanos. Este proceso fue consecuencia de las concesiones y reformas de los espacios gastronómicos insertos en los parques y paseos públicos, la recualificación del casco histórico y de los espacios públicos de la zona central, y las intervenciones patrimoniales y artísticas en espacio. Estas rehabilitaciones y jerarquizaciones permiten dar cuenta de la morfología de la cultura oficial a través de la que se busca representar la identidad rosarina.

La construcción escenográfica de ciertos fragmentos urbanos pone de manifiesto la implicancia del sector privado en la construcción del modelo Rosario. Una imagen urbana que cuenta con una fuerte impronta simbólica y material vehiculizada en numerosas oportunidades por el sponsoreo de empresas locales o concesiones a privados que decantan en una progresiva privatización del espacio público en pos del turismo y el consumo que las clases medias y altas pueden hacer de la ciudad. Quizás el caso más contundente sean las concesiones de los espacios públicos sobre la ribera para emprendimientos gastronómicos y culturales.

En la imagen planificada y espectacular de Rosario conviven amigablemente el patrimonio, la cultura, la innovación, las torres de alta gama, los recorridos gastronómicos. Este conjunto configura las centralidades ofrecidas al turismo como las nuevas postales rosarinas. Una imagen que como toda figuración es selectiva, aunque se propone como hegemónica y homogénea intentando colocar en un segundo plano los espacios y los procesos menos armónicos y conflictivos del tejido urbano de Rosario.

A lo largo de toda Latinoamérica, se han reproducido las condiciones de posibilidad para la aplicación de estrategias políticas y tácticas de competitividad urbana similares. A pesar de la multiplicidad inscripta en la experiencia de la modernidad de las Américas (Pratt, 2000), las fuerzas que homologan las intervenciones locales resultan clave para la lectura de la historia urbana latinoamericana de los últimos treinta años. Más allá de las tendencias políticas y adscripciones ideológicas, el capitalismo en su versión globalizada empuja a las gestiones locales a asumir compromisos con determinadas formas de producir el espacio público y la ciudad que asemejan peligrosamente a los partidarios

de la izquierda y la socialdemocracia con ciertas políticas neoliberales, enmarcadas en una modernización conservadora. En un análisis comparativo de las ciudades de Quito, Buenos Aires y México, Víctor Delgadillo (2014) definió a esta batería de políticas, programas y recetas como un *urbanismo a la carta*. Este paradigma de intervención que actualiza algunos circuitos de ideas alrededor de la gestión urbana, incubados en San Francisco y transferidos a Catalunya, promueven intervenciones políticas idénticas entre alcaldes de partidos claramente diferenciados en su plataforma e ideología. Cierta pragmatismo vinculado a la necesidad de mantener estándares de competitividad parece magnetizar las intenciones de los gobiernos y gobernantes locales hacia la construcción de políticas muy similares. Incluso en otras realidades, como las Europeas, procesos de una naturaleza semejante parecen expresarse, manifestando puntos de contacto importantes (Clerval & Fleury, 2009).

En todo caso, corresponde a las ciencias sociales constituirse en una vinculación crítica capaz de desmontar las complejas narrativas que celebran las intervenciones urbanas de gobiernos locales con aspiraciones globales. Solo asumiendo esta posición, haciendo a un lado las identidades políticas de las gestiones y la lógica del juicio, las ciencias sociales colocarán en primer plano las relaciones de poder que organizan las políticas urbanas y podrán luchar por condiciones materiales y simbólicas de autonomía dentro el orden social, una autonomía que constituye la base de todo pensamiento crítico (Wacquant, 2014).

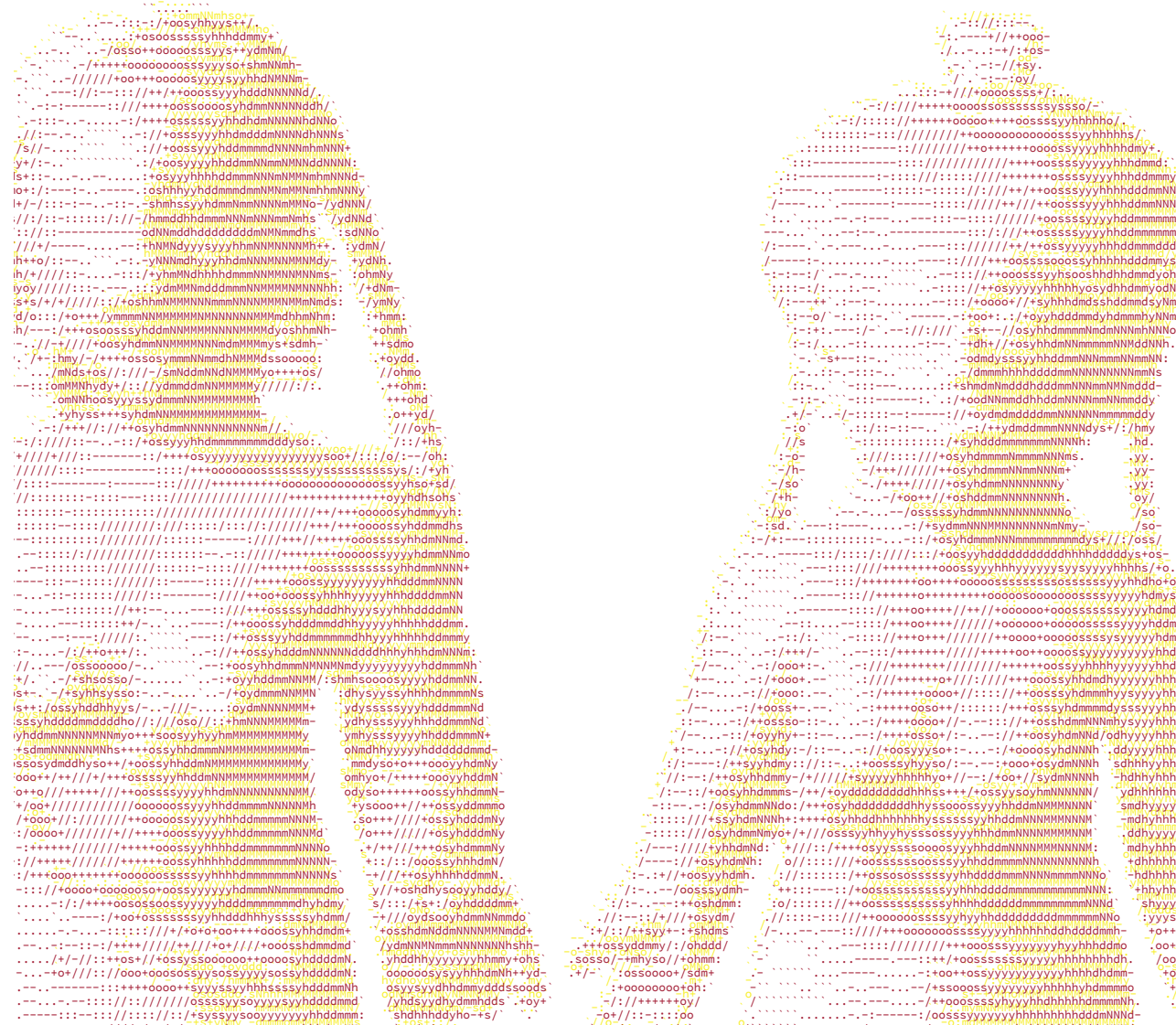
Referencias bibliográficas

- Amendola, G. (2000). *La ciudad postmoderna*. Madrid: Celeste ediciones
- Baudrillard, J. (1978). *Cultura y simulacro*. Madrid: Kairós
- Bauman, Z. (2003). *La globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Benjamin, W. (1972). Poesía y capitalismo. *Iluminaciones II*. Madrid: Taurus.
- Benko, G. (2000). Estrategias de comunicación y marketing urbano. *Eure*, 26 (79), 67-76.
- Boito M.E. & Espoz M.B. (2014). (Comp) *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario: Puño y Letra
- Bourdieu, P. (1997). Espíritus de estados. Génesis y estructura del campo burocrático. En *Razones prácticas para una teoría de la acción*. Buenos Aires: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2001). *¿Que significa hablar?* Madrid: Akal
- Casgrain, A. & Janoschka, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 10 (22), pp. 19-44.
- Castells, M. (2000). Grassrooting the space of flows. En Wheeler, J.; Aoyama, Y. & Barney, W. (eds.). *Cities in the Telecommunications Age. The fracturing of Geographies*, Nueva York: Routledge, 18-27.
- Cuenya, B. (2012). Grandes proyectos urbanos, cambios en la centralidad urbana y conflictos de intereses. Notas sobre la experiencia argentina. Cuenya, B.;

- Novais, P. & Vainer, C. (Comps.) *Grandes proyectos urbanos. Miradas críticas sobre la experiencia argentina y brasileña*. Buenos Aires: El Café de las Ciudades.
- Delgado, M. (2007). *Sociedades Movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona, Anagrama.
- Delgadillo, V. (2014). Urbanismo a la carta: teorías, políticas, programas y otras recetas urbanas para ciudades latinoamericanas. *Cadernos Metropole*, São Paulo, v. 16, n. 31, 89-111.
- Fleury, A. & Clerval, A. (2009). Politiques urbanines et gentrification, un analyse critique à partir du cas de Paris. *L'espace politique*, v. 8, n. 2.
- Foucault, M. (2003). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gahan, J.G. (2005). *Los seis pasos del planeamiento estratégico*. Buenos Aires: Aguilar
- García Canclini, N. (1997). *Los imaginarios urbanos*. Buenos Aires: Eudeba.
- Harvey, D. (2008). *La condición de la posmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal
- Hiernaux, D. (2000). La fuerza de lo efímero. Apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo. En Lindón, A. (2000) (Coord.) *La vida cotidiana y su espacio-temporalida*, España, Anthropos, pp. 95-122.
- Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *Revista EURE*, 33 (99), pp. 17-30.
- Judd, D. (2003). El turismo urbano y la geografía de la ciudad. *Revista EURE*, 29, (87), pp. 51-62.
- Lanfant, M. (1995). *International Tourism: identity and change*, London: Sage Publications
- Lash, S. & Urry, J. (1998). *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lees, L.; Slater, T & Wyly, E. (2008). *Gentrification*. New York & London: Routledge.
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *Revista EURE*, 33 (99).
- Lury, C. (2007). Haciendo y viviendo el negocio de Barcelona: Espacio, valor y poder de la marca. En YProductios (Ed.) *Producta50* (pp. 118-133). Barcelona: CASM
- Nora, P. (1984). *Les Lieux de Mémoire; 1 La République*. París: Gallimard
- Plan de Desarrollo de Turismo Sustentable 2010-2018 –PDTS– (2010). Plan de Desarrollo de Turismo Sustentable 2010-2018. Municipalidad de Rosario. Recuperado de <http://goo.gl/Kh4aky>.
- Plan Estratégico Rosario –PER– (1998). Plan Estratégico Rosario 1998. Municipalidad de Rosario. Recuperado de <http://goo.gl/WjkBK9>.
- Plan Estratégico Rosario Metropolitana +10 –PERM– (2010). Plan Rosario Metropolitana. Estrategias 2018. Municipalidad de Rosario. Recuperado de <http://goo.gl/Qk8L4y>.

- Plan Urbano Rosario 2007-2017 –PUR– (2007). Plan Urbano Rosario 2007-2017. Municipalidad de Rosario. Recuperado de <http://goo.gl/6d59Ta>.
- Pratt, M.L. (2000). La modernidad desde las Américas. *Revista Iberoamericana*. LXVI (193): 831-840.
- Silva, A. (2006). Imaginarios urbanos. Bogotá: Arango.
- Smith, N. (2013). *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Svampa, M. (2013). El consenso de los *commodities*. *Nueva sociedad*. 244, marzo-abril, 2013, 30-45.
- Vela, J. (2012). Aproximaciones teóricas y conceptuales para una definición del estado del arte de la comunicación de los destinos turísticos. *Andamios*, vol 9, n°20, pp. 211-236.
- Vera, P. (2013). Imaginarios urbanos y procesos de urbanización en las nuevas ciudades turísticas. El caso de Rosario, Argentina. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 22 (1) pp. 153-162.
- Vera, P. (2015). Estrategias patrimoniales y turísticas: su incidencia en la configuración urbana. El caso Rosario. *Revista Territorios*, vol. 33, pp. 83-101.
- Wacquant, L. (2014). Marginalidad, etnicidad, penalidad y ciudad neoliberal: una cartografía analítica. En *Tiempos violentos. Barbarie y decadencia civilizatoria*. Buenos Aires: Herramienta, pp. 177-211.
- Ward, S. (1998). *Selling Places. The making and promotion of Towns and Cities 1859-2000*. Nueva York & Londres: Rutledge.

Ensayo



Reportagem: o gênero sob medida para o jornalismo contemporâneo

Reporting: the gender tailored to contemporary journalism

Reportaje: el género a la medida del periodismo contemporáneo

—

Elizabeth MORAES GONÇALVES

Marli DOS SANTOS

Denis PORTO RENÓ

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Ensayo, pp. 223-242)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 01-02-2016 / Aprobado: 27-04-2016

Resumo

O objetivo do artigo é, a partir de um levantamento das principais classificações de reportagem, refletir sobre o gênero, que tem a narrativa como principal elemento formador. Por meio de pesquisa bibliográfica, verificou-se que a reportagem é um dos formatos mais flexíveis na prática jornalística, o que pode ser comprovado com o exemplo aqui apontado. Isso está relacionado à característica da narrativa que se constrói pelas exigências da temática abordada, do posicionamento do locutor e pelos objetivos que pretende atingir na relação com o leitor, aliado às possibilidades narrativas oferecidas pelo gênero.

Palavras-chave: comunicação; jornalismo; narrativa transmídia; linguagem.

Abstract

The purpose of the paper is from a collection of the main classifications report, reflect on the genus, which has as its main narrative forming element. Through bibliographic research, it was verified that the report is one of the most flexible format in journalistic practice, which can be checked with the example presented here. That is related to the characteristic of the narrative constructed by the demands of the topics addressed, the positioning of the speaker and the objectives pursued in relation with reader, added to the narrative possibilities offered by gender.

Keyword: communication; journalism; transmedia storytelling; language.

Resumen

El objetivo del artículo es, a partir de una recolección de las principales clasificaciones sobre reportaje, reflexionar sobre el género que tiene la narrativa como principal elemento formador. Por medio de una investigación bibliográfica se ha verificado que el reportaje es uno de los formatos más flexibles en la práctica periodística, lo que puede ser comprobado con el ejemplo aquí presentado. Eso está relacionado a la característica de la narrativa que construye por las exigencias de la temática abordada, el posicionamiento del locutor y los objetivos que pretende alcanzar en su relación con el lector, sumando a las posibilidades narrativas ofrecidas por el género.

Palabras clave: comunicación; periodismo; narrativa transmedia; lenguaje.

1. Introdução

“Gênero nobre”, “gênero por excelência”, sinônimo de jornalismo. Diz Liliane Machado (2012) que a reportagem possui “qualidades distintas”, abrange desde fatos do momento até grandes temas contemporâneos (pauta quente e fria, no jargão do jornalismo); e precisa ser elaborada a partir da investigação e do esforço do jornalista. É gênero narrativo, pois, na essência está a história. Mas, ao narrar também descreve e argumenta, ou seja, não há narrativa pura na reportagem; a passagem de tempo anterior/tempo posterior, própria da narrativa, vem acompanhada de elementos próprios da descrição e da dissertação e, com essa mescla de tipologias a reportagem informa, emociona, analisa, interpreta, contextualiza, mostra personagens, lugar, divulga números, desvenda processos. Como definir um gênero tão plástico, flexível e adaptável como a reportagem? Não é resposta simples, aliás, nem é objetivo deste texto encontrá-la. Porém, há um elo entre os diversos tipos de reportagem: a narrativa. Para abordar as relações entre narrativa e reportagem, antes, é preciso recorrer à história do jornalismo, para entender como surgiu o gênero e a sua importância como narrativa da realidade.

No período denominado pré-história do jornalismo (Marcondes Filho, 2000), havia de tudo: ficção e realidade, comentários e relatos, literatura, anedotas –ao mesmo tempo. Mas é no bojo da Revolução Francesa (1789) que se configura a primeira fase do jornalismo (Marcondes Filho, 2000). Os jornais que surgem naquele momento reúnem as características observadas por Groth (2011): periodicidade, atualidade, difusão e universalidade. Mesmo que efêmeros, reuniam os conceitos fundantes atribuídos pelo sociólogo alemão, que estudou intensamente os periódicos (jornais e revistas), existentes no início do século XX. Nesse período, o gênero que prevalecia era o artigo, em razão da necessidade de persuadir o povo sobre o ideal da revolução. Entretanto, foi só a partir do século XIX, com a criação das máquinas rotativas, com grande capacidade de impressão, e a consolidação do capitalismo, que surgiu a imprensa moderna. O ritmo de vida urbano, o desenvolvimento tecnológico que deu mobilidade ao homem, o surgimento da publicidade que favoreceu o surgimento da *penny press*¹ e a consolidação da grande imprensa, especialmente nos EUA, com os magnatas Willian Randolph Hearst² e Joseph Pulitzer³.

Nesse momento, os formatos do gênero *relato*, segundo Chaparro (1998) ganham significado e importância. No século XIX a notícia e a reportagem surgem como formatos essenciais à sociedade, porém, a reportagem ainda possuía

1 Penny press é o termo utilizado para a imprensa nos EUA no século XIX, quando o valor de um exemplar do jornal custava *um penny*, o equivalente a um centavo da moeda americana.

2 Hearst atuou na imprensa desde muito jovem, e formou um império na imprensa, o qual reuniu 28 diários e 18 revistas, entre eles, o New York Morning. O filme cidadão Kane, de Orson Welles, foi inspirado em Hearst.

3 Pulitzer também se tornou empresário milionário com a aquisição e criação de diários, como o Post-Dispatch, o mais importante de Saint Louis; o The World, de Nova York (1883) e o Evening World (1887). Era rival de Hearst.

mais um caráter de anunciar a novidade do que de explicar o fato. De acordo com Lage (2006) a reportagem foi um diferencial para os jornais da época, que disputavam leitores. Essa concorrência, explica o autor, permitiu que alguns assuntos fossem aprofundados, que fatos fossem explicados. Lage considera o século XIX um período de revelações (2006). De acordo com Oliveira (2010), foi nesse momento também que o *furo* de reportagem tornou-se uma estratégia de concorrência.

Outro momento importante da reportagem ocorreu no século XX, nos EUA. A sociedade estadunidense precisava entender melhor o que acontecia com a economia do seu país e do mundo, e exigia da imprensa um papel fiscalizador (Chaparro, 2002). No Brasil, as referências ao formato ocorrem a partir de 1902, com Euclides da Cunha e a série de reportagens que fez sobre a Guerra dos Canudos⁴ publicada no jornal O Estado de S. Paulo. João Paulo Barreto, mais conhecido como João do Rio, também fez história em jornais cariocas, como A Tribuna, Gazeta de Notícias, a partir de 1904, com as suas reportagens-crônica sobre o cotidiano do Rio de Janeiro.

Portanto, a reportagem nasce como gênero em um contexto da imprensa moderna, do capitalismo selvagem, da mecanização dos processos de produção –no bojo da “indústria cultural”–, imersa em uma realidade urbana, complexa, e que demandava cada vez mais explicações.

Considerando essas características, salientamos que o objetivo principal deste artigo é apresentar as principais classificações da reportagem e refletir sobre o papel da narrativa no discurso midiático. Considera-se a reportagem como um dos gêneros discursivos mais perenes e flexíveis na história da humanidade. A flexibilidade e adaptabilidade do gênero, de acordo com o contexto e os meios, têm representado grandes desafios para os estudos dos gêneros jornalísticos. A reportagem, como espécie ou formato, possui diversas classificações.

2. Na essência, a linguagem e a narrativa

As narrativas produzidas pela mídia incorporam-se ao cotidiano dos indivíduos e passam a fazer parte da grande narrativa de suas vidas, compondo o repertório

4 Diz o repórter Audalio Dantas, em matéria publicada no site “Comunique-se” e assinada pela repórter Agnes Sofja: “Foram as condições sociais e políticas do país que criaram os nossos textos daquela época”, explica Dantas. Para reforçar isso, lembra que antes da década de 60, quando se deu o *boom* da grande reportagem brasileira, o jornalismo do país contou com momentos antológicos, começando por Euclides da Cunha e sua cobertura da guerra de Canudos –que deu origem à obra-prima Os Sertões, em 1902. Outro exemplo dado pelo jornalista foi uma reportagem feita por Joel Silveira para a revista semanal Diretrizes, em 1945, célebre por contar, em detalhes, bastidores do casamento da filha do Conde Francisco Matarazzo Júnior. Além de ser registro valioso da elite paulistana da época, há um detalhe inusitado: o repórter não foi ao casamento. Seu trabalho foi baseado em conversas com convidados e funcionários que estiveram, de alguma forma, relacionados à organização da festa. Disponível em <http://portal.comunique-se.com.br/index.php/entrevistas-e-especiais/71556-nao-foi-o-new-journalism-que-deu-origem-a-reportagem-brasileira-afirma-audalio-dantas>. Acesso em 07 de julho de 2014.

dos sujeitos, juntamente com as informações e formações que recebem das instituições sociais, da família, da igreja, da escola, entre outras.

Jornalistas, produtores e diretores de TV e cinema, roteiristas e publicitários sabem que os homens e mulheres vivem narrativamente o seu mundo, constroem temporalmente suas experiências. Por isso, exploram com astúcia e profissionalismo o discurso narrativo para causar efeitos de sentido (Motta, 2005, online).

Nessa perspectiva, as narrativas midiáticas têm papel importante na sociedade e na relação entre os interlocutores, participando da forma como os sujeitos constroem o universo e como se vêem inseridos nele. Segundo Pêcheux (1990), o funcionamento da linguagem não se explica como simples informação, mas sim pela produção de sentidos pelos sujeitos e pelo jogo de efeitos de sentidos, carregados de ideologias. Nas palavras de Pêcheux: “o que funciona nos processos discursivos é uma série de formações imaginárias que designam o lugar que A e B se atribuem cada um a si e ao outro, a imagem que eles se fazem de seu próprio lugar e do lugar do outro” (1990, p. 82).

Nos jogos de linguagem os sujeitos interlocutores se relacionam a partir de determinadas condições estabelecidas e papéis desempenhados, construindo um fenômeno particularmente dialógico, um jogo de imagens que se encontram: imagem que um sujeito faz do outro, imagem que cada sujeito faz de si mesmo e ainda, imagem que fazem do objeto e do contexto em que se inserem. No contexto da reportagem, além das estratégias discursivas que encerram o gênero, pode-se dizer que a narrativa da reportagem é considerada sinônimo da prática jornalística e, como gênero discursivo, expressão da aventura humana.

Para Mikhail Bakhtin (1997) as atividades humanas são incontáveis e os gêneros as refletem. Dessa forma, há tantos gêneros quantas são essas atividades e quantos são os enunciados ou tipos de enunciados elaborados. No campo da Comunicação a atividade jornalística caracteriza-se como um tipo de manifestação enunciativa que envolve vários gêneros, dependendo não somente do conteúdo abordado, mas, em especial da forma como o conteúdo é trabalhado, da visão do jornalista frente ao fato e da proposta que se apresenta ao leitor. Assim, vários gêneros transitam na esfera do jornalismo, seja pela construção composicional dos discursos, seja pela relação que se estabelece entre os interlocutores.

No âmbito deste estudo assumimos que na reportagem muitas manifestações são observadas, ou seja, muitas formas de compor o enunciado são possíveis, dependendo da ênfase no aspecto que se busca observar. O caráter dialógico do discurso evidencia-se na reportagem, pois, o jornalista está em contato direto com o público leitor e também com as fontes selecionadas, além do diálogo estabelecido com outros textos. Para Bakhtin, o autor nunca está sozinho, o texto nunca é o primeiro, original, pois traz consigo referências a textos anteriores ou servirá de referência a textos posteriores, ou ainda, o simples fato de enunciar alguma coisa pressupõe a existência do outro: “O fato de ser ouvido,

por si só, estabelece uma relação dialógica. A palavra quer ser ouvida, compreendida, respondida e quer, por sua vez, responder à resposta, e assim *ad infinitum*” (Bakhtin, 1997, p. 357). Assim, o efeito dialógico da linguagem, seja entre textos, seja entre sujeitos, está na base do processo comunicacional. Ainda que a troca efetiva entre sujeitos não se concretize, ou seja, o ato de tomar a palavra implica em uma responsabilidade com o outro e determina o que dizer e a forma de dizer; o enunciado é elaborado considerando as condições de produção e tendo em vista uma possível condição da recepção, o conhecimento do que o outro espera daquele contexto de comunicação.

Portanto, o texto jornalístico, em especial a reportagem, foco deste estudo, é produto de um processo de seleção contínuo –seleção que começa pela temática, pelas fontes de informação, pela seleção lexical e também pelo estilo de narrativa mais apropriada para a abordagem proposta. Em cada forma de seleção e em cada opção de como articular as informações podem ser encontradas as marcas da subjetividade do jornalista, que não se mostra abertamente, mas deixa-se entrever pelas escolhas e pelo tom que emprega ao narrar ou comentar fatos.

3. A reportagem como gênero

As escolhas que marcam a composição da narrativa estão presentes em diversos gêneros jornalísticos, especialmente na reportagem. Alguns autores brasileiros têm se destacado em relação aos estudos sobre o tema, como os clássicos Beltrão, Melo (Assis & Melo, 2010), e Chaparro (1998). São visões diferentes sobre os gêneros, inclusive a reportagem, embora haja consenso quanto à característica de aprofundamento, diferentemente da notícia. Assim, a reportagem é classificada por esses autores como gênero informativo e interpretativo (Beltrão); como gênero informativo (Melo); e como gênero relato, espécie narrativa (Chaparro). Considerar a reportagem como “informativo” é caracterizá-la pelo objetivo em relação ao outro (atuar sobre o interlocutor de forma a fazer saber algo); como “interpretativo” recorta-se a posição do locutor em relação aos fatos; como “relato”, enfatiza-se a tipologia textual empregada na elaboração.

Como pontua Seixas, Beltrão e Melo –inspirados no autor espanhol Martínez Albertos–, usam como critério para a classificação dos gêneros: “1) finalidade do texto ou disposição psicológica do autor, ou ainda intencionalidade; 2) estilo; 3) modos de escrita, ou morfologia, ou natureza estrutural; 4) natureza do tema e topicalidade; e 5) articulações interculturais (cultura) (2004, p. 3).” A autora também analisa que as classificações estão baseadas na “separação entre forma e conteúdo, o que gerou a divisão por temas, pela relação do texto com a realidade (opinião e informação) e deu vazão ao critério de intencionalidade do autor, que realiza uma função (opinar, informar, interpretar, entreter) (Idem)”. As relações com o lugar, com o “contexto econômico, social, político e cultural,

com os modos de produção, com as correntes de pensamento e ainda com as noções de objetividade e neutralidade”, são também apontadas por Seixas como critérios de classificação, porém, ressalta ela, que estes não dão conta de oferecer “uma explicação geral dos princípios dos gêneros, um conceito de gênero jornalístico e como se constitui” (Ibidem).

Além de Seixas (2004), mais recentemente outros pesquisadores interessados no tema contribuem para as discussões: Machado (2001), Temer (2012), Assis (2010, 2014), entre outros. O *Grupo de Pesquisa Gêneros Jornalísticos*⁵, da Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação (Intercom), também tem sido reduto de discussões proíficas sobre o assunto. Seixas (2004) considera que o gênero “evolui e se transforma e torna-se elemento comum de diferentes sistemas”. Assim, para ela, a narrativa é um dos gêneros mais perenes da “tradição ocidental”. Embora considere a narrativa um gênero e não um tipo de composição textual, Seixas (2004) e Machado (2001) ancoram os estudos de gênero no âmbito do discurso.

4. Classificações de reportagem

Assim como os gêneros jornalísticos, a reportagem possui diversas classificações, como já foi referido neste texto. A taxonomia observa diversos critérios para a reportagem: estrutura do texto, esquema narrativo, estilo, técnicas de apuração, técnicas narrativas, finalidade, mídia. Não se esgota aqui as diversas classificações, porém, nossa proposta é destacar as principais e analisar os critérios utilizados, organizá-los, para refletir sobre os tipos de narrativa presentes na reportagem.

A reportagem é a complexidade de conteúdos somada à simplicidade da narrativa. Segundo Yanes (2004), a reportagem é uma mistura de gêneros que constrói um novo gênero, mais completo e diversificado. De acordo com Yanes:

Existe um gênero que contém em seu texto –ou pode conter–, todos e cada um dos demais gêneros. É informativo, mas também opinativo. Pode tratar da atualidade, ainda que também permita a inclusão de algum texto de criação. Muitos autores o consideram um híbrido entre os escritos informativos e os interpretativos, mas realmente se trata da fusão de todos os gêneros jornalísticos. É a reportagem. (2004, p. 192, tradução nossa)

As palavras do autor consolidam a importância da reportagem para tornar públicos assuntos complexos ou amplos. Também justifica um tempo maior para a produção dos mesmos. Também, de acordo com Yanes (2004, p. 196-197), existem correntes que defendem a reportagem como um texto livre de criação

5 O GP Gêneros Jornalísticos da Intercom foi criado por José Marques de Melo em 2009.

com resultados literários. Ao mesmo tempo, é um texto que resulta de uma busca da informação e seus preâmbulos, sem limitar-se ao fato ocorrido. O jornalista, no sentido do produtor de reportagens, é um constante investigador de acontecimentos. Por fim, o autor defende que “a tendência do jornalismo na atualidade caminha para a reportagem profunda e a notícia, simplesmente, vai abrindo espaço para o jornalismo interpretativo” (Yanes, 2004, p. 197, *tradução nossa*).

A reportagem engloba o resto de formas jornalísticas, ainda que não seja a soma delas, sem um texto com características próprias. Podemos defini-lo como um gênero jornalístico informativo que contém a interpretação explícita de seu autor que, com estilo literário, firma um texto que se caracteriza pela possível admissão em seu corpo de qualquer outro gênero”. (Idem, p. 198, tradução nossa)

Os modelos de reportagem propostos por Yanes (2004) são construídos a partir de conceitos aplicados do gênero e atendem a uma expectativa profissional. Entretanto, pode parecer simplista e óbvia a proposta.

Quadro 1. Classificação de Reportagem, segundo Yanes

Classificação	Definição
Reportagem objetiva	Tem como características básicas a construção de seus argumentos a partir de entrevistas ou dados numéricos extraídos a partir de informações oficiais e/ou relatórios.
Reportagem de retrospectiva	O modelo que apoia sua argumentação a partir de dados recuperados no passado para contextualizar a informação presente ou propor uma reflexão sobre o futuro.
Reportagem de profundidade	Reúne os modelos de reportagem objetiva e de retrospectiva em um só, apontando novos dados que revelam aspectos concretos de notícias de grande importância.
Reportagem de investigação	Ainda que redundante, pois toda reportagem resulta de uma investigação, esse modelo adota técnicas avançadas de reportagem, como o modelo RAC (Reportagem Assistida por Computador), proposta por Lage (2006).

Fonte: Elaborado pelos autores deste artigo, a partir dos conceitos de Yanes (2004) sobre gêneros da reportagem.

Para fortalecer as interpretações sobre o tema, também podemos considerar a proposta de Sousa, para quem a reportagem “[...] não pode ser entendida como um sistema rígido” (*apud* Machado, 2012, p. 7) e, aponta alguns dos critérios de classificação: i) quanto à origem (de rotina: imprevista e planejada); ii) quanto à enunciação (primeira pessoa, terceira pessoa); iii) quanto ao tipo (de acontecimento, de personalidade, temática); iv) mista (mescla origem, enunciação e tipo); v) quanto ao tamanho (curta, grande reportagem); vi) quanto às

características estéticas e formais (narrativa, descritiva, explicativa, mista) e; vii) quanto à linguagem (informal, formal, técnica). Acrescentaríamos, quanto ao meio; quanto à linguagem; quanto à temporalidade do acontecimento ou à natureza do fato; ou com várias dessas características, em diversos arranjos.

Ao longo do tempo, diversos autores tentaram enquadrar a narrativa da reportagem em tipos. A começar por Warren, citado por Chaparro (1998, p. 125-126), que ao estudar a reportagem diária nos jornais de 1950, definiu quatro tipos, utilizando para defini-los a estrutura do texto e, como é possível observar, o ponto de vista do narrador, a temporalidade do fato: 1) reportagem de acontecimento, 2) reportagem de ação, 3) reportagem de citações e 4) reportagem de seguimento. O Quadro 2 sintetiza nome e definição das reportagens identificadas pelo autor.

Quadro 2. Classificação de Reportagem, segundo Warren

Classificação	Definição
Reportagem de acontecimento	Narrativa de fora do acontecimento como fato observado e concretizado.
Reportagem de Ação	Narrativa de dentro do acontecimento, seguindo a evolução temporal do fato; é fundamentalmente narrativa.
Reportagem de citações	Narrativa que alterna citações diretas e indiretas dos personagens; contém descrições e é mais utilizada para resumir coletivas de imprensa.
Reportagem de seguimento	Narrativa que enlaça um acontecimento anterior com novos fatos presentes e faz ponderações sobre o futuro, dando continuidade à narrativa sobre fatos que têm potencial noticioso por mais que um dia.

Fonte: Elaborado pelos autores deste artigo, a partir de referência na obra de Chaparro sobre gêneros jornalísticos (1998, p. 125-126).

Como é possível observar, a classificação de Warren (*apud* Chaparro, 1998) considera a perspectiva do repórter, de dentro ou de fora do fato; as características do fato, como a temporalidade; e a natureza da fonte, como no caso de coletivas de imprensa.

Outra iniciativa para uma classificação da reportagem foi empreendida por Conceição Aparecida Kindermann (2003, p. 18), que faz referência a Swales, o qual, segundo a autora, diz que o “texto funciona na comunicação” de acordo com a “comunidade discursiva, gênero e tarefa”, entendendo o primeiro como uma “forma de discutir as dimensões relativas ao papel e ao contexto do texto e, os dois últimos, em conjunto, como um modo de discutir a natureza propriamente do gênero”. Assim, a autora analisa a reportagem como uma estrutura retórica, com movimentos – “blocos discursivos [...] organizados a partir da função retórica” – e passos diferenciados.

Kindermann reuniu reportagens publicadas no extinto Jornal do Brasil, em 2000, usando como critérios de classificação a “estrutura textual e os aspectos pragmáticos” das reportagens (2003, p. 6). A seguir, apresentamos a síntese dessa classificação:

Quadro 3. Classificação de reportagem – Kindermann

Classificação	Definição
Reportagem de aprofundamento da notícia (RAN)	Possui cinco movimentos: orientação ao leitor para identificar tema da reportagem; desdobramento do fato principal; foco da reportagem; eventos que se relacionam com o fato principal; eventos que se relacionam ao desdobramento do fato principal.
Reportagem a partir de entrevista (Ren)	Cinco movimentos: orientação ao leitor para identificar tema da reportagem; relato do conteúdo da entrevista; fato principal; detalhes da entrevista; descrição dos entrevistados.
Reportagem de pesquisa (Rpe)	Quatro movimentos: orientação ao leitor para identificar tema da reportagem; “relato da pesquisa; [...] a pesquisa; e [...] fechar o relato da pesquisa...” (Kindermann, 2003, p. 77).
Reportagem retrospectiva (Rre)	Cinco movimentos: orientação ao leitor para identificar tema da reportagem, introdução do histórico do fato principal apresentação do histórico do fato principal e comentários sobre os fatos narrados.

Fonte: Elaborado pelos autores deste artigo, a partir da dissertação de Conceição Aparecida Kindermann (2003).

Trata-se de análise que guarda semelhanças com os estudos de Chaparro (1998) e de Warren, ao propor uma classificação de reportagens pela estrutura textual, mas não só. O que há de comum nas estruturas apresentadas por Kindermann (2003) é a orientação ao leitor, para a identificação do assunto logo no início do texto, o que pode corresponder ao *lead* (resumo da notícia, que fica no primeiro parágrafo) já que o estudo tomou como *corpus* jornal diário em período recente.

Outra classificação é apresentada por Liliana Mesquita Machado, que estuda a “reportagem escrita”, em jornais portugueses, utilizando também como referência autores espanhóis. A autora aponta 15 tipos de reportagem (Machado, 2012, p. 5-7), conforme mostra o Quadro 4:

Quadro 4. Classificação de reportagem, segundo Machado

Classificação	Definição
Reportagem objetiva	Descreve os fatos, é mais enxuta.
Reportagem interpretativa	História que apresenta análise e interpretação dos acontecimentos e dos fatos.
Reportagem argumentativa	Apresenta ação de persuasão, com a apresentação de argumentação em torno de ideias e motivos.
Reportagem no local	“Este tipo de reportagem dá vitalidade a uma crônica local”, evitando a banalização de assuntos locais.
Reportagem quente	Apresenta imediatismo na cobertura de acontecimentos não previstos.
Reportagem morna	Ligada ao tempo do acontecimento, em três fases: explora acontecimento recente que necessita de mais explicações, os acontecimentos em fase de eclosão e quando eles são mais perenes.
Reportagem fria	Aborda acontecimentos previstos.
Reportagem de sequência	Oferece novas informações a acontecimentos já concretizados há algum tempo, como catástrofes, crimes.
Reportagem de revista	Aborda acontecimento ou tema já divulgado, porém, apresenta “novidade ao conteúdo”.
Reportagem intemporal	Refere-se à “atualidade nunca escaldante, mas muito perto, sempre de boa temperatura”.
Reportagem relocizada	Apresenta abordagem local para acontecimentos de caráter nacional e internacional, relacionando-os.
Reportagem novelística	Trata-se de uma modalidade de jornalismo literário, que mescla realidade e ficção, “muitas vezes caracterizado pela simbiose de dois gêneros diferenciados”.
Reportagem de fatos/ <i>fact-story</i>	Apresenta texto objetivo, em formato pirâmide invertida.
Reportagem de ação/ <i>action-story</i>	Trata-se de relato que começa com o fato mais atraente chegando aos detalhes, envolvendo o leitor a partir de uma narrativa que mostra cenas, “como num filme”.
Reportagem documental/ <i>quote-story</i>	Relata acontecimentos apresentando “elementos de forma objetiva, acompanhados de citações que complementam e esclarecem o assunto tratado”

Fonte: Elaborado pelos autores deste artigo, a partir de texto de Líliliana Mesquita Machado (2012, p. 6-7).

A referida autora indica o “tema e o espaço em que surge a reportagem” como critérios de classificação da reportagem. Porém, é possível observar que a temporalidade do acontecimento, o tipo de narrativa (descritiva, argumentativa, interpretativa) e a angulação também aparecem como elementos diferenciais. Observa-se que em certos tipos apresentados, como a reportagem de revista e reportagem intemporal, as definições se aproximam; há a reportagem novelística, que segundo a autora possui uma “simbiose de gêneros” como característica, mesclando realidade e ficção – questão polêmica para o jornalismo, que pauta a sua credibilidade na ideologia da objetividade e da imparcialidade do jornalista. No que se refere ao tipo de composição textual, há menção à interpretação, opinião, descrição e à informação, características presentes na narrativa da reportagem.

Além das classificações já apresentadas, Coimbra (1993) menciona três tipos de reportagem considerando as características textuais.

Quadro 5. Classificação de Reportagem, segundo Coimbra

Classificação	Definição
Reportagem dissertativa	Apresenta raciocínio explicativo.
Reportagem narrativa	Relata fatos organizados em que há uma cronologia, um desenrolar que mostra mudanças de coisas e pessoas.
Reportagem descritiva	Apresenta história com fatos cheios de detalhes, vários adjetivos, os verbos ficam no presente.

Fonte: Elaborado pelos autores deste artigo, a partir do texto de Coimbra (1993).

Novamente a estrutura textual é utilizada como critério para distinguir tipos de reportagem, sendo possível encontrar na narrativa composições textuais como explicação, narração e descrição. Isso mostra novamente a versatilidade da narrativa, conseqüentemente, da reportagem.

5. Uma proposta: narrativas híbridas?

A reportagem também flerta com outros gêneros, como a literatura, por exemplo. Isso já foi mencionado por Machado (2012), com a “reportagem novelística”, mais uma das denominações de reportagens que utilizam métodos de captação e técnicas literárias, diferenciando-se da reportagem diária nos jornais. Hibridismo defendido por alguns e negado por outros, a reportagem não só flerta com a arte, mas com a ciência, ao usar a técnica da imersão, como a observação direta ou participante. Nas modalidades descritas no Quadro 6, logo a seguir, observa-se que as relações do jornalismo com a literatura são enraizadas, considerando que escritores exercem o jornalismo e vice-versa, no Brasil e no

mundo. O uso das técnicas literárias para a elaboração da narrativa, incluindo narração, descrição, diálogo, exposição, perspectivas narrativas do narrador e/ou dos personagens/fontes, digressões, fluxo de consciência do personagem, como diz Lima (2004), são possibilidades. Observa-se no caso da reportagem de ideias a mesma preocupação em valorizar fontes e abordagens diferenciadas, diferentemente do que ocorre no jornalismo mais convencional.

Quadro 6. Reportagens híbridas

Classificação	Definição
Reportagem-crônica	Aborda o cotidiano, utilizando técnicas literárias, dando ênfase a personagens.
Reportagem-descritiva	Utiliza a descrição como elemento essencial na narrativa, como àquelas que relatam a Guerra de Canudos, elaboradas por Euclides da Cunha e publicadas no jornal O Estado de S. Paulo, em 1902.
Romance-reportagem	Cosson (In Castro; Galeno, 2002, p. 71) classifica como gênero híbrido, reúne “[...] nessa condição de gênero a força política do jornalismo com a força poética da literatura”.
Livro-reportagem	Projeta na narrativa liberdades, desde o tema, propósito, passando pela pauta, pela abordagem, pela captação, pelas fontes, texto e edição (Lima, 2014, online).
Reportagem-perfil	“Retrato detalhado de personagens famosos ou anônimos, individualizando a compreensão mais ampla possível do ser humano em destaque na matéria” (Lima, 2014, online).
Reportagem-conto	É texto enxuto, claro, com ênfase ao “sentido humano”, às histórias de vida. A estrutura é a do conto. “Um meio de introdução da ficção no real, colorindo os fatos, revestindo-os de sutilezas psicológicas, quase sempre proibidas no jornalismo (Sodré; Ferrari, 1986, p. 98-99)”.
Reportagem-etnográfica	Utiliza “técnicas de encenação de estilos de vida e inverte as formas convencionais de cobertura da atualidade (Seibt, 2013, p. 104)”.
Reportagem de ideias	É formato criado por Foucault, oferecendo uma perspectiva do intelectual. Valoriza o fato e usa fontes não convencionais. (Seibt, 2013, p. 104)

Fonte: Elaborado pelos autores deste artigo, a partir de diversas fontes.

Entretanto, como aponta Yanes (2004), a reportagem em si é naturalmente híbrida, desde o surgimento do jornalismo, pois uma narrativa jamais existe sem a influência de outras narrativas. Segundo o autor, “não existe um purismo

narrativo, pois a literatura é construída por traços históricos” (Yanes, 2004, p. 68, *tradução nossa*).

6. A hipernarrativa

Por fim, o advento da Internet viabilizou a reportagem guiada por dados, ou Jornalismo Digital em Base de Dados (JDBD), como Barbosa e Torres (2013) denominam o jornalismo que utiliza os dados disponibilizados na *web* pelas organizações públicas, privadas e terceiro setor como base para produzir reportagens, confrontando-os. O JDBD tem origem no “jornalismo de precisão”, criado por Philip Meyer no final da década de 1960 e difundido no início da década de 1970, nos EUA. De acordo com Barbosa e Torres (2013), surge um novo paradigma com o Jornalismo Digital em Base de Dados. Com esse método de apuração, o jornalismo ganha algumas funcionalidades:

1) integrar os processos de apuração, composição, documentação e edição dos conteúdos; 2) orientar e apoiar o processo de apuração, coleta, e contextualização dos conteúdos; 3) regular o sistema de categorização e qualificação das distintas fontes jornalísticas, indicando a relevância delas; 4) habilitar o uso de metadados para análise de informações e extração de conhecimento, por meio de técnicas estatísticas ou métodos de visualização e exploração como o data mining. Também assegurando a aplicação da técnica do tagging; e 5) garantir a flexibilidade combinatória e o relacionamento entre os conteúdos. (Barbosa & Torres, 2013, p. 154)

Os autores afirmam que se trata de uma “hipernarrativa”, porque mescla “narrativa tradicional” e narrativa da “nova mídia”, considerando uma base de dados. De outro lado, o internauta também se torna um “performador” de ações para levar a narrativa adiante. Pois, se ele não se movimenta, clicando nos *links* e escolhendo o que lerá ou verá em seguida, a narrativa para” (Barbosa & Torres, 2013, p. 157).

Já a *web* reportagem pode ou não se apropriar do JDBD. Enquanto a reportagem guiada por dados (RGD) tem como base a estatística, as ciências da computação, a análise quantitativa, a *web* reportagem está diretamente vinculada às particularidades do meio: interatividade, multimídia, *hyperlinks*, que também são apropriadas nas RGD. Denominada também “reportagem multimídia”, “narrativa multimídia” ou “especial multimídia”. Longhi considera a *web* reportagem como “Grande reportagem constituída por formatos de linguagem multimídia convergentes, integrando gêneros como a entrevista, o documentário, a infografia, a opinião, a crítica, a pesquisa, dentre outros, num único pacote de informação, interativo e multilinear (2010, p. 159-160)”. A *web* reportagem também nos leva à hipernarrativa, porque o internauta se torna “performador”, confirmando a flexibilidade da narrativa da reportagem.

O desenvolvimento do Jornalismo de Dados requer uma reconfiguração de formação acadêmica, redações e a mistura de técnicas e procedimentos. Segundo Renó e Renó:

A essa mistura de 'jornalismos' também estão envolvidos no jornalismo de dados o grande volume de informação e visualização interativa. Por isso, o envolvimento de um profissional de tecnologia se justifica à equipe de redação para desenvolver tarefas como extração de dados, depuração, aplicativos de notícias, entre outras atividades. (2015, p. 134, tradução nossa)

Sem dúvida, isso tem feito com que o espaço para as reportagens cresça cada vez mais. Da mesma maneira, cresce a composição de redações e técnicas interdisciplinares, onde o jornalista aprende a conviver profissionalmente com outros perfis de conhecimento.

7. Reportagem transmídia

A linguagem transmídia é apropriada aos conceitos sobre reportagem apresentados neste texto. Trata-se de uma narrativa que reúne “conteúdos produzidos por plataformas de linguagem distintas, porém relacionadas entre si, e que em conjunto constroem um novo conteúdo com renovado significado cognitivo” (Renó & Flores, 2012, p. 82, *tradução nossa*). Além disso, esses conteúdos devem circular por meios sociais e, se possível, ser produzido por e para dispositivos móveis. Dessa maneira, espaços como a blogosfera e redes sociais são ideais para a produção e circulação de conteúdos multiplataforma.

Porém, a reportagem transmídia está em um momento de consolidação, o que deixa os seus limites indefinidos e a aceção da mesma como transmídia pouco usual. São encontradas reportagens de caráter transmidiático em conteúdos denominados como reportagem multimídia, *docugame* ou mesmo em conteúdos não definidos. Trata-se de reportagens que envolvem gamificação como princípio narrativo, mas também uma diversidade de conteúdos em plataformas distintas, independentes e relacionados entre si. Um exemplo bem sucedido é a reportagem *A Batalha de Belo Monte*, produzido e publicado pela Folha Online em 2013, que reúne conteúdos complementares, independentes entre si, e em multiplataforma de linguagem.

Imagem 1. Interface reportagem sobre Usina Belo Monte



Fonte: <http://arte.folha.uol.com.br/especiais/2013/12/16/belo-monte/>

O conteúdo é composto por infográficos, vídeos, fotos em grande escala de exibição, vídeos com textos informativos e imagens artísticas, o que amplia a liberdade narrativa e hibridação descrita neste artigo.

Imagem 2. Texto, vídeo e videojogo oferecidos na página.



Fonte: <http://arte.folha.uol.com.br/especiais/2013/12/16/belo-monte/>

Imagem 3. Videojogo Folhacóptero.

Além disso, a reportagem mescla, como narrativa jornalística, o conceito de videojogo com o aplicativo do Folhacóptero, que “sobrevoa” a usina num passeio virtual e informativo. Dessa maneira, o leitor/usuário, definido por Levinson como “*new new user*”, ou “produtor de conteúdo midiático que consome conteúdo midiático” (2012, p. 61), pode obter uma experiência cognitiva além da leitura ou da recepção comunicacional tradicionalmente oferecida por outros modelos de reportagem. Trata-se de uma proposta essencialmente inovadora, além de ser uma maneira de transformar o jornalismo em uma experiência lúdica sem que o mesmo se transforme no *showrnalismo* criticado por Arbex Jr. (2005), onde a audiência contemporânea é, muitas vezes, alcançada a qualquer custo, mesmo que em detrimento da qualidade da notícia.

8. Conclusões

A narratividade que organiza as experiências humanas em linguagem continua sendo a responsável pela interação característica dos novos tempos e das novas maneiras de produzir conteúdos. Nesse sentido, os estudos de linguagem no contexto da comunicação firmam-se como indispensáveis para o entendimento da complexidade dos relacionamentos no processo comunicativo e fundamentais para aquele que enfrenta o desafio da produção midiática pela narrativa. Isso se potencializa com as possibilidades narrativas que surgiram a partir da *web 2.0* e do desenvolvimento de espaços digitalmente participativos.

No caso do jornalismo, especialmente a reportagem, verifica-se, na breve revisão apresentada neste artigo, que esse formato ou espécie é considerado

gênero informativo, relato, interpretativo e diversional, dependendo do pesquisador, além de possuir classificações diferentes, de acordo com o referencial teórico adotado e dos critérios utilizados para observar padrões, que abrangem diversos tópicos, sem que com isso se alcance um consenso. Um estudo da reportagem como gênero certamente deve considerar as condições de produção, a perspectiva do jornalista em relação aos fatos e, a relação do jornalista com o leitor. Isso pode ser observado a partir do exemplo apontado neste texto – a reportagem sobre a Usina Belo Monte. No caso especificado, percebemos traços intensificados de um conteúdo informativo, relato (já que em alguns momentos os jornalistas envolvidos relatam informações sobre os dias vividos na região), interpretativo e diversional (a partir do videogame oferecido para os usuários).

Esse panorama diverso em relação à reportagem nos leva a refletir sobre a riqueza da narrativa como organizadora das experiências humanas e do processo comunicativo na mídia. É impossível aprisioná-la em uma só estrutura textual, em uma só temporalidade, em uma só perspectiva do autor, em um só estilo, uma plataforma midiática, em significações demarcadas, em um só método de apuração. Um dos caminhos para compreender uma tipologia da reportagem seria pensar nas possibilidades da narrativa e como ela se apropria de estratégias diferenciadas para constituir os gêneros jornalísticos – discursos da mídia que produzem grande impacto na sociedade contemporânea.

Os resultados do trabalho apontam para a necessidade de capacitação dos jornalistas contemporâneos e a preparação dos novos jornalistas a partir de uma modificação/atualização dos projetos pedagógicos das universidades de tal maneira que sejam reforçadas capacidades interdisciplinares que aliem conhecimentos do fazer jornalismo com uma base sólida na produção de conteúdos digitais. Isso já ocorre em diversas universidades norte-americanas, como Stanford e Columbia, onde o aluno de jornalismo sai preparado para realizar projetos de programação para ambientes contemporâneos, especialmente em tecnologia HTML5 e na elaboração de algoritmos para o levantamento de dados. Dessa maneira, poderão atender a uma tendência comunicacional que poderá ser, num curto espaço de tempo, uma sólida realidade: a narrativa transmídia.

Referências bibliográficas

- Arbex Jr., J. (2005). *Showrjalismo: a notícia como espetáculo*. São Paulo: Casa Amarela.
- Assis, F. (2010). *Fundamentos para a compreensão do gênero jornalístico*. ALCEU. PUC-RJ- v. 11 - n.21 - p. 16 a 33.
- Assis, F. (2014). *Gênero diversional: conceitos*. Tese. Universidade Metodista de São Paulo- São Bernardo do Campo.
- Assis, F. & Marques de Melo, J. (2010). *Gêneros jornalísticos no Brasil*. São Bernardo do Campo: Editora Universidade Metodista de São Paulo.

- Bakhtin, M. (1997). *Estética da Criação Verbal*. São Paulo: Martins Fontes.
- Barbosa, S. & Torres, V. (2013). O paradigma Jornalismo digital em Base de Dados: modos de narrar, formatos e visualização para conteúdos. *Galáxia*, São Paulo, online, n. 25, (152-164). Recuperado de <http://revistas.pucsp.br/index.php/galaxia/article/viewFile/10398/11381>.
- Chaparro, M.C. (2002). Cem anos de Assessoria de Imprensa. Em Duarte, J. *Assessoria de imprensa e relacionamento com a mídia*. São Paulo: Atlas.
- Chaparro, M.C. (1998). *Sotaques d'aquém e d'além-mar - Percursos e gêneros do jornalismo português e brasileiro*. Santarém, Portugal: Sorteio.
- Coimbra, O. (1993). *O texto da reportagem impressa. Um curso sobre sua estrutura*. São Paulo: Ática.
- Cosson, R. (2003). Romance-reportagem: o império contaminado. Em Castro, G. & Galeno, A. *Jornalismo e literatura – a sedução da palavra*. São Paulo: Escrituras.
- Costa, L. (2010). *Gêneros Jornalísticos: conhecimento brasileiro*. Em Assis, F. & Marques de Melo, J. *Gêneros jornalísticos no Brasil (324-325)*. São Bernardo do Campo: Editora Universidade Metodista de São Paulo.
- Groth, O. (2011). *O poder cultural desconhecido – fundamentos da ciência dos jornais*. Petrópolis: Vozes.
- Kindermann, C.A. (2003). A reportagem jornalística no Jornal do Brasil: desvendando as variantes do gênero. Dissertação. Unisul – Universidade do Sul de Santa Catarina. Tubarão, SC. Recuperado de http://busca.unisul.br/pdf/69876_Conceicao.pdf.
- Lage, N. (2006). *A reportagem. Teoria e técnica de entrevista e pesquisa jornalística*. São Paulo/Rio de Janeiro: Record.
- Levinson, P. (2012). *New new media*. Nova Iorque: Pinguim.
- Lima, E.P. (2004). *Páginas ampliadas: o livro reportagem como extensão do jornalismo e da literatura*. Barueri, SP: Manole.
- Lima, E.P. (s/f). *Verbetes*. Recuperado de <http://www.edvaldopereiralima.com.br/index.php/90-conceitos/191-verbetes-elaborados-por-edvaldo-pereira-lima>.
- Longhi, R. R.. (2010) Os nomes das coisas: em busca do especial multimídia. *Estudos em Comunicação*, nº7 - Volume 2, (149-161). Recuperado de <http://www.ec.ubi.pt/ec/07/vol2/longhi.pdf>.
- Machado, I. (2001). Por que se ocupar dos gêneros? *Symposium*. Universidade Federal de Pernambuco. Recife, ano 5, no. 1 (3-13), Recuperado de <http://www.maxwell.vrac.puc-rio.br/3194/3194.PDF>.
- Machado, L. M. (2012). 30 anos de reportagem político-social na imprensa escrita do Porto (1974-2004): Jornal de Notícias, o Primeiro de Janeiro e O Comércio do Porto. *Comunicação & Inovação*. Universidade São Caetano do Sul, São Caetano do Sul, SP, v. 13, n. 25 (3-12).
- Marcondes Filho, C. (2000). *A saga dos cães perdidos*. São Paulo: Hacker Editores.
- Motta L.G. (2005). A Análise Pragmática da Narrativa Jornalística. Recuperado de <http://www.portcom.intercom.org.br/pdfs/105768052842738740828590501726523142462.pdf>.

- Oliveira, H.M.G. (2010). Uma reflexão teórica sobre o furo de reportagem a partir da lógica de distribuição de conteúdos das agências nacionais no interior dos conglomerados de mídia. Artigo apresentado no 10º. Encontro Nacional da SBPJor – Sociedade Brasileira de Pesquisa em Jornalismo, Recuperado de http://sbpjor.kamotini.kinghost.net/sbpjor/admjor/arquivos/10encontro/comunicacoes_coordenadas/hebe_maria_goncalves_de_oliveira.pdf.
- Pêcheux, M. (1990). Análise Automática do Discurso (AAD- 69) Em Gadet, F. & Hak, T. (orgs.) *Por uma Análise Automática do Discurso: uma Introdução à Obra de Michel Pêcheux*. Campinas: Editora da UNICAMP.
- Renó, D. & Flores, J. (2012). *Periodismo transmedia*. Madrid: Fragua.
- Renó, D. & Renó, L. (2015). Las nuevas redacciones, el 'Big Data' y los medios sociales como fuentes de noticias. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, Vol. 21, Núm. especial, (131-142). Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/51135/47473>.
- Seibt, T. (2013). Filho da Rua: jornalismo etnográfico ou reportagem de ideias? *Verso e Reverso*, XXVII (65). Pp. 102-107. São Leopoldo, RS: Unisinos.
- Seixas, L. (2004). Gêneros jornalísticos Digitais. Artigo apresentado no XIII Encontro Anual da COMPÓS, São Bernardo do Campo. Recuperado de <http://pt.scribd.com/doc/28326490/>. Sodrê, M. & Ferrari, M.A. (1986). *Reportagem. Notas sobre a narrativa jornalística*. São Paulo: Summus.
- Temer, A.C.P. (2012). A importância do esporte na programação da Rede Globo de Televisão. Um estudo sobre gêneros e seus processos de hibridização. Artigo apresentado no XXXV Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação – Fortaleza, CE. Recuperado de <http://www.intercom.org.br/papers/regionais/sul2012/resumos/R30-0841-1.pdf>.
- Yanes, R. (2004). *Gêneros periodísticos y géneros anexos: una propuesta metodológica para el estudio de los textos publicados en prensa*. Madrid: Fragua.

Palavras que dão a volta ao mundo: a personalização das catástrofes na mídia

*Words going around the world:
the personalization of disasters by the media*

*Palabras que dan la vuelta al mundo:
la personalización de las catástrofes en los medios*

Márcia FRANZ AMARAL
Carlos LOZANO ASCENCIO

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Ensayo, pp. 243-258)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 20-01-2016 / Aprobado: 05-05-2016

Resumo

O artigo analisa o papel dos testemunhos no caso da cobertura de catástrofes, delinea algumas configurações narrativas mais comuns e sistematiza as especificidades que cercam a sua manifestação na mídia. A partir de uma reflexão teórica sobre os testemunhos na cobertura jornalística, traz casos que dizem respeito especialmente a dois desastres: a erupção do vulcão Nevado del Ruiz na Colômbia (1985) e o rompimento de uma barragem de rejeitos de mineração no Brasil 30 anos depois. Conclui que o testemunho é configurado pela narração jornalística que tanto pode circunscrevê-lo à sua singularidade ou ampliá-lo com particularidades que contextualizem a catástrofe.

Palavras-chave: jornalismo e desastres; cobertura de catástrofes; testemunhas midiáticas; comunicação de risco.

Abstract

This article analyzes the role of journalistic testimony in the case of news coverage of disasters, describes some frequently narrative settings and explores the details surrounding its presentation in the media. From a theoretical reflection on testimonies in journalism, we studied particularly illustrative cases concerning two disasters: the eruption of volcano Nevado del Ruiz (1985) in Colombia and the rupture of a tailings dam in Brazil, 30 years later. We conclude media testimonies are arranged by the journalistic narrative, which could both restrict them to their uniqueness as much as expand them along with a contextualization of the disaster.

Keywords: journalism and disasters; media coverage of disasters; media testimony; risk communication.

Resumen

El artículo analiza el papel de los testimonios en el caso de la cobertura periodística sobre catástrofes, describe algunas configuraciones narrativas más frecuentes y explora los detalles que rodean su presentación en los medios de comunicación. A partir de una reflexión teórica sobre los testimonios en el periodismo, se estudian casos ilustrativos concernientes especialmente a dos desastres: la erupción del volcán Nevado del Ruiz (1985) en Colombia y la ruptura de un dique de residuos mineros en Brasil, 30 años después. Se concluye que los testimonios mediáticos son fijados por la narrativa periodística que tanto puede limitarlos a su singularidad como ampliarlos con particularidades que contextualizan las catástrofes.

Palabras clave: periodismo y desastres; cobertura de catástrofes; testimonios mediáticos; comunicación de riesgo.

1. Omayra, um testemunho fundador

- Yo vivo porque tengo que vivir. Y apenas tengo trece años. Quiero decir unas palabras... Mamá, si me escuchas yo quiero decir... reza para que yo pueda caminar y esta gente me ayude. Mami te quiero mucho, papi, hermano... adiós madre.

Há 30 anos, a erupção do vulcão Nevado del Ruiz matou 25 mil dos 30 mil habitantes que residiam na localidade de Armero, Colômbia. Por 75 horas, Omayra Sánchez, 13 anos, ficou presa nos escombros de sua casa, com os pés sobre os cadáveres de seus familiares, coberta de lodo até o pescoço. Quando mais Omayra era puxada para cima, mais aumentava o efeito de sucção. Enquanto o precário socorro buscava uma bomba de água para esvaziar o local, dois jornalistas e um cinegrafista acompanharam o caso, auxiliaram a menina a se manter lúcida e registraram suas reações. Quando a motobomba foi trazida, ao constatarem que suas pernas estavam presas e a única chance de salvá-la era amputá-las, o que era impossível, optaram por deixar a menina morrer, o que ocorreu provavelmente por gangrena ou hipotermia severa.

O fotógrafo francês Frank Fournier fez uma foto de Omayra que simbolizou a tragédia e ganhou o World Press Photo em 1986. O cinegrafista Evaristo Canete, da Televisão Espanhola, gravou a situação desde 35 horas após o ocorrido, até a morte da menina. A reportagem *Colombia: bajo el volcán*, veiculada na TV Espanhola, obteve o prêmio “Ondas” na categoria de melhor reportagem internacional de televisão. Na matéria, Omayra pede à sua mãe (que estava viajando) que reze por ela e lhe dá adeus. O mundo inteiro partilhou dos últimos momentos de vida da menina. Talvez o testemunho da Omayra tenha ainda colaborado, embora tardiamente, para a denúncia sobre a negligência do governo em não evacuar a região.

O sofrimento televisionado de Omayra pode ser considerado um marco entre os testemunhos na cobertura jornalística de desastres e outros tantos vieram posteriormente. Como afirma Monegal (2010), o caso Omayra foi mostrado “sin trampa, sin manipulación, sin aditivos para aumentar la expectación”. Ou seja, o acontecimento já era suficientemente trágico e não necessitava de mais tintas fortes. Entretanto, sua repercussão midiática foi maior que o próprio desastre: “comprendieron entonces, enseguida, que lo ideal para conseguir audiencias fabulosas no era tanto enseñar una muerte, sino mostrar la agonía del ser humano hasta llegar a ella” (Monegal, 2010).

Omayra é um tipo raro de testemunha, pois nos fala até o limite da impossibilidade. Ela tanto foi uma sobrevivente, quanto uma vítima fatal. Como lembram Leal e Antunes (2015), “não é possível saber a morte, por isso narra-se outra coisa, informa-se sobre algo da vida”. Omayra fala por outros 25 mil que perderam a vida. Na esteira de Agamben, podemos dizer que dar testemunho significa colocar-se na posição dos que perderam a vida, “não existe titular do testemunho” (2008, p. 124). A testemunha produz sempre um discurso em

nome de terceiros, pois aqueles que não podem mais falar são as verdadeiras testemunhas integrais.

No jornalismo, as testemunhas auxiliam a dar a dimensão do desastre. Entretanto, é preciso considerar que o discurso jornalístico sobre uma catástrofe também ambiciona o inenarrável, até porque nunca conseguirá refletir o acontecimento em si, nem o acontecimento como um todo e sequer dará conta das narrativas daqueles que morreram. Cabe a ele participar da organização pública do caos e configurar o acontecimento. Como afirma Santos (2005, p. 82), o caráter revelador de um macroacontecimento compreende-se pela injeção de sentidos num acontecimento que começa “em bruto”.

Nossa reflexão se dedica às manifestações de vítimas e testemunhas oculares na mídia, mas não trata da consagração do público como testemunha (Frosh & Pinchevski, 2009, p. 1). Também não consideramos que a presença de testemunhos seja regra nas coberturas midiáticas sobre desastres. Uma investigação dedicada à construção de mensagens sobre riscos e catástrofes nos principais telejornais espanhóis (Lozano, 2015) concluiu que quase metade das notícias analisadas (43,3%) não utilizava nenhum tipo de testemunho. Esta circunstância não diminuiu a qualidade da mensagem nem o rigor do tratamento informativo, mas os pesquisadores ponderaram que seu uso teria deixado a cobertura mais equilibrada e completa. Nas notícias em que foram utilizadas declarações testemunhais, a maior parte (40,7%) delas foi de tipo vivencial, experimental ou presencial, quer dizer, microfones se abriram para vítimas diretas e indiretas e testemunhas oculares.

Consideramos que o jornalismo tem suas formas próprias de acionar os testemunhos. Em primeiro lugar, o testemunho midiático de um desastre está envolvido em um cenário que deve ser descrito e em uma rede de atores sociais em que sua fala é insertada. Há um espaço afetado, o ponto zero onde se registra o transtorno destrutivo, o lugar onde se manifesta a instabilidade e se registram as perdas materiais e humanas. Há também um entorno vulnerável, uma zona real ou prevista onde pode levar-se a cabo outro transtorno destrutivo. Esta classe de cenário é mais subjetiva que a anterior porque está delimitada pelo conhecimento, a experiência e antecipação dos sujeitos. A diferenciação entre o entorno atingido e o entorno vulnerável depende dos papéis que jogam os sujeitos protagonistas em uma situação de instabilidade. Assim, os protagonistas dos ambientes violados, em primeira instância, são os sobreviventes e os que presenciaram o fato, ou seja, o que denominamos de testemunhas. Posteriormente, os protagonistas são os voluntários ou profissionais de salvamento, os especialistas e, num terceiro momento, os responsáveis pela tragédia e os representantes do poder público.

Pesquisas mostram (Amaral, 2013) que as fontes autorizadas e ligadas ao poder costumam tergiversar no momento das tragédias e as fontes especializadas, embora fundamentais, ainda não têm elementos suficientes para concluir sobre o acontecido. Assim, as fontes testemunhais assumem importante papel

nas primeiras horas de qualquer tragédia. Nestes casos, a mídia parece obter uma “licença” de transmitir o fato *in loco* de maneira ainda desordenada ou de publicar matérias ainda não devidamente apuradas com as primeiras impressões das testemunhas. Nessa lógica midiática, imbricam-se tanto lógicas de credibilidade quanto lógicas de captação da audiência e os testemunhos podem integrar ambas.

Delineamos neste ensaio teórico algumas configurações narrativas do depoimento das testemunhas no jornalismo a partir de alguns casos, buscando compreender quais são suas contribuições para o relato jornalístico. Metodologicamente, incorporamos uma reflexão teórica sobre os testemunhos para pinçar o que desta literatura nos ajuda a refletir especificamente sobre a prática jornalística e trazemos ilustrações de testemunhos diversos na narrativa jornalística. Nossa hipótese é a de que há “diferentes regimes de testemunhos ligados a diferentes regimes de verdade” (Boltanski, 2015, p. 147). Assim, o objetivo deste trabalho é refletir sobre os diferentes papéis dos testemunhos nas narrativas jornalísticas, especialmente no caso de catástrofes. Pretendemos demonstrar, sobretudo, que os testemunhos podem ser configurados de diferentes maneiras pela narrativa jornalística. Podem espetacularizar o relato ou, em determinadas narrativas, servir a regimes de verdade, com efeitos de designação, reconstituição e elucidação (Charaudeau, 2010). Em algumas narrativas, os testemunhos têm seus efeitos patêmicos ressaltados. E, em outras, os efeitos patêmicos dos depoimentos também auxiliam no maior conhecimento sobre o acontecimento (Motta, 2016).

2. Configurações narrativas dos testemunhos na cobertura dos desastres

2.1. O testemunho e a força instituidora da mídia

É importante pontuar que a configuração dos acontecimentos catastróficos não pode ser reduzida às narrativas midiáticas. A instância midiática é um lugar privilegiado de produções de sentidos sobre as catástrofes e de configuração do acontecimento, mas os desastres não são meros produtos de fabricação midiática. Um acontecimento “não é constituído integralmente pelo modo como as narrativas jornalísticas o configuram”, reitera Lage (2013, p. 231). Os desastres, em termos pragmáticos, efetivamente aconteceram, mas “as narrativas jornalísticas constituem formas de viver os acontecimentos e, principalmente, de vivê-los coletivamente” (Lage, 2013, p. 233). França (2012) também chama a atenção para este aspecto e afirma que um acontecimento ocorre com pessoas no domínio da experiência e se realiza a partir de seu poder de afetação e interferência no quadro da normalidade do cotidiano de um povo. Para ela, é importante destacar o papel dos dispositivos midiáticos e formatos discursi-

vos na atribuição de sentidos das ocorrências cotidianas, mas nem toda força do desastre vem da “dinâmica instituidora da mídia” (2012, p. 42).

2.2. O testemunho e a narrativa do “ao vivo” e do “tempo real”

Quando um desastre vem à tona pelos meios jornalísticos, emerge primeiramente no tom do “ao vivo”, do relato da sensação e da experiência imediata. Como diz Sarlo, o discurso pós-moderno “faz uma apologia ao instante” (2007, p. 56). Essa característica se radicaliza na cobertura midiática. Flashes de âncoras famosos “direto do lugar da tragédia” ganham destaque, mantêm-se o tom da gravidade e as informações por um determinado tempo são as mesmas e chegam à beira da fruição ou da catarse.

A cobertura tem o compromisso de dar uma explicação provisória para o ocorrido até que outros elementos sejam apurados e haja uma reconstituição do fato adensada por diversos dados e depoimentos.

Se no dia 13 de novembro de 1985, crianças cobertas de barro se afogavam no lodo numa tragédia anunciada na Colômbia, no dia 5 de novembro de 2015, trinta anos depois, crianças cobertas de barro se afogavam no lodo de outra uma tragédia anunciada - o rompimento da barragem com rejeitos da mineração na cidade de Mariana, Brasil.

A barragem, da empresa Samarco Mineração S.A., localizava-se no subdistrito de Bento Rodrigues a 35 quilômetros do centro do município de Mariana, Minas Gerais, Brasil. Sem alarme algum, o tsunami de lama derramou 62 bilhões de litros de rejeitos do beneficiamento do minério de ferro. A lama percorreu 650 quilômetros em 16 dias. Matou pelo menos 17 pessoas (entre elas três crianças), desabrigou 600 pessoas, destruiu rios e exterminou 11 toneladas de peixes, deixou cidades sem água potável, desaguou no mar e exterminou fauna e flora pelo caminho.

Este segundo acontecimento se diferencia do caso da menina Omayra porque os testemunhos foram alçados à mídia posteriormente com imagens do desastre feitas por celulares. Além disso, nenhuma testemunha que se tornou vítima teve seus últimos momentos de vida gravados, com ocorreu no caso Omayra. Entretanto, na maioria das vezes, o testemunho é trazido para a história jornalística para consagrar o tom do “ao vivo” e da “cobertura em tempo real”. Os testemunhos sobre os primeiros momentos da tragédia, mesmo veiculados posteriormente, dotam o acontecimento da tensão jornalística necessária.

Trazemos para ilustrar alguns testemunhos utilizados pelo programa Fantástico, da Rede Globo de Televisão (em 8/11/2015) que mostram esta urgência em relatar o desastre ocorrido em Mariana. O programa mostra um vídeo feito pelo celular por um dos funcionários da mineradora que registra o momento em que a barragem rompe e eles fogem: – *Estourou, véio. Sai daí, sai do caminhão! Matou todo mundo, véio. Nossa senhora!* Tal testemunho foi usado por vários veículos de comunicação e tem o valor de revelar o desespero deles e de constatar o momento em que o vilarejo foi destruído. Edson, vigilante da Samarco,

na mesma matéria foi entrevistado pelos repórteres e afirma – *Eu tava sentado na guarita e vi que a energia toda acabou. A bomba desligou tudo. E aí veio um barulho muito grande aqui de cima. Eu achei que a tubulação tinha estourado. Eu aí vi que o rio tinha subido uns quatro metros. Montei no moto e subi quebrando pra casa. Ainda vi uma onda, várias ondas de cinco, seis metros de altura, pedra, tronco, árvore inteira.* Já Maria Aparecida dos Santos, dona de casa, relatou à repórter no mesmo programa: – *Eu tava no alto. Daí quando eu cheguei na janela da cozinha eu vi o Bento todo...destruído. Falei ah meu Deus, acabou o povo do Bento.*

Os testemunhos, nestes casos, produzem efeitos de verdade, entre eles a designação (ideia de autenticidade e transparência) e a reconstrução (ideia de verossimilhança), conforme já demonstrou Motta (2016) em sua pesquisa sobre os testemunhos na cobertura do incêndio da boate Kiss.

2.3. O testemunho midiático descola-se do sofrimento real

Compreender a ocorrência de desastres em abstrato, estritamente a partir de dados, requer muito esforço e atenção do público. A personalização de desastres a partir da cobertura jornalística tende a destacar os rostos, gestos, nomes próprios, expressões de dor, imagens de vítimas que dão um caráter humano e pessoal para todas as catástrofes e auxilia na compreensão do acontecimento. Entretanto, os testemunhos que tanto cristalizam a sensação da experiência bruta, da dor física e do sofrimento psicológico se transformam ao integrar uma narrativa midiática. Quando o testemunho de alguém de “carne e osso” integra a narrativa midiática, ele passa a ocupar um outro lugar que ultrapassa o sofrimento individual.

E isso não ocorre somente porque a narrativa midiática se aproveita automaticamente de forma antiética do sofrimento de alguém, embora isso também possa ocorrer. O testemunho para a mídia é apenas uma peça da história. O drama de Omayra foi real, mas ela, pessoalmente, somente enxergou uma fresta do acontecimento. Seu entorno foi dado pela configuração jornalística que inevitavelmente se utilizou de modelos narrativos onde seu testemunho foi encaixado. Assim ocorreu com o testemunho de uma mãe de um menino desaparecido chamado Sebastião, de sete anos, que estava na beira de um rio quando estourou a barragem de Mariana. Ela declara – *Não tenho mais esperança, tenho que aceitar que ele morreu. Eu ouvi o barulho, mesma coisa que um terremoto, lama demais* (Jornal Nacional, em 07/11/2015). O sofrimento desta mãe era apenas uma parte da história relatada no programa. Para Sarlo, a “proliferação do detalhe individual fecha ilusoriamente as fendas da intriga e a apresenta como se ela pudesse ou devesse representar um todo, algo completo e consistente porque o detalhe o certifica, sem ter de mostrar sua necessidade (2007, p. 52)”. Acrescenta ainda que “o detalhe reforça o tom de verdade íntima do relato” (Idem).

Um testemunho midiático tem características específicas porque não pode ser pensado sem a rede explicativa em que é inserido, nem sem os efeitos patêmicos que o acompanham. Denominam-se de patêmicos porque não se trata da emoção efetivamente vivenciada por alguém, mas de um efeito da ordem da enunciação midiática (Charaudeau e Maingueneau, 2004).

Carvalho explica como as experiências individuais são transcendidas: as narrativas “articulam saberes vindos das mais variadas instâncias das experiências individuais e coletivas, compartilhando-os para muito além dos limites de seus locais de gestação.” (2013, p. 51). Por isso, denominamos este tipo de testemunho que analisamos como midiáticos, não porque tenham sido fabricados pela mídia, mas porque foram configurados por ela. Com base em Lage (2013), ressaltamos que as narrativas jornalísticas são instâncias provedoras de diferentes formas de experimentar os acontecimentos: “O acontecimento [...] não é histórico –ou jornalístico– em si. É, na realidade, configurado como tal.” (2013, p. 231).

Assim, no jornalismo diário, o testemunho não se configura primeiramente num relato acabado com fins de recuperação da memória de fatos históricos (embora sempre tenha um caráter histórico), como por vezes constatamos na literatura sobre a Shoah ou sobre as ditaduras latino-americanas.

2.4. Nem todos podem ser testemunhos midiáticos

Também precisamos refletir sobre quem são as testemunhas que ascendem a esta condição na mídia. Em qualquer tipo de testemunho há uma autodesignação. “É a testemunha que de início se declara assim. Ela designa a si mesma. Há uma tripla autodesignação: a primeira pessoa do singular, o tempo passado do verbo e a menção ao lá em relação ao aqui” (Ricouer, 2007, p. 172). “A autodesignação gera uma situação dialogal: o testemunho é enunciado a alguém”. No caso da testemunha midiática, observa-se “a fórmula típica do testemunho: eu estava lá” (Ricouer, 2007, p. 172), mas para alguém ser alçado à condição de testemunha na mídia, terá que primeiramente se autodesignar como tal ao repórter. E o repórter normalmente dá credibilidade a estas falas. Afinal, os testemunhos emergem como as “falas autênticas” que parecem ser destituídas de interesses ou intenções.

É interessante ponderar que o testemunho parece ter sempre a chancela de autenticidade, mas não tem a priori rigor metodológico ou compromisso com a verdade. Diz Sarlo que os relatos testemunhais “têm como condição um narrador implicado nos fatos, que não persegue uma verdade externa ao momento em que ela é enunciada”. (2007, p. 49). Afirma a autora que a “tendência ao detalhe e ao acúmulo de precisões cria a ilusão de que o concreto da experiência passada ficou capturado no discurso” (2007, p. 50). O testemunho exige sempre este narrador ou gestor, mas esta figura costuma ser apagada, pois “tudo se passa como se o jornalista, antropólogo ou sociólogo gestor fosse uma figura transparente”, diz Seligmann-Silva (2005, p. 90). Assim, o jornalista pode se tornar

tanto um porta-voz do testemunho, como diz o autor, quanto um interditor, acrescentamos.

Ao contrário de um testemunho histórico, realizado um tempo depois do ocorrido, que busque reparar uma identidade a perigo (Sarlo, 2007, p. 51), o testemunho midiático se dá no calor da hora, no momento da perplexidade. E nele, a testemunha normalmente não está preocupada com qualquer papel reflexivo que a leve a pensar sobre o papel de sua fala. O jornalista, ao acreditar nesta designação, atribui à testemunha um determinado lugar de fala. A fonte testemunhal desconhece as regras que regem o discurso jornalístico, tem outras preocupações prioritárias e, em função disso, sua participação na mídia costuma ser vigiada e modulada.

Muitas vezes, em vez de construir conhecimento sobre o acontecimento, o testemunho degrada a informação, como foi o caso do falso testemunho dado por um homem ao jornal Hoje da TV Globo (16/08/2014) quando o repórter José Roberto Burnier entrevistou uma suposta testemunha do acidente aéreo que matou o presidencial brasileiro Eduardo Campos. O estivador Donizete Machado Junior afirmou ao vivo, abalado e emocionado, ter encontrado o corpo de Eduardo e revelou – *Eu cheguei a ver, cheguei a abrir o olho dele*. O testemunho foi uma farsa porque posteriormente se soube que nenhuma vítima poderia ser reconhecida visualmente.

Há também uma série de quesitos mais complexos que se requerem de uma testemunha midiática. Ao analisar como os sofrimentos são expostos no espaço público, Vaz (2014) reflete sobre os critérios usados pelas sociedades para expor determinados sofrimentos e relaciona esta exibição à elaboração social da responsabilidade, ou seja, às maneiras pelas quais determinadas culturas elaboraram o poder da ação humana na prevenção ou ocorrência de um evento trágico. O autor aborda ainda as estratégias que os sofredores usam para suscitar a solidariedade. Para que isso ocorra, diz o autor, as pessoas precisam se reconhecer como iguais e o sofrimento precisa ser visto como evitável.

A presença de um testemunho em uma matéria jornalística está ligada também a um efeito de patemização, com a noção antecipada de que a instância da recepção vai ter compaixão pela testemunha. Vaz (2014), mesmo não se referindo às testemunhas midiáticas, discorre sobre quais são as crenças necessárias para que se possa experimentar a emoção da compaixão, reflexão que consideramos útil para nossa problemática.

A primeira crença é o “juízo de gravidade sobre o sofrimento do outro” (Vaz, 2014, p. 86), ou seja, o observador julgará se o sofrimento do outro é grave. Conforme o autor, na pós-modernidade, muitas vezes o observador “não reconhece a gravidade porque não considera o outro um igual, como um ser cujo sofrimento merece ser reconhecido” (2014, p. 88). No caso dos que sofrem com um desastre, normalmente a gravidade do sofrimento é reconhecida, diferentemente do que ocorre em outros casos como, por exemplo, histórias de refugiados de algumas regiões que podem não gerar esta empatia. Quando ao sofredor é atribuída infe-

rioridade ou diferença moral, ele dificilmente será alçado à condição de testemunho midiático. É o caso, por exemplo, de um suposto criminoso após uma tentativa de linchamento. Dificilmente seu testemunho vai angariar a mesma compaixão que o testemunho de uma vítima de um desastre. A segunda crença que trazemos de Vaz para nos inspirar é o “juízo sobre a inocência do sofredor” (2014, p. 86), relacionada à noção de que aquele sofrimento não é merecido. Com base nesta crença, também podemos afirmar que normalmente os testemunhos que sofreram com catástrofes correspondem a estas características. A terceira crença é o “juízo de possibilidades similares” (2014, p. 86). Ou seja, o observador, no nosso caso, o leitor ou telespectador, precisa poder se colocar no lugar do que sofre. Para Vaz, na compaixão pós-moderna se reduz “ao máximo a distância entre sofredor e audiência” (2014, p. 94).

3. O testemunho do singular ao particular

Passamos então a refletir sobre formas de configuração do testemunho na narrativa jornalística com base nos conceitos de singular e particular. O uso dos testemunhos no jornalismo pode ser associado à ideia de um *zoom* na extrema singularidade, como o que ocorreu com o testemunho de Omayra. Os fatos singulares são exibidos exaustivamente em seus detalhes, numa tentativa de reforçar o caráter sensacional do acontecimento.

Ao contar sua história na primeira pessoa, o depoimento da menina Omayra integra uma narrativa baseada na imediaticidade e na aparência dos fatos. Como afirma Genro Filho (1987), o jornalismo é uma forma de conhecimento cristalizada no singular e refletimos que talvez por este motivo os testemunhos sejam tão utilizados pela narrativa jornalística. O autor se utiliza de uma arquitetura teórica para explicar o conceito de notícia a partir de categorias filosóficas (o singular, o particular e o universal). Para ele, numa notícia são os aspectos singulares dos fatos que estão na manchete, no título e no *lead*. O singular é a alma da notícia, é o menos generalizante, o que não se repete, o que é idêntico só a si mesmo, o novo, a realidade em movimento. “A singularidade é uma experiência vivida de modo mais ou menos direto” (Genro Filho, 1987, p. 160). É no singular que “se pode pensar na corporeidade, onde tudo se sente” ressalta Laurindo (2008, p. 54) com base no mesmo autor. É a partir do relato do singular que a informação jornalística aborda a realidade, mas trata-se de um singular que embora trate do imediato, também já está mediado por ser uma apropriação da realidade.

O jornalismo só se realiza com qualidade se os aspectos singulares forem paulatinamente se relacionando com os aspectos particulares de cada acontecimento. Cada veículo elege um aspecto singular para enquadrar a notícia e necessita, com o amadurecimento da apuração, realizar a contextualização, ou seja, aprofundar os aspectos particulares, mostrar o que aquele fato tem em comum

com outros e em que cadeia de acontecimentos ele se localiza. Com a contextualização, as matérias geram conhecimento e mostram que a atividade jornalística pode ser exercitada de forma ética e responsável. Assim, os testemunhos reúnem aspectos singulares do acontecimento que podem se espalhar para diversos aspectos particulares. O autor acredita que o singular de cada fato contém sempre aspectos que podem se relacionar com outros acontecimentos e também à aspectos universais que dizem respeito à toda a humanidade.

Quando a cobertura jornalística retarda a apuração dos fatos, a particularização não se realiza imediatamente e as notícias ficam circunscritas ao singular e, portanto, aos aspectos sensacionais (a singularização extrema). Ou seja, os aspectos dramáticos são próprios de fatos como esses, mas não podem presidir a cobertura por demasiado tempo. Assim, não é o uso de elementos dramáticos como o testemunho, constitutivos de tais tragédias, que provoca os excessos nas coberturas, mas sim a cristalização, no discurso, da gravidade da experiência por tempo excessivo. Os problemas da cobertura não estão no relato da emoção, mas na excessiva exposição de suas vítimas e testemunhos conjugada com a falta de dimensão do seu entorno (suas particularidades). Como afirma Sarlo (2007, p. 51), o indivíduo possui uma espécie de generalidade. Cabe ao jornalismo, afirmamos, potencializar o relato da experiência individual e, ao torná-la notícia, dotá-la de relações mais amplas.

A partir de Genro (1997), compreendemos também que sequer os fatos emergem como íntegros e sim de forma atomizada e são, portanto, reconstruídos pelo jornalismo. O *Jornal Nacional* (em 06/11/2015) inicia com o que chama de “o desespero de funcionários que testemunharam o acidente” com a barragem de Mariana: No vídeo, filmado de um celular, pessoas que presenciaram o rompimento fogem desesperadas – *Bora, Bora. Vai Tiago! Vai, Tiago, acelera! Tem um caminhão, volta, volta, volta! Ô meu camarada, volta ou vira o caminhão e racha o fora. Volta, Zé, volta, volta, volta, volta. Vamo embora!* Entretanto, é um testemunho que está inserido em uma narrativa maior sobre o acontecimento. Ele só não bastaria para esclarecer o fato.

O enredo construído no entorno destes testemunhos pode ser tecido de diversas maneiras nas narrativas sobre os desastres que envolvem a natureza. Entre os esquemas narrativos mais comuns estão: o drama humano, a fúria da natureza, a falta de ação do Poder Público, os problemas ambientais e a vulnerabilidade social.

Leal e Antunes (2015) afirmam que todo o texto testemunhal é um fragmento de condições históricas. Estas condições, no caso dos testemunhos sobre o desastre de Mariana, podem ser identificadas como o que foi possível dizer dele naquele momento histórico, tendo em vista a vasta rede de interesses que o circunscreveram. Podemos citar, entre estas condições históricas, a forma de extração do mineral, a falta de um plano de ação para esvaziamento dos arredores, a potencial destruição ambiental, a extrema dependência que a cidade tinha da atividade, a força da empresa que financia políticos e patrocina

meios de comunicação, a fala indignada das vítimas atônitas, o pessimismo dos ambientalistas e biólogos e a constatação da morte do Rio Doce. Os testemunhos podem ser ampliados numa narrativa que mostra que todos poderiam ter sido vítimas do acontecimento ou ainda numa narrativa que traz os aspectos políticos e sociais que circundam o acontecimento.

3.1 O testemunho e seu potencial político

Afirma Lage (2013) que o trabalho midiático de constituição dos fatos consiste em colocar os acontecimentos na trama de uma história e fornecer a eles uma ordem, uma explicação, uma história causal. E aí reside uma outra possibilidade de expansão do discurso jornalístico para aspectos mais gerais, mais particulares, que transcendam o singular: pinçar na trama de fios que compõem a tragédia o potencial político do testemunho e amplificar a voz que parece ser de uma única pessoa.

O programa de televisão Fantástico (em 15/11/2015), ao abordar a tragédia de Mariana, entrevista o pedreiro José Horta Gonçalves. Ele mostra à repórter sua casa destruída: – *Trabalhamo tanto pra conseguir isso aqui e hoje não tem nada, dentro de duas horas de relógio acabou tudo. É triste.* Podemos observar como se exacerba o caráter intersubjetivo do discurso, pois a intensidade dos relatos da experiência afeta o telespectador. Podemos nos inspirar em Ricouer que afirma que o testemunho é a confiança na palavra de outrem que “faz do mundo social um mundo intersubjetivamente compartilhado” (Ricouer, 2007, p. 175). Peres também reflete neste sentido e reafirma o testemunho pode oferecer uma chave para “colocar sujeitos em relação” (2014, p. 13).

Entretanto, a forma como os sujeitos são colocados em relação e a potencialidade política deste gesto se dá de maneira controlada. Um exemplo que podemos citar é de um vídeo gravado por populares que circulou nas redes sociais, e mostrava uma entrevista da repórter da Rede Globo, Isabela Scalabrini, com uma pessoa do povo sobre a tragédia em Mariana. Este homem começa a dizer, com o dedo em riste e tom inflamado – *A Samarco sabia disso. A Samarco sabia disso!* Referia-se ao fato de a empresa dona da barragem ter consciência dos riscos. Do grupo que cercava o entrevistado, uma voz denunciava: – *É tragédia anunciada!* O cinegrafista imediatamente desiste de filmar e a repórter baixa o microfone. Questionados pelo grupo do porque da desistência de fazer a entrevista, a repórter afirma que “o disco havia acabado” e começa um bate-boca entre os presentes e ela. Fica muito claro de que se tratava de um testemunho que não interessava à narrativa pretendida, tanto pelo conteúdo da fala como pela forma indignada e destemperada como se apresentava. Ou seja, como já mencionamos, a testemunha não correspondia aos critérios estabelecidos. Posteriormente, verificamos que o homem se chamava Francisco Israel e uma pequena parte de sua fala foi ao ar no Programa Fantástico, da Rede Globo (em 08/11/2015). Na parte que foi ao ar, ele falava tranquilamente e mostrava a foto da netinha desaparecida de cinco

anos – *Eu vi ela, veio duas vezes assim na lama e voltou, sumiu*. O momento em que ele protesta contra a empresa Samarco não foi veiculado.

Eventualmente, alguns testemunhos mais críticos são permitidos, mas somente se o entrevistado mostra uma certa competência comunicacional, como foi o caso de Vanderlei, que perdeu a mãe, e declarou serenamente ao *Jornal Nacional*: – *Eu esperava não perder minha mãe, era tudo o que eu tinha de mais precioso, mas se isso não tiver volta, esta tragédia tem nome, tem responsável, tem causa, e a justiça pune quem tiver que punir* (Edição do dia 7/11/2015).

Lage lembra o quanto permanece desafiador enxergar no testemunho midiático um viés político. Ele explica: “por potencial político nos referimos especificamente à própria capacidade do testemunho para produzir cenas polêmicas e evidenciar um comum partilhado e uma separação evidente no ordenamento sensível dos corpos e falas” (Lage, 2015, p. 119).

Trazemos como exemplo para esta reflexão, uma matéria da BBC Brasil intitulada “Lágrima, lama e morte: a jornada de um fotógrafo no Rio Doce” (26/11/2015). Uma das fotos da matéria, de Leonardo Merçon, que convivia na comunidade afetada, ganhou mundo: a do pescador Benilde Madeira que foi encontrado chorando e recolhendo peixes mortos no rio arrasado pelo rompimento da barragem. A foto, extremamente singular, mostrava o sentimento de um homem traduzido em uma lágrima. Foi compartilhada por milhares de pessoas redes sociais e acabou provocando uma outra abordagem jornalística da BBC Brasil, em 01/12/2015. Nesta segunda reportagem, intitulada “A história por trás da foto do pescador que ‘perdeu vida para a lama’”, podemos observar como é possível que o testemunho parta de uma extrema singularidade e se amplie para uma cobertura que privilegie mais criticamente as particularidades do fato e deixe brechas para o potencial político do acontecimento.

A matéria começa lembrando que há pescadores, quilombolas, índios e pequenos agricultores que perderam suas fontes de sustento com a destruição no caminho da lama e a morte do Rio Doce e não receberam nenhum apoio financeiro da empresa Samarco ou do Governo Federal. E logo em seguida, traz um testemunho do pescador que aparece emocionado na foto da primeira reportagem. Diz ele – *A primeira coisa que me veio quando vi aqueles peixes morrendo foi que minha vida acabou e meu rio morreu. [...] O culpado era uma grande mineradora, e por mais que eu pudesse lutar contra ela, não tem como (lutar) com um gigante desses. Mesmo que eu quisesse lutar, seria inútil, eu perderia essa batalha*. O pescador, agora sem renda, declara: – *Me sinto como um cachorrinho que caiu da mudança. Perdido. [...] Não sei como vou pagar minhas contas, não sei como vou viver, eu não sei, eu não sei, eu simplesmente não sei*. A reportagem relata então ter procurado a empresa e o Poder Público, mas constata que as respostas não são animadoras: nenhum dos órgãos entrevistados tem um plano com soluções imediatas para estes afetados. A BBC ressalta a declaração da Samarco de que o pescador é “apenas um exemplo de tantas pessoas que foram impactadas de forma tão inesperada” e afirma que a empresa “diz estar fazendo

um ‘cadastramento de famílias diretamente impactadas, como pequenos agricultores, pescadores e areeiros’”. A reportagem também consultou o Ministério da Agricultura e afirma que este “pediu desculpas e informou que está com a ‘equipe desfalcada’”. Segundo a BBC, o Ministério “não conseguiu ‘ninguém para responder à demanda’”. Depois de mostrar a inoperância da empresa e do Poder Público, a reportagem volta ao pescador, que declara: – *Preciso abandonar minha casa, meu canto e procurar outro rio para poder trabalhar.*

Este testemunho foi então configurado pela narrativa jornalística de forma a mostrar um sofrimento individual real, mas foi remetido de um plano singular a um plano particular. O acontecimento foi contextualizado para além de seus limites patêmicos e seu aspecto político foi potencializado.

4. Considerações finais

A importância da mídia nas narrativas atuais é inegável, especialmente em situações públicas de insegurança e de instabilidade. Por isso, a investigação das convenções narrativas usadas pelo regime de verdade do jornalismo para relatar os desastres é importante.

A narrativa jornalística sobre os desastres tem nos testemunhos um de seus pilares. A força, intensidade e verdade dos testemunhos são peças fundamentais para o relato da gravidade e do interesse humano destes acontecimentos. São palavras que facilmente ganham visibilidade para além dos limites geográficos dos desastres e podem acionar na audiência sentimentos como estupefação, empatia, solidariedade e indignação. Na cobertura de catástrofes, o jornalismo ganha potência e se retroalimenta dos testemunhos que aciona.

Entretanto, como vimos, os testemunhos podem ser configurados pela narrativa midiática de maneiras diversas. Tanto podem ficar circunscritos em sua singularidade ou comporem uma narrativa mais ampla, com particularidades que contextualizem a catástrofe. Não é a presença do relato de uma experiência radical numa matéria que a torna mais completa ou mais crítica. O testemunho só provocará a razão crítica e a dimensão social do entorno do desastre se a narrativa jornalística assim permitir.

Referências bibliográficas

- Agamben, G. (2008). *O que resta de Auschwitz: o arquivo e o testemunho (Homo Sacer III)*. São Paulo: Boitempo Editorial.
- Amaral, M.F. (2013). Os testemunhos de catástrofes nas revistas brasileiras: do medo individual à patemização midiática. *Revista Contracampo*, 26(1), pp. 71-86.
- Boltanski, L. (2015). A Presença das Pessoas Ausentes. *Revista Parágrafo*. Jul. / Dez. V. 2, N. 3 (147-156). Recuperado de <http://revistaseletronicas.fiamfaam>.

- br/index.php/recicofi/article/view/338/346
- Carvalho, C.A. (2013). Apontamentos teóricos e metodológicos para compreender as vinculações sociais das narrativas. En B. Souza Leal & C. A. Carvalho (Eds.), *Narrativas e poéticas midiáticas: estudos e perspectivas*. (49-66). São Paulo: Intermeios.
- Charaudeau, P. & Maingueneau, D. (2004). Pathos. Em Charaudeau, P. & Maingueneau, D. (Ed.) *Dicionário de Análise do Discurso* (371-372). São Paulo: Contexto.
- Charaudeau, P. (2010). *Discurso das Mídias*. São Paulo: Contexto.
- Damasceno, A. (2013). A Prática do testemunho no telejornalismo: memória, história e Justiça. *Revista Brasileira de História da Mídia*. 2(2), pp.183-189.
- França, V. (2012). O acontecimento para além do acontecimento: uma ferramenta heurística. Em França, V. & Oliveira, L. (Eds.) *Acontecimento: reverberações*. (39-53). Belo Horizonte: Autêntica.
- Frosh, P. & Pinchevski, A. (Org.) (2009). *Media witnessing: Testimony in the Age of Mass Communication*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Genro Filho, A. (1987). *O Segredo da Pirâmide*. Porto Alegre: Tchê.
- Lage, L. (2013). Notas sobre narrativa e acontecimento jornalístico. Em Leal, B.S. & Carvalho, C.A. (Ed.) *Narrativas e poéticas midiáticas: estudos e perspectivas*. (227-245). São Paulo: Intermeios.
- Lage, L. (2015). Cenas do testemunho na televisão: o (des)encontro de mundos. *Galaxia*. Recuperado de <http://revistas.pucsp.br/index.php/galaxia/article/view/20241>.
- Laurindo, R. (2008). *Jornalismo em três dimensões: singular, particular e universal*. Blumenau: Edifurb.
- Leal, B.S. & Antunes, E. (2015). O testemunho midiático como figura de historicidade: implicações teórico-metodológicas. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, Nº129 (2015). Pp. 213-228.
- Lozano Ascencio, C. (2015). *La construcción del mensaje sobre los riesgos y catástrofes de origen natural en los noticieros de las principales cadenas de televisión de cobertura nacional en España (2013-2014)*. Seminario Internacional Ciencias Sociales y riesgo de desastres em América Latina: um encontro inconcluso. Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de http://www.pirna.com.ar/files/pirna/SICSYRD_PON_LOZANO_Carlos.pdf
- Martins, M. (2012). Do funcionamento dos media à crise da modernidade: o espaço público e os seus simulacros. Em Ramos, M.C. & Bianca, N. (Eds.) *Estado e Comunicação*. Recuperado de <https://repositorium.sdum.uminho.pt/handle/1822/25369>
- Monegal, F. (2010, Noviembre 16). Omaira, sin saberlo, cambió la tele. *El Periódico de Catalunya*. Recuperado de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/tele/20101116/omaira-sin-saberlo-cambio-tele/589945.shtml>
- Motta, J. (2016). *Os testemunhos na cobertura ao vivo do incêndio da boate Kiss*. 2016. Dissertação (Tesina de Maestria). Programa de Pós-Graduação em Comunicação, Universidade Federal de Santa Maria.

- Muñoz, S. (2015). Humanismo y desastres naturales: el caso de Omaira Sánchez y la erupción del Nevado Ruiz. En Lozano Ascencio, C. (Ed.) *La construcción del acontecer de riesgos y de catástrofes*. (69-84). La Latina, Tenerife: Cuadernos Artesanos de Comunicación 82.
- Peres, A.C. (2014). Narrar o outro: notas sobre a centralidade do testemunho para as narrativas jornalísticas. En XXIII Encontro Anual da Compós, na Universidade Federal do Pará. Belém: Compós.
- Ricoeur, P. (2007). *A memória, a história e o esquecimento*. Campinas, SP: Editora Unicamp.
- Sarlo, B. (2007). *Tempo passado: cultura da memória e guinada subjetiva*. São Paulo: Companhia das Letras
- Seligmann-Silva, M. (2005). Testemunho e a Política da Memória: O tempo depois das Catástrofes. *Guerra, Império e Revolução*. (30), pp.31-78.
- Vaz, P. (2014). A compaixão, moderna e atual. Em Freire Filho, J. & Coelho, M.G.P. (Ed.) *Jornalismo, cultura e sociedade: visões do Brasil contemporâneo*. (73-98), Porto Alegre: Sulina.

Podemos y los recientes movimientos sociales globales en España: hipótesis para una propuesta de investigación desde la práctica

Podemos and the recent global social movements in Spain: hypothesis for a research proposal from practice

Podemos e os recentes movimentos sociais globais na Espanha: hipótese para uma proposta de pesquisa a partir da prática

Jesús SABARIEGO

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Ensayo, pp. 259-273)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 21-07-2015 / Aprobado: 26-04-2016

Resumen

Los movimientos denominados en este artículo “recientes movimientos sociales globales” (RMSG) son el síntoma del agotamiento del sistema político, de las instituciones de la democracia liberal y de la cultura de la transición española de la dictadura a la democracia. Quienes los integran han abierto el camino a nuevos movimientos y organizaciones políticas que se han beneficiado de sus logros. El caso más significativo es Podemos. Como parte de una investigación sobre el impacto de los RMSG en la opinión pública sobre la democracia y los derechos humanos, este artículo traza algunas hipótesis acerca de lo que supone Podemos en la investigación política en relación a los movimientos sociales aparecidos desde 2011.

Palabras clave: recientes movimientos sociales globales; democracia; Podemos; 15M; política.

Abstract

Movements named in this article as “recent global social movements” (RSGM) are the symptom of the burnout of the liberal democracy institutions, the political system and the transition culture from dictatorship to democracy. Those which became part of these movements paved the way for new movements and political organizations that have benefited of its achievements. Podemos is a significant case. As a part of a research project about the impact of those RSGM in public awareness of democracy and human rights, this article charts some hypotheses about what entails Podemos for a research in politics linked to social movements emerged in 2011.

Keywords: recent global social movements; democracy; Podemos; 15M; politics.

Resumo

Os movimentos denominados neste artigo como “recentes movimentos sociais globais” (RMSG) são um sintoma do esgotamento do sistema político, das instituições da democracia liberal e da cultura de transição espanhola da ditadura à democracia. Seus participantes abriram caminhos a novos movimentos e organizações políticas que se beneficiaram de suas conquistas. O caso mais significativo nesse contexto é o do partido político Podemos. Como parte de uma investigação sobre o impacto dos RMSG na opinião pública sobre democracia e direitos humanos, este artigo traça algumas hipóteses sobre o que pode significar Podemos na investigação política em relação aos movimentos sociais surgidos em 2011.

Palavras-chave: Recentes movimentos sociais globais; democracia; Podemos; 15M; política.

1. Introducción

Definimos aquí la voz como un intento por cambiar un estado de cosas poco satisfactorio, en lugar de abandonarlo, mediante la petición individual o colectiva a los administradores directamente responsables, mediante la apelación a una autoridad superior con la intención de forzar un cambio de administración, o mediante diversos tipos de acciones y protestas, incluyendo las que tratan de movilizar la opinión pública. (Hirschman, 1977, p. 36)

Podemos obtuvo en 2014 cinco escaños en el Parlamento Europeo, constatando que una parte de la opinión pública española apoya las reformas que figuraban entonces en su programa a las europeas, como muestra de que es posible trasladar a la agenda institucional las demandas de los movimientos con nuevos métodos. Se ha cumplido un año de la irrupción de Podemos en la escena política y muchos de los círculos de esta organización conmemoran su primer aniversario inmersos en un proceso de legalización en su seno. En este tiempo, además de constituirse como organización tanto a nivel estatal como autonómico y municipal, Podemos ha alcanzado el poder consiguiendo representación en parlamentos autonómicos y también en las candidaturas ciudadanas que han obtenido, en algunos casos, rotundas victorias en las principales capitales del país. Al mismo tiempo, en Podemos están surgiendo voces críticas con la estructura, el modelo organizativo y político, la estrategia y las líneas programáticas. El paulatino descenso del porcentaje en la intención de voto hacia esta fuerza política, el auge de Ciudadanos (una formación con más de una década que ha crecido enormemente consiguiendo representación parlamentaria y municipal en las últimas elecciones en España), el éxito de candidaturas populares como Barcelona en Comú o Ahora Madrid y el surgimiento de la plataforma Ahora en Común (presentada en Zaragoza en este mes de junio de 2015) auguran un escenario complejo en los próximos meses ante la cita electoral de las presidenciales de noviembre, a las que Podemos debe hacer frente sin el mero apoyo de las encuestas, con una creciente división interna, rivales políticos que encajan mejor para la opinión pública en el centro político del que se viene considerando inquilino y con la necesidad de forjar un consenso con otras fuerzas políticas y actores sociales.

Las circunstancias enumeradas perfilan un contexto complejo de análisis. En el caso de este texto, el trabajo de investigación sobre Podemos forma parte de otro proyecto de investigación en curso, financiado por la *Fundação para a Ciência e a Tecnologia* (Portugal), uno de cuyos objetivos es dirimir el impacto en la opinión pública de los movimientos sociales aparecidos en el sur de Europa desde 2011, en el contexto de la crisis global.

Podemos es aún un fenómeno reciente, fruto del actual contexto en transición paradigmática (Santos, 1996 & 2003) vendría a significarlo y, al mismo tiempo, a actualizar las teorías sobre las que se sustentan sus propias estra-

tegias, más allá de lo que su irrupción en el ámbito político y social esté generando. Investigar una organización política en construcción, con una base social difusa, de arraigo virtual a través de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) y las Redes Sociales (RRSS), el contexto en el que surge y cómo su irrupción, menos intempestiva y sorprendente de lo que podríamos pensar, está contribuyendo a modificarlo, debe plantearse a través de un método múltiple. En este caso, el aparato multi-metodológico que proporciona la Teoría Fundamentada (Corbin & Strauss, 2015). Observar participada y subjetivamente, de manera crítica, emocional si cabe (Sloterdijk, 2012, p. 26-27), tanto el fenómeno Podemos como su epifenómeno, el correlato inmediato que pretende significar y los significados que está construyendo en el proceso. Métodos más abiertos y flexibles que amplíen el terreno de la investigación sobre la relevancia de su discurso en los medios y la opinión pública, en lugar de fragmentarlo y concentrarlo en definiciones y significados aislados, respetando la heterogeneidad del sujeto y los procesos investigados (Ibáñez, 1986, p. 275). Para ello, estamos utilizando la encuesta, la entrevista –semiestructurada y abierta–, el método biográfico (Pujadas, 1992), las historias de vida, el estudio de casos, los grupos de discusión (Ibáñez, 1989), el análisis de discurso y de redes, triangulando los datos que el cruce y la mezcla que todos estos métodos de investigación ofrezcan.

2. Desarrollo

No hay aún disponibles muchos datos en el ámbito de la investigación sobre Podemos (Müller, 2014; Fernández-Albertos, 2015). Casi todo el material aparecido desde 2014 se sitúa entre lo autorreferencial (Domínguez Rama & Giménez, 2014; Iglesias, 2014a & Rivero, 2015) y la *doxa* (Bourdieu, 1977), más o menos crítica (Timmermans, 2014; Gil, 2015 & Martos García, 2015). En algunos ensayos recientes (Mateo Regueiro, 2015), se apuntan algunas hipótesis interesantes, más allá de la opinión sesgada, para acometer investigaciones más comprometidas en un plazo no muy largo, a tenor de la cantidad de información que Podemos está generando al calor del año electoral, que enfrenta al estado español en 2015 a un test de estrés que va a poner a prueba al sistema político y a la opinión pública.

Las coordenadas en las que un análisis de rigor sobre Podemos pudiera plantearse radican en dos dimensiones profundamente imbricadas. Por un lado, la percepción que Podemos suscita en la opinión pública –es clave aquí analizar su uso de las NTIC y las RRSS– y cómo esta organización está contribuyendo a modificar esa opinión pública y viceversa, generando un discurso propio al que tanto esta como los medios de comunicación y otras organizaciones del “tablero” político institucional (en liza electoral con Podemos) se ven obligados a referirse para situarse en relación a ella y generar asimismo discursos que

pivotan en torno a aquel. Por otro lado, el proceso constituyente de Podemos como partido político y la falla abierta entre estas dos dimensiones y quienes se hallan en medio: los simpatizantes y los círculos. Esta tensión vertical funciona como una “diferencia-guía” (Sloterdijk, 2012, p. 28), obliga a la toma de partido por estos, en un escenario interno polarizado entre quienes ostentan el poder y los privados de este. El primer polo funcionaría como un “atractor” (Sloterdijk, 2012, p. 29) que dirige el proceso hacia unos determinados comportamientos para mantener dicho poder sin fisuras, mientras que el polo de la alternativa, privado de poder, estaría transitando desde la repulsa o el abandono hasta la construcción de un contrapoder que atrajera al sistema, internamente, hacia otro tipo de funcionamiento que ya se propone (Abriendo Podemos, “Por unas primarias justas en Podemos”, Andalucía desde Abajo).

A partir de la apropiación y fragmentación del discurso contrahegemónico del 15M, Podemos ha conseguido generar un discurso hegemónico, que no cuestiona los cimientos del sistema de poder al que pretende transformar ganando las elecciones “por asalto” (Iglesias, 2014b), esto es, haciendo de los fines los medios. Está inscrito en el paradigma agotado (Kuhn, 1962; Santos, 1996 & Morin, 1974) para cuyo agotamiento se propone como revitalizante. A diferencia del 15M, no hay en el discurso de Podemos ningún metarrelato épico contrahegemónico, se trata más bien un *short-cut* mediático al estilo de “Juego de Tronos” (Iglesias, 2014a), en el que lo épico funciona como un trampantojo, una sucesión sincopada de significantes vacíos (Laclau, 1996): la “casta”, la “gente”, “el miedo”, el “bando”; para pasar a otros significantes: el “pueblo”, la “patria”, emitidos en la búsqueda de “la centralidad del tablero”. Más recientemente:

Las referencias nacionales y patrióticas del mismo Iglesias en la reciente marcha a Madrid de Podemos (citó el Dos de Mayo, el Quijote, la “patria”, etc.) son claramente españolas, pero de una España de cultura inequívocamente española y castellana. Nada de la diversidad a la que se refiere cuando habla sobre “el problema territorial”, sino la España de siempre con nueva música. Está claro que debemos entender la lucha por el término “patria” dentro de una guerra simbólica por arrebatarse palabras centrales a la derecha española, que las ha hecho completamente suyas. Pero, si sigue el camino del discurso de la Puerta del Sol, ese proceso va directo a estrellarse, no solo contra los límites de conceptos como “patria”, que la derecha ha patrimonializado y definido de una forma única y excluyente, sino contra la repetición de contenidos nacionales alejados de las palabras que después se escriben en manifiestos y proclamas que pocos leen y aun menos aplican. (Mateo Regueiro, 2015, p. 75)

En relación con este discurso hegemónico, los significantes actuales han “subvertido la estructura del signo” existente hasta ahora (Laclau, 1996, p. 69), lo que habían logrado ya los que denomino recientes movimientos sociales globales (RMSG) (Sabariego, 2014), agrupados en España en torno a la rúbrica del 15M, con quien Podemos, por cierto, tiene una relación complicada y paradójica,

tanto en sus formas como en su contenido, aunque pudiera parecer lo contrario, como la tiene hoy con sus propios círculos y cada vez con más de sus simpatizantes –así lo muestran las encuestas, el descenso notable de la participación en las e-votaciones para elegir a sus órganos de coordinación y los resultados electorales en las autonómicas, eclipsados por los procesos municipalistas–, de lo que Podemos se habría beneficiado desde su mutismo generalizado en cuanto a estos movimientos sociales o apelando a un parentesco más genético, discursivo y simbólico que programático, organizativo y estructural.

La apropiación y carnavalización (Bajtín, 1998, p. 248) estratégica del discurso y la narrativa del 15M por parte de Podemos, para conectar con las simpatías mayoritarias que aquel movimiento despierta y con sus simpatizantes. Una cuidada iteración teatralizada, performativa –tanto discursiva como recursiva (juego de roles)–, incluso en sus aspectos paródicos, en el juego por los significantes (Austin, 1982), puede leerse como un éxito para Podemos en el ámbito político, en la medida en que está obligando al resto de partidos a adoptar un canon similar, así como del uso político y organizativo de la tecnología (*reddit*, *agora voting*, *loomio*, *RRSS*) y los medios, la utilización de un medio propio como La Tuerka, con fines estratégicos, es fundamental para entender esta operación, deudora inicialmente también del capital acumulado por los antecedentes del 15M, entre los que se contarían el movimiento antiglobalización de finales de los noventa, los foros sociales de comienzos del siglo XXI, el movimiento contra la Europa del capital y de la guerra, el movimiento 11M, “No a la Guerra!”, los movimientos autonomista y libertario, las redes contra la deuda, el movimiento “Okupa”, los movimientos por una vivienda digna, el movimiento estudiantil contra Bolonia y las redes #Nolesvotes, #sinfuturo, #DRY, Estado de Malestar y Risistencia, entre otras.

El capital (Bourdieu, 1996) y experiencias acumulados por algunos de sus activistas y el intercambio de estas y los recursos y personas generados en campañas y encuentros ha logrado conectar, generar una inclinación, un *habitus* (Bourdieu, 1997) apropiable que ha sido interiorizado por activistas y simpatizantes de varias generaciones, forjados en los movimientos y campañas enumerados arriba. Cabe mencionar también, como un campo para analizar, la conexión estético-expresiva con el rap y el hip-hop españoles más politizados, que forman parte de dicha estructura subjetiva interiorizada y que alcanzó la exterioridad con el 15M, principalmente con Los chikos del maíz (LCDM) y Ricardo Romero *Nega*, integrante de este colectivo y anteriormente de Fort Apache, nombre también del programa de La Tuerka presentado por Pablo Iglesias. *Nega*, articulista en el portal Kaosenlared, participó en el libro ¡Abajo el régimen! junto a este (Iglesias & Nega, 2014). El lema “El miedo va a cambiar de bando”, convertido en *hashtag* en la red social Twitter a partir de los meses posteriores a las elecciones europeas y repetido hasta la saciedad hasta la adopción de la estrategia por la centralidad, está tomado del título de una composición de esta formación y ha sido uno de los significantes vacíos desde los que se ha establecer trabar una

narrativa que ha intentado representar a este sector de la población (Fernández-Albertos, 2015) y generar una identificación directa, una suerte de ilusión generatriz en torno a la idea del cambio. Este dispositivo ha estado apoyado incluso en la utilización de la marca de ropa “Unonueveocho - La marca de ropa del cambio”, ligado a una cierta estética tribal urbana (*redskin*, hip-hop...) o ciertos usos retóricos, de oratoria y guiños del Secretario General de Podemos a la cultura del rap en los mítines, como parte de esta operación cosmética (política) por la construcción de la hegemonía.

En cuanto al programa, las tímidas líneas programáticas esbozadas este año a la caza de electores del centro sociológico, en la tensión para evitar la fuga de simpatizantes a la izquierda de ese centro o el desborde interno de los críticos o la presión externa de los movimientos sociales y las candidaturas ciudadanas municipales, da cuenta de la complicada, paradójica y contradictoria relación de Podemos con el feminismo, el aborto, la ecología, el decrecimiento, la renta básica, el sindicalismo, el análisis de la actual política de paz y defensa, el estado o las relaciones internacionales, las relaciones capital-trabajo y capital-vida en el programa de la organización o las tensiones entre la cúpula dirigente de esta con Anticapitalistas o qué supone Podemos para el 15M y viceversa (Mateo Regueiro, 2015). Cuestiones que merecen un análisis más profundo que el espacio proporcionado por este ensayo. Cabe subrayar aquí la interrelación entre feminismo y ecologismo en el conflicto capital-vida (Pérez Orozco, 2014), si el feminismo ha de vertebrar la práctica política en una democracia feminista (Miyares, 2003), esto supone poner en jaque al sistema capitalista actual, al modo patriarcal de producir, de la economía a los afectos y los cuidados. El feminismo no es una cuestión troncal en Podemos sino sectorial y tematizada (Mateo Regueiro *et al.*, 2015) que se hace depender del posibilismo económico, cuyas líneas programáticas están lejos de implementar una “subversión feminista de la economía” (Pérez Orozco, 2014). De hecho, a pesar de las listas cremallera, ya hay voces críticas dentro de la organización que hablan de la prefiguración de un techo de cristal (Mateo Regueiro, 2015), paradigmática resulta la lista a las primarias para las generales presentada por el equipo del actual secretario general. Está claro que Podemos, en su actual deriva, no tiene el más mínimo interés en asumir esta cuestión, que debería ser estratégica, ya que es la que definiría verdaderamente su posición en el tablero.

El discurso de Podemos ha venido a troquelar el “régimen de significación” (Deleuze & Guattari, 2002, p. 119-120) inaugurado por el 15M, apropiándose de este para, por un lado, rearticular los significados con que el movimiento había acometido los “significantes vacíos” (Laclau, 1996) que en mayo de 2011 flotaban sobre las narraciones instituidas y hegemónicas en torno a la crisis y, por otro, poder dotarse como organización de una militancia que se sintiera identificada con el proyecto de forma emocional (Asamblea Ciudadana “Sí se puede”, estética, ética, e incluso genéticamente, el llamado “adn” de la organización). Aunque la configuración del espacio de Vistalegre para dicho acto fundacional

no era asamblearia (por no hablar de la metodología del mismo), sino todo lo contrario: un espacio de poder totalizante, unidireccional, orientado al destaque del orador principal. El programa de Podemos a las europeas recogía algunas de las reivindicaciones del 15M, lo que permitió que, dos años después de la transformación del movimiento, algunos de sus simpatizantes encontrasen razones –emociones– para pensar –creer– que Podemos podría ser la continuación política organizada institucional de este, un partido-movimiento que trajera el vigor del 15M de vuelta.

Podemos, como organización, no está alineada de manera orgánica con ninguna de las luchas sociales en curso –las mareas, las marchas de la dignidad, los desahucios–, continuación del 15M. Se ha instaurado una lógica instituyente competitiva desde arriba hacia abajo internamente, si bien el eje estratégico en el discurso ha pasado de significarse entre la izquierda y la derecha a hacerlo de abajo a arriba, sin tener identificado de manera concreta –quizá ese 99% definido también por los RMSG aparecidos a partir de 2011– qué sea abajo y cómo atajar sus padecimientos con políticas concretas más allá del llamado “rescate ciudadano” y el estímulo de la demanda agregada; más aún, sin formar parte de las luchas sociales de “los de abajo”, aunque representándolas en el discurso (Fernández-Albertos, 2015). Antes bien, por el tipo de programa presentado para las autonómicas, pareciera que ese “los de abajo” no es otra cosa que el amplio porcentaje de votantes que las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sitúan en el centro de una escala en la que el 0 sería la extrema izquierda y el 10 la extrema derecha.

Cabe destacar aquí la vertiginosa conversión de una entidad con algunos rasgos de partido-movimiento, cierta horizontalidad y ruptura con la democracia liberal representativa (rasgos que estaban presentes en su inercia inicial y su texto fundacional, el Manifiesto “Mover ficha”) a una “máquina de guerra electoral” inmersa en una “guerra de posiciones” mediática, obsesionada con las encuestas y las elecciones, esto es, principalmente con ganar las elecciones generales, que ha sacrificado su mejor capital, aquel al que apela en su discurso continuamente: la gente. Las bases, el capital humano, su capacidad auto-organizativa y deliberativa, sus propuestas, cercanas a los problemas cotidianos de la ciudadanía y alejadas de las cuestiones electoralistas y el marketing de la macropolítica.

En su proceso organizativo Podemos ha dilapidado el mejor capital humano posible, incluso el mejor capital para ganar unas elecciones –como las elecciones municipales han demostrado–, y no hablamos aquí del mejor capital humano refiriéndonos a los expertos, a los que se apela demagógicamente desde la cúpula como “el gobierno de los mejores”, un significante que muestra una concepción de vanguardia que choca con la narrativa radicalmente democrática del discurso del 15M, una meritocracia impuesta desde arriba –sería interesante analizar hasta qué punto pesan en el modelo organizativo de Podemos, sobre quienes lideran el proyecto, las características del campo de poder y el *habitus*

universitario-, sino de quienes han construido Podemos desde las bases, desde los círculos, que, sin el apoyo orgánico de la organización en muchos casos, han construido candidaturas populares a las municipales del domingo 24 de mayo (24M) de manera abierta, participativa y deliberativa, no solo a través de votaciones *on line* en las que se priva de deliberación y debate colectivo previos pues, lejos de esa meritocracia impuesta que acaba con la inteligencia colectiva haciéndola irrepresentable, la capacidad y experiencia de quienes están en los círculos está representada por la experiencia en las plazas, las calles, en la auto-gestión y auto-organización y en la práctica, habitando lo político, construyendo la política (Mateo Regueiro, 2015). Es esa inteligencia colectiva, ese sentido común de la gente, creativo, innovador, instituyente, el que haría de Podemos un partido-movimiento. Como ejemplo, la acción política y pedagógica horizontal de la democracia en los círculos frente a la concepción unívoca y unidireccional, mitinera clásica, de megaeventos, que nada dista de los partidos de la casta y la vieja política. Una política cercana, de cerca, hecha por la gente, desde abajo, frente a una política distante, donde la gente es un argumento, una excusa, para ganar las elecciones.

El 15M había construido una “nueva ecología mental” (Bateson, 1972), un “marco cognitivo” (Goffman, 1974), una nueva “ecología social de la identificación” (Sabariego, 2005), nombrando una realidad en la calle, la del colapso de la democracia liberal representativa en España, asociado a la corrupción del sistema, la crisis económica y de representación y la distancia entre las instituciones y los ciudadanos, insertándola en la corrosión de la globalización capitalista neoliberal que la ha generado, definiendo, apropiándose por tanto, de dicha realidad (Berger & Luckmann, 1996) y construyendo una narración sobre ella que no estaba escrita –recordemos la negación de la crisis económica en el gobierno Zapatero o los eufemismos iniciales para referirse a ella en el gobierno Rajoy o directamente como herencia del gobierno anterior-, a partir de la significación de determinados significantes vacíos (Laclau, 1996) de los que Podemos se ha apropiado, visibilizando esa relación pretendidamente ontogenética a partir de un diseño elaborado en un departamento universitario, por profesores e investigadores que vislumbraban “una ventana de oportunidad” para “tomar el poder por asalto” desde una “máquina de guerra electoral”, apoyados en un partido extraparlamentario anticapitalista al que han devorado en el proceso. Aunque se trate de los mismos significantes, algo bastante cuestionable, lo que los hace distintos es, primero, desde dónde se enuncian estos y, segundo, cómo se enuncian (Austin, 1982 y Searle, 1986 & 1997), su intencionalidad y capacidad performativa (Searle, 1986) para hacer que X cuestiones enunciadas por el 15M cuenten ahora como Y argumentos de Podemos en la pugna electoral en C (el tablero político) por las elecciones generales, transformando un significante instituyente, contrahegemónico, en un significado institucional hegemónico.

Pervertido el signo, no obstante, este discurso es precario (Laclau, 1996, p. 86) en la medida en que el tiempo y los cambios sociales lo ponen a prueba. De

hecho, un elemento sustancial para comprender dicho carácter provisional en el discurso lo muestra la mudanza a lo largo del último año de los significantes que lo estructuran. Podemos ha construido discursivamente unas nuevas reglas para el tablero de juego político institucional desde los márgenes, situándose posteriormente en el centro y obligando a sus contrincantes a adoptar estas reglas. Bien es cierto que, en menos de un año, Podemos ha afrontado procesos que para muchas organizaciones políticas demoran décadas.

Al día siguiente del mitin de cierre de campaña en las elecciones andaluzas en el velódromo de Dos Hermanas (Sevilla), lugar emblemático para los cierres de campaña del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), bastante lejos de “las Setas”, la plaza en el centro de Sevilla que fue el lugar donde el 15M alojó sus reivindicaciones, tuvieron lugar en Madrid “Las marchas de la dignidad”. No obstante, en este mitin no se hizo mención alguna a estas, la mayor concentración de movimientos sociales del país. De nuevo un espacio de representación unidireccional, totalizante y estructurado en torno a los oradores principales con el “patio de butacas” habilitado con zonas vip y accesos diferenciados para los candidatos y, entre estos, los candidatos del pacto preelectoral con Claro que Podemos de la candidatura oficialista “Sembrando futuro”, identificados en sus credenciales con un punto rojo y sentados detrás de la *nomenklatura* del partido (que ocupaba la fila 0), y los de otras candidaturas que de forma abierta y participativa habían sido elegidos para concurrir y votados en primarias, sentados más atrás y separados de aquellos por un cordón de seguridad y el espacio de un pasillo. Por un lado, la apelación abstracta, estética, al 15M y los movimientos sociales, por otro, el temor a que una vinculación orgánica directa con las luchas sociales en curso aleje a Podemos del centro sociológico en intención de voto. Lo problemático en esta paradoja es que, aunque se juegue con las reglas que Podemos ha impuesto, ocupar la centralidad en un tablero en el que la izquierda representativa del mismo se mueve en el ámbito de la socialdemocracia, es situarse a la derecha, o entre la derecha y los socialdemócratas y atender al centro sociológico del voto más que a las necesidades de las personas atacadas por un sistema, basado hoy no en la protección y garantía de los derechos humanos sino en su eliminación, cuando en el discurso se ha sustituido la dialéctica izquierda-derecha por la de abajo-arriba y en el seno del partido se ha impuesto esta de arriba hacia abajo sin deliberación previa en los círculos, tan siquiera consulta.

Todo indica que el afianzamiento de la lógica competitiva interna instaurada desde arriba está definiendo una organización debatida entre fans y trolls, que ha aparcado la discusión política en las bases y los círculos, manteniéndolos ocupados en la logística y el apoyo de las campañas y el pegado de carteles, mientras está surgiendo en esas mismas bases una lógica cooperativa que ha desbordado los círculos y contextos locales para urdir redes a nivel autonómico y estatal, que reclaman “desde abajo” un programa rupturista con la democracia liberal representativa, tanto en lo económico como en lo político y social, la

vuelta al Manifiesto “Mover Ficha”, texto fundacional de Podemos y una ingeniería inversa a la de la “asamblea ciudadana” de Vistalegre que devuelva el poder a los círculos.

Las elecciones municipales españolas del pasado 24M han supuesto un cambio radical en el contexto actual y el horizonte democrático del país en el ámbito al que, en la democracia liberal representativa, se le resta más importancia. Más allá de los hitos históricos que suponen el éxito de candidaturas municipales ciudadanas en Barcelona o Madrid, las ciudades más importantes en población y tamaño, en buena parte de las ciudades españolas de más de cincuenta mil habitantes, la ciudadanía ha votado candidaturas surgidas en las propias ciudades, en pocos meses, integradas por personas sin experiencia política en las instituciones, en muchos casos, pero con años de batalla y experiencia en los movimientos sociales. De la mano de la confluencia de organizaciones políticas y movimientos sociales, o como agrupaciones de electores o partidos instrumentales que, con un apoyo masivo de la ciudadanía –sin presencia en los medios de masas, sin prácticamente recursos (recurriendo al *crowdfunding*)–, han conseguido irrumpir en las instituciones señalando la brecha abierta en la hegemonía de gobierno de los dos partidos mayoritarios (Partido Popular y Partido Socialista Obrero Español), representantes del sistema bipartidista generado por los pactos y la cultura de la transición de la dictadura a la democracia desde 1978 y de la evolución en estos años de la monarquía parlamentaria española hacia una suerte de espectáculo mediático de una representación vacía, lastrada por una corrupción política y económica exacerbada, en el marco de la crisis económica.

Este hecho histórico trascendental muestra claramente la transición de modelo en la que nos hallamos y de la que el 15M, sus antecedentes, Podemos y las candidaturas municipales de unidad popular serían hitos que señalan que es necesaria una profunda reforma política de las instituciones. La mayoría de ciudadanos que ha votado por otra política lo ha hecho apostando por una política cercana, del cuerpo a cuerpo, que coloque a las personas en el centro, una política humana, de los cuidados, que humanice las instituciones y las abra a la participación, la deliberación, la toma de decisiones, la capacidad de elaborar propuestas. Lo político, como actividad que nos humaniza y nos da sentido, ha sustituido a la política, como técnica patrimonio de unos cuantos tecnócratas.

La tercera fuerza política en intención de voto ya no es Podemos, es la gente. La ciudadanía. Una ciudadanía que desea y exige participar. Hacer y habitar la política para humanizarla, acercarla. Las narrativas con las que el 15M interpretó la crisis política y económica y la desafección ciudadana, en la llamada primavera de los movimientos, canalizando la indignación de esta, ha generado una respuesta popular sin precedentes en la democracia española. La repolitización de la sociedad, o para ser más exactos, la politización de una generación y la repolitización de las anteriores que, juntas e intergeneracionalmente, están implementando una nueva pedagogía democrática, la agenda de las luchas socia-

les previas y posteriores al 15M, esto es, agenda y demandas de los movimientos sociales: decrecimiento, cuidados, vivienda digna, paz y desmilitarización, feminismo, ecologismo, educación laica, pública y gratuita de calidad, cultura, sanidad, servicios públicos. La agenda por el cumplimiento y la efectivación de los derechos humanos que la crisis ha recortado, proponiendo una nueva relación entre los actores y los temas y reivindicaciones, una relación transversal y horizontal como rechazo al contrato vertical que jerarquiza dicha agenda en función del interés de una de las partes, la que ostenta el poder. Este proceso se ha realizado desde abajo, de una forma innovadora y creativa, la originalidad y novedad de unas campañas que utilizan un lenguaje y unos recursos gráficos también heredados de los movimientos sociales (e. g. Movimiento Gráfico de Liberación de Madrid) en una lógica interna cooperativa y no competitiva.

El camino, no obstante, está plagado de peligros: la deuda de los municipios en España, que convertiría a esas candidaturas en meras gestoras de la miseria, los recortes y las amenazas de la Troika y los inversores, el fantasma del *Grexit* y su eco sobre opciones de gobiernos y programas similares en el sur de Europa y, sobre todo, la instrumentación que de ellas pudieran intentar hacer los partidos del régimen, incluidas las nuevas fuerzas políticas que pugnan por el gobierno del Estado en las elecciones de 2015.

3. Conclusiones

Existe un riesgo inminente de desborde interno y externo tras las elecciones municipales y los procesos de convergencia de cara a las elecciones generales de noviembre de 2015, azuzado por la publicación de un reglamento para las primarias a las generales en Podemos dimanado desde la cúpula y que nadie ha votado, basado en la circunscripción única, las listas plancha y un censo virtual que se expresa a través del voto *on line* y foros de internet, alejado de la complejidad de los procesos deliberativos y de toma de decisiones presenciales, necesarios para democratizar y que, lejos de garantizar la pluralidad está caracterizado, una vez más, por una metodología y planteamientos que adolecen de un jacobinismo centralizador desde el círculo que comanda, basado en los pactos por arriba y no en una democracia radical a la que se apela constantemente en el discurso; lo que ratifica aún más, y vuelve paradigmática, la contradicción entre una narrativa que hace bandera de la apertura y la radicalidad democrática y una organización jerárquica, personalista y con un profundo déficit democrático.

Entrevistado por Pablo Iglesias, actual secretario general de Podemos, en su programa *La Tuerka*, el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos explicaba a aquel, al hilo de una reflexión sobre la estrategia de los partidos y movimientos emergentes del Sur de Europa en el contexto actual (minuto 35:03 de la entrevista), “[...] si vas por la vanguardia vas a firmar una cosa podrida que te va a molestar a ti y no va a conquistar a nadie [...]”. Cada vez hay más gente molesta

en Podemos, crítica con los medios y los modos imperantes actuales que comandan el partido, lo que pudiera tener que ver con el descenso en la participación interna en los procesos de primarias, elecciones a consejos ciudadanos y la desmovilización paulatina de los círculos.

Quizá el contrincante que debe batir Podemos para el futuro de la organización no sea la lógica competitiva y cainita imperante actual, sino la que muestra la, cada vez menor, participación de los simpatizantes del partido en los procesos de decisión y las elecciones internas y la desmovilización política –que no logística– de los círculos; habría que valorar la relación entre estas dos cuestiones, acompañadas con el descenso en las encuestas de intención de voto a la formación, la reaparición de Ciudadanos –el partido de Albert Rivera– como competidor directo por ese nicho electoral de indecisos que se sitúan en el centro, unido al descenso también de participación ciudadana en las luchas sociales, toda vez que Podemos, para la opinión pública, sería la solución para estas, su representante y valedor en la esfera institucional, una vez “asaltado” el gobierno tras las elecciones, lo que vendría a confirmar el éxito de su estrategia sobre el panorama sombrío de la desmovilización e incluso, algo que éticamente resulta inquietante, la comprensión de dichas luchas y de la propia ciudadanía como un instrumento maleable, un medio para un fin que, en principio dista de alinearse, al menos en el programa político, con estas, al no poner en jaque las relaciones de poder económico y político que las han generado.

Es posible que, en el actual contexto, sea esta conciencia, a la que apelaron los líderes de la organización también para constituirla y dotarse de electores primero y simpatizantes después, la que pudiera favorecer que Podemos se transforme en un partido-movimiento o sea capaz de articular y confluir con otros procesos, organizaciones y movimientos en el actual escenario político de cambios en España y el Sur de Europa, favoreciendo un verdadero cambio para el cual, tal vez, sea preciso que también Podemos cambie.

Referencias bibliográficas

- Austin, J.L. (1982). *¿Cómo hacer cosas con palabras?* Barcelona: Paidós.
- Bajtín, M.M. (1988). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XX.
- Bateson, G. (1972). *Steps to an ecology of mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- Berger & Luckmann, T. (1996). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bourdieu, P. (1996). *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.

- Corbin, J. & Strauss, A. (2015). *Basics of Qualitative Research. Techniques and Procedures to Developing Grounded Theory*. London: Sage.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pretextos.
- Domínguez Rama, A. & Giménez, L. (2014). *Claro que podemos: de La Tuerka a la esperanza del cambio en España*. Barcelona: Los Libros del Lince.
- Fernández-Albertos, J. (2015). *Los votantes de Podemos: del partido de los indignados al partido de los excluidos*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Gil, I. (2015). *Pablo Iglesias: biografía política urgente*. Barcelona: Stella Maris.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: an essay on the organization of experience*. London: Harper and Row.
- Hirschman, A. O. (1977). *Salida, voz y lealtad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ibáñez, J. (1986). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*. Madrid: Siglo XXI.
- Ibáñez, J. (1989). Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión. En García Ferrando, M., Ibáñez, J. & Alvira, F. (1989). *El análisis de la realidad social*. Madrid: Alianza.
- Iglesias, P. (Coord.) (2014a). *Ganar o morir: lecciones políticas en "Juego de tronos"*. Madrid: Akal.
- Iglesias, P. (2014b). *Disputar la democracia: política para tiempos de crisis*. Madrid: Akal.
- Iglesias, P. & Nega (Romero Laullón, R.) (2014). *¡Abajo el régimen! Conversación entre Pablo Iglesias y Nega*. Madrid: Icaria.
- Kuhn, T. S. (1962). *The structure of scientific revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.
- Laclau, E. (1996). *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires: Ariel.
- La Tuerka. (2015). *Entrevista de Pablo Iglesias a Boaventura de Sousa Santos*. Recuperado de <https://m.youtube.com/watch?v=RsDRnp1h8j4>
- Martos García, A. (2015). *Podemos: crónica de un renacimiento*. Málaga: Corona Borealis.
- Mateo Regueiro, E. (dir.) et al. (2015). *Hasta luego, Pablo. Once ensayos críticos sobre Podemos*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Miyares, A. (2003). *Democracia Feminista*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (1974). *El paradigma perdido: la naturaleza del hombre*. Barcelona, Kairós.
- Müller, J. (Coord.) et al. (2014). *#PODEMOS: deconstruyendo a Pablo Iglesias*. Barcelona: Deusto.
- Pérez Orozco, A. (2014). *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Pujadas, J.J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.
- Rivero, J. (2015). *Podemos: objetivo, asaltar los cielos*. Barcelona: Planeta.

- Sabariago, J. (2005). La globalización de las relaciones entre cultura y política: una nueva ecología social de la identificación. En Muñoz, F. *et al.* *Investigar la paz y los derechos humanos desde Andalucía*. Granada: Universidad de Granada/Eirene.
- Sabariago, J. (2014). *The impact of Recent Global Social Movements (RGSMS) on public awareness of Democracy and Human Rights in European Union: a praxis-centred approach*. Post Doctoral Fellowship project awarded by Fundação para a Ciência e a Tecnologia (Portugal). Mimeografiado.
- Santos, B. S. (1996). *Towards a new common sense. Law, Science and Politics in the paradigmatic transition*. London: Routledge.
- Santos, B. S. (2003). *Crítica de la razón indolente*. Bilbao: Desclee.
- Searle, J. R. (1986). *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.
- Searle, J. R. (1997). *La construcción de la realidad social*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Títermans, A. (2014). *¿Podemos?* Madrid: Última Línea.

Radios de las Nacionalidades en Ecuador. Un proceso de acción, de los derechos a la comunicación.

*Radio Stations of Nationalities in Ecuador.
An action process, from rights to communication*

*Rádios das Nacionalidades no Equador.
Um processo de ação dos direitos à comunicação*

Vicente BARRAGÁN ROBLES
Byron GARZÓN

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Ensayo, pp. 275-292)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 19-02-2016 / Aprobado: 02-05-2016

Resumen

La nueva Constitución de Ecuador reconoce que se debe proveer a toda la ciudadanía, nacionalidades y pueblos de Ecuador de las condiciones para que ejerzan su derecho a la libertad de pensamiento, expresión, organización y movilización. Desde esta perspectiva, la comunicación juega un papel fundamental. El proyecto “Radios de las Nacionalidades” avanza en la profundización democrática por medio de un proceso que pretende hacer implícitos los consensos explícitos. El trabajo que se presenta ofrece algunas claves, desde el diagnóstico del propio proceso, para alcanzar los objetivos de la Ley de Comunicación, en lo que a redistribución de frecuencias e interculturalidad se refiere.

Palabras clave: comunicación; interculturalidad; radios comunitarias; participación; derechos.

Abstract

The new Constitution in Ecuador recognizes it is necessary to provide all citizens, nationalities and the people of Ecuador with the conditions to be able of exerting their rights to freedom of thinking, expression, organization, and demonstration. From this perspective, communication plays a fundamental role. The project “Radio stations of Nationalities” progresses in the democratic deepening through a process that attempts to make explicit agreements become implicit. The work presented here offers some keys, from the diagnosis of the process itself, in order to reach the goals stated in the Law of Communication, in terms of frequency redistribution and intercultural aspects.

Keywords: communication; intercultural aspects; community radio stations; participation; rights; democracy.

Resumo

A nova Constituição do Equador reconhece que é dever do Estado prover a todos os cidadãos e cidadãs, nacionalidades e povos do país de condições para que se exerça o direito à liberdade de pensamento, expressão, organização e mobilização. Desde esta perspectiva a comunicação desempenha um papel fundamental. O projeto “Rádios das Nacionalidades” possibilita o aprofundamento da democracia por meio de um processo que pretende fazer implícitos os consensos explícitos. O presente trabalho oferece algumas chaves de leitura, utilizando o próprio processo como diagnóstico, para alcançar os objetivos da Lei de Comunicação, ao que a redistribuição de frequências e a interculturalidade concernem.

Palavras-chave: Comunicação, interculturalidade, rádios comunitárias, participação, direitos, democracia.

1. Introducción

La comunicación, al ser reconocida como derecho, abre un nuevo escenario a la ciudadanía, nacionalidades y pueblos de Ecuador para que ejerzan su expresión, como elemento fundamental del ejercicio de este derecho; a esto se suma el derecho a ser informados correctamente y ser consultados en todos los asuntos que les afecten. La comunicación, además de ser un derecho, es una forma privilegiada para ejercer otros derechos y es un proceso de formación y fortalecimiento de actores: una práctica potenciadora de las capacidades de la ciudadanía, nacionalidades y pueblos ecuatorianos para que puedan enfrentar los problemas de desarrollo de sus localidades.

En el caso de Ecuador, la comunicación como derecho está siendo poco a poco promocionada y ejercida. A pesar de ello, la mayoría de la población ecuatoriana aún no cuenta con espacios para ejercer este derecho, sus expresiones, voces y opiniones no cuentan con canales comunicacionales propios, por lo que no son parte de la opinión pública, quedando fuera del imaginario social en la construcción de una sociedad democrática. Esto se agrava más aun cuando nos referimos a las nacionalidades y pueblos ecuatorianos. En los diferentes ámbitos en los que se desenvuelven cotidianamente las nacionalidades y pueblos de Ecuador existen limitados espacios de comunicación y participación, es decir, sus posibilidades de expresarse, ser escuchados, organizarse y movilizarse socialmente con libertad y autodeterminación son mínimas, repercutiendo negativamente, porque:

- sus conocimientos, capacidades y destrezas relacionadas con la comunicación, la participación y el liderazgo no son potenciadas, al contrario, son obstaculizadas;
- las nacionalidades y pueblos no son reconocidos y aceptados con sus derechos en los diferentes ámbitos en los que viven cotidianamente, por lo que son excluidos, social, cultural y políticamente;
- se refuerza una conducta pasiva, de obediencia y dependencia en estos grupos, limitando el desarrollo de una cultura activa favorable al ejercicio de sus derechos;
- los espacios en los que conviven cotidianamente no favorecen su comunicación y participación, propiciando condiciones para que exista un mayor abuso y explotación.

En este contexto, se vuelve indispensable impulsar procesos que abran espacios de comunicación y participación a los ciudadanos, nacionalidades y pueblos de Ecuador, como una de las posibilidades para que ejerzan sus derechos y se constituyan en actores sociales claves para el desarrollo de sus vidas, de las familias, de las comunidades y localidades, y que posibilite visibilizarlos y escucharlos como protagonistas de los procesos de desarrollo local y del país. Se busca que estos se conviertan en actores sociales de su propio desarrollo como

una de las opciones para enfrentar la pobreza, de abrir sus capacidades y oportunidades para decidir sobre su vida.

2. Avances en el reconocimiento del derecho a la comunicación de las nacionalidades y pueblos de Ecuador

En la región de América Latina, como en el resto de los continentes, está presente el debate sobre la concentración de medios que –entre otras cuestiones– no permite que se escuche la diversidad de voces que existe. Diversidad, pluralismo y concentración quedan desplazados por la homogenización de discursos y contenidos. La Relatoría Especial de la Corte Interamericana de Derechos Humanos dedica un capítulo, el V, a la problemática del monopolio de medios: “la concentración en la propiedad de medios de comunicación masiva es una de las mayores amenazas para el pluralismo y la diversidad en la información” (CIDH, 2004: cap.V, ver en Loretti & Lozano, 2014). Son diversos los textos internacionales, que van en esta misma dirección y concretamente en defensa de la diversidad de las expresiones culturales frente a la liberalización que pregona la Organización Mundial del Comercio (OMC). Cabe destacar la Convención para la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, que aprobaron todos los países miembros de la Unesco (salvo Estados Unidos e Israel). En dicha convención se reconoce “la importancia de la diversidad cultural para la plena realización de los derechos humanos y libertades fundamentales proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos”, así como “la necesidad de adoptar medidas para proteger la diversidad de las expresiones culturales y sus contenidos” y de esta manera se insta a los estados a desarrollar medidas “destinadas a promover la diversidad de los medios de comunicación social, comprendida la promoción del servicio público de radiodifusión” encaminadas a “la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales”¹. En la Declaración Conjunta sobre Diversidad en la Radiodifusión de la Organización de Estados Americanos se solicita que “Los diferentes tipos de medios de comunicación –comerciales, de servicio público y comunitarios– deben ser capaces de operar en y tener acceso equitativo a todas las plataformas de transmisión disponibles”². El derecho a la comunicación e información es un derecho colectivo de los pueblos y nacionalidades indígenas que se expresa, como hemos visto, en diversos textos internacionales (convenio 169 de la OI, Declaración Universal de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, la Declaración y Plan de Acción de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, etc.).

1 < <http://goo.gl/v8ZsdU> >

2 < <http://goo.gl/44xP7K> >

Todas estas continuas declaraciones ponen el acento en la libertad de expresión, no como de hecho estamos acostumbrados desde la óptica liberal de libertad de empresa y sus atropellos sobre dicha libertad de expresión, sino como en dar voz a los que tradicionalmente han estado excluidos, ofreciendo la posibilidad de marcos normativos donde se proteja la diversidad cultural y no solamente a las corporaciones que han estado disfrutando de la concentración y monopolio de los medios de comunicación, reservándose el derecho a la libertad de expresión, muchas veces confundido con la libertad de empresa en el neoliberalismo (Sierra, 2013). Con la entrada en la región del neoliberalismo (Serrano, 2014, p. 113), el monopolio de los medios de comunicación no hizo más que concentrarse en defensa de los intereses del mercado. La desregulación, el libre mercado y la poca intervención del estado facilitaron dicha concentración (Mastrini & Martín, 2007). Tras lo que se ha venido a llamar la “década perdida”: en algunos países latinoamericanos llegan al poder gobiernos posneoliberales y, con ellos, políticas tendentes a la redistribución de la riqueza y la equidad social. En lo que respecta a la comunicación, se desarrollan normativas de democratización, como es el caso de Venezuela, con la llamada ley resorte y el fomento de políticas públicas para medios públicos y comunitarios y el desarrollo de la Ley de Medios Comunitarios y Alternativos. Otros ejemplos son el caso de Uruguay con la Ley 18232 de Diciembre de 2007, donde se hace explícito el reparto de un tercio de las frecuencias para emisoras comunitarias; Bolivia en Agosto de 2011 promulga la Ley general de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación, donde también se pretende la democratización del espectro radioeléctrico, diferenciando a los medios social-comunitarios de los de pueblos indígenas originarios, campesinos y las comunidades interculturales y afrobolivianas, ambos con un 17% de las frecuencias (los públicos y privados se reparten el resto); Argentina aprueba, no sin una ardua lucha, en 2009 su Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual que, al igual que el caso venezolano y el ecuatoriano, divide el espectro en tres tercios (León, 2013); el caso ecuatoriano se regula en la Ley de Orgánica de Comunicación, en su artículo 106.

Ecuador en su Constitución³ reconoce la comunicación como un derecho fundamental. El derecho a la comunicación es, de este modo, entendido como un derecho humano y desarrollado por medio de políticas públicas que fomentan el pluralismo y la diversidad, como requisito básico para el acceso igualitario al debate público.

La Carta Magna de Ecuador en su artículo 83 se obliga a “promover el bien común y anteponer el interés general al interés particular”, priorizando lo colectivo a lo particular; esto se evidencia al tratar la comunicación, que ya no es tratada de forma instrumental ni guiada por las reglas del mercado. El derecho a la comunicación se reconoce como parte de los derechos del Buen Vivir, necesario para la consecución de una vida digna, así se refrenda en la nueva

3 <<http://goo.gl/soegvB>>. Visto el 16/08/2015.

Ley de Comunicación para el Buen Vivir, aprobada en el año 2013, donde una de las cuestiones principales será el fortalecimiento de los medios comunitarios, amparados por el marco legal referido a la participación ciudadana (Ley Orgánica de Participación Ciudadana, el Código de la Democracia, etc.) que establece el carácter participativo de la planificación como condición para el logro del Buen Vivir.

En el Plan Nacional del Buen Vivir⁴ y la Ley Orgánica de Comunicación⁵ existe una demanda de conocimiento para ampliar la gobernanza participativa de los procesos de planeamiento de las políticas públicas sectoriales: el diálogo de saberes (De Santos, 2010). En la Carta Magna, refiriéndose a la comunicación, se dice promover: “una comunicación libre, intercultural, incluyente, diversa y participativa, en todos los ámbitos de la interacción social, por cualquier medio y forma, en su propia lengua y con sus propios símbolos” (artículo 16). Igualmente se reconoce en la sección tercera, referida a la Comunicación e Información: “la creación de medios de comunicación social y al acceso en igualdad de condiciones al uso de las frecuencias del espectro radioeléctrico para la gestión de estudios de radio y televisión públicas, privadas y comunitarias, y a bandas libres para la explotación de redes inalámbricas”.

Todo esto supone un salto cualitativo de una ciudadanía objeto de derechos ontologizados a una ciudadanía activa sujeto de derecho, a la vez que supone una reforma del Estado donde la participación ciudadana incida en la gestión pública, promoviendo y asegurando procesos ciudadanos que promuevan el Buen Vivir. Se trata de definir, desde la geopolítica de la información comunicacional (tanto regional en el marco de UNASUR, ALBA, y CAN como a nivel interno), de forma integral la noción de la Comunicación para el Buen Vivir desde una perspectiva crítica (Sierra, 2012) y, de este modo, contribuyendo a los objetivos del Buen Vivir en el cambio y redistribución del poder para la radicalización de la democracia (Calle, 2011), trabajando la creatividad cultural, la diversidad cultural, la cultura y la comunicación como servicio público. Y es de esta manera como el Estado ecuatoriano ha definido la comunicación como un bien y un servicio públicos.

La comunicación es un derecho humano, un derecho fundamental, y por tanto está reconocido frente a un planteamiento informacional de mercado, la diferencia es crucial. Se deja de reconocer a la ciudadanía como ciudadanía de consumo, se entiende el interés público como construcción de ciudadanía activa, no como “masa”. Frente a la cultura de masa –donde se produce una escasez de bienes culturales y un empobrecimiento de la creatividad, la comunicación y la información–, la comunicación como servicio público conlleva una cultura de participación popular, con una producción continua de creatividad. Se provoca un cambio desde el ocultamiento de los modos de producción e

4 <<http://goo.gl/8wvvMq>>. Visto el 14/08/2015.

5 <<http://goo.gl/14iVLQ>>. Visto 14/08/2015.

implantación de tecnologías de la información y comunicación hacia su publicación e ilustración. La comunicación es vista como servicio público esencial frente al mercado, un bien público es lo que todos debemos tener garantizado, garantía de acceso inmediata y que se concreta en derechos. El servicio público, por tanto, es el modo institucional en que ese derecho es garantizado, al margen de los intereses del mercado (Herrera, 2005).

En el año 2013 fue aprobada la Ley de Comunicación en Ecuador, este punto da un nuevo horizonte al proyecto y al derecho a la comunicación. Sin duda, es una ley que desarrolla los postulados de la Constitución, pues una de las cuestiones que más resalta es el interés por la democratización del espectro radiofónico. Para ello, en la propia carta magna en su transitoria vigésimo cuarta, se establecen plazos para la realización de un informe para controlar las frecuencias que estuvieran inmersas en irregularidades, con el fin de proceder a redistribuir las frecuencias de forma ordenada y bajo la legalidad constitucional. En el año 2009, en el mes de mayo, se realizó el informe de la auditoría de frecuencias que revelaba: “existen monopolios mediáticos” [...], “el 85% de las 1637 frecuencias de radio y televisión están en manos del sector privado blanco mestizo, 12% en órdenes religiosas y 3% en manos de organizaciones religiosas y organizaciones sociales”, se reconoce la discriminación de la población indígena en el otorgamiento de frecuencias⁶.

Uno de los reclamos de los movimientos sociales, el tercer sector, la sociedad civil organizada, está relacionado (cuando trabajamos las cuestiones comunicativas) con la redistribución de las frecuencias. La Ley de Comunicación de Ecuador, en su artículo 106, se propone redistribuir las frecuencias en 33% para medios públicos, 33% para medios privados y 34% para medios comunitarios. La democratización del espectro radioeléctrico es fundamental para verdaderamente hablar del derecho de la comunicación y de libertad de expresión y es el paso fundamental hacia el pluralismo y la diversidad como presupuestos básicos, máxime cuando señalábamos el objetivo de diversidad cultural para la plena realización de los derechos humanos y libertades fundamentales proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos. En este sentido, profundizando en la legislación ecuatoriana, observamos que el artículo 14 de la LOC dice: “El Estado, a través de las instituciones y autoridades y funcionarios públicos competentes en materia de derechos de comunicación, promoverá medidas de política pública para garantizar la relación intercultural entre las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades; a fin de que estas produzcan y difundan contenidos que reflejen su cosmovisión, cultura, tradiciones, conocimientos y saberes en su propia lengua [...]”. La interculturalidad está en la base del buen vivir y así es reconocido en el Plan Nacional del Buen Vivir, en su objetivo 5 concretamente, y en las diferentes legislaciones que lo implemen-

6 <<http://goo.gl/wlp61>> Visto el 10/08/2015. Para profundizar sobre el recorrido del informe ver: <<http://goo.gl/N3XYTO>> Visto el 10/08/2015.

tan; el artículo 36 de la propia LOC (derecho a la comunicación intercultural y plurinacional), desarrollando la sección II referida a los derechos de igualdad e interculturalidad, dice: “Los pueblos y nacionalidades indígenas, afroecuatorianas y montubias tienen derecho a producir y difundir, en su propia lengua, contenidos que expresen y reflejen su cosmovisión, cultura, tradiciones, conocimientos y saberes” y continúa “todos los medios de comunicación tienen el deber de difundir contenidos que expresen y reflejen la cosmovisión, cultura, tradiciones, conocimientos y saberes de los pueblos y nacionalidades indígenas, afroecuatorianas y montubias por un espacio del 5% de su programación diaria [...]”. Este artículo es concretado en el reglamento, que establecerá cuáles son los parámetros para la difusión de los contenidos interculturales⁷. Estas obligaciones son, sin duda, avanzar hacia sociedades más interculturales pero habría que entenderlo como una oportunidad de generar conocimientos compartidos e interculturalidad, y no sociedades multiculturales de modelo liberal donde se trate a las culturas de forma localista y de manera abstracta, interpretando desde el centro todo lo demás, alejándose de los contextos.

3. El proyecto de las Radios de las Nacionalidades.

El derecho a la comunicación es esencial para el desarrollo de los derechos humanos, sin comunicación no hay diálogo, no hay encuentro. El proceso de asignación de frecuencias a las 14 nacionalidades de Ecuador es un punto de referencia en varios aspectos, como ejemplo de comunicación intercultural, para avanzar en los derechos a la comunicación y en el estado plurinacional, a través de la participación de las comunidades como protagonistas de sus historias, narradas por ellas y con sus propios medios de forma autónoma (Sierra, 2002), con el apoyo del sector público, que debe velar por el cumplimiento de los derechos reconocidos en la Constitución y de los objetivos del Plan Nacional del Buen Vivir.

No podemos olvidar, al hablar de derechos, que estos responden a las luchas sociales y, por lo tanto, a los conflictos de los que surge el sistema de garantía que los blindo (Herrera, 2008); respecto a los derechos humanos, el acceso igualitario a los bienes que dan acceso a una vida digna –en nuestro caso la palabra, la construcción de los significados–, concretamente la asignación de frecuencias radiofónicas a comunidades indígenas que han sido excluidas, invisibilizadas a lo largo de la historia. No pretendemos por tanto tener derecho a tener derechos, debemos optar por adquirir las capacidades y los bienes materiales que garanticen la satisfacción de la necesidad que el derecho a la comunicación puede regular. Este proceso de Radios de las Nacionalidades debe servir como

⁷ <<http://goo.gl/9eIE1b>> Visto el 10/0%016.

paradigma de la redistribución de frecuencias en el Ecuador, llegando por fin a un proceso hacia la democratización de la comunicación.

La radio es un espacio estratégico y privilegiado para que nacionalidades y pueblos de Ecuador puedan ejercer su derecho a la comunicación, por ser un medio basado en la oralidad, en la palabra, además de bajo costo y de alto impacto. Por otro lado, la radio es una ventana a la interculturalidad, al encuentro de las diversas culturas, al diálogo horizontal entre los actores sociales de las diversas nacionalidades y pueblos ecuatorianos, un espacio liberador y de construcción de identidades y liderazgo. Esto implica construir una radio que ajuste las temporalidades, los espacios y las formas de producción a las dinámicas culturales de las nacionalidades, ya que existen otras concepciones del tiempo y del espacio.

El concepto fundamental que articula esta estrategia es el de comunicación ciudadana e intercultural que, entre otras cosas, implica un uso democrático, participativo y eficiente de los medios de comunicación en función de los intereses de las comunidades y de lógicas de rentabilidad social y no económicas, aunque esto no significa dejar de lado la necesidad de lograr una gestión autosostenida. La comunicación indígena debe implicar el ejercicio del derecho público para favorecer la cultura y las identidades, debe servir como medio de resistencia y combate a los ataques neoliberales, a las luchas por los territorios, la autonomía y la defensa de los recursos naturales, en definitiva, para la defensa de los derechos humanos y de la naturaleza, como lo expresa la Constitución de Ecuador.

El proyecto de la Radios de la Nacionalidades en Ecuador trata de contribuir a estos objetivos fomentando la auto-organización social, la vida asociativa y la construcción de una ciudadanía activa (Villasante, 2006) que valore el Bien Común, colaborando con la Secretaría Nacional de Gestión de la Política en el desarrollo de la Red de Medios Comunitarios.

El gobierno nacional está en proceso, desde el año 2010, de entregar frecuencias de radio a las 13 nacionalidades indígenas de Ecuador, cumpliendo de este modo con las garantías de los derechos reconocidos en la Constitución de Montecristi, concretamente en su sección tercera y en el capítulo cuarto, referidos a los derechos de las comunidades, nacionalidades y pueblos, además de desarrollando los objetivos del Plan Nacional de Buen Vivir.

De este modo, el gobierno ecuatoriano desea hacer implícitos los consensos explícitos, reflejados en los textos legales. Del reconocimiento de los derechos, principio de igualdad del poder político que se nos reconoce por el propio hecho de haber nacido y que nos equipara a todas las personas en igualdad y libertad, pero que sin embargo conlleva también una desigualdad real y material de las condiciones de vida, este tipo de políticas públicas pretende pasar a la redistribución del poder político. Desarrollando las condiciones reales para la igualdad, una planificación comunitaria para la redistribución de los bienes públicos, pasando a ser los ciudadanos sujetos activos en las sociedades. Este paso no es

un regalo de un gobierno de turno, es el desarrollo de los derechos que la población ha conquistado tras procesos de luchas sociales, pues los derechos nunca se regalan, siempre son conquistas. Los derechos, y los derechos humanos como el derecho a la comunicación, son productos culturales, no surgen de la nada, son producto del contexto social, económico, político, jurídico y social (Herrera, 2005).

Este proyecto tiene su inicio en el año 2010, cuando desde la Secretaría de los Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana se solicita a CIESPAL el asesoramiento y la capacitación a las comunidades para recibir y gestionar las frecuencias que se iban a adjudicar a las nacionalidades de Ecuador, atendiendo a los artículos 16, 17 y 57 de la Constitución, referentes al acceso en igualdad de condiciones al uso de las frecuencias del espectro radiofónico, de fortalecer la identidad de los pueblos mediante la educación pública y los medios de comunicación, en consonancia con las prácticas de desarrollo local desde la comunicación (Sierra, 2012); así como de crear medios de comunicación propios en sus idiomas. CIESPAL, en su Plan Estratégico, tiene como objetivo liderar el proceso de cambio que vive la región de América Latina, priorizando un enfoque crítico, político y académico para ser el nodo central de mediación del pensamiento, la técnica y el saber comunicacional para el cambio histórico necesario en la región, siendo preciso para ello proyectar el conocimiento más de vanguardia y la disputa epistemológica de una Comunicación para el Buen Vivir. Su objetivo es, en consecuencia, avanzar en el diseño de recursos de investigación y conocimiento de las políticas públicas en comunicación para la afirmación de las identidades nacionales y los objetivos estratégicos de desarrollo endógeno, de este modo el proceso se presenta muy en la línea de los objetivos de la institución e inicia la colaboración.

En su primera etapa el proyecto apoyó la implementación de estaciones de servicio público comunitarias en las 14 nacionalidades indígenas del Ecuador (Awá, Epera, Chachi, Tsáchila, Achuar, Kichwa, Orellana, Andoa, Shiwiar, Zapara, Shuar, Cofán, Siona, Waorani). Adicionalmente, mediante Resolución 064-04-CONATEL del 12 de marzo de 2010, se aprueba el proyecto de “Convenio de apoyo y cooperación interinstitucional”, suscrito entre la Secretaría de los Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana (SPMSPC) y el Consejo Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), a fin de iniciar el proceso de autorización para la concesión de estaciones en las comunidades u organizaciones indígenas, afroecuatorianas o cualquier otra organización social del país. Con la firma del acuerdo, el organismo regulador inició el proceso de concesión de frecuencias.

Se propone, por lo tanto, instalar 14 emisoras de radiodifusión en FM, de tipo comunitario, beneficiando directamente a las 14 nacionalidades y a sus respectivas comunidades del sector, asentadas en las inmediaciones. A fecha de 2015 el proceso continúa con 13 de las 14 nacionalidades, esperando la asignación de frecuencia definitiva.

En 2011 se inició el proceso de formación técnica, de producción y temática con el seminario desarrollado por CIESPAL “Comunicación, medios comunitarios e interculturalidad”, con los objetivos de intercambiar experiencias desde la perspectiva de la comunicación intercultural, debatir sobre cómo construir una propuesta de comunicación comunitaria desde una perspectiva intercultural y de derechos, reflexionar sobre la posibilidad de una comunicación útil para el desarrollo y el ejercicio del derecho a la comunicación y propiciar el trabajo en red entre comunicadores interculturales.

Previo a los procesos formativos, los equipamientos e instalaciones de las radios de las nacionalidades ya estaban implementadas bajo la responsabilidad del Ministerio de Coordinación de la Política. Tras el primer seminario, se realizó un primer taller nacional de capacitación sobre Radios Comunitarias, destinado a 42 comunicadores de las nacionalidades de Ecuador. Los objetivos básicos de este primer taller fueron trabajar las especificidades de las radios comunitarias, las herramientas básicas del lenguaje, la producción y la gestión radial. En paralelo a este encuentro se realizaron reuniones de trabajo entre los dirigentes de las nacionalidades, la Secretaría de los Pueblos y el Ministerio de la Coordinación de la Política, con el propósito de alcanzar acuerdos sobre el proceso formativo, así como sobre los requisitos y condiciones mínimas para la entrega de los equipos, concesión de frecuencias, espacios físicos y aspectos legales, equipamientos de antena, etc. A fecha de 21 de Diciembre de 2010 se llega a un acuerdo de voluntades para la entrega paulatina de los equipos⁸.

Llegados a este punto, arrancan una serie de encuentros regionales, donde se visita a las comunidades y se realizan capacitaciones *in situ* con temas específicos de manejo de equipos, tanto de emisión como de producción, principalmente, y se elaboran las primeras propuestas de parrillas. Tras estas capacitaciones, se realizan emisiones de prueba en tres zonas (Lago Agrio, Esmeraldas y Puyo) de febrero a mayo de 2011. Paralelamente al proceso formativo se hacen visitas a las radios y talleres presenciales en cada una de las radios, con especial énfasis en la planificación, sostenibilidad y gestión de las radios comunitarias. Se terminaría con un plan de acción de las radios hasta finales de 2011. Estos talleres se desarrollan hasta julio del mismo año y se culmina la capacitación con un taller nacional en Puyo, a finales del mismo mes. Antes de este encuentro se vislumbra que uno de los problemas fundamentales de este proceso será la sostenibilidad de las radios comunitarias, en este caso las radios de las nacionalidades. Es por ello que se le da mucha importancia en este encuentro a las cuestiones económicas.

En 2015 las frecuencias aún no están asignadas en su totalidad, están emitiendo con frecuencias provisionales.

8 Se puede consultar en CIESPAL el informe de la primera fase de capacitación, “Diagnóstico de las necesidades técnicas, de producción radial, de gestión, organizativas y de pertinencia cultural para la instalación de las radios comunitarias que tienen las comunidades beneficiarias”. En el informe se detallan los seminarios y talleres realizados en esta primera fase.

A finales de 2015 CIESPAL realiza unas nuevas capacitaciones que vuelven a incidir en aspectos claves como son la sostenibilidad, la programación y las cuestiones técnicas. Además se desarrolla un proceso de autodiagnóstico aplicando metodologías participativas.

4. Algunos avances sobre el autodiagnóstico

4.1 Sostenibilidad

La sostenibilidad de las radios de las nacionalidades, clasificadas como comunitarias, constituye el talón de Aquiles de dichos medios, cuya constitución es reciente (cinco años) y requiere de la confluencia de varios factores para su consolidación en el tiempo. De todas maneras es destacable que, a pesar de la precariedad de la situación de sostenibilidad de estos medios, algunos hayan logrado niveles aceptables de viabilidad, cuyo logro generalmente está íntimamente vinculado a la capacidad organizativa y a la seriedad de las dirigencias de cada nacionalidad. Esta cuestión política es fundamental, es necesario un proyecto conjunto de la nacionalidad y la radio pero dotando a las emisoras de la independencia económica y de gestión para que puedan funcionar de modo autónomo en coordinación con las directivas de las nacionalidades.

El proyecto persiste y se mantiene gracias a la preocupación relativa de sus instancias de decisión y el apoyo institucional brindado por diversas autoridades. La presencia de nuevas generaciones de comunicadoras y comunicadores, sin la respectiva capacitación pero con la mejor voluntad, contribuyen parcialmente a la continuidad del proyecto y este es un factor de sostenibilidad y viabilidad. Aun así, el factor de cambio permanente de personal es muy importante para un proyecto a medio largo plazo, este es un factor a tener en cuenta cuando se piensa en la sostenibilidad.

El aspecto de la sostenibilidad de las radios de las nacionalidades se vincula a la gestión administrativa de estos medios, que se parta de una adecuada concepción de lo que se entiende que es la gestión de un medio y lo que es la sostenibilidad, ligado a lo que significa administrar un emprendimiento de este tipo. La sostenibilidad en este sentido demanda ser comprendida más allá de la mera carencia circunstancial de recursos para la subsistencia de dichos medios y la cobertura de sus necesidades, algunas tan fundamentales como la necesaria remuneración de los comunicadores que colaboran en dichos medios. La sostenibilidad es un aspecto ligado a las capacidades organizativas de las nacionalidades que dirigen dichos medios y, por tanto, depende de un aspecto político. Está ligado a un mapeo y lectura de actores sociales e institucionales que intervienen de modo directo o indirecto con el medio (como factores favorables o desfavorables, próximos o lejanos respecto de los intereses del medio). Está ligado a factores estéticos que dependen de las capacidades de producción radial, cuya propuesta u oferta es la que finalmente entra como insumo y recursos que facilitan

o dificultan la sostenibilidad material de la radio. Otros factores a tomarse en cuenta residen en el cumplimiento de las cuestiones legales, técnicas y de aceptación y legitimidad que remite a la dimensión y rol social de dichos medios.

Una somera evaluación de los recursos que se invierten en el sostenimiento de las radios, que se cumplió a manera de ejercicio participativo con los comunicadores y directivos presentes en los talleres desarrollados en la mayoría de radios, determinó ilustrativamente que los gastos operativos siempre son mayores a los ingresos que reciben. Habiendo en algunos de los casos deudas importantes pero también retrasos aún más importantes en los pagos, a tener en cuenta los propios de las instituciones públicas.

La sostenibilidad en estos términos involucra las dimensiones de la capacidad organizativa interna de la radio –en sus niveles de dirección, gestión y administración–, el manejo del talento humano y de la gestión del conocimiento y las capacidades subjetivas e intersubjetivas que sume un medio a través de circuitos de capacitación que redunden en un mejor desempeño técnico del mismo y la capacidad de producir calidad en la propuesta de contenidos concreta y en la producción radial en general.

La sostenibilidad de la radio no es un asunto exclusivamente económico, involucra otros aspectos que van más allá e incluyen estrategias novedosas y alternativas en la búsqueda de fuentes de financiamiento que involucre a su vez a las comunidades.

4.2 Estado técnico

La gran mayoría de equipos de las radios de las nacionalidades se mantienen operativos pese al lustro de funcionamiento, en algunas radios hace falta la renovación parcial de los mismos, especialmente los de los estudios master. En otras radios hace falta un mantenimiento adecuado. Este aspecto está de algún modo abandonado debido a que requiere un aporte cualitativo para dicha producción que, por influencia de otros factores, no puede cumplirse a cabalidad. El factor humano y técnico resulta gravitante y demandan ser atendidos en procesos de capacitación específicos.

4.3 Programación

La primera aproximación a la realidad de las parrillas de programación de las radios arroja el saldo de que estas se han alejado paulatinamente de sus propósitos y principios iniciales socializados con los 42 primeros comunicadores que capacitó CIESPAL, consistentes principalmente en el respeto a los principios de la interculturalidad, la democratización del acceso a la palabra y el acceso al espectro radioeléctrico, la participación plena y en igualdad de condiciones en la construcción de las radios, su gestión y principalmente su programación, y la autonomía de las nacionalidades en la toma de decisiones respecto a sus medios, concebidos como la puesta en práctica del derecho a la comunicación, principios que guardan coherencia con la Constitución de Ecuador, los acuer-

dos internacionales suscritos por el país, la Ley Orgánica de Comunicación, su reglamento y otras leyes pertinentes.

Las difíciles condiciones de sostenibilidad de estos medios han logrado distorsionar la propuesta de programación, volviéndola propensa a adoptar esquemas más relacionados con la radio comercial que con la radio comunitaria.

La impostación en la locución, la inconsistencia de contenidos relacionados con la educación, la promoción cultural de la nacionalidad y del propio idioma son amenazas que se deben resolver. La información en la programación de las parrillas respecto a la realidad de cada nacionalidad debe estar presente y no aparecer como un apéndice que replica y reproduce lo que ofrecen bajo este concepto otros medios de comunicación, sin relación y ajenos a los intereses inmediatos de las audiencias reales y potenciales de las radios de las nacionalidades indígenas ecuatorianas, este es el punto que debe ser el fuerte del proyecto comunicacional.

En relación al entretenimiento, este se concibe básicamente a partir de la programación musical y la reproducción de animaciones esquemáticas tipo *disc jockey*. Esta oferta de programación ocupa grandes espacios en las parrillas, siendo también las que requieren menor esfuerzo para su realización y tienen cierto atractivo para las audiencias, en las que se va creando este tipo de consumo radial que empobrece y desvirtúa los propósitos de las radios comunitarias de las nacionalidades.

La opinión y el debate de temas que podrían resultar de interés para estas audiencias sobre varios aspectos de su propio interés no están todo lo presentes que podrían estar, aunque este es un aspecto no generalizable, ya que en unas estaciones de radio se abordan temas de la vida cotidiana de estos pueblos, así como sus más inmediatas preocupaciones relacionadas con su vida colectiva. En todas las emisoras existen programas relacionados con sus comunidades pero en algunas son demasiado escasos y no se corresponden con lo que exige la legislación.

De similar manera y en concordancia con lo expuesto más arriba, la producción de programas con mayor estructura y propuestas de contenidos al nivel radio-revistas, programas especializados, radionovelas, microprogramas y pequeños formatos son muy restringidos y, cuando los hay, son de producción ajena a la estación que los pone en el aire.

Esta situación revela la necesidad de desarrollar formatos livianos que puedan implementarse de acuerdo a la realidad de cada radio, cada nacionalidad y en negociación con las audiencias y comunicadores, respetando sus derechos y su particular visión cultural respecto a la oferta de contenidos. Dicha negociación y ubicación resulta fundamental como principio de respeto a la interculturalidad, también desde la percepción mestiza de lo que las nacionalidades hacen con sus radios.

De este modo, los talleres sirvieron para evaluar la situación de las parrillas y su programación pero también para enfatizar los aspectos básicos susceptibles

para mantener una propuesta de parrilla que resulte sostenible en términos técnicos, estéticos, en relación al manejo de la palabra, del lenguaje radiofónico, principios, prioridades, proyecto de vida y otros aspectos de forma y de fondo que deben tomarse en cuenta mínimamente.

Las recomendaciones respecto a la parrilla de programación se socializaron de acuerdo a las demandas técnicas del CORDICOM y de la Ley Orgánica de Comunicación, reglamentos y resoluciones relacionadas con la clasificación y especificidad de las radios comunitarias. Esta pauta marca el horizonte de programación esperado para dichas estaciones radiales en términos de transición, exigencias y plazos.

En relación al “Valor Comunitario” existe preocupación por el Reglamento de la Ley Orgánica de Comunicación (LOC) que establece que el 30% de la producción debe estar dedicada a temas culturales, mitos y leyendas.

Establecer la programación y tipo de programas que debería producir una radio comunitaria será poner el punto de partida en la voz de las comunidades. La voz de las personas mayores, jóvenes, niños y niñas es la clave para ampliar la audiencia, lo que tiene que ver a su vez con la sostenibilidad. Complaciendo los gustos musicales de las peticiones de los oyentes que se comunican con la emisora, no vamos a tener más audiencia y por ende más entrada de recursos por medio de publicidad, realmente en ese caso el nivel de competencia que hay en la zona supera las expectativas. El que la comunidad se escuche proporciona una audiencia que no necesita llamar a la radio. Que la radio vaya a la comunidad y que la comunidad vaya a la radio. Además los programas producidos con las voces de la comunidad proporcionan una memoria histórica de la nacionalidad. En relación al ejercicio de lo intercultural.

5. Conclusiones

Hasta la fecha no se ha avanzado significativamente en la redistribución de las frecuencias, aunque se han dado pasos. Si atendemos al alcance de la Ley en lo que respecta a la asignación de frecuencias a radios comunitarias, podremos apreciar que el proceso se antoja lento y tortuoso. Según el informe de Red Infodesarrollo de 12 de febrero de 2007⁹, atendiendo a la información de CORAPE (Coordinadora de Medios Comunitarios y Populares del Ecuador), en esta fecha existían 35 radios comunitarias afiliadas a la coordinadora. El gobierno se propuso que hasta 2015 hubiera 54 radios comunitarias en Ecuador, impulsadas por el proyecto “Creación de Red de Comunicación Alternativa de Medios Comunitarios Públicos y Privados Locales” hasta la fecha son solamente 13 radios las que tienen asignadas las frecuencias de forma aún provisional. En estos momentos se están evaluando los proyectos presentados: el proyecto de

9 <http://www.imaginar.org/docs/Radios_Comunitarias.pdf> Visto el 08/08/2015.

sostenibilidad, el proyecto comunicacional y el plan de gestión, tanto al Consejo Nacional de Telecomunicaciones, CONATEL, como al Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información, CORDICOM. Esta evaluación es una de las dificultades con las que se encuentran los proyectos de radios comunitarias: las exigencias para ser evaluadas son las mismas que para las radios comerciales, existen algunas excepciones pero las diferencias son mínimas con el proceso que debe seguir la asignación de las radios comerciales. Si atendemos a este recorrido, podemos comprobar que la redistribución en los porcentajes propuesto por la ley es demasiado lento. De momento no se ha avanzado sobre esto, parece que los debates están centrados más en la libertad de expresión como libertad de empresa.

Es preciso atender a las diferencias que existen entre las radios comerciales, públicas y comunitarias, pues es en estas diferencias donde se debe trabajar para alcanzar la democratización de los medios para dar voz a los que tradicionalmente han estado excluidos del debate público. Esto por medio de políticas públicas, de acción afirmativa, pero no para alcanzar la igualdad con lo que se tiende a considerar como “el patrón oro” de la comunicación, sino construyendo colectivamente prácticas interculturales que desborden la clásica comunicación de masas.

La propuesta para que las nacionalidades indígenas de Ecuador ejerzan su derecho a la comunicación y la participación, para que sean protagonistas de los procesos de desarrollo, es significativa porque a través de ella tendrán la posibilidad de incidir en las decisiones públicas y privadas en lo comunitario (familia y escuela) y local, promoviendo y exigiendo el cumplimiento de sus derechos, mediante la organización, movilización, comunicación y formación. El ejercicio del derecho a la comunicación y la participación implica un proceso permanente de formación que permite conocer, comprender, interiorizar y demandar sus derechos.

Estos procesos de comunicación y participación promueven los siguientes efectos a nivel de la ciudadanía, nacionalidades y pueblos:

- desarrollo de capacidades en diferentes ámbitos y la consolidación de nuevos liderazgos por la promoción y exigibilidad de sus derechos;
- visibilización de estos actores a nivel comunitario y local como mecanismo clave para la sensibilización y la movilización por los derechos de las nacionalidades y pueblos de Ecuador;
- fortalecimiento de la organización de las nacionalidades y pueblos por sus derechos y su incidencia en los gobiernos comunitarios y locales;
- posicionamiento en la opinión pública a nivel comunitario y local del tema de los derechos y realidades de las nacionalidades y pueblos.

Los procesos participativos de empoderamiento, de ejercicio de ciudadanía, de construcción colectiva no surgen del vacío, es necesario contar con una exigencia política que promueva el uso y la distribución equitativa y eficiente de

los recursos políticos y materiales disponibles en el sistema democrático y, por otro lado, la exigencia social que promueva capacidades de individuos, comunidades, organizaciones, etc. para generar capacidades cognitivas ciudadanas que nos permitan detectar problemas y proponer soluciones a los mismos.

Para ello se precisa:

1. Ampliar los conocimientos y apropiaciones desde las relaciones en el territorio y su heterogeneidad.
2. Desarrollar la autoestima, las capacidades de comunicación y relaciones interpersonales creando motivaciones personales para la participación colectiva.
3. Desarrollar valores: solidaridad, justicia, unión, respeto, tolerancia, humildad y esperanza, disponibilidad de cambio; elementos éticos transversales que deben estar en todas estas acciones.

La Red de Radios de las Nacionalidades no surgirá de la nada, necesita de una metodología participada para su desarrollo, una metodología de funcionamiento en red para la construcción participada de la acción social y el conocimiento transformador, la elaboración de un plan de comunicación entre las nacionalidades que provoque una ecología de saberes compartidos, de práctica intercultural superadora del multiculturalismo liberal.

Para ello es preciso dar un paso hacia delante, voluntad política de hacer implícitos los consensos explícitos, abandonar las luchas partidistas con el fin de la democratización de la palabra y de la sociedad. Posibilitar espacios para dar voz a los que no la tienen con garantía de sostenibilidad, de futuro.

Referencias bibliográficas

- Calle, Á. (2011). *Democracia radical: Entre vínculo y utopía*. Madrid: Icaria.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Herrera Flores, J. (2005). *Los derechos humanos como productos culturales: Crítica del humanismo abstracto*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Herrera Flores, J. (2008). *La reinención de los derechos humanos*. Sevilla: Atrapasueños.
- León, O. (Coord). (2013). *Democratizar la palabra. Movimientos convergentes en comunicación*. Quito: ALAI.
- Loreti, D. & Lozano, L. (2014). *El derecho a comunicar: los conflictos en torno a la libertad de expresión en las sociedades contemporáneas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Mastrini, G. & Becerra, M. (2007). Presente y tendencias de la concentración de medios en América Latina. En *Zer-*, número 22, pp. 15-40. Disponible en <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/Zer/article/view/3666>

- Serrano, A. (2014). *El pensamiento económico de Hugo Chávez*. Quito: IAEN.
- Sierra Caballero, F. (Coord). (2012). *Teoría crítica y comunicación. Lecturas y fundamentos para el análisis*. Madrid: Visionnet.
- Sierra Caballero, F. (2002). *Comunicación, educación y desarrollo: Apuntes para una historia de la comunicación educativa*. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Sierra, F. (2013). Diversidad, sociedad de la información y política audiovisual: la experiencia europea. En *Temas*, número 74. Pp. 13-20. Disponible en <http://www.franciscosierracaballero.com/wp-content/uploads/2014/11/Articulo-Francisco-Sierra-Diversidad-Sociedad-de-la-Informacion-y-Politica-audiovisual.pdf>. Visitado el 30/01/2016.
- Villasante, Tomás R. (2006). *Desbordes creativos: estilos y estrategias para la transformación social*. Madrid: Catarata.

O controle do território: jornalismo, conflito e deslocados internos na Colômbia

Control of the territory: journalism, conflict and IDPs in Colombia

*El control del territorio: periodismo, conflicto y desplazados internos
en Colombia*

Angela ZAMIN
Lara NASI

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Ensayo, pp. 293-309)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 15-10-2015 / Aprobado: 10-05-2016

Resumo

O conflito armado colombiano liga-se ao controle do território. A violência deste processo faz da Colômbia o país com a segunda maior população de deslocados internos do mundo (IDMC, 2015). O artigo considera um conjunto de notícias da Revista Semana e analisa que elementos do conflito são acionados ao falar dos deslocamentos. Com o aporte das noções de combates discursivos (Foucault, 2006) e de trajeto temático (Guilhaumou, 2009), identifica que as pautas, fontes e enquadramentos são externos à Colômbia, porque se originam de relatórios de organismos estrangeiros, e que o conflito armado aparece somente quando é acionado pelas fontes. Apesar de reiteradamente assumir este exterior discursivo, a revista apaga atores do conflito.

Palavras-chave: jornalismo; território; conflito; deslocados internos; Colômbia.

Abstract

Colombian armed conflict relates to the control of the territory. The violence of this process turns Colombia into the country with the second largest population of internally displaced persons (IPDs). In this essay, we consider a set of news from Colombian magazine Revista Semana and analyze which elements of the conflict are operated by Journalism when it talks about displacement. Inspired by the notions of discourse battles (Foucault, 2006) and thematic path (Guilhaumou, 2009), we identify that agendas, sources and framings are external to Colombia, because they are originated by reports from international organizations, and that the armed conflict only appears when it is triggered by the sources. Despite repeatedly assuming this discursive exterior, the magazine does not show the actors of the conflict.

Keywords: journalism; territory; conflict; IPDS; Colombia.

Resumen

El control del territorio es uno de los factores del conflicto interno colombiano. La violencia de este proceso hace de Colombia el país con la segunda mayor población de desplazados internos del mundo (IDMC, 2015). El artículo considera una serie de noticias de la Revista Semana y analiza qué elementos del conflicto muestra el periodismo cuando habla del desplazamiento. Por medio del aporte de los conceptos de combates discursivos (Foucault, 2006) y trayecto temático (Guilhaumou, 2009), se identifica que las pautas, fuentes y encuadres son exteriores a Colombia, porque se originan en informes de agencias extranjeras y que el conflicto armado aparece sólo cuando las fuentes lo traen. Aunque asume este exterior discursivo, la revista suprime actores del conflicto.

Palabras clave: periodismo; territorio; conflicto; desplazados internos; Colombia.

1. Introdução

*Encheram a terra de fronteiras, carregaram o céu de bandeiras, mas só há duas nações
-a dos vivos e dos mortos. (Mia Couto)*

O conflito armado colombiano liga-se ao controle do território. Sua apropriação permite falar de um processo que vai da territorialidade à desterritorialização, em função dos afetados. A territorialidade se associa à apropriação, de direito, de fato ou afetiva, de dado espaço. “La desterritorialización se refiere a procesos de pérdida del territorio derivados de la dinámica territorial y de los conflictos de poder entre los distintos agentes territoriales” (Montañez Gómez & Delgado Mahecha, 1998, p. 124). A violência deste processo faz da Colômbia, segundo o *Informe Global 2015* do Observatório de Deslocamento Interno (IDMC), do Conselho Norueguês para Refugiados, o país com a segunda maior população de deslocados internos do mundo, o primeiro na América Latina. Neste continente, “los desalojos forzosos fueron más comunes en Colombia, México y Guatemala. Estos desalojos se debieron a la extracción lícita e ilícita de recursos” (IDMC, 2015).

Para o Alto Comissariado das Nações Unidas para Refugiados (Acnur), os deslocados internos, IPDs em seu acrônimo inglês, são aquelas pessoas que:

[...] não atravessaram uma fronteira internacional para encontrar segurança, mas permaneceram em seu país natal. Mesmo se fugiram por razões semelhantes às dos refugiados (conflito armado, violência generalizada, violações de direitos humanos), legalmente os deslocados internos permanecem sob a proteção de seu próprio governo, ainda que este governo possa ser a causa da fuga¹.

No final de 2013, 51,2 milhões de pessoas, sendo 50% delas crianças, se encontravam na condição de deslocados internos ou refugiados. Destes, 33,3 milhões estavam internamente deslocados, e aproximadamente 63% do total eram provenientes de apenas cinco países afetados por conflitos: Síria, Colômbia, Nigéria, República Democrática do Congo e Sudão. Na primeira metade de 2014, 5,5 milhões de pessoas foram deslocadas por guerras. Atualmente, o número aproxima-se de 60 milhões, sendo 38,2 milhões de deslocados internos, 19,5 milhões de refugiados e 1,8 milhões de solicitantes de asilo. Na Colômbia são atualmente cerca de 6 milhões de deslocados internos. “Entre 1985 y 2008, la violencia obligó a más de cuatro millones de personas a dejar sus hogares por intimidación o violencia directa” (Mendoza Piñeros, 2012, p. 169).

1 Recuperado de <<http://www.acnur.org/t3/portugues/quem-ajudamos/deslocados-internos/>>.

Em meio ao cenário de violência na Colômbia, as agendas informativas, as notícias e os próprios jornalistas são parte de uma disputa mais complexa. Interessa-nos identificar e analisar que elementos do conflito armado o jornalismo aciona ao falar dos deslocamentos internos. Isso porque cabe ao jornalismo eleger marcos de significação para a inscrição de acontecimentos. Para além de um quadro geral de análise, em que se observa quando e como o discurso sobre o conflito é acionado, interessa-nos refletir sobre a agenda temática que os meios constroem². Detemo-nos a analisar notícias da *Revista Semana*, colombiana, publicadas entre 2010 e 2015, que tratam dos deslocamentos internos.

Importante considerar que diante do conflito interno colombiano “el periodismo sufre la opresión que él mismo favorece en la medida de su incapacidad para detectar, resistir y subvertir los mecanismos ocultos de esa opresión” (Arias Marin, 2002, p. 90). Ainda, pela longa relação entre jornalismo e conflito na Colômbia (Bonilla Vélez, 2002).

2. Os deslocados internos

Tão intrínsecas à humanidade, enquanto mobilidade, as migrações desafiam as normas e questões legais quando envolvem diferentes países, ao mesmo tempo em que, quando acontecem dentro dos territórios nacionais, costumam a ser notadas como questão social, por escaparem ao sentido clássico das “migrações”, que envolvem diferentes países como pontos de partida e de chegada. Contudo, como apontam Cogo e Brignol (2011, p. 192), desde a última década do século 21, há uma reconfiguração dos fluxos migratórios, com um aumento nas migrações e no número de países envolvidos, bem como “pela diversificação dos tipos de migrações ou dos motivos de deslocamentos, assim como pela ampliação das consequências sociais, econômicas e culturais dos fenômenos migratórios”.

Pesquisadores desta área apontam para os novos contornos das migrações na contemporaneidade. Com base neles, optamos por falar em migrações e não imigrações e emigrações. Denis Müller (1993) chama a atenção para a observância das terminologias, e propõe que se use o termo migrações e migrante para neutralizar a carga afetiva e ideológica dos demais vocabulários, já que os movimentos são tão dinâmicos que é difícil definir o ponto originário.

Em junho de 2015, o relatório *Tendencias Globales* (Acnur), destacava o crescimento acelerado do deslocamento forçado, alcançando níveis sem precedentes, 59,5 milhões de pessoas. Os dados do relatório apontam que 13,9 milhões de

2 Em investigações sobre meios de comunicação, opinião pública e conflitos armados, o pesquisador colombiano Bonilla Vélez (2002, 2004) emprega as terminologias agenda informática, *periodística*, de *opinión* e pública, remetendo para o clássico estudo *¿Qué agenda cumple la prensa?*, de McCombs e Shaw (1972 e 1984). Para McCombs “tanto a seleção dos objetos para conquistar a atenção como a seleção dos atributos para descrever aqueles objetos são papéis poderosos do agendamento” (2009, pp. 113).

pessoas se converteram em novos “desplazados” por conflitos em 2014. Desses, a maior parte, 11 milhões são deslocados internos, dentro das fronteiras de seu próprio país.

Integrando a agenda internacional desde a década de 1990, os deslocados internos são protegidos pelo documento *Princípios Orientadores dos Deslocados Internos*, que, como indicam Jubilit e Madureira (2014), é uma norma *soft law*, com pouca força jurídica. No Direito Internacional dos Refugiados, há poucas normas e a principal delas é a *Convenção Relativa ao Status de Refugiado*, com limitações, como por exemplo, a falta de definição para “perseguição”, a ausência de menção a “direitos econômicos, sociais e culturais, para efeitos de determinação da condição de refugiado [...], as questões de gênero – tanto de violência de gênero quanto de identidade de gênero – como motivos de perseguição e que limita a proteção de mulheres e homossexuais” (2014, p. 15).

Arjun Appadurai explica a dinâmica das migrações a partir da perspectiva dos Estados-nação, assumindo a prerrogativa de Benedict Anderson, de que a ideia de nação (e comunidade) é imaginada. Assim, Appadurai elabora a crítica recíproca dessa ideia: “é a imaginação que terá que nos levar para além da nação” (1997, p. 33). Os movimentos humanos seriam uma ameaça ao Estado-nação e à conexão dos sujeitos à vida local.

As políticas dos Estados-nações em particular com relação à população considerada potencialmente subversiva criam uma máquina em motor contínuo, em que os refugiados de uma nação mudam-se para outra criando ali novas instabilidades, que causam mais agitação social e, portanto maior êxodo [...]. Consequentemente, a necessidade de um Estado-nação de produzir “pessoas” [...] pode significar para seus vizinhos agitação social e étnica, provocando ciclos infundáveis de limpeza étnica, migração forçada, xenofobia, paranoia estatal e, portanto ainda mais limpeza étnica. (Appadurai, 1997, p. 35)

Embora Appadurai se detenha às migrações transnacionais, também nos leva a refletir sobre os deslocamentos internos, quando parte da premissa de que o movimento humano não é excepcional, mas decisivo na vida social. Na Colômbia, nos confrontamos com as duas perspectivas: migrantes internacionais, rumo ao Equador e outros países, e deslocados internos, como aqueles que são forçados a abandonar suas casas/regiões, especialmente em decorrência de conflitos violentos.

3. O conflito interno colombiano

A conflitividade pode orientar-se ou originar-se de disputas por território ou pelo uso que se faz dele. Ao tratar do espaço, Michel de Certeau (1994) sugere tomá-lo como efeito produzido por um conjunto de movimentos que aí se rea-

lizam, um lugar praticado, a exemplo do espaço humano, habitado de Milton Santos (1998). É a ação produzida sobre os espaços que acaba por orientá-lo, circunscrevê-lo ou marcá-lo. “A cadeia das operações espacializantes parece toda pontilhada de referências ao que produz (uma representação dos lugares) ou ao que implica (uma ordem local)” (De Certeau, 1994, p. 205). Assim o é com uma parcela dos acontecimentos, como os conflitos agrários ou de fronteira, as guerras e as ações terroristas; sugerem ações que podem ser deduzidas de uma “lei do lugar”.

O conflito armado colombiano não pode ser reduzido às ações das guerrilhas, como recorrentemente o jornalismo faz; o território colombiano é permeado por inúmeras questões fraturantes: grupos guerrilheiros distintos em suas origens e propósitos, como as Forças Revolucionárias da Colômbia (Farc) e o Exército da Libertação Nacional (ELN), dentre outros; grupos paramilitares, como Autodefesas Unidas da Colômbia (AUC), Águilas Negras, Urabeños, Rastrojos, Ejército Revolucionario Popular Anticomunista de Colombia (ERPAC) e Paisas³ disputas entre guerrilhas e paramilitares pelo controle de territórios; narcotraficantes e cartéis de tráfico de drogas; expulsão de milhares de pessoas das suas terras; uso da terra para produção e processamento de cultivos lícitos e ilícitos.

Segundo Elizabeth Kerr “los fenómenos de desplazamiento forzado deben ser vistos dentro del contexto de conflicto armado interno que se lleva a cabo en torno al control territorial, político y económico” (2010, p. 4). Ana María Ibáñez e Andrea Velásquez afirmam que “la intensificación de los conflictos civiles, durante las últimas décadas, ha derivado en un incremento sustancial del número de desplazados internos” (2008, p. 7). As vítimas migram devido a ameaças e ataques diretos. As agressões, como homicídios, torturas, sequestros e desaparecimentos, e as ameaças e ordens de abandono são perpetrados por paramilitares, guerrilheiros, narcotraficantes, força pública e outros atores.

Os deslocamentos forçados na Colômbia se iniciaram em meados dos anos 1980, quando se acirraram os enfrentamentos entre grupos paramilitares e guerrilheiros. Na década seguinte, os deslocamentos provocados por estes grupos afetaram significativamente zonas rurais e lugares pobres.

Quienes han sufrido el desplazamiento forzado – la mayoría de los cuales son de áreas rurales – usualmente son obligados a dejar sus hogares y sus pertenencias así como las tierras que les han dado el sustento. Detrás de cada hombre, cada mujer y cada niño que ha sido forzado a dejar su hogar hay una historia de pérdida relacionada con el actual conflicto colombiano. Estas historias cuentan cómo han sido

3 Visando o combate das guerrilhas, em 1968 foi autorizada a criação de grupos paramilitares. Em 1997, vários destes grupos deram origem às Autodefesas Unidas da Colômbia, desmobilizadas em meados dos anos 2000. A este agrupamento de paramilitares se seguiram outros. Os grupos paramilitares disputam territórios estratégicos, os corredores que levam ao exterior, almejando a expansão econômica otimizada pela produção e distribuição de bens lícitos e ilícitos.

violados los derechos humanos de la población civil a manos de los actores armados legales e ilegales que han perpetrado el desplazamiento. El desplazamiento interno en Colombia corresponde al conflicto interno y a los abusos de los derechos humanos que van de la mano con él. [...] los enfrentamientos entre actores armados [...] también conllevan al desplazamiento. (Kerr, 2010, p. 3)

Em meio às negociações de paz do governo de Andrés Pastrana –empreendidas entre 1999 e 2002– houve uma expansão dos grupos paramilitares e, conseqüentemente dos deslocados internos. Segundo dados do IDMC de 2008, no ano anterior houve novo crescimento significativo de deslocados. Nesta fase, os deslocamentos forçados se deram em áreas com recursos naturais lícitos e ilícitos, como as plantações de palma africana e de coca e a criação de gado. Diante de tal contexto, Kerr (2010) fala em uma “contra reforma agrária”, uma vez que proprietários de terras ligados aos paramilitares se apossaram das terras de camponeses forçados a migrar, controlando mais de 60% das áreas cultiváveis do país, por uma parte; e os deslocados internos passaram a engrossar os cinturões de pobreza nos centros urbanos, por outra.

O governo colombiano começou a registrar os deslocamentos forçados somente no ano de 1997. Ibáñez e Velásquez (2008) afirmam que, por suas características, existem grupos em situação de maior vulnerabilidade, como minorias étnicas, mulheres e crianças⁴. Segundo Kerr (2010), entre os deslocados, as mulheres correspondem a 48%, os afrodescendentes a 16% e os indígenas a 6%. A Acnur garante que o número é maior em razão dos não registrados, especialmente indígenas.

Enquanto a Colômbia possui o maior número de deslocados internos da América Latina, o Equador abriga a maior população de refugiados. Investigação conjunta das universidades *Nacional*, da Colômbia, e *Andina Simon Bolívar*, do Equador, visou debater o conflito interno colombiano e a política equatoriana sob a perspectiva da imprensa. Do Equador a afirmação “nosotros no tenemos problema de límite con Colombia. El problema es que la vecindad con Colombia produce un conjunto de secuelas que están deteriorando la relación” (Negrete, 2007, p. 312). Da Colômbia a preocupação com “las tensiones que se pueden derivar de las turbulencias políticas del vecino sobre la realidad interna colombiana” (Rey Beltrán, 2007, p. 314).

Quanto aos “desplazados” colombianos, segundo Buitrón (2008), em muitos momentos a imprensa equatoriana ocupou-se em registrar o deslocamento de milhares de pessoas que cruzaram a fronteira para viver no Equador, porém não analisou o contexto no qual o fenômeno se produziu –“Hasta Carchi llegan más desplazados”⁵; “Países en desarrollo, principal destino de los refugiados;

4 Sisma Mujer (2007) têm identificado e denunciado a violência sexual no âmbito do conflito.

5 Hasta Carchi llegan más desplazados. *El Comercio*, Quito, 28 out. 2009. Recuperado de <<http://www.elcomercio.com/actualidad/hasta-carchi-llegan-mas-desplazados.html>>.

Ecuador, con la mayor cantidad en Latinoamérica⁶; “Ecuador alberga a 56.398 refugiados, 98% de ellos colombianos⁷”. Segundo o relatório *Perfil Migratorio de Colombia 2012*, desde os anos 1960 o número de colombianos é o mais expressivo entre a população migrante no Equador. Crescimento significativo foi registrado a partir de 2001, “a partir del cual se genera la llegada masiva a Ecuador de connacionales en búsqueda de protección internacional, quienes se suman a la población de que ya se encontraba en el vecino país” (Ramírez & Mendoza, 2013, p. 55).

Tabela 1: Colombianos residentes no Equador por ano de chegada (Ano 2010)

Ano de chegada	Antes 1960	1960-1969	1970-1979	1980-1989	1990-1999	2000-2005	2006-2008	2009-2010	NS	Total
	2.006	2.412	5.477	5.502	8.080	20.540	14.027	18.285	13.602	89.931

Fonte: Perfil Migratório do Equador 2011 (Ramírez & Mendoza, 2013).

Segundo o Perfil Migratorio de Ecuador 2011,

Los ciudadanos colombianos representan el 49% de toda la población extranjera presente en el país y el 98% de los refugiados reconocidos por el Estado ecuatoriano. Los procesos de llegada, inserción económica e integración social de esta población no pueden ser tratados sin tomar en cuenta las especificidades de su condición de migrantes forzados. (Herrera; Moncayo & Escobar, 2012, p. 73)

Em contraposição, o Brasil, com 47% da extensão territorial da América do Sul, ao final de 2014, tinha 7,6 mil refugiados de 81 nacionalidades⁸. Destes, colombianos e angolanos correspondiam a quase metade.

4. Os deslocados internos na agenda informativa

A imprensa, de um modo geral, precisa posicionar-se diante da bipolaridade consenso-conflito sobre a qual se assenta a vida social. Ao jornalismo cabe identificar, narrar e socializar os conflitos, fazendo-os ocupar espaços discursivos e definindo-os simbolicamente por meio de práticas que encerram os acontecimentos ao dotá-los de sentido. As agendas informativas propostas pelo jorna-

6 Países en desarrollo, principal destino de los refugiados; Ecuador, con la mayor cantidad en Latinoamérica, *El Comercio*, Quito, 20 jun. 2011. Recuperado de <<http://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/paises-desarrollo-principal-destino-de.html>>

7 Ecuador alberga a 56 398 refugiados, 98% de ellos colombianos, *El Comercio*, Quito, 19 jun. 2012. Recuperado de <<http://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/ecuador-alberga-a-56-398.html>>.

8 No Brasil, as solicitações de refúgio são analisadas e decididas pelo Comitê Nacional para os Refugiados (Conare), órgão interministerial. Acordo firmado entre os países do Mercosul possibilita que argentinos, chilenos, colombianos, paraguaios, peruanos e uruguaios solicitem residência permanente no Brasil, que independe da solicitação de refúgio.

lismo são afetadas tanto por suas lógicas como pelos atores que se ocupam dos conflitos, quer na sua promoção ou solução.

Carvalho considera “que a configuração do discurso informativo traz subjacente o agendamento, cujo percurso abarca as complexas negociações entre a agenda da mídia e as distintas agendas sociais” (2016, p. 1). Neste *enjeu* reside o aspecto negocial (Fausto Neto & Santos, 2013) do processo de produção jornalística. O deslocamento da indagação “Quem determina a agenda pública e em que condições”, para “Quem determina a agenda dos media” (McCombs & Shaw, 2000, p. 128) contém este aspecto.

O jornalismo encerra em si o conflito do *dizer*; detém o poder de dizer a situação: “Não se trata de um poder político do Jornalismo, escasso diante dos sistemas político e econômico que o cercam e que lhe dão direções, mas de um poder jornalístico, o de reconhecer, selecionar, reelaborar e por em circulação certos acontecimentos e certos sentidos” (Zamin, 2012, p. 256). Gloria Rey Rodríguez corrobora este entendimento ao afirmar que o conflito “amenaza la independencia informativa en Colombia. El número de intimidaciones, amenazas y ataques contra los periodistas colombianos son propiciados, de forma creciente, por alguno de los actores del conflicto armado” (2001, p. 75).

Bonilla Vélez (2002, 2004) identifica na Colômbia uma agenda informativa assentada na paz e na guerra, em que quatro abordagens temáticas acabaram por conformar a agenda sobre o conflito armado: 1) “¿Sabe usted de qué lado está?”, orientada pelo Plano Colômbia, parceria bilateral com os EUA, em 2000, pelo Estatuto Antiterrorista, pós 11-S, pelo rompimento das negociações de paz nos governos de Andrés Pastrana (1998-2002) e de Álvaro Uribe (2001-2010), e pela retomada das negociações em 2012 no governo de Juan Manuel Santos⁹; 2) “¡No más pantalla a los violentos!”, aclamação de setores conservadores voltada à dissolução do protagonismo midiático dos grupos armados ilegais, sobretudo os guerrilheiros; 3) “noticias positivas del país”, para contrastar com o conflito e as notícias que dele se originam e; 4) “la violencia contra los periodistas”, que marca os perigos do exercício profissional no país¹⁰.

Ruiz Socha (2010), por sua vez, a define como de negação e de aclamação: a negação do conflito político-militar, a negação dos paramilitares, dos narcotraficantes, dos esquadrões da morte, das vítimas em série, dos “asesinatos, masacres, desapariciones y del desplazamiento de población como limpeza territorial y política” (2010, p. 15), da impunidade; e da aclamação dos combates às guerrilhas.

Com o objetivo de analisar os elementos do conflito armado colombiano acionados pelo jornalismo ao falar dos deslocamentos internos, optamos por

9 O ex-presidente Belisario Antonio Betancur (1982-1986) fez o primeiro movimento de negociação com as guerrilhas em busca do término do conflito interno colombiano.

10 “Según informes de la ‘Fundación para la Libertad de Prensa’ y del ‘Instituto de Prensa y Sociedad’, entre 1995 y 2003 fueron asesinados en el país treinta y siete periodistas por razones del oficio” (Bonilla Vélez, 2004).

observar notícias da *Revista Semana*,¹¹ colombiana, publicadas entre 2010 e 2015. *Semana* é designada como “la revista más influyente” e “de mayor credibilidad del país”.¹² No contexto colombiano, *El Tiempo* e *El Espectador* são os jornais de circulação nacional. Entre os regionais estão *El Colombiano*; *El Herald*, *El País*, *El Mundo* e *La Vanguardia Liberal*. Além da *Revista Semana*, destaca-se a *Cambio*, pertencente à *Casa Editorial El Tiempo*.

As matérias jornalísticas da *Revista Semana* foram trabalhadas com o aporte teórico-metodológico das noções de combates discursivos (Foucault, 2006) e de trajeto temático (Guilhaumou, 2009). No interior de um trajeto temático, a materialidade dos textos impõe um trajeto de leitura não pela mera progressão temática, mas como forma de acessar os movimentos discursivos, produtores de julgamentos e argumentos. Os combates discursivos estabelecem-se em meio à ambiência do que dizer e como dizer e formam a complexa grade de dizeres possíveis, que não cessa de se atualizar. É uma das formas de disputa por poder do jornalismo, internamente, e dos campos e atores sociais que querem participar, por seus sentidos, da construção do discurso jornalístico.

Contribuíram para a análise a identificação das fontes e do enquadramento nas notícias em questão. Consideramos fontes a partir da perspectiva de Rogério Santos (1997), que as define como atores que jornalistas observam e entrevistam, em busca de informação e sugestão noticiosa, “enquanto membros e representantes de grupos de interesses organizados ou não, bem como de setores mais vastos da sociedade e do país” (p. 76). A própria natureza de fonte, assinala Santos, é ambígua, já que pode ser uma pessoa, lugar, documento, meio de comunicação ou instituição. Em estudo sobre a negociação entre jornalistas e fontes, o autor leva em consideração as estratégias das organizações para obter visibilidade. Jandira Gonçalves (2014), sobre o tema, explica que a maioria das matérias não é resultado de pauta sugerida pelos jornalistas, mas composta por informações fornecidas por pessoas, instituições e documentos. “Dessa forma, é tarefa dos jornalistas selecionar e questionar essas fontes, colher dados e depoimentos e situá-los em um contexto e adequar tais informações segundo técnicas jornalísticas” (2014, p. 92). Para recontextualizar o acontecimento, é preciso levar em consideração, como pontua Santos (1997), que o jornalista adequa a informação aos objetivos da organização para a qual trabalha. “Os formatos, a agenda e a especialização temática representam uma luta permanente entre os objetivos individuais do jornalista e os interesses sociais e econômicos da organização a que pertence” (1997, p. 193).

Importante acionarmos aqui o conceito de enquadramento, a partir de sua apropriação jornalística. “Narrar um acontecimento transformado em notícia,

11 A revista foi fundada pelo ex-presidente Alberto Lleras Camargo, do Partido Liberal, ao término do governo, em 1946 e circulou até 1961. A publicação foi refundada 21 anos mais tarde por Felipe López Caballero, jornalista, filho e neto de ex-presidentes, que conseguiu que o proprietário anterior cedesse o nome.

12 EL CEREBRO detrás de Semana, la revista más influyente del país. *El Tiempo*, 27 ago. 2012. Recuperado de <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12166212>>.

dando-lhe um enquadramento, consiste, à primeira vista, na seleção de aspectos que deem à narrativa sobre ele inteligibilidade, a partir de estruturas cognitivas e quadros de referência que conduzirão a uma determinada visão”, afirma Carvalho (2009, p. 6), para concluir que

[...] no processo de construção das narrativas jornalísticas são acionados quadros de referência que não dizem apenas dos aspectos tornados salientes na direção de dar inteligibilidade ao que é noticiado, mas que estes quadros não são coincidentes para todos os atores que disputam os sentidos atribuídos a determinados acontecimentos transformados em notícia. (Carvalho, 2009, p. 13)

Na matéria intitulada “Acnur insta a América Latina a ‘ayudar a Ecuador’ con refugiados colombianos”¹³ não aparece nenhum dado que aponte à historicidade ou à responsabilidade do conflito interno colombiano; e se lhe supõe como conhecido. A menção ao conflito ocorre em dois momentos: (a) no lide, quando ao fazer referência à Acnur, é mencionado o número de colombianos que fugiram do conflito e; (b) no enquadramento proposto por uma das fontes, o Ministro da Justiça brasileiro, Luiz Paulo Barreto, ao repetir o argumento de que o Equador acolhe pessoas que fugiram do conflito. Em ambos se associa o conflito à fuga. Ao não fazer referência ao fato de que as pessoas são forçadas a se deslocar devido ao conflito, o verbo fugir acaba por atribuir, em alguma medida, a responsabilidade do conflito aos deslocados internos –“que alberga a unos 135.000 colombianos que han huido del conflicto interno en su país”; “aquellas personas que huyen de situaciones conflictivas”. Os representantes da Acnur não falam do conflito, mas dos deslocados, carentes de atenção e de solução. A matéria, pautada pela realização de seminário comemorativo ao aniversário da Acnur, assume a posição da entidade de que a América Latina precisa auxiliar o Equador, país que recebe a maioria dos colombianos.

“Los niños y el conflicto armado en Colombia”¹⁴ encontra-se alinhada às recomendações do informe da ONU sobre as crianças e o conflito, que cobra do Governo colombiano a separação dos menores dos grupos guerrilheiros, armados e forças públicas de segurança. O conflito é descrito pela oposição entre causa e consequência. No primeiro, se atribui a responsabilidade aos diferentes atores: grupos guerrilheiros, como as Farc e o ELN, grupos armados, como Rastrojos, Urabeños, Paisas e ERPAC –grupos paramilitares que não são deste modo nomeados no texto–; e forças de segurança pública. A opção por designar os paramilitares como grupos armados pode gerar leituras equivocadas por parte de quem acessa o conflito desde o exterior, uma vez que há a tendência de se objetivar guerrilheiros e paramilitares como grupos armados. Também

13 Acnur insta a América Latina a “ayudar a Ecuador” con refugiados colombianos, *Revista Semana*, 11 nov. 2010. Recuperado de <<http://goo.gl/T0mBis>>.

14 Los niños y el conflicto armado en Colombia: el retrato de la infamia, *Revista Semana*, 3 maio 2012. Recuperado de <<http://goo.gl/m5ZD3V>>.

porque o termo paramilitar traz consigo uma historicidade que os aproxima de líderes políticos e proprietários de terra.

No segundo, o conflito aparece a partir das formas como afeta as crianças: desrespeito aos direitos humanos; violações, violência e exploração sexual; recrutamento; detenção; uso para ações de inteligência e estratégia pelos diversos atores. As duas fontes da matéria, o informe da ONU e o secretário geral da Instituição, Ban Ki-moon, fazem menção à violência sexual, bem como à violência sofrida por crianças indígenas e afrocolombianas –há no país 87 etnias indígenas, três grupos de afrocolombianos, além de ciganos. A matéria detalha, ainda, quantos, quando e onde as crianças foram recrutadas pelos atores do conflito armado. E traz a expressiva cifra de que 51% dos quase 300 mil novos deslocados internos são menores de idade.

Já na matéria “Leve descenso en el número de desplazados”¹⁵ é adotada a linha do informe produzido pela ONG Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (Codhes), apresentado em uma entrevista coletiva. A matéria repercute, a partir do relatório, dados do conflito; assim, é a fonte documental que aciona o conflito. Uma vez mais as fontes são os documentos e os representantes de instituições externas à Colômbia. Não há contraste das informações por elas apresentadas. Apesar de indicar no título e no lide a queda no número de deslocados, em 2012, com relação a 2011, a notícia centra-se na dinâmica do conflito: quais regiões são afetadas e por quais atores do conflito. Estes são nomeados reiteradamente como grupos armados, no plural, sem identificação. A exceção aparece em uma fala, entre aspas, do diretor da Codhes, que os identifica como Farc, ELN, Forças Militares e “bandas criminales”. Na matéria anterior –“Los niños y el conflicto armado en Colombia”–, a designação “grupos armados” não correspondia ao conjunto, mas aos paramilitares, deste modo identificados porque nomeados um a um. Aqui, todavia, a dúvida é se *bandas criminales* equivalem aos grupos paramilitares. Novamente estes grupos não são nomeados, logo, não “aparecem” como atores do conflito armado.

Além da dinâmica do conflito no território, a matéria faz referência aos deslocamentos forçados de comunidades afrocolombianas e indígenas, que “se desplazaron internamente por motivos del conflicto”. A *Revista Semana* reproduz os termos empregados pelas instituições estrangeiras em seus relatórios: “desplazamiento forzado” como a ONG Codhes; “desplazados internos”, como a ONU; e “colombianos que han huido del conflicto”, de acordo com a Acnur.

O texto “Buenaventura: entre mutilados y desplazados”¹⁶ apresenta os dados do informe da Human Rights Watch (HRW) sobre Boaventura, porto do pacífico, “el lugar con más desplazamientos” e, também, com desmembramentos de corpos. O relatório da instituição internacional de direitos humanos é a única fonte

15 Leve descenso en el número de desplazados, *Revista Semana*, 31 mar. 2013. Recuperado de <<http://goo.gl/qvqHbf>>.

16 Buenaventura: entre mutilados y desplazados, *Revista Semana*, 20 mar. 2014. Recuperado de <<http://goo.gl/tfufaz>>.

do texto e excertos são apresentados entre aspas, indicando que quem afirma é a HRW. O informe, por sua vez, originou-se em 70 entrevistas. Nelas, são relatadas desconfianças quanto à prática de desmembramentos e ocultação de corpos e aos responsáveis, as “bandas ilegais”, herdeiras dos grupos paramilitares, associadas à policiais e à autoridades da região.

O documento do HRW apresenta o conflito como extremamente violento devido às práticas empreendidas por paramilitares, ao consentimento das autoridades, à falta de proteção da população por parte da Polícia Nacional, à impunidade e ao silêncio de vítimas e testemunhas, em razão da ação dos três primeiros. Já os deslocados são retratados como aqueles silenciados pelo conflito – “un silencio impuesto por los victimarios”.

Pelo levantamento realizado, identifica-se que entre 2014 e 2015 há um aumento expressivo no número de matérias que versam sobre os deslocamentos internos. A maioria delas origina-se em informes de instituições estrangeiras, já citadas e, algumas de comunicados de órgãos ligados à administração pública, como a Defensoría del Pueblo. Apesar dos processos de restituição de terras aos deslocados internos, em processo na Colômbia após a criação da *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*, de 2011, (Martínez Cortés, 2013) esta temática quase não é trabalhada pela *Revista Semana*¹⁷. Deste modo, optamos por apresentar, a seguir, duas matérias similares, que tratam de deslocamentos em determinadas regiões devido às operações militares contra as Farc.

Na primeira, a Defensoría del Pueblo de Cauca é a fonte para compor o relato acerca do enfrentamento entre Força Aérea, Exército e Polícia e as Farc, que levou ao deslocamento de afrodescendentes. Em “Enfrentamientos dejan más de 300 desplazados en Cauca”¹⁸, a linha de apoio traz a afirmação de que “El temor a retaliaciones de las Farc y la poca seguridad alimentaria serían los motivos por los que dejaron sus hogares”; todavia, a matéria aponta para os riscos das operações militares e da presença da guerrilha na região e reafirma a insegurança alimentar entre os motivos do deslocamento. O temor de retaliações por parte das Farc, anteriormente mencionado, fica subentendido pela presença no texto do número de guerrilheiros mortos na operação, 27.

Na segunda matéria, um comunicado emitido pela Organización Indígena de Antioquia constituiu-se como fonte. “Combates entre Ejército y Farc dejan 1.200 desplazados en Urrao”¹⁹ traz como enquadramento principal o deslocamento de membros da etnia indígena *embera eyabida*, que buscam refúgio após confrontos entre o Exército e as Farc. A linha de apoio indica que os deslocamentos se devem aos combates: “Unos 1.200 indígenas del municipio de Urrao, Antioquia,

17 Las caras de la restitución, *Revista Semana*, 1 ago. 2015. Recuperado de <<http://www.semana.com/nacion/articulo/las-caras-de-la-restitucion/436988-3>>.

18 Enfrentamientos dejan más de 300 desplazados en Cauca, *Revista Semana*, 24 maio 2015. Recuperado de <<http://www.semana.com/nacion/articulo/combates-dejan-mas-de-300-desplazados-en-cauca/428959-3>>.

19 Combates entre Ejército y FARC dejan 1.200 desplazados en Urrao, *Revista Semana*, 7 jul. 2015. Recuperado de <<http://www.semana.com/nacion/articulo/ejercito-farc-combates-dejan-1200-desplazados-en-urrao/434038-3>>.

huyeron de sus hogares ante fuertes combates entre el Ejército y las FARC”; ideia reforçada no texto.

5. Considerações finais

Ao analisarmos os elementos do conflito armado colombiano relatados pelo jornalismo do próprio país –aqui representado pela *Revista Semana*–, ao tratar dos deslocamentos internos, identificamos que a agenda temática resulta de uma transferência²⁰ da agenda de organismos internacionais que trabalham com o tema e, por fazê-lo, tematizam, pautam, enquadram. Ao instrumento de levantamento da agenda temática, optamos por uma reflexão a partir das noções teórico-metodológicas de combates discursivos (Foucault, 2006) e de trajeto temático (Guilhaumou, 2009). A análise aponta para a pouca espessura das matérias jornalísticas, apesar da natureza pública do tema e de sua relevância social, bem como do entendimento de que uma agenda informativa se constitui em meio a negociações com distintas agendas sociais; tal ação é redutiva em relação à complexidade dos processos de produção jornalística.

Ao assumirmos que o jornalismo elege marcos de significação para a inscrição de acontecimentos, devemos levar em conta, no caso da *Revista Semana*, que o ponto de vista privilegiado para a mirada sobre a situação dos deslocados e sobre o conflito na Colômbia, é externo ao próprio país. Relatórios e informes de instituições estrangeiras, como ONU, Acnur, IDMC, CNR, ONG Codhes, etc., estão na origem das matérias jornalísticas analisadas, são fontes, a partir da tematização ou construção do acontecimento. “Tematizar um problema signi-fica”, segundo Wolf “colocá-lo na ordem do dia da atenção do público, dar-lhe a importância adequada, salientar sua centralidade e sua significatividade em relação ao fluxo normal da informação não tematizada(2003, p. 165)”.

Além de se constituírem como fontes, são geralmente ações destas organizações que provocam a pauta e seu ponto de vista é também assumido/assimilado pelo discurso jornalístico, sem retirar do jornalismo o lugar de instância de produção, afetado, todavia, pelo aspecto de negociação entre distintas agendas (McCombs, 2009). Entendemos que este enquadramento que parte do exterior para analisar uma questão local funciona como um exterior discursivo para referendar que, desde um olhar externo, os dados de deslocados na Colômbia são elevados e a situação não é aceitável.

Ao passo que os deslocados são tema das matérias, o conflito nem sempre está presente, não é historicizado pela *Revista Semana*, provavelmente porque se supõe que do conflito –que dura mais de meio século– já se saiba. Não

20 O substantivo transferência não aponta para a uma passagem homogênea de uma agenda a outra, tampouco sugere uma comparação entre a agenda de instituições e organismos estrangeiros e a agenda do meio. O estudo não se volta para a agenda do público.

podemos desconsiderar, contudo, a dinâmica de negação e aclamação acionada pelo jornalismo mencionada por Ruiz Socha (2010). Percebe-se especialmente a negação dos conflitos político-militar e paramilitar, pelo silenciamento, por aquilo que o discurso jornalístico não diz.

O conflito aparece quando é acionado pelas fontes. Em algumas situações, ganha destaque: quando se aborda a situação das crianças, ou quando se fala do *ranking* de deslocados por país. Nestes casos, o discurso jornalístico muda o tom e, mesmo repercutindo o enquadramento dos organismos internacionais, assume posição. Estar em segundo lugar no número de deslocados, atrás apenas da Síria, é descrito como “desonroso título”, o número de deslocados caracterizado como “escandaloso”. A Revista se pronuncia, reforçando os sentidos que ela própria constrói sobre o tema, indicando uma dialética de reprodução e assimilação do ponto de vista das fontes, negação do conflito, até o seu oposto de, ainda que sutil, denúncia do conflito.

Examinar os discursos jornalísticos “é mais que estudar o conflito no qual o Jornalismo se enreda, é também estudar o conflito no qual, antecipadamente, ele se encontra enredado. Por fim, persiste a necessidade da crítica sobre o gesto ordenador do jornalismo que resulta na construção dos conflitos e de suas estruturas” (Zamin, 2012, p. 256).

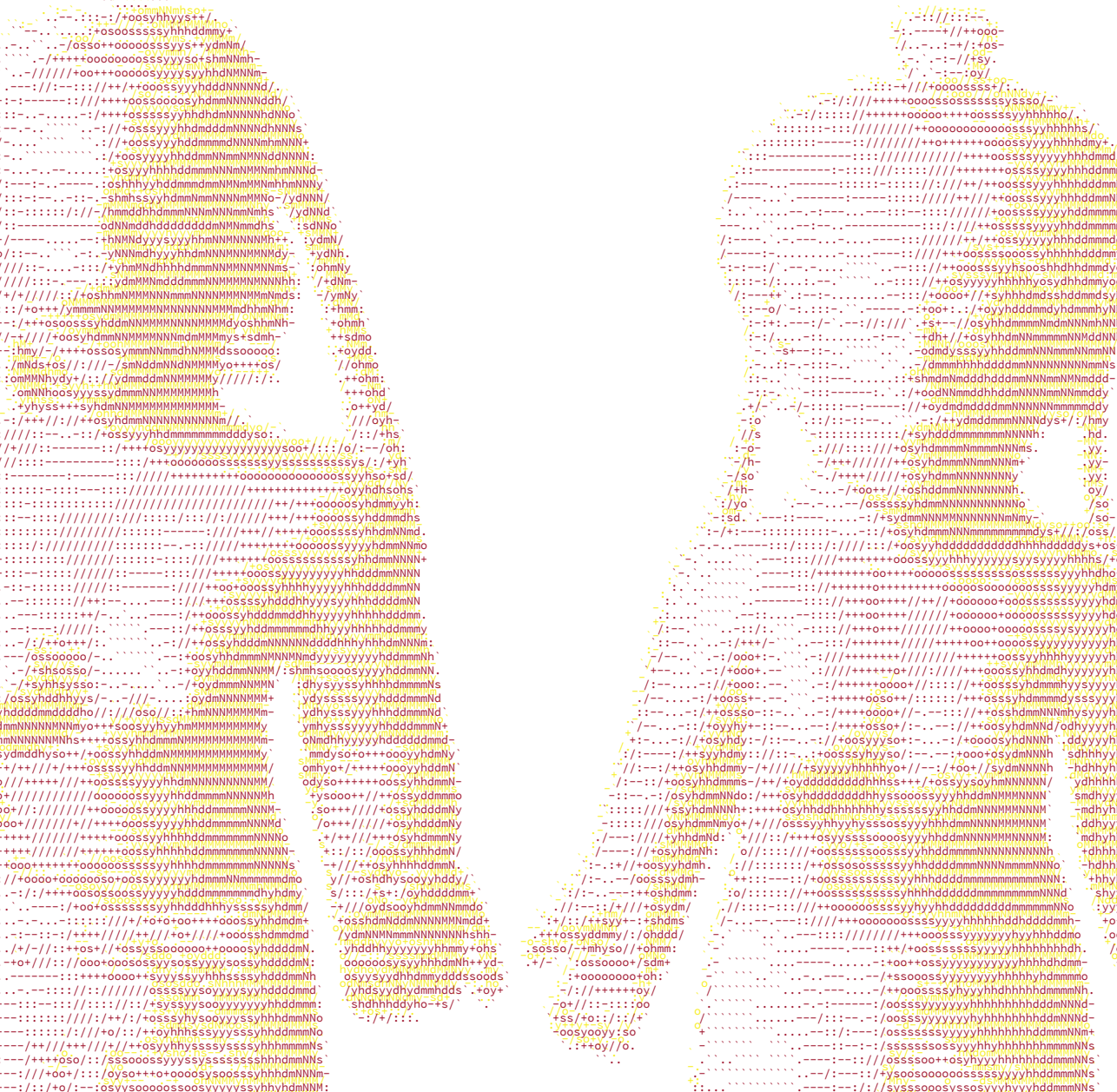
Referências bibliográficas

- Alto Comissariado das Nações Unidas para Refugiados ACNUR (2015). *Tendencias globales: desplazamiento forzado em 2014*. Geneva: Acnur. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2015/10072.pdf?view=1>
- Appadurai, A. (1997). Soberania sem territorialidade: notas para uma geografia pós-nacional. *Revista Novos Estudos do CEBRAP*, 49, pp. 33-46.
- Arias Marín, J.G. (2002). Periodismo, región y violencia. *Antiobituario de Orlando Sierra. Signo y Pensamiento*, 21(40), 87-93. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2842/2128>
- Bonilla Vélez, J. (2002). Periodismo, guerra y paz. *Campo intelectual periodístico y agendas de la información en Colombia. Signo y Pensamiento*, 21(40), pp. 53-71.
- Bonilla Vélez, J. (2004). Medios de comunicación, opinión pública y conflicto armado. *El consenso por otras vías. Síntesis. Anuario social, político y económico de Colombia*, 9-30.
- Buitrón, R.D. (2008). Sembrar dudas y afectos. En Checa Montúfar, F. (Ed), *De Angostura a las computadoras de Uribe: prensa escrita y crisis de marzo* (pp. 85-99). Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Carvalho, C.A. (2009). Sobre limites e possibilidades do conceito de enquadramento jornalístico. *Contemporânea*, 7(2), pp. 2-15.
- Carvalho, C. (2016). Quem determina a agenda jornalística? Seleção e construção

- da notícia na relação entre assessoria de imprensa e jornalismo. Em *Estudos de jornalismo*, 5(2); *Dispositiva* 1(5), pp. 19-38.
- Cogo, D. & Brignol, L.D. (2011). Redes sociais, usos da internet e cidadania das migrações transnacionais. Em Oliveira, C.T.F. & Nunes, M.V. (Ed), *Cidadania e cultura digital: apropriações populares da internet* (pp. 185-216). Rio de Janeiro: E-papers.
- De Certeau, M. (1994). *A invenção do cotidiano* (12. ed.). Petrópolis, RJ: Vozes.
- Estudios de Política Exterior. (2003). *Colombia. Política, sociedad y economía*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Fausto Neto, T. & Santos, W. (2013). O papel do contra agendamento midiático nas mudanças das rotinas produtivas no telejornalismo brasileiro. Em *Revista FSA*, 10(4), pp. 102- 114.
- Foucault, M. (2006). *A ordem do discurso*. São Paulo: Edições Loyola.
- Gonçalves, J. F. (2014). Quem fala no jornalismo. En Leal, B.S, Antunes, E. & Vaz, P.B. *Para entender o jornalismo* (pp. 89-101). Belo Horizonte: Autêntica.
- Guilhaumou, J. (2009) *Linguística e História: percursos analíticos de acontecimentos discursivos*. São Carlos, SP: Pedro & João Editores.
- Herrera G.; Moncayo, M.I. & Escobar, A. (2012). *Perfil Migratorio del Ecuador 2011*. Quito: Organización Internacional para Migraciones. Recuperado de http://publications.iom.int/bookstore/free/Perfil_Migratorio_del_Ecuador2011.pdf
- Ibáñez, A.M. & Velásquez, A. (2008). *El impacto del desplazamiento forzoso en Colombia: condiciones socioeconómicas de la población desplazada, vinculación a los mercados laborales y políticas públicas*. CEPAL, Serie Políticas sociales, 145. Santiago de Chile: ONU, CEPAL. Recuperado de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/2/35022/sps145-Desplazamiento-Colombia.pdf>
- Observatório de Deslocamento Interno IDMC (2015). *Informe global 2015: desplazados internos por conflict y violencia*. Geneva: Internal Displacement Monitoring Centre; Norwegian Refugee Council. Recuperado de <http://goo.gl/MyjGto>
- Observatório de Deslocamento Interno IDMC (2008). *Internal Displacement: Global Overview of Trends and Developments in 2007*. Geneva: Internal Displacement Monitoring Centre; Norwegian Refugee Council. Recuperado de <http://internal-displacement.org/assets/publications/2008/2008-global-overview-2007-global-en.pdf>
- Jubilut, L.L. & Madureira, A.L. (2014). Os desafios de proteção aos refugiados e migrantes forçados no marco de Cartagena + 30. *REMHU*, 43, 11-33.
- Kerr, E. (2010). Desplazamiento forzado en Colombia: un crimen contra la humanidad. PBI Colombia, *Boletín Especial*, 14. Recuperado de http://www.pbi-colombia.org/fileadmin/user_files/projects/colombia/files/colomPBIa/100107_boletin_PBI_desplazamiento_2010_WEB.pdf
- Martínez Cortés, P. (2013). *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras en Colombia en contexto*. Un análisis de las contradicciones entre el modelo agrario y la reparación a las víctimas. Berlin; Amsterdã: Forschungs-und Dokumentationszentrum Chile-Lateinamerika; Transnational Institute. Recuperado de <https://www.tni.org/files/download/martinez-ley-de-victimas-web.pdf>

- McCombs, M. (2009). *A teoria da Agenda: a mídia e a opinião pública*. Petrópolis: Vozes.
- McCombs, M. & Shaw, D. (1984). ¿Qué agenda cumple la prensa?. En Graber, D. A. (Ed.). *El poder de los medios en la política* (pp. 81-92). Buenos Aires, GEL.
- McCombs, M.; Shaw, D. (2000). A evolução da pesquisa sobre o agendamento: vinte e cinco anos no mercado das ideias. En Traquina, N. *O poder do jornalismo: análise e textos da teoria do agendamento*. Coimbra: Minerva.
- Mendoza Piñeros, A.M. (2012). El desplazamiento forzado en Colombia y la intervención del Estado. *Revista de Economía Institucional*, 14(26), pp. 169-202. Recuperado de <http://www.economiainstitutional.com/pdf/no26/amendoza.pdf>
- Montañez Gómez, G. & Delgado Mahecha, O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía*, 2(1-2), pp. 120-134.
- Müller, D. (1993). Pátria dos viajantes: uma ética das migrações. En Mieth, D., Cahill, L. S.; Okure, T. et al. *Emigrantes e refugiados: um desafio ético*. Rio de Janeiro: Vozes.
- Negrete, A. (2007). Los medios de comunicación y la relación binacional. Falta acercamiento entre periodistas colombianos y ecuatorianos. En Ramírez & Checa Montúfar (Ed), *Colombia-Ecuador: cercanos y distantes* (pp. 309-312). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Ramírez, C. & Mendoza, L. (2013). *Perfil Migratorio de Colombia 2012*. Bogotá: Organización Internacional para Migraciones. Recuperado de <https://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Perfil-Migratorio-de-Colombia-2012.pdf>
- Rey Beltrán, G. (2007) La guerra ajena: las relaciones entre Colombia y Ecuador en los medios de comunicación colombianos En Ramírez & Checa Montúfar (Ed), *Colombia-Ecuador: cercanos y distantes* (pp. 312-320). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Rey Rodríguez, G. H. (2001). Conflictos y prensa en Colombia. En Anglarill, E. *Periodistas en peligro* (pp. 75-81). Barcelona: Flor del Viento Ediciones.
- Ruiz Socha, C.A. (2009). Prólogo. En R. Ferrer E. & N. J. Restrepo A. (Ed), *Nos matan y no es noticia. Parapolítica de Estado en Colombia* (pp. 9-27). Oviedo: cambalache.
- Santos, R. (1997). *A negociação entre jornalistas e fontes*. Coimbra: Minerva.
- Santos, M. (1998). O retorno do território. En M. Santos et al (Ed), *Território: globalização e fragmentação* (4. ed.). São Paulo: Hucitec; Anpur.
- Sisma Mujer (2007). *Violencia sexual, conflicto armado e justicia en Colombia*. Bogotá: Sisma Mujer.
- Wolf, M. (2003). *Teorias da comunicação de massa*. São Paulo: Martins Fontes.
- Zamin, A. (2012). *Nos jornais, um típico acontecimento atípico. O Caso Angostura em diários latino-americanos de referência* (Tese de doutorado). Universidade do Vale do Rio dos Sinos, São Leopoldo, Brasil.

Informe



Los desafíos de la integración y el pluralismo: la prensa nacional y regional en Chile

*The challenges of integration and pluralism:
the national and regional press in Chile*

*Os desafios de integração e pluralismo:
a imprensa nacional e regional no Chile*

Claudio SALINAS MUÑOZ
René JARA REYES
Hans STANGE MARCUS
Carlos DEL VALLE ROJAS

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Informe, pp. 313-328)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 09-11-2015 / Aprobado: 03-02-2016

Resumen

El propósito de la investigación, cuyos resultados se presentan a continuación, es comprender el rol que juegan las prácticas profesionales de los periodistas en el aseguramiento del pluralismo informativo en dos contextos específicos: la prensa nacional y la prensa regional de la zona sur en Chile. Se tomaron como muestra cinco periódicos nacionales y tres de la zona sur del país, a los cuales se aplicó una matriz de análisis basada en los criterios de noticiabilidad y el trabajo con las fuentes periodísticas, para definir la naturaleza del resultado final del trabajo periodístico: la noticia. Aquí se presentan los resultados más importantes de la investigación.

Palabras clave: rutina; estandarización; burocratización; noticiabilidad; prácticas.

Abstract

The purpose of the research, whose results are presented below, is to understand the role played by the professional practice of journalists in ensuring the pluralism in two specific contexts: the national press and the regional press in the south in Chile. It was sampled five national and three newspapers of the southern region, to which an analysis matrix based on the criteria of newsworthiness and work with journalists sources was applied to define the nature of the final result of journalistic work: the news. Here the most important research results are presented.

Keywords: routine; standardization; bureaucratization; newsworthiness; practices.

Resumo

O objetivo da investigação, cujos resultados serão apresentados aqui, é compreender o papel que desempenham os estágios profissionais para jornalistas no afiançamento do pluralismo informativo em dois contextos específicos: a imprensa nacional e a imprensa regional no sul chileno. A amostra analisada está constituída por cinco jornais nacionais e três da região sul do Chile. Ao material foi aplicada uma matriz analítica baseada nos critérios de noticiabilidade e o trabalho com fontes para definir a natureza do resultado final do trabalho jornalístico: a notícia. Neste artigo serão apresentados os resultados mais relevantes da investigação em tela.

Palavras-chave: rotina; estandardização; burocratização; noticiabilidade; estágio profissional.

1. Introducción

Presentamos en este trabajo los resultados de un proyecto de investigación sobre las determinaciones de las rutinas profesionales de los periodistas de la prensa escrita nacional y regional chilena sobre los atributos de pluralismo y diversidad de las informaciones noticiosas producidas por esa prensa.

El proyecto ha sido auspiciado por el Fondo de Pluralismo de la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología de Chile (CONICYT).

2. Marco teórico

Las prácticas periodísticas han sido estudiadas usualmente desde la sociología de la producción de noticias o *newsmaking*, que las distingue, por lo general, del estudio del discurso periodístico como si de dos momentos independientes se tratase: el del proceso de producción y el del producto (la noticia). Bajo esta dicotomía operan otras que tienen relación con la distinción práctica/discurso, individuo/colectivo, operación/relación, etc., que actúan como prismas de análisis en los distintos estudios.

Una primera forma de aproximarnos al modo en que el *newsmaking* conceptualiza la rutina es entendiéndolo como las operaciones concretas que realiza un periodista cotidianamente para una noticia. Las prácticas periodísticas serían esencialmente las prácticas de búsqueda y recogida de información, y estas se llevarían a cabo naturalmente en relación con las fuentes (Cfr. Hernández, 1997, p. 225-29). Esta relación se produce en contextos altamente institucionalizados, estratificados y recurrentes, como indica Denis McQuail (1998, p. 192-93), quien insiste en el carácter institucional y estandarizado de las relaciones entre periodista y fuente, por medio de la caracterización de lo que llama “la industria de las relaciones públicas”.

Según tal descripción, no solo los periodistas establecen relaciones habituales y colaborativas con sus fuentes, sino que estas también organizan, mediante canales oficiales, el suministro de información. Otra de las prácticas reconocidas como relevantes por los estudios de *newsmaking* es la denominada *gatekeeper* o “guardabarrera”: la acción de selección y edición de las informaciones que se consideran “noticia” y, por tanto, que se incorporan al proceso de publicación (Cfr. Gomis, 1991).

El trabajo del *gatekeeper* es propio de los editores o jefes de redacción y ha sido estudiado tanto desde la perspectiva de los procesos de decisión (enfoque organizacional) como desde los mecanismos de control en el interior de los propios medios y en su relación con otros sistemas sociales “equivalentes” (enfoque funcionalista).

El procedimiento de selección de las informaciones es concebido como un proceso naturalizado, automatizado e “intuitivo”, fundado en la experiencia y el

criterio individual –aunque socializado– de los periodistas. A pesar de esto, los estudios han tendido a indagar en la manera en que los criterios del guardabarrera manifiestan las estructuras sociales implícitas y activas en el periodista, las convenciones y costumbres, ciertos criterios ideológicos y, sobre todo, el conjunto de valores asociados a la cultura de cada sala de prensa. En este sentido, el trabajo de selección es manifiestamente un mecanismo operacional además de simbólico: expresa no solo valores o líneas ideológicas y editoriales sino, sobre todo, un modo de hacer las cosas (Gomis, 1991, p. 91).

Mientras los primeros estudios de *newsmaking* abarcaron amplios aspectos del proceso de producción noticiosa, la noción de “rutina” con-centró la atención en los dos momentos que parecieron más rutinarios –la relación con las fuentes y los criterios de valoración– para descubrir, en las últimas décadas, que estas circunstancias solo encuentran su real sentido en el proceso mirado de forma holística. Comprender la producción de noticias como un sistema complejo y las rutinas periodísticas como una práctica social implica aprehender los modos en que estas dialogan y se interrelacionan con factores materiales externos que, igualmente, incidirían en su propia configuración. Es Mauro Wolf (1997) quien plantea que el *newsmaking* debe incorporar, como parte de su análisis e incluso como objeto de estudio, una serie de dimensiones que exceden las operaciones concretas planteadas más arriba: los desarrollos tecnológicos, los cambios en la propiedad de los medios, la segmentación de los públicos, el mercado laboral, etc. Las investigaciones realizadas en este ámbito, sobre todo desde una perspectiva crítica materialista, tendieron a ver en los medios meras resonancias de tensiones políticas y económicas estructurales. Wolf, en cambio, desplaza la discusión desde la perspectiva infra/super estructura hacia una concepción integrada de las prácticas periodísticas. Por su parte, Lester y Molotch (1974, p. 4) señalan un segundo aspecto complejo del proceso de producción, la imbricación entre las dimensiones práctica y valorativa, consustancial a la organización del trabajo periodístico, e incide de manera relevante en la intencionalidad dada a las noticias. Para estos autores, la noticia, en tanto producto, es el resultado de una “triple instancia” de producción, que involucra a fuentes, periodistas y públicos en el proceso, cada cual aportando acciones concretas pero también valoraciones, puntos de vista y “porciones” distintas del relato sobre la realidad. Esta idea coloca al periodista en el eje articulador del proceso, es decir, como un productor legitimado de informaciones públicas, a la vez que propone, aunque no explícitamente, que el resultado del proceso es, a fin de cuentas, la producción misma de realidad.

Al carácter internalizado, institucional y repetitivo del trabajo periodístico se agrega entonces su cualidad social, en el sentido de que la producción supone un constante intercambio y negociación entre los profesionales en el interior de sus organizaciones y entre un medio y otro (Tuchman, 1978, p. 25). Esto tiene como consecuencia el reforzamiento interno de las propias prácticas y, con ello, la circulación interna de discursos y valoraciones que vuelven la rutina compar-

tida al vector de la autoimagen profesional. Esto explica el carácter operante y efectivo del mito profesional: el periodista concibe su quehacer a partir de ciertas claves comprensivas autoproducidas y, por tanto, totalizadoras.

Breed (1972), en un estudio clásico sobre las normas y conductas relativas al ejercicio de la autoridad en las salas de redacción, describe la manera en que la propia rutina profesional funciona como un mecanismo de socialización y disciplinamiento para los periodistas. La concepción del proceso de producción, de esta forma, sugiere observar las rutinas de prensa como un juego de expectativas y reglas no escritas, es decir, como la base de la cultura profesional del periodismo. Esta idea viene a reforzar los planteamientos posteriores de Tuchman y otros autores respecto al carácter cerrado y autorreferente del proceso de producción, lo cual supone advertir también que esta socialización funciona además como un mecanismo de control social sobre las propias prácticas y rutinas de los periodistas. También Wolf (1987, p. 207-48) enfatiza esta concepción social, organizacional y constructiva de las rutinas periodísticas, tal como han sido planteadas por Tuchman y Breed. Estos estudios son complementados por otro grupo de investigaciones que, sobre la base de encuestas a periodistas y metodologías etnográficas, intentan describir el entorno laboral y las condiciones de trabajo de esta profesión. Es el caso del informe de Bohjere (1985), que describe los rasgos de la formación profesional, las maneras de trabajo y el tipo de empresas en que ejercen los periodistas. Otro estudio realizado por el Instituto de Prensa y Sociedad (IPYS) junto a la fundación Konrad Adenauer (2005) sobre las condiciones de trabajo comparadas entre distintos países de América Latina sostiene que estos factores inciden directamente en las prácticas y, por ende, en la calidad de las noticias y la contribución de los medios de comunicación al fortalecimiento de la democracia.

La literatura sobre *newsmaking* y, en particular, sobre el concepto de rutinas de producción, ha sido introducida y trabajada en América Latina especialmente por los investigadores mexicanos en comunicación. Sistematizando los trabajos anglosajones sobre el tema, advirtieron tempranamente las características de la rutina que se han desarrollado hasta este punto: la noción de una práctica discursiva naturalizada, socialmente legitimada y altamente institucionalizada y reiterativa, susceptible de ser descrita a partir de lógicas propias vinculadas con los modos de organización de las salas de prensa, pero a la vez tensionada por los factores materiales, culturales e ideológicos externos al proceso mismo de producción. Esta revisión articula las observaciones funcionales de la teoría administrativa de la comunicación con los aportes de perspectivas más hermenéuticas como la constructivista o la crítica.

Sin embargo, su principal aporte es posicionar una aproximación comprensiva y global de las rutinas de prensa, que integre los “hallazgos” de los estudios ya reseñados en una teoría centrada en develar la manera en que estas prácticas periodísticas producen cotidianidad y sentido al mismo tiempo que configuran sus propias reglas de funcionamiento. Tal posicionamiento se obtuvo al incor-

porar estos modelos de investigación empírica dentro de los criterios y ámbitos definidos por la sociología de campos propuesta por Pierre Bourdieu. De esta forma, fue posible entender la práctica social compleja que constituye la rutina a partir de una noción clarificadora, inclusiva y rendidora: el *habitus*. El *habitus* define relaciones o, más bien, “disposiciones” articuladas en torno a esquemas perceptuales y operaciones: son pautas de acción y sentido, pero no necesariamente se corresponden con las reglas y normas de acción (Cervantes, 1995, p. 103). El *habitus* operaría a la manera de un repertorio de “adjudicaciones” de sentido, tanto en el nivel de las prácticas cotidianas como en el nivel de los relatos, mitos y discursos explicativos. De la misma forma, al percibir las prácticas sociales como esquemas de relación –en este caso, en el interior del “campo periodístico”– admite que estas comporten cierta autonomía y lógica interna por el hecho de corresponder a la esfera de un campo determinado, a la vez que comprende que estén determinadas por factores externos debido a su naturaleza relacional. Por último, supone que estas prácticas manifiestan los criterios y valores a partir de los cuales se ha constituido el campo en que se inscriben, por lo que, a pesar de su carácter intemporal o recursivo, es posible rastrear en ellas las huellas del trayecto histórico de su producción.

Bourdieu entiende el campo como un “sistema de producción” (2002, p. 14) de bienes simbólicos, no reductible a un mercado u otra modalidad de producción material, pues se constituye también a partir de las relaciones y valores tejidas en torno a estos bienes. De este modo, el campo se conforma a partir de un entramado de prácticas y relaciones materiales y simbólicas, situadas según su lugar e interacción y no necesariamente a partir de atributos “naturales” propios. Dice Bourdieu: “la estructura del campo es un estado de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones que intervienen en la lucha o, si ustedes prefieren, de la distribución del capital específico que ha sido acumulado durante luchas anteriores y que orienta las estrategias ulteriores” (Bourdieu, 2002, p. 120).

Tal definición ofrece al menos dos nuevas dimensiones que considerar. La primera de ellas hace referencia a la historicidad de las relaciones y prácticas al interior del campo. Estas se encuentran históricamente situadas y, por tanto, el conjunto de rutinas que podemos percibir en una época determinada lleva las huellas de las relaciones y prácticas establecidas en el pasado. Incluso si estas operaciones estuvieran borroneadas o “difuminadas” por el paso del tiempo, la misma lógica contemporánea en el interior del campo daría cuenta de esta situación histórica de las prácticas, al mismo tiempo que obligaría a pensar estas últimas en términos dia-crónicos, más aún, en tiempos “largos” por oposición a la instantaneidad que constantemente sugieren los relatos noticiosos. La segunda consideración se refiere a la idea de “estado” de las relaciones de fuerza en el interior del campo. Tal concepto sugiere que estas relaciones no son estables, se encuentran en continua transformación y adaptación y, por tanto, las prácticas y actores sociales que participan de ellas están de la misma

manera continuamente revisando su propia situación en el interior del campo. Esto supone que no todas las relaciones tienen el mismo grado, valor e intensidad cada vez, pero al mismo tiempo, requieren de un elemento unificador que posibilite, en todo momento, la ocurrencia de esas relaciones y la interacción de prácticas y sujetos.

3. Metodología

Se trata de un estudio descriptivo-correlacional de carácter mixto (cuali-cuanti), que propone un análisis sociosemiótico empleando elementos de las técnicas cuantitativas de recolección y análisis de información (análisis contenido textual) como también elementos de las técnicas cualitativas (análisis e interpretación del discurso periodístico).

Consideramos dos hipótesis de trabajo:

1) La rutinización del proceso de producción de la noticia afecta el carácter plural y diverso del discurso periodístico.

2) El efecto de la rutinización tiene un alcance desigual y no determinante en cada una de las distintas manifestaciones del pluralismo informativo.

En tanto que se consideran las siguientes variables:

1) Variable dependiente: pluralismo informativo en la prensa.

El pluralismo puede ser definido, en términos operativos, como un atributo del discurso periodístico que se observa en al menos tres indicadores:

- a) diversidad de temas cubiertos por la agenda de los medios de prensa;
- b) diversidad de puntos de vista con los que son abordados los distintos temas (pluralismo editorial); y
- c) diversidad de actores sociales representados, a los cuales se recurre tanto como objeto o como fuente del discurso periodístico.

Como se aprecia, el pluralismo es un atributo diferencial que puede observarse por comparación entre distintas noticias sobre un mismo suceso, entre distintos medios o entre distintos campos periodísticos.

2. Variable independiente: proceso rutinario de producción de la noticia.

Las rutinas de producción de la noticia pueden ser definidas, en términos operativos, como un conjunto de procedimientos reiterativos, naturalizados, compartidos, jerarquizados y estandarizados establecidos para la elaboración diaria de informaciones de prensa. Puesto que el producto final de este trabajo rutinario es un discurso, los textos preservan huellas de este proceso social que pueden observarse principalmente en dos dimensiones:

- a) el trabajo con las fuentes periodísticas, que constituyen el origen del material que será tratado por la noticia; y

- b) la noticiabilidad, que se expresa como el conjunto de decisiones acerca de qué informaciones publicar, en qué secciones y con qué tratamiento.

El objeto de estudio son las noticias producidas en dos conjuntos de medios de prensa diferentes: por un lado, medios de la zona centro-sur (Bío Bío, Araucanía, Los Lagos), y por otro lado, medios de alcance nacional producidos en Santiago. Se busca examinar el contraste potencial entre las rutinas de producción noticiosa de dos tipos de medios con alcances geográficos y públicos diferentes. En este sentido, y al tratarse de un tipo de estudio comparativo del cual no se tienen antecedentes previos, se han seleccionado medios de la zona sur, pues representan rutinas de trabajo ya consolidadas y áreas de difusión relativamente homogéneas y reconocibles.

Siguiendo un razonamiento similar, el estudio se propone comparar la relación entre pluralismo informativo y rutinas de producción en distintos periodos de la última década, especialmente interesante en lo que refiere a la visibilización de nuevos actores y problemas sociales que se han incorporado a la agenda noticiosa, tanto regional como nacional.

El enfoque del estudio es descriptivo-correlacional. Pretende observar el comportamiento e interacción de ambas variables a lo largo del periodo 2005-2014 en ambos conjuntos de medios de prensa (regional/nacional) y corroborar si existe una relación dependiente entre ellas, así como el grado específico de determinación de las rutinas noticiosas sobre el pluralismo informativo.

Por otra parte, para realizar todas estas operaciones, hemos definido dos universos: la prensa chilena de circulación nacional y la prensa chilena de circulación regional centro-sur.

Para ambos universos se ha seleccionado un corpus significativo de medios de prensa, atendiendo a las características distintivas de sus discursos noticiosos, su impacto en la representación pública de problemas sociales de índole regional/nacional y la posibilidad de comparación de sus prácticas y discursos: cinco periódicos para la muestra nacional (*El Mercurio*, *La Tercera*, *Las Últimas Noticias*, *La Cuarta* y *La Nación*) y tres para la muestra regional (*El Sur de Concepción*, *el Austral de la Araucanía* y *El Llanquihue*).

En una segunda etapa, se determinarán periodos de muestra de una semana para la recogida de observaciones, asignando cuotas de cuatro semanas para cada periódico durante el lapso de estudio, de acuerdo a los criterios empleados ya en una investigación anterior y que han resultado efectivos (Salinas & Stange 2009; 2011; 2014). De esta forma, la muestra quedará compuesta por 20 semanas completas de noticias nacionales publicadas y 12 semanas completas de noticias regionales –total: 32 semanas muestrales– distribuidas a lo largo de un periodo de diez años.

Como técnicas para la recogida de datos se empleará un instrumento de recogida de datos que toma por base los diseños metodológicos de estudios anteriores (Salinas & Stange 2009; 2011). El instrumento caracteriza una serie de atributos textuales del discurso noticioso que pueden ser interpretados tanto

como huellas del proceso de producción como señales del nivel de pluralidad informativa de la noticia. Entre las categorías/indicadores a caracterizar se encuentran: fuentes noticiosas, secciones temáticas, hechos noticiados y tratamiento retórico de titulares y bajadas.

La información será recogida en grillas que permitirán una primera descripción estadística de su recurrencia, tendencias y patrones, así como de las similitudes y diferencias entre semanas muestrales, periódicos, secciones y grupos muestrales.

Por su parte, como técnica de análisis se plantea un modelo sociosemiótico elaborado por Eliseo Verón (1988), con adecuaciones para el estudio específico de las rutinas de producción tal como han sido conceptualizadas (ver anexos). El análisis contempla dos etapas:

1) Descripción cuantitativa de los indicadores observados y recogidos por el instrumento, que permita conocer el comportamiento de ambas variables y comparar sus rasgos distintivos entre distintos medios, así como entre los grupos muestrales. Esta primera etapa permitirá establecer la naturaleza de la relación entre ambas variables, su tendencia general y las divergencias en el comportamiento de ambas.

2) Interpretación semio-cultural de la interacción de las variables a lo largo de su desarrollo histórico, considerando los aspectos específicos de cada medio y de cada grupo muestral. Esta etapa permitirá comprender el alcance y grado de la determinación que ejercen las rutinas de producción noticiosa sobre los atributos de pluralidad y diversidad del discurso informativo, conociendo su evolución histórica.

4. Resultados

Los principales resultados obtenidos en el proyecto son:

4.1 Tendencia a la estandarización del trabajo periodístico

Confirmando patrones percibidos en investigaciones anteriores (Salinas & Stange, 2015), la prensa ofrece volúmenes de producción homogéneos en toda la muestra. Los diarios regionales publican un promedio de 33 noticias diarias, mientras que los nacionales publican un promedio de 38 noticias diarias. Ninguno de los medios estudiados ofrece significativamente más información que otro de su mismo ámbito.

Tabla 1. Promedio de noticias publicadas por día (n)

año	2006	2008	2011	2013	promedio
regional	36,7	27,8	32,2	37,1	33,5
nacional	40,6	31,8	40,4	40,8	38,4

La cantidad de noticias firmadas por los periodistas que las elaboran es relativamente similar (a veces un poco mayor) a la cantidad de noticias sin firma. A partir de las firmas podemos estimar el volumen de trabajo de los periodistas durante una semana cualquiera. En los medios nacionales, el 59.3% de los periodistas que firman sus notas elabora entre 1 y 3 noticias semanales, y el 34% entre 4 y 6 noticias. Esta situación contrasta fuertemente con la de los periodistas de medios regionales, entre los cuales el 56% firma siete o más notas semanales, lo que se traduce en un volumen de trabajo total prácticamente duplicado.

Tabla 2. Número de notas por autor en una semana (%)

año		2006	2008	2011	2013	promedio
nacional	1-3 notas	57,9	53,5	66,5	59,3	59,3
	4-6 notas	33,1	42,9	29,0	31,1	34,0
	7 o más	9,0	3,6	4,5	9,5	6,7
regional	1-3 notas	23,8	15,3	19,9	19,5	19,6
	4-6 notas	26,8	27,4	25,0	17,8	24,2
	7 o más	49,4	57,3	55,1	62,7	56,1

La extensión de las noticias publicadas, tanto en medios regionales como nacionales, presenta estándares similares en toda la muestra. Alrededor del 18% de las notas tiene cuatro párrafos o menos, casi la mitad de las notas se extiende hasta los ocho párrafos y poco más de un quinto de ellas alcanza doce párrafos de extensión.

Tabla 3. Extensión en párrafos de las noticias publicadas (%)

año		2006	2008	2011	2013	promedio
nacional	4 o menos	17,2	11,2	20,7	23,5	18,1
	5-8 párrafos	47,5	48,4	53,2	49,4	49,6
	9-12 párrafos	26,5	26,9	19,8	22,9	24,0
	13 o mas	8,9	13,6	6,3	4,1	8,2
regional	4 o menos	21,7	13,2	17,0	19,4	17,8
	5-8 párrafos	48,2	47,3	51,2	37,4	46,0
	9-12 párrafos	18,0	27,1	20,4	23,1	22,1
	13 o mas	12,0	12,5	11,5	20,2	14,0

En general, podemos afirmar que los periodistas regionales tienen mayores cargas de trabajo que los de medios nacionales, aunque publican en promedio un 15% menos de notas totales por semanas. Esta diferencia ostensible del volumen total de producción noticiosa, sin embargo, se da en un contexto de tendencias estables y continuas entre los distintos medios de cada ámbito (nacional y

regional), por lo que podemos afirmar que el trabajo de los periodistas es estable, continuo y está estandarizado.

4.2 Tendencia a la estandarización de la información periodística

Como consecuencia de lo anterior, las informaciones noticiosas presentan también rasgos estables a lo largo de toda la muestra, solo con algunas diferencias menores producidas por los diferentes contextos en los que los medios se desenvuelven (circulación nacional frente a circulación local/regional).

El recurso a distintos tipos de fuentes para elaborar las noticias publicadas sigue patrones similares en todos los diarios y se desarrolla de forma similar a lo largo de todo el periodo estudiado. Las entrevistas son las principales fuentes de noticias (35% de las informaciones regionales recurren a entrevistas, 41% de las informaciones nacionales), seguidas de los comunicados (32% en medios regionales, 23% en medios nacionales). Las demás fuentes, incluyendo la observación directa en terreno, tienen valores marginales, sin superar ninguna el 15%.

Tabla 4. Tipo de fuentes empleadas (%)

año		2006	2008	2011	2013	promedio
regional	entrevistas	28,4	27,4	35,3	48,1	34,8
	documentos	7,4	9,2	7,9	5,5	7,5
	observación	17,4	18,3	7,8	12,9	14,1
	agencias/otros medios	5,4	4,3	8,4	11,4	7,4
	comunicados/conferencias	37,9	31,8	38,5	18,6	31,7
	otras/trascendidos	3,4	9,0	2,0	3,6	4,5
nacional	entrevistas	33,0	38,1	45,6	47,1	41,0
	documentos	0,9	3,6	3,6	5,5	3,4
	observación	14,3	18,1	7,1	13,2	13,2
	agencias/otros medios	9,4	11,1	13,0	11,9	11,3
	comunicados/conferencias	22,8	27,1	24,9	18,2	23,3
	otras/trascendidos	12,0	2,0	5,8	3,8	5,9

Esto puede interpretarse como un proceso de producción noticiosa en el cual se privilegia la información que procede ya elaborada de fuentes reconocibles y habituales, desestimando la investigación y el “reporteo” de mayor trabajo. En el ámbito regional, en el cual la cantidad de información publicada es

menor, pero en el que los periodistas tienen mayores cargas de trabajo, la mayor recurrencia a comunicados de prensa acentúa esta tendencia.

Al constatar el número de tipos de fuentes por nota, se encuentra este promedio 2,0 de manera estable a lo largo de toda la muestra, sin distinción entre medios nacionales o regionales. Esto significa que todas las informaciones publicadas en cualquiera de estos medios, en cualquiera de sus ámbitos de circulación e influencia, tuvo casi siempre solo dos tipos de fuentes, una de las cuales es una entrevista y la otra es un comunicado de prensa.

Tabla 5. Promedio de tipo de fuentes por notas (n)

año	2006	2008	2011	2013	promedio
regional	2,0	2,0	2,0	1,7	1,9
nacional	1,8	2,1	1,6	1,9	1,8

Un examen más detallado confirma estas cifras: en los diarios regionales, el 50% de las notas recurre a dos fuentes; el 25% recurre a una sola fuente. En los diarios nacionales la proporción es similar: 42% de las notas emplea dos fuentes, el 35% solo una fuente. Como ya vimos, estas fuentes son principalmente entrevistados y comunicados de prensa, por lo que se trata de fuentes que ya han preproducido la información para los periodistas.

La completa homogeneidad de los valores presentados en la muestra indica que este proceso de producción noticiosa es altamente rutinario y esquemático, pero al mismo tiempo permite estructurar el proceso completo y es lo suficientemente eficiente como para garantizar el proceso de producción diaria de noticias.

El resultado es un producto (la noticia) también altamente estandarizado y homogéneo, que responde a lógicas temáticas similares. En este contexto, la mayor diferencia entre medios regionales y nacionales es la cobertura temática de noticias locales que no tienen visibilidad en los medios de circulación nacional, en los cuales las informaciones regionales sobre Santiago no están diferenciadas de las informaciones de interés propiamente nacional, en lo que se advierte un sesgo centralista evidente.

Tabla 6. Noticias por sección temática (%)

año		2006	2008	2011	2013	promedio
regional	general	16,3	11,8	12,0	10,4	12,6
	local	30,5	32,0	41,8	19,0	30,8
	deportes	16,6	15,9	18,9	18,9	17,6
	espectáculos/ cultura	5,2	7,8	5,8	11,9	7,7
	internacional	8,8	8,3	8,1	8,3	8,4
	economía	4,5	9,0	3,7	7,7	6,2
	otras	18,1	15,3	9,7	23,8	16,7
nacional	general	34,3	28,8	30,0	28,6	30,4
	local	0,0	0,0	2,0	0,7	0,7
	deportes	23,3	26,8	26,4	26,9	25,8
	espectáculos/ cultura	20,0	19,1	22,1	21,9	20,8
	internacional	8,5	7,8	8,0	7,0	7,8
	economía	8,1	12,6	6,5	9,7	9,2
	otras	3,9	6,9	5,0	5,1	5,2

En los medios regionales, las noticias de tema local corresponden en promedio al 31% de las notas publicadas, seguidas de noticias deportivas (18%), secciones misceláneas (17%) y noticias “del país” (13%). En el caso de los medios nacionales, las noticias “del país” constituyen el 30% de las informaciones publicadas, seguidas de deportes (26%) y espectáculos (21%).

Estas diferencias de énfasis temáticos deben ser matizadas, sin embargo, cuando constatamos que todas estas secciones muestran tendencias similares en el proceso de producción informativa. Esto significa, por ejemplo, que aunque un medio regional enfatice temas locales, recurre a los mismos tipos de fuentes, desarrollando el trabajo bajo la misma rutina que emplearía para cubrir cualquier otro frente temático.

5. Discusión y consideraciones finales

Los resultados generales pueden ser interpretados como una paradoja: la misma estructura burocratizada que garantiza un proceso continuo y rutinario de producción de informaciones es la que impide de forma sistemática una variación significativa de los temas noticiables y un acceso a fuentes diversas.

Tanto las evidencias sobre el trabajo de los periodistas como las de la producción noticiosa nos muestran que la rutina profesional no solo tiende a la estandarización sino que constituyen una auténtica burocracia, en la que la organización del trabajo periodístico adquiere pautas mecánicas, sistemáticas, estructuradas y reiterativas, bajo cuyas lógicas el periodismo produce noticias que responden, en primer lugar, a criterios productivistas de resultados que contravienen las nociones habituales que se tienen del periodismo como una profesión diversa que recoge y reelabora la enorme complejidad de la realidad. Según estos resultados, para todos los efectos esa reelaboración asume los rasgos de una simplificación acelerada.

En tal sentido, las ideas de Gomis y Rodrigo Alsina acerca del periodismo como una construcción discursiva de la realidad deben ser matizadas a la luz de estos resultados que muestran el trabajo periodístico, más bien, como un ejercicio de gestión de informaciones ya preproducidas por sus fuentes habituales.

El modelo político liberal sobre la prensa, que sustenta la idea de la función social del periodismo como formador de opinión, así como la legitimidad del pluralismo como valor político indispensable de la información noticiosa, presupone que la prensa ha de ser capaz de recoger y, bajo parámetros editoriales y puntos de vista determinados, reproducir la diversidad social. Es en este sentido, por ejemplo, que la Unesco ha comprendido el pluralismo como una medida de diversidad de puntos de vista, temas y sujetos sociales representados en la noticia. Los resultados del estudio indicarían que, por el contrario, el proceso de producción de la noticia no es capaz –ni tiene por finalidad– reproducir o representar la pluralidad de la realidad social, sino garantizar el proceso productivo mismo. Este carácter recursivo y tautológico es un rasgo más que nos permite comprender la producción de la noticia como un proceso burocrático.

Estos resultados probarían, por tanto, la hipótesis de que la rutina periodística observada a través de la muestra tiende a la burocratización. Más allá de que los medios regionales estudiados tematicen noticias locales y que los medios nacionales no lo hagan, no hay en el estudio evidencia de que estas diferencias sean significativas a la hora de asegurar el pluralismo del proceso de producción noticiosa. De hecho, al margen de estas diferencias temáticas, las rutinas de producción poseen el mismo carácter en todos los medios de la muestra. La única diferencia realmente significativa parece ser la mayor carga de trabajo de los periodistas de regiones.

Puesto que, según estos resultados, la rutina periodística no exhibe tendencias hacia la diversificación de fuentes o temas; puesto que todos los medios

tienden a volúmenes de producción noticiosa continuos y similares; podríamos afirmar que las rutinas de producción noticiosa tienen efectos adversos en el grado posible de pluralidad de los textos periodísticos, corroborándose la primera de las posibles relaciones entre rutina de producción y pluralismo informativo que contempla la segunda hipótesis de este estudio (la rutina periodística tiene efectos en el grado de pluralismo del texto periodístico).

Al conceptualizar el atributo de pluralismo como un patrón de tendencia hacia la heterogeneidad informativa y constatar, en cambio, que el proceso de producción de noticias tiene un carácter burocrático que tiende a la homogeneidad del producto noticioso, verificamos que la burocratización y el pluralismo se presentan como tendencias opuestas.

6. Algunas proyecciones

Los resultados acerca de la burocratización del proceso de producción de noticias en medios nacionales y regionales de la zona sur conducen a interrogantes sobre la real función que el periodismo tiene, más allá de las definiciones normativas de los modelos liberales y profesionales sobre la prensa. Es sensato, por tanto, puntualizar una serie de aspectos y cuestiones que podrían ser abordadas para profundizar este estudio:

a) Parece necesario profundizar en los rasgos específicos que exhiben los medios regionales estudiados, a saber: el énfasis temático en las informaciones locales y las mayores cargas de trabajo de los periodistas de estos medios. Una forma de hacerlo es adquirir conocimiento sobre otros contextos locales (por ejemplo: los medios regionales de la zona norte) que permitan un análisis contrastivo.

b) Parece también necesario confrontar estos resultados sobre el proceso de producción de informaciones con otros estudios sobre el discurso noticioso. De hecho, un aspecto del pluralismo informativo –la diversidad de puntos de vista– se observaría mejor al estudiar las cualidades retóricas y textuales del discurso periodístico. Mediante técnicas como el ACD o el *framing*, pueden compararse los rasgos del discurso con las lógicas con las cuales ha sido producido ese discurso.

c) A la vez, parece interesante confrontar estos resultados sobre el proceso productivo de noticias con investigaciones acerca de la conformación de audiencias, cualidades de informaciones difundidas por internet, los valores profesionales que cohesionan a los periodistas y estudios acerca de los rasgos de las fuentes institucionales, de manera que se construya un contexto teórico para la discusión de estas cuestiones.

Referencias bibliográficas

- Breed, W. (1972). Social control in the newsroom. En Schramm, W. (ed.). *Mass communications: a book of readings*. Chicago: University of Illinois Press.
- Bohjere, G. (1985). *Profesión: periodista. Un estudio de los periodistas como trabajadores*. Ginebra: OIT.
- Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires: Montessor.
- Cervantes, C. (1995). ¿De qué se constituye el habitus en la práctica periodística? En *Revista Comunicación y Sociedad*, n° 24. Universidad de Guadalajara.
- Cómo trabajan los periodistas latinoamericanos. (2005). Programa sobre Medios de Comunicación y Democracia en América Latina. Fundación Konrad Adenauer e Instituto Prensa y Sociedad.
- Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós.
- Hernández, M. E. (1997). La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México. En *Revista Comunicación y Sociedad*, n° 30. Universidad de Guadalajara.
- Lester, M. y Molotch, H. (1974). Las noticias como conducta intencionada: sobre el uso estratégico de los acontecimientos rutinarios, los accidentes y los escándalos. En *American Sociological Review*, Vol. 39, n° 1. University of California.
- McQuail, D. (1998). *La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público*. Buenos Aires: Amorrurtu.
- Stange, H. & Salinas, C. (2009). Rutinas periodísticas. Discusión y trayectos teóricos sobre el concepto y su estudio en la prensa chilena. En *Cuadernos ICEI*, n° 5. Universidad de Chile.
- Tuchman, G. (1999). La objetividad como ritual estratégico: un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas. En *Cuadernos de Información y Comunicación*, n° 4. Universidad Complutense de Madrid.
- Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción social de la realidad*. Ciudad de México: Gustavo Gili.
- Williams, R. (1994). *Sociología de la Cultura*. Barcelona: Paidós.
- Wolf, M. (1997). Los emisores de noticias en la investigación sobre comunicación. En *Revista Zer*, n° 3. Universidad de Navarra.
- Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Barcelona: Paidós.

Famílias rurais produtoras de tabaco e sua interação cotidiana com tecnologias de comunicação: a reorganização da vida pessoal e familiar

*Rural families in tobacco growing areas and their daily interaction with communication technologies:
the reorganization of personal and family life*

*Familias rurales productoras de tabaco y su interacción cotidiana con las tecnologías de comunicación:
la reorganización de la vida personal y familiar*

Ana Carolina ESCOSTEGUY
Ângela Cristina TREVISAN FELIPPI
Yhevelin GUERIN
Mizael DORNELLES

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Informe, pp. 329-345)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 05-05-2015 / Aprobado: 20-10-2015

Resumo

O artigo apresenta pesquisa em andamento que investiga a relação entre famílias da agricultura familiar do Sul do Brasil ligadas à produção do tabaco e tecnologias de comunicação na sua vida cotidiana. Estuda as práticas e experiências desse grupo social na sua relação com tecnologias e objetiva descentrar a análise das relações discretas entre os atores e a mídia, observando as relações com as tecnologias de comunicação atravessadas pelas circunstâncias específicas das condições de trabalho e vida social no espaço estudado. Apresenta os resultados parciais de duas idas a campo de caráter exploratório, adiantando que a chegada, sobretudo, do telefone celular e da internet está alterando a vida familiar e pessoal.

Palavras-chave: agricultura familiar; tecnologias da comunicação e informação; tabaco; consumo.

Abstract

This article presents an ongoing research that investigates a relationship between the tobacco farming families in the south of Brazil and the communication technologies in their daily life. We study the practices and experiences of this social group as they interact with technologies. It aims to decentralize the analysis from one isolated relationship between social actors and the media, observing these relationships intersected by the specific circumstances of the work conditions and social life in the space scope of this study. We present the partial results of two exploratory fieldworks, highlighting that the arrival, in particular, of cell phone and the Internet are changing the family and personal lives.

Keywords: family farming; communication and information technology; tobacco; consumption.

Resumen

El artículo presenta una investigación en curso sobre la relación entre las familias de la agricultura familiar del Sur de Brasil vinculadas a la cadena de la agroindustria del tabaco y las tecnologías de comunicación en su vida cotidiana. Estudia las prácticas y experiencias de este grupo social en su relación con las tecnologías, teniendo como objetivo descentralizar el análisis de relaciones fijas entre los actores y los medios de comunicación, tomando nota de las relaciones con las tecnologías de comunicación atravesados por las circunstancias específicas de las condiciones de trabajo y de la vida social en el espacio estudiado. Presenta los resultados parciales de dos salidas exploratorias a campo, destacando que la llegada, especialmente, del teléfono celular y de la Internet está cambiando la vida familiar y personal.

Palabras clave: agricultura familiar; tecnologías de la información y comunicación; tabaco; consumo.

1. Introdução¹

A pesquisa busca compreender a relação que se estabelece entre famílias da agricultura familiar ligadas à produção do tabaco e tecnologias de comunicação na sua vida cotidiana, num determinado território localizado na microrregião de Santa Cruz do Sul, Rio Grande do Sul, Brasil. Foca na reconstituição de práticas e experiências desse grupo social, em especial, na sua relação tanto com a mídia tradicional, imprensa, jornal e revistas, rádio e televisão quanto com a nova mídia, telefone celular e computador. Ainda que, de modo preliminar, o estudo revela que tanto a vida social cotidiana quanto aspectos de caráter mais pessoal e, sobretudo, os modos de viver em família, são afetados e reorganizados pela presença desses meios, principalmente, com a chegada do telefone celular e da Internet.

A relevância da tecnologia extravasa seu próprio espaço e papel de tecnologias de comunicação, seu caráter meramente instrumental, transbordando suas repercussões para a vida social como um todo, constituindo novas formas de sociabilidade e assumindo uma função ritual na vida cotidiana. Como nos diz Martín-Barbero, “[Q]uando dizemos ‘tecnologia’, o que estamos nomeando não é somente uma coisa mas um ‘âmbito’ extremamente potente, tanto de linguagens como de ações, tanto de dinâmicas sociais, políticas e culturais, quanto de interrogações sobre o que significa o social hoje” (2009, p. 148). Em outros termos, o desafio tecnológico não tem origem na tecnologia em si mesma, mas nos hábitos, nos usos, nos novos rituais e mitos que elas geram (Couldry, 2009; 2010).

A pesquisa se concentra nas práticas, em especial nas orientadas pela mídia ou relacionadas à mídia. Logo, a intenção é observar as relações com as tecnologias de comunicação atravessadas pelas circunstâncias específicas das condições de trabalho e vida social no espaço já indicado, caracterizadas fortemente pelo cultivo do tabaco e suas implicações, entre elas a realização da atividade produtiva pela família, em conjunto, e na propriedade rural, espaço que é de trabalho e de lazer; e pela relação de dependência com as empresas multinacionais do setor.

O município de Vale do Sol, dentro da microrregião de Santa Cruz do Sul, Sul do Brasil, foi o local escolhido para a realização das duas incursões a campo de caráter exploratório, no segundo semestre de 2014. O município é vizinho ao de Santa Cruz do Sul, considerado o maior centro de processamento de tabaco do país. Segundo o Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (MDIC) do Brasil, a microrregião apresentou em 2014 a concentração de 43 empresas exportadoras de tabaco, bem como um contingente expressivo de agricultores e trabalhadores urbanos. O Vale do Sol tem a economia dependente

1 A primeira versão deste trabalho foi apresentada no Tercer Foro Bional Iberoamericano de Estudios del Desarrollo, Montevideu, 6 a 8 de abril de 2015. E a pesquisa conta com financiamento CAPES/CNPq.

do cultivo do tabaco, com predominância da população rural sobre a urbana. Metodologicamente, fez-se uso da técnica da entrevista, da aplicação de um formulário e, ainda, da utilização de dados secundários de caráter quantitativo a respeito da presença da mídia na vida do grupo em relevo.

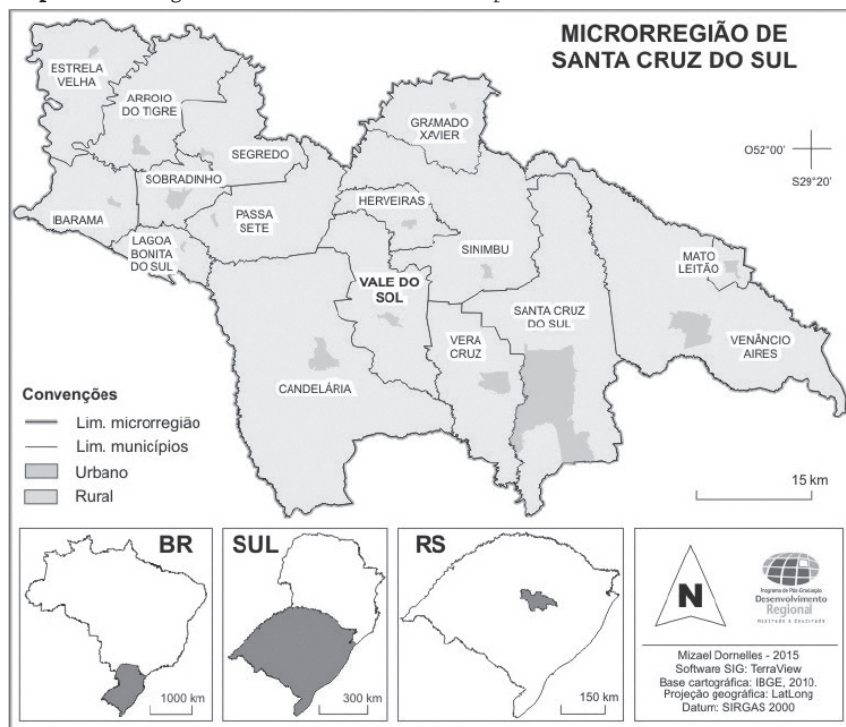
O estudo está em andamento e se debruça em questões a cerca das tecnologias de comunicação que o grupo social investigado possui, do uso feito e em como vivencia a incorporação dessas tecnologias dentro de seu universo prático (relacionado à sua atividade produtiva) e simbólico (pertinente à sua cultura), nos seus respectivos cotidianos.

2. Caracterização espacial e contextualização

O Vale do Sol apresenta uma economia estruturada na agricultura, principalmente na produção de tabaco. A população de Vale do Sol, recenseada pelo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) em 2010, era de 11.077 habitantes com 88,72% (9.828) residindo em área rural. Esses habitantes constituem mais de duas mil famílias de agricultores (com média de 4 ou 5 integrantes) que cultivam o tabaco como principal atividade agrícola.

A microrregião de Santa Cruz do Sul² está situada na porção centro oriental do estado do Rio Grande do Sul, conforme Mapa 1. Apresentou, segundo IBGE, em 2010, uma população de 320.312 habitantes, onde 36,81% residiam em área rural. É formada por 16 municípios, na maioria, com características predominantemente rurais, onde a principal atividade é o cultivo do tabaco. Destes municípios, seis apresentavam, segundo IBGE (2010), uma população rural acima de 85% e três municípios uma população urbana acima de 60%. O município sede, que dá nome à microrregião, tem seu desenvolvimento atrelado ao processamento do tabaco para exportação e a fabricação de cigarros, e em 2010 tinha uma taxa de urbanização de aproximadamente 90% com mais de 105 mil pessoas residindo no meio urbano.

2 A microrregião de Santa Cruz do Sul corresponde a uma divisão estabelecida pelo IBGE e inclui os municípios de Arroio do Tigre, Candelária, Estrela Velha, Gramado Xavier, Herveiras, Ibarama, Lagoa Bonita do Sul, Mato Leitão, Passa Sete, Santa Cruz do Sul, Segredo, Sinimbu, Sobradinho, Vale do Sol, Venâncio Aires, Vera Cruz.

Mapa 1. Microrregião de Santa Cruz do Sul e município de Vale do Sol

Fonte: Elaborado por Mizaél Dornelles.

O tabaco ganha evidência na microrregião desde o período da colonização deste território, a partir de 1849 com a instalação de imigrantes germânicos. Em um primeiro momento, a produção de tabaco procurava atender ao mercado interno, mas, com a industrialização e o crescimento das exportações, ao longo do século XX, a cidade torna-se sede de empresas multinacionais de processamento de tabaco. Assim, o processo de urbanização de Santa Cruz do Sul recebeu um forte estímulo incentivado por uma progressiva industrialização centrada principalmente na agroindústria do tabaco (Silveira, 2007).

Cabe ainda destacar que, “na microrregião de Santa Cruz do Sul, notadamente nas cidades de Santa Cruz do Sul, Venâncio Aires e Vera Cruz, processam-se cerca de 80% da produção de tabaco realizada no Sul do Brasil” (Silveira, Dornelles & Ferrari, 2012), sendo o país, o maior exportador e segundo maior produtor de tabaco em folha no mundo, conforme os autores. No ano de 2014, o tabaco representou 1,11% do total das exportações brasileiras, com US\$ 2,5 bilhões embarcados. Foi registrada a produção de 735 mil toneladas, onde mais de 85% foi destinada ao mercado externo (Sinditabaco, 2015).

De acordo com Beling (2014), em 2014, 162.410 famílias de agricultores estavam envolvidas com a produção de tabaco no Sul do Brasil, em pequenas

propriedades com área média de 15,7 hectares, organizados em 651 municípios e envolvendo aproximadamente 650 mil pessoas. Silveira, Dornelles e Ferrari (2012), salientam que o tabaco é cultivado em áreas de 2 a 3 hectares de modo inteiramente manual e por meio da regulação do sistema integrado de produção, onde as famílias encontram-se subordinadas às indústrias multinacionais de processamento de tabaco. O sistema integrado ocorre por meio de contrato entre agricultores e indústria. Os agricultores comprometem-se em produzir o tabaco na quantidade e de acordo com determinadas especificações técnicas de qualidade, e a repassar as empresas sua produção³.

Para Etges (2002), os agricultores familiares do tabaco entendem que os fatores negativos da produção (como o baixo preço pago pela indústria, os altos juros bancários no financiamento da produção e a grande quantidade de agrotóxicos incorporada na lavoura de tabaco, por exemplo) são compensados pela garantia do mercado que não é abandonada em nome da autonomia, como já observado nesta pesquisa a partir das entrevistas realizadas nas visitas de caráter exploratório às famílias em Vale do Sol. O tabaco é uma cultura agrícola temporária e sua produção, desde a preparação dos canteiros de mudas até a colheita e posterior secagem das folhas, ocorre em cerca de 10 meses. Toda a família acaba se envolvendo com a produção de maneira direta (os adultos) ou indireta (idosos e crianças).

Os espaços de trabalho e de vida se confundem. Uma vez que é no espaço doméstico que se realiza boa parte da atividade produtiva, que conta com a presença de toda a família. E a realidade a ser investigada revela a fusão das relações entre o mundo do trabalho e do espaço doméstico, estabelecida no contexto da prática da agricultura familiar (Escosteguy, Felippi, Sifuentes & Bianchini, 2014).

O contato dos agricultores familiares do tabaco com as tecnologias da comunicação ocorre desde que o capital internacional das multinacionais do tabaco opera no Brasil, que notadamente coincide com o período da modernização conservadora do campo brasileiro a partir da década de 1960. Em um primeiro momento com o rádio, televisão e meios impressos; posteriormente com o telefone e, mais recentemente, com o computador e a internet.

Mesmo que o acesso a bens simbólicos não garanta, ele carrega o potencial de inclusão de grupos sociais na sociedade da informação e do conhecimento e permite novas formas de sociabilidades. Acredita-se na existência de uma tensão gerada pelo ingresso das tecnologias de comunicação no ambiente da produção do tabaco: por um lado, as multinacionais do tabaco estreitam o vínculo com os agricultores, com informações para e sobre essa produção, inclusive fornecendo ferramentas de acesso a internet; por outro, essas tecnologias possibili-

3 Em troca, as empresas garantem o fornecimento de insumos, assistência técnica, intermediação de financiamento junto aos bancos, do transporte do tabaco das propriedades rurais até as usinas ou postos de compra das empresas e da compra integral do tabaco (Silveira, Dornelles & Ferrari, 2012).

tam às famílias dos agricultores o contato com conteúdos, com diferentes visões sobre o mundo e sobre a própria produção do tabaco (Escosteguy *et al.*, 2014). A Convenção-Quadro para o Controle do Tabaco⁴ é um exemplo que impõe um paradoxo aos agricultores familiares do tabaco: por um lado, amplia a campanha mundial de combate ao tabagismo e os agricultores familiares concordam em alertar os consumidores quanto aos efeitos nocivos do tabagismo; mas por outro lado, ações que restringem e diminuem o consumo de cigarros, impactam diretamente na produção do tabaco.

3. Aspectos teóricos

Entendemos que se vive num mundo saturado pela mídia ou, como nos diz Silverstone (2005, p. 191), “de ubiquidade invasiva da mídia”, em todos os níveis do processo social, assim é necessário reconhecer e compreender a fluidez com a qual a mídia se espalha na esfera cultural e social. Por essa razão, utiliza-se a noção mais larga de práticas orientadas pela mídia.

De modo geral, consideramos que o termo “prática” é empregado para esquivar-se de alguns problemas postos por terminologias como leitura, recepção e consumo. Falar de práticas relacionadas à mídia é tomar, em primeiro plano, atividades, sem predefinir sua natureza, outra que seja que se desenvolvem com a mídia (Peterson, 2010, p.128). As práticas tornam visíveis atividades conformadas por hábitos, sem reflexão, fortemente ancoradas em contextos que lhe dão sentido. Daí, também, a importância das condições de trabalho próprias à agricultura familiar o que, obviamente, deixa marcas no convívio familiar e social dos seus membros.

Para observar e reconstituir tais práticas, adotamos uma perspectiva socio-antropológica que sustenta que “o que explica a relevância da sua presença (das tecnologias de informação e comunicação, em especial o computador, a Internet e o celular) é a refuncionalização simbólica que elas sofreram no *uso cotidiano*”, comportando-se “imaginariamente como *artefatos rituais* para controlar a incerteza, neutralizar a dispersão familiar, evitar a fragmentação biográfica, garantir a inclusão e exorcizar os fantasmas da outriedade” (Winocur, 2009, p. 13) (destaque nosso). Isto quer dizer que estamos interessados em observar as transformações que tanto a mídia tradicional quanto a nova mídia estão ocasionando na vida cotidiana do grupo indicado, bem como suas relações de interdependência, destacando que as apropriações de tais artefatos, isto é, os usos e experiências são sempre produzidos no espaço cotidiano. Segundo

4 É um tratado internacional, elaborado no âmbito da Organização Mundial da Saúde (OMS) e adotado por unanimidade pelos 192 estados-membros, em 2003, onde o Brasil tem sido significativamente atuante. Tem o objetivo de proteger as gerações presentes e futuras das consequências sanitárias, sociais, ambientais e econômicas geradas pelo consumo e pela exposição à fumaça do cigarro (Bonato, Zotti & Angelis, 2010).

Morley (2007), o contexto exerce determinações importantes sobre como as tecnologias são percebidas, adotadas e utilizadas por distintas pessoas.

No que se refere à apropriação das tecnologias em família, é pertinente o questionamento acerca do papel dessas como “agregadoras” ou como “distanciadoras” dos membros da família, visto a capacidade das tecnologias tanto de intensificar a sociabilidade quanto de aprofundar o isolamento, como discute Livingstone (1996).

Nesse sentido, parece que as tecnologias da comunicação, mais que alterar a vida das pessoas, sofrem as consequências das mudanças que estas últimas realizam nos seus “usos previstos”, para torná-las compatíveis com suas trajetórias biográficas e seus sistemas de referências socioculturais no marco da vida cotidiana (Winocur, 2009, p. 16). Por isso, é especialmente importante nesta investigação que o grupo a ser investigado fale de suas experiências a partir de seus próprios recursos simbólicos e biográficos.

Assim, é dentro das fronteiras da problematização acima apresentada que a presente pesquisa empírica está situada. Do nosso ponto de vista, tal enquadramento passa pela incorporação e articulação das reflexões de autores como Couldry (2009; 2010; 2013), Morley (2007), Peterson (2010), Silverstone (2005) e Winocur (2009). Esta última autora, sobretudo, porque, claramente, discute que a estratégia metodológica de uma abordagem teórica como a recém-referida não aponta somente para o inventário de práticas de consumo, de modalidades de interação ou mesmo de competências e habilidades dos usuários, dentro e fora do lar, mas para a tentativa de entender os significados da experiência dos sujeitos no que diz respeito à incorporação das tecnologias de comunicação na vida cotidiana, dependente de distintos contextos e condições socioculturais.

4. Metodologia

Num momento inicial da pesquisa, foram realizadas duas incursões a campo em julho e em setembro de 2014 à duas famílias produtoras de tabaco de Vale do Sol, com vistas a conhecimento do campo, refinamento da metodologia e definição de critérios para escolha das famílias. Chegou-se às famílias a partir da indicação e acompanhamento de uma organização não governamental que atua no fomento à produção e comercialização de alimentos ecológicos na região há mais de três décadas. Brandão (2007), por exemplo, sugere que a entrada dos pesquisadores numa dada comunidade ou grupo não se torna tão estranha quando utilizamos a intermediação de alguém próximo às pessoas que serão entrevistadas, porque se pode ter uma abertura maior. Então, foi solicitada à ONG, famílias com mais de uma geração no lar, que produzissem tabaco e tivessem acesso às tecnologias da comunicação, incluindo telefonia e internet.

Na primeira ida a campo, os dados foram coletados em dois momentos, uma conversa coletiva inicial e a aplicação de formulários individuais com questões

de caráter sociocultural. A primeira visita exploratória resultou na elaboração de diários de campo e de registros fotográficos contendo as percepções sobre as famílias informantes, bem como o levantamento de dados relacionados às tecnologias de comunicação que estão presentes nos lares das famílias e que usos os membros da família lhes dão. A partir desse primeiro contato foi possível traçar o perfil das famílias visitadas e de seus membros, uma vez que todos responderam um formulário, inclusive as crianças.

O formulário com questões de caráter sociocultural é um instrumento que permite ter acesso a dados mais objetivos sobre as condições socioeconômicas do grupo e o consumo cultural, tanto da mídia quanto de outras expressões culturais. A partir dele se pode, tal como sugerem como Lopes, Borelli e Resende, “reconstruir o mapa do consumo doméstico por meio de um conjunto de indicadores empíricos” (2002, p. 55). Seguindo essa indicação, o formulário trouxe questões relativas à idade, escolaridade, atividades que desempenham (profissionais ou domésticas), consumo de mídia, Ainda, um representante da família respondeu a um formulário com questões sobre a propriedade rural – tamanho, rendimento, produção etc. – e a casa – infraestrutura da residência, posse de eletrodomésticos e de aparelhos e mídia etc.

Num segundo momento, retornou-se às famílias para a realização de uma entrevista individual, na qual foram abordados aspectos mais relacionados às práticas, tanto atuais quanto passadas, de consumo das tecnologias da comunicação. Duarte (2004, p. 215) enfatiza que a realização de entrevistas é fundamental quando o objetivo é mapear práticas, crenças, valores e sistemas classificatórios de universos sociais específicos.

A entrevista foi individual, feita a partir de um roteiro semiestruturado, no qual se buscou explorar questões relacionadas às tecnologias em estudo, considerando os eixos *tempo* e *espaço*. Aprofundou-se o *como*, *quando* e *com que finalidade* os entrevistados usavam cada uma das tecnologias da comunicação presentes no lar. Ainda, o entrevistador procurou conhecer o meio de comunicação da preferência do entrevistado, bem como alguma lembrança marcante na relação com os meios. Com os adultos, foi explorada a relação das tecnologias da comunicação com o mundo do trabalho.

5. Análise dos dados parciais da pesquisa

A primeira família visitada, a Família A⁵, é composta por três membros: pai (30 anos), mãe (30 anos) e filho (8 anos). A escolaridade do pai e da mãe é ensino fundamental incompleto e o filho está no ensino fundamental. A propriedade rural da família conta com 11 hectares, onde se cultivam tabaco –cerca de 90 mil pés por ano em 5 hectares–, milho, feijão, batata, batata doce, aipim, abóbora e

5 O nome das famílias será preservado, denominando-se como Família A e Família B.

verduras em geral, além de criarem porcos e galinhas. A casa é composta de sala e cozinha integradas, dois quartos e um banheiro. Além da casa, a propriedade tem uma estufa para secar o tabaco e um galpão para armazenagem de produtos e utensílios. A família também possui um automóvel e um trator.

A segunda, a Família B, é composta por quatro membros: pai (39 anos), mãe (37 anos), filho (20 anos) e filha (11 anos). Os pais têm ensino fundamental incompleto, a filha está no ensino fundamental e o filho tem ensino médio com curso de técnico agrícola completo. A propriedade da família tem 22 hectares, em que são produzidos 50 mil pés de tabaco por ano em 3 hectares, leite, frutas, mel, feijão, batata, batata doce, mandioca, verduras e pequena criação de gado, porcos e galinhas. Para a família A, a produção de tabaco é a maior fonte de renda da propriedade. Já para a família B, a produção leiteira disputa com o tabaco este posto⁶. Portanto, neste estágio, as famílias contrastam, tanto pelo tamanho da propriedade quanto pela dependência ou não do rendimento decorrente do tabaco. A casa tem sala, cozinha, três quartos, dois banheiros, área de serviço. A propriedade tem uma estufa para o tabaco, galpão para armazenagem de utensílios e produtos agrícolas, curral e espaço para ordenha gado leiteiro. E a posse de um automóvel, uma motocicleta e um trator.

Em comum, as famílias têm a condição de agricultores familiares, de produtores de tabaco, de serem descendentes de agricultores, de terem nascido (assim como seus ancestrais diretos) em Vale do Sol, de terem ascendência germânica, de terem morado durante toda vida ou a maior parte no campo, de terem duas gerações no lar, o grau de escolaridade dos pais e estarem com os filhos pequenos na escola e da posse das antigas e novas mídias na casa.

As duas famílias distinguem-se na quantidade de membros, na área da propriedade, bem como na produção. A Família A tem um filho, é um casal jovem. A Família B tem dois, é formada há pouco mais de duas décadas, são mais capitalizados em relação à primeira família, tendo mais área na propriedade rural, uma diversificação produtiva maior e um membro adulto a mais, o que significa, na realidade da agricultura familiar, um trabalhador a mais, inclusive com formação em técnico agrícola (filho adulto).

A rotina das duas famílias apresenta semelhanças. Organizam seu ano e os dias conforme o ciclo produtivo do que cultivam ou criam, como, por exemplo, a cultura do tabaco, cuja produção gera um pico de trabalho entre os meses de outubro a fevereiro. Nos demais meses, há menos trabalho com o tabaco e há intensificação nas atividades com outras culturas, como milho, feijão, batata. No caso da Família B, outra importante atividade produtiva da família, o leite, gera trabalho todo ano, da mesma forma, e diário. Sendo assim, de um modo geral, os membros da família acordam por volta das 6 horas, tomam café e, dirigem-se as suas ocupações diárias. As crianças vão à escola pela manhã durante o ano

6 Embora as famílias não tenham exposto na entrevista realizada o rendimento em recursos monetários obtido nas distintas atividades, informaram a posição da produção de tabaco na renda familiar.

letivo. Todos almoçam juntos no lar e após seguem as atividades produtivas até o final da tarde. Quando estão no período de colheita e secagem do tabaco, os trabalhos se estendem até à noite e nos finais de semana, podendo, inclusive, no processo de secagem do tabaco na estufa, envolver ao menos uma pessoa durante vinte quatro horas.

No caso das mulheres, essas dividem seu tempo de trabalho diário entre as tarefas domésticas (arrumar e limpar a casa, lavar e passar a roupa e elaborar as refeições) e as atividades na lavoura e com o trato dos animais. Aparentemente, a educação dos filhos é dividida pelo casal em ambos os casos. Já as duas crianças vão à escola pela manhã e, à tarde, ficam em casa. Relatam que dividem o tempo entre a TV, os jogos no computador (ou na TV, no caso da filha da Família B) ou no celular, as brincadeiras dentro e fora da casa e os deveres da escola. As crianças auxiliam em pequenas tarefas domésticas e no trato dos animais.

À noite e aos finais de semana o tempo geralmente é dedicado ao lazer, em que pese que algumas atividades das propriedades tenham de ser desempenhadas também aos finais de semana. As principais atividades de lazer são o acesso aos meios de comunicação, a participação em jogos (especialmente os homens, com o futebol) e em festas comunitárias ou familiares e passeios em outras localidades ou municípios. O filho da Família B relata que vai a festas e shows em outros municípios nos finais de semana e se ressentido da falta de opções de lazer no espaço rural. De uma forma geral, percebem-se relatos sobre a carência de opções de lazer, especialmente pela Família B, remetendo-se a um passado em que isso seria mais abundante.

Com relação à presença das tecnologias de comunicação, ambas as famílias têm rádio, televisão, jornal, computador, internet, celular e telefonia fixa. A Família B tem acesso a uma revista. A internet chega por ondas de rádio e a telefonia móvel funciona parcialmente nas propriedades. O rádio foi o meio presente desde o casamento de ambas as famílias. A televisão veio também desde o casamento da Família A e alguns anos mais tarde, na Família B. A telefonia fixa foi adquirida na sequência e a móvel depois, presentes a partir dos anos 2000. O jornal foi o meio seguinte; o celular está há menos de dez anos e a Internet, há cerca de dois anos.

A Família A tem uma televisão (disposta na sala/cozinha), um computador de mesa (sala/cozinha), três aparelhos de telefone celular, três rádios (um portátil na sala/cozinha, um no trator e um no carro de passeio), um aparelho de telefone fixo (na sala/cozinha) e uma antena parabólica (área externa da casa). Assinam um jornal semanal microrregional de um município vizinho. A Família B tem uma *smart tv* (sala), uma televisão (de tubo, na cozinha), um computador de mesa (sala), um notebook (móvel, usado em diversas peças da casa), um *tablet* (idem notebook), dois aparelhos de rádio (um portátil, usado na estufa, e um no carro de passeio), uma antena parabólica (área externa da casa) e assina uma revista mensal e um jornal semanal microrregional. Em ambos os lares, há uma concentração e mídias no espaço da sala.

Com relação aos usos dos meios de comunicação e sua relação com as demais práticas cotidianas, percebeu-se que os informantes usam os meios majoritariamente para o lazer. Em menor medida, os acessam na busca de informações gerais (notícias) e relacionadas à atividade econômica que realizam.

Particularmente, cada mídia tem sua forma de uso dada por cada um dos informantes –indicada no formulário e narrada nas entrevistas–, apresentando uma relação estreita com: (a) as possibilidades técnicas de uso do determinado meio (como sinal do telefone etc.), (b) o uso individual feito pelo informante de acordo com seus interesses ou possibilidades (apropriação individual) e (c) a relação entre os usos e as demais práticas cotidianas, incluindo o trabalho, que no caso da agricultura familiar é desenvolvido no lar e, portanto, se confunde com o 'restante' da vida social.

Mesmo com os distintos usos individuais, é possível apontar alguma generalização nos usos das tecnologias da comunicação pelos dois grupos familiares pesquisados. Em relação ao rádio, percebeu-se a pouca valorização do rádio por ondas, usado principalmente durante o trabalho dentro da estufa, num período isolado do ano. Como mídia, é usado por meio do computador, da televisão ou do telefone, majoritariamente para a escuta de música. No caso da Família A, o pai costuma ouvir rádio quando trabalha no trator (instalou um aparelho no veículo) e a mãe ouve música durante o trabalho doméstico, acessa o rádio pela televisão (emissoras captadas pela antena parabólica aberta). Ambas as famílias ouvem no carro quando se deslocam. De modo geral, os adultos ouvem notícias e músicas em emissoras de rádio local ou regional e os jovens ouvem rádios musicais, independente da origem da emissora. Durante o trabalho na estufa, todos ouvem as mesmas emissoras. A Família B relata que há negociações neste sentido, pois cada membro tem suas preferências de audiência.

No caso dos jornais, a leitura se faz ao longo da semana, à noite e nos finais de semana e a preferência é por informações locais e regionais. Os jornais são semanais, do município e de um município vizinho. A Família B assinava as revistas *Nosso Amiguinho* (infantil), *Globo Rural* e *Vida e Saúde*, seguindo com a última, atualmente, mais lida pela mãe. De acordo com os relatos, os jornais são lidos pelos adultos das famílias.

O sinal de televisão é captado por antena parabólica aberta em ambos os lares, tendo canais nacionais disponíveis. Os membros das famílias assistem a telejornais, telenovelas, desenhos animados e filmes. A Família B possui uma *smart tv*, com a qual também acessa a internet. Em ambos os lares, a televisão é vista durante o dia pelas crianças, quando assistem a filmes e desenhos animados, no turno inverso ao da escola; e à noite pela família, que vê telejornais, telenovelas e filmes, principalmente. Até pouco tempo, a audiência era coletiva, agora se dilui com os computadores. Ou seja, enquanto um ou mais membros da família vêem televisão, outro(s) está(ã)o acessam o(s) computador(es). O mesmo ocorre aos finais de semana. Nesse caso, na televisão assistem aos programas de entretenimento (Rede Globo, Record e SBT).

As novas mídias parecem estar com seus usos ainda sendo explorados e, aos poucos, adaptados à rotina familiar. A Internet chegou a partir de demandas dos filhos geradas pela escola, conforme os relatos, amparada na convicção dos pais sobre a importância do computador para a educação dos filhos. Um certo estranhamento, somado às dificuldades técnicas de uso e o custo financeiro da aquisição e manutenção dos serviços dificultaram a aceitação inicial especialmente em relação à Internet. Na Família B, inclusive, havia resistência em comprar o serviço. Na Família A, a mãe conta que não tinha interesse em usar o computador até conhecer o Facebook. No entanto, à medida que todos foram se apropriando da tecnologia, o custo ou as dificuldades no uso parecem ter perdido a relevância, com relatos, inclusive, associando a presença da Internet à economia de tempo e recursos financeiros, uma vez que precisam se deslocar menos à cidade por resolverem questões pessoais e profissionais, pois o fazem pela internet.

Com relação aos usos, todos informantes acessam a internet e têm presença nas redes sociais, no Facebook (com exceção do filho da Família A). A Família A tem um computador de mesa que é dividido entre os três membros. A Família B tem quatro suportes para acesso à internet, que acabam sendo divididos da seguinte forma (embora possa haver uso de um suporte por outro membro da família): a *smart tv* é mais usada pelo pai, o computador de mesa pela mãe, o notebook pelo filho e o *tablet* pela filha. A maioria dos membros das famílias acessa a internet à noite, todos os dias da semana, e durante o dia, nos finais de semana. A mãe da Família B acessa durante o dia quando está fazendo os trabalhos domésticos. As mulheres adultas afirmam usar especialmente as redes sociais e pesquisar em sites sobre atividades artesanais que realizam (bordados, confecção e decoração de tortas) e para se comunicarem com amigos, vizinhos e parentes distantes. A mãe da Família A compra calçados pela internet. Os homens adultos indicam outros usos, relacionados às atividades produtivas, como consultas a sites sobre agropecuária e atividades político partidárias, no caso do pai da Família A. O pai da Família B realiza compras de insumos agropecuários e pagamentos de contas pela internet. O filho busca sites sobre música e sobre informações agropecuárias. As crianças de ambas as famílias acessam Facebook e jogos e usam a internet para pesquisas escolares. Filmes também são assistidos por meio da internet, caso da Família B.

O celular talvez seja o meio em que mais se faz presente os usos dados pelo grupo de informantes na relação com os usos previstos. Ou seja, todos entrevistados têm celular para telefonar, porém o sinal de telefonia móvel é bastante precário na zona rural de Vale do Sol. Desta forma, o telefone é usado para efetuar ligações telefônicas quando os informantes estão em outros locais que não suas moradas, como nos centros urbanos, o que não é comum. Nessas ocasiões, fazem ligações e acessam a internet (filho Família B). No lar e nas comunidades rurais onde circulam especialmente durante os dias de trabalho, usam para ouvir música, fazer fotos e gravações de vídeos e jogar (caso das crianças e do

filho adulto da Família B). O telefone fixo da Família A oferece muitos problemas no funcionamento e é pouco usado. O da Família B funciona melhor, e é usado, sobretudo, para comunicação com parentes, muito embora vários familiares não tenham acesso a nenhum sistema de telefonia.

Nas residências pode ser percebido o que Carneiro (1998) havia constatado na nova composição de algumas famílias rurais que começam a ter melhores condições econômicas. As famílias passam a dar importância à reforma da casa e, por exemplo, “o conjunto de estofados, os móveis da sala de jantar e os aparelhos eletrodomésticos complementam a distinção para aqueles que ‘melhoraram de vida’” (Carneiro, 1997, p. 68). De forma semelhante, pode-se dizer que a melhora econômica das famílias as leva ao consumo de mídia, obviamente, caso se tenha condições técnicas de acesso. Pelo menos, é o que a família B evidencia.

6. Conclusões preliminares

A incorporação das tecnologias da comunicação no cotidiano das populações rurais brasileiras vem ocorrendo desde a metade do século XX, associada ao processo de modernização do campo, que trouxe o ingresso dessas populações ao mercado de consumo de bens, entre os quais, os culturais.-

A pesquisa cujos passos iniciais são esboçados neste artigo caracteriza-se, como já mencionado, pelo seu caráter socioantropológico. Portanto, infere a respeito dos novos universos simbólicos produzidos na interação com os meios, cuja presença tende a ser ubíqua na contemporaneidade (Winocur, 2009), inclusive no espaço rural. No entanto, nesse espaço, a presença dos meios obedece à cronologia distinta do urbano, dando pistas de um dos tipos de exclusão pela qual essas populações passam. E, mesmo chegando, apresentam limitações, como bem exemplifica o caso do celular.

Embora parciais, é possível trazer considerações a respeito do objeto em estudo. Uma delas é que os meios de comunicação parecem ocupar o tempo da vida destinado ao lazer, com entretenimento e informação. O fato pode não ser novo, mas tem se intensificado com a chegada da internet e do celular. Explorar os motivos desse uso está entre os próximos desafios da pesquisa, uma vez que se tem há duas ou três décadas uma nova ruralidade no Brasil, com o campo mais diverso, seja econômica, social ou culturalmente, porém, de forma contraditória, menos denso em termos populacionais, e especialmente com diminuição da presença da juventude.

A outra consideração tem relação com a anterior. Se o uso dos meios está mais voltado para o lazer, é menor para o trabalho. Apesar de, no caso da internet, a justificativa da aquisição da tecnologia estar associada à formação educacional dos filhos, nos relatos o uso para este fim e para o incremento das atividades produtivas fica em segundo plano, especialmente se somado aos usos das demais mídias (TV e rádio, principalmente). Cabem maiores investigações

a respeito do baixo uso dessas tecnologias com fins profissionais –pouco relatadas nas entrevistas realizadas.

Por fim, outra consideração que emerge da pesquisa é o quanto as novas mídias têm viabilizado novas formas de sociabilidade. A literatura indica que as novas mídias têm alcançado esta competência, porém grande parte dos estudos se dá sobre o espaço urbano. No caso do espaço rural, há outros contornos. Nele, dada a dinâmica de trabalho e vida social ocorrerem no mesmo espaço e a família estar toda imersa na atividade produtiva, de forma direta ou indireta (caso das crianças, especialmente), o convívio do grupo é intenso e permanente. Desta forma, ao ingressarem na internet, por meio das redes sociais especialmente, ocorre o contato mediado com parentes e amigos próximos ou distantes e o acesso a pessoas antes não conhecidas, ampliando-se as possibilidades de relações sociais dos membros da família. Desta forma, ao contrário do que as pesquisas centradas no espaço urbano têm apontado, talvez no rural com as características da localidade aqui estudada, a sociabilidade viabilizada pelas mídias pode não estar contribuindo para a dispersão familiar e o individualismo. Ao invés disso, viabiliza a manutenção da convivência intensa do grupo familiar, permitindo que se rompam as barreiras das distâncias e do isolamento, características do rural brasileiro, e talvez repercuta na permanência destas populações nesse espaço. Essa inferência é uma possibilidade a ser investigada na sequência da pesquisa.

De todo jeito, os dados preliminares evidenciam que os modos de viver nesse rural contemporâneo estão sendo afetados e que a vida pessoal e familiar revela transformações desde a chegada, em especial, da internet e da presença do telefone celular. As novas mídias se inserem nos espaços da vida social, entre as lacunas do trabalho agrícola e doméstico, modificando os modos anteriores de convivência dos membros da família entre si e entre as demais pessoas de suas relações. E os sujeitos vão dando usos a essas mídias a partir de sua competência cultural e a viabilidade técnica, refuncionalizando as mídias conforme suas necessidades e possibilidades.

Referências bibliográficas

- Beling, R. R. (ed.) (2014). *Anuário brasileiro do tabaco 2014*. Editora Gazeta Santa Cruz do Sul. Recuperado de <http://goo.gl/WpyMPZ>.
- Bonato, A.; Zotti, C.F. & Angelis, T. (2010). Tabaco: da produção ao consumo, uma cadeia da dependência. Curitiba: DESER. Recuperado de <http://goo.gl/bUUQ3L>.
- Brandão, C. R. (2007). Reflexões sobre como fazer trabalho de campo. *Sociedade e Cultura*, 10(1), pp.11-27. Recuperado de <http://goo.gl/o8obrC>.
- Carneiro, M.J. (1998). Ruralidade: novas identidades em construção. *Estudos Sociedade e Agricultura*, n. 11, pp.53-75.
- Couldry, N. (2009). My media studies: thoughts from Nick Couldry. *Television &*

- New Media*, 10(1), pp. 40-42.
- Couldry, N. (2010). *Why voice matters. Culture and politics after neoliberalism*. Londres: Sage.
- Duarte, R. (2004). Entrevistas em pesquisas qualitativas. *Revista Educar*, Curitiba, n. 24, pp. 213-225.
- Etges, V. E. (2002). O impacto da cultura do tabaco no ecossistema e na saúde humana. *Revista Textual*, Porto Alegre, 1(1), pp. 14-21. Recuperado de <http://www.sinpro-rs.org.br/textual/fumo.pdf>.
- Escosteguy, A.C.; Felippi, A.; Sifuentes, L. & Bianchini, A. (2014-2015). O estudo de práticas relacionadas à mídia junto a famílias de agricultores do tabaco: uma reflexão teórico-metodológica. *Razón y Palabra*, n. 88. Recuperado de <http://goo.gl/jOjR9r>.
- IBGE-Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2010). *Censo demográfico, 2010*. Tabela 202. Recuperado de <http://goo.gl/fqTzpn>.
- IBGE-Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2013). *PAM-Pesquisa Agrícola Municipal, 2013*. Tabela 1612. Recuperado de <http://goo.gl/5GM6En>.
- Lopes, M.I. V.; Borelli, S.H. S.; Resende, V. R. (2002). *Vivendo com a telenovela: mediações, recepção e teleficcionalidade*. São Paulo: Summus.
- Livingstone, S. (1996). El significado de las tecnologías domésticas. Um análisis del constructo personal de las relaciones familiares respecto del género. En Silverstone, R. & Hirsch, E. (Eds.) *Los efectos de la nueva comunicación. El consumo de la moderna tecnología en el hogar y en la familia* (pp. 169-192). Barcelona: Bosch.
- Martín-Barbero, J. (2009). Uma aventura epistemológica – Entrevista. *Matrizes*, 2(2), pp. 143-162.
- MDIC - Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior do Brasil (2014). *Empresas brasileiras exportadoras por países de destino ou por Unidade da Federação*. 2014. Recuperado de <http://goo.gl/d9vLts>.
- Morley, D. (1996). *Televisión, audiencias y estudios culturales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Peterson, M. (2010). But it is my habit to read The Times: Metaculture and practice in the Reading of Indian newspapers. In Brauchler, B. & Postill, J. (Org) *Theorizing media and practice*. New York: Berghahn Books.
- Silveira, R.L. L. (2007). *Complexo agroindustrial do fumo e território: a formação do espaço urbano e regional no Vale do Rio Pardo - RS*. 578 f. Tese (Doutorado) - Universidade Federal de Santa Catarina.
- Silveira, R.L. L.; Dornelles, M. & Ferrari, S (2012). Expansão da cultura do tabaco no sul do Brasil (1996-2006): características, mudanças e persistências na produção de tabaco e nos usos do território. *Revista Bibliográfica de Geografia y Ciencias Sociales*, Barcelona, 17(987). Recuperado de <http://www.ub.es/geocrit/b3w-987.htm>.
- Silverstone, R. & Hirsch, E. (Eds.) (1996). *Los efectos de la nueva comunicación. El consumo de la moderna tecnología em el hogar y en la familia*. Barcelona: Bosch.

Silverstone, R.; Hirsch, E. & Morley, D. (1996). Tecnologías de la información y de la comunicación y la economía moral de la familia. En Silverstone, R. & Hirsch, E. (Eds.) *Los efectos de la nueva comunicación. El consumo de la moderna tecnología en el hogar y en la familia*, (pp. 39-57). Barcelona: Bosch.

Sinditabaco. Brasil é líder mundial em exportação de tabaco, 2015. Recuperado de <http://sinditabaco.com.br/sobre-o-setor/exportacoes>.

Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular*. Cidade do México: Siglo Veintiuno.

Democratização da comunicação: indicadores comparativos de media policy e a televisão no Mercosul

*Democratization of communication: comparative indicators
of media policy and TV industry in Mercosur*

*Democratización de la comunicación: indicadores comparativos
de la política de medios y la televisión en el Mercosur*

Chalini TORQUATO BARROS

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Informe, pp. 347-363)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 16-02-2016 / Aprobado: 06-06-2016

Resumo

O artigo traz a síntese de método e resultados de uma pesquisa de doutorado sobre a regulação da TV em países do Mercosul. Uma estrutura de categorias de indicadores foi desenvolvida para fundamentar a análise comparativa de políticas de mídia – com análise documental, entrevistas e interpretação qualitativa dos resultados, considerando-se aspectos históricos e contextuais. A aplicação da metodologia de indicadores trouxe um mapa panorâmico com informações relevantes para a análise comparativa e que, quando interpretados dentro dos contextos analisados, demonstram a necessidade de um processo perene de participação para assegurar o fortalecimento da sociedade civil como ator político, para que a democratização da comunicação possa ser possível.

Palavras-chave: método comparativo; indicadores; democratização; políticas; televisão; Mercosul.

Abstract

The article presents the synthesis of methods and results of a doctoral research on the regulation of TV in Mercosur countries. A structure of categories of indicators has been developed to support the comparative analysis of media policies; from document analysis, interviews and qualitative interpretation of the results, considering historical and contextual aspects. The application of the indicators methodology brought a panoramic map with relevant information for comparative analysis and, when interpreted within the analyzed contexts, demonstrated the need for a constant process of participation to ensure the strengthening of civil society as a political actor and to make possible the democratization of communication.

Keywords: comparative method; indicators; democratization; policy; TV; Mercosur.

Resumen

El artículo presenta una síntesis del método y los resultados de una investigación doctoral sobre la regulación de TV en países del Mercosur. Se desarrolló una estructura de categorías de indicadores para apoyar el análisis comparativo de políticas de medios; a partir de análisis documental, entrevistas e interpretación cualitativa de los resultados, teniendo en cuenta los aspectos históricos y contextuales. La aplicación de la metodología aportó un mapa panorámico y, dentro de los contextos analizados, demostró la necesidad de un proceso de participación perdurable para asegurar el fortalecimiento de la sociedad civil como un actor político, para que la democratización de la comunicación pueda ser posible.

Palabras clave: método comparativo; indicadores; democratización; políticas; televisión; Mercosur.

1. Introdução

A intensificação nos últimos anos das discussões político-regulatórias acerca dos mercados midiáticos em países latino-americanos tem feito ganhar força espaços de debate sobre as estruturas do mercado de comunicação. Em meio a um contexto internacional de desafios relativos a novos modelos de negócio, novas formas de consumo e de relacionamento nas redes de comunicação, os Estados nacionais têm sido questionados em seu papel regulador. No caso da América Latina, nos debates em torno dos mercados midiáticos tem ganhado força as denúncias relativas ao oligopólio da palavra, resultado de um favorecimento histórico de elites políticas e econômicas, numa relação de complacência com os Estados nacionais e suas legislações permissivas.

Juntamente à consolidação democrática nos países latino-americanos, o acesso mais ampliado à informação e as redes de comunicação, o ativismo da sociedade civil tem se articulado em mobilizações protagonistas de iniciativas que reivindicam maior atenção ao interesse público, participação institucional e a retomada da defesa do direito à comunicação. Ainda que em diferentes medidas de um país para o outro, algumas dessas pautas têm influenciado reformulações regulatórias no setor de mídia, o que tem sido identificado, por alguns autores (a exemplo de Ramos, 2010; Moraes, 2009), como uma possível democratização da comunicação em países da região.

A pesquisa da qual esse artigo se originou propõe, em sua primeira metade, construir uma referência teórica sobre a regulação democrática da mídia televisiva com contribuições da Teoria Democrática e da Economia Política da Comunicação, para avançar em direção a uma contribuição metodológica nesta matéria. O objetivo central neste artigo é, portanto, apresentar a síntese desse modelo metodológico desenvolvido para tentar diagnosticar elementos relativos à problematização da democratização das comunicações, tomando como base a regulação de TV nos países do Mercado Comum do Sul (Mercosul), a saber, Argentina, Brasil, Paraguai, Uruguai e Venezuela, assim como seus principais resultados.

A Venezuela assistiu, ainda em 2004, a reestruturação das normas para seu setor de TV com a aprovação da *Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión* –a Lei RESORTE– e cria em 2007 um novo sistema de comunicação pública. A Argentina aprova em 2009, a sua *Ley de Medios*, nº 26.522 que, influencia fortemente a recém-aprovada lei uruguaia, nº 19.307/2015. Em comum, essas novas leis combatem a concentração de propriedade, estabelecem cotas de programação para conteúdo nacional e reservas de espectro para o setor privado não comercial, criam mecanismos de participação e defesa do público, entre outras diretrizes. No cenário uruguaio também se destaca o fortalecimento da radiodifusão comunitária com a aprovação em 2007 da Lei 18.232, que se torna referência na região. No caso do Brasil há a estruturação de um sistema público com a criação da Empresa Brasil de Comunicação (EBC) em

2007; realiza-se a I Conferência Nacional de Comunicação em 2009, a aprovação da Lei de Serviço de Acesso Condicionado, em 2011 e a aprovação em 2015 da lei que disciplina o direito de resposta. No Paraguai, por sua vez, a criação da Secretaria de Informação e Comunicação para o Desenvolvimento (SICOM), em 2008, impulsionou tanto a criação de um sistema público de comunicação como as discussões sobre a concentração de mercado, estímulo à produção independente e comunicação comunitária.

Num primeiro momento, é introduzida brevemente a problemática teórico-conceitual relativa à noção de democratização da comunicação e ao desafio de se desenvolver um método que sirva para sua pesquisa. Em seguida, são discutidas as contribuições do método comparativo de análise, entendendo-o como alternativa viável aos estudos de *media policy*. Então, são apresentadas as categorias de indicadores aplicados e, por fim, propomos a discussão dos resultados alcançados.

2. O debate teórico e dimensões da democratização da comunicação

As discussões em curso na região têm resgatado um debate em torno da comunicação como um direito humano fundamental que deve ser, por isso, garantido pelo Estado. Essa problematização ressurge, influenciada pelos debates na década de 1970 em torno ao relatório MacBride, “*Um mundo e muitas vozes*” (Unesco, 1980), propondo a crítica da noção individualista e limitada da liberdade de expressão, especialmente quando atrelada à doutrina do *free flow of information* (Mattelart, 2009). A igualdade e a justiça no acesso aos recursos da palavra não poderiam ser garantidas pelo liberalismo de mercado, pelo comprometimento meramente ético de empresas e profissionais da comunicação privada, orientadas pelo lucro. As relações de poder presentes na sociedade e como a mídia acaba sendo instrumentalizada por elas tornam-se, então, elemento central nesse debate e passam a influenciar a militância pelas políticas de democratização da mídia na região.

Diferentemente dos conceitos de direito à comunicação e liberdade de expressão, contudo, a noção de democratização da comunicação tem sido percebida como vaga:

The central issue in the debates of the New World Information and Communication Order has been the democratization of communication so that the public is guaranteed the exercise of the right to communicate. Surprisingly, however, the democratization of communication remains a very poorly defined and explained process. The impression is given, however, that it is sufficient to draw up idealistic plans, perhaps with some consultation, and then find a friendly government executive to implement them. (White, 1995, p. 92)

Cees Hamelink (1995), por sua vez, enfatiza o caráter normativo desse conceito, uma vez que, para além de uma análise crítica, se trata de uma proposta política, fundamentada na defesa da dignidade e integridade dos seres humanos, para que possam falar em defesa de seus direitos. Hujanen (1997) concorda com esse aspecto, percebendo-o, ainda, como atrelado a um caráter utópico, ou mesmo um excesso de idealização, com objetivos difíceis de serem concretizados nas práticas sociais. Por esta razão, Carroll & Hackett (2006) veem a democratização não como uma entidade dada, mas como um processo em contínuo aprimoramento. No caso do setor de mídia, esses esforços pretendem transformar suas práticas de produção, seus conteúdos, financiamento, estruturas de participação, de propriedade, acesso, diversidade, etc.

Tal caráter processual também é percebido por Emily Berman (2008), quando analisa as dinâmicas de democratização nos sistemas de comunicação em Bósnia e Kosovo. Ela constata que determinadas normas podem funcionar adequadamente em ambientes com democracias mais estáveis, mas a depender dos processos de reforma de um determinado contexto local ou histórico, podem não ser suficientes. Isso ocorre porque aspectos políticos, religiosos, éticos ou geográficos podem incidir com grande influência de modo que, seus desafios para a construção de ambientes mais democráticos variem sensivelmente.

Um outro aspecto primordial nessa noção de democratização da comunicação é o seu caráter ativista. Carroll & Hackett (2006) destacam o quanto esse movimento ganha força na década de 1990 nas democracias liberais Anglo-Americanas e no caso da América Latina, vêm sendo refletidos em agendas propositivas dos movimentos sociais, herdeiros dos debates em torno da Nova Ordem Mundial da Informação e da Comunicação (NOMIC) e do imperialismo cultural, fortalecidas por redes de ativismo cada vez mais articuladas.

Assim, é possível identificar as seguintes dimensões: 1) normativa/ideológica; 2) a processual; 3) ativista e 4) contextual. A pesquisa desenvolvida permitiu, ainda, acrescentar outras duas dimensões consideradas relevantes: 5) a regulamentar e 6) a global. A regulamentar parte do pressuposto que o alcance de uma nova estrutura não se dá naturalmente, pois a condição de desigualdade e exclusão provou-se como a consequência de uma ausência regulatória. Nesse sentido, é categórica a criação de regras que criem condições para que um processo mais democrático possa se estabelecer. Já a global seria uma dimensão associada, não somente ao argumento de que uma estruturação democrática para a comunicação para ser efetiva precisa ser sistêmica, pensada considerando os mercados internacionais (Raboy, 2005). Pode ser entendida também no âmbito das influências internacionais e das redes de comunicação internacionais que fazem com que essas discussões transcendam os limites territoriais.

Tais dimensões puderam ser inicialmente identificadas nos movimentos de reformulação regulatória dos sistemas de comunicação dos países estudados, porém, tornava-se imprescindível o desenvolvimento de um método capaz de apreender um fenômeno tão relevante, porém impreciso e disperso.

3. A pesquisa de *media policy* e o método comparativo

Ao desenvolver a pesquisa “*Media regulators in Europe: a cross-country comparative analysis*”, Helena Sousa, Wolfgang Trützschler, Joaquim Fidalgo & Mariana Lameiras (2013) procuraram entender a reconfiguração dos modelos de regulação de mídia de 13 países europeus, sob a perspectiva da relação entre regulamentação e preocupação com a qualidade da mídia. Para isso, os pesquisadores desenvolveram um método de organização de dimensões capaz de viabilizar uma percepção comparativa dentre os países observados. As dimensões foram: 1) Enquadramento legal; 2) Funções; 3) Valores fundamentais/legítimos; 4) Performance; 5) Mecanismos de constrangimento e *accountability*; 6) Organização institucional; 7) Financiamento; 8) Regulação em contexto; 9) Dimensões ignoradas. Para cada uma delas foram formuladas perguntas de modo a direcionar as informações coletadas.

Para Hallin & Mancini (2010), na investigação social, como é o caso da pesquisa de *media policy*, o método comparativo apresenta a vantagem de sensibilizar para a variação e a similitude na formação e refinamento conceitual de elementos que estão colocados em observação, na medida em que permite maior controle acerca das generalizações conceituais, auxiliando, ao mesmo tempo, na observação dos limites de sua aplicação. Eles consideram que esse tipo de análise é essencial para se entender e explicar os diferentes sistemas de mídia em países diversos. O estudo desses autores surge como resposta ao clássico *Four theories of the press* (Siebert, Peterson & Schramm, 1956) que estabelece uma tipologia relacionando elementos históricos, filosóficos e uma perspectiva internacional sobre a relação entre imprensa e democracia.¹

Por considerar essa tipologia insuficiente, Hallin & Mancini (2012) sugerem um enquadramento através do qual seja possível realizar uma comparação entre os sistemas de mídia, em sua forma regulatória e estrutural, e para isso desenvolvem sua própria categorização: i) Modelo liberal –caracterizado pelo domínio relativo dos mecanismos de mercado e dos meios comerciais; ii) Modelo Corporativista Democrático –com a coexistência histórica de meios comerciais e meios vinculados a grupos sociais e políticos organizados e, por um papel relativamente ativo, mas legalmente limitado do Estado e; iii) Modelo Pluralista Polarizado –com a integração dos meios em partidos políticos e por um forte papel do Estado.

Numa crítica a este trabalho, Humphreys (2012) realça a característica generalista de tal abordagem e pondera sobre a necessidade de uma perspectiva mais compreensiva sobre a amplitude de variáveis políticas e econômicas. Ele também sugere que, ao invés de se concentrar na produção de tipologias perfeitas, é mais útil explorar modelos de concordância entre sistemas de mídia particula-

1 Siebert, Peterson & Schramm (1956) estabelecem quatro modelos: o de regime autoritário, o da teoria liberal, da teoria da responsabilidade social e o modelo comunista.

res que são frequentemente *sui generis* em suas características, e prestar maior atenção aos sistemas social e político dentro dos quais estão incorporados. Para o autor, seria importante haver a integração de mais elementos no quadro da análise e, além disso, os sistemas de mídia são complexos demais para serem facilmente encaixados em modelos ideais identificáveis.

Além disso, especificamente no que se refere à análise de *media policy*, é possível entender que ela tenta examinar os caminhos pelos quais as políticas no campo das comunicações são geradas e implementadas, assim como suas repercussões ou implicações para o campo da comunicação como um todo. Um dos maiores desafios da área seria, portanto, encontrar um método que fosse capaz de incorporar também o espaço de influências dos *stakeholders*, ou partes interessadas. De acordo com Bulck (2012) uma maneira de inserir essa perspectiva à pesquisa de políticas de mídia é a utilização complementar de análise documental e entrevistas com agentes relevantes.

Assim, se a análise documental pode ser insuficiente para captar o ambiente de discussões das políticas de mídia, uma solução seria complementá-la com entrevistas com especialistas ou testemunhas que possam ter informações privilegiadas no processo de negociação e tomada de decisão política, agregando conhecimento mais próximo da realidade (Bulck, 2012).

Ponderando tais aspectos, a pesquisa aqui apresentada buscou desenvolver um modelo comparativo que incorporasse essa metodologia complementar de análise documental e entrevistas com especialistas. Foram consultados os principais instrumentos regulatórios que incidiam sobre o setor televisivo e entrevistados ativistas, jornalistas, acadêmicos e pesquisadores dos cinco países estudados.

Além disso, buscou-se a interpretação qualitativa de tais resultados por meio de um levantamento de informações bibliográficas relativas ao contexto histórico de cada um dos países, considerando, inclusive, quais os desafios particulares relativos a uma maior democratização do setor em cada uma dessas realidades.

3.1 Os indicadores de análise

Nesse estudo optou-se pelo uso de indicadores devido sua funcionalidade enquanto ferramenta de diagnóstico, cuja sua meta principal é a coleta de dados empíricos relevantes a serem tomados como base para observação e comparação das realidades analisadas.

Considerando-se ainda os temas abordados em pesquisas comparativas similares (Intervozes, 2010; Unesco, 2011; AMARC, 2010) e realizando o cruzamento com questões e valores democráticos abordados no levantamento teórico do estudo, as seguintes categorias de indicadores foram formuladas:

Quadro 1. Esquema de categorias, indicadores e questões de análise.

Categoria	Indicadores	Questões
Valores democráticos	<ul style="list-style-type: none"> - Funções e objetivos do serviço de TV - Reconhecimento expresso de valores como direito à comunicação, liberdade de expressão, interesse público, diversidade etc. 	<ul style="list-style-type: none"> - Quais as funções e objetivos do serviço de TV? - Como se dá o reconhecimento expresso de valores como direito à comunicação, liberdade de expressão, interesse público, diversidade etc.?
Autoridades reguladoras	<ul style="list-style-type: none"> - Distribuição de poderes - Financiamento - Constituição do corpo diretivo - <i>Accountability</i> - Liberdade para autorregulação 	<ul style="list-style-type: none"> - Como se dá a distribuição de poderes entre entidades reguladoras do setor? - Quais são as regras de financiamento dessas entidades? - Como é prevista a constituição do corpo diretivo? - Quais as regras para <i>accountability</i>? - Como está prevista a liberdade para autorregulação?
Licenciamento (outorgas de concessões)	<ul style="list-style-type: none"> - Divulgação da disponibilidade de licenças - Processo de licenciamento e renovação - Condições estabelecidas na licença - Sanções 	<ul style="list-style-type: none"> - Como se dá a divulgação de disponibilidade de licenças? - Como é o processo de licenciamento e renovação? - Quais as condições estabelecidas aos prestadores de serviço na licença? - Quais as sanções previstas?
Regras de propriedade	<ul style="list-style-type: none"> - Concentração de propriedade - Capital estrangeiro - Propriedade por detentores de cargos públicos 	<ul style="list-style-type: none"> - Como funcionam os instrumentos voltados para evitar concentração de propriedade? - Como são as regras relativas a entrada de capital estrangeiro? - Como funcionam as regras relativas à propriedade de emissoras por parte de detentores de cargos públicos?
Regulação de conteúdo	<ul style="list-style-type: none"> - Diversidade - Proteção de crianças e adolescentes - Proteção contra incitação a crime e discursos de ódio - Direito de resposta - Publicidade - Regras e instrumentos para queixas - Sanções - Previsão de controle prévio de conteúdo (censura) - Obrigações positivas de conteúdo: cotas de produção nacional, estímulo a produção independente e ao conteúdo regional. 	<ul style="list-style-type: none"> - Como é feita referência a noção de diversidade de conteúdo? - Como está prevista a proteção de crianças e adolescentes nas regras do setor? - Como se dá a proteção contra incitação a crime e discursos de ódio? - Como está previsto o direito de resposta? - Quais são as regras para a publicidade na TV? - Como funcionam as regras e instrumentos para queixas? - Como funcionam as sanções em caso de violação de conteúdo? - Existe alguma previsão de controle prévio de conteúdo? - Como se estabelecem as cotas e estímulos para produção nacional, independente e regional?

Emissoras públicas	<ul style="list-style-type: none"> - Transparência e <i>accountability</i> - Independência - Financiamento e gestão 	<ul style="list-style-type: none"> - Quais as regras de transparência e <i>accountability</i> para emissoras públicas? - Existem instrumentos para assegurar sua independência? - Como estão previstos seu financiamento e gestão?
Emissoras comunitárias	<ul style="list-style-type: none"> - Reconhecimento e enquadramento legal - Financiamento e gestão - Licenciamento 	<ul style="list-style-type: none"> - Existem instrumentos para reconhecimento e enquadramento legal das emissoras comunitárias? - Como estão previstos seu financiamento e gestão? - Como se dá seu licenciamento?
Inovação	<ul style="list-style-type: none"> - Transição para a tecnologia digital 	<ul style="list-style-type: none"> - Como está prevista a transição para a tecnologia digital nos instrumentos normativos do setor?
Controle público	<ul style="list-style-type: none"> - Participação e controle social em mecanismos de monitoramento 	<ul style="list-style-type: none"> - Existem instrumentos de participação e controle por parte da sociedade civil?

Fonte: De Barros (2014)

4. Discussão de resultados por categorias de análise

A aplicação desses indicadores aos instrumentos regulatórios referentes ao setor de TV de Argentina, Brasil, Paraguai, Uruguai e Venezuela gerou as informações compiladas nesta seção, organizadas por categorias e apresentadas de maneira reduzida em função das limitações deste texto.

Percebe-se que, referente à categoria *valores democráticos*, os países estudados garantem em suas cartas constitucionais a liberdade de expressão e a proibição da censura. Todos também consideram, de um modo geral, a televisão como um meio de comunicação que deve ter finalidades compreendidas entre educativas, artísticas, culturais e informativas. Algumas dessas orientações de cunho moral e cidadão já estavam mencionadas em legislações mais antigas, como aquelas ligadas a períodos autoritários que privilegiavam também a cultura nacional, valores éticos e sociais da família, defesa da moral, do decoro e dos bons costumes, como permanece ainda na normativa de países como Brasil e Paraguai. O reconhecimento do espectro como bem público ou do serviço televisual como de interesse público acaba por justificar, nas situações estudadas, o elevado domínio do Estado no controle das concessões.

Em sua maior parte, essas finalidades apresentam superficialidade e insuficiência de definições—não há clareza sobre as formas de se garantir qualidade, diversidade e monitoramento democrático do conteúdo, por exemplo. É notável que países com legislação mais atualizada apresentam uma assimilação gradativa de valores defendidos pelo ativismo civil, como a ampliação do acesso, participação da sociedade, diversidade cultural, pluralidade de informações e opini-

ões, assim como instrumentos mais incisivos para pô-los em prática. Destaca-se principalmente a incorporação de princípios associados ao reconhecimento do direito humano à comunicação, de pesquisar e difundir informações amplamente, como aparece na normativa da Argentina, da Venezuela e do Uruguai.

Na categoria *entidades reguladoras*, a Argentina surge pioneira no que se refere à delegação de funções a uma agência independente, a Autoridade Federal de Serviços de Comunicação Audiovisual (AFSCA), além da criação de mecanismos sistêmicos de inclusão da sociedade civil. O Paraguai até iniciou algumas mudanças institucionais, mas que, incipientes, foram pouco resistentes às influências sazonais do retorno a um governo conservador. Possui um conselho na Comissão Nacional de Telecomunicações (CONATEL) cujos membros e suplentes são nomeados pelo Executivo, assim como os principais cargos da secretaria que rege o setor.

No Uruguai, após a nova lei de 2015, permanecem a Direção Nacional de Telecomunicações e Serviços de Comunicação Audiovisual (DINATEL), responsável pelo setor dentro do Ministério da Indústria, Energia e Minérios, e a Unidade Reguladora de Serviços de Comunicações (URSEC), que deve controlar a qualidade e a regularidade na prestação do serviço pelos operadores, realizar a supervisão técnica e aplicar sanções, quando necessário. O que não acontece no Brasil, onde o Ministério das Comunicações (MINICOM) acumula essas duas funções para a TV aberta. Neste país também há a questão incomum da desvinculação entre o setor de radiodifusão e do setor de telecomunicações como um todo. Por conta disso, o Brasil tem a particularidade de ter a TV aberta sobre controle do MINICOM e a TV por assinatura regulada pela Agência Nacional de Telecomunicações (ANATEL).

Na Venezuela há apenas um órgão para todo o setor de telecomunicações, a Comissão Nacional de Telecomunicações (CONATEL), que é independente do orçamento nacional, mas também tem a nomeação e remoção de seu Conselho Diretor decididas pelo Executivo. De maneira geral, não há menção de abertura para autorregulação e as regras de *accountability* são pouco claras nas leis pesquisadas. Outro aspecto é que apenas Brasil e Uruguai possuem leis de acesso à informação abarcando suas entidades públicas.

Para o quesito *licenciamento*, a regra geral é a realização de concurso público para a outorga de concessões pela entidade responsável pelo setor, cabendo ao legislativo ou ao Executivo, a decisão em última instância. O princípio da tripartição entre modalidades de serviço (entre privada, pública e estatal) existe na maioria dos países. Apenas Argentina e Uruguai oferecem reserva de um terço do espectro para emissoras comunitárias, mas nenhum conseguiu efetivamente cumprir tal objetivo.

A chamada geralmente pode ser iniciada pela demonstração de interesse da parte interessada, quando há disponibilidade de espectro, ou ocorre periodicamente como na Argentina e na Venezuela. A duração da licença para TV usualmente é entre 10 e 15 anos, e sua renovação exige comprovação sobre realização

de compromissos de contrato. No caso de Venezuela, Argentina e Uruguai as leis recentes passaram a exigir a realização de audiências públicas nos processos de renovação de licença. O caso do Brasil é mais problemático nesse sentido, pois a não renovação da concessão ou permissão necessita de aprovação de, no mínimo, dois quintos do Congresso Nacional, em votação nominal, o que, na prática, tem historicamente funcionado como uma espécie de renovação automática.

No que se refere a *regras de propriedade*, os países que possuem atualmente controle mais contundente são Argentina e Uruguai. Há previsão de controle para propriedade horizontal, cruzada e para formação de redes, mas tais regras encontram grandes dificuldades de consolidação sendo objeto de ações judiciais sistemáticas nos últimos anos. Com exceção do Paraguai, onde não é feito qualquer controle em relação a propriedade e há inclusive total abertura para o capital estrangeiro, todos os outros países possuem regras mínimas de controle. No Brasil elas até existem, mas são imprecisas e apresentam brechas passíveis de alterações, permitindo diversas formas de concentração de propriedade.

Embora a posse de licença por estrangeiros seja proibida, a propriedade de ações é permitida de modo limitado no Brasil, Argentina, Uruguai e Venezuela. Já a propriedade por detentores de mandato parlamentar possui restrições apenas na Argentina, de maneira ampla a diversos segmentos do setor público, e no Brasil, existe veto desses apenas aos cargos de diretor ou gerente de emissoras.

No que concerne à categoria *regulação de conteúdo* destacam-se as normas da Venezuela, da Argentina e, recentemente, do Uruguai. Na Venezuela existe uma lei específica para a responsabilização sobre conteúdo (Lei RESORTE), e tanto ela como a Argentina e Uruguai têm sua legislação mais amplamente formulada no que se refere a mecanismos de promoção da pluralidade, fomento a produção nacional e independente, criação de cotas para programação, bem como de instrumentos para queixas e monitoramento social do conteúdo. A proteção ao conteúdo nacional é o que prevalece nas regras sobre obrigações positivas de conteúdo em todos os países. Proteção a crianças e adolescentes, proteção contra discursos de ódio, guerra ou discriminatórios, restrição à quantidade de publicidade por hora e controle de publicidade de tabaco e álcool encontram regulação em todos os países, com exceção do Paraguai.

A nova lei de meios do Uruguai merece destaque nesse quesito por oferecer como referência legal capítulos específicos para a defesa do público, da diversidade de etnias, orientações, gênero, crenças e posturas políticas, direitos de crianças e adolescentes, pessoas com deficiência, jornalistas e radiodifusores.

Os países com maior dificuldade no oferecimento de instrumentos para queixas sobre abusos de conteúdo são Brasil e Paraguai. Já sobre direito de resposta, embora todos os países analisados sejam signatários da Convenção Americana sobre Direitos Humanos, que regula sobre essa temática, apenas Uruguai, desde 1989, e Brasil, desde 11 de novembro de 2015, com a lei nº 13.188, disciplinam essa matéria.

No que diz respeito à categoria de *radiodifusão pública e estatal*, é relevante destacar o quanto esses serviços não possuem distinção clara nos ambientes regulatórios da região e, com isso, a interferência governamental é constantemente denunciada. Assim, a despeito de algumas iniciativas mais recentes que procuram estabelecer modelos mais próximos da ideia de uma radiodifusão pública desvinculada do governo, na prática, seria preciso uma pesquisa mais aprofundada para detectar se isso ocorre a rigor.

Existem novas estruturas de televisão pública ou estatal em todos os países. A nova lei argentina criou a Rádio e Televisión Argentina Sociedad del Estado (RTA), com recursos mistos, porém subordinada ao Executivo. O Brasil criou a Empresa Brasil de Comunicação com o propósito de ter autonomia na produção, programação e distribuição de conteúdo, mas dentre outras questões, tem metade de seu capital vinculada à União. O Paraguai criou a Televisión Nacional del Paraguai, subordinada à SICOM e a Venezuela tem em seu sistema público de comunicação emissoras estatais (VTV, Vive TV, ANTV e Telesur) e a pública TVes. A TVes foi criada para ser autônoma diante da interferência governamental e por isso é gerida por uma fundação, mas que, em última instância é ligada ao Executivo. E a mais recente TV pública da região é a uruguaia, criada em 2015 sobre o nome de Sistema Público de Rádio e Televisión Nacional (SPRTN), com o objetivo de desenvolver um serviço considerado fundamental para a comunidade uruguaia com informação, cultura, educação e entretenimento, além da consolidação da cidadania.

Todas essas iniciativas mais recentes possuem em sua gestão conselhos nos quais estão reservados espaços para a sociedade civil. Entretanto, é comum identificar a interferência do Executivo na indicação ou nomeação dos cargos diretivos. Poucas têm preocupação em definir regras claras para transparência e *accountability*.

Sobre *emissoras comunitárias*, elas possuem situação mais crítica no Brasil, onde não há regulamentação para TVs, apenas para rádios, e no Paraguai, onde a regulamentação também é restrita, precária e a publicidade está proibida. Uruguai, Argentina e Venezuela têm legislações mais amplas para o reconhecimento e proteção dessa modalidade o que tem estimulado seu fortalecimento. Elas permitem formas diversas de financiamento, como doações, patrocínio e publicidade, mesmo que restrita, e priorizam sua função ligada ao desenvolvimento local.

No quesito *inovação*, todos os países oficializaram sua transição para TV digital seguindo o padrão conhecido como nipo-brasileiro, ISDB-T, e possuem plano de transição a ser implementado com essa cooperação internacional, alguns deles já prevendo interatividade e serviços multimídia. A Argentina destaca-se nesse processo, por favorecer a pluralização no número de operadores, aproveitando para criar novos canais públicos abertos como o infantil Paka Paka e o Incaa TV, voltado para o cinema nacional. O Uruguai teve também a preocupação de aproveitar o decreto da TV digital para estabelecer novas regras como

a tripartição do espectro com reservas entre as modalidades pública, comercial e comunitária.

Já no Brasil, a digitalização da TV acabou assumindo contornos muito mercadológicos e pouco foi oportunizado para a diversificação de atores ou para se discutir o dividendo digital. São previstos novos canais estatais e públicos desde 2006 (Canal do Poder Executivo, Canal da Educação, Canal da Cultura, Canal da Cidadania), mas ainda se encontram em fase de discussão.

No que se refere à convergência regulatória, o país que possui a lei mais unificada é a Argentina embora sofra críticas por tê-la feita muito voltada para a tecnologia analógica, não abarcando apropriadamente a digitalização. A Venezuela, por sua vez, adota uma orientação interessante quando prevê em sua lei de telecomunicações o reconhecimento desse serviço de maneira integrada, englobando todas as formas de transmissão e serviços prevendo, inclusive, uma licença geral única. Além disso, o país apresenta uma formulação interessante ao desvincular normativamente infraestrutura e conteúdo, criando uma lei específica para cada matéria. No caso do Brasil, uma nova lógica passa a ser inserida também com a Lei SeAC que prevê regulação pelo serviço prestado (no caso TV por assinatura: cabo, satélite ou micro-ondas) e não pela tecnologia utilizada. Entretanto não é discutida ainda uma reformulação legislativa que repense de forma ampla o setor, englobando a TV aberta. No Uruguai é notável que, como a Argentina, embora use a expressão “serviço de comunicação audiovisual”, numa tendência de regulação convergente, e se volte para unificar leis antes dispersas, a nova lei exclua a internet. Existem também poucas referências a serviços de rede ou de interatividade no texto da nova lei.

Em matéria de *controle público*, é notável o surgimento de mecanismos de inserção da sociedade civil nas regulamentações mais recentes. A nova lei da Argentina cria diversos instrumentos como conselhos e defensoria além do arquivo de audiovisual com livre acesso ao público. Na Venezuela se destacam as Organizações de Usuários e Usuárias (OUU) e o direito de antena cedido a eles. No Uruguai a própria elaboração da lei teve participação de agentes da sociedade civil e, pela primeira vez é permitida a participação do público no setor através da Comissão Honorária Assessora de Serviços de Comunicação Audiovisual (CHASCA), a Comissão Honorária Assessora do Sistema Público de Rádio e Televisão Nacional e a figura da defensoria do público. Paraguai tem participação pública prevista apenas no Conselho Assessor dentro da SICOM e o Brasil tem o instável Conselho de Comunicação Social, mas também prevê a participação da sociedade civil, ainda que de maneira restrita, nos Conselho Curador da EBC, no Conselho Consultivo da ANATEL – ambos com ouvidoria – e no regimento interno de emissoras educativas, estatais e municipais.

5. Conclusões

De maneira geral, a aplicação da metodologia de categorias de indicadores aos textos legislativos do setor de TV dos países estudados obteve sucesso na elaboração de um mapa panorâmico composto por informações relevantes e passíveis de análise comparada. Esse quadro geral permite o aprofundamento do debate comparativo orientado por categorias específicas, possibilitando inferências analíticas, aplicação em outras situações, contextos geográficos, setores midiáticos, ou mesmo a atualização de dados referentes a um mesmo país, quando novas leis entram em vigor, como aconteceu com o Uruguai. A análise desses dados, contudo, precisam de uma interpretação qualitativa, aqui auxiliada por entrevistas e pelo levantamento histórico bibliográfico, o que nos permitiu avançar em constatações aqui sintetizadas.

Diversos aspectos apontam para a permanência da forte influência do Estado no setor televisivo desses países. O paternalismo autoritário dessa região faz com que uma prática recorrente em âmbito internacional se configure historicamente como uma arbitrariedade administrativa sustentada em interesses particulares. Mesmo sendo criadas mais recentemente agências definidas como autarquias e instâncias reguladoras ou formuladoras de políticas para o setor, percebe-se que a histórica centralização no Executivo persiste, seja mantendo o poder de indicação de cargos principais, seja dando a última palavra no momento de definir sobre processos de outorga.

Uma outra constatação é que, de uma maneira geral, pode-se afirmar que Venezuela, Argentina e Uruguai possuem legislações com maior grau de rompimento com a estrutura historicamente inserida nos sistemas televisivos da região. Nesses países é também possível identificar um acolhimento maior das demandas da sociedade civil não empresarial incorporando, inclusive, com clareza em seus textos legais o reconhecimento da comunicação como um direito humano inalienável. O Brasil assume uma postura mais intermediária, na medida em que adota reformulações pontuais, começa a transparecer alguma aceitação a essas demandas, contudo evitando ainda realizar rupturas mais drásticas com os interesses do empresariado do setor. Nesse país, portanto, mesmo que se reconheça alguns avanços, no setor de TV aberta, ainda prevalece a lógica da manutenção de estruturas de privilégios desse grupo.

No caso do Paraguai sua estrutura política nacional é ainda muito instável, marcada pelo *impeachment*, denunciado amplamente como golpe de Estado, do presidente que estava reformando o setor de mídia. Por esse contexto e, por sua legislação precária para o setor de TV, o caso paraguaio tem sido considerado o modelo mais problemático de nossa análise. A experiência desse país prova também, como a criação de um sistema público de comunicação que sofreu grandes alterações com a chegada de outro governo ao poder, que essas reestruturações regulatórias precisam ter em conta a autonomia desses meios e a manutenção de estruturas mais cidadãs, independentemente do governo que esteja no

poder. Por conta disso, precisam ser mais claras e eficientes, não permitindo brechas para distorções e constituindo mecanismos eficazes de proteção do público também diante do governo.

Contudo, do mesmo modo que a inserção de novos modelos precisa ser pautada na segurança do texto institucional, a implementação de leis idealistas em mecanismos excessivamente rigorosos tem se provado desproporcional. Exemplos, como as regras de controle de propriedade do Uruguai e as de obrigação de conteúdo local na Argentina, bem como a reserva de espectro para emissoras comunitárias nos dois países, demonstram que se pensadas desconsiderando a estrutura de mercado, a viabilidade econômica e uma necessidade de adaptação gradual, regras rigorosas ou idealistas acabam por ser ineficientes.

No que se refere à questão da democratização da comunicação, percebe-se a dificuldade metodológica de se discutir organicamente elementos tão dispersos e tão vinculados à prática política cotidianas, difíceis de serem apreendidas cientificamente. Porém, diante do esforço realizado na presente pesquisa, é possível constatar que, no contexto estudado, a sociedade civil tem se fortalecido como ator político, muito embora, na maioria das vezes se encontrem dependentes de um cenário político favorável para encontrar canalização institucional de suas demandas. Ou seja, a chamada vontade política motivada por razões explícitas ou não, como o confronto entre mídia e governo, acaba sendo ainda fator fundamental na conformação de políticas para o setor de televisão. Além disso, conquistas alcançadas ainda permanecem inseguras se um processo perene de participação social não for garantido.

Assim, mesmo a aprovação de leis transformadoras por si só não parece ser o suficiente para mudar a cultura política que consagrou a estrutura anteriormente estabelecida, mas é sem dúvida um primeiro passo fundamental, um marco para o fortalecimento e amadurecimento do diálogo de maneira cada vez mais inclusiva sobre que ideal democrático de mídia se pretende desenvolver. Trata-se da dimensão processual da democratização da comunicação que, para ser coerente com as demandas específicas dos países latino-americanos precisa progredir de maneira constante. O avanço para que um processo de democratização da comunicação seja possível está, portanto, na construção de uma estrutura que sustente a perduração desse debate amparado nos pilares de valores democráticos, como inclusão participativa, pluralidade e diversidade que, por sua vez, também não devem ser estanques.

Referências bibliográficas

- AMARC. (2010). *Informe anual: diversidad y pluralismo em la radiodifusión*. Buenos Aires. Recuperado de <http://goo.gl/zMeime>.
- Berman, E (2008). Democratizing the media. *Florida State University Law Review*, 35, pp. 817-834.
- Bulck, H (2012). Towards a media policy process analysis model and its methodological implications. En Just, N.; Puppis, M. (Eds.). *Trends in Communication Policy Research: new theories, methods & subjects*. Bristol: ECREA.
- Carroll, C.K. & Hackett, R.A (2006). Democratic media activism through the lens of social movement theory. *Media, Culture & Society*, London, 28(1), pp. 83-104.
- De Barros, Ch.T. G. (2014). *Democratização da comunicação: discussão teórico-conceitual e análise comparada de ambientes regulatórios para o setor de televisão nos países do Mercosul*. (Tese de Doutorado em Comunicação). Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Cultura Contemporâneas da Universidade Federal da Bahia.
- Hallin, D.C. & Mancini, P. (2010). *Sistemas de media: estudo comparativo. Três modelos de comunicação e política*. Lisboa: Livros Horizonte.
- Hamelink, C. (1995). The democratic ideal and its enemies. En Lee, P. (Ed.). *The Democratization of communication*. Cardiff: University of Wales Press.
- Hujanen, T (1997). Democratization of Communication as an Utopia. Experiences from the Finnish Radio Reform in the 1980s. *Nordicom Review*, 18(1), pp. 45-57.
- Humphreys, P (2012). A Political Scientist Contribution to the Comparative Study of Media Systems in Europe: a response to Hallin and Mancini. En Just, N.; Puppis, M. (Eds.). *Trends in Communication Policy Research: new theories, methods & subjects*. Bristol: ECREA.
- Intervozes (2010). *Indicadores do direito à comunicação*. São Paulo: Intervozes – Coletivo Brasil de Comunicação Social. Recuperado de <http://www.intervozes.org.br/arquivos/interlivoo2ccindde>
- Mattelart, A (2009). A construção social do direito à Comunicação como parte integrante dos direitos humanos. *Intercom. Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*. São Paulo, 32(1), pp. 33-50.
- Moraes, D (2009). *A batalha da mídia: governos progressistas e políticas de comunicação na América Latina e outros ensaios*. Rio de Janeiro: Pão e Rosas.
- Raboy, M (2005). Mídia e Democratização na Sociedade da Informação. En Marques De Melo, J.; Sathler, L. (Eds.). *Direitos à Comunicação na Sociedade da Informação*. São Bernardo do Campo, SP: Umesp, pp. 181-202.
- Ramos, M (2010). Possibilidade de uma nova agenda para as políticas de comunicação na América Latina. *Revista eletrônica de comunicação Inovação Saúde*. Rio de Janeiro, 4(4), pp. 20-28.
- Siebert, F.; Peterson, T. & Schramm, W (1963). *Four Theories of the press*. Illinois: Illini Books Edition.

Sousa, H.; Trützscher, W.; Fidalgo, J & Lameiras, M. (Ed.) (2013). *Media regulators in Europe: a cross-country comparative analysis*. Braga, Portugal: Communication and Society Research Centre/University of Minho. Recuperado de <http://goo.gl/SoJt8m>.

Unesco (2011). *Ambiente regulatório da radiodifusão no Brasil*. São Paulo: Unesco.

Unesco (1980). *Un solo mundo, voces multiples: comunicación e información en nuestro tiempo*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.

White, R.A. (1995). Democratization of communication as a social movement process. En Lee, P. (org.). *The democratization of communication*. Cardiff: University of Wales Press, pp. 92-112.

El uso de Facebook por parte de los ciberparlamentarios españoles

The use of Facebook by Spanish congressmen

O uso do Facebook por ciberparlamentares espanhóis

—

Jesús DÍAZ -CAMPO
Francisco SEGADO-BOJ

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Informe, pp. 365-379)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL

Recibido: 05-03-2015 / Aprobado: 18-04-2016

Resumen

Las redes sociales desempeñan un papel cada vez más importante en el área de la comunicación política. Este artículo analiza el uso de la red social Facebook por parte de los principales políticos españoles. Para ello se analizan los mensajes publicados en sus perfiles en esta red social. Los resultados muestran que la interactividad con los usuarios es mínima, que la celebración de eventos destacados provoca un aumento de la actividad y que el hecho de contar con un mayor número de seguidores no se traduce necesariamente en una mayor interactividad en el perfil.

Palabras clave: internet, redes sociales, marketing político, interactividad.

Abstract

Social networks play an increasingly important role in the political communication area. This article discusses the use of social network Facebook by the main Spanish politicians. Thus, we analyzed the messages they posted to their Facebook profiles. The results show, among other things, that interactivity with users is minimal, that the celebration of important events causes an increase in the activity and that the fact of having a greater number of followers does not necessarily mean a greater interactivity.

Keywords: internet, social networks, political marketing, interactivity.

Resumo

As redes sociais desempenham um papel cada vez mais importante na área da comunicação política. Este artigo analisa o uso da rede social Facebook por parte dos principais políticos espanhóis e as mensagens publicadas em seus perfis nesta rede social. Os resultados mostram, entre outras coisas, que a interação com os usuários é mínima, que a celebração de eventos importantes provoca um aumento na atividade e, que o fato de ter um maior número de seguidores não se traduz necessariamente em maior interatividade do perfil.

Palavras-chave: internet, redes sociais, marketing político, interação.

1. Introducción

Las redes sociales se han convertido en una de las principales vías de comunicación en todo el mundo, debido a los millones de personas que establecen contacto a través de ellas y que las han incorporado ya a todos los ámbitos de su vida: el personal, el social y el laboral (Boyd & Ellison, 2008), hasta el punto de que ya se han popularizado expresiones como Empresa 2.0, Escuela 2.0, Gobierno 2.0 o Política 2.0. El auge de estos medios no es sino un exponente más de la llamada Web 2.0, un término creado por O'Reilly (2005) para referirse a la web de segunda generación que posibilita un mayor dinamismo y una participación mucho más activa por parte del usuario.

En el ámbito concreto de la política, una de las materializaciones más claras del fenómeno reside en la presencia creciente de los políticos en las redes sociales, que ciertamente constituye una de las vías más directas para que cualquier formación pueda contactar con su electorado. No en vano, de acuerdo a los datos de la *Quinta oleada del Observatorio de Redes Sociales*¹, publicada en 2013, un 93% de la población internauta española posee cuentas activas en, al menos, alguna de ellas.

De este modo, las redes sociales han pasado a formar parte habitual de cualquier forma de comunicación política y no solo en periodos electorales (Skogerbø, 2011). Dicho de otro modo, pasan a ejercer la función que desempeñaba el ágora en la Grecia clásica (Berlanga, García & Victoria, 2013) en tanto que se convierten en un lugar ideal para discutir cualquier cuestión relativa a la política.

Una de las aparentes ventajas del desarrollo de la vida política en las redes sociales radica en su modelo de comunicación horizontal y descentralizada que, al menos a priori, posibilita una relación más cercana con el ciudadano, así como una participación más directa y activa por parte de este (Dimitriu, 2008). Por ello, el objetivo final del uso de estas herramientas por parte de políticos y ciudadanos no sería otro que el de crear un modelo democrático más participativo (De Zúñiga, Jung & Valenzuela, 2012), algo que cuantitativamente es posible, por cuanto “la participación en las redes sociales se distingue de la participación de antaño por la diversidad. [...] Es decir, integra a muchos más participantes que los mass media tradicionales” (Aguirre Sala, 2013).

En ese sentido, Twitter y Facebook son herramientas cuyas prestaciones se adaptan perfectamente a este modelo ya que en ellas las fronteras entre la esfera personal y la esfera pública de los políticos y representantes públicos se difuminan (Enli & Thumin, 2012), algo que tienen en cuenta y que utilizan tanto

1 The Cocktail Análisis (2013). *Quinta Oleada de Redes Sociales*. Disponible en <http://goo.gl/kEK1a>.

los propios políticos como los votantes de manera más o menos consciente y estratégica (Enli & Skobergo, 2013). Y es que, como recuerda Méndiz (2007, p. 57), lo verdaderamente novedoso no radica tanto en “la naturaleza de los propios formatos como en el uso que de ellos se hace”.

Se puede hablar, por tanto, de un nuevo panorama político, radicalmente distinto al tradicional en muchos aspectos, de manera que, como señalan Túñez y Sixto (2011):

[...] se abandona la comunicación interpersonal colectiva para pasar a un sistema de comunicación gestionada con formatos similares para los miembros del partido, comunicación compartida con el partido o canal de redifusión de contenidos incorporados y sistemas de comunicación mediada de masas.

Hay que tener en cuenta que incluso algunos autores han empezado a analizar estas herramientas como instrumentos para la predicción de resultados electorales (Fernández Crespo, 2012; Tumasjan, Sprenger, Sandner & Welp, 2010). Es más, estudios centrados en el análisis de Facebook en campaña electoral en EE.UU. concluyen que el número de fans constituye un indicador de la viabilidad del candidato y, por tanto, del éxito electoral (Williams & Gulati, 2009).

Los estudios sobre el uso de las redes sociales en las campañas electorales desarrolladas en Estados Unidos durante los últimos años han proliferado como consecuencia de la revolución que supuso el papel decisivo de Facebook o Twitter en la campaña de Barack Obama en las elecciones de 2008, quien consiguió desarrollar un sistema “de fuente abierta”, *open source*, y de persona a persona, *peer to peer*, “desarrollando relaciones con cada uno de ellos, facilitando la relación de todos ellos entre sí y promoviendo la relación de todos con las personas de su alrededor, los futuros votantes” (Rubio Núñez, 2009, p. 136).

Esa es, por tanto, una de las claves para diseñar una campaña política eficaz en las redes sociales, intentar que el nivel de interacción con el usuario sea alto (Saffer, Sommerfeldt & Taylor, 2013) y generar el diálogo y la reciprocidad con el usuario, lo que genera “una sensación de proximidad y de igualdad que, en la red, es posible y altamente valorada” (Gutiérrez-Rubí 2008).

Profundizando en esa idea, Túñez y Sixto (2010) señalan siete puntos cuya aplicación consideran imprescindible para que la comunicación política en las redes sociales funcione de manera eficaz.

a) Es comunicación personal. Las relaciones que se generan en las redes sociales propician que el usuario ponga en marcha un espacio destinado fundamentalmente a la comunicación interpersonal y en el que los elementos lúdicos y de entretenimiento juegan un papel muy importante, partiendo de que cada uno de los individuos que se incorpora a ese espacio lo hace de manera voluntaria.

b) Es una herramienta diacrónica. Los usuarios disponen de un espacio virtual para reunirse, en el que pueden entrar en cualquier momento para parti-

cipar, aportando información o comentarios sin necesidad de coincidir en el tiempo.

c) Los contenidos son proactivos. El contenido que los miembros de una red publican en el muro llega a los usuarios de dicha red sin que ni siquiera los busquen. Desde el mismo momento en que son publicados pasan a formar parte de su espacio de comunicación personal.

d) Mejora el *rapport*. Las relaciones entre los miembros de un grupo, por ejemplo los seguidores de un político, se desarrollan en un entorno personal –por ejemplo, el espacio de ese político– lo cual contribuye a humanizar esas relaciones.

e) La vigencia del mensaje es muy limitada. La frecuencia de publicación de nuevos mensajes es la que determina la mayor o menor vigencia de cada uno de ellos. En la medida en que los miembros de la red de un usuario sean más o menos activos y realicen un mayor o menor número de aportaciones, descenderán o aumentarán las posibilidades de acceder a las distintas informaciones o comentarios publicados.

f) Se consume lo que se ve. La mayoría de los usuarios se limita a acceder a aquellos contenidos que le aparecen en pantalla de forma inmediata tras su acceso a la red, sin pararse a buscar en otras pestañas o apartados.

g) Es un escenario más apropiado para el diálogo que para el discurso. La comunicación que se desarrolla en Facebook se caracteriza, entre otras cosas, por la brevedad o la concisión.

Sin embargo, son numerosos los estudios llevados a cabo en España o en la Unión Europea que coinciden en señalar que ese ideal de diálogo entre políticos y ciudadanos a través de la web 2.0 se encuentra todavía muy lejano y que el fomento de la participación ciudadana a través de estas herramientas está en una fase muy incipiente (Álvarez & Rodríguez, 2013; Bonsón, Torres, Royo & Flores, 2012; Fages, 2008; Pineda-Martínez & Castañeda-Zumeta, 2014; Túniz & Sixto, 2010; Zamora & Zurutuza, 2014).

Por ello, el principal objetivo de este estudio es determinar cuál es la estrategia que siguen los principales líderes políticos españoles en la red social Facebook y comprobar si han logrado revertir la tendencia señalada por los estudios previos y están consiguiendo generar una comunicación más dialógica. La elección de Facebook frente a otras redes sociales se debe a que es la que detenta el mayor número de usuarios en España, de acuerdo a los datos de la *Quinta Oleada del Observatorio de Redes Sociales*.

A partir de este objetivo general, se establecen también los siguientes objetivos específicos:

1) Establecer cuál es el grado de actividad de los principales líderes políticos españoles en la red social Facebook.

2) Comprobar si el mayor o menor número de seguidores se traduce en una mayor actividad e interacción en los perfiles.

3) Determinar si la celebración de determinados eventos sirve para aumentar esa actividad y, consecuentemente, la comunicación y la interacción entre políticos y usuarios.

4) Analizar las características de los mensajes que generan una mayor interacción con los seguidores, comprobando en particular si la inclusión de elementos multimedia o de otros recursos provocan una mayor actividad.

Para ello, se tendrán en cuenta tres parámetros objetivos en algunas de las opciones que esta plataforma proporciona a sus usuarios, quienes ante cualquier mensaje publicado en un perfil pueden pulsar “me gusta”, pueden comentar el mensaje o pueden compartirlo. Se trata de tres tipos de interacciones que implican a su vez distintos niveles de implicación del usuario (Valverde, 2012):

- Hacer clic en el botón de “me gusta” supone aumentar las estadísticas del perfil, pero requiere un esfuerzo mínimo por parte del usuario.
- Comentar un mensaje supone una mayor implicación, ya que aparece el nombre del usuario y en el registro de su actividad, por lo que se le asocia el contenido de ese comentario.
- El mayor nivel de compromiso viene dado por el hecho de compartir el mensaje, por cuanto lo viraliza, esto es, lo difunde a su red de amigos y de este modo llega a un mayor número de personas.

2. Metodología

La presente investigación se enfoca como un estudio exploratorio sobre el uso de Facebook entre los principales políticos españoles. El primer paso consistió en seleccionar los perfiles de políticos que serían analizados. De acuerdo a la distribución del Congreso de los Diputados español durante la legislatura en la que se encuadra la realización del presente estudio (Tabla 1), se eligieron a tres políticos de la formación en el gobierno, el Partido Popular (PP); a otros tres del principal partido en la oposición, Partido Socialista Obrero Español (PSOE); y a un político de cada uno de los tres partidos con grupo parlamentario propio: Convergencia i Unió (CIU), La Izquierda Plural (IU), Unión Progreso y Democracia (UPyD) y Grupo Parlamentario Vasco (PNV).

Tabla 1. Partidos con grupo parlamentario propio en la X legislatura España (2011-...)

Partido	Nº de diputados
PP	185
PSOE	110
CIU	16
IU	10
UPyD	5
PNV	5

Fuente: <http://goo.gl/AldJl>

De este modo, tratando de que la muestra fuese lo más representativa posible, se seleccionaron, por un lado, a los políticos con mayor responsabilidad en el Gobierno español, Mariano Rajoy (presidente del Gobierno) y Soraya Sáenz de Santamaría (vicepresidenta); a los dos principales dirigentes del PSOE en el momento de la realización del estudio, Alfredo Pérez Rubalcaba (secretario general) y Elena Valenciano (vicesecretaria general); y por otro lado a los portavoces de los seis grupos parlamentarios mencionados: Alfonso Alonso (PP), Soraya Rodríguez (PSOE), Josep Antoni Durán y Lleida (CIU), Cayo Lara (IU), Rosa Díez (UPyD), y Aitor Esteban (PNV).

Posteriormente, se comprobó que todos los diputados seleccionados contaban con perfil propio en Facebook, salvo Josep Antoni Durán y Lleida (CIU). Por ello, se pasó a examinar si alguno de los dos portavoces adjuntos de este grupo parlamentario, Pere Macías y Josep Sánchez Llibre, contaban con perfil propio, comprobando que el primero de ellos sí que tiene perfil, pero no publicó ningún mensaje durante el periodo analizado; mientras que Sánchez Llibre tampoco tenía perfil en Facebook. En consecuencia, considerando que la representatividad de cualquier otro diputado sería mucho menor en comparación con la del resto de integrantes de la muestra, se decidió suprimir a CIU del análisis.

De este modo, los políticos cuyos perfiles de Facebook se analizaron fueron: Mariano Rajoy, Soraya Sáenz de Santamaría y Alfonso Alonso (PP); Alfredo Pérez Rubalcaba, Elena Valenciano y Soraya Rodríguez (PSOE); Cayo Lara (IU); Álvaro Anchuelo (UPyD) y Aitor Esteban (PNV). En la Tabla 2 se puede ver el número de seguidores con el que cada uno de ellos cuenta en su perfil de Facebook.

Tabla 2. Número de seguidores en Facebook de los principales políticos españoles

Nombre	Partido	Número seguidores
Mariano Rajoy	PP	101.773
Alfredo Pérez Rubalcaba	PSOE	65.216
Rosa Díez	UPyD	56.163
Cayo Lara	IU	43.071
Soraya Sáenz Santamaría	PP	40.856
Elena Valenciano	PSOE	18.998
Alfonso Alonso	PP	1.939
Aitor Esteban	PNV	298
Soraya Rodríguez	PSOE	84

Fuente: Elaboración propia.

El periodo en el que se llevó a cabo el estudio fue el mes de febrero de 2014. El principal motivo para elegir este mes fue la gran actividad desarrollada por los partidos durante el mismo, debido a la celebración del Debate del Estado de la Nación, uno de los eventos más importantes dentro de la actividad parlamentaria española a lo largo del año y que se celebró los días 25 y 26 de febrero.

La ficha de análisis empleada para analizar los mensajes publicados en los perfiles de los políticos durante el periodo estudiado se basa en otra ya utilizada anteriormente (Díaz-Campo & Segado, 2013) para estudiar los perfiles en Facebook de cadenas radiofónicas, aunque se han variado algunos aspectos, para adaptarla al ámbito temático objeto de esta investigación.

Así, se ha recogido en cada mensaje el texto completo, así como la fecha y la hora concreta de su publicación. Se han analizado los mensajes que aparecen en la biografía de Facebook de cada uno de los políticos analizados, diferenciando aquellos creados por el político de los publicados por otros usuarios, en el caso de que la configuración del perfil habilite esa posibilidad. Asimismo, se ha distinguido entre aquellos mensajes publicados por el político directamente en su perfil, de aquellos otros que son respuestas a comentarios de sus seguidores. Y se ha diferenciado entre los mensajes referidos al Debate sobre el Estado de la Nación de aquellos otros dedicados a otras cuestiones. Para ello se han examinado todos los mensajes que aparecen en las biografías y los más de 25.000 comentarios generados a partir de esos mensajes durante el periodo analizado.

También se ha analizado si los mensajes incorporan recursos como fotografías, vídeos o enlaces a páginas.

Finalmente, se ha cuantificado la popularidad, la participación y la viralidad de los mensajes, a través de tres parámetros: el número de “me gusta” marcados, el de comentarios recibidos y el de veces que cada mensaje ha sido compartido.

3. Resultados

3.1 La actividad de los políticos en Facebook

El número total de mensajes publicados por los políticos en sus perfiles durante el periodo analizado asciende a 275. Como puede verse (Tabla 3), el más activo con diferencia es el de la diputada de UPyD, Rosa Díez, con 62 mensajes; seguido de Cayo Lara (IU) con 39 mensajes; Elena Valenciano (PSOE) con 36 y Aitor Esteban (PNV) con 35. Por su parte, el líder del PSOE durante el periodo de realización del estudio, Alfredo Pérez Rubalcaba² y la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría son los menos activos con 13 y 16 mensajes respectivamente.

2 En julio de 2014, Alfredo Pérez Rubalcaba fue sustituido en el cargo por Pedro Sánchez Castejón, después de presentar su renuncia.

Tabla 3. Número de mensajes publicados en Facebook por los políticos analizados

Nombre	Partido	Mensajes totales	Mensajes/día	Mensajes publicados durante el debate	% Mensajes publicados relativos al debate
Rosa Díez	UPyD	62	2,2	6	9,7%
Cayo Lara	IU	39	1,4	15	38,5%
Elena Valenciano	PSOE	36	1,3	2	5,5%
Aitor Esteban	PNV	35	1,2	10	28,6%
Mariano Rajoy	PP	28	1	4	14,3%
Alfonso Alonso	PP	23	0,8	8	34,8%
Soraya Rodríguez	PSOE	23	0,8	6	26,1%
Soraya Sáenz Santamaría	PP	16	0,6	1	6,25%
Alfredo Pérez Rubalcaba	PSOE	13	0,5	1	7,7%
Total	-	275	9,8	53	19,3%

Fuente: Elaboración propia.

Estas cifras suponen una media de casi 10 mensajes diarios (9,8) o, lo que es lo mismo, poco más de un mensaje diario de media por político. Muy por encima de esa media se sitúa Rosa Díez (UPyD) mientras que en el otro extremo se puede mencionar a Soraya Sáenz de Santamaría (PP) y Alfredo Pérez Rubalcaba (PSOE), quienes publicaron más o menos un mensaje cada dos días.

En cuanto a la incidencia de la celebración del Debate sobre el Estado de la Nación en la actividad de los políticos, se observa una influencia desigual, que es mayor entre aquellos que son portavoces de sus respectivos grupos parlamentarios. Así, destacan sobre todo los casos de Cayo Lara (IU) y de Alfonso Alonso (PP), con más de un tercio de sus mensajes respectivos referidos a un evento que, como ya se ha dicho, solo duró dos días. En ese sentido, también dedicaron bastante atención al debate el resto de portavoces analizados, es decir, Soraya Rodríguez (PSOE), Rosa Díez (UPyD) y Aitor Esteban (PNV).

Por el contrario, los grandes líderes de partidos políticos, como Rajoy, Sáenz de Santamaría (PP) y Pérez Rubalcaba (PSOE) prestaron una atención mucho menor al debate en sus perfiles de Facebook.

3.2 Iniciativa de los mensajes

En este apartado no se ha encontrado en los perfiles analizados ningún mensaje publicado directamente por algún seguidor, de manera que la única opción para que estos se comuniquen con los políticos viene dada por los comentarios a los mensajes. Ahora bien, sí que hay algunos políticos que comparten en su perfil

enlaces a mensajes publicados en otros perfiles. El más activo en este sentido es Cayo Lara (IU). Casi una tercera parte de sus mensajes (11 de 39) corresponden a mensajes publicados por otras personas o grupos, muchos de ellos relacionados de una forma u otra con su partido político.

Los otros dos políticos que hacen uso de esta opción son Alfonso Alonso (PP) y Alfredo Pérez Rubalcaba (PSOE). En ambos casos comparten mensajes publicados por otros dos políticos analizados en este estudio y pertenecientes a sus mismos partidos: Mariano Rajoy –en el caso de Alonso– y Elena Valenciano –en el caso de Pérez Rubalcaba.

Cayo Lara (IU) es también el único de los políticos estudiados que responde en alguna ocasión, aunque no con mucha frecuencia, a los comentarios de los seguidores. Tres de sus 39 mensajes no son iniciales, sino respuestas a esos comentarios. La cifra es mínima teniendo en cuenta que, como se verá más adelante (Tabla 6), sus mensajes han generado más de 1.000 comentarios. En todo caso, el resto de políticos analizados no ha respondido en ninguna ocasión a los comentarios de los seguidores.

3.3 Empleo de recursos multimedia

Como puede verse (Tabla 4) las fotografías y los enlaces a las páginas web son los dos recursos que utilizan de manera más habitual los políticos analizados, mientras que el empleo del vídeo es menor. En total, los nueve políticos analizados han publicado 176 fotografías, 143 enlaces a páginas web y 41 vídeos durante el periodo estudiado.

En este caso, se da la circunstancia de que los políticos más activos son los pertenecientes a las formaciones con menor representación parlamentaria: Rosa Díez (UPyD) con un total de 83 recursos; Aitor Esteban (PNV) con 56 y Cayo Lara (IU) con 47. Por el contrario, el político menos activo es Alfredo Pérez Rubalcaba (PSOE), quien tan solo empleó 15 recursos multimedia durante el periodo estudiado.

Sin embargo, en el uso particular de cada uno de los recursos hay diferencias respecto a estos datos generales. Así, por ejemplo, en el uso de las fotografías el perfil más activo no corresponde a ninguno de los tres antes mencionados, sino a Elena Valenciano (PSOE) con 34, seguida de Rosa Díez con 29 y de Aitor Esteban con 24.

En cuanto a los vídeos, es Cayo Lara, con nueve, el que los ha utilizado con mayor frecuencia; seguido de Mariano Rajoy (PP) con ocho. En tercer lugar se sitúan Rosa Díez y Alfonso Alonso (PP) con cinco.

Por lo que respecta al empleo de los enlaces a páginas web, hay dos políticos que destacan por encima del resto: Rosa Díez con 49 y Aitor Esteban con 30. A continuación están Cayo Lara, Mariano Rajoy, y Soraya Sáenz de Santamaría (PP) con 16 vídeos cada uno.

Tabla 4. Inclusión de elementos multimedia en los mensajes publicados

Nombre	Partido	Fotografías	Vídeos	Enlaces web	Total
Rosa Díez	UPyD	29	5	49	83
Aitor Esteban	PNV	24	2	30	56
Cayo Lara	IU	22	9	16	47
Elena Valenciano	PSOE	34	2	4	40
Mariano Rajoy	PP	13	8	16	37
Soraya Sáenz Santamaría	PP	11	4	16	31
Soraya Rodríguez	PSOE	19	4	3	26
Alfonso Alonso	PP	16	5	4	25
Alfredo Pérez Rubalcaba	PSOE	8	2	5	15
Total	-	176	41	143	360

Fuente: Elaboración propia.

3.4 Viralidad, participación y popularidad

La política que obtiene mejores resultados en este apartado es Elena Valenciano, quien lidera la tabla en número de “me gusta” recibidos, con 44.759, y en número de compartidos, con 19.709 (Tabla 6). Sin embargo, en el apartado de comentarios se sitúa en segundo lugar, por detrás del presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, cuyos mensajes generaron un total de 10.624 comentarios.

Otros líderes que obtienen cifras destacadas en estos apartados son Alfredo Pérez Rubalcaba, del que destacan los 12.250 compartidos de sus mensajes, y Rosa Díez, que recibió 34.835 “me gusta”.

Mientras, la política cuya actividad en Facebook generó menor interacción fue, con diferencia, Soraya Rodríguez (PSOE) cuyos mensajes solo recibieron 17 “me gusta” y dos comentarios. También son muy bajas las cifras de Alfonso Alonso (PP) y Aitor Esteban (PNV).

Tabla 6. Popularidad, participación y viralidad de los mensajes publicados

Nombre	Partido	Me gusta	Comentarios	Compartidos	Total
Elena Valenciano	PSOE	44.759	5.166	19.709	69.634
Alfredo Pérez Rubalcaba	PSOE	24.213	4.814	13.250	42.277
Mariano Rajoy	PP	29.255	10.624	2.364	42.243
Rosa Díez	UPyD	34.835	2.621	4.686	42.142
Cayo Lara	IU	22.753	1.126	7.549	31.428
Soraya Sáenz Santamaría	PP	9.090	1.068	534	10.692
Alfonso Alonso	PP	553	48	86	687
Aitor Esteban	PNV	204	9	9	222
Soraya Rodríguez	PSOE	17	2	0	19
Total	-	165.679	25.478	48.187	

Fuente: Elaboración propia.

Por último, cabe señalar que el mensaje que generó una mayor interactividad fue uno publicado por Alfredo Pérez Rubalcaba (PSOE) el 13 de febrero (Imagen 1), y que generó 4.948 “me gusta”, 1.727 comentarios y fue compartido en 5.444 ocasiones.

Imagen 1: Detalle del mensaje que generó más interactividad



4. Conclusiones

En este artículo hemos presentado los resultados de un estudio exploratorio sobre el uso de Facebook por parte de los principales políticos españoles. Teniendo en cuenta ese carácter exploratorio, estos resultados no pueden extrapolarse a otros países o ámbitos geográficos.

De acuerdo a los datos, la actividad de los políticos españoles en Facebook es bastante baja en cifras, con una media de poco más de un mensaje diario, de acuerdo a los resultados anteriormente expuestos.

Además, el número de seguidores no parece ser el factor determinante para conseguir una mayor interacción con los seguidores. Elena Valenciano (PSOE) es la sexta política en número de fans y, sin embargo, es la que mayor interacción ha generado a partir de sus mensajes.

Tampoco da la impresión de serlo el número o cantidad de mensajes publicados, ya que Alfredo Pérez-Rubalcaba (PSOE), quien tan solo publicó 13 mensajes, es el segundo en interacción y además el autor del mensaje individual que, con mayor diferencia, obtuvo más repercusión con diferencia entre sus seguidores.

La celebración de eventos políticos destacados, en este caso el Debate sobre el Estado de la Nación, tiene un efecto desigual en la actividad de los políticos. A tenor de los resultados obtenidos en esta investigación, el previsible incremento de esa actividad se circunscribe a los políticos más directamente relacionados con la vida parlamentaria, como son los portavoces de los distintos grupos, pero no se extiende a los principales representantes de los dos partidos mayoritarios, PP y PSOE. Este dato apuntaría posiblemente a que no existe una estrategia común marcada por cada partido y que sigan de forma unánime todos sus representantes.

En cuanto al uso de recursos multimedia, es mucho más común entre los políticos pertenecientes a formaciones minoritarias, que ven en su empleo una manera de generar mayor interactividad. En ese sentido, políticos como Rosa Díez (UPyD) o Cayo Lara sí que parecen estar aprovechando esta vía para lograr una mayor atención y repercusión.

Por tanto, tratando de responder al objetivo principal de esta investigación, los intentos de generar una comunicación más dialógica son todavía muy tímidos y se limitan al hecho de compartir mensajes de otros perfiles –que en muchas ocasiones son los de otros líderes políticos– y a responder a algunos de los comentarios de los seguidores, en el caso de Cayo Lara. Se trata de estrategias y actuaciones concretas que se encuentran todavía muy lejos del ideal de comunicación política a través de las redes sociales que se ha descrito en el marco teórico. En este sentido, los políticos españoles todavía usan Facebook como una caja de resonancia para que sus mensajes o las consignas del partido alcancen una mayor visibilidad. La búsqueda de un diálogo o de una conversación directa con los ciudadanos ocupa un lugar todavía marginal, cuando no inexistente, en las prácticas cotidianas de los principales dirigentes políticos nacionales.

Por último, los resultados de la presente investigación suponen una referencia más para poder entender cómo usan los principales políticos sus perfiles en Facebook. Se trata de una primera aproximación exploratoria y descriptiva que puede ser complementada en el futuro con la realización de investigaciones similares de mayor alcance, tanto temporal como geográfico.

Referencias bibliográficas

Aguirre Sala, J. (2013). El camino del Twitter al parlamento. Alcance de la Web 2.0 en la participación ciudadana y su influencia en el Estado. En *Revista F@ro*, 16. Recuperado de <https://goo.gl/WoihU7>.

- Álvarez, D. & Rodríguez, R. (2013). El uso de Twitter por parte de diputados y senadores españoles para fomentar la participación ciudadana. Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional en Gobierno y Administración y Políticas Públicas GIGAPP-IUIOG. Instituto Nacional de Administración Pública, Madrid.
- Berlanga, I.; García, F. & Victoria, J.S. (2013). Ethos, pathos y logos en Facebook. El usuario de redes: nuevo 'rétor' del siglo XXI. *Comunicar*, 41, pp. 127-135.
- Bonsón, E.; Torres, L.; Royo, S. & Flores, F. (2012). Local e-government 2.0: Social media and corporate transparency in municipalities. En *Government Information Quarterly*, 29 (2), pp. 123-132.
- Boyd, D.M. & Ellison, N.B. (2008). Social Network Sites: Definition, History, and Scholarship. En *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13 (11), pp. 210-230. Recuperado de <http://goo.gl/8j48Rr>.
- De Zúñiga, H.; Jung, N. & Valenzuela, S. (2012). Social media use for news and individual's social capital, civic engagement and political participation. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 17, pp. 319-336.
- Dimitriu, M. (2008). Bringing citizens closer to public administration. Innovative ideas leading to an increased public participation within the decision making process. Ponencia en EGPA Annual Conference, Rotterdam.
- Enli, G.S. & Skogerbo, E. (2013). Personalized campaigns in party-centred politics: Twitter and Facebook as arenas for political communication. *Information, Communication & Society*, 16 (5), pp. 757-774.
- Enli, G.S. & Thumin, N. (2012). Socializing and self-representation online: exploring Facebook. En *Observatorio (OBS*) Journal*, 6, pp. 87-105.
- Fages, R. (2008). Actitud 2.0: la política más allá de los blogs. *Revista de Internet, Derecho y Política*. Recuperado de <http://goo.gl/5WLozB>.
- Fernández Crespo, M. (2013). *Predicción electoral mediante análisis de redes sociales*. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid: Madrid.
- Gutiérrez-Rubí, A. (2008). Lecciones de la campaña de Obama. *Revista Fundació Rafael Campalans*, 16. Recuperado de <http://goo.gl/sWKHCx>.
- Méndiz, A. (2007). *Nuevas formas publicitarias. Patrocinio, product placement y publicidad en Internet*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.
- O'Reilly, T. (2005). What is Web 2.0: Design patterns and business models for the next generation of software. En <http://oreilly.com/web2/archive/what-is-web-2.0.html>.
- Pineda-Martínez, P. & Castañeda Zumeta, A. (2014). Comunicación dialógica y ciberparlamentarios españoles. *Sphera Pública*, junio, pp. 44-63. Recuperado de <http://goo.gl/495XJi>.
- Rubio Núñez, R. (2009). Quiero ser como Obama (me pido una red social). *Cuadernos de Pensamiento Político FAES*, 21, pp. 123-154.
- Saffer, A.J.; Sommerfeldt, E.J. & Taylor, M. (2013). The effects of organizational

- Twitter interactivity on organization–public relationships. *Public Relations Review*, 39 (3), pp. 213-215.
- Skogerbø, E. (2011). Everybody reads the newspaper’: local newspapers in the digital age. En Biernacka-Ligieza, I. & Kocwin, L. (eds.) *Local and Regional Media – Democracy and Civil Society Shaping Processes*, pp. 357-373. Nowa Ruda, Wrocław: Wydawnictwo Maria.
- Tumasjan, A.; Sprenger, T.O.; Sandner, P.G. & Welpe, I.M. (2010). Predicting Elections with Twitter: What 140 Characters Reveal about Political Sentiment. *Proceedings of the Fourth International AAAI Conference on Weblogs and Social Media*, pp. 178-185. Recuperado de <https://goo.gl/8QPXM8>.
- Túñez, M. y Sixto, J. (2011). Redes sociales, política y Compromiso 2.0: La comunicación de los diputados españoles en Facebook. *Revista Latina de Comunicación Social*, 66, pp. 210-246.
- Valverde, J. (2012). Más allá del like. TICbeat. Recuperado de <http://goo.gl/goXAH>.
- Williams, C.B. & Gulati, J. (2009). Social Networks in Political Campaigns: Facebook and Congressional Elections 2006, 2008. Ponencia en Annual Meeting of the American Political Science Association, Toronto.
- Zamora, R. & Zurutuza, C. (2014). Campaigning on Twitter: Towards the “Personal Style” Campaign to Activate the Political Engagement During the 2011 Spanish General Elections. *Communication and Society/Comunicación y Sociedad*, 27 (1), pp. 83-106.

Malestar, prensa y ciudadanía en contexto de producción minera al norte de Chile

*Upsetness, press and citizenship within the context of mining
production in northern Chile*

*Mal-estar, imprensa e cidadania no contexto da produção mineira
na região norte do Chile*

Constanza YÁÑEZ-DUAMANTE
Rodrigo BROWNE SARTORI
Andrés MUSIC CÁCERES

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Informe, pp. 381-397)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 07-12-2015 / Aprobado: 25-04-2016

Resumen

La presente investigación aborda las representaciones sociales a través de los discursos periodísticos y sus construcciones mediáticas, en relación a ciudadanos organizados tras el malestar común del impacto de la producción minera en sus calidades de vida. El objetivo general intentó comprender los procesos de construcción noticiosa y las representaciones que los medios de prensa hacen en relación al discurso verbovisual de la ‘diferencia’ sobre el movimiento ciudadano “Qué sería de Chile sin Calama”. Para ello se realiza un análisis crítico y complejo del discurso periodístico sobre cómo los diarios de mayor tiraje –nacional y local– representan la realidad de aquellos discursos que definen como ‘diferentes’ por su distancia sociopolítica con los ‘discursos de autoridad’.

Palabras clave: representaciones mediáticas; análisis crítico del discurso; movimiento ciudadano; desmovilización social; Calama; Chile.

Abstract

This research addresses social representations through journalistic discourses and their mediated constructions with regard to the public discomfort of organized citizens in response to the impact of mineral production consequences in their quality of lives. The main objective seeks to understand processes of news construction and representations that mass media reproduce through verbo-visual discourses of ‘difference’ coming from the citizen movement named “What would it be of Chile without Calama”. In order to achieve this goal, a critical and complex analysis on the journalistic discourse is carried out, with the purpose of discovering how the newspapers represent reality of those speeches that are seen as ‘different’ (periphery), considering their sociopolitical distance with the ‘discourses of authority’ (centre).

Keywords: media representations; critical discourse analysis; citizen’s movement; social demobilization; Calama; Chile.

Resumo

A presente investigação aborda representações sociais provenientes de discursos jornalísticos e suas construções mediáticas, em relação a cidadãos organizados depois do mal-estar comum ao impacto da produção mineira em sua qualidade de vida. Nosso objetivo geral foi compreender os processos de construção noticiosa e as representações que os meios de comunicação produziram frente ao discurso verbovisual da “diferença” em relação ao movimento cidadão “Que seria do Chile sem Calama”. Assim, foi realizada uma análise crítica e complexa do discurso jornalístico sobre como os diários de maior tiragem – nacional e local – representam a realidade daqueles discursos os quais definem como “diferentes” por sua distância sociopolítica com os “discursos de autoridade”.

Palavras-chave: representações mediáticas; análise crítica do discurso; movimento cidadão; desmobilização social; Calama; Chile.

1. Contexto minero y malestar social

La minería es una de las principales actividades económicas del país del sur del mundo. Desde la histórica inversión extranjera existente en la zona, hasta los tratados de libre comercio firmados a finales de la década anterior, ha existido una subordinación de los trabajadores mineros al capital extranjero (Salazar, 2012a). En este contexto, Chile es reconocido como el país más neoliberal de Latinoamérica y el quinto con mayor inequidad en el continente, donde “el 10% más rico gana 46,2 veces más que el 10% más pobre” (Fernández & Pinochet, en Salazar, 2012a, p. 364). Antecedentes que han generado niveles de pobreza ciudadana, desigualdad y crecientes costos sociales y medioambientales para quienes habitan dichos territorios, agudizando el profundo malestar social (Mayol & Azocar, 2011).

Dicha desigualdad y apertura al capital se sustentan en una importante ausencia de barreras tributarias a la inversión extranjera y un *royalty* a la minería sumamente bajo, resaltando la posición subsidiaria del Estado chileno. Estas condiciones han generado una explosión del malestar social desde finales de los 90, anclado en la percepción de vulnerabilidad, producto de las desigualdades en la distribución del poder (Mayol, 2012). El malestar inserto en el sistema capitalista que embarga a Chile y al mundo contemporáneo extiende similares y profundos conflictos sociopolíticos, económicos y ambientales. Como dijese Gramsci “[...] todo es igual en todas partes, porque en todas partes está el capitalismo y no se mueve una hoja sin que lo quiera el capitalismo” (2011, p. 67). El sociólogo chileno Alberto Mayol (2012) plantea que el capitalismo genera expectativas en los individuos avizorando “un futuro mejor” que no llega. Así, el malestar es la forma de amortiguar dichas expectativas, envolviendo un círculo vicioso interminable que ha logrado sostener el modelo a lo largo del tiempo.

En Chile, el resurgimiento de movimientos sociales ha ampliado su plataforma discursiva y representativa en relación a la sociedad. Los actores sociales organizados han adquirido una sorprendente –aunque a veces transitoria– capacidad de presión contra las estructuras de poder en beneficio de las distintas demandas exigidas. Pero, a su vez, la masificación de la información global en sintonía con el desarrollo tecnológico, además de incrementar la publicidad y el consumismo, han dado cabida a un tipo de difusión mediática que estructura y organiza las “diferencias” al margen de sus demandas y desavenencias frente a los poderes dominantes.

Paralelamente, los actores sociales organizados en movimientos ciudadanos tejen su historia a través de la comunicación en sus múltiples sentidos. El sociólogo e historiador Gabriel Salazar señala que además se nutren de memoria y de cultura política, de lo que Marx llamó “el viejo topo de la historia”.

El topo va por debajo, andando casi a ciegas, pero avanza, horada y socava, derriba las legitimidades supuestas que hay arriba y avanza. Ese avance no se detiene con un par de conversaciones tontas que no conducen a ninguna parte,

o con un par de lacrimógenas. Los movimientos culturales no se detienen con armas o policías, siguen su camino inexorablemente. Lamentablemente un gobierno no va a ponerse a la altura del topo (Salazar, 2012b).

Sin olvidar su historia reciente, el cuestionamiento de aspectos estructurales del funcionamiento gubernamental e institucional chileno ha alcanzando profundos niveles de presión en beneficio y reivindicación de los derechos ciudadanos. En este sentido, los movimientos sociales más grandes del último tiempo en Chile, constituidos por asambleas territoriales, son el Movimiento Estudiantil, el de Freirina, el de Aysén y el de Calama (Salazar, 2012a)¹. Este último sentó un precedente, posicionando a Calama en la historia de las movilizaciones chilenas al paralizar la ciudad en distintas oportunidades para exigir mejoras en sus condiciones de vida.

1.1 Demandas sociales de Calama

Calama es una de las ciudades más importantes para la economía nacional debido a la extracción de cobre. Está situada a 1.500 kilómetros de Santiago en el norte de Chile, a más de 2.600 metros sobre el nivel del mar. Cuenta con alrededor de 140 mil habitantes, que en los últimos años han cambiando la pasividad por la conformación de un movimiento social descontento ante el mito “progresista” del sector minero. “La tierra de sol y cobre”, como se la denomina, ya no es tan soleada y el cobre tampoco es tan rojizo; hoy es una ciudad que lucha entre sombras por las precarias condiciones de vida generadas como consecuencia de la actividad minera.

La población flotante es de alrededor del 40%, por lo que muchas personas solo se encuentran de paso en la ciudad debido a sus obligaciones laborales ligadas a la minería. La falta de un plan de desarrollo acorde con la evolución del sector minero ha impactado en las condiciones de vida de sus habitantes. Destacan altos costos en consumos básicos como luz, agua y gas, elevada radiación ultravioleta, temperaturas extremas entre día y noche, escasez de viviendas, nula presencia de universidades, deficiente acceso en salud, falta de servicios y lugares de esparcimiento e incremento del consumo de alcohol y drogas. Calama también es una de las ciudades más contaminadas de Chile como consecuencia de la misma producción minera (partículas PM10 capaces de penetrar en el pulmón y llegar al torrente sanguíneo, causando cáncer de pulmón, asma e infecciones respiratorias).

Las principales demandas calameñas apuntan a dejar el 5% de las utilidades del cobre en la ciudad y que dichos recursos sean administrados por el propio municipio; ser declarados zona extrema y contar con un sueldo mínimo regional que permita financiar el elevado costo de vida; subsidios en vivienda, salud y educación; creación de universidades, espacios para la familia y servicios públi-

1 Guardando las proporciones en relación al conflicto histórico entre el Estado y el pueblo mapuche al sur de Chile.

cos. Asimismo han planteado la renacionalización del cobre y el agua. Estas demandas se formalizaron en 2009, dando inicio al actual movimiento ciudadano “Qué sería de Chile sin Calama”.

El punto más alto de las manifestaciones tuvo lugar en el 2012 con la paralización completa de la ciudad. Ese mismo año, desde La Moneda, se anunció la creación del Fondo de Desarrollo del Norte (FONDENOR), contemplando destinar 225 millones de dólares para 40 comunas mineras entre 2013 y 2015. Los cuestionamientos fueron inmediatos, pues en concreto a cada comuna le correspondería la suma de tres millones de dólares, en un periodo de 17 años. Los voces del movimiento denominaron a esta iniciativa “el fondito” o “fondeploy”.

2. Construcción mediática, representación social e insurgencia simbólica

Los contextos que motivan la organización de movilizaciones sociales repercuten en los procesos de representación social de los mismos. Diversas racionalidades (Leff, 2004) argumentan en beneficio o detrimento del malestar social, aludiendo a elementos contextuales además del propio aspecto sociocultural, los que suelen desprenderse de dimensiones medioambientales, territoriales, ideológicas, políticas, económicas y de poder, entre otras.

Sobre estas relaciones, la inserción de representaciones que amparan y legitiman a la institucionalidad se sostienen, no solo por el capitalismo, sino también por el soporte y colaboración de los medios de comunicación y los sistemas educativos, pues el tratamiento informativo se dispone como herramienta fundamental al servicio de la productividad y la dominación (Melucci, 2001).

Los medios tradicionales de información mantienen el *statu quo* en pos de la institucionalidad. Sus discursos siguen alineados a los Estados-nación en los que se encuentran insertos y a las editoriales de las empresas periodísticas que los sostienen –que, por cierto, ya no se dedican exclusivamente al quehacer periodístico.

Según sentenciara el crítico Ángel Rama, “es propio del poder que necesite un extraordinario esfuerzo de ideologización para legitimarse” (2004, p. 39), pues las ideologías dominantes buscan la forma de instalarse como armas de interés social y económico; intervienen así en la globalidad sociocultural, incluidas las relaciones comunicativas, simplificadas por las construcciones mediáticas en relaciones mayoritariamente informativas. Con independencia de que se les atribuya ‘la razón’ a los movimientos sociales, estos son percibidos como un fenómeno cambiante que promueve conflictos (Gusfield, 2001).

Los medios proponen realidades fragmentadas e interpretaciones mayoritariamente hegemónicas para los conjuntos sociales (Berger & Luckmann, 2001), por ello es fundamental comprender a la institución comunicativa mediante los procesos y contextos que han originado su conformación como constructora de

representaciones sociales y, a la vez, su incorporación al aparato institucional dominante (Browne & Yáñez, 2012).

De ahí que esta investigación intente comprender los procesos de construcción noticiosa y las representaciones de los medios de prensa, pues las construcciones mediáticas son también construcciones simbólicas, dado que ordenan y legitiman roles sociales; constituyen un “marco de referencia para entender y operar la realidad del mundo y hacen posible el ordenamiento de la historia” (Guerrero, 2002, p. 77), permitiendo a su vez situar acontecimientos colectivos en una temporalidad social. Las construcciones mediáticas se han vuelto instrumentos de sumo atractivo para quienes mantienen las estructuras de dominación, entendiendo además que “la proporción de lo que es ‘construido’ y ‘mediatizado’ tiende a expandirse enormemente en comparación con las realidades que son experimentadas directamente” (Melucci, 2001, p. 65). Así, todo proyecto de dominación solo es posible a partir de la construcción de universos e imaginarios simbólicos, garantizando un monopolio efectivo del alcance del poder en sus distintas formas (Guerrero, 2002).

De ahí también que dramáticas injusticias sociales se impulsen y amparen desde y por construcciones mediáticas y simbólicas que representan realidades desconectadas del tejido organizacional de los movimientos sociales. “La historia atestigua que el conflicto no siempre se manifiesta por medio de la violencia física, sino que puede emerger también como fuerza simbólica, lo que no disminuye ni el alcance ni la intensidad de la oposición entre las partes” (Melucci, 2001, p. 55).

Y si en principio era el verbo –como diría Rama– hoy son también las imágenes. El discurso mediático como constructor de realidad social (Berger & Luckmann, 2001), y aliado del aparato de poder dominante, ha sustituido su carácter educativo y sociocultural por el comercial (Díaz Bordenave, 2012), conjugando espectacularmente un sinnúmero de textos verbales y visuales. Y lo construido arrastra la idea de lo fabricado y artificioso (Latour, 2001; Flusser, 2003), por lo que puede también comprenderse a partir de la deconstrucción.

Esta ingeniería mediática no es totalmente ajena para los actores sociales organizados, quienes día a día se ven excluidos de las agendas periodísticas o representados al margen de sus reclamos y demandas ciudadanas. Esteban Velásquez, alcalde de Calama y sindicado como el caudillo del movimiento ciudadano, manifiesta que: “los diarios también tienen un monopolio; centralizan, manejan información... Entonces, mientras no haya hechos violentos pareciera que Calama no es noticia. Es una contradicción y después el gobierno dice que no se sienta a conversar cuando hay violencia, entonces, ¿por dónde llegamos?” (2014)².

Sin embargo, cabe destacar que el conjunto social es parte activa del poder privilegiado del discurso mediático, como expresara Foucault: “si se consigue algún poder, es de nosotros y únicamente de nosotros de quien se obtiene” (2012,

2 Entrevista del equipo investigador a Esteban Velásquez, alcalde de Calama (28/09/2014).

p. 13). Por lo tanto, deconstruir las estrategias mediáticas en torno a los ‘discursos de la diferencia’ promueve la comprensión del aparato al cual se otorga el poder de definir(nos) y representar la realidad social. Comprendiendo además la urgencia de la construcción de nuevos sentidos como insurgencia simbólica (Guerrero, 2002), capaz de ofrecer discursos otros, comunicaciones otras y caminos otros a la existencia de las sociedades y los seres humanos.

3. Propuesta metodológica: ACD y ACCD

Sobre los objetivos de esta investigación³, la metodología de investigación de carácter cualitativo hermenéutico, se plantea en dos etapas que buscan comprender, en un primer paso crítico y en otro complejo-contrastivo, cómo los discursos verbosuales, publicados en la prensa nacional a través de *El Mercurio SAP* y local por medio de *El Mercurio de Calama*, construyen y determinan representaciones sociales sobre el “Movimiento Ciudadano de Calama” (MCC). El periodo de observación y revisión noticiosa se desarrolló entre los años 2011 y 2014, centrándose los análisis en 2012, específicamente entre mayo y octubre por ser la fase de mayor agitación mediática a partir de la relación entre el Movimiento y el Estado chileno. Las referencias fueron los discursos que comprendían estos argumentos expuestos como noticias informativas y que además contenían imágenes de apoyo. Las noticias fueron analizadas desde una óptica cualitativa y hermenéutica (Orozco & González, 2011), brindando un análisis crítico mixto –texto e imagen– capaz de comprender cómo se construyen las representaciones sociales acerca del Movimiento Ciudadano. Se recalca además la etapa de seguimiento, mediante observación participante, entrevistas en profundidad, y socialización de los principales resultados y reflexiones a partir de este trabajo, instancias que ofrecieron elementos contextuales y de contraparte a los análisis periodísticos.

A continuación se intenta explicar brevemente el foco de las matrices metodológicas que sustentan esta investigación.

3.1 Etapa N°1. Análisis crítico del discurso (ACD)

Se contempló la aplicación de una matriz de análisis para el estudio de noticias, en base a los trabajos vinculados al análisis crítico del discurso de van Dijk (1990; 1997; 1998 & 2012) y al Análisis Crítico de Textos Visuales de Abril (2008), ajustada para la ocasión de la herramienta metodológica de análisis de texto-noticioso para proyectos Fondecyt de Browne (2013 & 2010). La propuesta constó de una serie de pasos esquematizados en la tabla n°1.

3 Proyecto de investigación n° 24060110301384 (2013), adscrito a la Vicerrectora de Investigación y Desarrollo Tecnológico de la Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile. En colaboración con la Universidad Austral de Chile.

Como eje central, la herramienta metodológica indagó en los elementos globales y locales, implícitos y sutiles, así como también contextuales del discurso; además de la relación entre el texto y la imagen (Aparici, Osuna & Navarro, 2012), dado que “una explicación nunca lo explica todo, pero entra a formar parte de un panorama de explicaciones en relación recíproca” (Eco, 2012, p. 289).

Tabla 1. Planos y niveles del ACD verbovisual

1. Plano Significado texto verbovisual	
1.1 Nivel temático de Significados Globales	
1.2 Nivel de Significados Locales	1.2.1 Carácter explícito:
	a) Dimensión verbal b) Dimensión visual
	1.2.1 Carácter implícito:
	a) Dimensión narrativa b) Dimensión de la mirada
2. Plano Formal contexto texto verbovisual	
2.1 Nivel de Estructuras Discursivas Sutiles	Dimensión texto/imagen
2.2 Nivel Contextual	Dimensión texto/imagen
2.3 Nivel Verbovisual	Composición discursiva de la relación entre texto e imagen: a), b), c) y d)

3.2 Etapa 2: Análisis crítico y complejo del discurso (ACCD)

Tabla 2. Matriz comparativa de análisis crítico y complejo del discurso verbovisual

El Mercurio (Calama)				El Mercurio (Nacional)		
Título:				Título:		
Fecha:				Fecha:		
Identificación y/o comportamiento de variables temáticas sobre un mismo acontecimiento						
1. Plano Significado Texto Verbovisual						
Diferente	Opuesto	Complementario	Igual	Complementario	Opuesto	Diferente
1.1 Nivel temático de significados globales generales						
1.2.1 Nivel de significados locales (explícitos)						
1.2.2 Nivel de significados locales (implícitos)						
2. Plano Formal Contexto Texto Verbovisual						
2.1 Nivel estructuras discursivas sutiles / Dimensión texto - imagen						
2.2 Nivel contextual / Dimensión texto - imagen						
2.3 Nivel verbovisual						

Esta fase complejiza los análisis de la primera parte y habilita una herramienta contrastiva, a través de la formulación de los tópicos de textos (van Dijk, 2008; Browne & Yáñez, 2012) o variables verbovisuales (Abril, 2008), cotejando diferencias y semejanzas sobre la construcción de un mismo acontecimiento noticioso publicado por los medios de prensa –local y nacional– acerca del Movimiento Ciudadano. Este Análisis Crítico y Complejo del Discurso periodístico (Del Valle, 2008) se compone de perspectivas desarrolladas por Potter (1998) y Rodríguez Villasante (2008), tomando como eje la noción de ‘matrices complejas’, que vincula los resultados obtenidos en los planos de la primera matriz con la formulación de tópicos de texto o variables (van Dijk, 2008); se rescatan así, elementos recurrentes de las publicaciones para triangular la información obtenida en la primera etapa metodológica. Las variables de esta fase (tabla 2) se adscriben a las categorías de ‘iguales’ –similar sentido discursivo–, ‘diferentes’ –informaciones sin relación con la temática–, ‘opuestas’ –contenido informativo en contradicción de posturas– y ‘complementarias’ –elementos íntimamente ligados al acontecimiento noticioso–; buscando establecer semejanzas y diferencias en las publicaciones de ambos medios sobre un hecho noticioso común (Browne & Yáñez, 2012).

4. Resultados

Tabla 3. Resumen corpus de análisis (mayo-octubre 2012)

Diario	EL MERCURIO (Calama / Local)	EL MERCURIO (Santiago / Nacional)
Cobertura en días	65 días (35,32%)	11 días (5,97%)
Páginas dedicadas	62,05 páginas	5,35 páginas
N° de portadas	17	0
Destacados en portada	39	1
N° de noticias	90 noticias	17 noticias
Secciones	Tema del día / Actualidad	Nacional / Política / Economía

A continuación se presentan los resultados más significativos de las aplicaciones metodológicas de ambas etapas.

La tabla 3 retrata el resumen del análisis de ambos medios durante el periodo estudiado. Se evidencia la disparidad de cobertura que ambos medios dan al movimiento ciudadano, siendo un claro reflejo de la distinción que hace la empresa periodística en análisis al difundir dichas construcciones noticiosas a nivel local y nacional.

4.1 Sobre etapa N° 1 (ACD)

Al nivel de sus significados globales, *El Mercurio de Calama* se “ajusta territorialmente” al abordar acontecimientos sobre el Movimiento de Calama respondiendo a la contingencia de la organización ciudadana. A su vez, presenta mayores perspectivas sobre el malestar social y la disconformidad con el fondo emanado desde el gobierno, desarrollando extensas coberturas los días de movilización. Si bien este medio visibiliza la acción del movimiento, también construye noticias confusas de apoyo y en menor grado de criminalización, empatizando con la ciudadanía local como también con su línea editorial (conservadora). Mientras su contraparte nacional, *El Mercurio*, minimiza, criminaliza y tergiversa las acciones del movimiento, sin dar cuenta de su complejidad y relegando el conflicto a una dimensión local, o posicionándolo a nivel nacional solo cuando los acontecimientos amenazan a la producción minera. El tratamiento noticioso es escaso, reduciéndose a pequeños reportes de lo sucedido en Calama. Y en relación a las imágenes, *El Mercurio de Calama* complementa el discurso verbal y textual en correspondencia descriptiva sobre los acontecimientos. En cambio *El Mercurio* (nacional) emplea imágenes dentro de las noticias como un agente protagónico que potencia el discurso verbal hacia un discurso verbovisual exacerbado de alarma social, vinculado a barricadas y corte de caminos.

En el nivel de significado explícito, la prensa de Calama aborda los distintos hechos ocurridos, entregando detalles sobre el rechazo del fondo para zonas mineras propuesto por el gobierno. Por su parte, el periódico nacional refuerza el foco noticioso del manejo de los recursos y criminaliza la radicalización de las acciones del movimiento, haciendo además un paralelismo con la movilización social vivida en la región de Aysén⁴, discurso acorde con la postura del Estado chileno. Las imágenes del medio local y nacional cumplen un rol complementario al texto verbal, mayoritariamente presentándose en concordancia con las descripciones directas de la noticia (marchas, encuentros, reuniones) aunque en ocasiones son también explícitamente alarmistas (llamaradas en toda la imagen, barricadas y cortes de camino en primer plano).

En un nivel implícito, las estrategias mediáticas se reiteran, destacando en *El Mercurio* la activación de imaginarios de conflictividad en sus discursos verbovisuales sobre Calama. Por ejemplo, se desacredita la figura del alcalde, representándolo como “líder agitador” del Movimiento; también se da a entender que el fondo (FONDENOR) propuesto por el gobierno es un “aporte”, por lo que su rechazo sería injustificado. Implícitamente este medio presenta imágenes desconectadas del discurso verbal, en desmedro de la organización social.

4 En el año 2012 en el sur de Chile, los habitantes del territorio de Aysén demandaron definir el devenir de sus autoridades y el uso de los recursos naturales de la zona, instaurando una nueva agenda gubernamental en base a sus necesidades.

Los hallazgos en las ‘estructuras discursivas sutiles’ refuerzan en el medio local de Calama sensibilidad respecto a la problemática ciudadana. Aunque, a su vez, realzan el rol del gobierno, posicionando los discursos de “autoridad” como “verdad” absoluta, retornando a su línea editorial. Por su parte, *El Mercurio* nacional instala una postura pro-gobierno, donde la preocupación por la imagen del ex Presidente Piñera –presente en el texto verbal y visual– y el perjuicio a las actividades productivas se mantienen como centro del conflicto asociado a la organización social. También se plantean falacias sobre incidentes en las manifestaciones (cifras de participantes y de barricadas), haciendo omisión de las acciones no confrontacionales del Movimiento. Nuevamente destaca la idea de que los calameños deberían “aceptar la ayuda” del gobierno, desconociendo las reivindicaciones históricas que propone el MCC como bandera de lucha. Esta misma idea se sustenta por medio de la estrategia sutil de la omisión de fuentes a quienes adjudicar informaciones que sentencian el accionar del movimiento social y avalan al gobierno.

En el nivel contextual, el periódico local contextualiza las noticias sobre el Movimiento Ciudadano, detallando las implicancias del proyecto FONDENOR y presentando una seguidilla de noticias que evidencian el malestar social. Asimismo da cuenta del agotamiento de acciones pacíficas y de la masividad de las mismas. Por su parte *El Mercurio* nacional deslinda supuestos beneficios a raíz del FONDENOR, desconociendo cualquier cuestionamiento. En relación a las marchas, el periódico sitúa las movilizaciones en un marco de violencia y perjuicio a la economía y productividad nacional. Otro punto destacable es que parte de las noticias publicadas acerca de Calama fueron diagramadas junto con otros “conflictos” ciudadanos del país, acentuando el rol supervigilante del gobierno a través del propio medio. Cuando se hace visible el MCC en la prensa nacional, aún está en la retina la situación vivida en la región de Aysén, por lo cual aparecen, explícita e implícitamente, alusiones tendientes a comparar ambos movimientos sociales. Lo mismo hace el medio en relación a los “encapuchados del sur de Chile”, activando en la memoria colectiva el conflicto que mantiene el Estado con el pueblo mapuche (en La Araucanía). Por ejemplo, al costado derecho de una nota de este análisis, se dispone otra noticia con el siguiente título: “La Araucanía: encapuchados cortan caminos rurales en la zona de Vilcún”. Este título y la nota completa sindicán a los mapuches como responsables de actos terroristas. No es extraño que *El Mercurio* nacional disponga ambas noticias de forma contigua, pues la imagen que muestra llamas de fuego siendo apagadas por un bombero de una carretera en Calama sirve también para los cortes de caminos de los encapuchados del sur. Se expone así la violencia y el carácter vandálico para ambas construcciones noticiosas, buscando equiparar la magnitud de dichas movilizaciones en la memoria a largo plazo.

Y finalmente, en el nivel verbovisual, la composición discursiva entre el texto y la imagen arroja que *El Mercurio de Calama* se relaciona mayoritariamente (a) en coincidencia de significado global entre el texto y la imagen de sus discursos.

sos noticiosos. Mientras que, en *El Mercurio*, (b) el texto verbal otorga sentido y determina la significación discursiva de la imagen de acuerdo al contexto, ya afirmaba Barthes que en estos casos el artificio significante del texto sobre la imagen puede incluso parecer denotado por ella (1969); también destacan (d) construcciones noticiosas en las que el protagonismo de la significación discursiva es el de la imagen sobre el texto.

4.2 Sobre etapa N° 2 (ACCD)

Esta etapa trianguló la información del primer paso metodológico (ACD). Se contrastaron 22 noticias que desarrollaban los mismos hechos noticiosos, permitiendo el hallazgo de semejanzas y diferencias en las distintas variables sobre una misma temática.

La variable 'igual' se expresó en casi todos los niveles, a excepción del nivel discursivo sutil. Destacan las variables temáticas comunes: barricadas, protesta, rechazo al Fondo del Norte, indignación y malestar ciudadano.

Tabla 4. Resumen etapa contrastiva sobre acontecimientos comunes

Discursos Verbovisuales sobre el Movimiento Ciudadano de Calama						
Variables	Nivel	Saturación variables temáticas encontradas	E	E	Saturación variables encontradas	Nivel
Igual	Global Implícito Explícito Contexto	- Barricadas / Protesta - Rechazo Fondenor - Indignación y malestar - Unión Alcaldes Norte	E	E	- Barricadas / Protesta - Rechazo Fondenor - Indignación y malestar - Unión Alcaldes Norte	Global Implícito Explícito Contexto
Opuesta	Implícito Explícito Sutil	- Cuestionamiento a Gobierno - Masiva marcha MCC - Sensibilidad hacia problemática MCC	M	M	- Defensa a Gobierno - Baja convocatoria marcha - Indiferencia hacia problemática MCC	Implícito Explícito Sutil
Complementaria	Global Explícito Implícito Contexto	- Transversalidad demandas - Lucha por la calidad de vida - Unidad política en rechazo Fondenor - Alcalde cuestiona Fondo	R	R	- Criminalización MCC - MCC perjudica economía - Eficiente gestión presidencial - Alcalde Calama populista - Resguardo orden público	Global Explícito Implícito Contexto
Diferente	-	- No se encontraron	C	C	- Evitar "nueva Aysén" - "Conflicto Mapuche"	-
Verbovisual	Comp. discursiva	(a) coincidencia global imagen - texto	A	A	(b) texto verbal otorga sentido a la imagen de acuerdo al contexto (c) Imagen da sentido al texto	Comp. discursiva

La variable 'opuesta' deslinda las mayores diferencias entre los periódicos analizados, expresadas en los significados implícitos, explícitos y sutil-contextuales. Mientras el medio de Calama "cuestiona" implícitamente al gobierno de turno, *El Mercurio* nacional lo "defiende". Hecho similar se observa sobre las

marchas ciudadanas, el medio local destaca su “masividad” mientras el medio nacional refuerza la “baja convocatoria”. También se dejan entrever oposiciones “sutiles”, que dan cuenta de la “sensibilidad del medio local” para con la problemática ciudadana, al mismo tiempo que *El Mercurio* nacional deslinda “indiferencia” al respecto.

Las variables ‘complementarias’ son las más recurrentes, reforzando –de manera similar a la categoría ‘igual’– que los dos medios comparten una base común en términos editoriales, aunque en ocasiones son capaces de modificar sus orientaciones noticiosas según su proximidad socioterritorial. Por ejemplo, ambos medios reconocen la “participación activa del alcalde” de Calama en el movimiento ciudadano, sin embargo el medio local se remite a describir las acciones del edil o citar sus dichos, en tanto que *El Mercurio*, de circulación nacional, califica su actitud como “populismo”.

Finalmente las variables ‘diferentes’ confirman lo que se avizoraba en las variables ‘complementarias’. Solo *El Mercurio* nacional difunde artilugios ajenos al centro temático de las noticias comunes, recurriendo a estrategias como homologar la movilización ciudadana de Calama con la organización social de Aysén y la necesidad de evitar un bloqueo social a la producción del país, en lo que el medio etiqueta como “Nueva Aysén”.

5. Conclusiones y discusiones

Tras los análisis, los resultados evidencian en primera instancia las prácticas y estrategias mediáticas de desmovilización social blandidas por la empresa periodística *El Mercurio*, que concuerdan con las formas que adopta el modelo económico chileno en la ciudad de Calama, donde el ejercicio de la minería y las prácticas productivas del mercado violentan las condiciones de vida y arraigan profundas desigualdades en la estructura social.

La aplicación de la metodología del análisis discursivo de prensa permitió transitar desde el discurso explícito al sutil-contextual, que se manifiesta pero no se deja ver claramente, e indagar en la relación recíproca entre imagen y texto. En este sentido, el paso metodológico contrastivo trianguló los análisis de la primera etapa, evidenciando las estrategias utilizadas y confirmando el rol desmovilizador que ejercen los medios a través de sus construcciones mediáticas.

Se desprende de la aplicación metodológica que la relevancia mediática otorgada a los acontecimientos, se ajusta al territorio sobre el cual los periódicos difunden sus discursos. *El Mercurio de Calama* se ajusta al acontecer local, cubriendo descriptivamente noticias vinculadas al Movimiento Ciudadano, aunque sin superar el compromiso editorial de carácter político e ideológico que en ocasiones debió explicitar. Por su parte, *El Mercurio* relegó el conflicto y malestar social a una dimensión local, posicionándolo a nivel nacional solo cuando los acontecimientos amenazaban la salud productiva del cobre. Asimismo los rui-

dos periodísticos (Israel, 2000) se observaron como prácticas constantes, distorsionando la entrega informativa y la representación acerca del Movimiento Ciudadano de Calama. *El Mercurio* (nacional), a través de la estrategia del ruido mediático, minimizó, tergiversó y criminalizó las acciones de la organización social. Mientras su contraparte en Calama, al limitarse a una entrega noticiosa –mayoritariamente– descriptiva, no empleó dichas estrategias para asentar etiquetas o prejuicios.

A partir de los análisis de prensa, se constató también el ajuste mediático de una política económica que prioriza el interés del capital sobre el social. La abrumadora carencia de contexto del medio nacional perpetúa imágenes como breves parcelas que instalan simulacro y violencia en la memoria a corto y largo plazo. Aquello que no desciframos nos devora (Baitello Junior, 2008) y el abuso en la reproducción de ciertas imágenes basta para instalar en las memorias colectivas la idea de “parecer” sustituida ante la mirada rápida por la idea de “ser”. Este artilugio no solo manipula el contexto de las imágenes vinculadas a Calama (con fotografías de barricadas y ninguna sobre las demandas sociales), sino que además lo distorsiona al asociarlas implícitamente con otros conflictos sociohistóricos, como el que mantiene el Estado con el pueblo mapuche al sur de Chile y que este mismo conglomerado mediático posicionó en la memoria colectiva como “el conflicto mapuche”.

Sin embargo, la omisión o desaparición del ‘otro’ es la estrategia mediática más sutil y violenta encontrada en los análisis. *El Mercurio* (nacional) fragmentó el acontecer noticioso en pos de criminalizar y desacreditar a la organización ciudadana. Cuando no fue posible desarrollar esta estrategia, obvió sus demandas, sus mesas de diálogo, sus multitudinarias marchas, entre otros. Así, se desprende que el “discurso de la diferencia” solo se incluye en las agendas noticiosas en tanto pueda ser criminalizado.

La empresa periodística *El Mercurio* ha sido protagonista central en los momentos más críticos de la historia reciente de Chile. En el presente año 2015 el Tribunal de Ética y Disciplina del Colegio de Periodistas expulsó de la entidad al dueño de *El Mercurio*, Agustín Edwards, debido al rol de su empresa periodística en la desestabilización de Chile y posterior golpe militar de 1973. Montajes periodísticos que atentaron contra la democracia y los derechos humanos no han sido suficientes para deslegitimar a la empresa *El Mercurio*, que continúa siendo uno de los duopolios con mayor injerencia del país. Esto es posible no solo por el respaldo de la clase política y económica, sino también gracias a la actual Carta Magna –elaborada en dictadura militar– que asegura el derecho a informar y emitir opinión sin censura previa; sin embargo, no señala el derecho a recibir información veraz, plural e imparcial, ni habla del derecho a la comunicación de la ciudadanía.

Hoy el Estado chileno concentra, además, la mayor parte de su avisaje estatal en los dos grupos mediáticos más grandes, Copesa y *El Mercurio*, desincentivando la generación de medios diversos que accedan al financiamiento público.

Se resguarda así el derecho de empresas periodísticas como El Mercurio, quienes además se amparan en la Sociedad Interamericana de Prensa, grupo de medios que defiende intereses corporativos y representa a las derechas continentales. Es así que el tratamiento informativo “se convierte en fuente fundamental de la productividad” (Melucci, 2001, p. 16) y la dominación, aunque la eficacia del discurso mediático como impulsor de representaciones sociales depende también de las interacciones entre dichos discursos y los grupos sociales a los que se dirige; y de las interpretaciones simbólicas (Bourdieu, 1987) que se realizan de acuerdo a los propios mundos de referencia (Rodrigo, 2001).

En este sentido, sabemos que el ejercicio hermenéutico de traducción no basta –ni en relación al discurso ni a la acción colectiva– y que es necesaria la comprensión profunda de “la diferencia” como ejercicio epistémico de hermanamiento, de comunicación y transformación (Guerrero, 2002). “Qué sería de Chile sin Calama” es un movimiento ciudadano empeñado en realizar cambios profundos que atiendan a sus necesidades y sueños, compartiendo el contexto y las consecuencias de sus relaciones intersocioculturales como proyecto humano con posibilidad de cambio; lo que repercute también en el resto del tejido social, como evidencia este pequeño ejercicio de comprensión gatillado a partir de la fuerza ciudadana de Calama.

La insurgencia simbólica en la construcción de nuevos sentidos propone también la comprensión de la dimensión comunicativa de un mundo hipermediatizado, para lo cual urge potenciar proyectos educomunicacionales (Gozálvez & Contreras, 2014), que permitan a los sujetos sociales comprender y cuestionar el poder conferido a las empresas mediáticas, así como sus posicionamientos y estrategias de desmovilización social. Desde ahí, y a partir de un marco de legitimidad consciente, podremos crear y caminar en espacios intersocioculturales otros y comunicaciones otras, que nos permitan ser, saber, pensar y vivir diferentes.

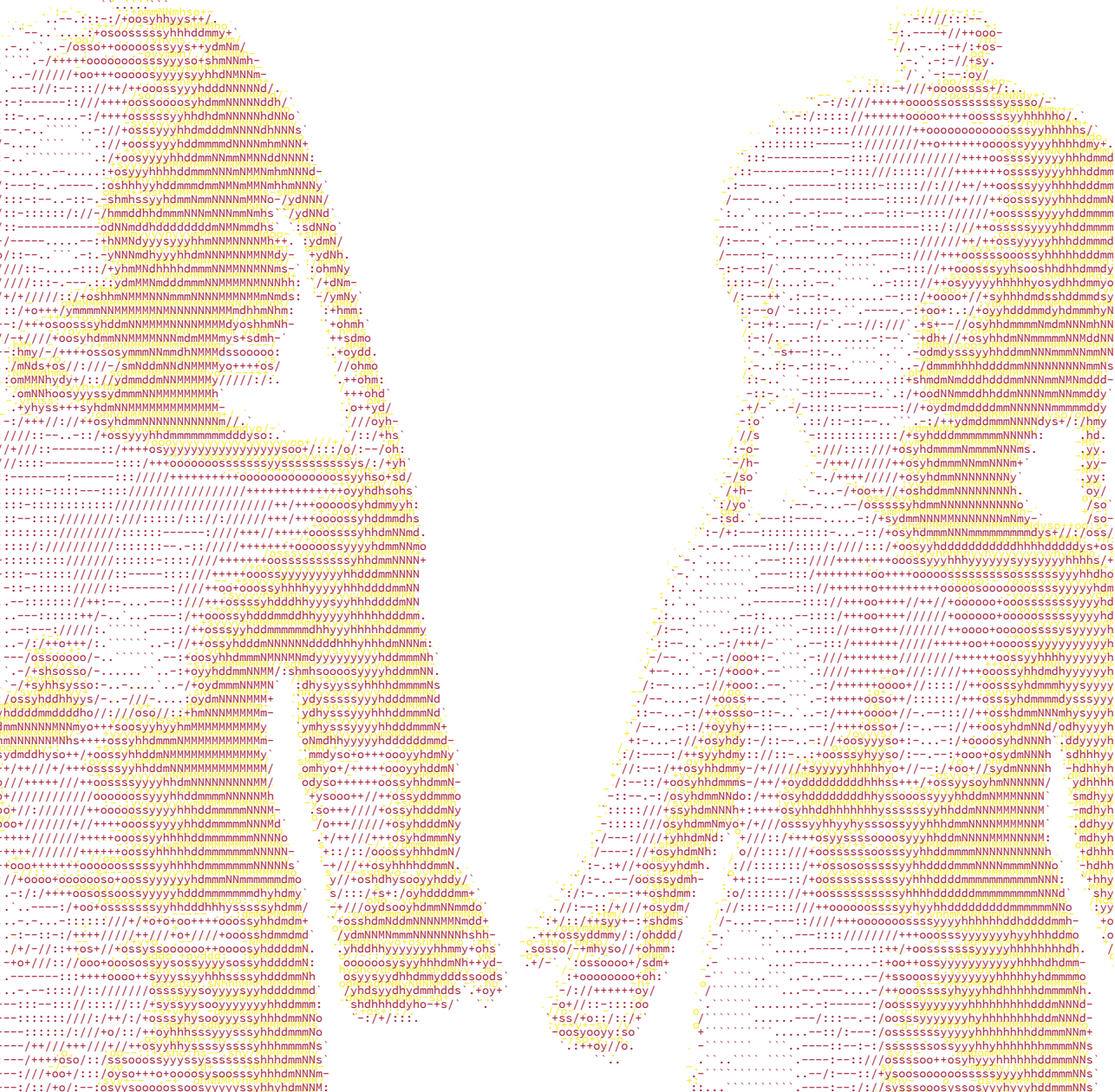
Referencias bibliográficas

- Abril, G. (2008). *Análisis crítico de textos visuales*. Madrid: Síntesis.
- Aparici, R.; Osuna, S. & Navarro, E. (2012). El texto. En Aparici; García; Fernández & Osuna. *La imagen. Análisis y representación de la realidad* (pp. 178-201). Barcelona: Gedisa.
- Baitello Junior., N. (2008). *La era de la iconofagia. Ensayos de Comunicación y Cultura*. Sevilla: ArCibel Editores.
- Barthes, R. (1969). *La semiología*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Berger, P. & Luckmann, T. (2001). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (1987). *Las cosas dichas*. Argentina: Gedisa.
- Browne, R. (2013). *Análisis crítico y complejo del discurso periodístico verbovisual*

- de la representación intercultural limítrofe/liminal en la prensa boliviana, chilena y peruana sobre el diferendo marítimo de la Haya.* (Proyecto FONDECYT N° 1130921). Valdivia: Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Browne, R. (2010). *Periodismo intercultural: Construcción de la noticia a través de un análisis crítico y complejo del discurso en la prensa diaria de cobertura nacional de Chile y Perú.* (Proyecto FONDECYT N° 1100264). Valdivia: Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Browne, R. & Yáñez, C. (2012). Comunicación intercultural mediada: construcción de realidad a través de un análisis crítico y complejo de los discursos periodísticos entre Chile y Perú. *Revista ALPHA*, 34, pp. 173-196. Disponible en <http://goo.gl/mFWL8c>.
- Del Valle, C. (2008). Comunicación y derecho: bases teórico-metodológicas para un análisis comparado del discurso jurídico-judicial (sentencias penales) y del discurso de la prensa (noticias policiales). En Del Valle, C.; Browne, R. & Silva, V. (Eds.). *Contrapuntos y entrelíneas sobre cultura, comunicación y discurso*. Temuco: Universidad de La Frontera.
- Díaz Bordenave, J. (Mayo de 2012). La comunicación y el nuevo mundo posible. *Razón y Palabra*. 2012, 17 (80). Recuperado de <http://goo.gl/F1f8Gi>.
- Eco, U. (2012). *La estrategia de la ilusión*. Barcelona: Debolsillo.
- Foucault, M. (2012). *El orden del discurso*. Argentina: Tusquets.
- Flusser, V. (2003). *Qué es comunicación*. *Kommunikologie, Main*: Frankfurt. Traducción de Breno Onetto Muñoz.
- Gramsci, A. (2011). *Odio a los indiferentes*. Barcelona: Ariel.
- Gozálvez, V. & Contreras, P. (2014). Empoderar a la ciudadanía mediática desde la educación. *Comunicar*, 42, pp. 129-136. Disponible en: <http://goo.gl/DdgvEN>.
- Guerrero, P. (2002). *La Cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: Abya-Yala.
- Gusfield, J. (2001). La reflexividad de los movimientos sociales: una revisión de las teorías sobre la sociedad de masas y el comportamiento colectivo. En Laraña, E. & Gusfield, J. *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad* (pp. 93-117). Madrid: CIS.
- Israel, E. (2000). Bases para el periodismo intercultural. *Revista Latina de Comunicación Social*, 34. Disponible en: <http://goo.gl/hf4g3B>.
- Latour, B. (2001). *De la fabricación de la realidad. Pasteur y su fermento del ácido láctico en la esperanza de Pandora*. Barcelona: Gedisa.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. México: Siglo XXI Editores.
- Mayol, A. (2012). *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*. Santiago de Chile: LOM.
- Mayol, A. & Azocar, C. (2011). Politización del Malestar, Movilización Social y Transformación Ideológica: el caso «Chile 2011». En *Polis*, 30. Disponible en:

- < 10.4000/polis.2218>.
- Melucci, A. (2001). *Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información*. Madrid: Trotta.
- Orozco, G. & González, R. (2011). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. México D.F.: Tintable.
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Rama, A. (2004). *La Ciudad Letrada*. Chile: Tajamar.
- Rodrigo, M. (2001). *Teorías de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*. Barcelona: Aldea Global.
- Rodríguez Villasante, T. (2008). Las matrices y los tetralemas esquemas creativos para desbordar la complejidad social. En Del Valle, C.; Browne, R. & Silva, V. (Eds.). *Contrapuntos y entrelíneas sobre cultura, comunicación y discurso*. Temuco: Universidad de la Frontera.
- Salazar, G. (2012a). *Movimientos Sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política*. Santiago de Chile: Uqbar.
- Salazar, G. (2012b, 20 de octubre). Los milicos deberían ir a las mismas universidades y colegios que nosotros. *La Nación*. Disponible en: <http://goo.gl/yrC9Je>.
- Van Dijk, T. (2012). *Discurso y contexto*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2008). *Discurso y Poder*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (1998). *Texto y contexto*. Madrid: Cátedra.
- Van Dijk, T. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.

Reseñas



La corposfera. Antropo-semiótica de las cartografías del cuerpo

José Enrique Finol

Editorial: Ediciones CIESPAL. Quito, Ecuador

Año: 2015

Páginas: 319

ISBN: 978-9978-55-128-8

José Enrique Finol es uno de los más prestigiosos semiólogos latinoamericanos. Autor de numerosos libros y artículos científicos sobre la materia, ha sido presidente de la Federación Latinoamericana de Semiótica y es en la actualidad vicepresidente de la Asociación Internacional de Semiótica.

Su nuevo libro, *La corposfera*, constituye una verdadera innovación en los estudios semióticos. Inspirado en gran medida en ese pensador proto-semiótico que fue el filósofo francés Maurice Merleau-Ponty, el autor se propone llevar al ámbito de la semiótica el creciente interés multidisciplinar por el cuerpo: que, si por una parte ha sido activado en gran medida por los estudios de género, por la otra constituye un eco académico del creciente culto al cuerpo por parte de los medios de difusión de masas impulsado por la publicidad comercial, hasta crear un “modelo transnacional de la belleza” al que Finol se refiere ampliamente en su libro.

¿En qué consiste esa innovación? Si bien la semiótica ha sido acusada en numerosas ocasiones con razón por su formalismo, Finol parte de un hecho primordial: el cuerpo constituye, en palabras del autor, “la primera forma de semiotización del mundo” (p. 213). Y así, partiendo de esta constatación y del hecho ineludible de que ocupamos un lugar en el mundo a través de nuestro cuerpo –de modo que, como añade Finol, “es imposible hablar del sujeto sin hablar de su cuerpo” (p. 133)–, es como la investigación semiótica adquiere una concreción que combate abiertamente el formalismo que con frecuencia se le achaca.

Finol insiste en su trabajo en un hecho primordial: el cuerpo, como afirma taxativamente, “está siempre significando” (p. 202). La riqueza de su investigación proviene de la constancia de que las significaciones verdaderamente

importantes para nuestra supervivencia de cada día, para nuestro ser-estar en el mundo, esto es las situaciones vividas, tienen como protagonista primordial nuestro cuerpo. Y ello, en función de la involucración primordial cuerpo-mente que han puesto de relieve las ciencias cognitivas y que ha dejado muy atrás la vieja compartimentación cartesiana entre *res cogitans* y *res extensa*. (Lo cual no impide que algunos autores, como Robert Lanza, traten de dar últimamente una base científica a la creencia religiosa de la supervivencia del alma más allá de la descomposición del cuerpo basándose nada menos que en la física nuclear. Pero este es otro tema que aquí solo podemos mencionar de pasada.)

Partiendo de esta primordialidad del cuerpo como “conjunto de significaciones vividas” (p. 209), Finol se esfuerza en trazar a través de su obra unas cartografías el cuerpo que parten de lo más elemental y visible –“el cuerpo en-sí”– para incursionarse a través de diferentes aproximaciones en lo que el autor denomina «el cuerpo para-sí»: esto es, aquellos territorios semióticos en los que el cuerpo es protagonista, tales como los concursos de belleza, los rituales de toda índole, los duelos funerarios o la pornografía y el erotismo.

En el primer aspecto, Finol traza una rigurosa morfología del cuerpo desde su enfoque semiótico que constituye, tal vez, una de las mayores aportaciones del libro. A través de un análisis pormenorizado, el autor va poniendo de relieve cómo las diversas partes del cuerpo humano significan, partiendo de una división en tres niveles: alto, medio y bajo, que a su vez se complementa con una subdivisión en anterior, posterior y lateral, a la que añade una segunda menos visible de cuerpo externo e interno.

Dentro del primer nivel, el autor va pasando revista a la actividad significativa que corresponde al rostro, a la mirada –entendida como “complejo proceso semiótico” (p. 50)–, a la boca y al pelo. En el nivel medio, la actividad semiótica se concentra según el autor en las manos, el ombligo y el torso, mientras en el nivel bajo son las caderas, las piernas, los pies y los traseros las zonas corporales que tienen mayor incidencia significativa, sin contar la importancia cultural que han tenido y siguen teniendo en el marco de la corpusfera el pene y la vagina. En definitiva, concluye el autor, el cuerpo humano constituye “un formidable complejo signico visto en situación, un objeto siempre en acto de significar y comunicar, una potencia semiótica realizada y siempre realizándose” (p. 107). A su vez Finol insiste en la complejidad que implica la incardinación orgánico-semiótica que está en el origen de la corpusfera, señalando a este respecto que “organización anatómica y jerarquía semiótica se articulan, desde su origen, para crear niveles significacionales y comunicativos de una gran complejidad; ambas dimensiones se unen en umbrales móviles donde lo dominante no es la separación sino el tránsito, la fluidez y la interacción” (p. 106); complejidad semiótica y comunicativa que se pone de relieve desde el momento que, como añade el autor: “El cuerpo es, al mismo tiempo, emisor y receptor, contenido y referente, medio y mensaje, signo y código, significativo y significado, canal y mensaje” (p. 144).

¿Qué entiende, en definitiva, el autor por *corposfera*? Según sus propias palabras, Finol define la *corposfera* como:

[...] el conjunto de los lenguajes que se originan, actualizan y realizan gracias al cuerpo, entendido este como un complejo semiótico de numerosas posibilidades que requieren una visión fenomenológica para su mejor comprensión. La corposfera sería esa parte de la semiosfera propuesta por Lotman y abarcaría todos los signos, códigos y procesos de significación en los que, de modos diversos, el cuerpo está presente, actúa, significa (p. 125).

Y es esta visión fenomenológica –siempre en la estela de Merleau-Ponty– lo que constituye, tal vez, la mayor cualidad del libro, abarcando esos dos niveles del cuerpo “en-sí” y “para-sí” a los que me he referido con anterioridad y que lleva al autor a transitar, siempre pegado a la realidad y facticidad de los hechos, desde lo anatómico a lo cultural, partiendo para ello de la base de que “cultura y cuerpo son inseparables, ellos articulan y rearticulan, sin cesar, los sentidos del mundo y sus semiosis [...]” (p. 133).

Desde el punto de vista comunicacional, sin duda lo más interesante del libro de José Enrique Finol es el análisis de lo denomina la “tecnología de la belleza”, tal como esta es construida y divulgada en el marco de los medios de difusión de masas, al servicio de ese motor en la construcción de imaginarios sociales que es la publicidad comercial. En ese sentido, el autor insiste en el ya mencionado “modelo transnacional de belleza”, que constituye en lo básico un constructo imaginario al que contribuyen de manera coordinada medios y publicidad, dando lugar en la práctica a un neonarcisismo que el autor define –frente al individualismo en el que insiste por su parte Lipovetsky– como “una conciencia social del cuerpo impuesta, ideológicamente interesada, en la que, sin embargo, el discurso corporal busca validar sus postulados en una alienación con el modelo de los medios y la publicidad” (p. 234). Y ello en el marco de una dialéctica individuo-imaginario social que define en buena medida la condición del hombre contemporáneo.

Tal vez lo más discutible del nuevo libro de José Enrique Finol sea su carácter fragmentario, en parte como resultado de que se trata en gran medida de una recopilación, aunque convenientemente reescrita, de ensayos y artículos anteriores. Y en este sentido, sería recomendable que el autor retome el concepto de *corposfera* en una obra abarcadora que explore de manera sistemática el nuevo dominio semiótico alumbrado en el presente libro; el cual constituye, en cualquier caso, una importante y renovadora contribución a los estudios semióticos, combatiendo desde la base el formalismo que en muchas ocasiones se les achaca.

Antonio Caro Almela

Universidad Complutense de Madrid, España

De Orwell al cibercontrol

Armand Mattelart y André Vitalis

Editorial: GEDISA. Barcelona, España.

Año: 2015

Páginas: 232

ISBN: 978-84-9784-884-8

Podría ser otro 11 de septiembre cualquiera. Estamos en un país en Estado de Sitio. Un guerrillero tupamaro interroga a Philip M. Santore, representante de la Agencia de Desarrollo Internacional de EE.UU., secuestrado por la guerrilla: “¿Por qué esa predilección por las explosiones?”. “Son las armas de los terroristas, hay que aprender a conocerlas”, responde. “Ustedes –impreca el guerrillero– no enseñan a defenderse de las bombas, sino a utilizarlas. Son ustedes los que necesitan a los terroristas. ¿Por qué?”...

La pregunta queda en suspenso. Y nos apunta hacia una reflexión, una idea fundamental que hoy de nuevo el último libro de Armand Mattelart con André Vitalis, *De Orwell al cibercontrol* devela, recordándonos el razonamiento de la película de Costa-Gavras, y que habla de la dificultad lógica que nos impide observar, en nuestra propia naturaleza, las raíces del mal que amparan hoy la violencia indiscriminada a lo largo y ancho del planeta, impidiéndonos reconocer la lógica constituyente del poder y el terror a ella asociados en el sistema internacional de información, y que, en definitiva, limita nuestra capacidad de reconocimiento de las similitudes y perfiles de la barbarie en el corazón mismo del sistema democrático occidental, en el núcleo mismo de la democracia americana, hoy convertida en un sistema de propaganda y terror selectivo, inspirado en el modelo de control social autoritario que tradicionalmente ha sido asociado al fascismo. Fascismo que, en apenas dos décadas, se ha generalizado en el gobierno imperial del mundo, extendiendo los sistemas de videovigilancia global a lo ancho y desde dentro del espacio social. Los casos Assange y Snowden son solo el vértice del iceberg.

El empeño por gestionar la opinión pública no es, sin embargo, reciente. Ya el padre de los estudios de opinión pública en Estados Unidos, Walter Lippmann, calificaba como “lamentable proceso de democratización de la guerra y de la paz” la participación ciudadana, a través de la prensa y el debate público, en los asuntos de interés general que conciernen a la organización del Estado y su política exterior, por lo que, naturalmente, había que procurar fabricar el con-

senso, impedir la mediatización pública por el vulgo en los asuntos estratégicos que deben definir las élites. La llamada guerra contra el terrorismo se basa en este principio y proyecta, en el mismo sentido, un modelo de mediación informativa opaco y concentrado que ha permitido desplegar en las intervenciones contra los llamados “enemigos de la democracia y la paz universales” diversas estrategias de terror planificado. En anteriores trabajos, Mattelart ha venido desplegando una crítica, fina e inteligente genealogía del poder de informar de la comunicación moderna. La que hoy conocemos en forma de Sociedad de la Información.

Tanto en *La invención de la comunicación* como en *La comunicación-mundo* o, más recientemente, *Historia de la Sociedad de la Información*, nuestro autor ha venido reconstruyendo los dispositivos de poder y normalización de la comunicación como dominio. Es justo y necesario reivindicar la capacidad transformadora de la perspectiva histórica a partir de la reconstrucción de una vida y obra de referencia como la de Armand Mattelart a la que CIESPAL rendirá un merecido homenaje con motivo de la inauguración de la Cátedra de Economía y Políticas de Comunicación¹ que lleva su nombre. Ya, de hecho, la publicación del volumen sobre su obra, a cargo de Efendy Maldonado² en Ediciones CIESPAL, anticipa un reconocimiento a un trabajo necesario en un mundo del dominio de la comunicación como el que vivimos. Compartimos en este sentido las tesis de Efendy y de Mariano Zarowsky en su trabajo *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart* (Biblos, Buenos Aires, 2013), donde demuestran la continuidad de muchos de los dispositivos del laboratorio chileno o del terrorismo del capital y la doctrina del shock que hoy vivimos en Europa, revelando el sentido de los silencios y elipsis de la comunicación-mundo hegemónica y su pensamiento administrativo.

Si alguna de las conclusiones más evidentes de sus estudios sobre las formas de hegemonía y control de la comunicación mundial cabe destacar, es precisamente la imperiosa necesidad del Imperio de imponer y propiciar la devastadora lógica de dominio, o seguridad total, colonizando la esfera pública y extendiendo la política de la información de las “bellas mentiras” como relato único y verdadero de los acontecimientos históricos. Y ello, incluso, a condición de planificar y producir masivamente programas de terror mediático y militar para cubrir los objetivos imperiales, anulando todo resquicio de crítica y pluralismo informativo en la comprensión de los problemas fundamentales de nuestra sociedad. De aquí la necesidad de una mirada sediciosa sobre la política informativa que guía y proyecta los intereses creados del Imperio. Sólo si subvertimos nuestra posición de observadores y hacemos un sereno y agudo análisis sobre las formas de producción del consenso en las democracias occidentales, tal y como lo hace en su libro Armand Mattelart, podremos entender cómo en la reciente historia

1 <http://catedras.ciespal.org/mattelart/>

2 Se trata del libro de Efendy Maldonado (2015) *Epistemología de la Comunicación. Análisis de la vertiente Mattelart*. Quito: Ediciones CIESPAL.

existe una delgada línea roja, un hilo histórico que vincula las formas de gestión de la opinión pública del modelo angloamericano con el sistema de propaganda de Goebbels, una lógica instrumental que liga el régimen fascista con la voluntad de poder del gobierno imperial, a Dovifat y la dirección de la opinión pública con Lippmann y la producción del consenso, y la política de terrorismo y delaciones nazi, con la red de inteligencia y videovigilancia global que extiende el complejo industrial-militar del Pentágono.

De hecho, una de las primeras lecciones de los acontecimientos posguerra fría es que la consecuencia del proyecto totalitario de control de la comunicación ha sido el sistemático ocultamiento del control estricto por el Imperio del espacio aéreo, las aguas costeras, las rutas y redes de comunicación y transportes de regiones estratégicas como América Latina. Merced a este silenciamiento de la prensa internacional, proyectos como “Iniciativa Andina” o “Nuevos Horizontes” vienen ampliando la guerra de baja intensidad y contrainsurgente a lo largo y ancho de Sudamérica, concentrando en Venezuela, Ecuador, Perú y Colombia las inversiones millonarias en armamento, efectivos militares y programas de guerra psicológica. En muchos casos, la ayuda de EE.UU. a estos países es presentada como asistencia humanitaria o entrenamiento militar contra la droga. Y esta es quizás la nota original que diferencia las actuales formas de intervención de las operaciones de contrainsurgencia de gobiernos como el de Kennedy: antes el tipo de justificación ideológica de la intervención era la lucha contra el comunismo y hoy la defensa de la legalidad y la lucha contra el crimen.

Tras la lectura atenta del nuevo volumen del profesor Mattelart en coautoría, el campo académico de la comunicación debería replantearse, en consecuencia, la función que desempeña en este escenario de libertad vigilada y en qué consiste la cultura *Big Data*. De acuerdo a cómo está teniendo lugar la transferencia tecnológica y de datos, ¿qué consecuencias tienen los conflictos latentes entre la UE y EE.UU. por el dominio de los flujos de información y el gobierno de Internet? O ¿en qué sentido podemos hablar de un modelo europeo de Sociedad de la Información si los principales actores transnacionales de la industria telemática están participados por los intereses estratégicos de la industria estadounidense y el complejo militar del Pentágono? Lo cual contradice el discurso y visiones optimistas sobre la “esfera pública comunitaria” de la cumbre de Lisboa. Antes bien, las redes telemáticas y la comunicación están subvirtiendo la democracia, siempre lo han hecho: las redes electrónicas y los nuevos sistemas de comunicación son manifiestamente incompatibles con el diálogo político; la fragmentación y dispersión del espacio público es hoy la norma; el control de las redes a través de programas como Echelon amplía los sistemas de vigilancia y dominio del espacio privado de la comunicación; mientras que la instrumentación mercadológica de la democracia digital en los procesos de elección vacía de contenido público la participación ciudadana.

Tras la lectura de este magnífico y rico, por sus referencias, trabajo, una conclusión parece clara: hoy por hoy el desenlace de las operaciones encubiertas

como la campaña mediática contra la República Bolivariana en Venezuela, o las estrategias de desinformación en Bolivia y Ecuador, tienen, a juzgar por la historia, un resultado imprevisible y puede llevar a producir, de continuar esta escalada de violencia simbólica, la destrucción de toda forma posible de sociedad. El problema de la espiral del disimulo y del silenciamiento de guerras sucias como ésta o antaño la de Chile es que pueden terminar generando, con toda probabilidad, mayores turbulencias y efectos perturbadores, desórdenes y guerras múltiples, en la creciente escalada de explotación y violencia indiscriminada del Imperio contra las víctimas civiles de esta terrorífica ingeniería militar de la teoría matemática de la comunicación.

Por ello, frente a esta espiral de violencia y de terror sólo tenemos claro, como ha escrito el filósofo Rubert de Ventós, que no hay más seguridad propia que la esperanza y las expectativas del Otro, ni más prudencia efectiva que la que surge del terror a su respuesta. No hay prudencia, sin embargo, sin conocimiento de las causas y reconstrucción de nuestra experiencia. En otras palabras, no es posible la paz sin apropiarnos del pasado, sin trascender el presente y proyectar el futuro a partir de nuestros recuerdos y de la historia, pues el horror de los horrores, el terror indiscriminado, es aquel que no deja sus huellas al paso, que borra los rastros de su memoria. No hay mayor terror que el que trata de instaurar la amnesia aniquilando lo que somos, lo que nos ha definido y proyecta. No en vano la tortura, el vencimiento de la voluntad de oposición y autonomía se dirige a destruir los anclajes espacio-temporales del sujeto, a aniquilar las señas de identidad, por aislamiento, de la víctima de la violencia.

De ahí que convengamos, en defensa de la comunicación y la democracia, en la necesidad de reconstruir informativamente la memoria negada, el recuerdo borrado del terror ejercido por el poder imperial en forma de pedagogía de las mentiras. El libro aquí reseñado es un ejemplo fehaciente de pensamiento y conocimiento comunicológico al servicio de la democracia. El saber para el poder de todos, para la democracia.

Los problemas metacientíficos –escribió Manuel Sacristán– son siempre filosóficos. Y la política una actividad reflexiva, la valoración de ideas, propósitos y programas de ideación y acción social. La memoria crítica y comprometida contribuye a esta mediación entre la experiencia y la construcción colectiva de lo social. El trabajo académico del profesor Mattelart representa, en este sentido, una oportuna invitación a pensar el cambio social, a conquistar el futuro, a proyectar nuevas luces, desde la ciencia de la comunicación, en el campo de lo social, iluminando nuevos horizontes de intervención y crítica teórica, en la medida que, lejos de limitarse al estudio y disertación escrita de la producción científica en los últimos cuarenta años, trata de apuntar tendencias, lagunas y contradicciones del campo académico, a partir de una premisa fundamental del pensamiento crítico: todo producto de la historia, como todo conocimiento, debe ser considerado históricamente y, más allá aún, ilustrado económica y políticamente.

Frente a la ignominia del terror y la violencia del Imperio y las máquinas de información y control social, la esperanza de los oprimidos y las víctimas de las agresiones desplegadas por el terrorismo internacional es, sin ninguna duda, la restauración de la memoria, el recuerdo de los horrores y su denuncia, la reivindicación de la historia mostrando las huellas del sufrimiento y el dolor para, habiendo mirado a los ojos de los verdugos de la libertad, ser capaces de cerrar la puerta del pasado y, con la mirada clara de la utopía, proyectar un nuevo futuro de justicia y paz universales. Esto es lo que nos jugamos en casos como Wikileaks y es el terreno de disputa de la hegemonía: *Urbi et Orbi*.

Francisco Sierra Caballero

CIESPAL / Universidad de Sevilla

www.franciscosierracaballero.com

Pensar la Comunicación en Latinoamérica

José Marques de Melo

Editorial: Ediciones CIESPAL. Quito, Ecuador.

Año: 2015

Páginas: 156

ISBN: 978-9978-55

Ha llegado el momento de reconocer que América Latina posee un legado comunicacional de buena calidad, reconocido y respetado internacionalmente. Se trata, ahora, de fortalecerlo y de hacerlo avanzar, ocupando el espacio que es nuestro en el atlas mundial de las ciencias de la comunicación (Marques de Melo, 2015, p.110)

O livro *Pensar la Comunicación en Latinoamérica*, publicado pelo Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), foi lançado em novembro de 2015 na Universidade Metodista de São Paulo, durante o evento Pensacom Brasil 2015, momento no qual o professor José Marques de Melo recebeu a Medalha de Ouro do CIESPAL por sua contribuição ao pensamento comunicacional latino-americano.

A publicação é composta por 14 artigos escritos por Marques de Melo e publicados na *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación* entre os anos de 1983 e 2012. Os temas abordados pelos textos são variados, como sobre a leitura dos jornais impressos brasileiros, a exportação das telenovelas do Brasil, os estudos sobre telenovelas, a relação entre Universidade e mercado de trabalho, a formação profissional dos jornalistas e, também, possui textos de caráter biográfico, como sobre Jorge Fernández e Alfonso Gumucio-Dragon.

Pelos textos selecionados para a obra é possível acompanharmos a história da Comunicação na região nos últimos 80 anos, desde o surgimento dos primeiros cursos de Jornalismo, como em Buenos Aires nos anos 1930 e no Brasil em 1947 com a inauguração da Escola de Jornalismo Cásper Líbero³ em São Paulo (Brasil), até os dias atuais.

3 A história da formação do Curso de Jornalismo Cásper Líbero pode ser lida em *Contribuições para uma pedagogia da comunicação*, de José Marques de Melo.

Todavía, é a história do início e do desenvolvimento da educação e da investigação em Comunicação na América Latina que tem grande relevo, com os debates e evoluções dessa área estando presentes em quase toda a obra. E não à toa, em seis dos quatorze textos, o CIESPAL é lembrado, pois, para Marques de Melo (2015, p. 125) esse Centro foi o “divisor de águas no estudo científico da comunicação latino-americana” e que a histórica desse campo na América Latina pode ser dita como “antes e depois do CIESPAL”.

Podemos entender o desenvolvimento do pensamento latino-americano de Comunicação a partir de reações às ações da primeira década do CIESPAL. Como Marques de Melo (2015, p. 128) apontou, nesses anos houve a prevalência do pensamento forâneo, e isso fica claro observando quando Gonzalo Córdova, então Secretário Geral do CIESPAL nos anos 1960, em publicação de 1967 (p. 111), mostrou que a biblioteca do Centro tinha mais de 1500 títulos, mas poucas deles eram em espanhol, sendo a maior parte em inglês e francês. Em levantamento feito pelo próprio Córdova (1967, p. 113-129) das publicações do CIESPAL entre 1960 e 1967, a maioria dos títulos era de autores vinculados a instituições dos Estados Unidos (12 publicações), seguido pela França (8). Bem atrás apareceram Chile (3), Espanha (3), Equador⁴ (2), Brasil (2), Bélgica (2) e Alemanha (2). Separando por áreas político-geográficas, temos 12 dos EUA, 15 da Europa e sete da América Latina.

Concomitantemente a esse quadro de grande quantidade de autores norte-americanos e europeus, também tivemos as ações das políticas desenvolvimentistas, as quais muito se basearam em ideias de Daniel Lerner e Wilbur Schramm e foram criticadas por autores como Armand Mattelart, Juan Díaz Bordenave e Luis Ramiro Beltrán justamente por elas não entenderem as idiosincrasias regionais e por proporem ações invasivas que se mostraram ineficazes. Dessa forma, com diversos autores da região insatisfeitos e buscando uma nova maneira de pensar, uma nova fase de pesquisas em Comunicação surgiu, denominada por Marques de Melo (2015, p. 126) de “Resistência Crítica”, momento no qual “os autores latino-americanos ocupam toda a cena, cabendo aos pesquisadores forâneos papel secundário”. Essa nova etapa teve como marco uma reunião realizada na Costa Rica em 1973 (CIESPAL, 1973), quando um pensar latino-americano para a América Latina ganhava força e respaldo.

Desde então, um pensamento que privilegia a análise crítica, a pesquisa qualitativa (sem negar a ajuda quantitativa) e o trabalho interdisciplinar (1973) foi se desenvolvendo, difundindo ideias, como a comunicação dialógica de Paulo Freire (2006), e gerando trabalhos como sobre as mediações.

Marques de Melo é parte relevante desse desenvolvimento. Sua história começa no início dos anos 1960 na cidade do Recife (Brasil) realizando pesquisas para o Icinform (Instituto de Ciências da Informação), criado por Luiz Beltrão

4 Os livros que têm como autor o CIESPAL não foram contados, pois é uma publicação do próprio Centro, e não de um autor especificamente.

e sediado na Universidade Católica de Pernambuco, e passa por ele ter criado o Centro de Pesquisas da Comunicação Social da Faculdade de Jornalismo Cásper Líbero em 1967, ter sido um dos professores fundadores da Escola de Comunicação e Artes da Universidade de São Paulo, ser o primeiro doutor em Jornalismo por uma Universidade brasileira, ter criado a Faculdade de Comunicação da Universidade Metodista de São Paulo (fundando posteriormente o mestrado e o doutorado) e, bem como, fundado inúmeras instituições científicas, como Intercom (Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação), Labjor-Unicamp (Laboratório de Estudos Avançados em Jornalismo), Lusocom (Federação Lusófona de Ciências da Comunicação), Socicom (Federação Brasileira das Associações Científicas e Acadêmicas de Comunicação), Rede Alcar (Rede Alfredo de Carvalho para o Resgate da Memória e a Construção da História da Imprensa no Brasil), Rede Folkcom (Rede de Estudos e Pesquisas em Folkcomunicação) e outras. Além de ter sido presidente de Associações como da Intercom e da ALAIC (Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación).

José Marques de Melo conta a história do campo da Comunicação na América Latina com olhos de quem não apenas vivenciou tudo, mas também protagonizou muitos momentos importantes. O livro publicado pelo CIESPAL com os artigos publicados na Revista Chasqui num período de 29 anos é uma fonte para entendermos os debates e as mudanças do campo da Comunicação na América Latina numa escrita que reflete bem seu perfil: aberto ao diálogo, mostrando os lados envolvidos nos debates e tendo a histórica como base para reflexão.

Iury Parente Aragão

Universidade Metodista de São Paulo. São Bernardo do Campo, Brasil.

Referências bibliográficas

- CIESPAL (1973). Seminario sobre “la investigación de la comunicación en América Latina”. *Chasqui*. n. 4, p. 11-25. Recuperado de <http://www.revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/2358/2356>
- Córdova, G. (1967). Ciespal. *Estudios de comunicación masiva*. Concepción-Chile, nº 6-7-8, jan./jul., p.113-129.
- Freire, P. (2006). *Extensão ou comunicação?* São Paulo: Paz e Terra.

Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de las multitudes conectadas.

Compiladores: Francisco Sierra y David Montero

Editorial: Gedisa. Barcelona, España

Año: 2015

Páginas: 382

ISBN: 978-84-16572-24-3

El 1º de enero 1994 nos regala a nivel global las imágenes del levantamiento de las comunidades zapatistas en Chiapas (México). El uso estratégico de las cámaras de vídeo y de las primeras redes digitales del grupo guerrillero mexicano EZLN permitió evitar la represión armada por parte del ejército. En el mismo año el colectivo inglés *Undercurrents* establecía que en las manos de un videoactivista, una cámara de vídeo puede funcionar como disuasorio contra la violencia de la policía, un sistema de monitoreo por vídeo puede influenciar la agenda política, un proyector de vídeo puede generar conciencia colectiva. Pero es solamente pocos años después, en 1999 en Seattle, con el avance de la convergencia tecnológica, es decir, con la hibridación de todos los medios que conocemos (televisión, radio, teléfono, internet, satélite) en un solo medio, en una plataforma, la digital, y la difusión masiva de tecnologías a bajo costo, que el videoactivismo emerge del nicho reservado a los técnicos especialistas y/o activistas, para difundirse entre la gente común y corriente. De esta forma, las tecnologías digitales permitieron fortalecer el vínculo entre videoactivismo y acción política, potenciando los procesos de apropiación de los medios de comunicación por parte de los ciudadanos y el discurso audiovisual desde una óptica de cambio social y resistencia.

A lo largo de estas décadas hemos visto que las prácticas de videoactivismo no se han limitado a arrojar luz sobre los procesos hegemónicos, más bien han comenzado a erosionar las visiones que emergen desde el sistema mediático dominante demostrando la capacidad de definir una agenda política, formas de resistencia y subversión, y construir sentido de identidad. Al mismo tiempo, a través de una típica práctica contrainsurgente, se han fomentado los discursos

tecnó-optimistas y celebratorios que presentaban el vídeo y el uso de la tecnología digital como catalizador de procesos de cambio, alimentado el mito de las *democracias YouTube* y las estructuras audiovisuales de represión y vigilancia. El resultado es que la mayoría de los ya de por sí pocos estudios sobre la relación entre vídeo, discurso audiovisual y acción colectiva resultan motivadas por intereses económicos y tecnológicos, y se transforman en muestreos de mercado y pruebas de marketing de nuevos productos tecnológicos. Investigaciones cuyas principales tesis es que a más tecnología corresponde más democracia (léase mercado y control social).

El libro coordinado por Francisco Sierra y David Montero tiene el enorme mérito de tomar distancia con respecto a los discursos cargados de determinismo tecnológico de los tecnó-demócratas y situarse entre los aún escasos análisis de corte sociocrítico sobre las nuevas dinámicas de producción y consumo audiovisual vinculados a la acción colectiva. El libro en su conjunto propone establecer tipologías y sistematizaciones que nos permiten comprender y estudiar la práctica del vídeo en relación con los procesos de activismo político, las formas de construcción a través del vídeo de nuevos imaginarios sociales, la emergencia de nuevas fórmulas colectivas de producción y distribución, y el impacto del vídeo en las prácticas de participación ciudadana. Si entendemos la tecnología, tal y como lo plantea Jesús Martín-Barbero, como un escenario fundamental y dinámico de significación y negociación de saberes y discursos, entonces la tecnología, la técnica y el vídeo no son solo instrumentos, son también formas de construir y expresar propuestas de vida alternativas.

Para explorar estos puntos el libro se compone de tres secciones bien articuladas entre ellas aunque bastante distintas. La primera sección se propone como un verdadero marco teórico e histórico de interpretación del videoactivismo. Los autores de este apartado tejen los hilos para analizar la relación entre vídeo, acción colectiva y cambio social. Principalmente se destaca que el vídeo, cómo práctica política, más que producir una información independiente construye subjetividades políticas. Por lo tanto investigar el fenómeno de videoactivismo significa analizar los modelos y las metáforas de hacer sociedad. El vídeo participativo, radical, de guerrilla, de agitación y comunitario –independientemente de su adjetivo– se convierte en el papel tornasol de las relaciones sociales y democráticas, y el laboratorio en el cual los diferentes componentes sociales demuestran las propias capacidades para hacer sociedad y hacer política fuera de los marcos hegemónicos.

La segunda sección del volumen se presenta como una verdadera caja de herramientas para analizar la relación entre videoactivismo, protesta ciudadana y acción política. Los diferentes casos analizados –desde España, México, Marruecos y Egipto, entre otros– destacan que para analizar la práctica del videoactivismo significa, ante todo, salir de un enfoque tecnocéntrico y enfocarnos en los procesos de apropiación de los medios, de las imágenes y las relaciones que se dan entre el producto audiovisual y sus protagonistas. Los textos

presentes en esta sección analizan las diferentes formas de hacer/deshacer hibridación tecnológica, cultural y social, destacándose los patrones comunes de la práctica videoactivista tanto en sus coincidencias como en sus puntos de fricción, sus alcances y limitaciones.

Los capítulos de la última sección se centran en analizar el discurso audiovisual y las formas creativas de producción y difusión del texto-imagen de autoría colectiva. Las experiencias relatadas en esta sección destacan los mecanismos y las opciones que se han llevado a cabo para liberar el producto audiovisual de la autoría individual, del derecho de autor y de las garras del llamado capitalismo cognitivo. Los casos analizados cuestionan el autor-élite cultural y hacen emerger otras formas de creación de la obra de arte hecha por imágenes. El eje transformador que emerge de este último apartado nos remite tanto al contenido discursivo como a los entornos de producción cultural en los que los participantes generan una comunidad temporalmente autónoma –TAZ en las palabras de Hakim Bey– asentada sobre dinámicas horizontales e igualitarias.

El enorme esfuerzo por parte de los coordinadores por contar con la participación de destacadas aportaciones provenientes de ámbitos geográficos como Europa, América Latina, Australia, Marruecos o Egipto se refleja en la obra que representa uno de los pocos ejemplos de posicionamiento crítico que permite comprender tanto a nivel teórico que analítico cómo y por qué el videoactivismo se sitúa como una de las prácticas que vertebran la acción política. La editorial Gedisa en colaboración con CIESPAL debe realizar un importante esfuerzo de distribución para que esta importante contribución científica circule ampliamente por los circuitos académicos en América Latina, históricamente rica en experiencias audiovisuales contrahegemónicas como es la producción deconolizadora del Tercer Cine latinoamericano, el documental indígena o los múltiples colectivos cinematográficos y de vídeo presente en toda la región.

Tommaso Gravante

CEIICH Universidad Nacional Autónoma de México

Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI

Christian Laval y Pierre Dardot

Editorial: Gedisa. Barcelona, España

Año: 2015

Páginas: 672

ISBN: 9788497848800

1. Del neoliberalismo a la cultura de lo Común

El libro *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*, de Christian Laval y Pierre Dardot, es una llamada a replantearnos como comunidad global, otra alternativa de vida de cara a las nefastas consecuencias producidas por el neoliberalismo en todas las esferas y ámbitos de nuestra cotidianidad, ya sea en la política, la economía o en la cultura.

Esta obra surge para contrarrestar el discurso hegemónico dominante, que proclama que no hay otra posibilidad que la actual forma de globalización o “*americanización de la modernidad*”¹, y que por lo tanto, tenemos que aceptar los *diktats* propios del ordenamiento capitalista del mundo, más que como una propuesta de desarrollo común, como una forma de conservar el orden establecido a través de los tiempos.

El neoliberalismo, nos dicen Laval y Dardot, ha batallado en los últimos 30 años por imponer sus instituciones alrededor del mundo, con el argumento de que es un sistema “racional” apegado a la naturaleza humana (*supuestamente del hombre lobo del hombre*), por lo tanto legítimo, al mismo tiempo que la mediación masiva y continua generada por los grandes emporios de la comunicación, justifica y reproduce este “credo” que va inscribiendo en la sociedad los valores propios al capitalismo.

La aversión –cultural– generada por parte del capitalismo hegemónico a toda alternativa política diversa, hace del libro *Común* una fuente refrescante

1 Echeverría, B. (comp.) (2008). *La americanización de la modernidad*. México: Era.

en argumentos, con la cual podemos alivianar la carga de apatía, impotencia, y frustración generada por el actual sistema imperante.

Para los autores del libro, las prácticas de resistencia, de subjetivación o transformación cultural, deben articularse a una *nueva razón política*, o a una razón política *alternativa*, que no puede satisfacerse únicamente con una resistencia al poder que sea puramente defensiva o reactiva, sino que es necesario según estos autores, pensar en una resistencia capaz de proponer y de producir nuevas ideas y nuevas reglas que permitan mejorar la calidad de vida de todos los seres humanos, incluida su relación con la naturaleza.

2. ¿Cómo surge lo Común?

Communes, commune, communia o communio, son palabras todas ellas cargadas de la misma articulación, de *Cum* y de *Munus*, que significan no sólo lo que es puesto en común, sino también, la obligación de reciprocidad ligada al ejercicio de las responsabilidades públicas. El término común es particularmente apto para designar el principio político de coobligación, para todos aquellos que están comprometidos en una misma actividad, podemos hablar de un actuar en común, o de una utilidad en común de la cosa pública, bajo una perspectiva republicana.

El sentido común se entiende como un sentido de la comunidad, un sentido del bien público y del interés común, que comprende como ya lo manifestó Aristóteles en su momento, que son los ciudadanos quienes deliberan en común para determinar qué es lo que le conviene a la ciudad, y qué es justo hacer. Vivir en común poner en común palabras y pensamientos, es producir mediante la deliberación y la legislación, costumbres semejantes y reglas de vida que se aplican a todos aquellos que persiguen un mismo fin.

Las reivindicaciones de lo Común volvieron aparecer con fuerza en el escenario político, a partir de las luchas sociales y culturales en contra del neoliberalismo y del orden capitalista y empresarial imperante, surgió de los combates y los movimientos sociales que desde hace algunos decenios están ejerciendo una resistencia a este modelo económico y cultural.

La idea de los comunes va a ser reposicionada por los movimientos *alter-mundualistas*, que retomaron como referencia el antiguo término de *commons* en oposición a lo que se percibe ahora como la nueva ola de los *enclosures* o cercamientos (de encerrar o acción de cercar), expresión que nos remite al proceso plurisecular (en Inglaterra) de acaparamiento de las tierras comunales que eran empleadas colectivamente, así como a la supresión de los derechos consuetudinarios (derechos que se rigen por la costumbre), mediante el cercamiento de los campos y los prados. Esto es lo que Marx en el tomo I del *Capital* denominó en su momento: “La Acumulación Original o la Acumulación por Desposesión”.

Con la expansión de la globalización y el neoliberalismo en los años 90, aparecieron por todo el mundo nuevas corrientes de pensamiento que retomaron el hilo de la protesta en contra del orden dominante. La gran mayoría de los movimientos de resistencia nos recuerdan, Laval y Dardot, estaban de acuerdo sobre los efectos nocivos, invasivos y destructores del neoliberalismo, todos ellos afirmaban la necesidad de un nuevo orden mundial, construido sobre principios distintos a los de la competencia, el beneficio individual, y la explotación a ultranza de los recursos naturales.

Desde entonces, en prácticamente todos los manifiestos, plataformas y declaraciones públicas en nombre de la lucha antiglobalización, aparecen los términos *commons* o comunes, que han servido para traducir luchas, prácticas, derechos y formas de existencia que buscan oponerse a los procesos expandidos de privatización.

Vandana Shiva hace referencia a esta nueva tendencia, a partir de la guerra del agua en Bolivia:

“Si la globalización es el cercamiento, la privatización de la vida, o el final de los comunes, nuestra agua, nuestra tierra, nuestra biodiversidad, nuestros alimentos, nuestra cultura, nuestra salud, demandan de nosotros recuperar los comunes como deber político, económico y ecológico para nuestra época”.

El movimiento *commons* o comunes surge entonces, para oponerse a la tendencia radical de privatizaciones de nuestra época.

Pero debemos ser claros, nos dicen estos autores. Lo Común no proviene de la idea de un comunismo estatal, por el contrario, es una crítica a la visión del Estado que pretende ser propietario de todos los medios de producción y de administración, lo Común nos plantea la apertura hacia otra vía, hacia una alternativa tanto frente al estado como frente al mercado.

Los trabajos de Elinor Ostrom, como nos recuerdan Laval y Dardot, han demostrado que el mercado y el Estado no son los únicos sistemas de producción posible, y que hay formas institucionales muy diversas a través del mundo que pueden aportar a sus miembros recursos durables y en cantidades satisfactorias, mediante la creación y la renovación instituida de reglas de gestión lo común.

3. ¿Qué son los Comunes?

Lo común debe ser comprendido como un conjunto de prácticas y de valores dirigidos a defender los intereses de la comunidad de cara a la agresión constante de las clases dominantes. La ficción propietaria que se extiende hoy en día al inmenso dominio de la cultura, de las ideas, de la tecnología, de lo viviente, no reconoce valores como los de la cooperación, sin la cual nada sería posible. El

estado por su parte no sólo ha integrado las normas de lo privado, sino que concede los espacios de lo Común a este sector, siendo completamente funcional a sus intereses.

Podemos apreciar hoy en días en varios lugares del planeta, el abandono del transporte público a la propiedad privada, la privatización de los espacios urbanos en provecho de las grandes empresas inmobiliarias, la entrega de tierras y espacios públicos a los grandes consorcios comerciales. La cultura de propiedad privada no es solamente un dispositivo que extraer provecho del trabajo ajeno, sino termina convirtiéndose en una amenaza afecta las condiciones de vida de la sociedad.

4. La gran apropiación o cercamiento capitalista

La defensa de lo común no busca únicamente un acceso libre a recursos comunitarios confiscados por los intereses privados, lo que plantea, es la protección de los bienes comunes naturales, culturales, urbanos, rurales, etc. Las privatizaciones hoy en día han incurrido en campos en los que en el siglo XIX eran impensables.

Como señalan Laval y Dardot, hoy en día es completamente normal ver a las compañías públicas, los transportes, empresas nacionales de petróleo, gas, electricidad, astilleros, la distribución de agua, los correos, teléfonos, la televisión, ceder espacios a los procesos de privatización, tal como ocurre con la seguridad social, la jubilación, la enseñanza superior, la educación escolar; todos estos servicios relacionados directamente con los derechos humanos han sido reconducidos al ámbito de la competencia mercantil.

Los daños y perjuicios sociales en estas últimas tres décadas son considerables, tenemos un incremento exponencial de las desigualdades, se han quintuplicado los patrimonios de los más ricos, se ha expandido la especulación inmobiliaria, se ha acelerado la segregación urbana, se han afectado los modos de integración de las clases populares a la sociedad en su conjunto, y los dispositivos de redistribución han sufrido una disminución notable de su alcance integrador; en pocas palabras, la sociedad se ha polarizado, fragmentado y despolitizado.

A lo que nos enfrentamos hoy en día, nos dicen Laval y Dardot, es a un formidable refuerzo mundial de los derechos de propiedad, o a una nueva ola expansiva del capitalismo. Así tenemos el desarrollo de patentes sobre lo viviente, bajo la presión de empresas de biotecnología, o la monopolización por parte de los gigantes de la informática, como Microsoft, de las patentes de los programas más utilizados en el mundo.

Si el término cercamiento o enclosure nos remonta al siglo XIII en Inglaterra en donde se procedió a la destrucción de los *commons* rurales, este concepto ya no puede ser pensando únicamente para la tierra, el campo o los recursos natu-

rales, ahora también padecemos estos cercamientos al interior de la economía inmaterial (conocimiento, ciencia, tecnologías, innovaciones, tics, etc.).

El capitalismo cognitivo pone de manifiesto el aumento de patentes y la carrera acelerada por el dominio y control de la esfera intelectual, esto lo coloca como la tercera forma histórica del capitalismo, después del mercantilismo y el capitalismo industrial. En nuestros días existe ya un mercado mundial de los derechos de propiedad sobre el conocimiento, bajo el lema neoliberal que sostiene que un país o empresa que no instaure cercamientos o *enclousures*, perderá su posición en el mercado.

El otorgamiento de patentes a las secuencias del genoma, la ampliación y extensión de los derechos del copyright, la protección reforzada de las marcas registradas, son algunos de los ejemplos de todas las políticas y estrategias que van dirigidas en contra de las tendencias desarrollistas en muchos casos propias de los países del sur, justamente, para evitar la aceleración de la transferencia tecnológica y los progresos en materia de salud pública.

Con estos instrumentos jurídicos, los países céntricos se dotan de medios de presión y de instrumentos de sanción para imponer reglas que les garanticen la remuneración de sus rentas tecnológicas y de sus marcas de prestigio. El refuerzo de los derechos de propiedad intelectual terminó expandiendo el proceso de mercantilización, al vasto mundo del dominio inmaterial.

De esta forma el conocimiento ha sido cosificado y mercantilizado razón por la cual, como sostienen Laval y Dardot, es fundamental hoy en día hablar de la recuperación de los comunes del conocimiento o de comunes de la información. La productividad del conocimiento debe ser garantizada por reglas bastante parecidas a las que se utilizan en la protección y renovación del stock de los productos naturales, de lo contrario, la creación de cercamientos por parte del mercado como la propiedad intelectual y las patentes, puede conducir a un bloqueo al acceso del conocimiento y un agotamiento de los flujos de información.

5. Lo Común y la política

Lo que plantean estos autores, es que la dimensión institucional de la “democracia real” se institucionalice. Saben que no basta con “conquistar el poder” y “ocupar las posiciones” del Estado para poder cambiar o alterar esta tendencia. Sin embargo, hay que tener presente que lo común no proviene del Estado. El Estado no puede ser en ningún caso propietario de lo común, sólo desde el interior de los movimientos sociales o a través de las luchas que transforman, o remodelan la realidad, es que pueden surgir formas políticas nuevas, recordemos siempre que las instituciones nacen de los conflictos.

Hoy en día todo requiere ser re-significado políticamente: el hospital, la escuela, la vivienda, la ciudad, la cultura. Y dentro de esta lógica de resignificación, lo autores plantean la necesidad de transformar los servicios públicos en

comunes instituidos. Esto quiere decir que ya no pertenecerían al Estado como sujeto propietario, o único gestor y responsable, sino que correspondería a la sociedad, que sería la llamada a brindarse a sí misma ese derecho en el marco de la realización de sus derechos y la satisfacción de sus necesidades.

El derecho de lo Común nos dicen Laval y Dardot, inaugura el presente de las prácticas sobre el porvenir, el objetivo es poder servirse también de las buenas tradiciones y prácticas que fueron sofocadas por el tren de la historia, recuperar viejas costumbres, o instaurar nuevas a través de la producción de reglas susceptibles de convertirse en costumbres a fuerza de ser practicadas.

6. Los Comunes y las estrategias de resistencia

El paradigma de los comunes tiene dos aspectos: uno defensivo y uno ofensivo. Se presenta de entrada como un movimiento de defensa de los comunes, entendiendo por comunes todos los recursos existentes que debe permanecer a disposición de la sociedad en su conjunto y de las generaciones venideras. No podemos perder de vista que los paisajes, el agua, el aire, las ideas, la ciencia, las ondas de radio, el internet, y también las relaciones sociales como la educación, el compromiso cívico, son todos ellos recursos comunes, que demandan de nosotros estrategias de protección en contra del avasallamiento de los mercados.

La vertiente ofensiva por su parte, se focaliza en la promoción de prácticas de puesta en común que puedan desarrollarse sobre la base de la recuperación de los recursos comunes existentes. Los comunes deben ser el terreno desde donde nacen nuevas prácticas sociales de puesta en común, (por ejemplo: activar ferias ciudadanas donde se pueda compartir música, libros, películas, poemas, eventos varios, etc.), esto puede desarrollarse sobre la base de los comunes existentes, son estos lo que nos pueden proporcionar las pistas eficaces (un cine, un hangar para la música, un sala para recitales, etc.) para repensar un nuevo orden social, nuestra gobernanza política, y nuestra gestión ecológica.

Para Laval y Dardot es indispensable posicionar, cuantas veces sea necesario, que la riqueza no la hacen únicamente los managers o quienes poseen el capital, como pretende hacernos creer la vulgata neoliberal, sino que también puede provenir de la comunidad o sociedades cuyos miembros ponen en común sus saberes y competencias para crear nuevas experiencias de vida para la comunidad.

7. ¿Cómo y dónde dar la lucha por los comunes?

La dinámica de los comunes puede tener un poder de atracción, en la medida en que seamos capaces de hacer valer y reconocer por parte de la sociedad, otras dinámicas como son: la solidaridad, la cooperación, el intercambio, el respeto

del otro, el respeto del entorno, y de la biodiversidad. Proponer la defensa de los comunes, es proponer al mismo tiempo un sistema de instituciones que permitan una gestión de lo común de acuerdo con reglas instauradas por las propias comunidades –concernidas–. Aquí puede ser útil recuperar las formas colectivas de ponerse de acuerdo y de crear reglas de cooperación que no se pueden reducir al mercado o a la dirección estatal.

El espíritu hacker, nos dicen Laval y Dardot, es un claro ejemplo de una nueva ética de trabajo que hace pasar la búsqueda de la eficacia y de la ganancia a un segundo término, por detrás de la pasión y de la solidaridad. Algunos señalan al hacker como el *anti-homo-economicus*, puesto que lo perciben en oposición del trabajador alienado de la industria. El hacker vendría a ser una artista de lo común, en ellos el juego compartido y creativo es su principal motivación, de esta forma rompen la frontera entre el trabajo y el ocio, haciendo de este último ya no un tiempo de pasividad y aislamiento sino un momento de actuación colectiva.

Como sabemos, en nuestros días la reproducción del capital ya no depende exclusivamente del capital fijo, sino sobre todo de la puesta en común de los saberes poseídos e incorporados por los propios trabajadores, de esta forma, la producción se vuelve biopolítica, en el sentido en que produciendo cosas inmateriales (conocimientos, imágenes, marcas, afectos, etc.), se produce al mismo tiempo la subjetividad humana.

El capitalismo cognitivo del siglo XXI se basa justamente en el trabajo de cooperación de los cerebros reunidos en red mediante ordenadores, es por eso que el capitalismo solo puede reproducirse hoy en día, colocando cercamientos al conocimiento y extrayendo de él beneficios parasitarios crecientes. El lugar de la plusvalía hoy en día nos dicen estos autores, se encuentra en lo Común.

El capital en el siglo XXI adopta una forma más líquida y volátil, basta recordar la preeminencia del capital financiero frente al productivo. De esta manera el capital se ha convertido en una poder rentista y parasitario que se ha separado de la producción. La contradicción se sitúa hoy en día entre el capitalismo rentista, que busca a toda costa apoderarse de la cooperación cognitiva y el trabajador colectivo del *general intellect* o sociedad del conocimiento.

8. Propuestas Políticas

Una política de lo común, como señalan en el libro Laval y Dardot, tiene por objeto crear instituciones de autogobierno que permitan el despliegue más libre posible del actuar en común, dentro de los límites que se impongan la sociedades a sí mismas, es decir, de acuerdo a las reglas de justicia que se establezcan y las que consideren y consientan en común acuerdo.

Una política de lo común debe tomar en cuenta el carácter mundial de las luchas que se libran hoy en día frente a los modos de dominación que estructu-

ran nuestros modos de vida, de trabajo y nuestro imaginario. No puede haber institución de lo común a escala del conjunto de la sociedad, sin que el derecho de propiedad o *dominium* absoluto del propietario sobre la tierra, el capital, o la patente, sea sometido al derecho de uso de lo común. Queda claro para Laval y Dardot, que no podrá darse una república de los comunes, mientras tengamos unas monarquías en las empresas.

Debemos empujar, señalan Laval y Dardot como ya lo sostenía Jaures en su tiempo, a que todos los seres humanos pasen del estado de conflicto y competencia brutal, al estado de cooperación, y solidaridad, para que todas las energías ya no se canalicen en luchas estériles, sino que se coordinen para grandes acciones en común.

Recuperar la iniciativa de lo Común es fundamental para poder otorgar otro sentido al trabajo, para poder fecundar los planos de la invención científica y técnica, y superar la fragmentación de la vida cotidiana (trabajo-tiempo libre). Por ello nos dicen Laval y Dardot, es imprescindible recuperar la economía social, tanto de la tutela burocrática como de las dinámicas de la competencia propias de la esfera de lo privado. Tenemos que entender que las alternativas al capitalismo requieren absolutamente de un mayor fortalecimiento de la sociedad civil.

No obstante, como señalan estos autores, es igualmente importante precautelar a los servicios públicos organizados por el Estado, ya que estos contribuyen a generar condiciones comunes en toda actividad social, colectiva e individual. El servicio público es la traducción de una necesidad objetiva que debe ser satisfecha para beneficio de toda la sociedad. De lo que se trata entonces, es de crear y de garantizar no sólo bienes en el sentido de las cosas, sino en el acceso a condiciones, a servicios, y a instituciones. Salud, educación, alimentación, alojamiento y trabajo, son derechos fundamentales que deben ser universalizados y materializados en la práctica cotidiana.

Julio Peña y Lillo E.

CIESPAL, Ecuador

La tecnología como ideología en contextos de socio-segregación. Ciudades-Barrio (Córdoba 2011-2014)

María Eugenia Boito y Emilio Seveso Zanin

Editorial: Puño y letra. Rosario, Argentina.

Año: 2015

Páginas: 291

ISBN: 978-98-7390-802-6

1. Antecedentes

Hablar de la relación entre ideología y tecnología no es nuevo. Tiene antecedentes tan ilustres como el conocido *Ciencia y técnica como ideología*, de Jürgen Habermas (1984), la *Crítica de la Comunicación* de Lucien Sfez o *La ciudad informacional*, de Manuel Castells (1995). Para nombrar esta ideología, Héctor Schmucler (1996) propone un neologismo, que se aplica específicamente a una devoción profesada con particular fervor en el campo de la comunicación: el “tecnologismo”, un pensamiento en el que la técnica se autoafirma acríticamente y se erige en sentido común, auspiciando un destino humano que se realizaría a través de ella. Desde otra perspectiva, Daniel Cabrera (2011) se refiere a la dimensión imaginaria de las tecnologías como una “ensoñación” tensada entre la promesa anunciada socialmente y la eficacia experimentada individualmente.

No son estas las únicas lecturas posibles. Otras perspectivas se manifiestan al respecto: los “tecnofílicos” –en muchos casos vinculados profesionalmente a ese campo– expresan su afinidad con las tecnologías, resaltan sus virtudes y anuncian la llegada de una nueva sociedad, cimentada sobre el andamiaje virtual tecnológico (Toffler, 1980; Piscitelli, 2002). Los estudios de los usos y las apropiaciones tecnológicas se interesan por las interacciones cotidianas de quienes ya están instalados en un entorno poblado de artefactos (Gil Juárez, 2005; Winocur, 2007; Quintar, Calello & Aprea, 2007; Benítez Larghi *et al.*, 2012). Tan lejos de los discursos celebratorios del novísimo advenimiento tecnológico que anticipa la sociedad de la comodidad, la abundancia y la comunicación,

como de un mundo en el cual la tecnología “ya llegó” y es naturalmente accesible, *La tecnología como ideología en contextos de socio-segregación. Ciudades-Barrio (Córdoba 2011-2014)*, de María Eugenia Boito y Emilio Seveso Zanin, abre sin dudas en las tradiciones críticas. Para Boito y Seveso, bajo la inspiración de Walter Benjamin, las tecnologías de la comunicación son parte de las fantasmagorías del consumo, que se ofrecen como espectáculo ante las miradas deseantes de los sectores subalternos. Todas las tecnologías, las viejas y las nuevas, se inscriben en estructuras de experiencia de clase que “hacen cuerpos” desarrollando habilidades, destrezas y gustos. Subjetividad, experiencia, relaciones sociales, clase, sensibilidad, comunicación, son algunos de los conceptos fundamentales sobre los que se construye esta reflexión rica y compleja.

María Eugenia Boito no se encuentra con estos temas por primera vez. En algunos libros y numerosas publicaciones, fruto de sus investigaciones de los últimos diez años, ha abordado temas tales como *Ideología y prácticas sociales en conflicto. Una introducción* (2013), y el *Urbanismo Estratégico y Separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto* (con Belén Espoz, 2014). Emilio Seveso acompaña el desarrollo de este proyecto desde su experiencia en sensibilidades, acción colectiva y tecnologías. Algunos trabajos conjuntos acreditan sus convergencias teóricas y formaciones complementarias, potenciadas en este trabajo.

2. Presentación del libro

El libro presenta los datos de la última fase, a cargo de Boito y Seveso, de una investigación secuenciada. Aborda y analiza los resultados de una encuesta aplicada en abril de 2013 en torno a los usos y los consumos tecnológicos de TICs en las diez *ciudades-barrio* de Córdoba, Argentina. Las ciudades-barrio son complejos urbanísticos de viviendas institucionales concebidas como guetos, esto es, parcialmente aisladas, ubicadas en los alrededores de Córdoba, capital provincial y segunda ciudad, en términos poblacionales, de Argentina.

La investigación parte de un conjunto de interrogantes: ¿cuáles son y qué características tienen las estructura(s) de sentir(es) de los sujetos de las clases subalternas con relación a los contextos de mediatización y mercantilización en los que se inscriben?, ¿a través de qué mecanismos ideológicos se ve regulada su percepción sobre lo posible y lo deseable social?, ¿cómo se “suturan” sus vivencias asociadas a los contextos de pobreza desde la interpelación como consumidor de TICs?

El propósito de la investigación está orientado a abordar las prácticas sobre “viejas” (televisión, radio) y “nuevas” TICs (telefonía móvil, acceso a Internet) en contextos específicos de socio-segregación urbana, como lugar sintomático para interpretar la conexión entre consumo y sensibilidad.

En sus 291 páginas, se despliegan los resultados fundamentalmente cuantitativos de una investigación que propone también una interpretación de estos procesos situados social, económica y culturalmente. Antes que la producción de hipótesis no contrastadas en campo, los investigadores prefieren optar por un análisis fundado en un relevamiento en campo. Para ello, construyen una muestra aleatoria y representativa de más de 350 casos, distribuido por cuotas de sexo y edad, aplicando 170 cuestionarios a personas de sexo masculino y femenino, de edades que varían entre los 14 y 81 años. La dimensión informativa del trabajo es contundente: el libro aporta datos valiosos que pueden resultar de interés para estudios comparativos, acompañándolos de una descripción minuciosa de cómo se realizó la investigación que incluye, en el anexo, el cuestionario utilizado.

En *La tecnología como ideología en contextos de socio-segregación*, las TICs son analizadas en términos de dispositivos: una mercancía mediatizadora y modeladora de la experiencia. Las TICs, en las condiciones referidas, hacen sensibles la contradicción entre la separación clasista en el espacio urbano e interpelación transclasista de los sujetos como consumidores. En la Introducción, los autores afirman que “una de las tendencias que regulan y modelan la dimensión sensible de las prácticas contemporáneas está dada por la convergencia entre: a) la fijación de los cuerpos a lugares sociales específicos en términos de una geometría de la dominación clasista (el programa habitacional referido se evidencia en este sentido como una manifestación de las modalidades de separación y segregación urbana en el escenario cordobés); b) la definición y enmarcamiento de lo sensible según un tipo de experiencia cada vez más mediatizada y mercantilizada, que produce una vivencia dominante de lo real dispuesta por aquello que puede tenerse ‘entre manos’” (p. 21).

El libro, lejos de abrumar por la cantidad de datos que ofrece, va dando carnadura a los actores. Los vemos eligiendo opciones de fin de semana, proyectando sus deseos, recorriendo el centro de la ciudad, posando miradas deseantes sobre objetos que no lograrán adquirir. Los vemos expresando sus gustos, sus disgustos, sus maneras de habitar las ciudades-barrios. Pero el libro no es una impresión colorida sobre los sectores subalternos. Inspirados en Karel Kosik, en las conclusiones afirman la ilusoriedad de la consciencia material, fenoménica. “No existen ‘las cosas mismas’ ya que el mundo de objetos y relaciones cotidianas está con-formado en sociedades capitalistas como mundo de la pseudo-concreción.” (p. 251)

Las emociones están asociadas –y configuradas– por estos objetos, promesa de experiencia y realización del consumo. Las TICs conforman el nuevo universo de la necesidad: “Esta necesidad, –dicen los autores–, que por momentos es compulsión, se nombra también, paradójicamente, como libertad. Expresiones como ‘libre de hacer lo que quiero’, ‘libre y que nadie te moleste’, dan cuenta del tipo de liberación experimentada: los artefactos brindan la posibilidad de tener un espacio sentido como propio y privado, donde poder ser y relacionarse, incluso sin exponerse; un espacio donde protegerse.” (p. 262)

3. Discusión

Con estas consideraciones finales inquietantes, el libro se instala novedosamente en el concierto de las discusiones sobre las tecnologías. En relación al consumo, la voz que expresa no es celebratoria ni lo entiende como modo de resistencia sino más bien como sujeción al capitalismo. En relación con las TICs mismas, las reinscribe en un contexto socioeconómico, habitacional y de gustos estéticos en donde las emociones se convierten en el vector central: restándoles autonomía e incluso novedad, las reintegra en una trama de lo cotidiano. En torno a la experiencia misma de los sujetos, se interesa por la dimensión ilusoria de la promesa contenida en las TICs y su capacidad para modelar los modos de hacer, sentir, pensar y ser.

El libro, un conjunto de reflexiones maduradas al calor de una investigación extensa, va un paso más allá de presentar datos: describe, en sus rasgos más menudos, la *vivencia* de la tecnología –en especial las tecnologías de la comunicación–, en la vida cotidiana de sectores de la población que habitan espacios marginales. La originalidad es doble: no nos encontramos frente a un ensayo teórico sino a un examen pormenorizado de condiciones de vida, imaginarios, rutinas, necesidades, sueños, de conjuntos poblacionales subalternos. La mirada es cercana, pero la comprensión no anula la interpretación crítica. La reflexión se nutre de la investigación empírica, un cruce poco frecuente ya que nos resulta más habitual que sigan sendas separadas.

La segunda novedad es que la contextualización, esa demanda de situar a los actores y analizar los procesos que instalaron tanto la Teoría Crítica Latinoamericana como los Estudios Culturales, no se satisface como una referencia general abstracta sino que se plasma en mapas, croquis, imágenes. Los actores tienen rostros; sus circuitos –materiales e imaginarios– son aprehensibles en una cartografía que muestra los modos concretos en los que se realiza la exclusión.

Frente a las concepciones críticas, se esfuerza en comprender a los sujetos y sus condiciones, distanciándose al mismo tiempo de la conciencia fenomenológica: desnaturalizándola. Las reflexiones emergen enraizándose en la investigación de campo, evitando el camino de la teoría pura o el ensayo especulativo. El resultado es un libro curioso y muy significativo, que instala una forma diferente de abordar el tema de las TICs. Más allá de los acuerdos o desacuerdos que puedan encontrarse con la perspectiva, es imposible pasarlo por alto.

Vanina Papalini

*Centro de Investigación y Estudios
sobre Cultura y Sociedad (UNC-CONICET), Argentina*

Referencias bibliográficas

- Benítez Larghi, H.S. Aguerre C.; Calamari M.; Fontecoba A.; Moguillansky M.; Ponce De León J. & Orchuela J. (2012). La apropiación del acceso a computadoras e Internet por parte de jóvenes de sectores populares urbanos en la Argentina. En Proenza, F. (ed.) *Tecnología y Cambio Social. El impacto del acceso público a las computadoras e Internet en Argentina, Chile y Perú* (pp. 15-69). Lima: IDRC e Instituto de Estudios Peruanos.
- Boito, M.E. (2013). Ideología y prácticas sociales en conflicto. Una introducción. Córdoba: Dirección de Publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba / Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad.
- Boito, M.E. & Espoz, M.B. (comp.) (2014). *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario: Puño y Letra, Editorialismo de base.
- Cabrera, D. (2011). *Comunicación y cultura como ensoñación social*. Madrid: Fragua.
- Castells, M. (1995). *La ciudad informacional. Tecnologías de la Información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza.
- Gil Juárez, A. (coord.) (2005). *Tecnologías sociales de la comunicación*. Barcelona: Editorial UOC.
- Habermas, J. (1984). *Ciencia y técnica como ideología*. Madrid: Tecnos.
- Piscitelli, A. (2002). *Ciberculturas 2.0 en la era de las máquinas inteligentes*. Buenos Aires: Paidós.
- Quintar, A.; Calello, T. & Aprea, G. (Comps.) (2007). *Los usos de las TICS. Una mirada multidimensional*. Buenos Aires: Prometeo y UNGS.
- Schmucler, H. (1996). Apuntes sobre el tecnologismo o la voluntad de no querer. *Artefacto*, 1, 6-9.
- Sfez, L. (1995). *Crítica de la comunicación*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Toffler, A. (1980). *La Tercera Ola*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Winocur, R. (2007). Nuevas tecnologías y usuarios. La apropiación de las TIC en la vida cotidiana. *Telos*, 73, 109-117.

La palabra que camina. Comunicación popular para el Vivir Bien/Buen Vivir

Adalid Contreras Baspineiro

Editores: ALER / FES Comunicación / CIESPAL. Quito, Ecuador

Año: 2016

Páginas: 172

ISBN: 978-9978-55-137-0

El sentido del libro que se reseña a continuación, se refleja bien en este pensamiento de su autor:

Si el Vivir Bien/Buen Vivir es una respuesta a la deshumanización provocada por el capitalismo, el (neo)colonialismo, el patriarcado, la depredación de la naturaleza y el desarrollo como crecimiento económico, la Comunicación para el Vivir Bien/Buen Vivir es la respuesta a la funcionalización de los procesos de comunicación a estos sistemas.

Profundizando lo expresado, Adalid Contreras Baspineiro subraya que:

La comunicación funcionalizada a estos sistemas se caracteriza por su orientación (neo)difusionista, manipuladora de la información, evasiva de las realidades, con medios de comunicación administrados como empresas organizadas en sistemas de concentración monopólica y representación multinacional, para cuya existencia enarbola la libertad de expresión y de prensa que justifican la libertad de empresa. Este sistema comunicacional generaliza un estilo comercialista que aligera la vida, discrimina, banaliza la política, distorsiona la imagen de la mujer, 'marketea' las enunciaciones, fomenta un ambiente de miedo y desconfianza, individualiza, aísla, opaca las identidades, estereotipa los liderazgos democráticos y alimenta un ambiente de terrorismo mediático.

Este sistema y estos procesos son la antítesis de la comunicación para la vida en plenitud, destinada a promover “una cultura de la vida comunitaria con armonía”, es decir de la Comunicación para el Vivir Bien/Buen Vivir. Por eso el

autor plantea la necesidad de transformarlos, acompañando la construcción del Vivir Bien/Buen Vivir con otra comunicación que dignifique la vida y la palabra.

El libro cuenta no sólo con el aval, sino con el aporte de las experiencias de las radios populares pertenecientes a la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), considerada por el autor como “la red continental más representativa de la comunicación popular latinoamericana y caribeña”.

En el primer capítulo –referido a lo que es el Vivir bien/Buen Vivir– el autor conceptualiza esta cosmovisión, a la que considera una alternativa al capitalismo; una expresión paradigmática del cambio de era, producto de las experiencias de los pueblos indígenas y de los movimientos sociales; y un paradigma profundamente comunicacional. El segundo capítulo conceptualiza la Comunicación para el Vivir Bien/Buen Vivir, asumiéndola como la expresión contemporánea de la Comunicación Popular, y que construye la sociedad de la convivencia desde el discurso y la práctica del “saber comunicarse”, que consiste en saber escuchar, saber compartir, saber vivir en armonía y complementariedad, y saber soñar. En el tercer capítulo, el autor propone una metodología (de la convivencia comunitaria), basada en la lógica tetraléctica del “sentir/pensar – decidir/actuar – volver/convivir – celebrar esperar”.

En esta reseña, ponemos mayor atención al capítulo referido a la Metodología de la Comunicación para el Vivir Bien/Buen Vivir, porque consideramos logra articular teoría con práctica, pasado y presente con futuro, además de señalar caminos comunicacionales para construir el Vivir Bien/Buen Vivir, que el autor entiende como

[...] la cosmovisión de la vida en armonía, porque la vida misma, la vida digna y la vida en plenitud solo serán posibles si logramos construir y conciliar [...] la armonía de los seres humanos consigo mismos, con la sociedad, de ambos con la naturaleza y armonía con las deidades y las fuerzas cósmicas.

En el documento se afirma que en América Latina la práctica de la comunicación está por delante de la teoría, y por eso una tarea pendiente es ponerla al día partiendo de la recuperación de las experiencias, y siguiendo el rumbo histórico de

[...] la palabra del Vivir Bien/Buen Vivir (que) está caminando en las prácticas, experiencias, interrogantes y construcciones de la comunicación popular, que desde su misión irrenunciable de visibilización y representación de la vida de los pueblos y de sus luchas por un mundo justo, así como por la democratización de la palabra, se interrogan ahora por la sociedad de la vida buena en plenitud y armonía.

El autor caracteriza la Metodología en Comunicación para el Vivir Bien/Buen Vivir, señalando que es participativa por sus características inclusivas de las sociedades y culturas, educativa por la armonía de los individuos y socie-

dades con la naturaleza y el cosmos, social porque se centra en la convivencia comunitaria, y política porque busca un cambio de los factores inequitativos de la realidad.

Y afirma que la concepción de la Comunicación para el Vivir Bien/Buen Vivir es la “concepción metodológica de la complementariedad”, que pone en relación a los diversos y los opuestos en construcciones compartidas de objetivos de equidad, justicia, armonía y una cultura de la vida en plenitud, capaz de desentrañar la compleja organización del poder comunicacional que es manipulado como

[...] un espacio de igualación y de mundialización a partir de parámetros universales (donde) los medios de comunicación secuestrados por la libertad de empresa organizan sus acciones con un sentido utilitario de la libertad de expresión, de instrumentalización del discurso, de individualización de las personas y sociedades de aligeramiento y banalización de la vida.

Contreras Baspineiro, que tiene una importante trayectoria académica y práctica en los recorridos de la comunicación para el desarrollo, afirma que el enfoque metodológico de la Comunicación para el Vivir Bien/Buen Vivir se nutre de la vida, de la experiencia, de las culturas, del mundo concreto y se sitúa lejos de las corrientes especulativas, abstractas y formales, por lo que, siendo no un concepto metafísico sino un estilo de vida, propone la ‘lógica tetraléctica’, que a diferencia de la dialéctica que se basa en la exaltación de las diferencias, busca complementariedades que no separan práctica de teoría, ni trabajo manual de trabajo intelectual, ni el ser del deber ser, ni sentimientos y razón, ni creencias y certezas, ni significantes y significaciones, ni lo público de lo privado, ni principios y acciones, ni pasado presente y futuro”.

Por esta complejidad asevera que el enfoque metodológico propuesto requiere una visión y un abordaje ‘transdisciplinario’ para la articulación de distintas áreas (económica, social, cultural, política, ambiental, espiritual), confirmando que la comunicación es una disciplina de fronteras, que teje y transversaliza al mismo tiempo que es atravesada por estas y otras disciplinas, contribuyendo a consolidar el carácter integral e interdependiente del Vivir Bien/Buen Vivir.

Su propuesta de la metodología de la Comunicación para el Vivir Bien/Buen Vivir como la ‘metodología de la convivencia comunitaria’, reconoce la trascendencia de la articulación coherente entre la teoría y la práctica, afirmando que nuestra razón junto con nuestras creencias serán el taller de producción de capacidades y voluntades para la vida en solidaridad, como humanos, como hijos de la Madre Tierra y como comunidad. Estos son los lugares de enunciación y construcción discursiva.

Desde esta raíz, traza la lógica metodológica que articula la construcción de los discursos, asumiendo que la Comunicación para el Vivir Bien/Buen Vivir, “debe estar sistemática planificada e intencionalmente dirigida a la construc-

ción de una vida en armonía y plenitud”, en convivencia comunitaria, con reciprocidades, complementariedades y solidaridades, en armonía con la naturaleza y el cosmos, garantizando una vida sencilla, suficiente y equitativa.

Enfatiza en la comprensión de la concepción de la comunicación como “un proceso participativo de construcción, de/construcción y re/construcción de sentidos de sociedad, cultura, política y espiritualidad para una vida plena, en convivencia comunitaria y en armonía con la naturaleza y con el cosmos”. Y para aprehender este enfoque en acciones prácticas, sugiere un camino comunicacional consecuente que consiste en escuchar para hablar, hablar sabiendo lo que se dice y refrendar las palabras con los actos. Con esta anotación explicita su reconocimiento al sentido argumentado de la “acción comunicativa”, en el sentido propuesto por Habermas, aclarando que las construcciones históricas con la apropiación de la palabra son manifestaciones de nuestros “sentipensamientos”.

Esta conceptualización tiene su asidero en la doble dimensión de un paradigma que es medio y fin al mismo tiempo, en el sentido que el Vivir Bien/Buen Vivir es la utopía a lograr, y la Comunicación para el Vivir Bien/Buen Vivir –con la palabra que camina– es la ruta cotidiana a seguir, construyéndola siguiendo el derrotero de la “lógica tetraléctica” que consiste en “sentir/pensar (partir de los sentipensamientos) – decidir/actuar (la comunicación es palabra y acción) – volver/convivir (en comunidad y armonía) – celebrar/esperanzar (construyendo futuro)”.

El libro cierra destacando la trascendencia histórica-política del “devenir”, subrayando que el Vivir Bien/Buen Vivir en América Latina, como una expresión paradigmática de las “epistemologías del sur”, se realiza en dos campos políticos: el ciudadano y el estatal, compartiendo como elementos comunes su carácter anticapitalista, anticolonialista y antipatriarcalista, así como su búsqueda por transformarlas para construir la sociedad de la convivencia comunitaria.

Texto novedoso y polémico en torno a una epistemología alabada por unos y denostada por otros. Propuesta por algunos como el paradigma que reconstruye las sociedades más allá del desarrollo e identificada por otros como la idealización de un inconcluso “socialismo del Siglo XXI”. El autor respalda sus tesis en los principios del Aby Yala que proponen una sociedad donde “vamos todos juntos, que nadie quede atrás, que a nadie le falte nada y que todo alcance para todos”.

Virginia Piérola

Bolivia

Capitalismo Cognitivo y Economía Social del conocimiento. La lucha por el código

Coordinador: Francisco SIERRA CABALLERO

Editor: Ediciones CIESPAL. Quito, Ecuador.

Año: 2016

Páginas: 384

ISBN: 978-9978-55-135-6

1. Presentación

Desde hace algunas décadas conocemos y leemos expresiones que ponen en el centro de atención de la sociedad contemporánea al conocimiento científico, a la ciencia en general, a la comunicación y las diversas formas de producción de información. Se ha dicho que vivimos en la sociedad del conocimiento y de la información, que quienes no dominen ciertas técnicas no podrán sobrevivir a los tiempos que corren.

Las disputas actuales por la dominación están –sin dudas– atravesadas por una nueva fase de acumulación del capitalismo, la cual implica –a su vez– una nueva geopolítica, donde el conocimiento ocupa un lugar central. El capitalismo cognitivo pone de relieve lo que sucede en los flujos de poder que circulan en el mundo global.

El conjunto de temas que se articulan en una línea de análisis general se relaciona con las distintas formas de la dominación del capitalismo por desposesión, un tipo de acumulación donde la propiedad intelectual, la concentración del conocimiento y las formas de reproducción social modelan la producción del conocimiento socialmente útil. La lucha por el código implica fundar formas de pensamiento que contribuyan a crear espacios donde el conocimiento esté socialmente disponible para los actores de la sociedad. La novedad es la institucionalización de un debate urgente que –si bien se viene formulando en varios campos de las ciencias sociales– este compilado de artículos pone sobre el tapete a través de una propuesta de debate desde varias dimensiones.

2. Contribuciones

En el primer artículo, *Du capitalisme fordiste au nouveau capitalisme: les filets du capitalisme cognitif, pour comprendre la guerre des codes* (de Y. Moulier Boutang), se abordan las contradicciones internas del capitalismo cognitivo, entre las que destaca su inestabilidad inherente. En este trabajo se nos alerta sobre el crecimiento desmesurado de las finanzas y el modo como ese indicador permite advertir una transformación en la misma cara del sistema. Es decir, se registra un cambio en la hegemonía del capitalismo actual; se traslada su centro de reproducción del poder hacia la producción, control y distribución del conocimiento. Se señala la necesidad de abordar ciertos puntos sensibles que permitirían pensar en la producción colectiva de conocimiento frente al desenfrenado avance de los centros de control de información y centralización del saber.

El segundo artículo, *Trabalho material sígnico e mais-valia 2.0 nas condições do capital-informação* (de M. Dantas), advierte sobre el funcionamiento del capitalismo tradicional y la profundización de la lógica anunciada por Marx, aunque actualizada en nuevas formas de articulación económicas, políticas, corporativas y sociales. Los intentos de los nuevos centros del poder resultaron formas de emulación de los sistemas fordistas y tayloristas. Un nuevo modelo de desarrollo debería poder romper con esas formas de reproducción –pensando en la relevancia de los espacios periféricos que seguramente podrán ser una nueva referencia geopolítica para esas alternativas. Según se desprende de la lectura, el nuevo modelo deberá contar con un acceso libre al conocimiento.

En el texto *Capitalismo Cognitivo e industrias culturales. Una lectura crítica desde el sur* (de F. Sierra Caballero), el autor abarca un amplio espectro, desde los grandes temas debatidos por la teoría crítica, pasando por los espacios institucionales de regulación del conocimiento, las patentes, hasta ocuparse de las posiciones epistemológicas del Sur global. Pensar el espacio Latinoamericano equivale a deconstruir una serie de posiciones teóricas críticas que han sido producto de la tensión entre colonización y los procesos complejos multiculturales. El artículo echa luz sobre diversos procesos sociales y políticos mediados por visiones y divisiones del mundo que han reproducido visiones ideológicas hegemónicas. Un rasgo central del capitalismo como sistema de dominación social es que está basado en la violencia estructural, la cual impide cualquier forma de vida democrática y participativa. De esta manera, el capitalismo cognitivo evidencia una visión dominante que no deja lugar legítimo para la producción de miradas disidentes al neoliberalismo. Los modelos democráticos vigentes – como los sistemas de la comunicación, de la cultura y la educación– cumplen con una lógica que es preciso romper, si se pretende cambiar el mundo hacia un sistema democrático, según deja claro el autor. Las formas de producción de la ciencia, el capitalismo extractivista y las universidades empresariales son algunas de las problemáticas que aborda el capítulo, las cuales permiten pensar

el capitalismo cognitivo como un espacio necesario de criticar, decir y hacer en la práctica política intelectual.

El escrito *La subsunción del saber, la transformación de la universidad en épocas de capitalismo cognitivo* (de F. Maniglio), tiene el mérito de visibilizar la contradicción inherente a la fase misma del capitalismo cognitivo. Es decir, a la forma de acumulación tradicional del capitalismo analizado por Marx se le agrega un plus en el análisis que nos permite advertir sobre las nuevas formas de explotación y flexibilización del sistema; aunque pese a eso deja espacios de resistencia a los procesos colonizantes y hegemónicos. De este modo, es preciso ver los modos como se pretende hegemonizar, en términos simbólicos, hasta las gramáticas del propio conflicto que encierra el capitalismo en todo su proceso social de acumulación.

El trabajo *Desafíos da propriedade intelectual na era da economia do conhecimento* (de M. Wachowicz), nos permite conocer la centralidad de los sistemas de acreditación de conocimiento y de propiedad intelectual a nivel internacional en la economía política del saber. La revolución de la información y las tecnologías han sido acompañadas de reestructuraciones que implican formas de institucionalizar la propiedad sobre el saber y, con ellos, el nuevo paradigma de la sociedad del conocimiento. En pocas palabras, es necesario analizar en un contexto cultural amplio, de manera sistemática y en el marco de un sistema jurídico, qué implica una forma dominante de economía del conocimiento y también de la tecnología. Es preciso formular una lectura profunda, con anclaje contextual e histórico, para comprender las formas de relaciones que se dan en la actualidad, para pensar en formas de producción colectiva de conocimientos.

En el siguiente texto, *La internacionalización de la propiedad intelectual ¿Del comercio a los Derechos Humanos?* (de V. Delich), la autora denuncia un proceso de separación en la internacionalización de los derechos de propiedad intelectual como un derecho individual, y en relación con el comercio separado de los Derechos Humanos. Este trabajo nos invita a revincular –a lo largo de la historia– la propiedad intelectual y los derechos humanos. De este modo es posible repensar la relación más allá de lo comercial para visualizar un proyecto que se despegue del exceso de mercantilización y, de esa manera, avanzar hacia la dimensión cultural e identitaria, fortaleciendo los derechos culturales. Para ello la autora propone la generación de una agenda internacional incluyendo actores sociales.

El artículo *Contradicciones en el Capitalismo Cognitivo. Oportunidades para América Latina* (de D. Vila-Viñas), muestra la vigencia del régimen de acumulación capitalista y las tensiones que se producen en el capitalismo cognitivo, muestra la subordinación hacia el capitalismo cognitivo de la masa difusa de intelectuales. Es decir, una forma de integración del saber hacia las formas de trabajo y creación de tecnologías, artefactos, etc. De este modo los intelectuales actúan como auxiliares del régimen hegemónico del capital. El capitalismo logra –a través de la apropiación de los recursos comunes y la creación de situaciones

de escasez artificial– el control sobre la intelectualidad difusa. Se señala una tensión entre la generación de conocimiento común y el capitalismo cognitivo, el cual perpetra la expropiación mediante la renta. En cuanto a América latina se destaca en términos concretos la necesidad de la creación de espacios comunes y abiertos. La ciencia, la cultura y la educación como bienes comunes y de libre acceso, entre otras propuestas.

Luego se presenta el escrito *La transición del capitalismo industrial al capitalismo cognitivo y los desafíos para el Ecuador* (de R. Ramírez). En el abordaje de esa transición, el autor interroga sobre el papel de Ecuador en ese espacio de disputa y posicionamientos, realizando un análisis sobre el Código Ingenios (el Código de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad, e Innovación), en discusión en el ámbito legislativo ecuatoriano. La propuesta del autor es favorecer la generación de conocimiento común, colectivo, abierto, como estrategia de acumulación. Se denomina aquí bio-conocimiento –en el marco de un paradigma del Buen Vivir– en contraposición a la propiedad intelectual, la privatización del conocimiento y el capitalismo extractivista; es decir, un modelo basado en la concepción de los bienes comunes como patrimonio de la humanidad. En definitiva, el Código Ingenios tiene como propósito promover la apertura –los intersticios no colonizados por el sistema global– para generar conocimientos públicos y democráticos de acceso amplio a la ciudadanía. El cambio en la matriz productiva, según la lectura del autor, se dará solo si se logra un cambio en la matriz de conocimientos.

En el artículo *Políticas democratizadoras del conocimiento y la información en Ecuador* (de R. Pazos Padilla), se propone un recorrido por una serie de políticas públicas ecuatorianas para democratizar el acceso al conocimiento. En particular, aborda el anteproyecto del Código Orgánico de Economía Social de los Conocimientos, la Creatividad y la Innovación. En ese marco se destaca el objetivo de alcanzar la soberanía cognitiva y tecnológica. La idea es aportar a la discusión en la región de un nuevo modelo de gestión del conocimiento para los países en vías de desarrollo en el contexto del capitalismo cognitivo. La tensión está presente en un modelo de conocimiento global que limita los intentos de construcción autónoma de la región. Es preciso advertir al respecto para pensar en políticas públicas tendientes a resistir las regulaciones de la lógica global.

Finalmente, el artículo *A participação como processo para a construção da cidadania* (de D. Garrossini) nos muestra los alcances y límites que se presentan en Brasil luego de la transición democrática y –en la actualidad– en la democracia representativa. La participación limitada de los ciudadanos en la vida política responde a un modelo de democracia representativa que no permite un acceso real a la información y los canales de comunicación estatales, frente a ello se tratan de considerar las propuestas de regulación y democratización iniciadas en el gobierno de Lula; en definitiva, buscar un modelo de sociedad civil empoderada que cuente con las nuevas herramientas de la sociedad de la información y la comunicación.

3. Consideraciones

El libro en general nos permite formular un amplio recorrido por espacios macro y micro a nivel regional, siendo el eje central del mismo una crítica/juicio sobre capitalismo cognitivo. A su vez, se deja entrever una posición cercana a considerar como positivas algunas experiencias políticas en la región. Es importante remarcar este aspecto. Advertimos que muchos de los procesos que se señalan como favorables –regidos por gobiernos normalmente catalogados como populares–, han debido atravesar por dilemas sobre las formas en cómo éstos han permitido o denegado el acceso a la información pública, sobre el éxito que se ha tenido en relación a los grandes enunciados democratizadores, y sobre la medida en que se ha logrado instalar otro modelo de producción de conocimientos diferente al privatizador.

La complejidad de los casos particulares no suprime la posibilidad de una crítica sistémica. Por esta razón, consideramos al libro reseñado como un excelente trabajo, en cual nos permite –entre otros muchos aportes– seguir reflexionando sobre ciertas contradicciones, incluso en las posturas progresistas tan comunes en la América Latina actual. Es preciso recordar que las universidades públicas en muchos países latinoamericanos no han cambiado aun su matriz elitista (especialmente en países como Brasil y Chile, y en países como la Argentina, donde el acceso a la universidad –aunque sea abierto– no permite sino la llegada de un limitado número de ciudadanos), las formas de administración y financiamiento público de la investigación son magras –en Argentina, al menos– y los salarios de los investigadores exiguos; en gran medida la investigación depende de las lógicas internacionales, y las líneas prioritarias de los gobiernos no siempre coinciden con los objetivos emancipatorios sostenidos por la sociedad civil.

Este libro es un alerta sobre las implicancias del capitalismo cognitivo, al mismo tiempo colabora a producir un autoanálisis crítico de las prácticas de los investigadores e intelectuales de nuestra región.

Marcelo D'Amico

Universidad Nacional de Entre Ríos /

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

INDICE DE AUTORES

Maria ATAIDE MALCHER

Universidade Federal do Pará, Brasil. Doutora e Mestre em Ciências da Comunicação pela Universidade de São Paulo. Professora da Universidade Federal do Pará. Coordenadora do Laboratório de Pesquisa e Experimentação em Multimídia da Assessoria de Educação a Distância (AEDi-UFPA).

Vicente BARRAGÁN ROBLES

CIESPAL, Ecuador. Doctor en Derechos Humanos y Desarrollo. Coordinador-Director del Curso Especialista Universitario en Derecho a la Ciudad y Prácticas Ciudadanas, Universidad Pablo de Olavide. Profesor de Sociología en la Universidad de Huelva. Investigador del Programa Prometeo de CIESPAL-SENESCYT.

Walter Fernando BRITES

CONICET, Universidad Nacional de Misiones, Argentina. Doctor en Antropología Social y Master en Políticas Sociales. Investigador de CONICET. Investigador Asociado al grupo de trabajo “Derecho a la Ciudad en América Latina” de CLACSO. Profesor en la Universidad de la Cuenca del Plata.

Rodrigo BROWNE SARTORI

Universidad Austral de Chile. Doctor en Comunicación por la Universidad de Sevilla. Estancia postdoctoral: Département des Langues et des Littératures Romanes, Université de Genève-Faculté des Lettres (Suiza). Director de Estudios de Posgrado en la Universidad Austral.

Sofia CAVALCANTI ZANFORLIN

Universidade Católica de Brasília, Brasil. Professora do Programa de Pós-Graduação em Comunicação Strictu Sensu (Mestrado) da UCB. Doutora em Comunicação e Cultura pela Escola de Comunicação da Universidade Federal do Rio de Janeiro. Mestre em Comunicação pela Universidade de Brasília.

Fernanda CHOCRON MIRANDA

Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil. Doutoranda em Comunicação e Informação. Mestre em Comunicação pelo Programa de Pós-Graduação Comunicação, Cultura e Amazônia da Universidade Federal do Pará.

Sandro Adalberto COLFERAI

Universidade Federal de Rondônia, Brasil. Doutor em Sociedade e Cultura na Amazônia, pela Universidade Federal do Amazonas. Mestre em Comunicação Social pela PUCRS. Professor da Universidade Federal de Rondônia.

Renata DA SILVA SOUZA

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil. Doutoranda no Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Cultura da Escola de Comunicação da UFRJ. Tem experiência em Comunicação, com ênfase em Jornalismo e Editoração.

Carlos DEL VALLE ROJAS

Universidad de la Frontera, Chile. Doctor en Comunicación. Postdoctorado en el Programa Avanzado de Cultura Contemporánea de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Decano de la Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de La Frontera en Chile. Miembro del Consejo Científico Internacional del Revista Chasqui.

Jesús DÍAZ-CAMPO

Universidad Internacional de La Rioja, España. Doctor en Comunicación por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor Adjunto de la Facultad de Empresa y Comunicación de la Universidad Internacional de La Rioja.

Mizael DORNELLES

Universidade de Santa Cruz do Sul, Brasil. Mestrando no PPGDR/UNISC - Brasil. Geógrafo.

Marli DOS SANTOS

Universidad Metodista de São Paulo, Brasil. Publicista, es Doctora en Ciencias de la Comunicación y Magister en Comunicación Social. Es Coordinadora del programa de postgrado en Comunicación Social de la Universidad Metodista de São Paulo – UMESP y docente del referido programa.

Ana Carolina ESCOSTEGUY

Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brasil. Professora do Programa de Pós-Graduação em Comunicação (PPGCOM) da Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS). Doutora em Comunicação pela Universidade de São Paulo (USP). Bolsista Produtividade do CNPq. Líder do grupo de pesquisa CNPq Estudos e Projetos em Comunicação e Estudos Culturais.

María Belén ESPOZ

CIECS (UNC-CONICET) / Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Doctora en Semiótica y Licenciada en Comunicación Social. Investigadora Asistente de CONICET. Co-coordina el Programa “Ideología, prácticas sociales y conflicto” (CIECS). Es docente regular de la Cátedra de Semiótica de la Escuela de Ciencias de la Información (UNC).

Jamile Miriã FERNANDES PAIVA

Universidade Federal da Paraíba, Brasil. Docente universitária, bacharel em Comunicação Social, doutoranda na Universidade de Coimbra.

Silvina Analia GALIMBERTI

UNRC, Argentina. Doctoranda en Comunicación Social (UNR). Lic. en Cs. de la Comunicación. Docente e investigadora de las carreras de Comunicación Social y Trabajo Social en la UNRC.

Byron GARZÓN

CIESPAL, Ecuador. Es ingeniero de sonido. Sus primeros estudios los realiza en el Instituto Superior de Radio y TV en Quito-Ecuador. Es productor de radio de CIESPAL. Actualmente está por finalizar la carrera de Antropología aplicada en la Universidad Politécnica Salesiana.

Yhevelin GUERIN

Universidade de Santa Cruz do Sul, Brasil. Professora do Departamento de Comunicação Social da Universidade de Santa Cruz do Sul (UNISC). Doutoranda no PPGDR/UNISC - Brasil.

Juliana HUERGO

CIECS (UNC-CONICET) / Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Docente de la Escuela de Nutrición, Facultad de Ciencias Médicas, UNC. Investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios sobre la Cultura y la Sociedad, (UNC-CONICET).

Ileana Desirée IBÁÑEZ

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Docente de la Escuela de Antropología- Facultad de Filosofía y Humanidades/ Escuela de Ciencias de la Información- UNC.

René JARA REYES

Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile. Magister en Ciencia Política
Master 2 Recherche Politiques Publiques et Changement Social. Doctor (c) en Ciencia Política.

Carlos LOZANO ASCENCIO

Universidad Rey Juan Carlos, España. Professor Associado da Universidad Rey Juan Carlos, pesquisador do Sistema Nacional de Investigadores do México.

Andrea MEYER MEDRADO

Universidade Federal Fluminense, Brasil. Professora adjunta no Departamento de Comunicação Social (GCO) e no Programa de Pós Graduação em Mídia e Cotidiano (PPGMC). Pós-doutora pela Royal Holloway University of London e Doutora em Estudos de Mídia pela University of Westminster em Londres.

Elizabeth MORAES GONÇALVES

Universidade Metodista de São Paulo, Brasil. Doctora en Comunicación Social y Magister en Lengua Portuguesa. Docente del programa de postgrado en Comunicación Social de la Universidad Metodista de São Paulo. Es coordinadora del grupo de investigación COLING – Estudios de Comunicación y Lenguaje. También es editora de la revista científica *Comunicação & Sociedade*.

Andrés MUSIC CÁCERES

Universidad Católica del Norte, Chile. Magíster en Psicología Social por la Universidad Católica del Norte. Actualmente académico y Diretor de la Unidad de Atención a Inmigrantes “Ignacio Martín Baró S.J” de la Escuela de Psicología, en la Universidad Católica del Norte (Chile).

Lara NASI

Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul, Brasil. Doutoranda em Comunicação. Professora do Departamento de Ciências Administrativas, Contábeis, Econômicas e da Comunicação da Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul (UNIJUÍ).

Cecilia María PASCUAL

CONICET / CECUR, Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Doctora en Humanidades y Artes. Profesora Adjunta de la cátedra de Espacio & Sociedad en la carrera de Historia de la misma institución. Becaria doctoral del CONICET. Investigadora del Centro de Estudios Culturales Urbanos (CECUR).

Paulo PEIXOTO

Centro de Estudos Sociais, Universidad de Coimbra, Portugal. Investigador del CES. Lecciona en los Programas de Doctorado en “Ciudades y Culturas Urbanas”, “Patrimonios de Influencia Portuguesa”, “Sociología e coordina el Programa de Maestría en Sociología. En Brasil, integra el Grupo de Investigación “Arte cultura y poder” (CNPq), en la UERJ, donde fue profesor visitante en 2014.

Denis PORTO RENÓ

Universidad Estadual Paulista, Brasil. Periodista y documentalista, es Doctor en Comunicación Social. Posee postdoctorado en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid (España) y postdoctorado en Comunicación y Artes por la Universidad de Aveiro (Portugal).

Márcia FRANZ AMARAL

Universidade Federal de Santa Maria, Brasil. Professora Associada Universidade Federal de Santa Maria, pesquisadora do CNPq.

Cesar Rafael QUIROGA

UNRC, Argentina. Magíster en Psicología Social (UAM-Xochimilco). Docente en las asignaturas Psicología Social, Teoría de la Comunicación Humana I, y Comunicación institucional de los Departamentos de Cs. de la Educación y Cs. de la Comunicación en la UNRC.

María Virginia QUIROGA

CONICET - UNRC / UNSL, Argentina. Dra. en Estudios Sociales de América Latina (CEA-UNC). Becaria Posdoctoral de CONICET con temas relativos a procesos políticos y sociales latinoamericanos.

Renata REZENDE

Universidade Federal Fluminense, Brasil. Professora do Departamento de Comunicação Social e do Programa de Pós-Graduação em Mídia e Cotidiano da Universidade Federal Fluminense (UFF). É doutora em Comunicação e mestre em Comunicação e Imagem.

Diego Pablo ROLDÁN

CONICET / CECUR, Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Doctor en Humanidades y Artes. Se desempeña como Investigador en CONICET y Profesor Adjunto de Espacio y Sociedad en la carrera de Historia de la UNR. Es Director del Centro de Estudios Culturales Urbanos (CECUR).

Jesús SABARIEGO

Centro de Estudos Sociais, Universidade de Coimbra, Portugal. Investigador Post Doc de la Fundação para a Ciência e a Tecnologia en el CES de la Universidade de Coimbra y el Grupo de Investigación en Comunicación Política y Cambio Social de la Universidad de Sevilla.

Claudio SALINAS MUÑOZ

Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile. Doctor en Estudios Latinoamericanos. Magíster en Comunicación Política y Periodista, graduado con máxima distinción, de la Universidad de Chile.

Alfredo Miguel SANTILLÁN CORNEJO

FLACSO-Sede Ecuador. Profesor-Investigador del Departamento de Antropología, Historia y Humanidades, de FLACSO sede Ecuador. Máster en Antropología Social, Candidato a Doctor en Estudios Sociales por la Universidad Externado de Colombia.

Francisco SEGADO-BOJ

Licenciado en Periodismo y Doctor en Comunicación por la Universidad Complutense de Madrid. Coordinador del Programa de Doctorado “Sociedad del Conocimiento y Acción en los Ámbitos de la Educación, la Comunicación, los Derechos y las Nuevas Tecnologías” y director del grupo de investigación “Comunicación y Sociedad Digital” (COYSODI) de la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR).

Francisco SIERRA CABALLERO

CIESPAL, Ecuador / Universidad de Sevilla, España. Director General de CIESPAL. Doctor en Ciencias de la Información. Catedrático de Teoría de la Comunicación de la Universidad de Sevilla. Editor de Revista Chasqui.

Muniz SODRÉ

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil. Professor Emérito da mesma Universidade. Mestrado em Sociologia da Informação e Comunicação - Université de Paris IV (Paris-Sorbonne) e doutorado em Letras pela Universidade Federal do Rio de Janeiro. Escritor.

Hans STANGE MARCUS

Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile. Candidato a Doctor en Filosofía, mención Estética y Teoría del Arte, de la Universidad de Chile. Es Periodista de la misma institución. Profesor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y del Instituto de la Comunicación e Imagen.

Chalini TORQUATO BARROS

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil. Professora Adjunta da Escola de Comunicação da Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). Doutora em Comunicação pelo PósCom da Universidade federal da Bahia (UFBA).

Ângela Cristina TREVISAN FELIPPI

Universidade de Santa Cruz do Sul, Brasil. Doutora em Comunicação Social. Professora e pesquisadora do Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Regional da Universidade de Santa Cruz do Sul - Brasil.

Paula VERA

CONICET / REDES-UNQ / CECUR-UNR, Argentina. Doctora en Ciencias Sociales y Humanas por la UNQ. Becaria pos-doctoral de CONICET. Es investigadora en el Centro REDES y en el Centro de Estudios Culturales Urbanos de Rosario (CECUR).

Marialina VILLEGAS ZÚÑIGA

Grupo de Investigación Sindicato Audiovisual, Costa Rica. Licenciada en Antropología Social, Fotógrafa, Máster en Antropología Visual por FLASCO Ecuador.

Constanza YÁÑEZ-DUAMANTE

Universidad Católica del Norte, Chile. Periodista, y Magíster en Comunicación por la Universidad Austral de Chile. Actualmente académica y encargada de investigación en la Escuela de Periodismo de la Facultad de Humanidades, en la Universidad Católica del Norte.

Angela ZAMIN

Universidade Federal de Santa Maria, Brasil. Doutora em Ciências da Comunicação. Professora do Departamento de Ciências da Comunicação da Universidade Federal de Santa Maria (UFSM), Campus Frederico Westphalen. Líder do Resto - Laboratório de Práticas Jornalísticas (CNPq/UFSM).



NOTICIAS 2016

MARZO

- **CIESPAL realizó homenaje póstumo a Umberto ECO**
- Con una excelente acogida el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL) desarrolló el *Conversatorio: Periodismo, Semiótica y Cultura*, en homenaje a Umberto ECO, distinguido escritor, crítico literario, filósofo, semiólogo y comunicólogo italiano, fallecido a los 84 años, el pasado 19 de febrero.
-
- **CIESPAL será sede de la Red Iberoamericana de Investigadores en Publicidad**
- Durante el I Congreso Iberoamericano de Investigadores en Publicidad *Pensar y Practicar la Publicidad desde el Sur*, que se realizó entre el 21 y 23 de marzo de 2016 en el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), los participantes de Colombia, México, Argentina, Uruguay, España, República Dominicana, Costa Rica, Guatemala, Estados Unidos y Ecuador conformaron la Red Iberoamericana de Investigadores en Publicidad.
- Con esta Red se busca analizar, pensar y generar publicidad desde el Sur, libre del instrumentalismo que en la actualidad predomina y abarcar los diferentes aspectos de este fenómeno tan complejo y apasionante.
-
- **ECHEVERRÍA: Ethos Barroco, valor de uso y Teoría Crítica Latinoamericana**
- En el marco del *Seminario Permanente de Pensamiento Crítico Latinoamericano*, se realizó el día 31 de marzo en CIESPAL el Conversatorio “ECHEVERRÍA: Lectura semiótica, valor de uso y producción/consumo de las mercancías”, con la participación de Francisco SIERRA, Director General de CIESPAL, y Raúl MONCADA, profesor titular de la UCE.

ABRIL

- **CIESPAL presenta nueva oferta académica virtual**
- Un total de 18 cursos de formación virtual forman parte de la nueva oferta académica virtual que CIESPAL pondrá a disposición de todos los países de Iberoamérica desde el 14 de abril de 2016. Los mismos serán dictados por investigadores y expertos nacionales e internacionales, tres de ellos vinculados al país a través del Proyecto Prometeo, implementado por la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación.
- En estos cursos se abordarán temas relacionados a Derechos Humanos, Tecnopolítica, Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC’s), Participación Ciudadana, Cambio Social, Metodologías de Investigación, Cultura y Comunicación, entre otros.
- Para acceder a los mismos, los interesados, desde cualquier lugar del mundo y en cualquier horario, deben ingresar a www.ciespal.org, en la sección de Capacitación y en Cursos virtuales podrán conocer toda la oferta.

• **Más de 80 profesionales debatieron sobre las campañas políticas en Latinoamérica**

• Cerca de 80 profesionales, políticos y estudiantes asistieron al *II Congreso Internacional de Campañas Políticas Exitosas*, realizado entre el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL) y la Asociación Latinoamericana de Consultores Políticos (ALACOP), entre el 14 y 15 de abril de 2016. En este encuentro participaron expertos de países como Argentina, Colombia, Ecuador, Estados Unidos, México y Perú.

• Durante los dos días de Congreso, los participantes analizaron temas como Los estudios de opinión; el story telling en las campañas políticas; ¿Cómo diseñar campañas políticas ganadoras?; Campañas 2.0 y las redes sociales; mapas mentales; movilización electoral; ¿Cómo organizar la campaña?; entre otros.

• **“Sin derecho a la comunicación no puede haber Democracia”: Francisco SIERRA, Director General de CIESPAL**

• Durante su visita académica a Chile, Francisco SIERRA, Director General del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), inauguró el Seminario Internacional *“Los desafíos económico-políticos y socio-culturales de la comunicación en América Latina”* que se realizó hace pocos días en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

• En este espacio, SIERRA CABALLERO se tomó algunos minutos para hablar del Derecho a la Comunicación, al panorama político-comunicacional del continente y al rol de las Universidades en la promoción de este derecho.

• **MediaLabUIO aporta en la reconstrucción de zonas afectadas a través de herramientas digitales**

• El martes 26 de abril, el grupo de voluntarios digitales organizados por MediaLabUIO y Llactalab de Cuenca, con la coordinación la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de Quito (FLACSO), desarrolló un primer taller para cartografiar el estado de la zona costera ecuatoriana afectada por el terremoto.

• Cerca de 30 personas conocieron la plataforma de Open Street Maps (OSM), en la cual realizaron ejercicios directos de cartografía y, de esa manera, apoyan en la digitalización de información sobre los espacios afectados el pasado 16 de abril.

• **Los aportes del pensamiento económico de Karl POLANYI se debatieron en CIESPAL**

• El pasado 27 de abril, en el marco del *Seminario Permanente de Pensamiento Crítico Latinoamericano Bolívar ECHEVERRÍA*, CIESPAL abrió un espacio para analizar y reflexionar sobre el pensamiento económico de Karl POLANYI, a cargo del investigador Jorge POLO BLANCO y los economistas Mauricio LEÓN y Julio OLEAS.

• El Presidente del Consejo de Administración de CIESPAL, Julio PEÑA Y LILLO, realizó una breve reseña sobre el científico social y filósofo Karl POLANYI, quien trabajó en el ámbito de la antropología económica y la crítica de la economía ortodoxa. Además, destacó que para él, “el surgimiento del mercado capitalista es el que termina por destruir sociedades”.

MAYO

- **Firma de convenio marco entre CIESPAL y Asamblea Nacional del Ecuador**

- El 05 de mayo de 2016, el Dr. Francisco SIERRA, Director General del Centro
- Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina
- (CIESPAL) y Gabriela RIVADENEIRA, Presidenta de la Asamblea Nacional del
- Ecuador, suscribieron un convenio marco de cooperación que es el primer paso
- para la generación de nuevas alianzas estratégicas.
- El principal objetivo de este convenio es sumar esfuerzos, recursos y capacidades
- en el ámbito de sus respectivas competencias, para proporcionar un marco en
- el que puedan desarrollar e implementar actividades. El convenio tendrá una
- duración de dos años a partir de su firma.

- **Congreso Internacional de Periodismo convocó a profesionales de varios países**

- Cerca de 100 profesionales y estudiantes de Colombia, Venezuela, Chile, México,
- Argentina, España y Ecuador participaron en el I Congreso Internacional de
- Periodismo “Convergencias Mediáticas y Nueva Narrativa Latinoamericana”,
- que se llevó a cabo en el Centro Internacional de Estudios Superiores de
- Comunicación para América Latina (CIESPAL), en el que se desarrollaron 16
- conferencias magistrales.
- El cronista como testigo y juez de los acontecimientos; Medios informativos,
- lecturas desde la gestión y la crítica; Rutinas periodísticas en el actual escenario
- (hiper) mediático; y, El periodismo en el laberinto de las narrativas trasmediáticas
- fueron los temas tratados durante los tres días del Congreso.

- **“Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ no ha muerto”**

- Con estas palabras, Francisco SIERRA CABALLERO inauguró la Cátedra Gabriel
- GARCÍA MÁRQUEZ, espacio de investigación periodística y de nuevas culturas in-
- formativas, que realizará conversatorios y seminarios que abordarán estos temas.
- Durante esta presentación, el embajador de Colombia en Ecuador, Fernando
- PANESSO SERNA, presentó un video en el que pintor ecuatoriano Oswaldo
- Guayasamín retrata a Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ.

- **Una voz femenina en la tecnología**

- El jueves 5 de mayo, el MediaLab UIO de CIESPAL acogió la primera discusión
- sobre el papel de la mujer en la tecnología. El evento denominado ‘Warmi in
- Tech’, una mezcla entre “mujer” en kichway “tecnología” en inglés, es una manera
- de homenajear a nuestra herencia indígena por parte de las organizadoras del
- evento: la ONG ‘Empoderamiento de la Mujer’.
- El conversatorio tuvo la participación de tres profesionales relacionadas con
- el campo tecnológico: Denisse SUÁREZ (CEO de Mi Bus), Estela NAVARRETE
- (Ingeniera en sistemas, desarrolladora de software) y Pamela CHÁVEZ (Analista
- de Negocios de la empresa ThoughtWorks). Las panelistas compartieron
- sus experiencias acerca de la limitada incursión de la mujer en terrenos
- tecnológicos. El evento contó con la participación de más de treinta personas,
- quienes trataron el tema desde diferentes ámbitos laborales.

• **Francisco SIERRA CABALLERO: La apertura del debate de comunicación en Chile puede ir por buen sendero**

• Para la academia existe una gran preocupación por la falta de medios que consideren no solo el derecho a la expresión, sino también medios y plataformas para que las comunidades nacionales tengan una real participación en el debate sobre la comunicación que interesa a Chile.

• A esta conclusión se llegó en el debate “El Derecho a la Comunicación en Chile y el conflicto del Estado-Nación y el Pueblo Mapuche: Detenciones, Censura y Discriminación en los Tribunales”, que se realizó en Temuco, espacio que contó con la participación de Francisco SIERRA CABALLERO, Director General de CIESPAL.

• **Riesgo, actores sociales y percepción**

• El pasado 10 de mayo Marcelo D'AMICO, investigador de la Universidad Nacional Entre Ríos (UNER), Argentina, presentó la Conferencia “Política y percepción del riesgo en las sociedades contemporáneas”.

• La conferencia formuló una mirada crítica de los estudios sobre el riesgo en las sociedades contemporáneas, con un aporte teórico para colaborar al análisis sobre las particularidades de América Latina.

• **MediaLab UIO presenta propuesta en los Premios FRIDA**

• El primer laboratorio de ideas de Quito (MediaLabUIO) participa en los Premios FRIDA 2016 con el proyecto Mitos 3.0: Videojuegos de la cultura cañari.

• El proyecto presentado construye a través de plataformas de programación, Scratch y Pilas Engine, videojuegos que narran historias sobre culturas ancestrales, partiendo de su origen, relación con la naturaleza y cosmovisiones propias de un pueblo, en este caso, de la cultura Cañari.

• **La multidimensionalidad de la comunicación estratégica: presentación del libro de Sandra MASSONI**

• El miércoles 25 de mayo de 2016 se realizó en CIESPAL la presentación del libro “Avatares del comunicador complejo y fluido”, de Sandra MASSONI.

• En la presentación participaron Francisco SIERRA CABALLERO, Director General de CIESPAL, Octavio ISLAS, de la Universidad de Los Hemisferios, a través de conexión vía internet, Jesús GALINDO, de la Universidad Autónoma de Puebla de México; y, Sandra MASSONI, de la Universidad Nacional de Rosario de Argentina.

• **CIESPAL participó en el Conversatorio Internacional sobre Tecnopolítica**

• El pasado 27 de mayo de 2016, la Università Del Salento realizó el Conversatorio Internacional sobre Tecnopolítica, en el que parte del equipo Directivo de CIESPAL y Prometeos vinculados a la institución participaron en conferencias y videoconferencias.

• En la sesión matutina intervino Daniela FAVARO GARROSSINI, Prometeo Senescyt / CIESPAL con la conferencia Cyberguerra en Ecuador: los fantasmas de un golpe blando, por la tarde intervino Javier MORENO, Director de Investigación, con La representación social de la tecnología. Un estudio de caso de la dimensión

- ideológica de las nuevas tecnologías; Francesco MANIGLIO, Prometeo Senescyt /
- CIESPAL con La ideología sin ideología. El discurso político en el tecnogobierno
- de la UE y por videoconferencia el Dr. Francisco SIERRA CABALLERO, Director
- General de CIESPAL con el tema Videoactivismo y movimientos sociales.

• **En CIESPAL se presentó el folleto #MediosComunitariosYA**

- Con la asistencia de más de 100 personas se realizó, en el Auditorio de CIESPAL,
- la presentación del folleto *#MediosComunitariosYA. Ruta para la creación de*
- *medios comunitarios en Ecuador*; coordinado por Friedrich-Ebert-Stiftung (FES-
- ILDIS) y elaborado por la organización El Churo Comunicaciones.
- El material, que se encuentra dividido en cuatro capítulos, explica la importancia
- del documento, el funcionamiento de los medios comunitarios, limitaciones y
- aspectos importantes de la LOC y pasos para obtener la frecuencia de manera
- legal.

JUNIO

• **CIESPAL presentó un nuevo libro sobre Comunicación, tecnología y educación. Perspectivas Iberoamericanas**

- Con la participación de los coordinadores de la publicación, Francisco SIERRA
- CABALLERO, Director General de CIESPAL, y Daniela GARROSSINI, Prometeo de
- la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación vinculada
- a la institución, y Freddy PEÑAFIEL, Viceministro de Educación, se presentó el
- primer libro de junio, denominado “Comunicación, tecnología y educación.
- Perspectivas Iberoamericanas”, en el que escriben varios autores entre ellos:
- Guillermo OROZCO GÓMEZ, Gabriel KAPLÚN, Germán MUÑOZ GONZÁLEZ, Ancízar
- NARVÁEZ, Francesco MANIGLIO, Antonio BARTOLOMÉ, María Teresa QUIROZ, Ana
- Carolina KALUME MARANHÃO y Heidi J. FIGUEROA SARRIERA.

• **CIESPAL entregó la Medalla de Oro a Armand MATTELART e inauguró una cátedra que lleva su nombre**

- Con la presencia de decenas de estudiantes, profesionales y medios de comu-
- nicación, el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para
- América Latina (CIESPAL) entregó la Medalla de Oro al sociólogo belga Armand
- MATTELART, quien ha participado activamente de las actividades que desarrolla
- la institución. Además, ha contribuido a pensar el papel emancipatorio de los
- medios de comunicación en América Latina y la comunicación alternativa. Así
- mismo, se inauguró una Cátedra en su nombre.

• **Cátedra Jesús MARTÍN BARBERO presente en Seminario Internacional en Temuco – Chile**

- La Cátedra de Estudios Culturales y Teoría de la Mediación, que lleva el nombre
- de Jesús MARTÍN BARBERO, participa junto a CIESPAL en el I Seminario sobre
- Comunicación e Interculturalidad: lecturas frente a la crisis civilizatoria.
- El Seminario es un espacio de reflexión crítica y búsqueda de estrategias que,

- desde el procomún, fortalezcan el diálogo intercultural, desprendiéndose, claro
- está, de las concepciones impuestas por la racionalidad imperial-colonial, cons-
- truyendo un proyecto intercultural articulado a los procesos descolonizadores
- que a nivel epistémico, político, educativo, cultural, estético, entre tantos otros,
- están desarrollándose como apuestas para un cambio civilizatorio.
- Este encuentro se realizará el 14 y 15 de junio, en el auditorio Auditorio Menchaca
- Lira de la Universidad Católica de Temuco (Chile). Entrada Libre

• **Julian ASSANGE, cuatro años de libertad negada**

• Al cumplirse 4 años del asilo político de Julian ASSANGE, programador, ciberacti-
 • vista, periodista y activista de Internet australiano, conocido por ser el fundador,
 • editor y portavoz del sitio web WikiLeaks, en la embajada de la República del
 • Ecuador en Londres, Inglaterra, el Centro Internacional de Estudios Superiores
 • de Comunicación para América Latina (CIESPAL) organiza un evento académico
 • para debatir cuatro ejes:

- 1. Derechos Humanos y derecho internacional. El caso de Assange como
- paradigma de lucha geopolítica.
- 2. Geopolítica y Luchas desde el Sur.
- 3. Tecnopolítica y Cyberguerra.
- 4. Desde los Pentagon Papers a los Panama Papers.

• Este evento, que se realizará desde el 20 al 24 de junio del 2016, contará
 • con la participación de relevantes académicos, activistas y profesionales de
 • distintos países, tales como: Roy SINGHAM (EEUU), Ignacio RAMONET (Francia),
 • Baltasar GARZÓN (España), Amauri CHAMORRO (Brasil), Emir SADER (Brasil),
 • Carol PRONER (Brasil) y Evgeny MOROZOV (Bielorrusia). Adicionalmente, Julian
 • ASSANGE realizará una conferencia magistral el jueves 23 de junio desde las
 • 14h00.

• **Foro Latinoamericano y Caribeño de Comunicación Popular y Comunitaria • –II Congreso Internacional sobre Comunicología del Sur**

• El Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América
 • Latina (CIESPAL), la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI), la
 • Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO – Quito) y el Foro de
 • Comunicación para la Integración de NuestrAmérica (FCINA) convocan a las
 • organizaciones comunitarias, academia, activistas y ciudadanía en general a
 • participar en el Foro Latinoamericano y Caribeño de Comunicación Popular y
 • Comunitaria – II Congreso Internacional sobre Comunicología del Sur, encuentro
 • que tendrá lugar en la sede de CIESPAL y FLACSO, Quito, Ecuador, durante los días
 • 28, 29 y 30 de Junio (2016). Entrada libre.

• Este evento tiene el propósito de reunir a comunicadores populares, organi-
 • zaciones sociales, comunicadores indígenas, académicos, actores políticos y
 • ciudadanía en general, con el fin de poner en marcha un diálogo de saberes
 • que contribuya a construir plataformas, políticas y procesos emancipadores, de
 • acuerdo a la tradición que ha distinguido estas prácticas en la región.

CONGRESOS CIESPAL 2016

JULIAN ASSANGE

4 años de libertad negada

20 al 24 de junio-2016

Quito - Ecuador



Co-organizador



+ información en: www.ciespal.org

Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín
Telf: +5932 2548011 Mail: comunicacion@ciespal.org

Foro Latinoamericano y Caribeño de
Comunicación Popular y Comunitaria

II Congreso Internacional
sobre Comunicología del Sur

28, 29 y 30
de junio, 2016

CIESPAL
Quito - Ecuador



www.ciespal.org

I CONGRESO
INTERNACIONAL

LOS TERRITORIOS DISCURSIVOS EN AMÉRICA LATINA

INTERCULTURALIDAD, COMUNICACIÓN Y LENGUAJE

Quito - Ecuador

12, 13 y 14
de septiembre de 2016

Patrocinan:



Red ARCAI



Organizan:



Centro de Investigación
en Alimentación y Desarrollo, A.C.

Más información: www.ciespal.org

Presentamos una propuesta integral que
conjuga todos los servicios logísticos y técnicos
para lograr excelencia en sus eventos, además de
servicios complementarios



CENTRO DE EVENTOS Y CONVENCIONES

- CENTRO DE EVENTOS Y CONVENCIONES
- CENTRO AUDIOVISUAL Y MULTIMEDIA (CAM)
- EDICIONES CIESPAL COEDICIONES Y SERVICIO DE EDICIÓN, DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
- SERVICIO DE IMPRENTA



Para mayor información del tarifario, paquetes, etc.
Ingresa a: www.ciespal.org

AMERICA LATINA en movimiento

nueva imagen en web
más completa
más ágil...

- realidad regional actualizada diariamente
- dinámicas sociales
- noticias, opinión y análisis
- más de 81 mil documentos clasificados
- búsquedas por tema, autor, fecha, país, palabra



www.alainet.org

Un NUEVO punto de comunicación y lectura



Diego de Almagro N32-133 y
Andrade Marín - Edif. CIESPAL
Teléfono: (02) 254 0017
Horario de atención:
Lunes a viernes de 9h30 a 18h30



Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

SUSCRIPCIÓN ANUAL



3 EDICIONES \$ 57,00 por Año

(+ costos de envío)

Detalle de la suscripción anual:

3 números de la revista.

Los costos de envío (3 envíos por separado)

se calcularán de acuerdo a la dirección de envío seleccionada
en el enlace de compra

<http://suscripcioneschasqui.ciespal.org>

*Puede realizar varias suscripciones para recibir más de
un ejemplar en un solo envío consolidado, 3 veces al año*

Descuentos sobre el valor de suscripción:

A partir de 4 suscripciones, 25%

A partir de 8 suscripciones, 30%

A partir de 15 suscripciones, 40%

CIESPAL



Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación

N° 133 / diciembre 2016

Capitalismo Cognitivo y Comunicología. La subsunción del trabajo intelectual

Coordinador: Francisco SIERRA CABALLERO

Si los procesos de acumulación por desposesión son una característica del modo contemporáneo de explotación capitalista, discutir los sistemas de propiedad intelectual y sus efectos en el conjunto de las industrias culturales y sistemas de información y conocimiento de la región se torna una prioridad estratégica. Para el caso, se apunta a la necesidad de repensar las formas de determinación del trabajo creativo, la jerarquización de los discursos científicos y las autorías con las que hoy se encubren desigualdades de la división internacional del trabajo intelectual entre el norte y el sur globales. Asimismo, analizar problemas concretos, como la centralización y el oligopolio de las plataformas de divulgación científica basadas en criterios típicos de un diagrama en el que se valora un tipo de rentabilidad ajena a la producción de nuevo conocimiento, o incluso la estigmatización de determinados campos dentro de las disciplinas por su baja rentabilidad económica.

Fecha límite para recepción de artículos: 30 de septiembre, 2016

N° 134. Abril 2017

Publicidad y Buen Vivir

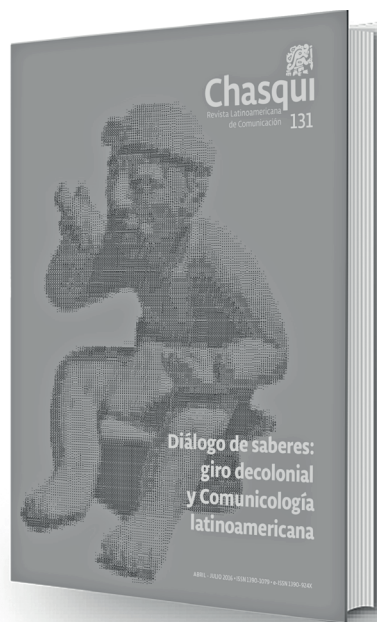
Coordinadores: Dr. Antonio Caro Almela Y Dra. Marta Pacheco Rueda

El título del presente monográfico ilustra bien a las claras el dilema al que hoy se enfrenta, con creciente dramatismo, la humanidad en su conjunto: o bien proseguir un consumismo cuya expansión exponencial conduce a la destrucción del planeta Tierra y uno de cuyos principales estímulos es la publicidad comercial, o bien propiciar un cambio civilizatorio del cual la filosofía del Buen Vivir, tal como se define en la Constitución de la República del Ecuador de 2008 y en la boliviana de 2009, en cuanto versión actualizada del ancestral *Sumak Kawsay* de los pueblos andinos originarios, constituye un adecuado exponente.

Fecha límite para la recepción de artículos: 16 de diciembre de 2016.



PRÓXIMO NÚMERO



Revista Chasqui N° 131

Diálogo de saberes:
giro decolonial y Comunicología
Latinoamericana

El Monográfico de la edición N°131 de Revista Chasqui tiene como objetivo conformar un espacio para que autores reflexionen y propongan posibilidades de articulación epistémica entre el denominado “giro decolonial” y el “pensamiento comunicológico latinoamericano”. Se presentan aportes que intentan establecer relaciones significativas entre ambos campos, considerando que la producción de conocimiento en esta materia no ha logrado generar, de manera sustancial, articulaciones teórico-conceptuales capaces de tributar a la comprensión de los fenómenos sociales, culturales y comunicativos desplegados en la región.



- Chasqui acepta artículos originales e inéditos. No se acepta material previamente publicado. Los autores son responsables de obtener los oportunos permisos para reproducir parcialmente material (texto, tablas o figuras) de otras publicaciones y de citar su procedencia correctamente. Las opiniones expresadas en los artículos publicados son responsabilidad de los autores.
- El texto completo de los artículos sólo puede ser enviado en los idiomas español o portugués.
- En la lista de autores firmantes deben figurar únicamente aquellas personas que han contribuido intelectualmente al desarrollo del trabajo; haber colaborado en la recolección de datos no es, por sí mismo, criterio suficiente de autoría. Chasqui declina cualquier responsabilidad sobre posibles conflictos derivados de la autoría de los trabajos que se publiquen.
- Se permitirá un número máximo de tres autores por artículo.
- Los artículos enviados deben versar sobre aspectos sociales, culturales, políticos, y académicos de la Comunicación. Al mismo tiempo, deben abordar los temas desde una perspectiva de investigación y estar elaborados en base a una rigurosidad académica, crítica y una propuesta teórica específica.
- Para orientar sus textos a la sección correspondiente, los autores deben revisar las Políticas de sección de Chasqui. Es importante notar que la sección *Monográfico* está definida temáticamente por una convocatoria específica, a la cual los autores deberán orientar sus artículos al momento de realizar su envío.
- Solo se recibirán archivos en formato OpenOffice o Microsoft Word.
- *Todos los manuscritos deberán respetar nuestras **Normas de publicación**, disponibles en nuestra página web:*
www.revistachasqui.org



CIESPAL

